MAPUDUNGUN
El habla mapuche

Introducción a la lengua mapuche,
con notas comparativas y un CD

Fernando Zúñiga

www.cepchile.cl

CENTRO DE ESTUDIOS PÚBLICOS

MAPUDUNGUN.
EL HABLA MAPUCHE

© CENTRO DE ESTUDIOS PÚBLICOS
Monseñor Sótero Sanz 162
Santiago de Chile

www.cepchile.cl

www.cepchile.cl

Inscripción Nº 154.908
ISBN 956-7015-40-6
Publicado en Santiago de Chile, junio de 2006
Derechos reservados
750 ejemplares

Primera reimpresión, septiembre de 2007
750 ejemplares

Reservados todos los derechos de esta edición para el Centro de Estudios Públicos.
Ninguna parte de este libro, incluido el diseño de la portada,
puede ser reproducida, transmitida o almacenada de manera alguna
ni por algún medio, ya sea electrónico, mecánico, químico, óptico, de grabación
o de fotocopia, sin permiso escrito del editor.

Edición gráfica: David Parra Arias
Fotografías: Javier Correa

Voces CD: Clara Antinao y Leonel Lienlaf
Foto portada: Francisca Llao, Purén, Chile

Impreso en Andros Impresores, Santa Elena 1955

Índice

Agradecimientos 11
Introducción 13
Apéndice 1: Las lenguas del mundo: una visión panorámica 24

Capítulo I: Los mapuches y su lengua 27
1. ¿Quiénes son los mapuches? 29
2. ¿Cuántos son los mapuches y dónde están? 33
3. El *mapudungun*: su estudio y sus orígenes 44
4. *Mapudungun is fun* 47

Capítulo II: Los sonidos del *mapudungun* 51
1. Los sonidos de la lengua y su escritura 54
   1.1 Las vocales 54
   1.2 Las semivocales 55
   1.3 Las consonantes 57
2. La fluctuación fonémica y los dialectos del *mapudungun* 62
3. La prosodia del *mapudungun* 63

Apéndice 2: La escritura del *mapudungun* 69
1. Introducción: lenguaje y escritura 69
2. Cinco grafemarios para el *mapudungun* 73

Capítulo III: Las palabras del *mapudungun* 83
Introducción 85
1. Cómo referirse a algo 87
   1.1 Personas, cosas, lugares, ideas: los sustantivos 87

www.coechile.cl

1.2 Cómo delimitar o precisar el sustantivo: los demostrativos y los artículos 92
1.3 Los pronombres personales y posesivos 96
2. Cómo predicar acerca de algo 102
2.1 Modo, persona y número, y polaridad 104
2.2 Quiénes y cuántos participan: inversión y voz verbal 114
2.3 Tiempo, implicatura rota y modalidad 129
2.4 Formas verbales finitas y no finitas 139
2.5 Cómo se sabe algo: la evidencialidad 155
2.6 Cómo ocurre algo en el tiempo: el aspecto verbal 159
2.7 Cómo ocurre algo en el espacio: los direccionales 168
2.8 Otras categorías verbales 176
2.9 Temas verbales complejos 178
3. Cómo modificar algo 187
3.1 Cualidades y cantidades: los adjetivos y los numerales 187
3.2 La modificación de la predicación: los adverbios 191
4. Otras palabras 194
4.1 Las adposiciones y los sustantivos relacionales 194
4.2 Las conjunciones 197
Apéndice 3: El perfil tipológico de las palabras mapuches 199
1. El punto de partida: la tipología morfológica "tradicional" 199
2. Una visión tipológica más amplia 203
Apéndice 4: La terminología de parentesco del *mapudungun* 206
1. Términos básicos 206
2. Términos derivados 211
Apéndice 5: Los colores del *mapudungun* 213
Apéndice 6: El tiempo en el *mapudungun* 215

Capítulo IV: Las oraciones del *mapudungun* 221
1. Las oraciones sin predicado verbal 225
2. Las oraciones simples con predicado verbal 227

www.cepchile.cl

2.1 Un primer vistazo a las oraciones del *mapudungun* 228
2.2 Quién le hace qué a quién: las relaciones gramaticales 230
2.3 El orden de los elementos de la oración 237
3. Las oraciones compuestas con predicado verbal 245
3.1 Cláusulas independientes 245
3.2 Cláusulas dependientes 245
4. Afirmar y preguntar en *mapudungun* 253
Apéndice 7: Las citas en el discurso mapuche 261

Capítulo V: Textos en *mapudungun* 265
Un *epew*: La zorra astuta 268
Mawün 283
Pewma 283
Ngillañmawün 284
We tripantu 285
Pausa_Historia 287
Abuela_Voz 288

Capítulo VI: Breve glosario del *mapudungun* 289
1. Castellano-mapuche 293
2. *Mapudungun-wingkadungun* 313
Notas al glosario 337

Capítulo VII: Bibliografía y anexos 355
Bibliografía 357
Lista de abreviaturas 386
Breve lista de términos lingüísticos 387
Archivos de audio en el CD 400

www.cepchile.cl

AGRADECIMIENTOS

Un libro de esta naturaleza, qué duda cabe, es siempre un trabajo colectivo. Mi primera deuda de gratitud es con todos aquellos investigadores que, con su obra, han facilitado el camino de los que hemos aparecido más recientemente. Pienso particularmente en un joven aficionado a la música que renunció a hacer carrera como médico en Baviera, hace más de un siglo, para terminar en un lugar tan improbable como el Wall Mapu, convertido en misionero capuchino; en Adalberto Salas y su extraordinario don de comunicar lo mucho que había aprendido acerca de los mapuches y su lengua; y también en muchos otros tipólogos y etnolingüistas, demasiado numerosos a estas alturas como para elaborar una lista exhaustiva.

Mi segunda deuda de gratitud es con Clara Antinao y Leonel Lienlaf, quienes me han ayudado a lo largo de varios años a comprender mejor cómo funciona su hermoso idioma, y quienes además aportaron sus imprescindibles voces a este proyecto. Vayan para ellos las siguientes líneas esperanzadoras de Felipe Juaristi; invocan desde la lejanía una redención que, por supuesto, no dice relación alguna con el *mapudungun*… y a la vez resuena como un *ül* que canta a un robledal sureño:

> Recuperaremos el tierno lenguaje que apenas hemos comenzado
> a abandonar.
> Y sonarán estruendosas las palabras de antaño,
> como furtivos lamentos de huérfano;
> aparecerá ante nuestra mirada boscosa un bosque mágico,
> la geometría borrada por la lenta lluvia de nuestros poros*.

* En el original: *Berraurkituko dugu galtzen ari garen hizkuntza samurra / eta durrunda egingo dute aspaldiko hitzek, / umezurtz-aienen moduan; / agertuko da mendi majikoa bezala / behin ezabatu genuen geometria*.

www.cepchile.cl

Mi tercera deuda es con Arturo Fontaine, Carolina Segovia, Harald Beyer y Lucas Sierra, por sus útiles comentarios sobre algunos capítulos del libro; con Marcelo Maturana, por editar el manuscrito final con la lucidez y la sagacidad que lo caracterizan; con Ignacio Arriagada, por ayudarme con el disco compacto; con Javier Correa, por las hermosas fotografías; y con David Parra, por realizar la producción gráfica de este volumen. Agradezco también a las siguientes editoriales su autorización para citar fragmentos de obras bilingües: Pehuén Editores (*Lonco Pascual Coña ñi tuculpazugun. Testimonio de un cacique mapuche*), Editorial LOM (*Pewma dungu. Palabras soñadas*) y Editorial Universitaria (*Se ha despertado el ave de mi corazón*).

Finalmente, hay tres personas cuya colaboración mejoró notablemente la calidad de este libro: Willi Egli encontró el tiempo, durante un benigno invierno santiaguino, para orientarme acerca de algunas aves chilenas y sus fascinantes costumbres; Rafael Suter se hizo el tiempo, durante un crudo invierno zuriqués, para ayudarme con las sutilezas de los 漢字 *Hànzì*; y mi esposa Franziska pasó demasiadas horas (el número supera mi imaginación, y me avergonzaría conocerlo con exactitud) trabajando para que los lectores que consulten el glosario y la bibliografía no se desesperen más de lo saludable por inconsistencias, errores y omisiones. *Öich dreine-n-es riisigs Merci!*

El segundo capítulo del 道德經 *Dàodéjīng* enaltece la actitud del sabio, quien, según algunos traductores, cumple su obra y no se empeña en retenerla, porque de este modo la obra permanece. Considerarme sabio sería una vergonzosa señal de ὕβρις *hybris*; por lo tanto, dejo que el fruto del trabajo sobre la lengua destilada bajo las frías lluvias de lo que casi todo el mundo llama *el sur* llegue, ojalá, a quienes se interesen por saber más acerca del ser humano y sus posibilidades, sin empeñarme en retenerlo. No puedo ni quiero negar la inevitable responsabilidad por los errores que, sin duda, subsisten en el libro que el lector tiene en sus manos. Confío en que alguien pueda corregir mis faltas y responder algunas de las preguntas que he formulado mal y/o he dejado sin respuesta.

Santiago de Chile, otoño de 2006.

www.cepchile.cl

Introducción

Quien no conoce otros idiomas no sabe nada del propio[1].
JOHANN WOLFGANG VON GOETHE

Veinticinco siglos de reflexión y descubrimientos permiten afirmar que un idioma es, además de un medio de comunicación y un modo de expresión, una manera de comprender el mundo y orientarse en él. Dicha aseveración dista mucho de ser axiomática, pues ha sido sometida a examen en el contexto de diferentes disciplinas del conocimiento, desde las especulativas hasta las empíricas —aun cuando todavía se ignora mucho acerca de cómo funciona en detalle el cerebro humano cuando aprendemos o utilizamos un idioma, y de cómo delimita la naturaleza humana la variabilidad que observamos en los innumerables y complejos fenómenos lingüísticos. Sin embargo, se sabe que una parte significativa de la forma en que nos apropiamos cognitivamente de la infinidad de experiencias con que nos confronta el hecho de estar vivos guarda una relación estrecha con el lenguaje. Como dijo el lingüista estadounidense Edward Sapir, "los mundos en que viven diferentes sociedades son mundos distintos, no meramente el mismo mundo con diferentes etiquetas"[2].

[1] Traducción mía. En el original: *Wer fremde Sprachen nicht kennt, weiß nichts von seiner eigenen*.

[2] Traducción mía. En el original (Sapir 1949: 162): *the worlds in which different societies live are distinct worlds, not merely the same world with different labels attached*.

www.pepchile.cl

Una lengua viva, si bien delimitada por sus características formales, es un universo abierto, vasto, dinámico y profundo. Es imposible recoger con precisión todas las particularidades de un idioma en un libro como este, sobre todo al considerar que ningún libro individual puede pretender ser una descripción exhaustiva de una lengua. El libro que el lector tiene en sus manos persigue, más bien, los siguientes tres objetivos: presentar la lengua mapuche a un público no especialista, dar una visión de conjunto de sus estructuras fundamentales y entregar antecedentes comparativos que permitan una adecuada comprensión del lugar que ocupa el *mapudungun* en el conjunto de las lenguas actualmente habladas en el mundo. Dado el número no despreciable de publicaciones existentes sobre el idioma mapuche, tanto de divulgación como de carácter técnico, una obra de estas características requiere una justificación.

El porqué del presente libro

Tres características de este libro lo hacen único. En primer lugar, combina la accesibilidad para un público amplio con el rigor técnico, proporcionando numerosas ayudas para que el lector interesado en profundizar alguna materia sepa dónde hacerlo. Aunque el libro no presupone que el lector conozca el vocabulario especializado o esté habituado a leer libros de lingüística, su tema central es la estructura de la lengua mapuche y, en forma tangencial, su estudio; las notas a pie de página y las numerosas referencias bibliográficas dan cuenta de ello. En segundo lugar, ningún otro libro acerca del *mapudungun* (ni, por lo que sé, acerca de ninguna otra lengua indoamericana) incluye un número tan elevado de ejemplos comentados que hayan sido tomados de tantas otras lenguas del mundo. La inclusión de notas tipológicas o comparativas busca, por cierto, no sólo facilitar la adecuada contextualización de la descripción de algún fenómeno gramatical determinado de las lenguas castellana o mapuche, sino también permitir que un público no familiarizado con estas fascinantes materias tenga acceso a un mundo que acaso conozca solamente de modo fragmentario. Finalmente, ninguna otra descripción de la lengua mapuche incluye tanto material complementario de audio como esta; el disco compacto que acompaña a este volumen tiene

el propósito de guiar al lector en la pronunciación de los sonidos y las oraciones del *mapudungun*, al mismo tiempo que permitirle apreciar textos tradicionales y contemporáneos de la lengua viva, la cual suele ser hablada, y no leída en silencio.

Actualmente, cada vez más mapuches y no mapuches están empeñados en aprender *mapudungun*. Si bien este libro no está diseñado específicamente para guiar el aprendizaje del idioma, puede ser utilizado para acompañar dicho proceso si un profesor busca complementar sus lecciones, o si un autodidacta quiere hacerse una idea general de la lengua. Aun cuando no sea una gramática de referencia y el glosario que incluye no sea un diccionario, es posible usar el presente libro como obra de consulta. Es de esperar que sea de especial utilidad para los estudiantes de lingüística, antropología e historia, así como también para los profesionales activos en estas áreas y para todo aquel que se interese por ellas desde la perspectiva de disciplinas como la educación, el trabajo social, la sicología social y otras.

¿Por qué es necesario un libro así? Entre varias razones, porque las personas deben estar bien informadas al opinar o decidir sobre el polémico "problema mapuche", o incluso sobre algo como el "mundo mapuche". Pensar, por ejemplo, que el *mapudungun* ha muerto o que es un "dialecto primitivo" e inútil no es estar informado. Además, un número lamentablemente alto de chilenos y argentinos ni siquiera intuye la belleza y la riqueza de potencial expresivo que encierran sus estructuras y, por supuesto, su léxico. (Albergo la esperanza de que el mayor número posible de personas no sólo sepa que el significado original de *Curicó* es 'agua negra', o que *Vitacura* quiere decir 'piedra grande'.) Quien haya viajado fuera del mundo hispanohablante sabe que es imposible comprender cómo piensan otras gentes sin conocer al menos los rudimentos de su lengua. Aun cuando no sea necesario hablar ni entender *mapudungun* para vivir en la Araucanía o para diseñar políticas públicas más adecuadas y eficaces, sí lo es conocer de este idioma algo más que un puñado de clichés para entender a la "gente de la tierra" y algunos de sus anhelos y alegrías, pero también no pocas de sus penas y frustraciones. Una mejor comprensión del idioma y su contexto ayudará a vivir mejor en la Araucanía y, muy probablemente, también a formular y operacionalizar mejor esas políticas públicas ilustradas, a la vez

informadas y visionarias, que el Chile y la Argentina de hoy requieren. Esto último explica, entre otras razones, que el Centro de Estudios Públicos se haya interesado en publicar un libro como este.

Lenguas, dialectos y el mito de la complejidad

Numerosas personas que tienen un conocimiento profundo del idioma mapuche lo consideran no sólo a la par de otras lenguas, sino que admiran diferentes aspectos de su estructura que no lo hacen más "perfecto" que sus contrapartes, pero sí extraordinariamente interesante como objeto de estudio y hermoso como objeto de contemplación. Sin embargo, antes de citar los comentarios entusiastas de quienes tanto aprecian el *mapudungun*, es preciso dedicar unas líneas a la idea contraria que algunas veces tienen aquellos que no lo conocen bien.

Varios mitos relacionados con las lenguas en general, no sólo con el *mapudungun*, han persistido en el tiempo, incluso en el horizonte cognitivo del público culto de naciones industrializadas o emergentes. Estos mitos, en lugar de explicar fenómenos complejos y poco conocidos relacionados con el lenguaje, obstaculizan su apropiada comprensión y contextualización. Algunos de ellos son particularmente perjudiciales y se basan en la comprensión superficial de la antigua distinción entre lengua y dialecto, la que amerita una breve aclaración.

Según el criterio de inteligibilidad mutua, dos variedades lingüísticas son llamadas DIALECTOS si sus hablantes logran entenderse sin dificultades sustantivas y LENGUAS si ello no es posible. Según el criterio de tradición cultural, una variedad lingüística merece ser llamada LENGUA si es escrita y posee una norma explicitada, y si la comunidad cuenta con una descripción más o menos completa de ella (típicamente: gramática y diccionario, quizás incluso recopilaciones de textos literarios, folclóricos o sagrados), y se la denomina DIALECTO si no reúne dichos requisitos[3].

Ahora bien, es fácil ver que estos dos criterios pueden arrojar resultados contradictorios; de hecho, no es raro encontrarse con

[3] En la literatura dialectológica estos dos criterios se conocen por sus nombres alemanes: *Abstand* y *Ausbau*.

www.cepchile.cl

casos problemáticos, como los dos siguientes. En primer lugar, es posible que una comunidad cuente con una nación propia o quiera crearla, en cuyo caso fomentará el desarrollo de la tradición cultural y contará con los elementos que le otorguen estatus en este sentido, de manera independiente de la mutua inteligibilidad con los hablantes de otra variedad lingüística cercana, como en el caso del portugués y el castellano peninsulares. En segundo lugar, desde el norte de Italia hasta las costas de Normandía, las hablas de las poblaciones rurales son casi siempre mutuamente inteligibles en tanto las comunidades sean geográficamente contiguas o al menos muy cercanas, pero dejan de serlo a medida que se alejan unas de otras; asimismo, las lenguas oficiales estandarizadas —italiano y francés— las influyen en grados y modos diversos y constituyen un referente obligado, al tiempo que son las únicas que normalmente se llaman lenguas.

Es por esto que los especialistas convienen en llamar LENGUAS a las variedades lingüísticas que estudian, las cuales pueden presentar variantes según ubicación geográfica que recibirán el nombre de DIALECTOS, así como variantes según estrato social que recibirán el nombre de SOCIOLECTOS, y variantes según áreas de especialización profesional que se llaman TECNOLECTOS. De este modo, es posible que en una determinada comunidad lingüística ciertas variedades se llamen habitualmente dialectos, y que los especialistas se limiten a registrar este hecho y las llamen lenguas cuando sean mutuamente ininteligibles y tengan tradiciones culturales no demasiado dispares, como en el caso del mandarín y el cantonés. En resumen, puede decirse que para la lingüística la distinción entre lengua y dialecto tiene una importancia relativamente menor, y que esta distinción pertenece más bien al ámbito político que al científico.

Hay otra opinión sostenida con frecuencia que podríamos llamar el MITO DE LA COMPLEJIDAD, y que se resume en una afirmación como "los dialectos son más simples que las lenguas". No es necesario ser especialista ni profundizar mucho en la materia para percatarse de que ninguna de las definiciones de dialecto mencionadas anteriormente —ni la científica (variedad regional) ni las problemáticas (inteligibilidad y tradición)— respalda una aseveración semejante. El grado de complejidad que una variedad lingüística alcance en diferentes áreas (p. ej., sus sonidos,

www.elcirculo.cl

la organización interna de las palabras y la organización de las oraciones) no guarda relación lógica alguna con el hecho de que existan una norma y una literatura de determinadas características (si bien no es extraño que algunas partes del léxico se desarrollen aparejadas con una cierta forma de tradición cultural). Por ejemplo, las lenguas nativas de la Costa del Noroeste de Norteamérica tienen sonidos cuya complejidad es muy superior a la de los sonidos de una lengua como el japonés, si bien no están normadas y han comenzado a escribirse y describirse sólo recientemente, mientras que el japonés ostenta una tradición cultural cuya antigüedad y riqueza no es necesario detallar aquí. Asimismo, la manera en que el inglés crea y organiza palabras se ha simplificado de modo sustancial durante el último milenio, mientras que la tradición cultural de la lengua culta no ha hecho sino desarrollarse extraordinariamente en este lapso. Es interesante observar también cómo cambió el griego del período clásico hasta transformarse en la koiné helenística; de forma similar a lo que ocurrió durante la evolución que transformó el idioma anglosajón en el inglés moderno, es posible afirmar que, al menos en cierto sentido relevante para el presente contexto, la organización de las oraciones se simplificó a lo largo de los siglos mientras se enriquecía la tradición cultural del idioma. Finalmente, es importante observar que todo lo anteriormente dicho se aplica de igual modo a una lengua pequeña o grande en su número de hablantes; ningún estudio ha demostrado hasta la fecha que exista correlación alguna entre el tamaño de una comunidad lingüística y cualquier definición de complejidad estructural.

Así, el *mapudungun* tiene dialectos —los cuales, como veremos, son bastante similares entre sí— pero es una lengua comparable a idiomas de importancia internacional como el inglés, el castellano y el árabe, así como también a lenguas regionales como el guaraní, el húngaro y el vietnamita, y aun a lenguas minoritarias como el belhare de Nepal, el !xóõ de Botswana y el pitjantjatjara de Australia. Los mapuches pueden utilizarla para fines tan disímiles y complejos como expresar pesar por la muerte de un hijo, comentar el resultado de la última elección parlamentaria y conseguir que un vecino deje de verter desechos tóxicos en el arroyo, o bien para especular acerca del destino del alma después de la muerte del cuerpo, discrepar del tratamiento prescrito por un gastroenteró-

logo en el hospital regional y rememorar el hermoso brillo del cabello de la persona amada en el crepúsculo de un verano de hace cuatro o cuarenta años.

No obstante lo anterior, Ernesto Wilhelm de Moesbach comenta en su libro *Idioma mapuche*, a propósito del desarrollo de la lengua (Moesbach 1962: 15-16):

> A pesar de su notable perfeccionamiento, el idioma araucano no ha logrado el pleno despliegue de su estructura ni alcanzado la meta de su ascenso iniciado. Por circunstancias adversas de los últimos tres siglos, en especial la desesperada lucha por la independencia racial y la paulatina pérdida de ella, la mente del mapuche quedaba como aplastada, incapaz ya para levantar su habla desde el grado de idioma vulgar y coloquial a la categoría suprema de lengua culta y literaria.

Un juicio como este merece al menos los dos comentarios siguientes.

En primer lugar, es inconfundible el eco de la ideología decimonónica según la cual las culturas y las lenguas atraviesan estadios comparables a las edades del hombre (infancia, juventud y madurez). Todas las lenguas —reza este sistema de pensamiento— están llamadas a pasar por las diferentes etapas de desarrollo universales, y algunas se encuentran más avanzadas que otras; algunas, como las lenguas indoamericanas, aún no han "alcanzado la meta de su ascenso", mientras otras, como las indoeuropeas, ya la han alcanzado y siguen perfeccionándose. Los especialistas de hoy en día rechazan esta concepción del lenguaje (y no pocos pensadores rechazan, relativizan o refinan su equivalencia para las culturas). Ya no se cree que exista algo así como una meta universal a la cual deban llegar los idiomas; la lengua de una comunidad determinada evoluciona de modo lento y complejo, moldeada por un gran número de influencias extralingüísticas (conquistas, migraciones, telecomunicaciones, modas, etc.) y adaptándose a las nuevas —a menudo inesperadas— necesidades comunicativas y expresivas de sus hablantes, o bien cediendo su sitio a otras lenguas, muchas veces influyendo a su vez sobre ellas a medida que desaparece. Así como el castellano contemporáneo no es una lengua "atrasada" si se lo compara con el inglés, el

alemán o el francés, el *mapudungun* tampoco lo es si se lo compara con cualquier otra lengua[4].

Por otro lado, es cierto que la situación del *mapudungun* durante los últimos siglos ha tenido más de lucha por la supervivencia que de edad dorada plena de circunstancias que favorecieran su desarrollo. Existen al menos tres registros claramente identificables de la lengua: uno coloquial, que es el que nos ocupa en este libro; otro formal, utilizado en discursos, parlamentos y arengas; y un registro sacro, más conservador y formalizado que los anteriores, utilizado en rituales. El hecho de que en el registro formal no se haya producido un corpus literario comparable a los de varias lenguas europeas durante el Medioevo, el Renacimiento o la Edad Moderna, no dice relación alguna con las posibilidades expresivas del *mapudungun*. Más bien, tiene que ver con el rol desempeñado por la etnia, tensionada entre una dinámica histórica propia y un conjunto de dinámicas externas con las cuales los mapuches se han visto confrontados tras la llegada de los europeos a América, con la relación no siempre feliz con los Estados chileno y argentino, y con la manera de interactuar con la creciente globalización actual. El hecho de que no haya (todavía) equivalentes de la *Encyclopædia Britannica*, *La montaña mágica* o *Crimen y castigo* en *mapudungun* —por lo demás: ¿cuántas lenguas tienen textos originales equivalentes a dichos escritos?— es consecuencia de la situación en que se ha encontrado la etnia mapuche, y no de la naturaleza del idioma.

www.cepchile.cl

[4] La idea de la meta universal hacia la cual progresan las lenguas lleva frecuentemente aparejada una hipótesis interesante —en ocasiones relacionada con ideas provenientes del darwinismo social en boga hacia fines del siglo XIX—, según la cual las lenguas más eficientes sobreviven a las menos eficientes. Sin embargo, no sé de ningún estudio serio hecho hasta la fecha cuyos resultados aconsejen aceptar dicha hipótesis. Recomiendo al lector que se sienta inclinado a considerar la cuestión de la eficiencia la lectura del extraordinario libro de Nettle & Romaine (2000); el lector particularmente interesado en el tema hará bien en consultar además Dixon (1997), Nettle (1999) y Crystal (2002). Abley (2003) trata la diversidad lingüística y la desaparición de las lenguas y es mucho menos técnica y, probablemente, más entretenida que los otros libros citados. Los lectores escépticos acaso deban leer Calvet (2002) y Dalby (2003) sólo después de haberse familiarizado con la discusión.

El *mapudungun*, una lengua admirable

Desde la primera gramática, aparecida en 1606, hasta obras recientes acerca de la lengua y la cultura mapuches, los estudiosos no se han expresado acerca del *mapudungun* sino en términos laudatorios; basten al respecto dos de los ejemplos más moderados que se encuentran en la literatura.

Bernhard Havestadt, autor de una de las descripciones tempranas del *mapudungun*, lo elogió como sigue:

> La lengua chilena es una lengua facilísima; aun cuando es una lengua de bárbaros, no sólo no es una lengua bárbara, sino que es tanto mejor que otras lenguas como los Andes superan a otras montañas; así sobresale esta lengua por sobre las otras. Quien conozca la lengua chilena mirará otras lenguas muy por debajo de sí, como desde una atalaya, reconociendo en forma clara y patente cuánto hay de superfluo en ellas, así como también que carecen de muchas cosas, etc., y a cualquier no chileno puede espetársele justificadamente y con razón: si tu lengua es buena, la lengua chilena es superior[5].

Si bien no es del todo políticamente correcto mencionar que Havestadt consideraba bárbaros a los mapuches —opinión que, obviamente, tenía menos que ver con los mapuches que con el horizonte cultural de un misionero alemán del siglo XVIII en América—, lo hago aquí para enfatizar un punto que juzgo central: aunque consideraba poco sofisticados a sus hablantes, su lengua le pareció tan perfecta que no escatimó metáforas para aclarar que la consideraba comparable a las lenguas clásicas y a los idiomas europeos contemporáneos. De hecho, es cierto que, desde el punto de vista de numerosas lenguas indoamericanas en general y del *mapudungun* en particular, no pocas distinciones y peculiaridades

[5] Traducción mía. En el original (primeras páginas de Havestadt 1777, sin número): *Unde sit, ut Lingua Chilensis sit Lingua multo facillima; et tametsi Barbarorum, non solum non barbara; sed aliis Linguis tanto melior; ut sicuti montes Andes alios montes; ita hæc alias Linguas usque eo superemineat; ut qui callet Chilense Idioma, alias Linguas velut e specula longe infra se despiciat, clare patenterque agnoscens quantum sit in illis superflui, quam multa quoque desint, et cetera, et quam jure merito unicuique non Chileno exprobrari posit: Si tua Lingua bona est, tamen est præstantior illa Lingua Chilena […].*

www.cepchile.cl

gramaticales de los idiomas indoeuropeos resultan efectivamente superfluas, mientras que su sistema gramatical carece de exactitud en áreas en las cuales el idioma mapuche sobresale gracias a su precisión.

Las siguientes líneas, tomadas de la introducción al libro de Moesbach citado antes, expresan también parte del entusiasmo del descubridor (Moesbach 1962: 15):

> El idioma de la raza araucana es del tipo aglutinante polisintético. Su nota característica es el verbo, de predominio sobre los demás integrantes. Mediante la inclusión de múltiples partículas y raíces de toda clase de palabras, aumenta su poder expresivo en medida poco menos que ilimitada; adquiere una adaptabilidad que le habilita a describir con entera exactitud hasta [los] más insignificantes detalles de cualquier objeto, como también las modificaciones más sutiles del pensamiento.

Al igual que Havestadt, pero en términos algo más explícitos, Moesbach aplaude la capacidad del *mapudungun* para expresar una amplia variedad de significados de manera detallada. En el presente libro se verá, entre otras cosas, qué significa aquello de "tipo aglutinante y polisintético" (y qué no). Observe el lector que el mismo Moesbach distingue claramente entre el hecho de que una lengua pertenezca o no a "la categoría suprema de lengua culta y literaria" y el de que sus verbos sirvan para expresar "las modificaciones más sutiles del pensamiento"; como ya se dijo, el estatus de una variedad lingüística es independiente del potencial expresivo de la misma.

¿Qué espera al lector de estas páginas?

Ya se mencionó que este libro no es un manual de aprendizaje, como tampoco una gramática de referencia —la obra que más se le asemeja, sobre todo en cuanto a la forma, es el excelente libro *El mapuche o araucano*, de Adalberto Salas, publicado hace poco más de diez años. Partes importantes de la estructura del presente libro se inspiraron en una breve pero elegante presentación de la lengua cri o *nēhiyawēwin*, de hace más de tres décadas: *Meet Cree. A guide to the Cree language*, de H. Christoph Wolfart y Janet Carroll.

www.sepuchile.cl

El presente libro consiste en esta introducción, seis capítulos, una bibliografía y un glosario de términos lingüísticos. El capítulo I es una introducción a los mapuches y su lengua. Los capítulos II, III y IV siguen el siguiente plan: sus secciones toman como punto de partida las estructuras lingüísticas castellanas y presentan a continuación aquellas del *mapudungun*, mencionando similitudes y diferencias entre ambas; las notas comparativas que siguen a la mayoría de las secciones de cada capítulo comentan fenómenos gramaticales determinados desde una perspectiva más amplia, aportando antecedentes recogidos de otras lenguas del mundo. El capítulo V recoge un texto tradicional y algunos textos contemporáneos. Le sigue el capítulo VI, un glosario dividido en dos secciones: castellano-mapuche y *mapudungun-wingkadungun*. La bibliografía y un breve glosario de términos lingüísticos cierran el volumen. Cada capítulo incluye apéndices, en los cuales se tratan materias de interés más específico o más general que las tratadas en los capítulos. Las secciones reproducidas en el disco compacto están identificadas con el símbolo ◎ en la página respectiva.

www.cepchile.cl

APÉNDICE 1
Las lenguas del mundo: una visión panorámica[6]

En el mundo se hablan en la actualidad poco menos de 7.000 lenguas; su distribución geográfica se aprecia en el Cuadro 1.

Cuadro 1 Las lenguas del mundo, por continente

Continente	Número de lenguas		Número de hablantes	
Asia	2.269	*32,8%*	3.489.897.147	*61,0%*
África	2.092	*30,3%*	675.887.158	*11,8%*
Oceanía y el Pacífico	1.310	*19,0%*	6.124.341	*0,1%*
América	1.002	*14,5%*	47.559.381	*0,8%*
Europa	239	*3,5%*	1.504.393.183	*26,3%*
Total	**6.912**	***100,0%***	**5.723.861.210**	***100,0%***

Nótese que Asia alberga tanto el mayor número de lenguas como el mayor número de hablantes. Oceanía y el Pacífico, por el contrario, tienen un número relativamente elevado de lenguas, pero muy pocos hablantes; el continente americano muestra una situación similar. El *mapudungun* es uno de los mil idiomas hablados actualmente en América, y su número de hablantes —algunos cientos de miles de personas— será tema de discusión en el próximo capítulo. Europa tiene un número significativo de hablantes, pero muy pocos idiomas si se la compara con las otras regiones del mundo. La mitad de todas las lenguas es hablada por comunidades de a lo más 10.000 hablantes, y la mitad de estas es a su vez hablada por a lo más 1.000 personas[7].

www.ceachile.cl

[6] Los datos de esta sección son los que presenta el Ethnologue (www.ethnologue.org) en su decimoquinta edición (2005).

[7] Cf. Maffi (1998).

Cuadro 2 Las seis principales familias lingüísticas del mundo

Familia	Número de lenguas		Número de hablantes	
Níger-Congo	1.495	*21,6%*	358.091.103	*6,3%*
Austronesia	1.246	*18,3%*	311.740.132	*5,5%*
Trans-Nueva Guinea	561	*8,1%*	3.359.894	*0,1%*
Indoeuropea	430	*6,2%*	2.562.896.428	*44,8%*
Sino-tibetana	399	*5,8%*	1.275.531.921	*22,3%*
Afro-asiática	353	*5,1%*	339.478.607	*5,9%*
Total	**4.484**	***64,9%***	**4.851.098.085**	***84,8%***

Según el Ethnologue, estas 7.000 lenguas pertenecen a poco menos de cien familias lingüísticas; el *mapudungun* se considera aquí como una unidad aparte de las demás, como se verá en el próximo capítulo. En el Cuadro 2 aparecen las seis que comprenden cada una al menos un 5% de todas las lenguas. La familia más numerosa en términos de lenguas es la Níger-Congo de África, a la cual pertenecen, entre otras, las lenguas bantúes (p. ej. el suahili). A la familia austronesia pertenecen las lenguas de Filipinas y los idiomas polinesios (p. ej. el rapa nui, el maorí, el hawaiano, el tahitiano, etc.). La familia Trans-Nueva Guinea consta de un gran número de lenguas pequeñas de Papúa Nueva Guinea e Indonesia, pero también de Timor Oriental y Australia. La familia indoeuropea es probablemente la más familiar para el lector y agrupa, entre otras, las lenguas romances (francés, castellano, italiano, etc.), las lenguas germánicas (inglés, alemán, holandés, sueco, etc.), las lenguas eslavas (checo, polaco, búlgaro, croata, ruso, etc.), los idiomas celtas (irlandés, bretón, galés, etc.), el griego, las lenguas indoiranias (farsi, gujarati, panjabi, kurdo, etc.) y los idiomas indoarios (hindi, urdu, bengalí, kashmiri, nepalés, etc.). La familia sinotibetana incluye las varias lenguas siníticas (p. ej. el mandarín) y las muchas lenguas tibetobirmanas (p. ej. las lenguas tibetanas). Finalmente, la familia afroasiática incluye, entre otras, los idiomas bereberes y las lenguas semíticas (p. ej. el árabe y el hebreo).

El Cuadro 3 muestra las diez lenguas con mayor número de hablantes, las cuales corresponden al 46% del total de la población mundial.

Cuadro 3 Los diez idiomas más hablados[8]

Lengua	Número de hablantes	Ubicación principal
1. Mandarín	867.200.000	China, Malasia, Taiwán
2. Castellano	322.299.171	América Latina, España
3. Inglés	309.352.280	Estados Unidos, Canadá, Reino Unido, Nueva Zelanda, Australia
4. Árabe	235.000.000	Oriente Medio, Norte de África
5. Hindi	180.764.791	Centro y norte de India
6. Portugués	177.457.180	Brasil, Portugal, Angola y otros países africanos
7. Bengalí	171.070.202	Bangladesh, oriente de India
8. Ruso	145.031.551	Rusia, Asia Central
9. Japonés	122.433.899	Japón
10. Alemán	95.392.978	Alemania, Austria, Suiza

www.cepchile.cl

[8] Por razones metodológicas, estas cifras son aproximadas y sirven sólo para dar una idea de los órdenes de magnitud involucrados. Diferentes especialistas dan cifras que pueden diferir de las citadas aquí, e incluso alterar la posición relativa de algunos idiomas (p. ej., algunos autores ubican al inglés en segundo lugar y al castellano en tercero). Sin embargo, todas las listas coinciden en consignar a estas diez lenguas como aquellas de comunidades más numerosas; los idiomas que ocupan los diez lugares siguientes tienen todos entre 77.000.000 y 60.000.000 de hablantes cada uno, y los diez siguientes entre 60.000.000 y 30.000.000.



CAPÍTULO I

Los mapuches y su lengua*

www.cepchile.cl

* En este libro se escriben en cursiva los vocablos que son préstamos de otras lenguas, p. ej. *orthography*, del inglés; *Abstand*, del alemán, y *mapuche, kultrung, machi* y *longko,* del mapuche. Si alguna forma castellana es objeto de discusión, también aparece en cursiva, p. ej. "la palabra *araucaria*". Cuando se trate de préstamos ya razonablemente castellanizados por el uso, esto se refleja tanto en la forma que adoptan como en su grafía cuando sea pertinente: la lengua mapuche, los mapuches, el cultrún, las machis, los loncos. En todo el libro se ha escrito *mapudungun* y se ha evitado la grafía "mapudungún", ya que este vocablo todavía es relativamente infrecuente en el castellano de Chile, y poco conocido.

¿Quién eres, y de dónde vienes?
¿Dónde están tu ciudad y tus padres?[1]

La Odisea, X, 325.

1. ¿QUIÉNES SON LOS MAPUCHES?[2]

Los actuales mapuches o 'gente de la tierra' (de *mapu* 'tierra' y *che* 'persona, gente') son los descendientes de una etnia que a la llegada de los españoles, en el siglo XVI, contaba cerca de un millón de personas y habitaba un vasto territorio —su influencia se extendía desde los valles del centro de lo que actualmente es Chile hasta el archipiélago de Chiloé. Lo que hoy en día se conoce como territorio tradicional mapuche corresponde a una etapa posterior de la historia de esta etnia: desde el río Bío-Bío hasta Chiloé, es decir, parte significativa de lo que actualmente son las regiones VIII, IX y X. Actualmente se encuentran mapuches a lo largo de todo Chile y aun en Argentina, pero la mayor parte de la población se halla en las zonas de asentamiento tradicional antes mencionadas y en la Región Metropolitana chilena.

[1] Traducción mía. En el original: Τίς πόθεν εἰς ἀνδρῶν; πόθι τοι πόλις ἠδὲ τοκῆες;

[2] El origen de la antigua denominación *araucanos* —hoy evitada tanto en círculos académicos como por los mapuches— aún es materia de controversia. Algunos autores se inclinan por un étimo mapuche (*rag ko* 'agua gredosa'), mientras otros prefieren postular una proveniencia quechua (*purum awqa* 'enemigo salvaje').

www.cepchile.cl

Antropólogos e historiadores acostumbran distinguir varias familias regionales de la etnia mapuche tradicional, y la propia tradición oral mapuche corrobora la relevancia de dicha división. Ella dice relación con diferencias de condiciones geográficas y sustrato productivo, las cuales a su vez se ven reflejadas en patrones alimentarios y de vivienda; incluso algunas creencias y su idioma muestran leves pero interesantes diferencias regionales. Estas familias son:

- los huilliches (de *willi* 'sur'), desde Chiloé hasta el río Toltén, formando un triángulo cuyo vértice se ubica en el lago Ranco, pero además en sectores costeros al norte de Puerto Montt;
- los lafquenches (de *lafken* 'mar, lago'), en sectores costeros desde el río Toltén hasta Cañete, incluyendo sectores del lago Lleu-Lleu, Tirúa, Puerto Saavedra, Puerto Domínguez y la isla Huapi;
- los mapuches del grupo central, en el valle central desde el río Toltén hasta Cañete;
- los pehuenches (de *pewen* 'araucaria'), en dos sectores precordilleranos y cordilleranos (Alto Bío-Bío y Lonquimay, y una franja cordillerana desde el lago Panguipulli hasta el lago Icalma); y
- los picunches (de *pikum* 'norte'), grupo desaparecido debido a su inclusión en el sistema de encomiendas, a las enfermedades y al mestizaje.

Esta división es básicamente de sur a norte, pero ya las zonas lafquenches y pehuenches muestran que la geografía del territorio conduce además a una división de este a oeste en tres espacios que motivan distintos modos de vida: el *inapire mapu* o zona cordillerana, el *lelfün mapu* o valles centrales y el *lafken mapu* o zona costera —de allí otras denominaciones como *wenteche* (de *wente* 'arriba'; es decir, "arribanos") y *nagche* (de *nagün* 'descender'). Véase el mapa en la página 34 para una idea general de la zona tradicional mapuche en Chile.

La historia de la etnia mapuche tiene dos puntos de inflexión evidentes: la llegada de los españoles a mediados del siglo XVI y la ocupación definitiva de la Araucanía a fines del siglo XIX. La fecha

emblemática del primer punto de inflexión puede ser 1550, cuando Pedro de Valdivia llega al río Bío-Bío. La del segundo puede ser 1881, cuando el ejército chileno derrota a los mapuches, o quizás 1883, fecha de la refundación de Villarrica.

Para saber más acerca del período anterior a la llegada de los españoles, así como para conocer mejor los detalles de los primeros siglos que la sucedieron, el lector interesado deberá consultar a Bengoa (2003). Baste mencionar aquí, brevemente, las teorías de Latcham y Guevara acerca de la procedencia de los mapuches, formuladas a comienzos del siglo XX.

Según la primera de estas teorías, la diversidad cultural tradicional en la Araucanía es consecuencia de migraciones: un pueblo guerrero venido desde el oriente —de la selva amazónica y el gran Chaco platense— se instaló como una cuña en el territorio ocupado por gentes pacíficas que fueron dominadas y/o marginalizadas (Latcham 1924, 1928). La aceptación de esta teoría por parte de Encina contribuyó ciertamente a su difusión, pero actualmente los estudiosos la han desestimado porque carece de fundamentos sólidos. La teoría de Guevara, por el contrario, postula que las diferencias entre las familias regionales son comparativamente más recientes y fueron motivadas por el contacto con los incas y los españoles (Guevara 1925-7, 1928).

Bengoa (2000a: 20) resume como sigue los elementos básicos de las hipótesis modernas que gozan de mayor aceptación entre los especialistas:

> El territorio ocupado hoy por Chile […] habría estado habitado desde muy antiguo por grupos humanos que vivían de la caza y la recolección. […] Estos grupos recolectores no tenían asentamiento fijo, pero sí ocupaban ciertas áreas de manera estable. Se podría plantear hipotéticamente que ellos fueron la base del asentamiento mapuche. Uno de estos grupos se erigió sobre el resto, les impuso su lenguaje, sus creencias, etc. Ese grupo pudo ser externo al área chilena, o [ser uno] que vivía desde antiguo en esta región. No lo sabemos. Sólo hay una cierta evidencia de que, alrededor de los años 500 a 600 a.C. ya existía una cultura que se puede denominar mapuche.

En un estudio más reciente (Bengoa 2003: 31 y ss.), el mismo autor sostiene que

> [l]os antiguos mapuches, según todas las nuevas teorías, serían originarios del propio territorio chileno. Se trataría de grupos antiguos que fueron evolucionando y cambiando. Es probable que también establecieran contacto con otros pueblos del norte. […] Podríamos decir, simplificando, que las culturas fueron aprendiendo unas de otras de norte a sur, a través de muchos siglos. Ya a partir del s. VII, los enterramientos, cacharros, tejidos y demás señales culturales encontradas por los especialistas muestran que la cultura mapuche está cada vez más constituida.

Las primeras décadas del segundo período —tras la llegada de los españoles— estuvieron marcadas, entre otras cosas, por personajes que hoy en día algunos recuerdan como grandes figuras de la resistencia: Michimalonco (recuérdese el incendio de Santiago aquel primer 11 de septiembre de la historia de Chile, en 1541), Lautaro, Galvarino, Caupolicán y Pelantaro. Dos hitos importantes en las relaciones entre los mapuches y los colonizadores españoles fueron el Parlamento de Quilín (1640) y el último Parlamento de Negrete (1803). En el entretanto, los mapuches "araucanizaron" a los antiguos pehuenches a fines del siglo XVII, y a los habitantes de la pampa argentina a mediados del siglo XVIII. A fines del siglo XIX comenzó a operarse uno de los cambios más significativos en el modo de vida de la etnia mapuche: entre 1884 y 1910 se organizaron las reducciones indígenas, y desde comienzos del siglo XX se han producido importantes migraciones de la antigua población rural de la Araucanía hacia las ciudades y la zona central de Chile.

La economía tradicional mapuche se describe a menudo como básica de subsistencia, basada en una producción agropastoril intermedia con cultivo de hortalizas y pastoreo de rebaños pequeños, y complementada por caza, recolección o pesca (de acuerdo con las condiciones ambientales de las diferentes familias regionales descritas anteriormente). Además, las familias mapuches obtienen ingresos adicionales gracias a la venta de productos de artesanía (sobre todo tejidos, platería, cerámica y tallados en piedra y madera). Esta descripción no toma en cuenta a los mapuches urbanos, en particular a aquellos establecidos en Chile central, que trabajan en los sectores industrial y de servicios.

Las lecturas sugeridas para complementar esta brevísima introducción son heterogéneas; algunas versan sobre temas espe-

cíficos, otras buscan transmitir una visión de conjunto; algunas son polémicas, otras (aún) no lo son. Una entrada concisa y poco controvertida al mundo mapuche la proporcionan Aldunate (1996) y Grebe (1998), mientras Sierra (2000) da una entrada menos académica. El lector interesado en un panorama histórico no puede dejar de leer a Bengoa —además de los ya citados, Bengoa (2004)— y, como contrapunto, a Villalobos (1992, 1995). Pinto (2000) y Bengoa (2002) son estudios sobre la relación entre los mapuches y el Estado chileno. Quienes quieran saber más acerca de la cosmovisión tradicional mapuche y su evolución deben consultar a Coña (1995), Faron (1969, 1997), Dowling (1971), Alonqueo (1979), Foerster (1993) y Bacigalupo (2001). Una buena aproximación al ámbito de la salud se encuentra en Citarella (2000).

2. ¿CUÁNTOS SON LOS MAPUCHES Y DÓNDE ESTÁN?

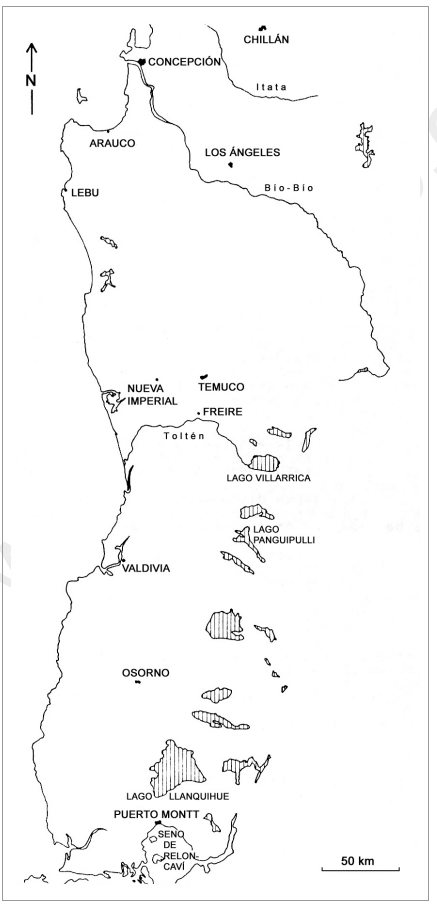
En la introducción histórico-etnográfica de su libro sobre el *mapudungun*, Salas (1992b: 27) presentó datos sobre la población mapuche en Chile que corresponden, al menos en líneas generales, a una opinión todavía común hoy en día. Téngase en cuenta que Salas escribió su libro antes de conocer los datos del censo de 1992:

> Los mapuches, llamados también araucanos, constituyen el grupo indoamericano más numeroso residente en territorio chileno. Su volumen poblacional ha sido calculado en unas 500.000 personas, la mayor parte de las cuales vive en los campos situados entre el río Bío-Bío y la provincia de Valdivia, en la X Región. La mayor concentración de mapuches aparece en la zona tradicionalmente conocida como La Araucanía o La Frontera, correspondiente a las provincias de Malleco y Cautín, en la IX Región, donde componen un 25% de la población total, y entre el 80 y el 90% del campesinado. La incidencia mapuche en la composición total de la población chilena es del orden del 4,5%; y en lo que respecta al componente rural, oscila entre el 10 y el 15%.
>
> Se estima que unos 80.000 a 100.000 mapuches han abandonado su asentamiento rural tradicional y se han trasladado a los poblados y ciudades de La Araucanía y a Santiago y otras ciudades importantes del centro de país.

www.c-mapuche.cl

Si bien la información censal de 1992 y 2002 vino a confirmar la observación de que el número de mapuches que vivían en la IX Región era elevado, es importante observar que ambos censos muestran un significativo número de mapuches viviendo en la Región Metropolitana (véanse Cuadros I-1 y I-2)[3].

Zona de asentamiento tradicional mapuche en Chile (sin Chiloé)



[3] Cf. Instituto de Estudios Indígenas (1998) para un estudio acerca de la información censal de 1992. Una discusión acerca de los mapuches en la Región Metropolitana se encuentra, p. ej., en Valdés (1996, 1997, 1998).

Cuadro I-1 Población mapuche I (datos censales)

Región	1992	2002
I	9.557	5.372
II	12.053	4.117
III	6.747	2.057
IV	18.010	3.514
V	58.945	14.594
VI	35.579	9.485
VII	32.444	7.756
VIII	125.180	53.104
IX	143.769	203.221
X	68.727	100.327
XI	3.256	7.546
XII	4.714	8.621
Metropolitana	409.079	182.963
Total	**928.060**	**602.677**

Cuadro I-2 Población mapuche II (datos censales)

Región	1992		2002	
I-VII, XI-XII	181.305	*20%*	63.062	*11%*
VIII-X	337.676	*36%*	356.652	*59%*
Metropolitana	409.079	*44%*	182.963	*30%*
Total	**928.060**	***100%***	**602.677**	***100%***

En 2002, los mapuches eran el 87,3% del total de personas en Chile que declararon pertenecer a algún grupo étnico originario. Así, los pertenecientes a estos grupos étnicos son el 4,6% de la población total, con lo cual la participación mapuche en la población total de Chile, según este censo, es del 4%. Las cifras para 2003 (MIDEPLÁN 2003) son levemente superiores a las del censo para los grupos étnicos originarios en su conjunto (5,4%), y prácticamente iguales para la participación mapuche (87,7%). También otras cifras generales de la CASEN 2003 (MIDEPLÁN 2003) son consistentes con los órdenes de magnitud de la información censal: las regiones donde se encuentran más indígenas son la IX (30,8%), Metropolitana (26,5%), la X (18,3%) y la I (6,7%; en este caso se trata fundamentalmente de aimaras).

www.cepchile.cl

Lo distinto de las cifras de 1992 y 2002 se debe no sólo a una evolución demográfica particular. Según el Instituto Nacional de Estadísticas, "[a] diferencia del censo de 1992, que consultaba a las personas de catorce años y más acerca de su eventual identificación con alguna de las culturas mapuche, aimara o rapa nui, el censo de 2002 preguntó sobre la pertenencia a uno de los ocho grupos étnicos reconocidos en la legislación vigente" (INE 2002: Síntesis, 43). En efecto, el censo de 1992 dice que la pregunta formulada a todas las personas de catorce años y más fue: "Si usted es chileno, ¿Se considera perteneciente a alguna de las siguientes culturas? MAPUCHE, AYMARA, RAPANUI, NINGUNO DE LOS ANTERIORES" (INE 1992: 34). Por el contrario, en el censo de 2002 "[u]na persona, de cualquier edad, se considera perteneciente a algún grupo étnico, si declaró que pertenece a alguno de los siguientes pueblos originarios o indígenas: alacalufe (kawashkar), atacameño, aimara, colla, mapuche, quechua, rapa nui, yámana (yagán)" (INE 2002: Glosario, 2).

Un estudio reciente realizado por Alejandro Saavedra propuso una definición diferente de la población mapuche: "sólo aquellas personas que viven o que nacieron en 'comunidades mapuche', (*reducciones, ex reducciones y comunidades sin título*) así como sus hijos, nietos y otros descendientes directos" (Saavedra 2002: 20-21, cursiva en el original). Esta forma de conceptualizar la etnia ha sido objeto de polémica y tiene varias consecuencias que no cabe detallar aquí, pero no podemos dejar de mencionar que las cifras estimadas por Saavedra para 1992 son muy inferiores a las del censo de ese año; véase el Cuadro I-3:

Cuadro I-3 Población mapuche III: Estimación para 1992 (Saavedra 2002)

Regiones	Urbana		Rural		Total	
VIII-X	100.288	*25%*	213.043	*80%*	313.331	*47%*
Otras	300.393	*75%*	53.311	*20%*	353.704	*53%*
Total	400.681	*100%*	266.354	*100%*	667.035	*100%*

Las diferencias cuantitativas reflejan, entonces, una diferencia cualitativa: la decisión acerca de quiénes son mapuches y quiénes

no. Si bien esta decisión compete en primera instancia a los mapuches y no a individuos pertenecientes a otras etnias, dada la relación entre la etnia mapuche y el resto de la sociedad chilena, estudiosos, funcionarios y estadistas han tomado esta decisión incontables veces, de manera tanto formal como informal, y tanto informada como no informada. No es este el lugar para profundizar en el análisis de esta cuestión y sus importantes consecuencias; baste dar aquí algunos antecedentes para que el lector pueda hacerse una idea más precisa de los conceptos que están involucrados en la discusión.

Como bien saben sociólogos, antropólogos y otros especialistas que se ocupan del tema identitario, la cuestión étnica es compleja y dista mucho de haber sido zanjada de manera satisfactoria e igualmente válida para todas las escuelas de pensamiento, de modo que las dificultades no son reductibles a problemas estrictamente metodológicos, sino que usualmente dicen relación con posiciones ideológicas. Aun cuando en ocasiones se haga necesario un criterio simple que permita cuantificar poblaciones (p. ej., en los censos), apenas comienza la etapa de análisis hay que tomar en cuenta una importante diversidad de criterios, cuyo significado varía de un momento del tiempo a otro, así como también de un lugar del mundo a otro.

Desde la perspectiva de las ciencias sociales, los términos ETNIA, GRUPO ÉTNICO y COMUNIDAD ÉTNICA no tienen una definición universalmente aceptada. Hutchinson & Smith (1996: 6-7, traducción mía; cursivas en el original) mencionan seis características habitualmente presentadas por etnias. Estas características no corresponden a lo que a juicio de un autor particular *debe* mostrar un grupo humano que aspire a ser considerado etnia, sino a elementos que se encuentran en forma recurrente en numerosas etnias descritas y analizadas por diferentes autores, sin que ninguno de ellos sea invariablemente necesario o suficiente:

1) un *nombre propio* común, que identifica y expresa la 'esencia' de la comunidad;
2) un *mito de linaje* común, más bien un mito que un hecho, un mito que incluye la idea de un origen común en el tiempo y el espacio y que otorga a la *etnia* un sentido de parentesco ficticio, lo que Horowitz denomina una 'súper-familia';

3) *recuerdos históricos* compartidos, o mejor, recuerdos comprartidos de un pasado o pasados comunes, incluyendo héroes, sucesos y su conmemoración;
4) uno o más *elementos de cultura común*, los cuales no necesitan ser especificados pero que normalmente incluyen religión, costumbres o lengua;
5) un *nexo con una patria* [en el original: *link with a homeland*], no necesariamente su ocupación física por parte de la *etnia*, sólo su apego simbólico a la tierra ancestral, como es el caso de diversos pueblos en la diáspora;
6) un *sentido de solidaridad* por parte de, al menos, algunas secciones de la población de la *etnia*.

No es necesario resaltar aquí que todas estas características son aplicables al mundo mapuche tradicional. Una mirada superficial al mundo mapuche contemporáneo, especialmente al urbano, sugiere que los elementos 3) y 4) acaso estén perdiendo importancia; no obstante, es necesario un estudio detallado de aspectos cualitativos y cuantitativos para sustentar una aseveración tal.

El Artículo 2 de la Ley 19.253 o Ley Indígena chilena, sin embargo, determina del siguiente modo para el territorio chileno quiénes son indígenas y quiénes no:

> Se considerarán indígenas para los efectos de esta ley, las personas de nacionalidad chilena que se encuentren en los siguientes casos:
> a) Los que sean hijos de padre o madre indígena, cualquiera que sea la naturaleza de su filiación, inclusive la adoptiva. Se entenderá por hijos de padre o madre indígena a quienes desciendan de habitantes originarios de las tierras identificadas en el artículo 12, números 1 y 2.
> b) Los descendientes de las etnias indígenas que habitan el territorio nacional, siempre que posean a lo menos un apellido indígena. Un apellido no indígena será considerado indígena, para los efectos de esta ley, si se acredita su procedencia indígena por tres generaciones, y
> c) Los que mantengan los rasgos culturales de alguna etnia indígena, entendiéndose por tales la práctica de formas de vida, costumbres o religión de estas etnias de un modo

www.cet.cl

> habitual o cuyo cónyuge sea indígena. En estos casos, será necesario, además, que se autoidentifiquen como indígenas.

Obsérvese que este texto legal recoge explícitamente los elementos 1) y 4) de Hutchinson & Smith (1996) citados anteriormente. El nexo con los otros elementos es, por el contrario, tenue o indirecto.

Con respecto a la distribución de la población mapuche en el campo y la ciudad, los resultados censales de 2002 muestran que afirmar que el grueso de la población sigue siendo rural constituiría —incluso en el sur de Chile— una simplificación. Es cierto que sólo el 39% de los jefes de hogar que declararon pertenecer a algún grupo étnico en las regiones VIII a X (mayoritariamente mapuches) vivía en una vivienda urbana en 2002, frente a un 61% que moraba en una vivienda rural. Sin embargo, la situación difiere de una región a otra, y especialmente de una provincia a otra: en la VIII Región, la población mapuche es mayoritariamente urbana (70% vs. 30%), y en la X Región la diferencia (45% vs. 55%) no es tan significativa como en la IX Región (27% vs. 73%). Asimismo, en la Provincia de Osorno los mapuches son tan urbanos como rurales, y en Concepción y Llanquihue son mayoritariamente urbanos. Véase el Cuadro I-4.

También en cuanto a las actividades que realizan los mapuches se observa variación, tanto de un sitio a otro como en relación con el sexo. De acuerdo con el censo de 2002, la mayor parte de la población mapuche de 15 años o más en las regiones VIII a X se ocupa en el sector denominado "agricultura, ganadería, caza y silvicultura", mientras que en la Región Metropolitana los sectores que dan más empleo a mapuches son la industria manufacturera y el comercio, aunque esto es válido sólo para los hombres, pues las mujeres están mayoritariamente empleadas en el sector llamado "hogares privados con servicio doméstico". Véase el Cuadro I-5.

Cuadro I-4 Jefes de hogar indígenas según área de residencia en 2002 (datos censales)

	Urbano		Rural		Total
VIII: Arauco	2.226	*45%*	2.765	*55%*	4.991
VIII: Bío-Bío	966	*52%*	907	*48%*	1.873
VIII: Concepción	5.817	*97%*	162	*3%*	5.979
VIII: Ñuble	850	*73%*	309	*27%*	1.159
Total VIII Región	9.859	*70%*	4.143	*30%*	14.002
IX: Cautín	12.220	*27%*	32.423	*73%*	44.643
IX: Malleco	1.886	*23%*	6.317	*77%*	8.203
Total IX Región	14.106	*27%*	38.740	*73%*	52.846
X: Chiloé	1.762	*40%*	2.676	*60%*	4.438
X: Llanquihue	3.034	*68%*	1.450	*32%*	4.484
X: Osorno	3.870	*50%*	3.800	*50%*	7.670
X: Palena	166	*40%*	254	*60%*	420
X: Valdivia	3.922	*35%*	7.422	*65%*	11.344
Total X Región	12.754	*45%*	15.602	*55%*	28.356
Total Regiones VIII-X	36.719	*39%*	58.485	*61%*	95.204

Los siguientes dos hechos adicionales documentados por la información censal, según se aprecia en el Cuadro I-5, son importantes. En primer lugar, la participación de las mujeres en el total de la población ocupada es mayor en la Región Metropolitana que en las regiones VIII a X, y es en la IX Región donde esta participación es la más baja. En segundo lugar, la ocupación de la población mapuche es más variada en la Región Metropolitana; le siguen la VIII, X y IX Regiones, en ese orden.

La información recogida en el censo de 2002 permite un análisis más fino que no es del caso hacer aquí. Baste resumir algunos datos que muestran, como es de esperar, que algunas comunas presentan situaciones que difieren marcadamente del promedio regional en lo que a ocupación se refiere. La comuna de Concepción (VIII Región) muestra cifras más similares a las de Santiago que a aquellas de zonas rurales. La X Región es diversa: en las comunas de Palena y Chiloé es la pesca, y no la agricultura, la que emplea a la mayor cantidad de hombres mapuches, mientras que Valdivia y Osorno son mayoritariamente agrícolas, y Llanquihue tiene a casi dos tercios de su población mapuche masculina ocupados en la agricultura, la pesca, la industria y el comercio, por partes casi iguales. Finalmente, la Región Metro-

politana también es más diversa de lo que muestran los datos agregados: la provincia de Melipilla se parece mucho al promedio de la X Región, y la provincia de Chacabuco emplea a más del 60% de los hombres mapuches en la agricultura, la industria y el comercio[4].

¿Cuántos mapuches hablan hoy su lengua? Adelaar & Muysken (2004) citan un estudio de Carlos Martínez Sarasola de 1992 en relación con las estimaciones del número de mapuches en Argentina, que van de 27.000 a 60.000 (la mayoría de los cuales está en Neuquén, pero también hay comunidades en las provincias de Buenos Aires, Chubut, La Pampa y Río Negro), pero los especialistas son reticentes a pronunciarse demasiado categóricamente respecto de cuántas de estas personas son hablantes del *mapudungun*[5]. En Chile, las estimaciones también han variado considerablemente; las más conservadoras se han estabilizado durante las últimas décadas en unos 200.000 hablantes, y siempre se ha pensado que los mejores hablantes son la población rural de edad avanzada, sin importar su sexo.

www.cepchile.cl

[4] Una cuestión distinta es cuánto ganan los indígenas en los diferentes sectores productivos que les dan ocupación; cf. la CASEN 2003 (MIDEPLÁN 2003) para información reciente acerca de la situación de ingresos y la distribución de acceso a servicios básicos y el bienestar en la población indígena en Chile.

[5] Las cifras más recientes de que dispongo para la Argentina son las siguientes (INDEC 2005): la población que se reconoce perteneciente y/o descendiente en primera generación del pueblo mapuche en las provincias de Chubut, Neuquén, Río Negro, Santa Cruz y Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur en 2004-2005 es de 76.423 personas. Aquellos que se reconocen mapuches son 57.490 (75,2%) y aquellos que no se reconocen mapuches pero sí descendientes en primera generación son 18.933 (24,8%).

Cuadro I-5 Ocupación de mapuches de 15 años o más en 2002 (información censal)

		Agricultura, ganadería, caza y silvicultura		Pesca		Industria manufacturera		Comercio		Hogares privados con servicio doméstico		Otras		Total
VIII	H	2.471	*25%*	545	*6%*	1.450	*15%*	1.409	*14%*	77	*1%*	3.968	*40%*	9.920
	M	122	*3%*	123	*3%*	306	*7%*	743	*18%*	1.204	*29%*	1.614	*39%*	4.112
	T	2.593	*19%*	668	*5%*	1.756	*13%*	2.152	*15%*	1.281	*9%*	5.582	*40%*	14.032
IX	H	18.006	*53%*	214	*1%*	2.898	*9%*	3.893	*12%*	321	*1%*	8.561	*25%*	33.893
	M	873	*8%*	6	*0%*	558	*5%*	1.645	*14%*	3.653	*32%*	4.749	*41%*	11.484
	T	18.879	*42%*	220	*1%*	3.456	*8%*	5.538	*12%*	3.974	*9%*	13.310	*29%*	45.377
X	H	6.855	*34%*	2.296	*12%*	2.471	*13%*	2.604	*13%*	181	*1%*	5.641	*28%*	20.048
	M	354	*5%*	609	*8%*	717	*10%*	1.103	*15%*	1.895	*25%*	2.815	*38%*	7.493
	T	7.209	*26%*	2.905	*11%*	3.143	*11%*	3.707	*14%*	2.076	*8%*	8.501	*31%*	27.541
VIII-X	H	27.332	*43%*	3.055	*5%*	6.819	*11%*	7.906	*12%*	579	*1%*	18.170	*29%*	63.861
	M	1.349	*6%*	738	*3%*	1.581	*7%*	3.491	*15%*	6.752	*29%*	9.178	*40%*	23.089
	T	28.681	*33%*	3.793	*4%*	8.355	*10%*	11.397	*13%*	7.331	*8%*	27.393	*32%*	86.950
RM	H	1.688	*4%*	29	*0%*	11.073	*25%*	9.444	*21%*	144	*0%*	22.595	*50%*	44.973
	M	307	*1%*	7	*0%*	3.079	*10%*	4.551	*15%*	13.252	*43%*	9.805	*32%*	31.001
	T	1.995	*3%*	36	*0%*	14.152	*19%*	13.995	*18%*	14.143	*19%*	31.653	*42%*	75.974

www.cepchile.cl

Sin embargo, una encuesta del Centro de Estudios Públicos realizada en 2002, con una muestra pequeña pero representativa, sugirió que sólo un 16% de los mapuches eran hablantes de la lengua; un 18% dijo sólo entenderla, y un 66% declaró no hablarla ni comprenderla (CEP 2002). La encuesta CASEN muestra cifras comparables —si bien se refieren a todas las lenguas indígenas en Chile continental y no sólo al *mapudungun*—, y las dos primeras categorías parecen indicar una ligera mejoría respecto de las mediciones efectuadas en el año 2000 (MIDEPLÁN 2003). La primera encuesta confirmó además las expectativas que dicen relación con edad (avanzada) y lugar de habitación (IX Región), indicadores que favorecían un mayor conocimiento del *mapudungun*, y mostró además que aquellos individuos que tienen más apellidos mapuches parecen ser, o al menos autoidentificarse como, mejores hablantes[6]. Si estos estudios están en lo correcto, el número de hablantes de la lengua mapuche en Chile es cercano a 100.000, con otras 100.000 personas que tienen una competencia pasiva del idioma.

Hay varias razones por las cuales no es posible entender estas cifras como si correspondieran a una realidad indiscutible. En primer lugar, las muestras han sido pequeñas, y sería deseable un censo que considerara la totalidad de la población. En segundo lugar, incluso la interpretación de cifras censales presenta una serie de dificultades. Como se observó a propósito de la información censal dada más arriba, la cantidad de personas que afirmó ser mapuche cayó significativamente entre 1992 y 2002, pero la variación en las condiciones de ambos años dificulta una cuantificación detallada. Hubo cambios metodológicos (la pregunta hecha no fue la misma) y demográficos (las tasas de natalidad y mortalidad, las migraciones, etc.), pero también sociológicos: el estigma de ser indígena ha venido relativizándose en las últimas décadas, y el decenio 1992-2002 ciertamente ha recogido parte importante de la

[6] Un estudio reciente (Henríquez 2005) indica que un mejor aprendizaje de al menos algunos aspectos de la lengua mapuche se relaciona con provenir de una familia que valore y practique costumbres tradicionales, así como con una infancia ligada a miembros mayores de la familia (p. ej. las abuelas), y menos con áreas geográficas específicas dentro de la IX Región, con el nivel educacional y con otros factores.

mejoría en este sentido; por otro lado, el quinto centenario de la llegada de los europeos a América vio surgir una suerte de revitalización de la conciencia identitaria indígena, cuya importancia disminuyó un tanto entre 1992 y 2002[7]. No obstante, hay un problema adicional de difícil solución: cuando un entrevistado responde a la pregunta "¿habla Vd. *mapudungun*?" diciendo, p. ej., "sí, igual que el castellano", probablemente ni el encuestador ni el entrevistado estén siempre en condiciones de juzgar cuán apropiada es dicha evaluación. Un estudio detallado y en profundidad —extremadamente trabajoso y prohibitivamente costoso— sobre las competencias lingüísticas de la población mapuche respecto de su lengua ancestral sería condición necesaria para poder comprender mejor qué significan las respuestas que dan los entrevistados, tanto en censos como en encuestas.

3. EL *MAPUDUNGUN*: SU ESTUDIO Y SUS ORÍGENES

La lengua mapuche se llama *mapudungu* o *mapudungun* (de *mapu* 'tierra' y *dungu(n)* 'lengua, habla'). En algunas zonas se encuentran otras denominaciones, p. ej. *mapundungun* (donde las personas se autodenominan *mapunche* en lugar de *mapuche*), *chedungun* 'el habla de la gente' y *taiñ dungun* 'nuestra lengua'[8].

Actualmente el lector dispone de dos útiles herramientas para adentrarse en el mundo de los estudios sobre la lengua mapuche: una guía bibliográfica con numerosos comentarios preparada por Adalberto Salas (1992a) y el artículo de Alain Fabre (1998), este último también disponible en Internet en versión actualizada

[7] Cf. Bengoa (2000b) para un estudio acerca de la realidad indígena contemporánea en Latinoamérica, en particular en relación con la cuestión de la revitalización de la conciencia identitaria. Otros títulos importantes al respecto son Gundermann et ál. (2003) y Hernández (2003).

[8] Obsérvese que el vocablo *dungun* no sólo denota 'lengua, habla'; también puede ser 'palabra' y 'asunto' o 'mensaje', e incluso 'voz'; cf. el vocablo del griego antiguo λόγος *logos* 'palabra, expresión, discurso, narración, diálogo, propuesta, definición, raciocinio', y la palabra latina *sermo* 'expresión, lengua, habla, informe, conversación, discusión, estilo, modo de hablar'.

(2005). Una guía bibliográfica más antigua se encuentra en Rojas (1940).

Los primeros estudios sobre el *mapudungun* se remontan desde comienzos del siglo XVII (Valdivia 1606, 1621) hasta mediados del siglo XVIII (Febrés 1765, Havestadt 1777)[9]. Rodolfo Lenz (1895-1897) publicó una serie de estudios detallados tan interesantes como útiles[10]. Por esos mismos años comenzó —como en ocasiones dice la literatura reciente— la época de los capuchinos bávaros: Félix José de Augusta escribió, además de colecciones de textos y otros estudios, tres obras significativas: una gramática mucho más completa que las que la precedieron (1903), una rica antología de textos (1910) y el mejor diccionario de la lengua disponible hasta la fecha (1916); Ernesto Wilhelm de Moesbach publicó, entre otras cosas, un glosario de topónimos (1944), una gramática breve con un glosario (1962) y una colección de textos sumamente valiosos, conocida informalmente como "el Pascual Coña" (1930). Esteban Erize publicó en Argentina un muy buen diccionario del idioma (1960). Otros estudios antiguos de interés son Cañas (1911), Armengol (1918-1919), Englert (1936) y Giese (1949). También se encuentra literatura acerca de estos estudios: Oroz (1949), Rabanales (1953), Alonso (1953), Salas (1985), Gallardo (1986) y Sánchez (1992).

Los estudios contemporáneos del *mapudungun* son impensables sin la obra de Adalberto Salas (citemos aquí sólo 1976, 1978a, 1978b, 1979, 1980, 1991). Su libro de 1992 recoge para un público no especialista los rasgos fundamentales de la estructura del idioma, da una breve pero completa introducción histórico-etnográfica y presenta una notable antología comentada de textos mapuches. Ana Fernández Garay y Lucía Golluscio han publicado desde comienzos de los ochenta numerosos trabajos sobre las variedades argentinas del *mapudungun* (p. ej. Fernández Garay 1981, 1982, 1988, 1991, 1998a, 1998b; Golluscio 1984, 1988, 1989, 1992, 1994a, 1994b, 1997, 1998a, 1998b, 1998c, 2000, 2002; Fernández Garay & Golluscio 1978). Otros trabajos extensos dignos de mención son: la

[9] Un interesante estudio acerca de la importancia de Luis de Valdivia es Zapater (1992). El capítulo V trata de su obra lingüística, que no se limita a la descripción del *mapudungun*.

[10] Cf. también Lenz (1893, 1905-10, 1944).

interesante introducción a la lengua de Alonqueo (1987), con muchos ejemplos; la tesis doctoral de Ineke Smeets (1989), que constituye la primera gramática de referencia del idioma; un estudio sobre el desarrollo de la lengua (Chiodi & Loncon 1995); el diccionario trilingüe (1995) y el manual de aprendizaje (2002) de María Catrileo; el manual de aprendizaje de Bryan Harmelink (1996); Zúñiga (2000), una breve gramática de referencia para lingüistas interesados en conocer la estructura de la lengua; el diccionario de Ana Fernández Garay (2001); y Hernández & Ramos (2005), un diccionario trilingüe con comentarios etnográficos y hermosamente ilustrado (aparecido en primera edición como Hernández & Ramos 1997).

Los artículos en revistas o volúmenes especializados son numerosos; el lector debe consultar las guías bibliográficas mencionadas arriba para hacerse una idea de los temas que se han tratado y de quiénes han sido los autores. Algunos de estos artículos son citados en este libro y aparecen en la bibliografía. El artículo más reciente y útil del que tengo noticia, y que da una visión de conjunto acerca de la lengua, su historia y sus relaciones, es Adelaar & Muysken (2004). Dos resúmenes sucintos de la estructura del *mapudungun* son Salas (1996) y Zúñiga (2006).

Acerca de los orígenes de la lengua mapuche aún no hay consenso entre los estudiosos. Según Greenberg (1987), el *mapudungun* está emparentado con las lenguas fueguinas y patagónicas. Su hipótesis sostiene que es posible clasificar todas las lenguas indoamericanas en tres grandes familias: esquimo-aleutianas, nadené y amerindia. Esta última es la más numerosa en términos de lenguas y está subdividida a su vez en seis unidades, una de las cuales recibe el nombre de "andina" y consiste en seis grupos: aimara, quechua, itucale-sabela (es decir, urarina-waorani), cahuapana-záparo, septentrional y meridional. Los miembros del grupo meridional son cinco: yámana (yagán), patagón, gennaken[11], alacalufe (kawésqar) y araucano (que consiste a su vez en los idiomas que Greenberg llama araucano, mapuche, moluche y pehuenche)[12].

[11] Para más detalles acerca de las lenguas patagónicas y fueguinas cf. Fernández Garay (1998c).

[12] También para Englert había un parentesco probable, "aunque lejano, entre el mapuche, el quechua y el aymara" (1936: 80).

Varios estudios de Key (1978a, 1978b, 1979, 1981) relacionan también la lengua mapuche con el yagán y el kawésqar, pero además con lenguas de otras zonas sudamericanas, como la familia pano-tacana y lenguas del oriente boliviano (yuracaré y mosetén), y Loos (1973) presenta evidencia en la misma línea. No obstante, es importante observar que gran parte de las hipótesis de Greenberg acerca de las relaciones entre las lenguas indoamericanas ha caído en descrédito o es vista con razonable suspicacia hoy en día, fundamentalmente debido a consideraciones metodológicas: los métodos más conservadores de la lingüística histórica actual no nos permiten aceptar la hipótesis de Greenberg sin reservas significativas. En un artículo comparativamente reciente, Viegas Barros (1994) rechaza la relación entre la lengua mapuche y las lenguas fueguinas y patagónicas.

Según Stark (1970, 1973) y Hamp (1971), hay evidencia que sugiere que el *mapudungun* y las lenguas mayas de Centroamérica tienen un origen común. Estos estudios trabajan de manera más tradicional que aquellos mencionados anteriormente y buscan relacionar el mapuche y el maya con otras unidades (p. ej. el uruchipaya del altiplano boliviano). Según Croese (1989, 1991), por otro lado, el *mapudungun* podría estar emparentado con las lenguas arawak del norte de Sudamérica.

La opinión más prudente sostenida en la actualidad (p. ej. Kaufman 1990 y Campbell 1997) sigue a Lenz (1896: XXII) y consiste en considerar el *mapudungun* como una unidad aparte de las otras lenguas indoamericanas mientras no se entienda mejor el significado de las semejanzas y diferencias que se han hallado con ellas.

4. *MAPUDUNGUN IS FUN*

Según Luis de Valdivia, un jesuita español que redactó la primera descripción del *mapudungun* (aparecida a comienzos del siglo XVII), "quatro cosas tiene esta lengua de Chile que la facilitan mucho y dan animo para aprendella". Demos un vistazo a estas cuatro cualidades con las que Valdivia buscaba alentar a sus lectores.

> La primera es, que en todo el Reino de Chile no ay mas de esta lengua que corre desde la Ciudad de Coquimbo y sus terminos, hasta las yslas de Chilue y mas adelante, por espacio casi de quatrocientas leguas de Norte a Sur que es la longitud del Reyno de Chile, y desde el pie de la Cordillera grande neuada, hasta la mar, que es el ancho de aquel reyno, por espacio de veynte leguas: perque aunque en diuersas prouincias destos Indios ay algunos vocablos diferentes, pero no son todos los nombres verbos y aduerbios diuersos, y assi los preceptos y reglas desta Arte son generales para todas las Prouincias.

Lo ocurrido durante los últimos cuatrocientos cincuenta años nos obliga a hacer una salvedad: desde Coquimbo hasta Chiloé hay en la actualidad tres lenguas en vez de una. El castellano chileno domina los espacios públicos y privados; el *mapudungun* es una lengua desconocida por la mayoría de la población y hablada por sólo unos pocos, y el inglés se adueña de cada vez más espacios, especialmente espacios virtuales, aun cuando poca gente lo comprenda y muy poca gente lo hable. Sin embargo, el comentario acerca de la moderada diversidad dialectal de la lengua mapuche sigue siendo apropiado hoy en día.

> La segunda es, que es muy regular y vniforme esta lengua en las formaciones de los tiempos y personas, que casi no ay verbo irregular, y lo contrario desto haze difficiles otras lenguas, como se vee en la Latina.

La imprecisión por parte de Valdivia no podría ser más bienvenida por quien quiera aprender los rudimentos, o aun algunas sutilezas, de la lengua mapuche: los verbos se conjugan de acuerdo con tres grupos muy similares entre sí y no hay ningún verbo irregular.

> La tercera es, que para todo genero de verbos, Substantiuo, Transitiuos, y Neutros, no ay mas de una conjugacion, y esta tan abundante de tiempos, que excede a la Latina, la qual abundancia facilita mucho el aprender vna lengua, porque halla el que la aprende como explicar sus conceptos: Y cuando los tiempos son tan pocos, que vno ha de seruir y suplir por muchos se haze difficil la lengua.

En efecto, los patrones de conjugación de los tres grupos de verbos antes mencionados son tan similares entre sí que puede hablarse de una sola conjugación. Sin embargo, Valdivia entendió una cosa de modo diferente a como se hace en la actualidad, erró en otra de sus apreciaciones y omitió un punto importante. La diferencia: de acuerdo con el análisis moderno, el *mapudungun* tiene muy pocos tiempos. El error: pocas cosas son más fáciles que aprender y hablar —*ceteris paribus*— una lengua con pocos tiempos. El punto importante: lo que él creyó que eran tiempos son otras cosas, que sí dan algo de trabajo.

> La quarta, que toda la difficultad de esta lengua no consiste en mas que en sauer pronunciar, vna vocal imperfecta, y una consonante que frecuentan mucho estos Indios: a las quales en breues dias se haze el oydo y se aprenden, y con solas las reglas que se ponen en el capitulo primero desta Arte donde se trata de la pronunciacion y ortographia, se acertaran a pronunciar aun sin auerlas oydo. Otras tres consonantes que estos pronuncian algo diferentemente que nosotros, son muy faciles como se vera.

Valdivia tenía razón al afirmar que la pronunciación del *mapudungun* no presenta obstáculos significativos para un hablante del castellano. Lamentablemente, no es cierto que "toda la dificultad no consista en más que en saber pronunciar": si bien el verbo mapuche es regular, puede alcanzar una complejidad mucho mayor que la de sus equivalentes castellanos; de hecho, la equivalencia castellana de algunas formas verbales mapuches no son sólo verbos sino oraciones completas. Sin embargo, el modo en que se combinan los elementos significantes para construir dichas unidades complejas sigue reglas asombrosamente fáciles de comprender y aplicar.

Los tres capítulos a continuación presentan los fundamentos de la gramática del *mapudungun* central coloquial: el capítulo II describe los sonidos de la lengua y su escritura, el capítulo III se ocupa de las palabras del idioma, y el capítulo IV aborda el tema de las oraciones de la lengua mapuche.

www.cepchile.cl



CAPÍTULO II

Los sonidos del *mapudungun*

www.cepchile.cl

Nunca te sometas a una operación cuyo nombre no puedes deletrear
ni vivas en un pueblo cuyo nombre no sepas pronunciar[1].

ROGER MCGOUGH, *Bath-Avon*

Una lengua es, entre otras muchas cosas, un sistema de símbolos: gracias a una convención respetada implícitamente por una comunidad, determinados sonidos representan determinados conceptos. Dichos sonidos pueden estudiarse de dos maneras: (1) en cuanto tales —es decir, desde el punto de vista de sus propiedades físicas y articulatorias, en toda su fascinante y compleja diversidad—, o (2) como sonidos distintivos —o sea, desde el punto de vista de cómo los muchos sonidos que ocurren en una lengua son suficientemente diferentes unos de otros para indicar diferencias de significado—. Por ejemplo, en las palabras castellanas *embarcarse* y *abajo*, el sonido representado por el carácter gráfico *b* es diferente si se lo describe en términos estrictos (1), pero es "el mismo" en términos de sonidos distintivos, es decir, las dos variantes no son, para los hablantes de esta lengua, suficientemente distintas como para diferenciar significado (2). Por el contrario, los sonidos representados por los caracteres *b* y *p* en *barco* y *parco* respectivamente no sólo son diferentes en sí mismos, sino que además distinguen significado. En este caso se habla de dos FONEMAS diferentes, mientras que las dos realizaciones de *b* en el primer ejemplo reciben el nombre de ALÓFONOS de un mismo

[1] Traducción mía. En el original: *Never have an operation you cannot spell / or live in a town you mispronounce*.

fonema. La disciplina que estudia los sonidos desde la primera perspectiva mencionada recibe el nombre de FONÉTICA. El estudio de los sonidos utilizados por un idioma determinado en cuanto configuran un sistema de fonemas, por otro lado, es objeto de la disciplina llamada FONOLOGÍA.

1. LOS SONIDOS DE LA LENGUA Y SU ESCRITURA

A continuación se presentan y describen los sonidos distintivos o fonemas del *mapudungun*, clasificados en tres grupos: vocales, semivocales y consonantes.

1.1 Las vocales

	anterior	central	posterior
cerrada	*i*	*ü*	*u*
media	*e*		*o*
abierta		*a*	

Las vocales son, con excepción de la *ü*, comparables a las del castellano chileno. La *a* en *karukatu* 'vecino' es como la *a* castellana en *cara*, la *e* en *ketran* 'arar' como la *e* castellana en *queso*, la *i* en *filu* 'serpiente' como la *i* castellana en *filo*, la *o* en *ko* 'agua' como la *o* castellana en *chancó* y la *u* en *tun* 'tomar, (re)coger' como la *u* castellana en *tú*.

La *ü* tiene dos pronunciaciones o realizaciones diferentes que dependen del contexto en que ocurra. La primera de ellas se representa con [ɨ] y se logra extendiendo los labios como para pronunciar una *i* castellana, pero la lengua debe estar a medio camino entre una *i* y una *u*. La segunda realización corresponde aproximadamente a lo que en otras lenguas se llama *schwa* y se representa con [ə]; es una suerte de *e* poco audible —particularmente breve en el habla rápida o casual— que se obtiene arqueando ligeramente el dorso de la lengua hacia arriba (véase la primera vocal en la palabra inglesa *about* [əbaʊt] 'sobre'). Al comienzo de la palabra se encuentra habitualmente la primera realización, como en *ül* 'canto'; al final de ella ocurre a menudo la

www.cepchile.cl

segunda, como en *an̲tü* 'sol, día'; en otras posiciones pueden ocurrir ambas realizaciones, como en *n̲üyün̲* 'temblor'. Esta "sexta vocal" ha recibido tratamientos diversos en distintos grafemarios propuestos para la escritura de la lengua mapuche: omisión, *ə*, *ú*, *ü*, *ï* y aun *v* (véase el apéndice de este capítulo).

Aparte de las consideraciones acerca de *o* al final de la palabra (véase §2) y de *u*, *i* y *ü* al comienzo o final de la palabra (véase §1.2), todas las vocales pueden ser el único o el segundo elemento constitutivo de una sílaba cualquiera en la lengua.

Pronunciación de las vocales			
*p**a**ngi*	'puma'	*ng**ü**rü*	'zorro'
*met**a**we*	'cántaro'	*w**ü**n̲*	'amanecer, alba'
*p**i**chi*	'pequeño'	***ü**ñ**ü**m*	'ave'
*p**o**d*	'sucio'	*k**o**nün*	'entrar'
*p**u**n̲*	'noche'	***ü**l*	'canto'

1.2 Las semivocales

labiovelar	palatal	velar
w	*y*	*g*

Las dos primeras semivocales (*w*, *y*; [w] y [j] en transcripción fonética) existen también con realizaciones y en contextos comparables a los castellanos, por ejemplo en *welu* 'pero' y en *yall* 'hijo/a de un hombre', donde suenan como *hu* en *hueso* y *y* en *ya*, respectivamente, o como en *awka* 'salvaje, indómito' y *ayl̲en̲* 'brasa', donde suenan como *u* en *auto* y *y* en *hay*, respectivamente.

La semivocal *g* es similar a la *g* castellana en palabras como *hogar*, *agotar* y *agudo*: los labios están estirados transversalmente y el postdorso lingual ligeramente acercado al velo del paladar, de modo que el sonido resultante es laxo y a veces poco audible. No obstante, no ocurre al comienzo de una palabra, sino sólo al final, como en *kug* 'mano', o entre otros sonidos al interior de una palabra, como en *regle* 'siete' y *nagay* 'bajará'. Este sonido (fonéticamente cercano a [ɯ̯] si su realización es de aproximante o aun a [ɣ]

www.cooplne.cl

si hay más fricción en su articulación) se ha representado gráficamente también como *q*, y a veces alterna con *w* o se transcribe así.

Salas (1992b: 74 y ss.) describe cómo, en pronunciación cuidadosa o enfática, las vocales *u*, *i* y *ü* al comienzo de una palabra se realizan precedidas ligera y brevemente por la semivocal que les es más cercana en cuanto a articulación. Así, *iwiñ* 'grasa', *ule* 'mañana' y *üllcha* 'joven soltera' pueden oírse como *ʸiwiñ*, *ʷule* y *ˢüllcha*, respectivamente. Además, *ü* al final de una palabra puede ser sucedida por una breve *g*, como en *tromü ~ tromüᵍ* 'nube'. No se deben confundir, sin embargo, dichos desarrollos predecibles con apariciones auténticas e impredecibles de los fonemas semivocálicos, como en *kug* 'mano', que nunca puede aparecer como **ku* (lo cual se simboliza por medio del asterisco). Del mismo modo, *mapu* 'tierra' nunca ocurre como **mapug* o **mapuᵍ*.

Aparte de las consideraciones sobre *g*, las semivocales pueden aparecer al comienzo de una sílaba, como en *we* 'nuevo, joven' o al final de ella, como en *moy* 'divieso, furúnculo'. Las secuencias *e.i*, *e.u*, *a.i* y *a.u* (donde los puntos indican la separación entre sílabas) corresponden a una pronunciación lenta y cuidadosa; la pronunciación habitual transforma estas secuencias vocálicas en diptongos (es decir, ambas vocales pertenecen a la misma sílaba), los cuales se escriben entonces *ey*, *ew*, *ay* y *aw*. En ocasiones, una pronunciación aún menos cuidadosa puede transformar *a.el* en *al* (p. ej. *pi.fi.a.el* > *pi.fi.al*), *ew* en *u* (p. ej. *le.li.e.yew* > *le.li.e.yu*, o *mew* > *mu*) y *ey* en *i* (p. ej. *ül.kan.tu.key* > *ül.kan.tu.ki*).

Pronunciación de las semivocales			
***w**erken*	'mensajero'	*la**y***	'murió'
*kure**w**en*	'pareja de casados'	*nagünan**t**ü*	'tarde'
*de**w***	'huique'	*ku**g** (~ küwü)*	'mano'
***y**all*	'hijo/a de hombre'	*re**g**le*	'siete'
*ku**y**ku**y***	'puente'	*ra**g***	'arcilla'

www.cepchile.cl

1.3 Las consonantes

	labial	inter-dental	dento-alveolar	palatal	retrofleja	velar
oclusiva/africada	*p*	*t̲*	*t*	*ch*	*tr*	*k*
fricativa	*f*	*d*	*s*			
nasal	*m*	*n̲*	*n*	*ñ*		*ng*
líquida		*l̲*	*l*	*ll*	*r*	

Fonemas consonánticos comunes al castellano y el *mapudungun*

Las oclusivas/africadas *p*, *t*, *ch* y *k* son comparables a sus contrapartes españolas[2]: la *p* en *palin* 'juego de chueca' o en *pi* 'dijo' es como la *p* castellana en *paso* o *piso*, respectivamente; del mismo modo, la *t* en *tara* 'poste' o *titi* 'estaño' es como la *t* castellana en *tanto* o *tiro*; lo mismo ocurre con la *ch* en *chaw* 'padre' o *chima* 'sífilis', que suena como la *ch* castellana en *charro* o *chico*; finalmente, la *k* en *kawkaw* 'gaviota' suena como la *c* castellana en *causa*, y la *k* en *kimün* 'saber' como la *qu* castellana en *quiso*. Ninguno de estos sonidos, así como tampoco las consonantes interdental *t̲* y retrofleja *tr*, aparecen normalmente al final de una sílaba.

Si bien la fricativa sorda *f* en palabras como *foye* 'canelo' o *lof* 'comunidad' en la variedad central de la lengua suena como la *f* castellana en *foro*, otros dialectos del *mapudungun* la realizan como un sonido sonoro —es decir, con vibración de las cuerdas vocales [v]—, o aun como un sonido diferente que no existe en castellano: una realización bilabial [ɸ] que se asemeja a la pronunciación de la *h* ante *u* en el japonés de Tokio (fonéticamente: [ɸɯ]).

Las nasales *m*, *n* y *ñ* en *mawida* 'montaña, bosque', *narki* 'gato' y *ñadu* 'cuñada de una mujer' suenan como sus contrapartes castellanas en *madre*, *nada* y *ñandú*. Todos estos sonidos pueden aparecer también al final de una sílaba, como en *nerüm* 'pulga', *amun* 'ir' y *fillkuñ* 'lagartija'. También la líquida *l* existe en

[2] Por razones tanto expositivas como teóricas se ha prescindido aquí de la distinción entre oclusivas y africadas. Estos dos tipos de sonidos constituyen en conjunto una clase natural en relación con las posiciones permitidas en la sílaba en el *mapudungun*, como se verá más adelante.

castellano y puede aparecer tanto al comienzo como al final de sílaba[3]: la primera *l* en *lil* 'roca, peñasco' suena como la *l* en *lindo*. Por último, es de observar que tanto la *n* como la *l* adquieren una coloración retrofleja —es decir, se pronuncian con el ápice lingual ligeramente arqueado hacia el paladar— cuando ocurren al final de una sílaba que comienza por *tr*, por ejemplo, en palabras como *trintrü* 'crespo' y *tralkan* 'trueno'[4].



Pronunciación de las consonantes similares a las castellanas

***p**el̲*	'cuello'	***m**ara*	'liebre'
*tra**p**i*	'ají'	*pew**m**a*	'sueño'
***t**oki*	'hacha'	*koya**m***	'roble'
*amu**t**uy*	'se fue'	***n**or*	'recto, sincero'
***ch**el*	'domesticado'	*kü**n**a*	'paja, heno'
*ka**ch**illa*	'trigo'	*aku**n***	'llegar aquí'
***k**otrü*	'ácido, salado'	***ñ**awe*	'hija de hombre'
***k**on̲o*	'torcaza'	*da**ñ**e*	'nido'
*a**k**uy*	'llegó'	*mollfü**ñ***	'sangre'
fol̲o	'boldo'	***l**elfün*	'pampa'
chafo	'resfrío, tos'	***l**olo*	'caverna'
*kollo**f***	'cochayuyo'	*iyae**l***	'comida'

www.cepchile.cl

[3] Se han agrupado aquí los sonidos laterales *l̲*, *l* y *ll* junto con la aproximante *r* por conveniencia expositiva bajo la antigua denominación LÍQUIDAS. Smeets (1989: 23) trata la *r* como una cuarta semivocal.

[4] Esta realización retrofleja (en notación fonética: [ɳ] y [ɭ]) se asemeja a la nasal y la lateral retroflejas que se encuentran en algunos idiomas hablados en India (antiguamente eran llamadas "consonantes cerebrales"), donde se trata de fonemas, los que son usualmente transliterados como *ṇ* y *ḷ*.

Fonemas consonánticos del *mapudungun* que no existen en castellano

Hay varios sonidos consonánticos que merecen más atención por parte del hispanohablante, ya que, o bien el castellano no los tiene, o tienen un estatus diferente en ambas lenguas.

En primer lugar, tres de los sonidos clasificados como interdentales (*t̲, n̲, l̲*) no sólo están, en efecto, ausentes como fonemas del castellano, sino que son extremadamente raros como fonemas en las lenguas del mundo[5]. Se pronuncian como sus contrapartes dento-alveolares castellanas, pero con el ápice lingual apoyado y asomando entre las hileras de incisivos ligeramente separadas. Ocurren en palabras tan centrales del vocabulario como *t̲apül̲* 'hoja (de planta)', *l̲ewfü* 'río' y *l̲afken̲* 'mar, lago'. Si se escriben de modo diferente los sonidos dento-alveolares y los interdentales, lo usual es utilizar la convención de la Sociedad Chilena de Lingüística (SOCHIL) o Alfabeto Mapuche Unificado (AMU), es decir, mediante los símbolos *t̲, n̲* y *l̲*. No obstante, es importante observar que los sonidos interdentales rara vez se distinguen de los dento-alveolares en la escritura del *mapudungun* fuera del ámbito académico, lo cual sin duda obedece al papel cada vez más marginal que tienen en el idioma: diversos estudiosos han observado, ya hace décadas, que cada vez menos hablantes distinguen *t̲, n̲, l̲* de *t, n, l*, y generalmente optan por la segunda serie, o realizan los sonidos de ambas series en variación más o menos libre[6].

La consonante *tr* en palabras como *trar* 'pus' o *kutran* 'enfermo' se pronuncia como la *tr* inglesa en *try* 'intentar', pero sin ensordecimiento ni aspiración en la segunda fase de este sonido (en notación fonética: [tɻ]). En los estudios indoamericanos de

[5] En notación fonética se hallan dos representaciones de los sonidos interdentales, ambas con signos diacríticos: ejemplificada para la nasal, una posibilidad es [n̪], y la otra —utilizada más frecuentemente— [n̪].

[6] Otras propuestas para representar los sonidos interdentales incluyen arcos bajo los caracteres (Salas 1992b: *t̪, n̪, l̪*), puntos elevados que les siguen (Augusta 1903: *t·, n·, l·*), dígrafos con *d* (Puschmann 1995: *td, nd, ld*), la utilización de algunas letras latinas sin correspondencia fonémica en *mapudungun* a la manera castellana (SOCHIL 1988: *t, h, b*) y apóstrofos (Zúñiga 2001c: *t', n', l'*). Cf. el apéndice 1 para más detalles.

tradición hispánica, este sonido suele representarse como [ĉ], y la escritura del *mapudungun* ha utilizado en ocasiones, además de *tr*, los símbolos *x* y *tx* para representarlo. Algunos registros del castellano chileno muestran esta realización de la secuencia *tr* en palabras como *tres*, *cuatro*, *otro*, etc. Existe además una realización alternativa que consiste en articular la *t* con el ápice lingual marcadamente arqueado hacia el paladar —es decir, la "t cerebral" ([ʈ]) de algunas lenguas de India, donde su transliteración habitual es *ṭ*.

Las fricativas *d* y *s* son sólo aparentemente análogas a las castellanas. La *d* en palabras como *domo* 'mujer' o *chod* 'amarillo' representa una fricativa sorda similar a la realización de la *z* en *zumo* en algunas regiones de España o la *th* inglesa en palabras como *thumb* 'pulgar' (en notación fonética: [θ]), si bien algunos hablantes realizan *d* y *s* como [s]. Asimismo, otros dialectos del *mapudungun* contemplan una realización sonora de este sonido, es decir, como la *d* castellana en *adentro* o la *th* inglesa en *they* 'ellos' (en notación fonética: [ð]), y algunos hablantes incluso pronuncian la *d* mapuche como si fuera una *d* castellana, es decir, a veces como [ð] y otras como [d]. Ha recibido diferentes representaciones gráficas: *đ, δ, sd, d* y *z*.

Es de observar que la *s* tiene un estatus peculiar en *mapudungun*, ya que (i) ocurre en un número limitado de raíces y no aparece en ningún morfema gramatical, (ii) alterna a veces con *d*, (iii) ocurre normalmente en préstamos léxicos castellanos y (iv) es realizada en ocasiones, de preferencia en determinadas palabras, como una fricativa postalveolar o casi alvéolo-palatal (es decir, cercana a la *ch* francesa en *chanter* 'cantar' y *sh* inglesa en *shine* 'brillar', pero sin redondear los labios; [ʃ]). Se encuentra en palabras como *sakin* 'admirado', *simillko ~ shimillko* 'astillas o ramas secas para encender fuego' y *sañchu ~ shañwe* 'chancho' —como se aprecia en estos últimos dos ejemplos, en ocasiones la realización postalveolar motiva una escritura diferente: *sh*.

Aun cuando la nasal *ng* (en notación fonética: [ŋ]) existe tanto en castellano como en *mapudungun*, en la primera lengua se trata sólo de una variante contextual o alofónica de la *n*, mientras que en la segunda ambos sonidos distinguen significado y, por lo tanto, tienen carácter fonémico. La pronunciación de *ng* en *wingka* 'no mapuche' es velar, como la de la *n* castellana en *encumbrar*, pero, a diferencia de la situación en esta última lengua, en *mapudungun*

puede aparecer también al comienzo (p. ej. *ngillañ* 'cuñado de un hombre') o al final de una sílaba (p. ej. *meseng* 'vasija grande sin asas'). Los grafemarios que utilizan *q* en lugar de *g* para la semivocal velar suelen usar *g* para *ng* (la nasal velar).

Las líquidas *ll* y *r* son diferentes de los sonidos representados por dichos símbolos en el castellano chileno. La lateral palatal *ll* en palabras como *llalliñ* 'araña pequeña' corresponde a la realización [ʎ] que dan algunos dialectos del castellano, por ejemplo los de algunas zonas de España, a la *ll* en *llanto*, diferente de la semivocal *y* en *ya*; el sonido es similar a la *gli* italiana en *famiglia* 'familia' y la ль *l'* rusa en параллельно *parallel'no* 'paralelamente'. Además, puede ocurrir al final de una sílaba, como en *kallfü* 'azul' y *wall* 'derredor'. La retrofleja *r* en *rali* 'plato', *pire* 'nieve, granizo' o *trukur* 'neblina' puede articularse de dos maneras diferentes: la primera es similar a la *r* castellana en *rama*, pero manteniendo el ápice lingual inmóvil apoyado en los alvéolos superiores (fricativa alveolar sonora: [ɹ̝]); la segunda se logra arqueando fuertemente el ápice lingual hacia el paladar, también sin vibración, similar a la *r(r)* del inglés estándar en Norteamérica en *right* 'derecho', *carry* 'llevar' o *car* 'automóvil' (aproximante retrofleja: [ɻ]). A veces este sonido, que en posición final de sílaba comúnmente se ensordece (representación fonética: [ʂ]), se ha escrito *rr*.

Pronunciación de las consonantes diferentes de las castellanas			
t**ün**n	'piojo de la cabeza'	*po**d***	'sucio'
t**ol	'frente'	***s**ümita*	'pan cocido en agua'
n**eye**n	'respiración, aliento'	***ngill**atun*	'ritual de rogativa'
*ko**n**a*	'varón adolescente'	*pi**ng**en*	'me llamo'
l**awe**n	'remedio'	*lo**ng**ko*	'cabeza'
l**afke**n	'lago, mar'	*kul**trung***	'tambor ritual'
*pa**l**u*	'hermana del padre'	***ll**awe*	'vientre'
***tr**alkan*	'trueno'	*ma**ll**iñ*	'aguazal, vega'
*mül**tr**ün*	'pan de trigo cocido'	*mamü**ll***	'madera, leña, palo'
***d**ef*	'lazo, cuerda'	***r**uka*	'casa, habitación'
*a**d**kintun*	'mirar'	***rer**e*	'pájaro carpintero'
*ku**d**añ*	'testículos'	***trür***	'igual, empate'

www.cervh.cl

2. LA FLUCTUACIÓN FONÉMICA Y LOS DIALECTOS DEL *MAPUDUNGUN* [7]

Resulta especialmente interesante observar la fluctuación entre los sonidos fricativos *s*, *d* y *sh*. Como se dijo antes, en ocasiones dichos sonidos se alternan en el habla de diferentes hablantes sin que exista una diferencia de denotación o connotación: *kisu ~ kidu* 'él mismo, él solo' y *sakin ~ shakin* 'admirado'. En algunos casos, sin embargo, dichas fluctuaciones sí tienen correlación con una diferencia en valor afectivo; las siguientes tres palabras se refieren a una anciana, pero la primera tiene un valor neutro, la segunda es despectiva y la última cariñosa: *kuse, kude, kushe*. Algo análogo sucede con la tríada *weswes* 'loco', *wedwed* 'loco (despectivo)' y *wesh-wesh* 'loquito'. De esta alternación puede deducirse un principio algo más general, a saber: la palatalización de una consonante en el plano fonológico corresponde a un cambio en la valoración afectiva en el plano del significado. Este principio se sustenta en ejemplos de otras alternaciones, como p. ej. *narki* 'gato' vs. *nashki* 'gatito' y *pa<u>l</u>u* 'tía paterna de un hombre' vs. *pallu* 'tiíta'.

Estos sonidos no son los únicos que, a veces incluso en el habla de una misma persona, pueden fluctuar en el *mapudungun*. Las consonantes interdentales *<u>t</u>* y *<u>n</u>* pueden fluctuar con sus contrapartes dento-alveolares *t* y *n*: *we<u>nt</u>e ~ wente* 'arriba', *mawü<u>n</u> ~ mawün* 'lluvia'. Además, la dento-alveolar *t* puede fluctuar tanto con la retrofleja *tr* como con la palatal *ch*: *füta ~ fütra ~ fücha* 'grande'[8]. Los sonidos nasales también muestran otras posibles fluctuaciones: *we<u>n</u>i ~ weñi* 'amigo', *wingka ~ wiñka* 'no mapuche', *ngolife ~ molife* 'ebrio'. Por último, a veces fluctúan *l* y *ll*: *ngolife ~ ngollife* 'ebrio'. Respecto de algunas vocales también se observan fluctuaciones. Al final de una palabra pueden fluctuar *o* y *u* (*wentro ~ wentru* 'hombre') y *ü* e *i* cada una por la otra (*korü ~ kori* 'sopa'). A veces se encuentran fluctuaciones entre *ü* y *e*: *wenüy ~ weney* 'amigo'.

---

[7] Esta sección sigue de cerca la exposición de Salas (1992b: 88 y ss.). Los ejemplos citados aquí proceden de esa fuente. Para más información acerca de dialectología mapuche cf. Croese (1980, 1985).

[8] Cf. la nota en el glosario acerca de los diferentes significados posibles de *fü<u>t</u>a, füta, fütra* y *fücha*.

Además de las fluctuaciones descritas, existen otras fluctuaciones en el dialecto huilliche, como por ejemplo *u ~ ü* (*mollfuñ ~ mollfüñ* 'sangre'), *p ~ f* (*pitrun ~ fitrun* 'humo'), *l ~ ļ* (*longko ~ ļongko* 'cabeza') y *ll ~ ļ* (*mamüll ~ mamüļ* 'leña'). La fluctuación *s ~ d* puede aparecer sin cambio de valor afectivo (p. ej. *ufisa ~ ufida* 'oveja'), y algunas palabras que en mapuche central aparecen con *d* (p. ej. *kudi* 'mortero') tienen *s* en huilliche (*kusi*).

Hay otras diferencias entre los sonidos de los distintos dialectos del *mapudungun*: el picunche tiene *d* y *f* sonoras (es decir, como la *th* y la *v* inglesas de *then* 'entonces' y *vein* 'vena'), mientras que lo que Adalberto Salas llama moluche-pehuenche tiene *d* y *f* sordas. En el pehuenche del Alto Bío-Bío, no obstante, existen *d* y *f* sonoras, y las interdentales *t̲*, *n̲* y *l̲* prácticamente se han extinguido. No obstante, la unidad fonológica del mapuche en su no despreciable extensión territorial es mucho mayor que la de los dialectos de otras lenguas que nos parecen más familiares (el castellano, el italiano, el alemán o el inglés).

3. LA PROSODIA DEL *MAPUDUNGUN*

Al igual que el idioma castellano, y a diferencia de numerosas lenguas de Eurasia y África, el *mapudungun* no diferencia palabras debido a diferencias tonales. A diferencia del castellano, sin embargo, la lengua mapuche tampoco distingue palabras ni formas de palabras sobre la base de la acentuación, como en *público* vs. *publico* vs. *publicó*. La acentuación de las palabras del *mapudungun* es básicamente predecible a partir de la estructura de las sílabas que las componen, por lo cual es razonable no indicar la acentuación en la escritura.

Habitualmente pueden distinguirse sílabas ABIERTAS de sílabas CERRADAS en todas las lenguas. Las primeras son aquellas que terminan en vocal, como *ka* 'y' o *we* 'joven, nuevo'. Las segundas son aquellas que terminan en semivocal (como *l̲ew* en *l̲ewfü* 'río') o consonante (como *tun* 'tomar, (re)coger'). De este modo, y distinguiendo entre palabras de dos sílabas o disílabas y aquellas de más de dos sílabas o polisílabas, es posible resumir las reglas de acentuación como sigue:

- El acento principal (´) recae sobre la última o penúltima sílaba de la palabra.
- Las sílabas cerradas atraen el acento principal: *kurám* 'huevo', *máñke* 'cóndor'.
- La última sílaba tiende a atraer el acento principal en disílabos si ambas sílabas son abiertas o si ambas son cerradas: *kachú* 'pasto', *iñchíñ* 'nosotros (plural)'.
- En polisílabos, es la penúltima la que tiende a atraer el acento principal si ninguna de las dos últimas sílabas es cerrada: *femngéchi* 'así', pero *machitún* 'ceremonia de sanación'.
- Los polisílabos largos tienen un acento secundario (`), generalmente en la primera o segunda sílaba; aquella que sea cerrada lo atrae: *kàmapuléy* 'está lejos', *weyùlküléy* 'está nadando'.
- La sílaba correspondiente al morfema *-fi* en las formas verbales atrae el acento principal: *lèlifímu* 'ustedes (dual) lo miraron'.

Acentuación I			
rimü	'otoño'	*küdaw*	'trabajo'
pukem	'invierno'	*küdawün*	'trabajé'
pewü	'primavera'	*küdawfe*	'trabajador'
walüng	'verano'	*küdawngey*	'es trabajoso'
chadi	'sal'	*kullumtun*	'me lavé la cara'
pontro	'frazada'	*rangiñtulil*	'desfiladero'
kofke	'pan'	*küdemayu*	'luciérnaga'
falke	'hombros'	*kollümamüll*	'arrayán'
polwiñ	'renacuajo'	*lelilafiñ*	'no lo miré'
traltral	'ronquido'	*lelilaenew*	'no me miró'

Las reglas de acentuación descritas no son rígidas, sin embargo, y el lector debe tener en cuenta que la lista anterior no es necesariamente representativa, por tratarse de vocablos aislados. Así

www.cenchile.cl

como en el castellano cantado la acentuación inherente de las palabras puede alterarse por consideraciones de la métrica y la melodía, en la lengua mapuche hablada el acento puede desplazarse entre las sílabas penúltima y última de algunas palabras según varíe el contexto sintáctico y semántico. *Pukem* 'invierno' puede tener dos acentuaciones en los ejemplos siguientes: en el primero, *fachi pukém* significa 'este invierno (que viene)', mientras que en el segundo, *fachi púkem* es 'este invierno (que pasó)'. Del mismo modo, *chadi* 'sal' puede aparecer como *chadí* en la pregunta pero como *chádi* en la afirmación.

Acentuación II

(1) a. *Fachi pukem küdawmean lafken püle.*
'Este invierno iré a trabajar cerca del mar.'

b. *Fachi pukem miawmen Santiago waria mew.*
'Este invierno fui a caminar a la ciudad de Santiago.'

(2) a. *Ngelay chadi tachi ruka mew?*
'¿No hay sal en la casa?'

b. *Ngillamean chadi fewla.*
'Iré a comprar sal ahora.'

www.cepoine.cl

Nota comparativa

Los cinco fonemas vocálicos que el *mapudungun* tiene en común con el castellano se encuentran con frecuencia en las lenguas del mundo, si bien las lenguas romances por lo general tienen más que estos cinco; sin contar los diptongos y las vocales nasalizadas, varias otras lenguas romances (p. ej., el portugués, el italiano y el catalán) tienen dos es —una abierta (/ɛ/) y una cerrada (/e/)— y dos oes —una abierta (/ɔ/) y una cerrada (/o/). Véase p. ej. la oposición entre *près* /pʁɛ/ 'cerca' y *pré* /pʁe/ 'pradera' en el francés estándar.

El sonido característico de la *ü* mapuche ([ɨ]) es semejante al de la *y* del guaraní (cf. *y* 'agua'), la ы *y* del ruso (cf. вы *vy* 'usted, ustedes'), la *y* del polaco y la *â/î* del rumano (cf. *înspre* 'hacia'), y se encuentra como vocal en muchas lenguas indoamericanas de Sudamérica (p. ej., en las

familias caribe, arawak, tupí, tucana y makú, así como en lenguas agrupadas bajo el término macro-jê), pero también de Norteamérica y, especialmente, de Mesoamérica. En algunos idiomas, los sonidos [ɨ] y [ə] no son alófonos como en el *mapudungun*, sino fonemas (lo cual se representa mediante los símbolos /ɨ/ y /ə/); este es el caso en el sirionó (una lengua tupí-guaraní de Bolivia), el amárico (un idioma semítico de Etiopía) y aun en el rumano (véase *ăsta* /əstə/ 'esta' y *râu* /rɨw/ 'río'). No debe confundirse esta vocal con la *ı* del turco —sonido representado por [ɯ] y encontrado también en el coreano y el vietnamita—, la cual se produce con los labios en la posición de la *i* pero con la lengua en la posición de la *u*. Tampoco es igual a la vocal japonesa que se representa por medio del mismo símbolo [ɯ], pero que es ligeramente diferente de la *ı* turca. Otras lenguas de la región tienen menos fonemas vocálicos: el quechua, el aimara y el tehuelche tienen sólo tres (aun cuando el tehuelche distingue vocales cortas de largas). Lenguas como el inglés o el francés tienen muchas más vocales que el mapuche.

Como se mencionó en el texto, los fonemas consonánticos interdentales son extremadamente raros en el mundo. En efecto, ya el contraste fonémico entre sonidos dentales y sonidos alveolares es exótico. Los especialistas proporcionan información como la siguiente: el nunggubuyu (Australia) distingue cuatro tes: una dental (/t̪/), una alveolar (/t/), una retrofleja (/ʈ/) y una postalveolar (/ʧ/); el malayalam (India) distingue seis nasales: una bilabial (/m/), una dental (/n̪/), una alveolar (/n/), una palatal (/ɲ/), una retrofleja (/ɳ/) y una velar (/ŋ/), y el melpa (Papúa Nueva Guinea) distingue tres laterales: una dental (/l̪/), una alveolar (/l/) y una velar (/ʟ/). La realización de al menos algunas de estas dentales es, probablemente, interdental.

La líquida palatal *ll* /ʎ/, como ya se dijo, se encuentra también en otras lenguas romances. Otras lenguas donde este sonido tiene estatus fonémico son el croata (*lj*), el eslovaco (*ľ*), la lengua de Feroe y las lenguas quechuas. La aproximante velar *g*, por otro lado, parece tener raramente el estatus que tiene en la lengua mapuche; tal vez en el cheroqui (Norteamérica) la equivalencia sea más cercana que en otras lenguas: una velar aproximante /ɯ̯/ es fonema y tiene un alófono [w].

El *mapudungun* tiene pocas consonantes si se lo compara con el castellano, pero también si se lo compara con lenguas del Cáucaso o aquellas de la Costa del Noroeste de Norteamérica, las cuales tienen muchos más fonemas consonánticos que las lenguas romances. En particular, otras lenguas de la región también muestran más consonantes: varias lenguas quechuas tienen tres series de oclusivas.

Por ejemplo, el quechua cuzqueño tiene una serie sorda simple, una sorda aspirada y una sorda glotalizada:

	bilabial	dental	palatal	velar	uvular
simple	/p/	/t/	/č/	/k/	/q/
aspirada	/p^{h}/	/t^{h}/	/č^{h}/	/k^{h}/	/q^{h}/
glotalizada	/p^{ʔ}/	/t^{ʔ}/	/č^{ʔ}/	/k^{ʔ}/	/q^{ʔ}/

El kawésqar tiene dos series de oclusivas sordas, una simple y otra aspirada, con las mismas distinciones del quechua cuzqueño en cuanto a lugar de articulación. El aimara tiene adicionalmente la africada retrofleja *tr* del *mapudungun*, pero en las tres series del quechua: /ĉ/, /ĉ^{h}/ y /ĉ^{ʔ}/.) Además, el quechua cuzqueño tiene las fricativas /s/, /ʃ/ y /h/, las nasales /m/, /n/ y /ɲ/, las laterales /l/ y /ʎ/, la vibrante /r/ y las semivocales /w/ y /j/.

El tehuelche también tiene tres series de oclusivas: dos sordas y una sonora:

	bilabial	dental	palatal	velar	uvular
sorda simple	/p/	/t/	/č/	/k/	/q/
sorda aspirada	/p^{h}/	/t^{h}/	/č^{h}/	/k^{h}/	/q^{h}/
sonora	/b/	/d/	—	/g/	/ɢ/

Además de las mismas semivocales y la vibrante del quechua, el tehuelche tiene sólo dos nasales (/m/ y /n/), una lateral (/l/), una oclusiva glotal (/ʔ/) y cuatro fricativas: /s/, /ʃ/, /x/ y /χ/.

Comparado con estas lenguas, el *mapudungun* dispone de pocas consonantes para cumplir el objetivo de distinguir unidades significativas. Téngase en cuenta, no obstante, que otras lenguas —p. ej. las polinesias— tienen aún menos consonantes que el *mapudungun* y logran el objetivo comunicativo sin inconvenientes; el rapa nui es representativo en este sentido: tiene sólo las oclusivas *p*, *t*, *k* y *ʼ* (esta última es la oclusiva glotal /ʔ/), las nasales *m*, *n* y *ŋ*, las fricativas *v* y *h* y la vibrante *r*.

Otras lenguas del mundo —tanto en Eurasia como en África y América— distinguen unidades significativas no sólo gracias a distintas cualidades de vocales y consonantes, sino también basándose en diferencias tonales. El ejemplo clásico es la serie del mandarín 媽 *mā* 'madre', 麻 *má* 'cáñamo', 馬 *mǎ* 'caballo' y 罵 *mà* 'reprender', la cual

ilustra lo que normalmente ocurre con las sílabas de la lengua: el significado es diferente según el contorno tonal (el primero es un tono alto, el segundo es ascendente, el tercero también es ascendente pero comienza y termina más abajo, el cuarto es descendente). Ni las lenguas romances ni el *mapudungun* tienen tonos fonémicos, aun cuando las sílabas acentuadas de estas lenguas por lo general también tengan de manera automática un tono algo más elevado que las átonas.

Lecturas

Fonética y fonología: Ladefoged & Maddieson (1996), Spencer (1996), Goldsmith (1996), Hardcastle & Laver (1999), Catford (2002).

Tono: Yip (2002), Gussenhoven (2004).

Fonología del *mapudungun*: Augusta (1903: 1 y ss.), Suárez (1959, 1965), Echeverría (1964), Echeverría & Contreras (1965), Sepúlveda (1976), Salas (1976, 1978a), Lagos (1981, 1984), Álvarez-Santullano (1986a, 1986b), Sánchez (1989), Smeets (1989: part II), Rivano (1990), Fernández Garay (1991), Salas (1992b: cap. III), Díaz Fernández (1996), Viegas Barros (2000, 2005).

Quechua: Cerrón-Palomino (1987), Calvo Pérez (1993).

Kawésqar: Salas (1996), Aguilera (2001).

Aimara: Hardman (1981, 2001) , Salas (1996), Carvajal et ál. (2001).

Tehuelche: Fernández Garay (1998c).

Rapa nui: Englert (1978), Guerra et ál. (1984), Salas (1996), Hernández et ál. (2001).

www.cepoch.cl

APÉNDICE 2
La escritura del *mapudungun*

1. INTRODUCCIÓN: LENGUAJE Y ESCRITURA

Al comienzo de este capítulo se observó que una lengua cualquiera (el castellano, el inglés, el mandarín, el árabe, el *mapudungun*) es un sistema de símbolos en el cual determinados sonidos representan, gracias a una convención, conceptos determinados. La escritura constituye, por lo tanto, un sistema simbólico de segundo orden: determinados trazos visibles representan sonidos, los cuales a su vez representan conceptos. Esta notable invención surgió en lugares y momentos diversos de la historia, y puede clasificarse de acuerdo con la relación entre las unidades mínimas de la escritura, o GRAFEMAS, y diferentes unidades de la lengua.

Hay que distinguir tres niveles de abstracción en relación con la escritura. En primer lugar, están los SISTEMAS DE ESCRITURA (en inglés: *writing systems*), que se diferencian según qué sea lo que se representa a través de símbolos gráficos: palabras o morfemas (sistemas logográficos), sílabas (sistemas silábicos de escritura), o fonemas (sistemas de alfabetos o abecedarios). En segundo lugar, están las diferentes ESCRITURAS propiamente tales (en inglés: *scripts*), como los caracteres chinos, los árabes, los latinos, los griegos, los cirílicos, etc., cada una de las cuales, al menos en principio, puede ser utilizada de acuerdo con diferentes sistemas de escritura. (Habitualmente, sin embargo, las escrituras se usan de un modo único, el cual a menudo guarda relación con características estructurales del idioma que se escribe.) Por último, se eligen correspondencias concretas de los elementos gráficos de una escritura de acuerdo con un sistema de escritura, y dicho sistema de correspondencias recibe el nombre de ORTOGRAFÍA o GRAFEMARIO (en inglés: *orthography*). Estos conceptos se aclaran brevemente a continuación.

La representación gráfica de conceptos:
sistemas logográficos de escritura

En un sistema logográfico de escritura, un logograma representa una palabra entera o un morfema (en pocas palabras: aquella parte de una palabra que contiene un significado). De este modo, 道 corresponde a la palabra del mandarín que en el sistema de transcripción *pinyin* se escribe *dào* 'camino, dirección, método, tao', entendida como un todo. En efecto, ningún carácter corresponde a los sonidos que el alfabeto latino representa en esta versión como *d*, *a* y *o*, así como tampoco al cuarto tono o contorno tonal del mandarín (`). Tampoco es cierto que 道 corresponda a la sílaba *dào* sin considerar su significado, ya que dicha sílaba puede tener, aun con ese tono particular, varios otros significados diferentes, siendo entonces representada por otros caracteres: 到 *dào* 'llegar', 盗 *dào* 'robar, ladrón', 倒 *dào* 'dar vuelta, invertir', etc. (Esto equivaldría a escribir *vela* en castellano con un signo —p. ej., ♣— cuando se trata de la vela de un barco, y con un signo diferente —p. ej., ♠— cuando se trata de una vela de cera, aun cuando la pronunciación de ambas sea idéntica.)

Si bien no existen sistemas exclusivamente logográficos, la escritura de varias lenguas de China —así como otros sistemas en Oriente, y los jeroglíficos egipcios y mayas— es un buen representante de un sistema básicamente logográfico con complementos "fonéticos", es decir, elementos gráficos que representan determinados sonidos o tipos de sonidos independientemente del significado.

La representación gráfica de sílabas:
sistemas silábicos de escritura

En un sistema de esta naturaleza, los grafemas representan exacta o aproximadamente sílabas que ocurren en una lengua determinada. Por lo general, dichas sílabas son una consonante seguida de una vocal, o una vocal sola, pero también puede ocurrir que sean más complejas. Por ejemplo, en una de las escrituras silábicas utilizadas para la lengua japonesa (el 平仮名 *hiragana* o '*kana* suave'), か representa la sílaba *ka* y な la sílaba *na*, de modo que la palabra *kana* se representa por medio de かな. Además de

los *kana*, sistemas como el lineal B micénico y la escritura del cheroqui son escrituras silábicas.

La representación gráfica de fonemas o cuasifonemas: sistemas alfabéticos de escritura

Un sistema alfabético de escritura consiste en grafemas que, ideal o históricamente, corresponden a fonemas de un determinado idioma, de modo que sólo habría una manera de escribir una determinada combinación de sonidos, y sólo un modo de pronunciar una determinada secuencia de grafemas —p. ej., en castellano *tu* representa la secuencia de los grafemas *t* y *u* , los cuales representan a su vez los fonemas /t/ y /u/. Sin embargo, dicha correspondencia fonemática o fonológica absoluta es más una abstracción con fines didácticos y un ideal que la descripción de algún alfabeto en un uso concreto real. Los alfabetos más conocidos en el mundo occidental actualmente son el griego (gracias al papel desempeñado en el pasado por la lengua y la cultura griegas), el latino (que se utiliza en la escritura de la gran mayoría de las lenguas occidentales) y el cirílico (que se usa para escribir varias lenguas eslavas y algunas lenguas no indoeuropeas de la antigua Unión Soviética)[9].

Del alfabeto latino a los grafemarios particulares

Un alfabeto determinado no siempre se utiliza de una manera única para escribir diferentes idiomas, por razones históricas y, en ocasiones, aun ideológicas. Por ejemplo, el sonido que representa *ch* en la palabra francesa *chanter* 'cantar' (fonéticamente [ʃ]) es muy similar al que representa el dígrafo *sh* en el inglés contemporáneo *sharp* 'agudo' (en el inglés antiguo se escribía *scarp* o *scearp*) y el

[9] Un caso particular de escritura seudoalfabética son los ABJADS, donde —como en la escritura actual del árabe y el hebreo— los símbolos primarios representan consonantes, y las vocales, si se escriben, reciben un tratamiento diferente y en cierto sentido secundario. También existen los ABUGIDAS o "alfasilabarios", donde los grafemas denotan consonantes con vocales inherentes y pueden ser modificados con signos diacríticos que indican el cambio o la ausencia de dichas vocales, como es el caso del amárico y las escrituras derivadas de la *devanāgarī* en India.

trígrafo *sch* en el alemán *scharf* 'agudo'. Asimismo, el símbolo *u* puede representar sonidos diferentes en la escritura de estos tres idiomas: [y] en el francés *lune* 'luna', [ʌ] y [ʊ] en el inglés estándar *but* 'pero' y *put* 'cortar', respectivamente, y tanto [ʊ] como [uː] en el alemán *muss* 'debe' y *gut* 'bueno', respectivamente. Obsérvese también cómo la escritura de algunas lenguas romances difiere en el tratamiento que da a los sonidos [ʎ] y [ɲ]: la escritura del portugués utiliza los dígrafos *lh* y *nh* (como en *velha* 'vieja' y *minha* 'mía'); el italiano escribe *gli* y *gn* (como en *famiglia* 'familia' y *ogni* 'cada'); el catalán *ll* y *ny* (como en *vella* 'vieja' y *Catalunya* 'Cataluña'); y el castellano *ll* y *ñ* (como en *llama* —para las regiones donde el sonido [ʎ] aún se mantiene— y *niño*).

Asimismo, un idioma determinado puede hacer diferente uso de un mismo alfabeto en períodos distintos de su historia o en sitios diferentes, y aun utilizar alfabetos completamente disímiles. Algunos de los casos más conocidos son antiguos idiomas germánicos en Escandinavia y Gran Bretaña, escritos en ocasiones con runas durante el primer milenio d.C. y con el alfabeto latino después, y el turco, que pasó de escribirse con el alfabeto árabe a escribirse con el alfabeto latino en 1928. Obsérvese también que la escritura del japonés emplea normalmente dos silabarios (平仮名 *hiragana* y 片仮名 *katakana*) además de los caracteres chinos (漢字 *kanji*), pero también puede escribirse utilizando el alfabeto latino (ローマ字 *rōmaji*).

Seguiremos el uso habitual dado en Chile a la voz GRAFEMARIO para referirnos a un uso particular dado al alfabeto latino con el fin de escribir un determinado idioma. Así, es posible escribir el castellano, o el *mapudungun*, de más de una manera, aun utilizando los mismos símbolos básicos. (Recuerde el lector la versión de la escritura del castellano propuesta por Andrés Bello, la cual difiere ligeramente de la que se utiliza en la actualidad.) Los diferentes grafemarios propuestos para la escritura del *mapudungun* son el tema del siguiente apartado.

2. CINCO GRAFEMARIOS PARA EL *MAPUDUNGUN*

A lo largo de la historia de los estudios sobre la lengua mapuche ha habido diferentes propuestas acerca de cómo escribirla, las que se clasifican aquí, con fines expositivos, en cinco familias. Es importante observar que hasta la fecha ninguno de estos grafemarios ha alcanzado el estatus de norma respetada por una parte sustancial de los usuarios. Si bien la discusión acerca de los aspectos culturales asociados al uso generalizado de la escritura en relación con un determinado idioma como el *mapudungun* es tan interesante como relevante, esta sección se limita a discutir consideraciones técnicas que faciliten la orientación de quienes quieran aprender la lengua mapuche o saber más acerca de ella; los lectores que deseen profundizar en los enfoques sociológico y educacional consultarán con provecho Loncon (2000) y CONADI (1999, 2003).

1) El grafemario tradicional: La primera familia de propuestas proviene de los primeros estudios de la lengua, los que comenzaron con Valdivia (1606) y continuaron con Febrés (1765) y Havestadt (1777). En esta misma tradición, es importante considerar el influyente grafemario propuesto por Augusta (1903) sobre la base del trabajo realizado por Lenz (1895-7) y continuado por Moesbach (1962). Consideraremos el grafemario de Augusta como representativo de esta familia para efectos de esta sección.

2) El grafemario académico: Siguiendo una proposición de Croese, algunos lingüistas diseñaron un grafemario alternativo al tradicional, que se ha impuesto en círculos académicos y es el utilizado por la Sociedad Chilena de Lingüística. Véase Croese et ál. (1978), Catrileo (1984), SOCHIL (1986, 1988, 1989), Salas (1992b) y Harmelink (1996); la propuesta de Zúñiga (2001c) se inscribe en esta misma línea.

3) El grafemario Raguileo: No es raro encontrar textos en *mapudungun* escritos recientemente que usen ya sea la ortografía de Raguileo (SOCHIL 1986, Raguileo et ál. 1991, *Diario Austral de Temuco* 1992) o una variante de ella más o menos cercana y más o menos consistente.

4) El grafemario *nhewenh*: Puschmann (1995) propuso un grafemario llamado *nhewenh* por la voz mapuche *ñeweñ* 'red', el cual intentó explícitamente ser fonémico y compatible con los requerimientos de Internet hace una década, junto con ser lo más regular posible. (Una parte importante de sus ventajas respecto de los otros ha desaparecido hoy en día gracias al desarrollo de Unicode y otras convenciones.)

5) El grafemario *Azümchefe*: Por último, tres organizaciones mapuches (*Kellukleayñ pu Zomo*, *Folilche Aflaiai* y *Ad Mapu*) y la Corporación Nacional de Desarrollo Indígena diseñaron una propuesta alternativa a las anteriores, con miras a su oficialización en los servicios públicos: "el Grafemario Azümchefe será la normativa bajo la cual el Estado Chileno y sus servicios harán uso oficial de esta lengua y, por lo demás, estará al alcance de todos los actores sociales que quieran contribuir en el desarrollo lingüístico del mapuzugun y, a partir de esta normativa, considerar las variantes dialectales de esta lengua" (CONADI 2003: 15).

Las vocales

Como es de esperar, respecto de las cinco vocales que existen en castellano no hay discrepancias entre los grafemarios —aunque un Cuadro resumido, como es el siguiente, omite el hecho de que existen diferentes tratamientos dados a las semivocales y a la vocal *o* ~ *u* al final de la palabra. En todo caso, la diferencia más importante reside en el tratamiento de la vocal /ɨ/, con sus alófonos [ɨ] y [ə]. Augusta y Moesbach distinguían innecesariamente entre ambos alófonos. Los académicos en Argentina prefieren *ï* a *ü*, y Raguileo y Puschmann privilegian un símbolo sin diacríticos: *v*.

Tradicional	Académico	Raguileo	Nhewenh	Azümchefe
a	*a*	*a*	*a*	*a*
e	*e*	*e*	*e*	*e*
i	*i*	*i*	*i*	*i*
o	*o*	*o*	*o*	*o*
u	*u*	*u*	*u*	*u*
ü, ə	*ü / ï*	*v*	*v*	*ü*

www.cepchile.cl

Las semivocales

Las discrepancias entre la propuesta tradicional y las otras respecto de las semivocales *w* y *y* se explican por dos cuestiones diferentes, una de índole analítica (cómo tratar, p. ej., la vocal no silábica *u̯* en la posposición *mew* [meu̯], similar —pero fonéticamente no idéntica— a la semivocal *w* en *we* [we] 'nuevo, joven') y otra que dice relación con variantes en la pronunciación (por ejemplo, es posible pronunciar *eymi* 'tú' con dos sílabas [ei̯.mi] o con tres [e.i.mi]). Obsérvese a este respecto también la diferencia en la grafía castellana de *rey* y *reinar*.

Tradicional	Académico	Raguileo	Nhewenh	Azümchefe
w / *u*	*w*	*w*	*w*	*w*
y / *i*	*y*	*y*	*y*	*y*
q	*g*	*q*	*q*	*q*

La propuesta académica ha sugerido el uso de *g* para la tercera semivocal basándose en la similitud entre dicho sonido y el sonido castellano en palabras como *agotar*. La letra *q* tiene usos diversos en la escritura de otros idiomas, pero con frecuencia se utiliza para representar fonemas cuya realización sea igual o aproximada a lo que en notación fonética es [q], es decir, una oclusiva uvular sorda —similar al primer sonido en la palabra castellana *cosa*, pero con la lengua interrumpiendo el paso del aire "más atrás" en el aparato de fonación. En la escritura de lenguas como las de la familia esquimal, *q* tiene justamente este valor. Este es también el caso en la transliteración de las lenguas semíticas: *q* corresponde al grafema árabe ق (p. ej. en قرآن *qur'ān* 'corán') y al hebreo ק (p. ej. en קָהָל *qāhāl* 'asamblea, congregación'). El georgiano tenía tanto una oclusiva velar simple /q/ como una glotalizada /qʔ/ (es decir, articulado con una constricción y posterior relajación de la glotis), para los cuales existían dos letras diferentes, ჴ y ყ; hoy en día sólo el segundo de estos dos sonidos se utiliza en la lengua, por lo cual la transcripción utiliza *q'* (p. ej. en ყანა *q'ana* 'campo'). En la escritura *pinyin* del mandarín, *q* corresponde al sonido /tɕʰ/, es decir, a una africada alvéolo-palatal sorda aspirada —a menudo

www.cepchile.cl

simplificada en la escritura no académica, a través del inglés, como *ch* en palabras como 氣功 *qìgōng* (grafía inglesa frecuente: *chi kung*; el antiguo sistema de transliteración Wade-Giles daba *ch'i kung*)[10].

Las consonantes comunes al castellano y el *mapudungun*

La mayoría de las consonantes que ocurren en ambos idiomas reciben un tratamiento uniforme en los grafemarios. Las excepciones son los símbolos *c* para /č/ según Raguileo y *nh* en lugar de *ñ* según Puschmann.

Tradicional	Académico	Raguileo	Nhewenh	Azümchefe
p	*p*	*p*	*p*	*p*
t	*t*	*t*	*t*	*t*
ch	*ch*	*c*	*ch*	*ch*
k	*k*	*k*	*k*	*k*
f	*f*	*f*	*f*	*f*
m	*m*	*m*	*m*	*m*
n	*n*	*n*	*n*	*n*
ñ	*ñ*	*ñ*	*nh*	*ñ*
l	*l*	*l*	*l*	*l*

Las consonantes del *mapudungun* que no existen en el castellano

No es sorprendente que las más significativas discrepancias entre los grafemarios se encuentren en esta área, si bien todos coinciden en usar *r* para la representación de /ɾ̰/ o /ɻ̰/.

En primer lugar, se observa variación respecto del fonema /ĉ/: *tr*, *x*, *tx*. En segundo lugar, la manera de distinguir las interdentales de las dento-alveolares no es la misma: algunos grafemarios utili-

[10] El vocablo 氣功 *qìgōng* denota ejercicios respiratorios que favorecen la vitalidad. Compárese también la popular disciplina corporal similar al 氣功 *qìgōng* llamada 太極拳 *tàijíquán* (comúnmente simplificada como *tai-chi*; la convención Wade-Giles daba *t'ai chi ch'üan*).

www.cepchile.cl

zan símbolos diacríticos, otros usan dígrafos, Raguileo prefiere otras letras (*h*, *b*), y Raguileo y el *Azümchefe* no distinguen *t* de *t̲*. El fonema /θ/ puede representarse como *d*, pero Raguileo y el *Azümchefe* prefieren *z*, y Puschmann sugirió el uso del dígrafo *sd*; las otras desviaciones son el tradicional Moesbach (*δ*) y la académica Smeets (*đ*). El fonema /ʎ/ se representa como *ll*, aun cuando Raguileo prefiere *j* y tanto Catrileo (1984) como Puschmann (1995) han sugerido el uso de *lh*. El grafemario académico es casi el único en preferir *ng* a *g* para la nasal velar.

Es interesante notar aquí que el grafemario *Azümchefe* incluye dos "grafemas para casos especiales": *t'* y *sh*. A continuación se transcriben las descripciones de ambos grafemas, además de la del grafema *s* para mejor comprensión (CONADI 1999: 102 y ss.; puntuación y tipografía del original):

> **Uso de la S:** Representa un sonido continuo sibilante, similar al sonido "S" del castellano, poco común en el mapuzugun y a veces varía con la z, sirviendo principalmente para expresiones de afectividad. Por ejemplo: **weza** *malo* y, **wesa** *malito*. Este código lingüístico puede utilizarse al iniciar y al finalizar una sílaba:
>
> **S** Weswes loquito
>
> **Uso de la T'**: Representa un sonido fricativo palatal sordo. Este código lingüístico será utilizado principalmente para expresar la fonología similar a la "T" del habla común del mapuche, es más fuerte cuando se expresa enfado, por tanto, será utilizado en expresiones despectivas y afectivas:
>
> Normal weza che Desprecio — enfado: Wesa t'e
>
> **Uso de la SH**: Es otro de los sonidos que representan y desplazan ligeramente como recurso estilístico en la expresión de matices, tales como aprecio o desprecio. Es de utilización frecuente en el idioma mapuche, un poco más arrastrado al sonido "ch" del habla común mapuche:
>
> Normal: Pichi domo Aprecio: Pit'i shomo

No es este el lugar para discutir esta propuesta concreta; baste mencionar aquí que el grafemario *Azümchefe* introduce el signo *t'*, el cual está ausente de los otros grafemarios. La descripción de estos sonidos en el texto, lamentablemente, no es adecuada. Tanto

[s] como [ʃ] son continuas (más precisamente: fricativas) sibilantes: alveolar sorda la primera, postalveolar sorda la segunda. Un sonido fricativo palatal sordo corresponde a [ç], es decir, un sonido similar al primer sonido en *gente* o *giro* del castellano chileno (el *ich-Laut* del alemán). Hay un interesante problema acerca de qué hacer con la realización palatal ([ʃ]) de *s* en términos comparativos: el grafemario tradicional reflejaba, tal como lo hace el reciente *Azümchefe*, un análisis según el cual existen dos fonemas o cuasifonemas diferentes, /s/ y /ʃ/.

Tradicional	Académico	Raguileo	Nhewenh	Azümchefe
tr	*tr*	*x*	*tr*	*tx*
t·	*t̲*	*(t)*	*td*	*(t)*
n·	*n̲*	*h*	*nd*	*nh*
l·	*l̲*	*b*	*ld*	*lh*
d	*d*	*z*	*sd*	*z*
s, sh/ʃ	*s (sh)*	*s*	*sh*	*s, sh*
ll	*ll (lh)*	*j*	*lh*	*ll*
ŋ/ŋ	*ng*	*g*	*g*	*g*
r	*r*	*r*	*r*	*r*
—	—	—	—	*t'*

Lecturas

Escrituras, alfabetos, etc.: McLuhan & Logan (1977), Sampson (1990), Doblhofer (1993), Daniels & Bright (1996), Coulmas (1999, 2002), Robins (1999), Ouaknin & Bacon (1999), Logan (2004), Sacks (2004).

Grafemarios del *mapudungun*: Croese et ál. (1978), Catrileo (1984), SOCHIL (1986, 1988, 1989), Sandvig (1987), Raguileo et ál. (1991), *Diario Austral de Temuco* (1992), Puschmann (1995), Loncon (2000), CONADI (1999, 2003), Zúñiga (2001c).

Nota sobre el grafemario utilizado en este libro, particularmente en el glosario

Desde su fundación en 1713 hasta 1803, la Real Academia Española prescribió un uso del alfabeto castellano según el cual los dígrafos *ch* y *ll* no se consideraban letras separadas de *c* y *l*

www.cepchile.cl

respectivamente. Algunos especialistas (p. ej. Ramón Menéndez Pidal y Fernando Huarte) han lamentado la modificación introducida en 1803, según la cual dichos dígrafos pasaron a considerarse grafemas correspondientes a los fonemas /č/ y /ʎ/, y en 1994 el X Congreso de la Asociación de Academias de la Lengua Española acordó en Madrid la supresión de las letras *ch* y *ll* para regresar a la situación anterior a 1803. Dicho cambio afecta sólo a la ordenación en el abecedario; el alfabeto castellano sigue teniendo 29 letras, la *ch* y la *ll* incluidas. La *ch* pasa a encontrarse en los diccionarios entre *cg* y *ci*, y la *ll* entre *lk* y *lm*. (Véase Real Academia Española 1999, 2005.)

En su *Diccionario de dudas y dificultades de la lengua española*, Manuel Seco (1998) dio cuatro argumentos a favor de dicha modificación: lo antiguo de *ñ* (en contraste con lo reciente de *ch* y *ll*); la inconsistencia de no querer distinguir también *r* y *rr*; la conveniencia de asimilarse al uso que hacen del alfabeto latino otras tradiciones ("las demás lenguas cultas"; la Real Academia Española habla de "el alfabeto latino universal"), y el hecho de que buscar una sistema de escritura alfabético fonemático es "una aspiración utópica, resultante de la creencia ingenua en una correspondencia puntual entre el sistema fonológico y el sistema gráfico" (p. 103).

No es este el lugar para explicar por qué discrepo tanto de la decisión de 1994 como de los argumentos de Manuel Seco. Baste decir aquí que, en este libro, y particularmente para efectos del glosario, se han entendido estos dos dígrafos, *ch* y *ll*, como letras separadas para los grafemarios castellano y mapuche. Siguiendo la misma línea de razonamiento, para la escritura del mapuche se han distinguido además los grafemas *l*, *n* y *t* de *l̲*, *n̲* y *t̲*; otro dígrafo que constituye "letra" es *tr*. Mis argumentos son los siguientes:

1) todos los principales diccionarios del *mapudungun* utilizados en Chile y Argentina hoy en día (Augusta 1916, Erize 1960, Catrileo 1995, Fernández Garay 2001, Hernández & Ramos 2005) lo hacen;

2) el *mapudungun* aún no tiene una norma generalmente aceptada en relación con su escritura, por lo cual no hay colisión posible con el uso por parte de quienes lo escriban o lean, o con la práctica de la industria editorial;

3) aunque se aceptara alguno de los grafemarios propuestos hasta ahora para la escritura del idioma como norma, todos ellos tratan estos dígrafos como letras separadas; y

4) en mi opinión, el ideal fonémico de la escritura no es "una aspiración utópica" sino —dentro de ciertos márgenes y sujeto a numerosas restricciones prácticas— un objetivo realista y razonable.

Nota sobre las ortografías mapuche y castellana

Aun cuando no sea este el sitio adecuado para una polémica detallada con los defensores de la norma ortográfica castellana actual, sí lo es para un breve comentario acerca de algunas aseveraciones que la literatura normativa se ha empeñado en reiterar con el correr del tiempo, y que tienen relación indirecta con la escritura del *mapudungun*. En su prólogo a la *Ortografía de la lengua española*, la RAE (1999: xvi) dice sentirse

> orgullosa de que sus antecesores […] tuviesen tan buen sentido, tan clara percepción de lo comúnmente aceptable, tal visión de futuro y tanto tino como para conseguir encauzar nuestra escritura en un sistema sin duda sencillo, evidentemente claro y tan adaptado a la lengua oral que ha venido a dotar a nuestra lengua castellana o española de una ortografía bastante simple y notoriamente envidiable, casi fonológica, que apenas si tiene parangón entre las grandes lenguas de cultura.

La RAE ciertamente tiene razón al dar a entender que las ortografías de las otras grandes "lenguas de cultura" no son mucho más razonables que la castellana (alemán, portugués, ruso, italiano), o son claramente menos razonables que ella (inglés, francés), si bien las normas ortográficas de otras lenguas importantes no son directamente comparables porque utilizan, o bien otro sistema de escritura (mandarín, japonés, hindi), o bien un alfabeto diferente (o un *abjad*, como el árabe). Por otro lado, afirmar que la ortografía castellana es "bastante simple y notoriamente envidiable" constituye una desproporción, y aseverar que es "casi fonológica" no es sino un error. Comparada con la infame norma del irlandés o con la del inglés, la castellana quizás sea "casi fono-

lógica"; es similar a la norma checa y algo menos fonológica que las del vasco, el polaco y el húngaro; si se la compara con la norma finlandesa, no es fonológica en absoluto.

Ahora bien, la misma RAE advierte poco más adelante, en el mismo prólogo (p. xviii):

> Pueden existir dudas para un oyente en el momento de elegir el signo que corresponde a tal sonido en una voz determinada, pero no existe prácticamente nunca problema a la hora de reproducir oralmente el sonido que le corresponde a cada letra, en cada situación, según las reglas establecidas. Y eso, en un mundo intercomunicado por distintos sistemas de signos, es un bien impagable, aunque, por supuesto, pueda ser mejorado.

En efecto, "pueden existir dudas": considere el lector cuán precariamente escriben millones de hispanohablantes no pocas palabras de uso frecuente donde ocurren las consonantes *s*, *c* y *z*, así como *b* y *v*, en ocasiones *g* y *j*, y la terrible *h* —por no mencionar el incierto dominio de la acentuación gráfica, el uso de los signos de puntuación y la escritura de algo como una sola palabra o como dos. Ahora bien, la RAE tiene razón al decir que las reglas especifican unívocamente la pronunciación correcta de una palabra escrita cualquiera; tiene razón también al decir que es un bien impagable y, especialmente, al admitir que puede ser mejorado.

Los diferentes grafemarios propuestos para la escritura de la lengua mapuche tampoco son perfectos (en particular respecto de la variación dialectal y entre hablantes), pero probablemente sean mejores (más simples y adaptados a la lengua oral, a la vez que más fonéticos) que la norma ortográfica castellana. Sin duda, el área más problemática la constituyen las consonantes interdentales: el dilema de *küla* vs. *küḻa* es comparable, al menos en parte, al que plantea el castellano en *casa* vs. *caza* (no al de *lápiz* vs. *lápices*). Escribir o no la *ü* en *püle*, escribir *mansun* o *manshun*, *chiwkü* o *triwkü*, *longko moyo* o *longkomoyo* —estos y otros "problemas" dejarán de ser tales cuando haya reglas comúnmente aceptadas acerca de cómo escribir una determinada palabra en una región dada y los hablantes conozcan dichas reglas y las apliquen.



CAPÍTULO III

Las palabras del *mapudungun*

www.cepchile.cl

> Echando una mirada de conjunto sobre las diversas clases de palabras araucanas, y sus funciones dentro de la oración, el espíritu se halla de repente delante del cuadro de una antigua ciudad; la fantasía le aparenta una multitud de casas humildes, cada cual de condición propia, pero de impresión sorprendentemente concorde, todas situadas alrededor de la gruesa mole de una catedral majestuosa, la que domina por completo y unifica la multiforme variedad circundante.
>
> Es la imagen de la lengua araucana. El verbo mapuche con su inmensa riqueza de formas y su potencia expresiva casi sin límites, sobrepuja en mucho la posible aplicación de las demás partes de la oración. El idioma mapuche por antonomasia es lengua del verbo[1].
>
> ERNESTO WILHELM DE MOESBACH, *Idioma mapuche*

Introducción

Los fonemas del *mapudungun* descritos en el capítulo anterior se combinan para formar sílabas. Dichas sílabas pueden constituir, ya sea por sí mismas o al añadírseles más sonidos, MORFEMAS, es decir, elementos significativos mínimos. Por ejemplo, las sílabas castellanas *si*, *la* y *ba* combinadas forman el morfema *sílaba*; del mismo modo, las sílabas mapuches *tri* y *pa* combinadas forman el morfema *tripa-* 'salir'. Estos morfemas a su vez pueden ser, por sí mismos o en combinación con otros morfemas, PALABRAS. En los ejemplos anteriores, el morfema castellano *sílaba* constituye una palabra por sí solo, mientras que a la raíz verbal mapuche *tripa-*

[1] También Salas (1992b) cita este pasaje (Moesbach 1962: 34-35).

normalmente hay que añadirle algo para que constituya una palabra —por ejemplo, el morfema de modo indicativo *-i* o *-y*, quedando *tripay* 'salió'. Algunos morfemas son independientes (pueden aparecer solos, como el castellano *sí* y el mapuche *ka* 'otro, y'), mientras que otros son dependientes (no pueden ocurrir aislados, como el castellano *-ba* en *canta-ba-s* y el mapuche *-pa* en *küdaw-pa-y* 'trabajó aquí, vino a trabajar').

Hay diferentes tipos de palabras (en términos técnicos: categorías léxicas) que pueden distinguirse en una lengua determinada por medio de varios criterios, p. ej. por su forma y por cómo se combinan con morfemas dependientes y otras palabras: sustantivos, adjetivos, pronombres personales, demostrativos, verbos, adverbios, adposiciones, conjunciones y partículas[2]. En esta presentación se estudiarán estas categorías léxicas y sus propiedades agrupadas según la labor que realizan en el acto comunicativo (en términos técnicos: funciones pragmáticas). Dichas labores son (1) la referencia, (2) la predicación, (3) la modificación y (4) otras; el siguiente ejemplo castellano las ilustra:

(0) *El hombre trabajador entró cantando, pues.*

El elemento *el hombre* tiene como tarea referirse a algo, mientras que el elemento *entró* predica acerca de él. Los elementos *trabajador* y *cantando* modifican la referencia y la predicación, respectivamente, y el elemento *pues* pertenece a la categoría residual que aquí llamamos "otras".

www.cepchile.cl

[2] En este libro se utilizan los términos MORFEMA y PARTÍCULA de acuerdo con el uso predominante que tienen en la lingüística funcionalista contemporánea internacional, el cual difiere del uso, en ocasiones laxo, de dichos términos en la filología de tradición hispánica más antigua. Un morfema puede ser libre o dependiente, y por lo tanto no necesariamente una palabra, mientras que una partícula es una categoría léxica residual y corresponde a una palabra independiente.

1. CÓMO REFERIRSE A ALGO

1.1 Personas, cosas, lugares, ideas: los sustantivos

La categoría léxica que en el *mapudungun* sirve para referirse a entes es, al igual que en el castellano, el sustantivo. Estas palabras no tienen caso o declinación como en otros idiomas: su forma no se altera al adoptar diferentes funciones sintácticas o al combinarse con otras palabras. Asimismo, los sustantivos mapuches no distinguen los géneros masculino, femenino y neutro, sino que diferencian los animados de los inanimados; aun cuando ni la forma del sustantivo mapuche ni el comportamiento de artículos o adjetivos en la oración revelan a qué género pertenece un nombre, el modo de formar el plural sí lo hace: los animados van precedidos de *pu* en el plural (obligatoriamente en ausencia de numerales si se trata de seres humanos), mientras que los inanimados generalmente no tienen esta opción.

(1) a. *wentru* '(el) hombre'
pu wentru '(los) hombres'

b. *metawe* 'cántaro(s), jarro(s)'

Es posible crear sustantivos a partir de raíces mediante morfemas dependientes que se añaden al final, de tal manera que en conjunto forman una sola palabra (en términos técnicos: mediante sufijos derivacionales). Algunos de estos sufijos son los siguientes: *-wen*, que sirve para derivar plurales asociativos de sustantivos; *-we*, que produce sustantivos de lugar o de instrumento derivados de otros sustantivos o de verbos; *-ntu*, que deriva sustantivos que denotan un lugar donde hay abundancia de lo que expresa la raíz; *-fe*, que produce sustantivos agentivos; y *-peyüm*, que produce instrumentos:

(2) a. *fotüm* 'hijo'
fotüm-wen 'padre e hijo'

b. *milla* 'oro'
milla-we 'lugar donde hay oro'

www.cepchile.cl

c. *kura* 'piedra'
kura-ntu 'pedregal'[3]

d. *küdaw-* 'trabajar'
küdaw-fe 'trabajador'

e. *ketra-* 'arar'
ketra-peyüm 'arado'

También es posible tomar dos o más sustantivos para crear uno nuevo, compuesto. Estos compuestos pueden tener dos orígenes: en (3a) el primer sustantivo era un atributo del segundo, y por lo tanto lo modifica; en (3b) el primer sustantivo es poseído por el segundo, el cual lo modifica, sin que se explicite esta relación mediante elementos audibles.

(3) a. *küna ruka* 'casa de totora' (de *küna* 'totora' y *ruka* 'casa')
mapuche 'gente de la tierra' (de *mapu* 'tierra' y *che* 'persona')

b. *kal ufisa* 'lana de oveja' (de *kal* 'lana' y *ufisa* 'oveja')
longkomoyo 'pezón, tetilla' (de *longko* 'cabeza' y *moyo* 'seno')

Compárense las dos formas diferentes de combinar *che* 'persona' y *mamüll* 'madera' según el patrón (3a): *chemamüll* denota una estatua de madera (es decir, la imagen de una persona) y *mamüll che* denotaría gente cuyo rasgo distintivo tuviera relación con la madera (al modo de *lafkenche*, *pewenche*, etc.). Dado que la escritura de la lengua no está normada, no es raro que la práctica acerca de cómo tratar estos sustantivos compuestos varíe notablemente. Parece haber cierta preferencia por escribir como una palabra los compuestos formados según el patrón (3a) y por escribir separados los elementos constitutivos de aquellos formados según el patrón (3b), pero los compuestos tradicionalmente aceptados como palabras "antiguas" también tienden a escribirse como una palabra, en lugar de los que se perciben como más "nuevos" o como formaciones espontáneas en un contexto dado.

[3] Esta es la etimología de *curanto*, el tradicional plato de algunas zonas del sur de Chile —también introducido en algunos puntos del sur de Argentina— preparado en un hoyo en el suelo donde se han calentado piedras, las que sirven para cocer los ingredientes (mariscos, carnes, verduras, etc.).

Los sustantivos pueden aparecer como único constituyente de una unidad que recibe el nombre de sintagma nominal, pero también puede haber otros elementos, como artículos, demostrativos, numerales y adjetivos, llegándose así a unidades comparables a las castellanas *[el hombre]*, *[aquel hombre]*, *[dos hombres]* y *[hombre bueno]*, respectivamente.

Nota comparativa

Los casos o declinaciones nominales, familiares para quienes conozcan las lenguas clásicas (nominativo, acusativo, dativo, etc.), no son categorías necesarias en un idioma, y su existencia o ausencia no significa que una lengua sea más o menos "precisa" que otra. Una de las funciones de los casos nominales —la de permitir entender quién le hace qué a quién en una oración— puede ser desempeñada por adposiciones, partículas, elementos que aparezcan en el verbo, la posición relativa de las palabras o sintagmas en la oración, o una combinación de estas posibilidades. Algunas lenguas indoamericanas no tienen casos (p. ej. las lenguas atapascanas e iroquesas), pero otras sí tienen (p. ej. las lenguas esquimales y quechuas). El castellano es una típica lengua romance en el sentido de que ha perdido los casos nominales que tenía el latín —sólo sobreviven los casos pronominales: *yo, me, mí*, etc. Otro tanto ha ocurrido con el inglés, que también ha conservado sólo la declinación pronominal (*I, me*, etc.) mientras que los casos nominales han desaparecido (con excepción del genitivo *'s*). El mandarín no tiene casos nominales, pero otras lenguas del oriente asiático sí tienen declinaciones.

Los antiguos tres géneros indoeuropeos (masculino, femenino y neutro) subsisten en algunas lenguas modernas (p. ej. las eslavas y algunas germánicas), pero han sido reducidos en muchas de ellas; las lenguas romances tienen básicamente dos géneros (el neutro castellano como *ello* o *lo más hermoso* es marginal), y los tres géneros germánicos tienen un estatus apenas residual en los sustantivos del inglés moderno. Otras lenguas tienen muchos más géneros que los tres indoeuropeos —nótese el ejemplo de las lenguas bantúes, con un elevado número de clases nominales. Hay algunas lenguas que, en cambio, no tienen género gramatical, como el húngaro, el mandarín y el vasco (esta última muestra un vestigio de género en una conjugación verbal, pero ningún sustantivo, adjetivo ni pronombre

indica género como hacen sus equivalentes castellanos). El *mapudungun* se asemeja a otros idiomas indoamericanos (p. ej. las lenguas algonquinas de EE.UU. y Canadá) en el sentido de que distingue animados de inanimados, pero a diferencia de otras lenguas no exhibe una marca formal que indique esta distinción, aparte de la marca de plural *pu*.

Una característica que comparten el *mapudungun* y las lenguas indoeuropeas es el hecho de no tener clasificadores nominales. Mencionamos esto aquí porque este fenómeno no se encuentra sólo en lenguas orientales como el birmano y el tailandés, sino también en lenguas indoamericanas como las tucanas de Sudamérica y las mayas de Centroamérica. Por lo general, un clasificador nominal es un elemento —en ocasiones visiblemente derivado de un sustantivo— que ocurre obligatoriamente junto con numerales y/o demostrativos, y "clasifica" al sustantivo que acompaña —el cual es frecuentemente más vago de lo que la traducción lleva a suponer— de acuerdo con algún criterio semántico. Véanse los siguientes ejemplos del yucateco; el numeral es *'un* 'uno' y el sustantivo es *há'as* 'banana':

a1.	*'un-**ts'íit** há'as*	una banana unidimensional = la fruta
a2.	*'un-**wáal** há'as*	una banana bidimensional = la hoja del árbol
a3.	*'un-**p'éel** há'as*	una banana tridimensional = la fruta
a4.	*'un-**kúul** há'as*	una planta de banana = el árbol
a5.	*'un-**kúuch** há'as*	una carga de bananas = un montón de frutas
a6.	*'un-**p'íit** há'as*	un poco de bananas = algunas frutas

En cierto sentido, estos clasificadores nominales son semejantes a palabras castellanas como *vaso*, *litro* o *grano* en expresiones como *un vaso de agua, dos litros de aceite* y *tres granos de arena*. Una diferencia importante es que la gran mayoría o todos los sustantivos de la lengua los requieren, y que una expresión estructuralmente equivalente a *un vino* no tiene otro significado, como en castellano, sino que es simplemente agramatical.

Algo que dice relación con la morfología verbal, pero que está íntimamente relacionado con lo anterior, son los verbos clasificadores de las lenguas atapascanas de Norteamérica (p. ej. el navajo). Aun cuando este fenómeno tampoco se encuentra en las lenguas indoeuropeas, las lenguas que nos son más familiares presentan un rasgo que es ligeramente similar: distinciones como aquella entre *comer*

www.cepchile.cl

(utilizado con alimentos sólidos) y *beber* (usado con alimentos líquidos). En las lenguas atapascanas, un gran número de raíces verbales distingue propiedades del objeto en cuestión —ya sea este el sujeto o el complemento—, las cuales dicen relación con su forma, su consistencia y si es animado o inanimado. El *mapudungun* tiene al menos dos raíces verbales que hacen una distinción similar: *ru-* 'cruzar (tierra)' y *no-* 'cruzar (agua)'; véase §2.9 del presente capítulo.

La categoría gramatical de número puede tener no sólo los valores singular y plural, sino también el valor dual; cf. la nota comparativa correspondiente a §1.3. Algunas lenguas indoeuropeas presentan, además, un interesante valor COLECTIVO. Los sustantivos galeses típicos tienen una forma singular y una plural (p. ej. *llyfr* 'libro' vs. *llyfrau* 'libros'), pero una cantidad importante de sustantivos muestra una oposición distinta, a saber: aquella entre una forma colectiva (morfológicamente simple, p. ej. *coed* 'bosque', *sêr* 'estrellas') y una singulativa (más compleja, p. ej. *coeden* 'árbol', *seren* 'estrella'). El retorromano sursilvan muestra una oposición entre el singular (p. ej. *il crap* 'la roca' e *il lenn* 'el leño, el tronco'), el plural (p. ej. *ils craps* 'las rocas', *ils lenns* 'los leños, los troncos') y el colectivo (p. ej. *la crappa* 'el roquerío', *la lenna* 'la leña, la madera') para un buen número de sus sustantivos. Compárense también el colectivo derivacional del alemán (*der Berg* 'la montaña', *die Berge* 'las montañas', *das Gebirge* 'la sierra, las montañas'; *der Busch* 'la mata, el arbusto', *die Büsche* 'las matas, los arbustos', *das Gebüsch* 'el matorral') y la forma plural de los sustantivos neutros en griego antiguo (τὰ φύλλα πίπτει *ta phylla piptei* 'las hojas caen'; cf. el castellano *hojas* vs. *follaje*).

Lecturas

Casos y declinaciones: Comrie (1989), Blake (1994), Campe (1994), Siewierska & Song (1998), Song (2001).

Género y clases nominales: Dixon (1986), Corbett (1991).

Clasificadores nominales: Allan (1977), Croft (1994), Foley (1997: ch. 12), Aikhenvald (2003).

Maya yucateco: Lehmann (1998b).

Navajo: Goosen (1977), Young & Morgan (1999).

Morfología nominal en el *mapudungun*: Augusta (1903: 14 y ss., 243 y ss., 282 y ss.), Smeets (1989: part III), Salas (1992b: cap. IV).

www.uchile.cl

1.2 Cómo delimitar o precisar el sustantivo: los demostrativos y los artículos

Los sistemas de demostrativos de una lengua muestran frecuentemente una gran variación a lo largo del tiempo y entre diferentes variedades del idioma, ya sean estas geográficas o de registro. Así, en el castellano de Chile el valor de los originalmente tres demostrativos *este, ese* y *aquel* ya no es 'cerca del hablante', 'cerca del oyente', 'lejos del hablante y del oyente', sino que es —al menos como primera aproximación—, al mismo tiempo, más simple (el uso de *aquel* es infrecuente en el castellano coloquial chileno) y más complejo (ya que 'cerca del oyente' puede reinterpretarse de forma sistemática en dimensiones no espaciales, y aun en la espacial, según una interesante diversidad de contextos que se alejan del prototipo semántico).

Los demostrativos mapuches son, según la descripción de Catrileo (2005):

- *tüfa* 'este' es el término empleado para expresar cercanía respecto del hablante;
- *tüfey* 'ese' es el término utilizado para denotar cercanía respecto del oyente;
- *tie* 'aquel' expresa lejanía de hablante y oyente; y
- *üye* 'aquel (remoto)' denota una lejanía mayor de ambos que *tie*[4].

El sistema de artículos del castellano moderno se describe habitualmente como uno de dos valores: indefinido (*uno* / *una* / *unos* / *unas*) y definido (*el* / *la* / *los* / *las*). Un observador que haya notado la influencia del largo tiempo de contacto con el castellano se verá posiblemente tentado de postular un sistema isomorfo para

[4] En la literatura se han propuesto también otros análisis. Harmelink (1996: 49) presenta un sistema de tres términos —escribe *tiye* en lugar de *tie* para 'aquel' y omite *üye*—, pero nótese que esta fuente es un manual de aprendizaje y no una descripción gramatical exhaustiva. Salas (1992b: 97) también presenta un sistema de tres términos: *t̲üfa* 'este', *üye ~ tiye* 'aquel' y el término amplio o general *fey*, que "no está asociado con la posición de los participantes en el diálogo". Véanse también Augusta (1903: 46 y ss.) y Smeets (1989: 104 y ss.)

www.cepchile.cl

la lengua mapuche: un artículo indefinido (*kiñe* 'uno') y uno definido (*chi* o *ti*; en ocasiones, *tüfachi*; también en combinación con las partículas *nga* o *ta*: *ngati*, *tati*). No obstante, surgen varios problemas si se hace un análisis tan simple como este.

En primer lugar, la existencia de ambos valores no implica que el sistema sea isomorfo. El inglés tiene el artículo indefinido *a(n)* y el definido *the*, pero su uso es distinto del castellano (p. ej. *mankind will remember this sacrifice* 'la humanidad recordará este sacrificio'), al igual que ocurre con otras lenguas europeas, incluso con otros idiomas germánicos. Un vistazo superficial a los textos mapuches recogidos por Lenz, Augusta y Moesbach, pero también a aquellos más recientes, muestra que en muchas oraciones no hay artículo definido en *mapudungun*, mientras que la traducción castellana sí tiene uno. Por ejemplo, al comienzo de un texto recogido en Salas (1992b: 293 y ss.) se dice *ngürü am ñuwa* 'el zorro es, en verdad, lascivo' (*ngürü* es 'zorro', *am* es una partícula y *ñuwa* es 'lascivo'). Obsérvese que no se dice *chi ngürü* o *ti ngürü*; de hecho, no hay ningún artículo definido en todo el texto narrado por Arturo Antilec (pero sí se encuentra uno en la coda narrada por Manuel Loncomil: *fey ti chi pichi kulliñ* 'ese pequeño animal').

En segundo lugar, la cantidad de variantes para el artículo definido mapuche despierta sospechas acerca de cuán intercambiables son estas opciones. Algunos hablantes utilizan consistentemente *chi* y sus derivados mientras otros prefieren *ti* y los suyos, y otros omiten el artículo definido con cierta consistencia, o utilizan incluso la forma *tichi*. Por último, varios hablantes me han asegurado que en algunas ocasiones particulares el sustantivo puede ir o no ir precedido de un artículo definido, pero que en algunos casos la opción correcta es *ti* y en otros *chi*. Dejando de lado este último aspecto, el cual sugiere un problema pragmático que requiere el estudio exhaustivo de muchos textos además del trabajo en profundidad con informantes, la hipótesis más razonable es que la gramaticalización de los demostrativos y sus variantes con la función de artículo definido es un fenómeno relativamente reciente, quizás aún incompleto en varios de los textos escritos de que se dispone actualmente, y probablemente diferente de acuerdo a la edad, la educación y la procedencia del hablante que los utiliza.

En resumen, el lector interesado en utilizar correctamente los demostrativos, pero principalmente el artículo definido, deberá

prestar especial atención a los hablantes nativos con quienes aprenda la lengua, y esforzarse por captar, aunque sea de modo intuitivo, las reglas que hasta ahora han eludido el escrutinio de los estudiosos. Para comenzar a hablar, utilizar *ti* o *chi* de modo aproximado a como se haría en castellano y confiar en que el profesor de *mapudungun* lo corrija no parece ser una estrategia demasiado inadecuada.

Nota comparativa

La situación del artículo definido mapuche no es para nada excepcional desde una perspectiva tipológica. En el griego homérico, el artículo definido es virtualmente inexistente; el griego clásico y la koiné presentan el artículo definido ὁ *ho* ~ ἡ *hē* ~ τό *to*, pero recuérdese que el latín clásico carecía de artículos —tanto indefinido como definido: *homo* significa 'hombre, el hombre, un hombre'—, al igual que el sánscrito. Varias lenguas asiáticas prescinden del artículo definido; por ejemplo, el mandarín y el japonés. Casi ninguna de las lenguas eslavas (ruso, checo, polaco, etc.) tiene artículo definido.

Los sistemas de demostrativos (o, más precisamente, los sistemas de lo que se denomina deixis espacial) se han descrito, frecuentemente, concentrándose en cuántos términos presentan dichos sistemas.

- Se ha mencionado en la literatura un sistema con un solo término: *ten* 'este, ese, aquel' en el checo coloquial, pero este análisis es controvertido.
- Hay sistemas con dos términos, es decir, uno para 'cerca del hablante' y otro para 'lejos del hablante', p. ej. el inglés estándar con la oposición entre *this* / *these* y *that* / *those*, y el hebreo moderno con la oposición entre las formas *ha-zeh* 'este', *ha-zot* 'esta', *ha-ele* 'estos/as' y las formas *ha-hu* 'ese, aquel', *ha-hi* 'esa, aquella', *ha-hem* 'esos, aquellos', *ha-hen* 'esas, aquellas'.
- Luego vienen los sistemas con tres términos, como en el latín, el japonés, el sotho meridional de Lesotho, el turco y el castellano tradicional con *este*, *ese* y *aquel* para 'cerca del hablante', 'cerca del oyente' y 'lejos de ambos', respectivamente.

www.sefonline.cl

- Se han descrito sistemas con más de tres términos en varias lenguas, pero un análisis más conservador reduce el número de casos a unos pocos, p. ej. el tlingit de Norteamérica con cuatro (*yáa* 'este, cerca del hablante', *héi* 'este, menos cerca del hablante', *wée* 'ese, más lejos del hablante' y *yóo* 'aquel, lejos del hablante'), la lengua sre (koho) de Vietnam, también con cuatro (*dɔ* 'este, cerca del hablante', *dɛn* / *gɛn* 'ese, cerca del oyente', *nɛ* 'lejos de hablante y oyente, quienes están juntos' y *hə'* 'remoto, invisible'), y el bemba de Zambia con cinco términos (*ú-nó* 'este, adyacente o sobre el hablante', *ù-yú* 'este, más cercano del hablante que del oyente', *ù-yóò* 'este, equidistante de hablante y oyente', *ù-yó* 'ese, adyacente o sobre el oyente' y *ù-lyà* 'aquel, lejos de ambos').

Los sistemas de demostrativos pueden ser más complejos, en el sentido de que además de denotar cercanía y lejanía respecto del hablante y el oyente pueden expresar una o más dimensiones de contraste, además de la espacial o espacial-personal. Otros sistemas incluyen información acerca de si los ítems en cuestión ya han sido mencionados o no (p. ej. el hausa de Nigeria y otros países de África), su visibilidad desde la perspectiva del hablante (p. ej. el kwakw'ala de Norteamérica), su altura relativa respecto del hablante (p. ej. el daga de Papúa Nueva Guinea y algunas lenguas kiranti de Nepal) o su posición en el espacio con respecto a algún hito prominente, como un río o un cerro (p. ej. algunas lenguas de Australia). La lengua malgache presenta un sistema con doce términos (más precisamente: dos series de seis términos) que codifican diversos grados de cercanía respecto del hablante, así como también visibilidad y aun localización en el tiempo. A continuación se aprecian los demostrativos del lillooet (Canadá), que distinguen formas según visibilidad para el hablante; la primera forma de cada par es singular, la segunda es plural:

	Cerca del hablante	Cerca del oyente	Lejos de ambos
visible	*c'a* / *'izá*	*ti'* / *'iz´*	*t'u* / *'izú*
invisible	*kw'a* / *kwła*	*ni'* / *nał*	*kwu'* / *kwł*

Los sistemas de demostrativos de las lenguas esquimales están entre los más exuberantes: incluyen cercanía y lejanía de hablante y oyente, mención previa en el discurso, movimiento y referencia a altura e hitos fluviales. Véanse como ilustración las bases demostrativas del yupik (Alaska), a las que hay que sufijarles material adicional

www.ebooks.cl

para obtener palabras completas (es decir, estas bases serían algo así como *est-* y *es-* en castellano). La diferencia entre "extendido" y "no extendido" radica en que los ítems de la primera categoría denotan poca precisión espacial o temporal, o entes en movimiento sin límites determinados, mientras que los de la segunda se refieren a localizaciones más específicas, o a entes estacionarios o que se mueven en un perímetro limitado.

	Extendido	No extendido lejano	No extendido cercano
cerca del hablante	*mat-*		*u-*
cerca del oyente	*tamat-*		*tau-*
allí lejos	*aw-*	*am-*	*iŋ-*
recién mencionado		*im-*	
acercándose		*uk-*	
del otro lado	*aγ-*	*akm-*	*ik-*
atrás, alejándose del río	*paw-*	*pam-*	*piŋ-*
allí arriba	*paγ-*	*pakm-*	*pik-*
abajo, hacia el río	*un-*	*cam-*	*kan-*
hacia la salida, río abajo	*unγ-*	*cakm-*	*uγ-*
dentro, río arriba	*qaw-*	*qam-*	*kiuγ-*
afuera (cerca)	*qaγ-*	*qakm-*	*kəx-*

Lecturas

Deixis, demostrativos, etc.: Weissenborn & Klein (1982), Anderson & Keenan (1985), Perkins (1992), Diessel (1999), Brisard (2002), Lenz (2003).

Lillooet: Van Eijk (1997).

Yupik: Miyaoka (1996).

1.3 Los pronombres personales y posesivos

El castellano de Chile distingue tres personas gramaticales en sus pronombres personales: primera (*yo*, *nosotros/as*; incluyen al hablante), segunda (*tú*, *ustedes*; incluyen al oyente pero excluyen al hablante) y tercera (*él*, *ella*, *ellos/as*; excluyen a ambos). (La categoría híbrida *usted*, *ustedes* es una segunda persona por su significado

pero una tercera por su forma y origen. El castellano peninsular conserva las formas de segunda persona plural *vosotros/as*.) El castellano conoce sólo dos números gramaticales, singular y plural, y las formas distinguen género masculino y femenino excepto en *yo*, *tú*, *usted* y *ustedes*.

La lengua mapuche también distingue estas tres personas gramaticales (primera, segunda y tercera, definidas del mismo modo que en castellano), pero los pronombres son a la vez menos explícitos que en castellano, porque la lengua no conoce el género gramatical, y más explícitos que en castellano, porque el *mapudungun* tiene tres números: singular (uno), dual (dos) y plural (varios). De este modo, los pronombres personales mapuches son los siguientes:

Cuadro III-1 Pronombres personales

	Singular		Dual		Plural	
1ª	*iñche*	'yo'	*iñchiw*	'nosotros/as (2)'	*iñchiñ*	'nosotros/as'
2ª	*eymi*	'tú'	*eymu*	'ustedes (2)'	*eymün*	'ustedes'
3ª	*fey*	'él/ella'	*feyengu*	'ellos/as (2)'	*feyengün*	'ellos/as'

Como se aprecia en el Cuadro III-1, la tercera persona no tiene una forma propia sino que utiliza un demostrativo.

Los pronombres negativos se construyen con la negación *no* y la palabra *rume* 'siquiera' pospuestas: *iney no rume* 'nadie', *chem no rume* 'nada' y *kiñe no rume* 'ninguno' (de *iney* 'quién', *chem* 'qué' y *kiñe* 'uno', respectivamente).

Los elementos posesivos mapuches tienen las mismas categorías que los pronombres personales: tres personas y tres números (excepto la tercera persona, que no distingue número y es igual a la primera persona singular):

Cuadro III-2 Posesivos

	Singular		Dual		Plural	
1ª	*ñi*	'mi(s)'	*yu*	'nuestro/a(s)'	*iñ*	'nuestro/a(s)'
2ª	*mi*	'tu(s)'	*mu*	'de Vds.'	*mün*	'de Vds.'
3ª	*ñi*				'su(s)'	

Las categorías de persona y número de los posesivos se refieren al poseedor, no a lo poseído: *yu ñuke* 'nuestra (de dos) madre' vs. *yu pu ñuke* 'nuestras (de dos) madres'. En castellano, la categoría de persona también se refiere al poseedor, pero los posesivos marcan número tanto del poseedor como de lo poseído: *mi madre, nuestra madre, mis madres, nuestras madres*.

Obsérvese que las formas de los posesivos de la primera y segunda personas equivalen a los pronombres personales menos un primer elemento *iñch-* (primera) o *ey-* (segunda). Esto será de importancia en la sección 2.2 de este capítulo, donde se trata la conjugación verbal personal finita. Los posesivos pueden tener la forma que se muestra en el Cuadro o ir precedidos de un elemento *ta-* (o la partícula *ta*) que parece no alterar su significado: *tami chaw* 'tu padre', *tayu ruka* 'nuestra (de dos) casa'.

Las reglas básicas para el uso de los pronombres personales y los posesivos son las siguientes:

- como en castellano, los pronombres personales se utilizan para dar énfasis, focalizar (***iñche*** *Kuan pingen,* ***eymi*** *iney pingeymi am?* '**yo** me llamo Juan, ¿cómo te llamas **tú**?') o evitar malentendidos (***iñche*** *ñi chaw* 'mi padre' vs. ***fey*** *ñi chaw* 'su padre' vs. *ñi chaw* 'mi/su padre'; nótese que no es necesario en *mi chaw ñi ruka* 'la casa de tu padre'). Las formas verbales finitas (véase §2.2) no requieren explicitar siempre la persona por medio de un pronombre, ya que la terminación verbal expresa esa información;
- cuando las formas verbales no finitas (véase §2.4) deben explicitar la persona focal (véase la siguiente sección para una introducción de este concepto), lo hacen con un posesivo (*ayülay* ***ñi*** *küpael* 'no quiere venir', literalmente: 'no quiere su venir') —excepto la forma *-lu*, que lo hace con un pronombre personal (***iñche*** *akulu* 'cuando llegué')—; y
- la compañía (en términos técnicos: el comitativo) se expresa con *engu*/*engün*, de significado 'con', o algún otro pronombre personal, según corresponda:

www.ceachile.cl

(4) a. *Ñi* *chaw* *engu* *amuan* *Temuko.*
mi padre ellos.dos iré T.
b. *Ñi* *chaw* *iñchiw* *amuayu* *Temuko.*
mi padre nosotros.dos iremos.los.dos T.
Ambas: 'Iré a Temuco con mi padre.'

c. *Eymi* *amuaymi* *Temuko* *mi* *chaw* *eymu*.
tú irás T. tu padre Vds.dos
'Irás a Temuco con tu padre.'

d. *Tañi* *weñüy* *kümeleley* *kom* *ñi* *pu* *che* *engün.*
mi amigo está.bien toda su plural persona ellos
'Mi amigo está bien con toda su gente.' (H 144)

Nota comparativa

Los pronombres personales del *mapudungun* son, por lo que respecta a las distinciones que hacen, similares a los de algunas antiguas lenguas indoeuropeas. Además del singular y el plural, el griego antiguo tenía originalmente un dual tanto para los pronombres personales (p. ej. ἐγώ *egō* 'yo', νώ *nō* 'nosotros (dos)' y ἡμεῖς *hēmeis* 'nosotros (varios)') como para los artículos y sustantivos (p. ej. ὁ θεός *ho theos* 'el dios', τὼ θεώ *tō theō* 'los dos dioses', οἱ θεοί *hoi theoi* 'los dioses'). Lo mismo ocurría con el sánscrito (p. ej. अहम् *aham* 'yo', आवाम् *āvām* 'nosotros (dos)', वयम् *vayam* 'nosotros (varios)').

Otros idiomas, p. ej. algunas lenguas indoamericanas, distinguen obligatoriamente dos tipos de primera persona sobre la base de la inclusión o exclusión del oyente. Así, el quechua ayacuchano distingue entre *ñuqa* 'yo', *ñuqanchik* 'nosotros (inclusivo)' y *ñuqayku* 'nosotros (exclusivo)': *ñuqanchik* expresa 'yo y tú (y alguien más)', mientras que *ñuqayku* significa 'yo y alguien más, pero no tú'; obsérvese que el quechua, al igual que el castellano, no diferencia entre dual y plural. Algo similar se encuentra en el guaraní paraguayo: *che* 'yo', *ñande* 'nosotros (inclusivo)' y *ore* 'nosotros (exclusivo)'. Finalmente, un sistema como el del tok pisin de Papúa Nueva Guinea tiene tanto tres números como formas exclusivas e inclusivas: *mi* 'yo', *mitupela* 'nosotros dos (pero no tú)', *mipela* 'nosotros varios (pero no tú)', *yumitupela* 'tú y yo', *yumipela* 'tú, yo y otros', etc. (El tok pisin de algunas regiones distingue cuatro números.)

www.epubie.cl

Los pronombres de tercera persona con frecuencia tienen un estatus derivado en los idiomas del mundo. En efecto, incluso los términos castellanos *él, ella, ello, ellos* y *ellas* proceden de los demostrativos latinos *ille, illa, illud, illōs, illās* 'aquel, aquella, aquello, aquellos, aquellas'; el latín no tenía formas nominativas para los pronombres personales de tercera persona.

Respecto de los posesivos y de la manera que tiene el mapuche de expresar posesión (en términos técnicos: posesión atributiva, no predicativa), es importante observar que las lenguas del mundo difieren de modo sistemático. Hay cuatro estrategias básicas para indicar posesión: (a) marcar el poseedor, como en el latín; (b) marcar lo poseído, como en el húngaro; (c) marcar ambos, como en el quechua ayacuchano; y (d) no marcar ninguno explícitamente, como en el galés (en cuyo caso el orden de los elementos indica quién es el poseedor y quién el poseído):

a. *domus* ***patris***
casa **del.padre**
'la casa del padre'
(*patris* es la forma genitiva de *pater* 'padre')

b. *az* *apa* ***háza***
el padre **su.casa**
'la casa del padre'
(*háza* es la forma poseída por una tercera persona de *ház* 'casa')

c. ***runapa*** ***chakran***
del.hombre **su.chacra**
'la chacra del hombre'
(*runapa* es la forma genitiva de *runa* 'hombre' y *chakran* es la forma poseída por una tercera persona de *chakra* 'chacra')

d. *tŷ* *Dafydd*
casa D.
'la casa de David'

De acuerdo con esta tipología formal de construcciones posesivas, el castellano corresponde al tipo (a): [*la casa*] [*del padre*]. El inglés tiene dos construcciones de diferente origen, pero ambas ilustran el tipo (a): [*the house*] [*of the father*] (que equivale a la construcción francesa o castellana) y [*the father's*] [*house*] (equivalente a la construcción latina),

www.cepchile.cl

ambas 'la casa del padre'. El *mapudungun*, no obstante, corresponde al tipo (b), al igual que el húngaro: [*chi chaw*] [*ñi ruka*]. La diferencia entre estas distintas formas adoptadas por los tipos radica simplemente en cómo se marca el poseedor o lo poseído: el húngaro marca el sustantivo poseído por medio de un sufijo personal (*a ház* 'la casa', *a házam* 'mi casa', *a házad* 'tu casa', *a háza* 'su casa', etc.) en lugar del posesivo antepuesto utilizado por el mapuche (*ñi ruka, mi ruka*), y el húngaro localiza al poseedor entre el artículo y lo poseído (*az én házam* 'mi casa', *az apa háza* 'la casa del padre'; la variación *a ~ az* del artículo equivale a la alternación *a ~ an* en inglés y es irrelevante en el presente contexto), mientras que el *mapudungun* antepone el poseedor a lo poseído (*iñche ñi ruka, chi chaw ñi ruka*).

Nótese finalmente que el tipo (c) ilustrado arriba se encuentra también en el turco, p. ej. en *otelin odaları* 'las habitaciones del hotel', donde *otelin* es la forma genitiva de *otel* 'hotel' y *odaları* es la forma poseída por una tercera persona de *odalar* 'habitaciones'. Otro tanto ocurre en el húngaro coloquial o en contextos enfáticos, p. ej. en *az apanak a háza* 'la casa del padre', donde *apanak* es la forma dativa de *apa* 'padre'. Algunos dialectos del alemán también tienen esta construcción, p. ej. el suizo-alemán en *em Vatter sys Huus* 'la casa del padre', donde *em Vatter* es la forma dativa de *dr Vatter* 'el padre' y *sys Huus* es 'su casa' —compárese el alemán estándar *das Haus des Vaters*, equivalente a la construcción inglesa con *'s*.

www.lom.cl

2. CÓMO PREDICAR ACERCA DE ALGO

Si bien el *mapudungun* contempla la posibilidad de predicados sin un núcleo verbal (véase el capítulo IV), la predicación por medio de VERBOS es de tal importancia y complejidad que merece toda la atención del lector. Esta sección trata las siguientes categorías de los verbos, las cuales tienen expresión formal:

- modo, persona, número y polaridad (§2.1);
- inversión y voz verbal (§2.2);
- tiempo, implicatura rota y modalidad (§2.3);
- la diferencia entre formas finitas y no finitas (§2.4);
- evidencialidad (§2.5);
- aspecto verbal (§2.6);
- los direccionales (§2.7); y
- otras categorías (§2.8).

Además se tratan dos procesos morfológicos que llevan a temas verbales complejos (§2.9): la concatenación radical y la incorporación nominal.

Antes de comenzar, sin embargo, es preciso aclarar brevemente un concepto fundamental de la organización de la sintaxis mapuche que presenta tanto similitudes como diferencias con el área correspondiente en castellano. El lector no debe desanimarse si esta sucinta presentación arroja más preguntas de las que responde; la comprensión de este análisis —uno de los varios posibles— requiere cierta familiaridad con los detalles presentados en §2.1 a §2.4 a continuación, así como también la explicación más detallada y los antecedentes comparativos presentados en la sección 2.2 del capítulo IV.

Una primera aproximación a la organización de las oraciones mapuches

Los participantes de las situaciones, según estas se verbalizan en castellano, pueden ser, dicho de modo muy simplificado, centrales o periféricos. Los primeros pueden ser sujetos o comple-

www.cepchile.cl

mentos directo o indirecto, los segundos son los complementos circunstanciales y otros similares. Por ejemplo, en la oración (5a) *el hombre* es el sujeto, *a la mujer* es el complemento directo y *en la casa* es un complemento circunstancial:

(5) a. *El hombre vio a la mujer en la casa.*

b.

Wentru	*pefi*	*domo*	*ruka mew.*
el.hombre	vio	la.mujer	en.la.casa

Sin embargo, la correspondiente oración mapuche (5b) es sólo superficialmente análoga a la castellana. En efecto, *wentru* 'el hombre' es lo que Salas (1992b) denomina PERSONA FOCAL y *domo* 'la mujer' corresponde a lo que el mismo autor llama PERSONA SATÉLITE; *ruka mew* 'en la casa' tiene un estatus similar al de su equivalencia castellana y *pefi* '(la) vio' es el núcleo del predicado. En este caso particular, la persona focal mapuche equivale al sujeto castellano y la persona satélite corresponde al complemento directo, pero obsérvese el siguiente caso, en el cual esto no es así:

(6)

Domo	*peeyew*	*wentru*	*ruka mew.*
la.mujer	vio	el.hombre	en.la.casa

Hay fundamentalmente dos maneras de traducir una oración mapuche como (6) al castellano: una consiste en utilizar una construcción pasiva (*la mujer fue vista por el hombre en la casa*), en cuyo caso *la mujer* es sujeto y *por el hombre* es un complemento circunstancial y pertenece a la periferia de la cláusula, al igual que *en la casa*. La otra consiste en una construcción del tipo *a la mujer el hombre la vio en la casa*, donde *la mujer* es complemento directo y *el hombre* sujeto, como en (5a). No obstante, en (6) *domo* 'la mujer' es la persona focal y *wentru* 'el hombre' la persona satélite; el complemento circunstancial es idéntico al de (5b), y la forma verbal que corresponde a *vio* (o, según la primera estrategia de traducción mencionada arriba, *fue vista*) es diferente de *pefi*: *peeyew*.

El lector debe tener en mente que la diferencia entre formas verbales como *pefi* y aquellas como *peeyew* —ambas susceptibles de traducirse como 'lo(s)/la(s) vio/vieron'— es de importancia capital en la lengua mapuche.

www.cepchile.cl

2.1 Modo, persona y número, y polaridad

Hay tanto importantes similitudes entre el verbo mapuche y su contraparte castellana como profundas diferencias desde la perspectiva de las categorías gramaticales llamadas modo, persona, número y polaridad (esta última también llamada negación o sentido).

La primera similitud radica en que los verbos finitos mapuches obligatoriamente marcan tanto modo como al menos una persona y un número. En un verbo finito castellano como *canté* se encuentra no sólo la raíz *cant-* sino también un sufijo tónico *-é* que expresa la siguiente información: modo indicativo, tiempo pretérito indefinido, sujeto primera persona singular[5]. De manera análoga, la forma verbal finita mapuche *tripan* 'salí' consiste en una raíz *tripa-* 'salir' y un sufijo *-n* que dice: modo indicativo, persona focal primera singular. (El sufijo mapuche no incluye información temporal como el castellano; véase §2.3.)

La primera diferencia entre ambas lenguas, en relación con la marca de persona y número, es que el castellano tiene dos números (singular y plural), mientras que el *mapudungun* tiene tres (singular, dual y plural). Sin embargo, una diferencia aún más importante radica en el hecho de que no es raro que los sufijos castellanos combinen la información correspondiente a modo, persona y número de modo indisoluble: no es posible decir qué parte del sufijo *-é* en *canté* corresponde a qué parte del significado. En *mapudungun*, por el contrario, el sufijo *-n* en *tripan* es uno de los muy pocos elementos no segmentables; la mayor parte de las marcas pueden descomponerse en los elementos modo, persona y número. Véanse las formas del modo indicativo en los Cuadros III-3 para tres verbos, uno cuya raíz termina en consonante (*kon-* 'entrar') y dos cuyas raíces terminan en vocal (una distinta de *i*, *tripa-* 'salir', y otra *i*, *pi-* 'decir'):

[5] Actualmente, el pretérito indefinido recibe también el nombre de "pretérito perfecto simple".

Cuadro III-3a Sufijos de persona y número
(modo indicativo; raíz *kon-* 'entrar')

	singular	dual	plural
1.ª	*kon-ün*	*kon-i-y-u*	*kon-i-yi-ñ*
2.ª	*kon-i-m-i*	*kon-i-m-u*	*kon-i-m-ün*
3.ª	*kon-i*	*kon-i-ng-u*	*kon-i-ng-ün*

Cuadro III-3b Sufijos de persona y número
(modo indicativo; raíz *tripa-* 'salir')

	singular	dual	plural
1.ª	*tripa-n*	*tripa-y-u*	*tripa-i-ñ*
2.ª	*tripa-y-m-i*	*tripa-y-m-u*	*tripa-y-m-ün*
3.ª	*tripa-y*	*tripa-y-ng-u*	*tripa-y-ng-ün*

Cuadro III-3c Sufijos de persona y número
(modo indicativo; raíz *pi-* 'decir')

	singular	dual	plural
1.ª	*pi-n*	*pi-y-u*	*pi-i-ñ*
2.ª	*pi-m-i*	*pi-m-u*	*pi-m-ün*
3.ª	*pi*	*pi-ng-u*	*pi-ng-ün*

www.cepchile.cl

En efecto, el sufijo *-n* es el único que combina la información correspondiente a las categorías gramaticales que nos interesan aquí. Todas las otras terminaciones verbales son segmentables y, considerando las diferentes formas que adoptan dependiendo de si la raíz termina en consonante, vocal distinta de *i*, o *i*, permiten llegar al siguiente análisis general:

- La marca de modo indicativo es *-i*. Aparece como vocal si la raíz termina en consonante, como semivocal *-y* si la raíz termina en una vocal distinta de *i*, y no aparece si la raíz termina en *i*.
- La marca de persona sigue a la marca de modo y es *-i* para la primera persona, *-m* para la segunda y cero (Ø) para la

tercera. Obsérvense los cambios que afectan a la *-i* de primera persona: *kon-i-i-u* > *koniyu*, *kon-i-i-n* > *koniyiñ*, *pi-i-i-u* > *piyu*.

- La marca de número sigue a la marca de persona y es *-i* para el singular, *-u* para el dual y *-n* para el plural. La *-n* de plural se transforma en *-ñ* en la primera persona, porque la precede la vocal *i*: *kon-i-i-n* > *koniyiñ*, *tripa-i-i-n* > *tripaiñ*.
- La única excepción la constituye la marca de primera persona singular (*-n*).
- La terminación verbal aparece con una vocal *ü* sin significado en las personas segunda y tercera para facilitar la pronunciación (en términos técnicos: por razones fonotácticas; esta vocal recibe el nombre de epentética).

Las formas del modo subjuntivo se muestran en los Cuadros III-4 y pueden analizarse de un modo análogo a las del modo indicativo, si bien en este caso sólo es necesario distinguir las terminaciones radicales consonántica y vocal:

Cuadro III-4a Sufijos de persona y número (modo subjuntivo; raíz *kon-* 'entrar')

	singular	dual	plural
1.ª	*kon-l-i*	*kon-l-iy-u*	*kon-l-iy-i-ñ*
2.ª	*kon-ül-m-i*	*kon-ül-m-u*	*kon-ül-m-ün*
3.ª	*kon-l-e*	*kon-l-e (engu)*	*kon-l-e (engün)*

Cuadro III-4b Sufijos de persona y número (modo subjuntivo; raíz *tripa-* 'salir')

	singular	dual	plural
1.ª	*tripa-l-i*	*tripa-l-iy-u*	*tripa-l-iy-i-ñ*
2.ª	*tripa-l-m-i*	*tripa-l-m-u*	*tripa-l-m-ün*
3.ª	*tripa-l-e*	*tripa-l-e (engu)*	*tripa-l-e (engün)*

www.cepchile.cl

- La marca de modo subjuntivo es *-l*. Aparece con *ü* epentética por razones fonotácticas en las formas de la segunda persona si la raíz termina en consonante.
- Las marcas de persona y número son las mismas que en el modo indicativo: *-i* para primera persona, *-m* para segunda y Ø para tercera, e *-i* para singular, *-u* para dual y *-n* para plural.
- Las formas de tercera persona no incorporan los elementos de número no singular *engu* y *engün* del mismo modo que las formas correspondientes del indicativo.
- La forma de la primera persona singular no es una excepción, ya que es razonable postular una forma abstracta *-l-i-i* que se actualiza como *-li*. La forma de la tercera persona (*-le*) es la única excepción en el paradigma del subjuntivo[6].

Finalmente, obsérvense las formas del modo imperativo en el Cuadro III-5:

Cuadro III-5 Sufijos de persona y número (modo imperativo; raíz *tripa-* 'salir')

	singular	dual	plural
1.ª	*tripa-chi*	*(tripa-y-u)*	*(tripa-i-ñ)*
2.ª	*tripa-nge*	*tripa-m-u*	*tripa-m-ün*
3.ª	*tripa-pe*	*tripa-pe (engu)*	*tripa-pe (engün)*

- La marca de modo imperativo es Ø.
- Los sufijos *-chi*, *-nge* y *-pe* del singular no son segmentables. Aquellos del dual y el plural de la segunda persona son

[6] Las formas citadas por Augusta (1903: 141 y ss.) y Moesbach (1962: 111 y ss.) difieren ligeramente de las dadas aquí, las cuales a su vez concuerdan con las que se encuentran en Harmelink (1996: 209 y ss.). Augusta y Moesbach citan *-lngu* y *-lngün* (esta última escrita como *-lŋn ~ -lŋn*) para las terminaciones de tercera persona no singular, y *-líñ* para la de primera persona plural. También las formas citadas por Salas (1992b: 107 y ss.) presentan ciertas discrepancias: *-liu* para primera persona dual y *-liñ* para primera persona plural.

www.lepchile.cl

análogos a los dos modos anteriormente tratados. Las formas de la tercera persona son análogas a aquellas del modo subjuntivo.

- En lugar de las formas de la primera persona no singular se suele utilizar ya sea el presente o el futuro del indicativo. De manera general, el futuro del indicativo puede funcionar como imperativo para todas las personas; véase §2.3.

La forma imperativa de primera persona singular puede resultar exótica desde el punto de vista del castellano, pero no tiene nada de anómala: no expresa, por supuesto, una orden, sino más bien una resolución; el significado de la forma *pefichi* en el siguiente ejemplo es algo así como 'he resuelto que debo (ir a) verlo y lo haré':

(7) *Müley ñi pürakawellun,*
está mi subirme.al.caballo
*pefi-**chi***
verlo-**imperativo.primera.persona.singular**
may ñi wenüy.
afirmativo mi amigo
'Tengo que montar a caballo y visitar a mi amigo.' (PC 398.1)

La forma imperativa de tercera persona expresa un deseo, y a veces también una orden:

(8) *Kintu-nge-pe kiñe ufisa!*
buscar-pasivo-imperativo.tercera.persona una oveja
'¡Búsquese una oveja!' (PC 396.2)

Es importante, en este contexto, una observación sintáctica acerca del uso de las formas verbales de tercera persona. En términos generales, el dual y el plural de la tercera persona no se marcan obligatoriamente en el verbo, como en el castellano; basta que dicha marca de número aparezca una vez en la oración. Si el sintagma nominal expresa número, el verbo permanece en su forma más simple, el singular:

www.cepchile.cl

(9) a. *Kiñe* *domo* *aku-y.*
una mujer llegar.aquí-indicativo
'Una mujer llegó.'

b. *Epu* *domo* *aku-y.*
dos mujeres llegar.aquí-indicativo
'Dos mujeres llegaron.'

c. *Pu* *domo* *aku-y.*
plural mujeres llegar.aquí-indicativo
'Las mujeres llegaron.'

No obstante, si no hay un sintagma nominal explícito, las terminaciones verbales indican el número (10a). Alternativamente, los elementos *engu* y *engün* pueden aparecer en otro lugar de la oración, y también en este caso basta la forma del verbo no marcada por número (10b):

(10) a1. *Wiya* *aku-y.*
ayer llegar.aquí-indicativo
'Ayer llegó (él/ella).'

a2. *Wiya* *aku-yngu.*
ayer llegar.aquí-indicativo.tercera.persona.dual
'Ayer llegaron (ellos/as dos).'

a3. *Wiya* *aku-yngün.*
ayer llegar.aquí-indicativo.tercera.persona.plural
'Ayer llegaron (ellos/as varios/as).'

b1. *Kon-i* *ruka* *mew.*
entrar-indicativo casa POSP
'Entró (él/ella) en la casa.'

b2. *Kon-i* *ruka* *mew* *engu.*
entrar-indicativo casa POSP tercera.persona.dual
'Entraron (ellos/as dos) en la casa.'

b3. *Kon-i* *ruka* *mew* *engün.*
entrar-indicativo casa POSP tercera.persona.plural
'Entraron (ellos/as varios/as) en la casa.'

En el siguiente ejemplo se aprecia el uso de la marca de tercera persona plural junto con *fey*, en un contexto plural en cuanto a significado (*feychi che* 'la gente'):

www.cepchile.cl

(11) *Feychi* *epe* *nienolu* *kulliñ* *kuñifal* *che*,
los casi que.no.tienen animales pobre personas
fey *kona* *pingekefu-**yngün***.
esos mocetón soler.decírseles.antes-**indicativo.tercera. persona.plural**
'A los que casi no tenían animales propios, a la gente pobre, se les llamaba mocetones.' (PC 125.6)

Véase cómo, en el siguiente ejemplo, la forma subjuntiva *tripapale* 'si sale(n) aquí' no tiene marca de plural porque el sintagma nominal *iñ pu kayñe* 'nuestros enemigos' sí la tiene:

(12) *Feymew* *may* *trawtuaiñ* *tüfa* *iñ*
entonces partícula nos.reuniremos aquí nuestro
pewituleam *ka* *iñ* *trürküluwam*
para.estar.sobre.aviso y nuestro para.estar.listos
tripapale *iñ* *pu* *kayñe*.
si.salen.aquí nuestros plural enemigos
'Por eso, pues, nos reunimos aquí para estar sobre aviso y listos para el caso que vengan los enemigos.' (PC 126.2)

Polaridad

Una diferencia importante entre el castellano y el *mapudungun* consiste en que la primera de estas lenguas niega sus predicados por medio de un elemento externo al verbo (*no*), mientras que la segunda distingue predicados afirmativos de negativos por medio de un sufijo verbal. Nótese que este morfema no es el mismo para todas las formas verbales: las formas del indicativo utilizan *-la*; las formas del subjuntivo, así como las no finitas, utilizan *-no* (a veces reducido a *-nu*):

(13)	a.	*tripa-y*	'salió'	*tripa-**la**-y*	'no salió'
	b.	*tripa-lmi*	'si sales'	*tripa-**no**-lmi*	'si no sales'
	c.	*tripa-n*	'salir'	*tripa-**no**-n*	'no salir'

Las formas que corresponden al imperativo negativo, es decir, a una prohibición, muestran cierta variación. En efecto, se encuentran formas prohibitivas "simples" con los sufijos de modo, persona y número del modo subjuntivo, pero con un sufijo nega-

www.cepchile.cl

tivo *-ki* en lugar de *-no*. Además, es posible hallar formas que utilizan tanto *-ki* como *-no*, en este orden. Por último, tanto las formas simples como aquellas con doble marca negativa pueden aparecer con marcas personales de imperativo en lugar de subjuntivo. Así, la negación de *tripa-nge* '¡sal!' puede ser:

(14) a. *tripa-**ki**-l-**mi*** '¡no salgas!'
b. *tripa-**kino**-l-**mi*** '¡no salgas!'
c. *tripa-**ki(no)**-l-**nge*** '¡no salgas!'

Nota comparativa

Aun cuando pueda parecer natural que los verbos marquen modo, persona y número, este fenómeno no es común a todas las lenguas del mundo. Dichas categorías se encontraban en las antiguas lenguas indoeuropeas, por lo cual no es extraño hallarlas en las lenguas europeas modernas —si bien el inglés, p. ej., ha desmantelado el sistema de conjugación verbal, a lo largo de sus últimos mil años de historia, hasta tal punto que las categorías de persona y número son marginales (en todos los verbos excepto *be*, sólo la forma presente de tercera persona singular [*plays*] es diferente de las otras [*play, played*]), y la categoría de modo es apenas un vestigio, habiendo sido reemplazada en su función, en gran medida, por los así llamados verbos modales *can, will, may, might*, etc. Otras lenguas no expresan persona ni número en el verbo, como el japonés:

a1.	*Watakushi*	*ga*	*iku.*
	yo	nominativo	ir.presente
	'Yo voy.'		
a2.	*Tarō*	*ga*	*iku.*
	T.	nominativo	ir.presente
	'Taro va.'		

Desde el punto de vista de las lenguas europeas, marcar la negación en el verbo no resulta tan exótico como podría parecer: el checo niega mediante un elemento *ne* que forma parte del verbo correspondiente:

www.lom.cl

b1. *Hledal* *jsem* vs. *Ne-hledal* *jsem.*
buscar.participio soy negativo- buscar.participio soy
'Busqué.' 'No busqué.'

b2. *Nikdo* *zde* *včera* *nic* *ne-zapomněl.*
nadie aquí ayer nada negativo-olvidar.participio
'Nadie olvidó nada aquí ayer.'

Hay lenguas con estrategias distintas de la anterior para negar una proposición. Por ejemplo, el quechua ayacuchano tiene un elemento negativo *mana* externo al verbo y un enclítico *=chu* que aparecen simultáneamente junto a formas verbales finitas:

c. *Mana=m* *ri-nqa=chu.*
negativo=énfasis ir-futuro.tercera.persona=negativo
'No irá.'

Esto es similar, si bien no idéntico, a la doble marca de negación en navajo (***doo*** *shidibé át'ée* ***da*** 'no son mis ovejas') o en francés (*il* ***n'****ira* ***pas*** 'él no irá'). En finlandés y en varias otras lenguas ugrofinesas, por otro lado, se utiliza un verbo especializado para negar —una especie de auxiliar con el significado 'no ser, no existir'—, junto con una forma especial del verbo principal. Algo similar ocurre también en el evenki, una lengua de Siberia:

d1. *Nuŋan* *baka-nkī-n.*
él encontrar-pasado-él
'Encontró.'

d2. *Nuŋan* *ə-nkī-n* *baka-ra.*
él auxiliar.negativo-pasado-él encontrar-participio
'No encontró.'

Obsérvese que el inglés también tienen una estrategia relacionada:

e1. *He* *plays* *soccer.*
él juega fútbol
'Él juega fútbol.'

e2. *He* *does* *not* *play* *soccer.*
él hace no jugar fútbol
'Él no juega fútbol.'

www.ebchile.cl

El hecho de que el mapudungun tenga diferentes morfemas negativos (*-la*, *-no*, *-ki*) es familiar desde la perspectiva de las lenguas clásicas. El griego antiguo tenía la negación οὐ *ou* ~ οὐκ *ouk* ~ οὐχ *ouch* para las formas indicativas y μή *mē* para todas las demás. El latín también tenía dos elementos de distribución complementaria (*non* y *ne*), al igual que el irlandés antiguo (*ni* ~ *ní* y *na* ~ *ná*). El mismo fenómeno se encuentra en otras lenguas: el tibetano clásico niega algunos verbos (y de ellos, algunas formas verbales) con མ་ *ma*, otros con མི་ *mi*; la negación en el georgiano tiene tres alomorfos: არ *ar*, ვერ *ver* y ნუ *nu*.

Véase por último la compleja situación en el galés, donde un mismo verbo (*ydy*) se niega de tres maneras distintas, dependiendo de su significado específico: cópula (f), 'hay' (g) y 'es' con un adjetivo (h):

f1. *Crys* *Sioned* ***ydy*** *hwnna.*
camisa S. **es** eso
'Esa es la camisa de Sioned.'

f2. ***Dim*** *crys* *Sioned* ***ydy*** *hwnna.*
no camisa S. **es** eso
'Esa no es la camisa de Sioned.'

g1. ***Mae*** *llaeth* *yn* *yr* *oergell.*
hay leche en el refrigerador
'Hay leche en el refrigerador.'

g2. ***Does*** ***dim*** *llaeth* *yn* *yr* *oergell.*
no.hay **no** leche en el refrigerador
'No hay leche en el refrigerador.'

h1. ***Mae'r*** *cwrw* *'ma'n gryf.*
es.la cerveza aquí.fuerte
'Esta cerveza es fuerte.'

h2. ***Dydy'r*** *cwrw* *'ma* ***ddim*** *yn gryf.*
no.es.la cerveza aquí **no** fuerte
'Esta cerveza no es fuerte.'

Lecturas

Nichols (1986a), Harmelink (1987), Comrie (1989), King (1993), Kahrel & Van den Berg (1994), Song (2001), Siewierska (2004), Miestamo (2005), Corbett (2006).

www.cephile.cl

2.2 Quiénes y cuántos participan: inversión y voz verbal

Inversión

El término INVERSIÓN aplicado a la morfosintaxis mapuche requiere algo de introducción y discusión, tanto para el lego como para el especialista. El lector encontrará más antecedentes en el capítulo IV; baste decir aquí que es posible clasificar, de acuerdo con criterios formales y funcionales, las formas verbales transitivas del *mapudungun* en dos tipos: DIRECTAS e INVERSAS.

Las formas directas son, entre otras, aquellas que expresan una acción en la cual una primera o segunda persona actúa sobre una tercera persona: *peiñ mi ruka* 'nosotros (varios) vimos tu casa', *lelifimi* 'lo miraste'. Las formas que expresan una tercera persona actuando sobre una primera o segunda, por el contrario, son inversas: *peeiñmew* 'nos vio a nosotros (varios)', *lelieymew* 'te miró'. Esta misma oposición puede encontrarse entre formas que expresan una interacción entre dos terceras personas: *lelifi* 'lo miró' (directa) vs. *lelieyew* 'lo miró' (inversa).

En cuanto a la diferencia de forma entre *peiñ*, *lelifimi* y *lelifi* por un lado y *peeiñmew*, *lelieymew* y *lelieyew* por el otro, obsérvese que todas consisten en la raíz verbal, la marca de modo indicativo *-i* y la marca de persona y número (*-iñ* para la primera persona plural y *-mi* para la segunda persona singular; en este último caso **lelieymimew* se reduce a *lelieymew*). Sin embargo, mientras las dos primeras (directas) no tienen ningún otro sufijo o tienen *-fi*, las segundas (inversas) tienen *-e* antes de la marca de modo y *-(m)ew* al final:

(15)

Formas directas		Formas inversas	
pe-iñ	'lo vimos (varios)'	*pe-**e**-iñ-**mew***	'nos vio (a varios)'
*leli-**fi**-mi*	'lo miraste'	*leli-**e**-y-**mew***	'te miró'
*leli-**fi***	'lo miró'	*leli-**e**-y-**ew***	'lo miró'

Es posible analizar estos elementos del siguiente modo:

- *-fi* marca ciertos tipos de pacientes o beneficiarios de la acción (es decir, aquellos participantes que en castellano

serían complementos directos o indirectos), cuando el sustantivo no está nombrado expresamente pero se lo subentiende, o cuando dicho sustantivo corresponde a un ser humano o a un animal definidos (p. ej. *leli**fi**ñ* 'lo miré', *pe**fi**mi ñi chaw* 'viste a mi padre', *leli**fi**ñ chi ngürü* 'miré al zorro'). Este sufijo es incompatible con *-e* y aparece sólo en formas directas, ya sean ellas finitas (p. ej. *pe**fi**mi* 'lo viste') o no finitas (p. ej. *mi pe**fi**el* 'haberlo visto tú'). Su significado es 'tercera persona animada o anafórica paciente, forma directa'. Si el paciente o beneficiario de la forma directa no reúne los requisitos para gatillar esta marca, no aparece morfema alguno en esta posición del complejo verbal.

- *-e* marca formas inversas, ya sean estas finitas (p. ej. *pe**e**ymew* 'te vio') o no finitas (p. ej. *mi pe**e**tew* 'haberte visto él').
- *-(m)ew* aparece en formas inversas, ya sean estas finitas (p. ej. *peey**mew*** 'te vio') o no finitas (p. ej. *mi peet**ew*** 'haberte visto él'), cuando el agente es una tercera persona. Su forma es *-ew* con formas finitas de primera persona singular y tercera persona, así como con la forma no finita inversa terminada en *-etew*; todas las otras formas utilizan *-mew*. Su significado es 'tercera persona agente, forma inversa'.

En cuanto a cuándo se utilizan estas formas, la respuesta para los casos en que está involucrada tanto una primera o segunda persona como una tercera es simple: si la primera o segunda es agente, la forma siempre será directa; si la primera o segunda es paciente, la forma siempre será inversa. Cuando tanto agente como paciente son de tercera persona, el hablante escogerá una forma directa si el agente es la persona focal (expresado en lo que sigue por *3′*) en el contexto específico, y una forma inversa si es persona satélite (expresado por *3″*).

El Cuadro III-6 detalla las formas finitas directas e inversas discutidas anteriormente; se han omitido, por simplicidad, aquellas en las cuales la tercera persona no es singular:

www.cepchile.cl

Cuadro III-6 Formas finitas directas e inversas I

Directas (con *-fi*)		Inversas	
1→3		3→1	
*leli-**fi**-ñ*	'lo miré'	*leli-**e**-n-**ew***	'me miró'
*leli-**fi**-yu*	'lo miramos (dos)'	*leli-**e**-yu-**mew***	'nos miró (a dos)'
*leli-**fi**-yiñ*	'lo miramos (varios)'	*leli-**e**-iñ-**mew***	'nos miró (a varios)'
2→3		3→2	
*leli-**fi**-mi*	'lo miraste'	*leli-**e**-y-**mew***	'te miró'
*leli-**fi**-mu*	'lo miraron Vds. (dos)'	*leli-**e**-ymu-**mew***	'los miró a Vds. (dos)'
*leli-**fi**-mün*	'lo miraron Vds. (varios)'	*leli-**e**-ymün-**mew***	'los miró a Vds. (varios)'
3′→3″		3″→3′	
*leli-**fi***	'lo miró'	*leli-**e**-y-**ew***	'lo miró'

Las otras formas verbales transitivas, es decir, aquellas que expresan interacciones en las cuales una primera o segunda persona actúa sobre una primera o segunda persona, son menos simples de lo que la discusión anterior permitiría suponer.

Comencemos por las que corresponden a interacciones entre una segunda persona agente y una primera persona paciente. Para las nueve posibilidades lógicas (tres diferentes números para el agente por cada uno de los tres diferentes números para el paciente), el *mapudungun* tiene cuatro formas distintas: una específica para el caso 2s→1s (p. ej. *lelien* 'me miraste'), una menos específica para los casos 2d/p→1s (p. ej. *lelimun* 'me miraron Vds.') y dos formas generales que cubren los casos 2→1d (p. ej. *lelimuyu* 'nos miraste / miraron Vds. (a dos)') y 2→1p (p. ej. *lelimuiñ* 'nos miraste / miraron Vds. (a varios)'), respectivamente. Estas formas son como las inversas descritas anteriormente, en el sentido de que una tiene el sufijo *-e*. Son diferentes de lo que podría esperarse, sin embargo, porque el agente no aparece marcado al final de la forma verbal sino antes de la marca de modo. Además, la marca de la segunda persona agente es diferente de lo que uno esperaría: Ø para la

www.cepchile.cl

forma 2s→1s y *-mu* para todas las otras. Estas formas se resumen en el Cuadro III-7:

Cuadro III-7 Formas finitas directas e inversas II

2s→1s	*leli-**e**-n*	'me miraste'
2d/p→1s	*leli-**mu**-n*	'me miraron Vds.'
2→1d	*leli-**mu**-yu*	'nos miraste / nos miraron Vds. (a dos)'
2→1p	*leli-**mu**-iñ*	'nos miraste / nos miraron Vds. (a varios)'

Las formas que corresponden a interacciones entre una primera persona agente y una segunda persona paciente son aún más anómalas que las anteriores. De las nueve posibilidades lógicas, el *mapudungun* tiene sólo dos formas distintas: una específica para el caso 1s→2s (p. ej. *lelieyu* 'te miré') y otra que cubre todas las otras combinaciones (p. ej. *leliwiyiñ* 'te miramos, los miramos a Vds., los miré a Vds.'). La forma específica para 1s→2s tiene el sufijo inverso *-e*, pero la marca de persona y número corresponde a la primera persona dual. La forma general parece una forma refleja, pero hay indicios de que estas dos formas (¿ya?) no serían idénticas en cuanto a la posición relativa de los diferentes morfemas al interior del verbo[7]. Estas formas se resumen en el Cuadro III-8:

Cuadro III-8 Formas finitas directas e inversas III

1s→2s	*leli-**e**-**yu***	'te miré'
1s→2d/p, 1d/p→2	*leli-**w**-**iyiñ***	'los miré a Vds., te miramos, los miramos a Vds.'

[7] Ya Augusta (1903: 84 y ss.) mencionó la existencia de dos paradigmas diferentes para estas formas (1→2), uno "usado en el norte", que corresponde al presentado en este capítulo, y otro "usado por los indígenas del sur", en el cual hay tres formas para las nueve posibilidades lógicas: *lelieymi* 'te miré/miramos', *lelieymu* 'los miré/miramos a Vds. dos' y *lelieymün* 'los miré/miramos a Vds. varios'. Al respecto cf. también Arnold (1994, 1997).

www.cooperativa.cl

La mecánica subyacente a los paradigmas anteriores puede explicarse considerando que en numerosas lenguas existen reflejos de la importancia que el ser humano le ha atribuido a una determinada jerarquización de los entes, algo que algunos autores han llamado *the great chain of being* 'la gran cadena del ser'. Sin profundizar demasiado en los muchos e interesantes corolarios —tanto filosóficos como lingüísticos y antropológicos— de dicha jerarquización[8], baste decir aquí que el lugar más alto de dicho ordenamiento lo ocupan los interlocutores, es decir, los participantes del acto de habla concreto. A continuación vienen aquellos entes que no participan del acto de habla pero son seres humanos identificables por sus nombres, seguidos por seres humanos, animales, plantas y objetos inanimados; al final de la jerarquía vienen lugares o entes abstractos. Además de esta jerarquía semántica, en algunas lenguas se observa la importancia de una jerarquía de delimitación, según la cual entes conocidos por el hablante preceden a aquellos conocidos sólo por el oyente, seguidos por aquellos que ningún interlocutor conoce.

Lo anterior significa que los entes se jerarquizan referencial y semánticamente del siguiente modo:

(16) a. Interlocutores: *iñche* 'yo', *eymi* 'tú', etc.

b. Seres humanos (nombres propios): *Kuan*, *Rayen*, etc.

c. Seres humanos (nombres comunes): *wentru* 'hombre', *longko* 'cacique', etc.

d. Animales: *ngürü* 'zorro', *pillmaykeñ* 'golondrina', etc.

e. Plantas y objetos inanimados: *aliwen* 'árbol', *kura* 'piedra', etc.

Esta jerarquía semántica general se traduce en una jerarquía gramatical específica del *mapudungun*:

(17) a. Interlocutores: *iñche* 'yo', *eymi* 'tú', etc.

b. Terceras personas "centrales" o PRÓXIMAS.

c. Terceras personas "periféricas" u OBVIATIVAS.

[8] Un muy interesante estudio pionero en esta área es Witherspoon (1977); cf. también Witherspoon (1980).

www.cepchile.cl

De acuerdo con este ordenamiento, si el agente ocupa un lugar superior al paciente, la forma verbal es directa; si el paciente ocupa un lugar superior al agente, la forma verbal es inversa. En interacciones entre interlocutores y otros entes, no hay duda posible: 'lo/a vi' (1s→3) sólo puede ser directa (*pefiñ*) y 'te vio' (3→2s) sólo puede ser inversa (*peeymew*). En interacciones entre otros entes, la forma puede ser directa (*pefi* 'lo/a vio', 3'→3") o inversa (*peeyew* 'lo/a vio', 3"→3') de acuerdo con el estatus del agente y el paciente en términos de persona focal, próxima (3': "la persona sobre la cual se hace el enunciado"), y persona satélite, obviativa (3": "la otra persona"). Dicho de otro modo: la diferencia entre "central" y "periférico" no dice relación con la semántica, como en otras lenguas, sino con el rol del referente en el discurso. En interacciones entre los interlocutores, las formas son más complejas, pero al menos algunas son formalmente asimilables a las inversas: *peen* 'me viste' (2s→1s), *peeyu* 'te vi' (1s→2s).

Véase la subsección 2.2 del capítulo IV para una perspectiva tipológica de la inversión.

Las formas de verbos transitivos como *lelin* 'mirar' se resumen en los Cuadros III-9 y III-10.

Voz verbal

La categoría de voz verbal, también llamada diátesis o *genus verbi*, se expresa de modo más heterogéneo en castellano que en *mapudungun*. La voz activa consiste en una forma verbal sin marca adicional: *veo, lavará, golpeaste*. La voz pasiva se construye con un verbo auxiliar: *soy visto, será lavado, fuiste golpeado*. Existe un pronombre (*se*) que sirve, entre otras cosas, para la voz refleja (*se lava*), la recíproca (*se golpean el uno al otro*) y las construcciones impersonales (*se arriendan departamentos*, *se vende frutas*). Las formas causativas también utilizan un verbo auxiliar (*lo hice comer*). El anticausativo también utiliza *se*: *quebraste el jarrón* vs. *se quebró el jarrón*.

En la lengua mapuche, por el contrario, casi todas las operaciones relacionadas con voz verbal se realizan mediante sufijos especializados: *-nge* para la voz pasiva, *-(u)w* para la refleja-recíproca, *-(ü)m* y *-(e)l* para la causativa, *-(ñ)ma* y *-(le)l* para los aplicativos. (Un causativo adicional se forma de otra manera; véase §2.9.)

www.cepchile.cl

Cuadro III-9 Formas finitas: no-futuro del indicativo

Verbo transitivo *leli-* 'mirar'			
Formas directas (con *-fi*)		Formas inversas	
1s→3	*leli-fiñ*	3→1s	*leli-enew*
1d→3	*leli-fiyu*	3→1d	*leli-eyumew*
1p→3	*leli-fiyiñ*	3→1p	*leli-eiñmew*
2s→3	*leli-fimi*	3→2s	*leli-eymew*
2d→3	*leli-fimu*	3→2d	*leli-eymumew*
2p→3	*leli-fimün*	3→2p	*leli-eymünmew*
3′→3″	*leli-fi*	3″→3′	*leli-eyew*
Segunda persona agente		Segunda persona paciente	
Primera persona paciente		Primera persona agente	
2s→1s	*leli-en*	1s→2s	*leli-eyu*
2d→1s	*leli-mun*	1d→2s	*leli-wiyiñ*
2p→1s	*leli-mun*	1p→2s	*leli-wiyiñ*
2s→1d	*leli-muyu*	1s→2d	*leli-wiyiñ*
2d→1d	*leli-muyu*	1d→2d	*leli-wiyiñ*
2p→1d	*leli-muyu*	1p→2d	*leli-wiyiñ*
2s→1p	*leli-muiñ*	1s→2p	*leli-wiyiñ*
2d→1p	*leli-muiñ*	1d→2p	*leli-wiyiñ*
2p→1p	*leli-muiñ*	1p→2p	*leli-wiyiñ*

www.cepchile.cl

Cuadro III-10 Formas finitas: subjuntivo

Verbo transitivo *leli-* 'mirar'			
Formas directas (con *-fi*)		Formas inversas	
1s→3	*leli-fili*	3→1s	*leli-elimew*
1d→3	*leli-filiyu*	3→1d	*leli-eliyumew*
1p→3	*leli-filiyiñ*	3→1p	*leli-eliyiñmew*
2s→3	*leli-filmi*	3→2s	*leli-elmew*
2d→3	*leli-filmu*	3→2d	*leli-elimumew*
2p→3	*leli-filmün*	3→2p	*leli-elimünmew*
3′→3″	*leli-file*	3″→3′	*leli-eleyew*
Segunda persona agente		Segunda persona paciente	
Primera persona paciente		Primera persona agente	
2s→1s	*leli-eli*	1s→2s	*leli-eliyu*
2d→1s	*leli-muli*	1d→2s	*leli-wliyiñ*
2p→1s	*leli-muli*	1p→2s	*leli-wliyiñ*
2s→1d	*leli-muliyu*	1s→2d	*leli-wliyiñ*
2d→1d	*leli-muliyu*	1d→2d	*leli-wliyiñ*
2p→1d	*leli-muliyu*	1p→2d	*leli-wliyiñ*
2s→1p	*leli-muliyiñ*	1s→2p	*leli-wliyiñ*
2d→1p	*leli-muliyiñ*	1d→2p	*leli-wliyiñ*
2p→1p	*leli-muliyiñ*	1p→2p	*leli-wliyiñ*

La voz pasiva difiere de la voz pasiva castellana, respecto de la estructura de la oración en que ocurre, en que el *mapudungun* no permite que se mencione al agente. Obsérvese además que con algunos verbos, como *mütrümün* 'llamar', la persona focal de la construcción pasiva es un paciente, mientras que con otros, como *elun* 'dar', es un beneficiario (compárese la construcción inglesa *you were given bread* 'te dieron pan'):

www.cepchile.cl

(18) a. *Mütrüm-**nge**-n*.
llamar-**pasivo**-indicativo.primera.persona.singular
'Me llamaron.'
(vs. *mütrüm-ün* 'llamé', *mütrüm-fi-ñ* 'lo llamé')

b. *Elu-**nge**-ymi* *kofke.*
dar-**pasivo**-indicativo.segunda.persona.singular pan
'Te dieron (el) pan.'
(vs. *elu-ymi* 'diste', *elu-fi-mi* 'le diste')

La construcción pasiva se utiliza con especial frecuencia en expresiones que informan acerca de cómo se realiza una acción, p. ej. *chumngechi dewma**nge**key kiñe makuñ?* '¿cómo se hace una manta?' Asimismo, varias frases útiles como las siguientes usan esta construcción: *feypi**nge**ke(la)y*… '(no) se dice…', *kim**nge**lay* 'no se sabe', *pe**nge**lay* 'no se ve'. Compárese también *Kuan pi**nge**n* 'me llamo Juan'.

La voz refleja es aparentemente similar a la forma análoga en castellano: el agente actúa sobre sí mismo y no sobre un tercero (a). Sin embargo, hay oraciones que en castellano son reflejas y en *mapudungun* no lo son (b):

(19) a. *Kim-**uw**-i.*
conocer-**reflejo**-indicativo
'Se conoce a sí mismo.' (vs. *kim-i* 'conoce', *kim-fi* 'lo conoce')

b. *Kullumtu-y*.
lavarse.la.cara-indicativo
'Se lavó la cara.'

El lector hará bien en cuidarse de construir formas verbales reflexivas en *mapudungun* con verbos como *katrü-* 'cortar', *mülewe-* 'quedar(se)', *anü(-nag)-* 'sentarse' y, especialmente, *la-* 'morir(se)', siguiendo el patrón del castellano coloquial de Chile.

Las formas causativas ya no se pueden formar a partir de cualquier verbo que las admita lógicamente (en términos técnicos: no son productivas), pero se encuentran a menudo con verbos intransitivos que denotan cambio de estado, como *wadkü-* 'hervir' (20). Algunos de estos verbos, sin embargo, no requieren la marca causativa para funcionar como transitivos (como *watro-* 'quebrar(se)').

www.cepchile.cl

(20) a. *Wadkü-y* *ta* *ko.*
hervir-indicativo afirmativo agua
'El agua hirvió.'

b. *Kuan* *wadkü-**m**-i* *ta* *ko.*
J. hervir-**causativo**-indicativo afirmativo agua
'Juan hirvió / hizo hervir el agua.'

El sufijo *-(ü)m* es el único en la lengua que afecta a la raíz o el tema que lo precede: si este termina en *g*, ocurrirá con *k* antes del sufijo, y si termina en *f*, este sonido cambia a *p*: *nag-* 'descender' vs. *naküm-* 'bajar (algo)', *lef-* 'correr' vs. *lepüm-* 'hacer correr'. El causativo de *l̲a-* 'morir', *l̲angüm-* 'matar', es anómalo (la forma esperada sería **l̲a-m-*). En el siguiente ejemplo se ve el causativo de *af-* 'terminar (itr.)', *apüm-* 'terminar (tr.)', junto a un aplicativo:

(21) *Chumngelu* *kam* *ap**üm**-el-anew*
por.qué partícula terminar.**causativo**-aplicativo-futuro.3→1s
ñi *dungu?*
mi asunto
'¿Por qué no despachó él más pronto mi asunto?'

Otros verbos ocurren con el causativo *-(e)l* en lugar de *-(ü)m*:

(22) a. *Aye-y* *chi* *domo.*
reír-indicativo la mujer
'La mujer rió.'

b. *Tañi* *chaw* *aye-**l**-eyew* *chi* *domo.*
su padre reír-**causativo**-3→3.inverso la mujer
'Su$_i$ padre hizo reír a la mujer$_i$.'

Nótese que algunas distinciones que en castellano u otras lenguas se hacen de manera léxica, es decir, mediante dos palabras diferentes (p. ej. *venir* y *traer*), pueden hacerse en *mapudungun* mediante esta morfología: *küpa-* 'venir' vs. *küpa-l-* 'traer'.

Finalmente, los sufijos aplicativos se utilizan para incluir a un participante más en la estructura argumental de la cláusula[9]. Un

[9] Salas (1992b) llama "indirectizantes" a estos sufijos. Para un análisis algo diferente cf. Baker et ál. (2005).

www.cooc.cl

verbo como *weñen* 'robar' tiene normalmente dos participantes obligatorios, los que aparecen como persona focal y persona satélite, respectivamente: un agente (el ladrón) y un paciente (la cosa robada) (a). Gracias al sufijo *-ñma* (a veces *-ma* o *-üñma*) es posible incluir al dueño de la cosa robada, de modo que ahora el ladrón y la persona perjudicada por el robo son las personas focal y satélite (b). Obsérvese que en la traducción castellana de (b) la persona a quien le han robado también aparece marcada de modo especial (en términos técnicos: la que corresponde al *dativus commodi vel incommodi* de las lenguas clásicas), diferente del inglés *s/he stole his/her horse*.

(23) a. *Weñe-y* *chi* *kawellu*.
robar-indicativo el caballo
'Robó el caballo.'

b. *Weñe-**ñma**-fi* *ñi* *kawellu*.
robar-**aplicativo**-tercera.persona.satélite.directo su caballo
'Le robó el caballo.'

Si ambos participantes son terceras personas, el hablante puede elegir cuál de ellos es persona focal y cuál persona satélite, al menos en principio. En el ejemplo siguiente, la persona focal es el cacique muerto, por lo cual se utiliza una forma inversa del verbo *ngül-* 'reunirse' con el aplicativo *-ñma*:

(24) *Lalu* *kiñe* *longko* *ngül-ma-ke-eyew*
morir.LU un cacique reunirse-aplicativo-habitual-3→3.inverso
ñi *pu* *koña* *ka* *ñi* *karukatu*.
sus plural mocetones y sus vecinos
'Si había muerto un cacique, se reunían alrededor de él sus mocetones y vecinos.' (PC 395.1)

Si uno de los participantes es el hablante o el oyente, sin embargo, este siempre será persona focal:

(25) *Weñe-ñma-enew* *ñi* *kawellu.*
robar-aplicativo-3→1s mi caballo
'Me robó el caballo.'

www.ceachile.cl

Una complejidad adicional de la morfología aplicativa radica en el hecho de que es recursiva: es posible tener más de un sufijo aplicativo en una forma verbal dada, como se aprecia en el siguiente ejemplo:

(26) a. *Weñe-y* *chi* *kawellu*.
robar-indicativo el caballo
'Robó el caballo.'

b. *Weñe-ñma-eyew* *ñi* *kawellu* *tachi* *wentru*.
robar-aplicativo-3→3.inverso su caballo el hombre
'Le robó el caballo al hombre.'

c. *Weñe-ñma-ñma-enew* *ñi* *kawellu* *tañi* *chaw*.
robar-aplicativo-aplicativo-3→1s su caballo mi padre
'Le robó el caballo a mi padre.'

En la primera oración, sin aplicativos, el agente focal actúa sobre un paciente satélite y no hay nadie más involucrado. En la segunda oración, como hemos visto, hay alguien más que participa de la acción —en este caso, como satélite—: aquel que ha sido perjudicado por el robo de manera directa. En la tercera oración, sin embargo, hay cuatro entes involucrados: (i) el agente (el ladrón), que es obligatoriamente la persona satélite; (ii) la persona perjudicada indirectamente en virtud de su relación de parentesco con el dueño del caballo (el hablante), aquí obligatoriamente la persona focal; (iii) la persona perjudicada directamente por el robo (el padre), aquí de un estatus relativamente menos prominente que las personas focal y satélite; y (iv) lo robado (el caballo), que aparece tratado de modo análogo al padre.

Así como *-ñma* se utiliza en casos como el descrito, es decir, aquellos en los cuales la acción es potencial o claramente perjudicial para alguien, existe un sufijo aplicativo *-lel* que tiene un efecto morfosintáctico idéntico al del primero, pero que denota que la acción se realiza en beneficio potencial o real de alguien:

(27) a. *Kintu-fi* *mamüll*.
buscar-tercera.persona.satélite.directo leña
'Buscó leña.'

www.cobrile.cl

b1.	*Kintu-ñma-fi*	*mamüll.*
	buscar-aplicativo-tercera.persona.satélite.directo	leña
b2.	*Kintu-lel-fi*	*mamüll.*
	buscar-aplicativo-tercera.persona.satélite.directo	leña

Ambos: 'Le buscó leña.'

La primera oración expresa que alguien buscó leña sin que hubiera otro ente involucrado. Las dos oraciones con morfología aplicativa, por el contrario, denotan que alguien se perjudicó o benefició por ello: (b1) es apropiada si la leña era de la persona satélite y quien la buscó se la quitó; (b2) es apropiada si quien buscó leña se la llevó a la persona satélite.

Con algunos verbos y/o en algunas situaciones particulares, el componente de perjuicio vs. beneficio es secundario en la oposición entre *-ñma* y *-lel*, y la dimensión espacial (alejamiento vs. acercamiento, en un sentido amplio) es la prominente: *ngillan* 'comprar' admite ambos aplicativos, pero normalmente ninguno de ellos indica perjuicio; *ngilla**ñma**enew ñi kawellu* 'me compró el caballo' se usa cuando el hablante se lo ha vendido a la persona satélite, y *ngilla**lel**enew ñi kawellu* 'me compró el caballo' es apropiada cuando la persona satélite se lo compró a otra persona para llevárselo o dárselo al hablante.

En el siguiente ejemplo con *-lel*, las personas focal y satélite son los interlocutores, y las terceras personas que también están involucradas no tienen marca en el verbo:

(28)	*Eymi*	*ina-**l**-tuaen*	*ñi*	*kulliñ,*
	tú	seguir-**aplicativo**-futuro.2s→1s	mis	animales
	*ye-**l**-metuaen*.			
	traer-**aplicativo**- andativo.futuro.2s→1s			
	'Tú vas a seguir a mis animales y traérmelos.' (PC 133.1)			

Obsérvese, para terminar, que los sufijos aplicativos y otros sufijos modificadores de la voz verbal pueden ocurrir simultáneamente; en (a) y (b) el tema aplicativo se pasiviza con *-nge*, y en (c) es un tema causativizado con *-m* el que recibe la marca aplicativa:

(29) a. *Weñe-ñma-**nge**-n*
robar-aplicativo-**pasivo**-indicativo.primera.persona.singular
ñi *mansun*.
mi buey
'Me robaron el buey.'

b. *Weñe-ñma-ñma-**nge**-n*
robar-aplicativo-aplicativo-**pasivo**-indicativo.primera.persona.singular
mansun *tañi* *we<u>n</u>üy*.
buey mi amigo
'Le robaron el buey a mi amigo.'

c. *Eymi* *ap**üm**-üñma-en* *ñi* *kachilla*,
tú terminar.**causativo**-aplicativo-2s→1s mi trigo
fewla *yetuageyu*, *<u>l</u>angümputuayu*.
ahora te.llevaré te.mataré.allí
'Tú me has concluido mi trigo, ahora te llevaré y llegando a mi casa te mataré.' (Al 72)

Nota comparativa

Algunas lenguas expresan las diferentes subcategorías de diátesis mediante construcciones complejas con varios verbos o con auxiliares. Tanto el inglés como el castellano funcionan de este modo, si bien la voz pasiva idiomática del castellano es diferente de la inglesa:

a1. *I* *had* *him* *buy* *a* *horse*. (CAUSATIVO)
yo hube a.él comprar un caballo
'Lo hice comprar un caballo.'

a2. *The* *horse* *was* *finally* *bought*. (PASIVO)
el caballo fue finalmente comprado
'Finalmente compraron / se compró / fue comprado el caballo.'

Otras lenguas, especialmente varias lenguas indoamericanas, utilizan sufijos verbales al igual que el *mapudungun*. El quechua ayacuchano tiene formas que equivalen en buena medida a las mapuches; a la forma simple *riku-n* '(él) ve' se le contraponen las siguientes:

www.lepchile.cl

b1.	*riku-**ku**-n*	‘se ve a sí mismo; ve por sí mismo’	(MEDIOPASIVO)
b2.	*riku-**chi**-n*	‘hace ver a alguien’	(CAUSATIVO)
b3.	*riku-**ysi**-n*	‘ayuda a alguien a ver’	(AUXILIAR)
b4.	*riku-**pu**-n*	‘ve para alguien’	(BENEFACTIVO)

Véanse a continuación dos construcciones pasivas del k’iche’ de Guatemala, las que difieren del pasivo mapuche en el sentido de que una de ellas sí admite la mención del agente:

c1.	*k-ox-**ki**-to’-**oh***	‘ellos nos ayudan’	mapuche: *kellueiñmew*
c2.	*k-ox-**to:’-ik***	‘somos ayudados’	mapuche: *kellungeiñ*
c3.	*k-ox-**to:’ k-uma:l***	‘somos ayudados por ellos’	—

Las formas verbales del k’iche’ son complejas; baste decir aquí que la raíz *-to’-* ‘ayudar’ aparece en las formas pasivas como *-to:’-* (equivalente al mapuche *kellu-nge-* ‘ser ayudado’), *ox-* es la marca de primera persona plural (equivalente al mapuche *-iñ*), y *ki-* en (c1) y *k-* en la segunda palabra de (c3) corresponden a la tercera persona plural. (El elemento *k-* al comienzo de las formas verbales es una marca aspectual y no dice relación directa con la diátesis.) Otra diferencia importante entre el k’iche’ y el *mapudungun* es que la forma pasiva sin agente (c2) está marcada como intransitiva por *-ik*, mientras que la forma activa (c1) está marcada como transitiva por *-oh*, y la forma que no tiene equivalencia en mapuche (c3) no tiene marca alguna de transitividad en el verbo.

Algunas marcas de voz —en particular, la de reflexivo— pueden ser invariables (como en *mapudungun*: *-(u)w*) o depender de la persona del sujeto (como en castellano: *me, te, se*, etc.). Obsérvese que hay otras lenguas indoeuropeas cuya marca reflexiva es invariable. Esto es la norma en las lenguas eslavas: en checo se dice *myji se* ‘me lavo’, *myješ se* ‘te lavas’ y *myje se* ‘se lava’; en polaco se dice, para estos mismos significados, *myję się*, *myjesz się* y *myje się*, respectivamente; cf. también el sufijo ruso -ся *-sja*, cuya función es equivalente a la del checo *se* y del polaco *się*. El islandés distingue las formas medias de las activas mediante un sufijo invariable *-st*, cuya etimología es *-sk* y, en última instancia, el antiguo pronombre reflexivo *sik*: *ég klæði barnið* ‘visto al niño’ vs. *ég klæði-st* ‘me visto’. Distintas variedades del retorromano difieren respecto de la variabilidad de la marca reflexiva: en vallader

se dice *eu am lav* 'me lavo', *tü at lavast* 'te lavas' y *el as lava* 'se lava', pero en sursilvan se dice *jeu selavel*, *ti selavas* y *el selava*.

Lecturas

Siewierska (1984), Shibatani (1988), Klaiman (1991), Dixon & Aikhenvald (2000).

2.3 Tiempo, implicatura rota y modalidad

Tiempo

El castellano es una lengua típicamente indoeuropea en el sentido de que la división temporal fundamental en su sistema verbal es entre pasado y no-pasado. Por el contrario, la lengua mapuche distingue fundamentalmente entre futuro (cuya marca es *-a*) y no-futuro (forma no marcada). La principal consecuencia de este hecho es que, fuera de contexto, formas no marcadas como *akun* pueden significar tanto 'llego' como 'llegué', si bien con algunos verbos ("estáticos") la interpretación de presente es más natural que con otros ("dinámicos"), para los cuales la interpretación de pasado es más plausible (véase §2.6 para la distinción de clases verbales).

De este modo, el futuro mapuche se forma sufijando *-a* a la raíz verbal; en la negación del indicativo, este sufijo ocurre como *-ya* después de la marca negativa *-la*:

(30) a. *Wüle* *amu-**a**-y* *Temuco* *waria* *mew.*
mañana ir-**futuro**-indicativo T. ciudad POSP
'Mañana irá a Temuco.'

b. *Wüle* *amu-la-**ya**-y* *Santiaw* *waria* *mew.*
mañana ir-negativo-**futuro**-indicativo S. ciudad POSP
'Mañana no irá a Santiago.'

El sufijo de futuro *-a* aparece, normalmente, antes de la marca de modo (p. ej. *amu-a-y-m-i* 'irás') e inmediatamente después de la marca negativa (p. ej. *amu-la-ya-y-m-i* 'no irás'). En presencia de

www.cepchile.cl

más morfología —en particular, de marcas de personas satélite y/o inversión—, es posible observar que algunas de estas marcas adicionales preceden a los sufijos negativo y de futuro, y que otras los siguen:

(31) a. *Allkütu-mu-la-ya-n*.
escuchar-2→1-negativo-futuro-indicativo.primera.persona.singular
'No me escucharán Vds.'

b. *Elu-la-e-n*[10] *kofke*.
dar-negativo-inverso-indicativo.primera.persona.singular pan
'No me diste pan.'

La forma no finita *-lu* puede utilizarse en lugar de la forma finita correspondiente para expresar futuro, en cuyo caso la persona focal aparece como pronombre personal:

(32) *Iñche* *küdaw-a-**lu*** *Santiaw* *waria* *mew*.
yo trabajar-futuro-LU S. ciudad POSP
'Trabajaré en Santiago.'

Los Cuadros III-11 y III-12 resumen a continuación las formas verbales del futuro del indicativo:

Cuadro III-11 Formas finitas: futuro del indicativo I

	kon- 'entrar'	*tripa-* 'salir'	*pi-* 'decir'
1s	*kon-an*	*tripa-yan*	*pi-an*
1d	*kon-ayu*	*tripa-yayu*	*pi-ayu*
1p	*kon-aiñ*	*tripa-yaiñ*	*pi-aiñ*
2s	*kon-aymi*	*tripa-yaymi*	*pi-aymi*
2d	*kon-aymu*	*tripa-yaymu*	*pi-aymu*
2p	*kon-aymün*	*tripa-yaymün*	*pi-aymün*
3s	*kon-ay*	*tripa-yay*	*pi-ay*
3d	*kon-ayngu*	*tripa-yayngu*	*pi-ayngu*
3p	*kon-ayngün*	*tripa-yayngün*	*pi-ayngün*

[10] La combinación de sufijos *-la-e* se encuentra a menudo con una *g* epentética: *elulagen*.

www.cepchile.cl

Cuadro III-12 Formas finitas: futuro del indicativo II

Verbo transitivo *leli-* 'mirar'			
Formas directas (con *-fi*)		Formas inversas	
1s→3	*leli-afiñ*	3→1s	*leli-aenew*
1d→3	*leli-afiyu*	3→1d	*leli-aeyumew*
1p→3	*leli-afiyiñ*	3→1p	*leli-aeiñmew*
2s→3	*leli-afimi*	3→2s	*leli-aeymew*
2d→3	*leli-afimu*	3→2d	*leli-aeymumew*
2p→3	*leli-afimün*	3→2p	*leli-aeymünmew*
3′→3″	*leli-afi*	3″→3′	*leli-aeyew*
Segunda persona agente		Segunda persona paciente	
Primera persona paciente		Primera persona agente	
2s→1s	*leli-aen*	1s→2s	*leli-aeyu*
2d→1s	*leli-muan*	1d→2s	*leli-wayiñ*
2p→1s	*leli-muan*	1p→2s	*leli-wayiñ*
2s→1d	*leli-muayu*	1s→2d	*leli-wayiñ*
2d→1d	*leli-muayu*	1d→2d	*leli-wayiñ*
2p→1d	*leli-muayu*	1p→2d	*leli-wayiñ*
2s→1p	*leli-muaiñ*	1s→2p	*leli-wayiñ*
2d→1p	*leli-muaiñ*	1d→2p	*leli-wayiñ*
2p→1p	*leli-muaiñ*	1p→2p	*leli-wayiñ*

www.ceponle.cl

Nota comparativa

El lector que piense que las lenguas en general tienen una división tripartita del tiempo en pasado, presente y futuro, debe considerar que dicha división —útil en contextos didácticos para algunas disciplinas— rara vez corresponde a una sistematización emergida de las lenguas mismas. En efecto, incluso una mirada superficial al castellano muestra que (a) el futuro es un tiempo "derivado" (históricamente, *cantará* proviene de *cantar ha*, es decir, 'ha de cantar'; *va a cantar* es originalmente una fórmula de desplazamiento que se gramaticalizó con función temporal; actualmente *cantará* es una forma con al menos tanta denotación modal como temporal en varios de los dialectos del

castellano hablado) y (b) la forma presente *canto* no necesariamente se refiere sólo al tiempo presente, sino que puede referirse también a una costumbre (*los lunes canto en la televisión*) o incluso al futuro (*mañana canto en Punta Arenas*). Algo análogo —*mutatis mutandis*— puede decirse del futuro en algunas lenguas germánicas, eslavas, etc. El punto, claro está, no es si estas lenguas tienen una forma específica que corresponda al tiempo futuro o no, sino el estatus de dicha forma.

Los estudiosos no están totalmente de acuerdo respecto de cuántos sistemas de oposición entre futuro y no-futuro existen actualmente en las lenguas del mundo. La lengua dyirbal (Australia) y la lengua hopi (Norteamérica) tienen una oposición formal que algunos analizan de este modo, pero otros prefieren ver en ella el reflejo de una distinción modal (entre REAL e IRREAL) en lugar de temporal. Según la descripción de Haiman (1980), la lengua hua (Papúa Nueva Guinea) muestra un sistema de oposición básico entre no-futuro y futuro, con varios tipos de futuro según distinciones modales.

El tiempo gramatical puede ser futuro y no-futuro, pasado y no-pasado, o aun pasado, presente y futuro, pero además es importante notar si se trata de un TIEMPO ABSOLUTO o RELATIVO. El tiempo es absoluto si el punto de referencia se ancla en el momento del habla: un ahora respecto del cual se localizan los otros sucesos. El tiempo es relativo, por el contrario, si el punto de referencia es algún suceso del relato. Por ejemplo, en la oración castellana *había terminado de fumar cuando se levantó* se expresa un suceso (*se levantó*) de modo absoluto, referido al momento en que se pronuncia la oración; el otro suceso (*había terminado de fumar*) no está referido al momento presente sino al suceso que le siguió, o sea, al momento en que se levantó. Hay idiomas, como el mismo castellano, que tienen tanto formas temporales absolutas como relativas. Hay otros, como el mapuche, que parecen hacer este tipo de distinciones relativas con categorías aspectuales en lugar de temporales (véase §2.6).

Hay lenguas que no sólo especifican si algo ocurrirá en el futuro u ocurrió en el pasado, sino que son aún más precisas; en estos casos se habla de TIEMPO MÉTRICO. La lengua haya de Tanzania, por ejemplo, distingue tres pretéritos: hay un 'atamos' para el día de hoy (*twákôma*), otro exclusivamente para el día de ayer (*tukomíle*) y otro para un pasado más remoto, al menos anteayer (*túkakôma*). Obsérvese que el castellano de algunas regiones de España utiliza la forma *hemos atado* para algo que ha ocurrido hace poco, p.ej. el mismo día, y la forma *atamos* para un evento más remoto.

Lecturas

Modo, modalidad y tiempo verbales: Comrie (1985), Palmer (1986), Bybee et ál. (1994), Barbiers et ál. (2002).

Tiempo en *mapudungun*: Augusta (1903: 25 y ss.), Smeets (1989: 306), Salas (1992b: 139 y ss.), Croese (1984), Harmelink (1988), Osses (1989).

Dyirbal: Dixon (1972), Schmidt (1985).

Hopi: Stahlschmidt (1982), Malotki (1983), Hopi Dictionary Project (1998), Grune (s. f.).

Hua: Haiman (1980).

www.cepchile.cl

Implicatura rota

Una categoría muy importante del *mapudungun* dice relación con las formas verbales marcadas con *-fu*, las cuales Salas (1992b: 140) llama "de pérdida de vigencia", y que según Golluscio (2000) expresan lo que puede denominarse IMPLICATURA ROTA (en adelante: IR)[11].

El lector que quiera comprender mejor esta nomenclatura deberá prestar atención en este contexto a la diferencia entre los términos *implicación* e *implicatura*. El primero se refiere a una necesidad lógica del tipo 'si p, entonces q', p. ej. en *si Pedro mató a Juan, entonces Juan está muerto*: de la premisa *Pedro mató a Juan* se deriva necesariamente la implicación *Juan está muerto* —al menos en un universo donde no operen la reencarnación, la resucitación u otros procesos de modo tal que invaliden dicha proposición. La implicatura, por otro lado, se refiere a una proposición que no se deduce lógicamente de otra de manera general, sino que consiste en una derivación relevante para una situación particular, probable (no necesaria) y convencional. Por ejemplo, si un comensal le dice al anfitrión *¿puedes pasarme la sal?*, la implicatura conversacional es que se trata de una petición cortés y no de una pregunta acerca de la posibilidad real. Es importante el hecho de que, dependiendo

[11] Algunos análisis anteriores, p. ej. Augusta (1903) y Moesbach (1962), de las formas marcadas con *-fu* habían intentado cubrir su rango de aplicación con categorías temporales, pero esta sección explica por qué dichos análisis son inadecuados.

del contexto, esta proposición sí pueda ser una pregunta, en cuyo caso se dice que la implicatura convencional ha sido cancelada. (Este sería el caso, por ejemplo, si el anfitrión estuviera recuperándose de una hemiplejia y la pregunta del invitado apuntara a cuánto progreso ha realizado en la fisioterapia.) Sólo las implicaturas pueden ser canceladas, no las implicaciones.

Aquellos lectores que no se interesen particularmente en estos asuntos podrán limitarse a considerar pares mínimos como el siguiente para entender el efecto de la marca *-fu*:

(33) a. *Kiñe küyen dewma mawün-i.*
un mes ya llover-indicativo
'Hace un mes que llovió.'

b. *Kiñe küyen dewma mawün-**fu**-y.*
un mes ya llovió-**IR**-indicativo
'Hace un mes que llovió (y no sirvió de nada).'

La proposición es en ambos casos la misma: llovió hace un mes. La oración (a) es neutral en cuanto a las consecuencias que se esperaban de dicho evento; simplemente se constata que tuvo lugar una precipitación. La oración (b), en cambio, se utilizaría en un contexto en el cual hubiera expectativas acerca de los efectos del suceso: el hablante que pronunció esta oración explicó a la investigadora que la recogió que *müna küme mawün nga karütullelay kachu* 'ciertamente, el pasto no se volvió verde con la buena lluvia'.

Casos análogos al anterior son los siguientes; la expectativa frustrada es explícita en el primero e implícita en el segundo (Golluscio 2000: 246):

(34) a. *Amu-fu-n tañi wenüy mew,*
ir-IR-indicativo.primera.persona.singular mi amigo POSP
welu pelafiñ.
pero no.lo.vi
'Fui adonde mi amigo, pero no lo encontré.'

b. *Umawtu-fu-y tati pichi wentru.*
dormir-IR-indicativo el pequeño hombre
'El niño quería dormir (pero no pudo hacerlo).'

www.cepchile.cl

Los ejemplos anteriores sugieren que la traducción al castellano de oraciones donde ocurra *-fu* puede requerir medios no convencionales y algo trabajosos. Sin embargo, algunas distinciones familiares del castellano se logran mediante el uso de *-fu* en la lengua mapuche:

(35)	*amu-li*	'si voy'	*amu-a-n*	'iré'
	amu-fu-li	'si fuera'	*amu-a-fu-n*	'iría'

Las formas *amufuli* y *amuafun* pueden, según el contexto, significar también 'si hubiera ido' y 'habría ido', respectivamente. Es posible explicitar el significado pasado mediante *-pe* para ambas formas: *amupefuli* 'si hubiera ido', *amupeafun* 'habría ido'.

A menudo la forma con *-fu* es simplemente equivalente al pretérito imperfecto castellano utilizado en narraciones para referir acciones o estados habituales:

(36) a. *Feychi* *kurengeken* *newen* *mew* *doy*
el casamiento fuerza POSP más
müle-ke-fu-y.
estar-habitual-IR-indicativo
'El casamiento a viva fuerza era el más acostumbrado.' (PC 231)

b. *Kuyfi* *tüfachi* *mapuche* *müt̲ewe*
antiguamente los m. mucho
üde-ke-fu *pu* *wingka*.
odiar-habitual-IR-indicativo plural no.mapuche
'Los mapuches antiguos aborrecían mucho a los extranjeros.'
(PC 270)

La marca de implicatura rota es incompatible con el modo imperativo y no ocurre en formas verbales no finitas.

Modalidad

En términos generales, la categoría de modalidad se refiere a cómo un hablante expresa una determinada proposición en términos de posibilidad física o mental (modalidad óntica), obligación o permiso (modalidad deóntica) y probabilidad o necesidad (modalidad epistémica). El idioma castellano indica estas distinciones por

www.cepchile.cl

medio de los verbos *saber*, *poder* y *deber* / *tener que*; los tipos deónticos pueden parafrasearse como 'tiene permiso para' y 'tiene la obligación de', mientras que los tipos epistémicos corresponden a 'es posible que' y 'es (lógicamente) necesario que'.

Cuadro III-13 Modalidad en el castellano

	Óntica	Deóntica	Epistémica
Posibilidad	*Juan sabe nadar.*	*Juan puede nadar.*	*Juan puede estar nadando.*
Necesidad	—	*Juan debe nadar.*	*Juan debe (de) estar nadando.*

En los ejemplos del Cuadro III-13 se aprecia que *poder* y *deber* / *tener que* sirven para expresar tanto modalidad deóntica como modalidad epistémica: *Juan puede nadar* se refiere al hecho de que alguien le dio permiso y *Juan puede estar nadando* se refiere a una conjetura por parte del hablante (p. ej. porque Juan ya no está en casa).

La lengua mapuche expresa estas categorías por medio de dos construcciones diferentes. Una de ellas consiste en la formación de un tema verbal complejo a partir de las raíces *kim-* 'saber' y *pepi-* 'poder', por un lado, y la raíz verbal de la proposición, por el otro[12]:

(37) a. *Kuan* ***kim****-weye*l̲*-i*.
J. **saber**-nadar-indicativo
'Juan sabe nadar.'

b. *Kuan* ***pepi****-weye*l̲*-i*.
J. **poder**-nadar-indicativo
'Juan puede nadar.'

[12] Alternativamente, es posible analizar estas formas como si consistieran en una partícula preverbal *pepi* o *kim* y el verbo *weyeli*, y es este análisis el que refleja la grafía que se encuentra a menudo: *kim weyeli, pepi weyeli*. Cf. §2.9 del presente capítulo para más detalles.

La segunda construcción, con el significado de 'deber', consiste en el verbo *müley* 'está' junto con el posesivo respectivo y la forma no finita *-el* de la proposición en cuestión (véase también §2.4):

(38) *Kom* *mapuche* *müley* *ñi* *mapudunguael*.
todos m. está su hablar.*mapudungun*.futuro.EL
'Todos los mapuches deben hablar *mapudungun*.'

Otras marcas modales del verbo son *-pe*, *-lle*, *-fem*, *-rume*, *-püda* y *-ufaluw*. La primera se utiliza normalmente junto con *-a* y una melodía ascendente con el propósito de expresar duda, y junto con el evidencial *-(ü)rke* (véase §2.5) y la negación *-la* para indicar obviedad:

(39) a. *Kintu-**pe**-a-y?*
buscar-**PE**-futuro-indicativo
'¿Buscará?'

b. *Trür-**pe**-rke-la-y.*
ser.igual-**PE**-evidencial-negativo-indicativo
'Obviamente se le parece.'

Sin embargo, Golluscio (1997: 58) describe cómo, en un corpus recogido desde fines de los setenta hasta mediados de los noventa en Argentina, este mismo sufijo sin la marca de futuro puede usarse para expresar certeza acerca de un suceso reciente. Obsérvese el siguiente caso, donde la aseveración aparece enfatizada por la partícula afirmativa *nga*:

(40) a. *Wiya* *nga* *mawün-i.*
ayer afirmativo llover-indicativo
'Ayer llovió.'

b. *Wiya* *nga* *mawün-pe-y*.
ayer afirmativo llover-pe-indicativo
'Es seguro que llovió ayer.'

Hay otros casos descritos por Golluscio (1997: 60) en los cuales *-pe* parece indicar un tipo especial de proximidad entre el hablante y el oyente, como en (b), a diferencia de la aseveración más neutral en (a):

www.cepchile.cl

(41) a. *Ngütramka-yu* *taiñ* *ruka* *mew*.
conversar-indicativo.primera.persona.dual nuestra casa POSP
'Conversamos (dos) en casa.'

b. *Ngütramka-pa-**pe**-yu*.
conversar-cislocativo-**PE**-indicativo.primera.persona.dual
'Vengo a conversar con usted.'

El lector interesado en más detalles debe consultar Golluscio (1997); allí se proponen para esta marca la etimología *pe-* 'ver' y el significado abstracto y general (en términos técnicos: la *Gesamtbedeutung*) 'proximidad'.

El sufijo *-lle* no ocurre en formas negativas y se utiliza, según Salas (1992b: 148), para enfatizar órdenes (a), si bien también puede indicar la expectativa de consecuencias negativas (b). Además, tiene un valor confirmativo junto con el modo subjuntivo en prótasis condicionales, es decir, la parte que expresa la condición en (c) (Golluscio 1997: 62):

(42) a. *Tripa-**lle**-nge!*
salir-**confirmativo**-imperativo.segunda.persona.singular
'¡Sal de una buena vez!'

b. *Ülkantu-**lle**-nge!*
cantar-**confirmativo**-imperativo.segunda.persona.singular
'¡Canta y verás lo que te ocurrirá!'

c. *Mawü<u>n</u>-**lle**-le* *iñche* *amutuan*.
llover-**confirmativo**-subjuntivo.tercera.persona yo volveré
'Aunque llueva, pues, volveré.'

Fem por sí solo quiere decir 'así'; es también raíz del verbo que significa 'hacer así', y como sufijo indica acción inmediata:

(43) *Williñ* *püngkü-püra-**fem**-i.*
nutria saltar-ascender-**inmediatamente**-indicativo
'La nutria saltó inmediatamente (hacia arriba).' (S 294)

Rume tiene varios significados: 'a lo menos, siquiera' (44a) o 'sumamente' (44b):

www.cepchile.cl

(44) a. *Kiñe* *rume* *eluen* *kuram*.
uno siquiera dame huevo
'Dame a lo menos un huevo.' (Ad 201)

b. *Rume* *fücha* *illkuyngün*.
sumamente mucho se.enojaron.varios
'Se enojaron mucho.' (Ad 202)

Junto con *kiñe* 'uno' se emplea para significar 'simple, puro, directo' (p. ej. *kiñe rume amunge* 'anda directamente a casa'), y con *epu* 'dos' significa 'doble'. Como sufijo verbal, sin embargo, expresa que la acción se realiza de modo repentino:

(45) *Trapial* *rüngkü-**rume**-y*.
puma saltar-**repentinamente**-indicativo
'El puma saltó de pronto.'

El sufijo *-püda* se utiliza para indicar que la acción se ha realizado en vano:

(46) *Ngan-**püda**-y* *ñi* *kachilla*.
sembrar-**en.vano**-indicativo su trigo
'Sembró su trigo en vano.'

Finalmente, el sufijo *-ufaluw* denota simulación:

(47) *Chumngelu* *kam* *newe*
por.qué partícula no.mucho
*i-**ufaluw**-ke-la-ymi?*
comer-**simulación**-habitual-negativo-indicativo.segunda.persona.singular
'¿Por qué siempre simulas no [querer] comer mucho?'

2.4 Formas verbales finitas y no finitas

El castellano distingue formas verbales finitas como *amaste, amáramos* y *amaría* de formas no finitas como *amar*, *amando* y *amado*. Mientras las formas pertenecientes al primer grupo especifican persona y número del sujeto respectivo (segunda singular, primera plural y primera/tercera singular), las del segundo grupo no lo hacen (aun cuando la última de ellas —*amado*— especifica género y número de la persona objeto de la acción). Las formas finitas dis-

www.cepchile.cl

tinguen modo (en los ejemplos: indicativo, subjuntivo y condicional), mientras que las formas no finitas no lo hacen. Por último, obsérvese que las formas finitas distinguen tiempo (en los ejemplos: pretérito indefinido, pretérito imperfecto, presente), mientras que las no finitas no (las formas *haber amado* y *habiendo amado* difieren de las otras en aspecto verbal; al respecto, véase §2.6).

Con el propósito de ordenar las diferentes formas no finitas, ténganse en cuenta las siguientes denominaciones habituales:

- INFINITIVO: se refiere a una forma verbal no finita que funciona como sustantivo (responde básicamente a la pregunta ¿qué?, p. ej. en *me gusta* ***cantar***);
- GERUNDIO: denota una forma verbal no finita que funciona como adverbio (responde, entre otras, a la pregunta ¿cómo?, p. ej. en *canto* ***saltando***); y
- PARTICIPIO: denota una forma verbal no finita que funciona básicamente como adjetivo (responde a la pregunta ¿cuál (es)? o ¿cómo (es)?, p. ej. en *la casa* ***destruida***).

Es importante observar, no obstante, que estas categorías se postularon originalmente para las lenguas clásicas, y que su aplicación a idiomas de estructuras divergentes no siempre es adecuada. Como apreciará el lector en la presentación que sigue, el *mapudungun* es una lengua que cuestiona el uso sin adaptaciones de este aparato teórico si el objeto es describir el idioma de tal manera que no se le impongan categorías que le son extrañas por el solo hecho de existir en el griego y el latín, y tal vez en el castellano. (En particular, el uso de la categoría PARTICIPIO merece varias precisiones importantes que no pueden detallarse en un libro de esta naturaleza.) Una sistematización apropiada de las formas verbales mapuches no finitas es aún tarea pendiente[13].

El *mapudungun* también diferencia entre formas finitas y no finitas. Formas finitas como *akuymi* 'llegaste' y *akuli* 'si llego' son similares a las castellanas: especifican persona y número de la

[13] Los estudios más detallados hasta la fecha se encuentran en Smeets (1989: 243 y ss.), Salas (1992b: cap. VIII) y Harmelink (1986, 1990a), si bien Augusta (1903: 169 y ss.) da numerosos ejemplos de uso, particularmente de las formas *-n, -el* y *-lu*. En el presente libro se sigue de cerca el espíritu y la letra de la exposición de Salas.

www.celchile.cl

persona focal, distinguen modo (la primera forma es indicativa, la segunda subjuntiva) y al menos una de ellas puede distinguir tiempo (el futuro correspondiente a *akuymi* es *akuaymi* 'llegarás'). Por el contrario, formas no finitas como *akun, akuel* y *akulu* no cumplen con los dos primeros requisitos mencionados. A la raíz *aku-* 'llegar' se le añade simplemente un sufijo (aquí: *-n*, *-el* o *-lu*), sin que se especifique persona ni número de la persona focal como en las formas finitas. Tampoco pueden variar en modo, pero sí en tiempo: a *akuel* puede corresponder una forma *akua(e)l* y a *akulu* una forma *akualu*.

En resumen, las formas verbales del *mapudungun* pueden clasificarse, en primer término, de acuerdo con el criterio formal mencionado más arriba, el cual tiene una correlación con su función en oraciones y sintagmas; véase el Cuadro III-14.

Cuadro III-14 Formas verbales no finitas

Forma	Equivalencia y función castellanas
ngilla-n	'comprar' (infinitivo); 'comprando' (gerundio); 'comprado' (participio)
ngilla-el	'comprar' (infinitivo)
ngilla-lu	'que compra / compró'; *ngillayalu* 'que comprará; para comprar'
ngilla-uma	'que ha sido comprado' (frase participial)
ngilla-yüm	'comprando' (gerundio)
ngilla-am	'para comprar'; *chew ñi ngillayam* 'donde comprará'
ngilla-mum	*chew ñi ngillamum* 'donde compra'

www.uchile.cl

Un elemento multifuncional: la forma *-n*

La forma *-n* del *mapudungun* es comparable a la forma *-ing* del inglés: ambas tienen varias funciones diferentes, las que en castellano son realizadas por formas distintas.

En primer lugar, pueden funcionar como sustantivos que denotan la acción expresada por la raíz verbal (en términos técnicos: *nomina actionis*), como en inglés *seeing is believing* y en castellano *cantar alegra el corazón*. Responden a la pregunta ¿qué?:

(48) a. *Kimngekey* *ñi* *weñefenge-**n*** *kiñe* *che*.
se.suele.saber su ser.ladrón-N una persona
'Se sabe cuando una persona es ladrona.'
Literalmente: 'se sabe el ser ladrón de una persona'

b. *Ramtukefi* *ñi* *fele-**n*** *chi* *ñi* *weñe-**n***.
le.suele.preguntar su ser.así-N el su robar-N
'Le pregunta si es cierto lo del robo.' (PC 129.5)
Literalmente: 'le pregunta el ser así de su robar'

En segundo lugar, pueden funcionar como adverbios —compárese el inglés *I came flying* y el castellano *volví cantando*—, respondiendo a la pregunta ¿cómo?:

(49) a. *Lefküle-**n*** *amutuy* *chi* *domo* *ñi* *ruka* *mew*.
estar.corriendo-N se.fue la mujer su casa POSP
'La mujer se fue corriendo a su casa.'

b. *Feymew* *petu* *ñi* *l̲angüm-nge-no-**n***…
entonces todavía su matar-pasivo-negativo-N
'Entonces, antes de que lo mataran…'
Literalmente: 'Entonces, durante su todavía no haber sido matado…'

Por último, en el caso de verbos transitivos pueden funcionar como adjetivos, es decir, son comparables a los participios en inglés (*shattered dreams*) y castellano (*ciudades devastadas*):

(50) a. *Feychi* *machi* *dewmafalkey* *kiñe* *faso* *l̲awen̲:*
el m. ordena.preparar un vaso medicina
*trana-**n*** *foye.*
machacar-N canelo
'El machi ordena preparar un vaso de medicina: canelo machacado.'

b. *Feymew* *kintulngey* *kiñe* *ufisa,* *elungey* *monge-**n***.
entonces se.les.busca una oveja se.les.entrega vivir-N
'Entonces se busca un cordero para ellos y se les entrega vivo.' (PC 130.6)

www.ceachile.cl

La forma *-n* es la utilizada en este libro para citar formas verbales, p. ej. *pen* 'ver'[14].

La forma *-el*

Esta forma también funciona como un sustantivo verbal que en cierto sentido equivale a la forma *-n* descrita anteriormente:

(51) a. *Feley* *mu* *l̲angümfi-**el*** *tamu* *peñi?*
es.así de.Vds.dos matarlo-EL de.Vds.dos hermano
'¿Es así, que matasteis a vuestro hermano?' (Al 75)

b. *L̲awen̲tun* *kutran* *pingey* *ñi* *ngawtuafi-**el**.*
medicinar.N enfermo se.dice su ponerle.una.lavativa-EL
'Medicinar al enfermo es ponerle una lavativa.' (S 170)

En esta misma función, es importante observar el uso de *-el* en el equivalente mapuche de la construcción castellana *deber* / *tener que* (véase también §2.3):

(52) *Chi* *machi* *müley* *ñi* *nie-a-**el*** *kiñe* *rewe*.
el m. está su tener-futuro-EL un rehue
'El machi debe tener un rehue.'

[14] Contrariamente a lo que podría parecer, esta no es la única convención lexicográfica posible. Augusta (1916), Moesbach (1962), Hernández & Ramos (1997, 2005) y varios diccionarios no académicos también utilizan la forma *-n*, pero Catrileo (1995) cita las raíces verbales, al igual que Salas (1992b) —en este caso, *pe* para 'ver'. Para aquellas lenguas que no tienen una forma comparable al infinitivo castellano (p. ej. árabe, búlgaro, griego moderno, lenguas iroquesas, atapascanas, etc.), se usan formas finitas o raíces como entradas lexicográficas. El dilema de los diccionarios de lenguas clásicas está ausente en el caso del *mapudungun*: los diccionarios latinos utilizan la primera persona singular del presente del indicativo de los verbos como entrada (*video* 'veo' en lugar de *videre* 'ver'); algunos diccionarios del griego antiguo preferían dar una de las formas infinitivas (ὁρᾶν *horan* 'ver') y otros seguían una práctica análoga a la latina (con una forma "abstracta" por razones didácticas, ὁράω *horaō* 'veo', pese a que la forma real es ὁρῶ *horō*); la forma mapuche *-n*, no obstante, es homófona de la primera persona singular del indicativo (*pen* significa también 'veo, vi'). Una buena razón para preferir la raíz o el tema a la forma *-n* sería que no siempre se sabe si la *ü* antes de la *n* final pertenece a la terminación o no. Por ejemplo, la raíz de *arofün* 'sudar' es *arofü-*, mientras que la de *lüfün* 'quemarse' es sólo *lüf-*. El glosario de este libro resuelve el problema del siguiente modo: da *arofü-n* 'sudar' y *lüf-ün* 'quemarse'.

www.cepchile.cl

La forma *-el* con la marca de futuro (véase §2.3) sirve también para expresar finalidad:

(53) a. *Kom newen mew küdawi ñi wew-**a**-**el**.*
toda fuerza POSP trabajó su ganar-**futuro**-EL
'Trabajó con todas sus fuerzas para vencer.' (Ag 199)

b. *Kintungepe kiñe ufisa, kangkan*
búsquese una oveja asado
*alwe i**al**.*
alma.del.muerto comer.**futuro**.EL
'Búsquese una oveja para preparar el asado para el alma del finado.' (PC 396.2)
Traducción más fiel al original: 'búsquese una oveja para comer el asado del alma del finado'

Además, la forma *-el* junto a la posposición *mew* expresa una relación causal:

(54) *Pichi kuyfi newe mülewekelay mara*
poco hace.tiempo casi ya.no.quedaban liebres
*ngewekenofu-**el** mew mawidantu kom püle.*
ya.no.haber-EL POSP matorrales por.todas.partes
'Hace poco tiempo casi no quedaban liebres porque ya no había matorrales por ninguna parte.' (S 170)

Si el significado debe ser pasivo, se utiliza la marca de voz pasiva *-nge* (véase §2.2):

(55) *Chi longko müley ñi kim-nge-a-**el***
el cacique está su saber-pasivo-futuro-EL
chew ñi mülen.
donde su estar.N
'Se debe saber dónde vive el cacique.'

Para aquellos casos en que la acción recaiga sobre la persona focal como en una construcción pasiva, pero se exprese el agente, se utiliza *-etew* en lugar de *-el* (la forma *-el* es directa y la forma *-etew* es inversa):

www.cepchile.cl

(56) *Datukutranalu* *machi* *müley*
cuando.hará.curación.a.enfermo m. está
ñi *kellu-a-**etew*** *fentren* *che*.
su ayudar-futuro-**ETEW** muchas personas
'Cuando el machi va a hacer curación a un enfermo, deben ayudarle muchas personas.' (S 175)

También se encuentran casos en los cuales la forma *-el* funciona como adverbio, similar a algunos usos de la forma *-lu* (véase más abajo):

(57) a. *Akutu-**el*** *fey* *eli* *ñi* *dungu* *Painemilla*
volver-**EL** entonces dio su asunto P.
ñi *amual* *Argentina*.
su ir.futuro.EL A.
'A la vuelta manifestó Painemilla su resolución de ir a la Argentina.' (PC 290.3)

b. *Feymew* *iñ* *wefpu-**el*** *adkintupufiyiñ*
después nuestro aparecer.allí-**EL** vimos.a.lo.lejos.allí
Argentina *mapu*.
A. tierra
'Después de salir (de la cordillera) abrazamos de una ojeada el país argentino.' (PC 293.9)

c. *Feymew* *dew* *fem-**el*** *langümngekey* *feychi* cordero.
después ya hacer.así-**EL** se.suele.matar el c.
'Después de esta operación se mata el cordero.' (Al 40)
Literalmente: 'después de haber hecho esto…'

El paradigma transitivo del no-futuro de las formas *-el* se detalla en el Cuadro III-15; para más detalles acerca de su uso véase el capítulo IV.

www.cephile.cl

Cuadro III-15 Formas no finitas: no-futuro de forma *-el*

Verbo transitivo *leli-* 'mirar'					
Formas directas (con *-fi*)			Formas inversas		
1s→3	*ñi*	*leli-fiel*	3→1s	*ñi*	*leli-etew*
1d→3	*yu*	*leli-fiel*	3→1d	*yu*	*leli-etew*
1p→3	*iñ*	*leli-fiel*	3→1p	*iñ*	*leli-etew*
2s→3	*mi*	*leli-fiel*	3→2s	*mi*	*leli-etew*
2d→3	*mu*	*leli-fiel*	3→2d	*mu*	*leli-etew*
2p→3	*mün*	*leli-fiel*	3→2p	*mün*	*leli-etew*
3′→3″	*ñi*	*leli-fiel*	3″→3′	*ñi*	*leli-etew*
Segunda persona agente			Segunda persona paciente		
Primera persona paciente			Primera persona agente		
2s→1s	*mi*	*leli-fiel*	1s→2s	*mi*	*leli-fiel*
2d→1s	*mu*	*leli-mufiel*	1d→2s	*mu*	*leli-wfiel*
2p→1s	*mün*	*leli-mufiel*	1p→2s	*mün*	*leli-wfiel*
2s→1d	*mi*	*leli-mufiel*	1s→2d	*mi*	*leli-wfiel*
2d→1d	*mu*	*leli-mufiel*	1d→2d	*mu*	*leli-wfiel*
2p→1d	*mün*	*leli-mufiel*	1p→2d	*mün*	*leli-wfiel*
2s→1p	*mi*	*leli-mufiel*	1s→2p	*mi*	*leli-wfiel*
2d→1p	*mu*	*leli-mufiel*	1d→2p	*mu*	*leli-wfiel*
2p→1p	*mün*	*leli-mufiel*	1p→2p	*mün*	*leli-wfiel*

www.cepmile.cl

La forma *-lu*

Esta forma verbal no finita expresa, ya sea junto a un sustantivo o sin él, la idea que en castellano requiere una expresión del tipo 'el/la que…':

(58) a. *Chi witran wiya aku-**lu** alün nütram eluenew.*
el forastero ayer llegar.acá-LU mucha narración me.dio
'El forastero que llegó ayer me contó muchas cosas.' (Ag 186)

b. *Wütre-**lu** konpuay kütral mew.*
frío-LU entrará.allí fuego POSP
'Quien tenga frío se acercará al fuego.' (Ag 189)

Con la marca de futuro *-a*, la forma *-lu* expresa finalidad (de modo similar a los participios futuros de las lenguas clásicas):

(59) a. *Amuy* *Temuko* *küdaw-a-**lu***.
fue T. trabajar-futuro-LU
'Fue a Temuco a trabajar.'

b. *Küpalngey* *chifu* *l̲angüm-nge-a-**lu***.
fue.traído chivo matar-pasivo-futuro-LU
'Trajeron el chivo para matarlo.'

Obsérvese que la forma no finita *-lu* en futuro puede utilizarse en lugar de la forma finita del indicativo con el mismo valor:

(60) a. *amu-a-n*
ir-futuro-indicativo.primera.persona.singular
b. *iñche* *amu-a-**lu***
yo ir-futuro-LU
Ambas: 'Iré.'

Además, la forma *-lu* se utiliza para expresar las ideas castellanas de 'cuando…' o 'mientras…' (para este último significado ocurre con *petu* 'todavía'), tanto si las personas focales de la oración principal y la cláusula subordinada son las mismas o no; véase más acerca de esto en el capítulo IV:

(61) a. *Wü**n**man* *mew* *akutu-**lu**,*
amanecer.N POSP llegar.de.regreso.aquí-LU
ramtueyew *ñi* *chaw*:…
le.preguntó su padre
'Llegado a su casa al amanecer, le preguntó su padre:…' (Al 71)

b. *Petu* *pütu-**lu*** *engün* *kiñeke* *wentru*
todavía beber-LU ellos.varios algunos hombres
witrañpüramkey *metawe* *pulku*.
suelen.levantar jarro vino
'Mientras que beben, unos hombres levantan sus jarros llenos.' (PC 398.5)
Traducción más fiel al original: 'levantan jarros con vino'

www.cepchile.cl

c. *Fey* *petu* *pentuku-**lu*** *engu*,
esos todavía conversar-LU ellos.dos
feychi *pu* *domo* *tuwkey*
las plural mujeres suelen.comenzar
ñi *ngüman* *engün*.
su llorar.N ellas.varias
'Mientras que conversan los dos, las mujeres rompen a llorar.' (PC 399.2)

La forma *-uma*

Esta forma expresa una acción pasada y completa, equivalente a una frase participial castellana con este valor temporal:

(62) *Feymew* *pepikangekey* *epu* *angken* *fara*
entonces se.preparan dos secas varas
*katrükunu-**uma*** *kuyfi*.
dejar.cortadas-UMA hace.tiempo
'Entonces se preparan dos varas secas que han sido cortadas hace mucho.' (S 168)

Augusta (1903: 44) recoge un uso nominal de esta forma en ejemplos como *küdaw-uma ngen* 'soy uno que ha trabajado'. Obsérvese a este respecto el ejemplo siguiente, donde el sufijo *-uma* aparece con un sustantivo:

(63) *Feymew* *amukefuy* *feychi* *weñefe-**uma*** *ñi*
entonces solía.ir el ladrón-UMA su
wüñowitrametuafiel *tüfachi* *malongechi* *kulliñ*.
ir.a.recobrarlos los que.le.habían.saqueado animales
'Entonces el ladrón de antes sale para recobrar los animales llevados en el malón.' (PC 133.2)

La forma *-yüm*

Esta forma aparece en cláusulas temporales, como la primera parte de (a). Obsérvese que su uso puede alternar en cláusulas como la primera de (b) con formas *-lu*; tanto *ikunulu* como *ikunu-yüm* serían posibles:

www.cepchile.cl

(64) a. *Amu-**yüm*** *waria* *mew,* *ngillamekey* *asukura.*
ir-**YÜM** ciudad POSP suele.ir.a.comprar azúcar
'Cuando va al pueblo, compra azúcar.' (Hm 221)

b. *Dew* *ikunu-**yüm*** *engün,*
ya quedar.comido-**YÜM** ellos.varios
ka *llitukeyngün* *tüfa* *ngillatun.*
otra.vez empiezan.varios esta rogativa
'Cuando ya han comido, empiezan nuevamente la rogativa.' (S 168)

En el siguiente ejemplo se usan una forma *-yüm* y una forma *-lu*; la forma *-yüm* expresa temporalidad ('cuando…'), mientras que la forma *-lu* en futuro indica finalidad ('para…'):

(65) *Aku-**yüm*** *kiñe* *witran* *pentüku-a-**lu***
llegar.aquí-**YÜM** un forastero dar.pésame-futuro-**LU**
tüfachi *l̲a* *mew,*
este muerto POSP
fey *anümngekey* *pu* *ruka.*
él se.le.suele.sentar en casa
'Cuando llega un forastero para dar su condolencia por el difunto, se le ofrece asiento dentro de la casa.' (PC 398.1)

La forma *-am*

Esta forma se utiliza para expresar finalidad o propósito:

(66) a. *Chi* *machi* *ñi* *küme* *küymi-**am***
el m. su bien caer.en.trance-**AM**
palolelngekey *fentre* *wiño* *ka* *karoti.*
le.hacen.sonar muchos bastones.de.chueca y garrotes
'Para que el machi caiga bien en trance le hacen sonar muchos bastones de chueca y garrotes.' (S 179)

b. *Feymew* *may* *trawtuaiñ* *tüfa* *iñ*
entonces afirmativo nos.reuniremos aquí nuestro
*pewitule-**am*** *ka* *iñ*
estar.sobre.aviso-**AM** y nuestro
*trürküluw-**am*** *tripapale* *iñ* *pu* *kayñe.*
estar.listos-**AM** si.salen.aquí nuestros plural enemigos
'Por eso, pues, nos reunimos aquí para estar sobre aviso y listos para el caso que vengan los enemigos.' (PC 126.2)

www.cepchile.cl

Además, ocurre con frecuencia junto con *chew* 'donde' en oraciones como la siguiente:

(67) *Feychi wentru mülelu chew ñi llitu-**am***
el hombre estar.LU donde su comenzar-**AM**
ñi lefün chi epu kawellu lefürarürumekey.
su correr.N los dos caballos rápidamente.grita.de.pronto
'El hombre que está en el lugar donde van a empezar a correr los dos caballos de pronto lanza un grito.' (S 181)

La forma *-mum*

Esta forma ocurre con *chew* 'donde' y expresa el lugar donde se realiza la acción (en términos técnicos: *nomen loci*) de modo similar a la forma *-am*, pero sin el componente de finalidad:

(68) a. *Feyti rewe anümtukulekey inotripa ruka*
el rehue está.plantado enfrente.de casa
*chew tañi müle-**mum** kiñe machi*.
donde su estar-**MUM** un *machi*
'El rehue está plantado frente a la casa donde vive un machi.' (S 182)

b. *Epu wallpay chew ñi l̲angüm-nge-**mum**…*
dos dio.vueltas.aquí donde su matar-pasivo-**MUM**
'Dio dos vueltas alrededor del lugar donde había sido muerto [el hombre]…' (Al 73)

c. *Feymew ka eluwtukeyngün wüne*
después también suelen.ponerse adelante
*chew ñi witrale-**mum** engün*.
donde su estar.de.pie-**MUM** ellos.varios
'Luego se restituyen al punto de su partida.' (PC 127.5)

www.cepchile.cl

Nota comparativa

Hay al menos tres razones por las cuales una adecuada sistematización de las formas mapuches no es una tarea trivial. En primer lugar, la distinción entre formas finitas y no finitas presenta al menos dos problemas importantes: (i) algunos estudiosos la entienden como algo relacionado fundamentalmente con la *forma* de los verbos, mientras que otros enfatizan las diferencias en cuanto a su *función*, y (ii) hacer una distinción binaria, tanto en cuanto a forma como a función, constituye una simplificación: las diferencias, si se considera el conjunto de idiomas conocidos actualmente, son claramente graduales. En segundo lugar, la diferencia entre infinitivo —otros prefieren el término sustantivo verbal, o su equivalente tomado del árabe, *masdar*—, gerundio y participio es no sólo eurocéntrica (como ya se mencionó, fue desarrollada a partir del estudio de las lenguas clásicas) sino, además, terminológicamente problemática: por ejemplo, el castellano *gerundio*, el inglés *gerund* y el alemán-latino *Gerundium* no son equivalentes; por esto se ha sugerido el uso del término CONVERBO para formas como el castellano *saltando*. Por último, algunas formas mapuches son evidentemente multifuncionales, mientras que otras parecen ser diferentes tipos de gerundios.

Dejando de lado los problemas técnicos, es interesante observar que no todas las lenguas tienen formas no finitas comparables a las castellanas y las mapuches. En particular, algunas lenguas polisintéticas indoamericanas carecen de ellas (p. ej. lenguas iroquesas, esquimales y atapascanas de Norteamérica). Más notable aún es el caso de lenguas balcánicas que perdieron el infinitivo que antiguamente tenían (p. ej. el griego moderno). En el contexto europeo también es peculiar la situación del idioma portugués, que distingue un "infinitivo impersonal" (p. ej. *foi um prazer* ***falar*** *com o senhor* 'fue un placer hablar con Vd.') de un "infinitivo personal" (p. ej. *ao* ***receberem*** *a notícia, ficaram muito satisfeitos* 'al recibir la noticia quedaron muy satisfechos', donde *receberem* marca una tercera personal plural). Téngase también en cuenta que los infinitivos de las lenguas clásicas provienen de formas nominales de los verbos.

Véanse a continuación las formas no finitas del latín; junto a las del griego antiguo, estas eran las que los sacerdotes católicos europeos tenían en mente al encontrarse con las lenguas indoamericanas hace siglos. Algunas formas eran sustantivos verbales (las tres primeras; no

necesariamente en cuanto a su función, pero sí en cuanto a su origen); otras eran adjetivos verbales (las dos últimas):

- el infinitivo en sus diferentes aspectos y voces verbales (***ambulare*** *iuvat* 'pasear es grato', *proelio* ***vinci*** 'ser vencido en la lucha'); este es el origen del infinitivo castellano (*pasear, ser vencido*);
- las varias formas del gerundio (*ars* ***scribendi*** 'el arte de escribir', *legibus semper* ***parendo*** *nobis prosumus* 'a través de un constante obedecer las leyes nos servimos a nosotros mismos', etc.); una de estas formas es el origen del gerundio castellano (*obedeciendo*); y
- los dos supinos (***aratum*** *ierunt* 'fueron a arar' y *facile est* ***intellectu*** 'es fácil de entender'); no existen en el castellano actual.
- el participio en sus diferentes aspectos, tiempos y voces verbales (*quis potest mortem valde* ***timens*** *beatus esse?* '¿quién puede ser feliz si le teme demasiado a la muerte?', *pater filio libros multis picturis* ***exornatos*** *donat* 'el padre le regala al hijo libros adornados con muchas ilustraciones'); uno ya no es productivo sino que se ve en algunos sustantivos (*cantante*) y adjetivos (*jadeante*), el otro es el participio castellano (*adornados*); y
- el gerundivo (*honor amici bene* ***tuendus*** *est* 'debe protegerse bien el honor de un amigo'); esta forma desapareció del castellano, excepto en vestigios como el sustantivo *educando* 'persona que recibe educación'.

En el contexto regional, no obstante, nótese que el quechua sí tiene formas comparables a las que se encuentran en el *mapudungun*, si bien introducen una complejidad adicional; véanse los subordinadores en los siguientes ejemplos del quechua ayacuchano:

a1. *Ñuqa* *ni-**pti**-y=mi*
yo decir-**subordinador**-primera.persona.singular=evidencial
ri-rqa.
ir-pasado
'Fue porque yo lo dije.'

a2. *Miku-**spa**-n* *lluqsi-rqa.*
comer-**subordinador**-tercera.persona.singular partir-pasado
'Partió una vez hubo comido.'

www.cedech.cl

a3. *Tuma-**stin***
tomar-**subordinador**
puriku-chka-n-ki.
caminar-durativo-presente-segunda.persona.singular
'Das vueltas tomando.'

a4. *Waqa-**stin***
llorar-**subordinador**
*ka-chka-**pti**-n*
estar-durativo-**subordinador**-tercera.persona.singular
lluqsi-rqa-ni.
partir-pasado-primera persona singular
'Partí mientras [ella] lloraba.'

La forma con el sufijo *-pti* indica que el sujeto del verbo principal y el del verbo subordinado son personas diferentes (a1); por el contrario, el sufijo *-spa* denota que son la misma persona (a2). El sufijo *-stin* también indica que ambos sujetos el mismo, pero además expresa simultaneidad (a3); para denotar acción simultánea de dos sujetos distintos, se utiliza tanto una forma con *-pti* como una con *-stin* (a4).

Las formas quechuas se mencionan aquí porque la distinción que hacen respecto de la identidad de los sujetos es frecuente en las lenguas del mundo —y para ilustrar esto no hay necesidad de salir de Europa: nótese que el francés distingue lo que habitualmente recibe el nombre de *participe présent* (b1) de la forma llamada *gérondif* (b2):

b1.	*Nous*	*avons vu*	*Jean-Luc*	***descendant***	*du*	*train.*
	nosotros	hemos.visto	J.	bajando	del	tren
	'Vimos a Jean-Luc mientras bajaba del tren.'					
b2.	*Nous*	*avons vu*	*Jean-Luc*	***en descendant***	*du*	*train.*
	nosotros	hemos.visto	J.	bajando	del	tren
	'Vimos a Jean-Luc mientras bajábamos del tren.'					

En la primera oración, quien ve y quien baja del tren no son la misma persona; en la segunda sí lo son. La construcción única análoga castellana con *bajando* es, en principio, ambigua entre ambas lecturas, si bien para (b2) se dispone de la estrategia *bajando del tren vimos a Jean-Luc,* con otro orden de los elementos para favorecer esa interpretación.

El *mapudungun* no tiene formas especializadas como las quechuas; si es necesario explicitar el sujeto para evitar la ambigüedad, esto puede efectuarse mediante los posesivos (*ñi*, *mi*, etc.) o los pronom-

bres personales externos (*iñche*, *eymi*, etc.). A modo de comparación, observe el lector los gerundios de simultaneidad del evenki, una lengua de Siberia; la forma con la marca *-d'ana* indica que el sujeto es el mismo (c1), la forma con *-d'anma* expresa que no lo es (c2), y la forma con *-ŋAsi* (cuya primera vocal varía de acuerdo con reglas de armonía vocálica de la lengua) puede utilizarse en ambos casos (c3, c4):

c1. *Bejumimnil* *birali* *d'avra-**d'ana**-l*
cazadores río* ir.en.bote-**D'ANA**-plural
motiva *ičečetin.*
alce.complemento vieron
'Los cazadores vieron el alce mientras iban en bote por el río.'

c2. *Bi* *taŋ-**d'anma**-v* *ekinmi* *sune* *ulid'eŋen.*
yo leer-**D'ANMA**-mi mi.hermana a.Vds. dará.de.comer
'Cuando yo lea, mi hermana les dará de comer.'

c3. *Er* *ureli* *ŋeŋed'e-**ŋesi**-vi* *keteve bejŋelve*
este cerro iba-**ŊASI**-reflejo muchos.animales.complemento
ičeŋkiv.
lo(s).vi
'Vi muchos animales mientras subía este cerro.'

c4. *Bira* *doŋotod'o-**ŋosi**-n* *bu* *homotiva*
río se.congelaba-**ŊASI**-su nosotros oso.complemento
akinnunmer *vačavun.*
con.nuestro.hermano matamos
'Nosotros y nuestro hermano matamos al oso mientras el río se congelaba.'

* Los sustantivos *bira* 'río' y *ure* 'cerro' aparecen aquí con el sufijo *-li* en el caso prolativo, el cual significa 'a lo largo de'. El lector puede ver en estos cuatro ejemplos también el caso acusativo *-vA* (aquí con la glosa 'complemento'): *moti-va* 'al alce', *kete-ve bejŋel-ve* 'a muchos animales'y *homoti-va* 'al oso'.

Lecturas

Formas finitas y no finitas: Bickel (1991, 1998), Ebert (1993), Koptjevskaja-Tamm (1993, 1994, 2005, 2006), Haspelmath (1995), Haspelmath & König (1995), Lehmann (1998a), Dalmi (2005).

Formas no finitas en el *mapudungun*: Augusta (1903: 169-227), Sepúlveda (1978), Harmelink (1986, 1990a), Smeets (1989: 243-291), Salas (1992b: cap. VIII), Baker (2005).

www.cepchile.cl

2.5 Cómo se sabe algo: la evidencialidad

Si un hablante del castellano quiere referir la llegada de un cacique, la manera más simple y obvia de expresar dicho contenido es *llegó el cacique* o *el cacique llegó*. Sin embargo, si el hablante no hubiera visto llegar al cacique sino que narrara algo que alguien le contó, podría decir *(me) dijeron que llegó el cacique* o *cuentan que llegó el cacique*. Nótese que las lenguas romances en general y el castellano estándar en particular no tienen medios morfológicos específicos para denotar este comentario acerca de la fuente del conocimiento[15].

La lengua mapuche pone a disposición de sus hablantes diferentes estrategias para marcar este tipo de información. Además de una forma no finita del verbo *pi-* 'decir' con este valor (*piam* 'dicen'), hay un sufijo verbal que expresa el significado 'dicen que', 'cuentan que'. Esta marca pertenece a la categoría gramatical llamada EVIDENCIALIDAD, tiene un valor REPORTATIVO y es *-rke* (*-ürke* después de consonantes o semivocales):

(69) a. *Aku-y* *chi* *longko.*
llegar.aquí-indicativo el cacique
'Llegó el cacique.'

b. *Aku-**rke**-y* *chi* *longko.*
llegar.aquí-**reportativo**-indicativo el cacique
'Cuentan que llegó el cacique.'

El uso de las formas reportativas es habitual en textos como el *nütram*, donde el hablante expresa que el conocimiento de los sucesos que refiere no procede ni de su experiencia individual ni de la experiencia colectiva en tanto rumor, sino de la tradición:

[15] Es interesante observar, no obstante, que el castellano coloquial y/o dialectal hace un uso frecuente de expresiones como *dicen que, dijo, dice*, etc., con el fin de aclarar la fuente de la información —por no mencionar la fusión *dizque*, especialmente difundida en Centroamérica y recogida incluso por el Diccionario de la Real Academia Española como adverbio ("americanismo") de significado 'al parecer, presuntamente'; cf. oraciones como *dizque roban por allá*.

www.cepchile.cl

(70) *Fey* *kiñe* *nag* *werkünge-**rke**-y*
Entonces una vez ser.enviado-**reportativo**-indicativo
kiñe *pichi* *weche*.
un pequeño joven
'Una vez mandaron a un jovencito.'

Otro uso del evidencial *-(ü)rke* se encuentra incluso con elementos nominales y tiene significado MIRATIVO: indica que se ha tomado conciencia del evento referido de modo reciente o gracias a ayuda externa, o que contempla un componente de sorpresa. El ejemplo (a), a continuación, hace explícito el contexto en el cual ocurre la sorpresa; (b) y (c) son ejemplos de su uso con sustantivos:

(71) a. *Epu* *antü* *mew* *amuy* *tichi* *fücha* *wentru*,
dos días POSP fue este viejo hombre
pepuy *ñi* *kachilla*, *afduami*:
vio.allí su trigo se.admiró
"Müna *küme* *fotüm*
muy bueno hijo
*nie-**rke**-n*
tener-**mirativo**-indicativo.primera.persona.singular
nga", *pi*, *"felelafuy* *ñi* *kachilla*,
afirmativo dijo no.estaba.así mi trigo
fewla *doy* *mületu-**rke**-y"*.
ahora más estar-**mirativo**-indicativo
'A los dos días fue este hombre viejo, vio su trigo y se admiró: "¡Qué hijo tan bueno tengo yo!", dijo, "así no estaba mi trigo, ahora es mejor de lo que estaba antes".' (Al 72)

b. *Fey* *tichi* *domo* *kalku-**rke**!*
esa la mujer bruja-**mirativo**
'¡Esa mujer resultó ser bruja!' (S 150)

c. *Trewa-**rke**!* = *Trewa* ***ürke**!*
perro-**mirativo** perro **mirativo**
'¡Un perro!' (Hm 172)

www.epchile.cl

Nota comparativa

Los tipólogos comenzaron a estudiar recién hace poco más de dos décadas qué era este fenómeno tan frecuente en las lenguas del mundo llamado evidencialidad. Al comienzo se lo entendió como un tipo de modalidad epistémica, pero actualmente se lo ve y se lo trata como una categoría aparte. Una corriente actual incluso la concibe como una categoría deíctica que está relacionada con modalidad sólo de manera tangencial (véanse los estudios de Ferdinand de Haan).

Puede distinguirse, en primer término, entre la evidencialidad que indica la existencia de una fuente de información sin especificarla y aquella que sí la especifica. Oposiciones del primer tipo se han postulado para lenguas turcas, iraníes y ugrofinesas. Una oposición del segundo tipo entre no-reportativo y reportativo (análoga a la del *mapudungun*) se encuentra en el quechua ayacuchano:

a1. *riku-rqa*
ver-pasado.evidencia.directa
'lo vio'

a2. *riku-**sqa***
ver-**pasado.reportativo**
'lo vio, cuentan'

Nótese que el quechua tiene además numerosos elementos enclíticos, algunos de los cuales dicen relación con evidencialidad. Los siguientes ejemplos muestran el uso de *=m(i)*, que expresa certeza y compromiso con la validez de la afirmación, comparado con el reportativo *=s(i)* en el quechua de Huánuco:

b1. *wañunqapaq=mi*
morirá=validador
'(asevero que) morirá'

b2. *wañunqapaq=**si***
morirá=**reportativo**
'(me dijeron que) morirá'

El contexto de estas oraciones es la predicción de un deceso por parte de un adivino luego de haber mascado hojas de coca; (b1) es lo que diría el adivino, mientras que (b2) es lo que diría alguien que ha oído la predicción y se la comunica a un tercero.

www.cepchile.cl

En general, es posible establecer una jerarquía que va desde la evidencia directa más confiable hasta la evidencia indirecta menos confiable: visual > auditiva > otros sentidos > inferencia > informe / reportativo. Se puede hilar más fino, distinguiendo inferencias particulares de aquellas presumidas, así como también informes de fuentes conocidas de aquellos de fuentes desconocidas. Una tipología de este tipo sirve para categorizar un gran número de lenguas del continente americano, pero también de Eurasia —inclusive para las lenguas bálticas y algunas lenguas eslavas y germánicas.

Véase, como ejemplo de un sistema más detallado que el del *mapudungun* en cuanto a la especificación obligatoria de la fuente de información, una parte del paradigma verbal del tucano, una lengua tucana de la Amazonia brasileña:

c1.	*ape-á-**mi***	'(vi cómo) él jugó'	(VISUAL)
c2.	*ape-á-**sĩ***	'(oí cómo) él jugó'	(SENSORIAL NO VISUAL)
c3.	*ape-á-**pĩ***	'(deduzco que) él jugó'	(INFERENCIA)
c4.	*ape-á-**pi'***	'(oí decir que) él jugó'	(REPORTATIVO)

La conexión entre las marcas reportativa y mirativa es frecuente en las lenguas del mundo. En los siguientes ejemplos tomados del turco, la primera oración es neutral, mientras que la segunda es posible en tres contextos diferentes: inferencia, informe y sorpresa.

d1. *Kemal* *gel-di*
K. venir-pasado
'Kemal vino'

d2. *Kemal* *gel-**miş***
K. venir-**pasado.evidencial**
'Kemal vino'

Para que la segunda oración sea adecuada, el hablante (i) ve la chaqueta de Kemal colgando de una percha pero aún no lo ha visto a él (infiere que ha llegado), (ii) ha oído de alguien que Kemal ha llegado, pero no lo ha visto (reportativo) o (iii) abre la puerta después de oír pasos y se encuentra con Kemal sin haberlo esperado. Este último elemento de sorpresa es el que da el nombre a la categoría (del latín *(ad)mirari* 'admirarse, sorprenderse').

www.cepchile.cl

Finalmente, obsérvese que los diferentes significados pueden aparecer tanto combinados en formas distintas como separados. El mapuche tiene sólo una forma (*-(ü)rke*) para el reportativo y el mirativo; el turco también, pero añade la inferencia a los significados posibles de la marca *-mIş*, y el tucano separa todos estos y añade una forma y un significado 'sensorial no visual' al paradigma. La lengua qiang (China) tiene una forma visual, una reportativa y una que engloba inferencia y mirativo.

Lecturas

Evidencialidad y miratividad: Chafe & Nichols (1985), DeLancey (1997), Lazard (1999), De Haan (1999, 2001, 2005), Aikhenvald & Dixon (2003).

Evidencialidad y miratividad en el *mapudungun*: Augusta (1903: 326 y ss.), Smeets (1989: 322 y ss.), Salas (1992b: 149 y ss.).

2.6 Cómo ocurre algo en el tiempo: el aspecto verbal

El aspecto verbal es la categoría gramatical que distingue una forma verbal castellana como *corría* de una como *corrió*. El pretérito imperfecto (*corría*) denota una acción en el pasado que no se muestra como acabada, ya sea porque su término no es importante en el acto del habla (*corría mientras cayó el rayo sobre la pista*) o porque se trata de un hábito, lo cual puede explicitarse mediante una construcción con el verbo *soler* (*corría / solía correr los lunes por la tarde*). El pretérito indefinido (*corrió*), por el contrario, denota una acción en el pasado que se muestra como acabada. La diferencia entre ambas formas se describe usualmente en términos aspectológicos como la oposición entre una forma IMPERFECTIVA (*corría*) y una PERFECTIVA (*corrió*). Además de utilizar una oposición de sufijos verbales, el idioma castellano hace uso de verbos auxiliares para expresar esta y otras oposiciones aspectuales: *correr* vs. *estar corriendo*, *correr* vs. *haber corrido*. Hay también otros significados relacionados que también se expresan mediante verbos auxiliares: *ir conociendo a alguien*, *acabo de enterarme de algo, comenzar a trabajar, ¿terminaste de leer?*, etc.

La lengua mapuche presta especial atención a la categoría de aspecto, pero prácticamente todas las oposiciones se expresan

mediante sufijación verbal. La forma sin marca aspectual es con frecuencia neutral o la principal forma perfectiva. Hay dos formas imperfectivas importantes por su alta frecuencia: una HABITUAL, que lleva *-ke*, y otra PROGRESIVA, que lleva *-(kü)le* (*-le* después de vocal, *-küle* en los otros casos); alternativamente, el progresivo puede formarse con *-meke*. Véanse ejemplos de estas formas a continuación[16]:

(72)	*kon-i*	'entró / entra'	*tripa-y*	'salió / sale'
	*kon-**ke**-y*	'suele entrar'	*tripa-**ke**-y*	'suele salir'
	*kon-**küle**-y*	'está entrando'	*tripa-**le**-y*	'está saliendo'
	*kon-**meke**-y*	'está entrando'	*tripa-**meke**-y*	'está saliendo'

El siguiente ejemplo incluye una forma finita habitual (*trawülkey* 'suele reunir') y una forma no finita progresiva (*raki-duamkülen* 'estar pensando'):

(73) *Feychi ñidol trawül-**ke**-y kom pu wentru*
el jefe reunir-**habitual**-indicativo todos plural hombre
*t̲añi ngütramelafiel ñi rakiduam-**küle**-n*
su contarles.futuro su pensar-**progresivo**-N
nieael ngillatun.
tener.futuro rogativa
'El jefe reúne a todos los hombres para contarles que está pensando hacer una rogativa.' (S 177)

Con cierta clase de verbos, la forma con sufijo *-(kü)le* tiene un significado distinto del progresivo, a saber: resultativo. Si un verbo no denota una acción como *lefün* 'correr' sino un cambio de estado como *kurün* 'ennegrecerse', el sentido no es de una acción en progreso (*lefküley* 'está corriendo') sino de resultado del cambio de estado (*kurüley* 'está negro'). Compárense las diferentes posibilidades con estos dos verbos:

[16] Es probable que estas marcas aspectuales, al igual que varios otros sufijos, hayan evolucionado a partir de raíces verbales. Se desconoce el origen de *-ke*, pero es razonable suponer que el étimo de *-(kü)le* es la raíz verbal *müle-* 'estar'. A pesar de que Golluscio (1998a) ha postulado un origen compuesto para *-meke* (el andativo *-me*, que se discute en §2.7, seguido del habitual *-ke*), yo me inclino, al igual que otros autores, por preferir el étimo *meke-* 'estar ocupado haciendo algo'.

www.cenchile.cl

(74) *lef-i* 'corrió, corre' *kurü-y* 'se ennegreció, se ennegrece'
*lef-**ke**-y* 'suele correr' *kurü-**ke**-y* 'suele ennegrecerse'
*lef-**küle**-y* 'está corriendo' *kurü-**le**-y* 'está negro'
*lef-**meke**-y* 'está corriendo' —

Un adjetivo como *kurü* 'negro' contempla además la posibilidad de formar *kurüngey* 'es negro' y *kurülewey* 'quedó negro' (de *kurü-*, *-(kü)le* y *-we*, este último con el significado de 'ya' cuando ocurre con verbos, como se verá a continuación). Lo que el lector debe notar en este contexto es que, con verbos estativos o de cambio de estado, *-(kü)le* no es progresivo sino resultativo, y el progresivo *-meke* no es apropiado. Es más, con una tercera clase de verbos tanto la marca *-(kü)le* como el sufijo *-meke* son posibles, pero su significado es diferente:

(75) *af-**küle**-y* 'está terminando' *ñam-**küle**-y* 'está perdido'
*af-**meke**-y* 'está terminando' *ñam-**meke**-y* 'está desapareciendo'

Con *afün* 'terminar', ambas formas tienen el mismo significado progresivo. Con *ñamün* 'perderse', en cambio, la forma *-(kü)le* es resultativa y la forma *-meke* es progresiva.

Lo anterior es así porque el aspecto verbal es más complejo que lo que podría parecer a primera vista, y es necesario diferenciar dos dimensiones que interactúan en este ámbito. Existe lo que los especialistas llaman ASPECTO GRAMATICAL o aspecto a secas, el cual es visible en el mapuche gracias a las marcas antes descritas y a otras que se presentarán a continuación. Además existe lo que recibe el nombre de ASPECTO LÉXICO o situacional (a veces también llamado *Aktionsart*), el cual consiste en diferentes clases de verbos que pueden ser distinguibles a simple vista o no. *Lefün* 'correr' corresponde a una clase diferente de aspecto léxico que *kurün* 'ennegrecerse', por lo cual un mismo aspecto gramatical *-(kü)le* puede tener dos efectos diferentes en términos de significado, o bien ser neutral (p. ej. la forma con marca habitual *-ke*).

Observe el lector que los verbos pueden cambiar de clase si además tienen complementos, adverbios u otro material que los acote. En castellano, *leer* es un predicado de un tipo y *leer la carta* pertenece a un tipo diferente; si bien las diferentes marcas aspectuales del idioma son aplicables a ambos por igual, el significado

www.cepchile.cl

no es idéntico debido a la diferencia en la estructura temporal del predicado. En efecto, *leer* es algo que se puede interrumpir de tal manera que, aun no retomando la actividad, uno ya la ha realizado; por el contrario, *leer la carta* es algo que no hemos realizado plenamente si alguien nos interrumpe. Lo mismo ocurre con predicados mapuches como *lefün* 'correr', que se comporta como *leer*, por oposición a aquellos como *rukan* 'construir una casa', el cual se comporta como *leer la carta*.

Hay otras marcas aspectuales que ocurren en el *mapudungun* además de las ya presentadas. El sufijo continuativo *-ka* denota que la acción aún se realiza (a) o se reitera (b); en algunos casos, como (c), la relación entre la forma verbal sin *-ka* (*nütramün* 'narrar') y aquella con el sufijo (*nütramkan* 'conversar') es menos transparente (en términos técnicos: el sufijo gramatical se ha lexicalizado) y se puede hablar de verbos diferentes[17]:

(76) a. *Müle-**ka**-y* *tañi* *ruka* *mew.*
estar-**continuativo**-indicativo su casa POSP
'Aún está en su casa.'

b. *katrü-* 'cortar' vs. *katrü-**ka**-* 'hacer varios cortes'
ramtu- 'preguntar' vs. *ramtu-**ka**-* 'hacer varias preguntas'

c. *Ñi* *chaw* *engu* *nütram**ka**-y* *ti* *werken.*
mi padre con conversar-indicativo el mensajero
'El mensajero conversó con mi padre.'

Como ya se mencionó antes, hay formas verbales que ocurren con la marca *-we*. Su significado es 'ya', y puede ocurrir junto con otras marcas, p. ej. con el resultativo *-(kü)le* con el significado 'quedar' (b) y con el negativo *-la*, con un significado cesativo (c, 'ya no, no más')[18]:

(77) a. *Wütre-**we**-y*.
frío-**ya**-indicativo
'Ella ya tiene frío.'

[17] El étimo de la marca *-ka* es, con toda probabilidad, *ka* 'otro, y'.

[18] El origen probable de la marca *-we* es *we* 'nuevo, joven, reciente'.

www.cephile.cl

b. *Kom* *waria* *trufken-**külewe**-y*.
toda ciudad cenizas-**quedar**-indicativo
'La ciudad entera ha quedado reducida a cenizas.'

c. *Fey* *küpa-yi-**wela**-y*.
él querer-comer-**cesativo**-indicativo
'Ya no quiere comer.'

Otra marca importante y muy frecuente es el sufijo *-tu*. A diferencia de los otros sufijos aspectuales, tiene una gran variedad de significados. Con algunas raíces significa 'de regreso' (*akun* 'llegar aquí' vs. *akutun* 'llegar de regreso aquí'), con otras 'de nuevo' (*ayüwün* 'alegrarse' vs. *ayüwtun* 'alegrarse de nuevo'). Al verbalizar algunos sustantivos, su significado general parece ser 'hacer con X lo que es habitual', p. ej. *kofketun* 'comer pan' (compárese *kofken* 'hacer pan'), *mamülltun* 'cortar leña', *papeltun* 'leer, estudiar', *chillkatun* 'escribir', etc. Finalmente, se utiliza en una construcción compleja de significado iterativo: se duplica el tema verbal (en este caso, la raíz *rüngkü-* 'saltar') y se sufija *-tu* (o *-nge*)[19]:

(78) *Rüngkü-rüngkü-tu-y* *chi* *ngürü*.
saltar-saltar-TU-indicativo el zorro
'El zorro dio saltos.'

Otra marca aspectual es *petu* 'todavía', que ocurre antepuesta a una forma sin otra marca aspectual, con un significado progresivo (*petu lefi* 'está corriendo'). Además está el sufijo *-uye*, de valor perfectivo o perfecto explícito (*aku-a-y* 'llegará' vs. *aku-uye-a-y* 'habrá llegado'), hasta ahora poco investigado. Los verbos *nien* 'tener' y *künun* 'dejar' pueden funcionar también como marcas aspectuales: *püntü-fi-ñ* significa 'lo separé', *püntü-nie-fi-ñ* es 'lo mantengo separado' y *püntü-künu-fi-ñ* es 'lo dejé separado'. Finalmente, del verbo *miawün* 'andar, caminar' se deriva el sufijo de valor ambulativo *-iaw* (*-kiyaw* después de consonantes y semivocales): a la pregunta *chew püle miyaw-i tami wen̲üy?* '¿por dónde anda tu amigo?', alguien puede responder *küdaw-kiyaw-i ñi chaw mew* 'anda trabajando donde su padre'.

[19] La marca *-tu* tiene su origen en la raíz verbal *tu-* 'tomar, (re)coger'.

Nota comparativa

La descripción de las lenguas clásicas es impensable sin recurrir a la categoría de aspecto verbal; el griego antiguo distinguía un pasado perfectivo (el "aoristo") de uno imperfectivo (el "imperfecto"), y un resultativo presente (el "perfecto") de uno pasado (el "pluscuamperfecto"):

a1. ἔγραψε
egrapse
'escribió'
(pasado PERFECTIVO)

a2. ἔγραφε
egraphe
'escribía'
(pasado IMPERFECTIVO)

a3. γέγραφε
gegraphe
'ha escrito'
(RESULTATIVO presente)

a4. ἐγεγράφει
egegraphei
'había escrito'
(RESULTATIVO pasado)

También el sánscrito tenía formas equivalentes a (a1), (a2) y (a3) del griego antiguo. El origen de la distinción básica que se encuentra actualmente en las lenguas romances, complementada con formas analíticas construidas a partir de auxiliares, como el castellano *he alabado, hube alabado, había alabado*, etc., son las distinciones hechas en el paradigma verbal latino, el cual diferenciaba un pasado imperfectivo (*laudabam* 'alababa') de una forma que podía ser tanto pasado perfectivo como resultativo presente (*laudavi* 'alabé, he alabado'); también había un resultativo pasado (*laudaveram* 'había alabado') y uno futuro (*laudavero* 'habré alabado'). Obsérvese que la manera indoeuropea antigua de diferenciar tiempos verbales era mediante marcas de persona diferentes (en latín: *-m*, *-i* u *-o* para primera persona singular), un prefijo verbal llamado "aumento" (la ε- *e-* al comienzo de las formas griegas ἔγραψε *egrapse* y ἔγραφε *egraphe* citadas arriba, ausente del latín, pero presente como *a* en el sánscrito) y un sufijo (p. ej. el latín *-ba* en *laudabam*); la manera de distinguir el aspecto gramatical era por alteraciones sufridas por el tema verbal, ya fuera una variación en la calidad o cantidad de sus vocales, una sufijación (la *s* en a1 arriba o el elemento *v* en el latín *laudavi*) o la duplicación de la primera consonante de la raíz (el elemento γε *ge* en a3 y a4 arriba).

El lector que se interese por el tema encontrará en la literatura, tarde o temprano, ejemplos tomados de las lenguas eslavas (con una frecuencia irritantemente alta provenientes del ruso y con una

www.uscche.cl

frecuencia lamentablemente baja provenientes del búlgaro, que tiene un sistema más rico en formas y a la vez más iluminador). La distinción básica es entre temas perfectivos que expresan una acción como evento puntual y temas imperfectivos que expresan una acción en progreso, como se aprecia en los siguientes ejemplos checos. El proceso que lleva de una forma a otra sin alterar el significado básico es habitualmente la sufijación (en este caso, de *-va*); el significado y el valor aspectual se alteran con la prefijación (en este caso, de *vy-*); con algunos otros verbos —tal como ocurría en las lenguas clásicas— cambian incluso las raíces (p. ej. en el par *hodit* y *házet*, versiones perfectiva e imperfectiva de 'lanzar', respectivamente):

	PERFECTIVO	IMPERFECTIVO	
b1.	*dát*	*dá**va**t*	ambos: 'dar'
b2.	*vydělat*	*vydělá**va**t*	ambos: 'ganar, merecer'
b3.	***vy**dělat* 'ganar'	*dělat* 'hacer'	

Las diferencias entre un sistema aspectual como el checo y uno como el castellano o el mapuche son numerosas y requieren una familiaridad con el tema que es imposible pedirle al lector de estas páginas; recomiendo la lectura de algunos artículos en Dahl (2000) y, especialmente, varios artículos citados en Breu (2000) a quien quiera tener una visión más completa. Baste decir aquí que los prefijos eslavos tienen algo de aspecto gramatical y algo de aspecto léxico, lo cual hace que tanto el análisis como la comparación tipológica sean delicados.

El aspecto verbal es una categoría cuya importancia en un gran número de lenguas indoamericanas difícilmente puede ser exagerada. El quechua ayacuchano presenta varias categorías comparables a las del *mapudungun*:

c1.	*riku-pa-n*	've de nuevo'	(REPETITIVO: map. *-tu*)
c2.	*riku-kaya-n*	've continuamente'	(CONTINUATIVO: map. *-ka*)
c3.	*riku-r-qa*	'vio'	(PERFECTIVO pas.: map. Ø/*-uye*)
c4.	*riku-chka-n*	'está viendo'	(PROGRESIVO: map. *-(kü)le*)
c5.	*riku-q kani*	'yo solía ver'	(HABITUAL: map. *-ke*)

www.LOSCHILE.cl

El sistema aspectual de las lenguas atapascanas de Norteamérica es particularmente complejo; además del elevado número de distinciones que hace, la morfología verbal de estas lenguas polisintéticas no es aglutinante como la del *mapudungun* y el quechua, sino que muestra elementos fusionales que hacen muy trabajoso su análisis. Véanse a continuación sólo unos pocos ejemplos tomados del koyukón (Alaska):

d1.	*yedeneetlaakk*	'llegó trayéndolo'
d2.	*tleeyedaaneetlaakk*	'lo tomó y sacó por la puerta'
d3.	*tleeyedetluh*	'suele tomarlo y sacarlo por la puerta'
d4.	*doyeltlaakk*	'lo colgó'
d5.	*donyetluh*	'suele colgarlos aquí y allí'
d6.	*tleeyoodeenaaltlaak*	'intentó tomarlo y sacarlo por la puerta'
d7.	*donyoonaaltlaakk*	'intentó colgarlos aquí y allí'

Las raíces verbales atapascanas marcan formalmente de modo intrincado tanto el aspecto gramatical como el aspecto léxico; además, diferentes prefijos expresan nociones estrictamente aspectuales combinadas con categorías modales y aun espaciales, como puede apreciarse en las traducciones castellanas. En efecto, la raíz *-tlaakk* tiene un significado general de 'manipular objetos desordenados, húmedos y/o pulposos' que se concretiza gracias a la serie de prefijos que ocurren en la forma verbal; la forma *-tlaakk* se utiliza con acciones momentáneas perfectivas y la forma *-tluh* con hábitos tanto perfectivos como imperfectivos, pero hay varias otras: p. ej. una imperfectiva puede ser neutral (*-tlaakk*), momentánea, durativa y perambulativa (*-tlaah*), semelfactiva y durativa (*-tluh*), y consecutiva y conclusiva (*-tlukk*). El total de formas de esta raíz puede, al menos en principio y sin que necesariamente sean todas distintas, llegar a treinta y seis.

Es importante observar que incluso lenguas con tan poca morfología como el mandarín tienen marcas aspectuales. Dos de las más importantes se ven a continuación. 了 *le* denota que una acción ha concluido y/o una nueva situación ha entrado en vigencia; es comparable, hasta cierto punto, a la forma perfectiva no marcada mapuche, pero también a la resultativa (*-(kü)le*) e, incluso, a la cesativa (*-wela*):

www.chapulin.cl

e1. 我吃飯了。
Wǒ *chī* *fàn* *le.*
yo comer arroz LE
'Comí arroz.' / 'Terminé de comer.'

e2. 天黑了。
Tiān *hēi* *le.*
cielo oscuro LE
'El cielo se ha oscurecido.'

e3. 我不去了。
Wǒ *bù* *qù* *le.*
yo no ir LE
'Ya no voy. (Iba a ir, pero cambié de opinión.)'

La otra marca aspectual del mandarín que es interesante mencionar aquí es 著 *zhe*; es similar al sufijo mapuche *-(kü)le* en el sentido de que tiene tanto función progresiva como resultativa:

f1. 他正打著電話呢。
Tā *zhèng* *dǎ* *zhe* *diànhuà* *ne.*
él ahora enviar ZHE teléfono partícula
'Está haciendo una llamada telefónica.'

f2. 田裏種著花兒。
Tián *lǐ* *zhòng* *zhe* *huār.*
campo en plantar ZHE flores
'Hay flores plantadas en el suelo. / Se están plantando flores en el suelo.'

Lecturas

Aspecto verbal: Comrie (1976), Sasse (1991, 2002), Smith (1997), Hewson & Bubenik (1997), Squartini (1998), Dahl (2000), Breu (2000), Ebert & Zúñiga (2001), Shyldkrot & Le Querler (2005).

Aspecto verbal en el *mapudungun*: Augusta (1903: 40 y ss., 90 y ss., 123 y ss.), Smeets (1989: 328 y ss., 368 y ss., 386 y ss., 403 y ss.), Salas (1992b: 149 y ss., 187 y ss.), Golluscio (1998a), Zúñiga (2001a, 2001b).

www.cenchile.cl

2.7 Cómo ocurre algo en el espacio: los direccionales

Como norma general, el castellano indica posición, movimiento o desplazamiento mediante adverbios o locuciones adverbiales: *aquí, hacia el lado*, etc. A su vez, algunos verbos indican movimiento desde o hacia el lugar donde se encuentra el hablante, como *ir* o *venir*, pero otros expresan movimiento respecto de algún otro hito, como *entrar* y *salir*, o *ascender* y *descender*.

La lengua mapuche también tiene, además de los verbos *amun* 'ir' y *küpan* 'venir', los verbos *akun* 'llegar aquí', *puwün* 'llegar allí' y *tuwün* 'venir de o ser de', así como los verbos *konün* 'entrar' y *tripan* 'salir', y *püran* 'ascender' y *nagün* 'descender'. Las raíces de estos últimos cuatro (así como de otros verbos, véase §2.9) pueden combinarse con otras raíces verbales para expresar las nociones 'hacia dentro', 'hacia fuera', 'hacia arriba' y 'hacia abajo', respectivamente:

(79) a1. *Kon-i* *ruka* *mew*.
entrar-indicativo casa POSP
'Entró en la casa.'

a2. *Tripa-y* *ruka* *mew*.
salir-indicativo casa POSP
'Salió de la casa.'

b1. *Rüngkü-**kon**-i* *ruka* *mew*.
saltar-**entrar**-indicativo casa POSP
'Entró saltando en la casa.'

b2. *Rüngkü-**tripa**-y* *ruka* *mew*.
saltar-**salir**-indicativo casa POSP
'Salió saltando de la casa.'

Una característica interesante del *mapudungun* es la existencia de sufijos verbales que indican dónde se realiza la acción, con referencia al sitio donde se encuentra el hablante en el momento del habla; estos son *-pa*, *-pu* y *-me*:

(80) *pe-fi* 'lo vio'
*pe-**pa**-fi* 'lo vio aquí / vino a verlo'
*pe-**pu**-fi* 'lo vio allí / fue a verlo (y se quedó allí)'
*pe-**me**-fi* 'fue a verlo y volvió'

www.cepchile.cl

El sufijo CISLOCATIVO *-pa* probablemente tiene su origen en el verbo *küpan* 'venir' y expresa normalmente una acción realizada cerca del hablante (a, b) o un evento que ocurre acercándose a él (c):

(81) a. *Akuy* *tañi* *weñüy,* *"malomaenew* *tami* *koña",*
llegó.aquí mi amigo me.hizo.malón tu mocetón
*pi-**pa**-enew.*
decir-**cislocativo**-3→1s
'Llegó mi amigo y me dijo: "Tu mocetón me ha maloqueado".'
(PC 133.2)

b. *Ñi* *tripa-**pa**-tuel* *akutun* *P. Samuel* *ñi* *misión* *mew.*
mi salir-**cislocativo**-EL llegué.aquí P. S. su misión POSP
'Después de desembarcar (aquí) llegué a la misión del padre Samuel.' (PC 71.3)

c. *Kiñeke* *wag* *nag-**pa**-y.*
algunas gotas descender-**cislocativo**-indicativo
'Algunas gotas descendieron hacia acá (o sea, hacia mí).'

Obsérvese que el sitio relevante para la localización (en términos técnicos: el centro deíctico u *origo*) no es necesariamente el lugar donde se encuentra el hablante en el momento del habla; tanto en (a) como en (b) el hablante refiere algo ocurrido en el pasado en otro lugar, y es el sitio en que se encontraba en ese momento el que se toma como centro deíctico para el uso del sufijo *-pa*.

El sufijo TRANSLOCATIVO *-pu* parece provenir del verbo *puwün* 'llegar allí' y expresa normalmente una acción ocurrida a cierta distancia de donde se encuentra el hablante en el momento del habla (a, b):

(82) a. *Feypi-**pu**-a-fimi*: …
decir-**translocativo**-futuro-2s→3
'Esto le dirás allá:…' (PC 128.2)

b. *Fey* *amuy,* *wül-**pu**-y*
él va entregar-**translocativo**-indicativo
ñi eluetewchi dungu.
el.mensaje.que.le.habían.dado
'[El mensajero] se pone en camino y, llegado adonde es enviado, da su recado.' (PC 128.3)
Traducción más fiel al original: 'él va y entrega allí el mensaje que le habían dado'

www.ceppicile.cl

c. *Feymew* *ka*
entonces también
*traw-**pu**-iñ*
reunirse-**translocativo**-indicativo.primera.persona.plural
Katrüngür *pingechi* *ñidol longko* *mew*.
C. llamado cacique.principal POSP
'En aquel lugar se nos agregó el cacique principal Catringuir.'
(PC 291.6)

En el contexto de (c), el hablante está viajando a caballo de un sitio a otro junto con otras personas y narra qué hacen o qué sucede en cada lugar: Mañíu, Villa Almagro, Molco, Pitrufquén, Huampohue, Palguín, etc. Cuando llega a Reyehueico encuentra muchas casas de indígenas (*mülerkey a̲lün ruka mapuche*) y se les une el cacique Catringuir.

No siempre es necesario explicitar que una acción determinada sucedió cerca o lejos del hablante. A menudo, *-pa* y *-pu* ocurren en el discurso cuando hay varios desplazamientos de un sitio a otro, o varios lugares que tienen un papel importante en la narración, y es conveniente orientar al oyente acerca de dónde ocurre qué. Los hablantes de *mapudungun* más competentes utilizan estas formas de manera elegante y precisa; los hablantes menos competentes o más descuidados tienden a utilizar formas marcadas de manera excesiva (como hipercorrección) o insuficiente (influidos por el castellano, que carece de estas marcas).

El ANDATIVO *-me* no tiene etimología conocida; expresa que alguien regresa o regresará luego de desplazarse hacia un sitio alejado de donde se encuentra o sitúa el hablante. Ocurre con frecuencia con *yen* 'traer' en el sentido de 'ir a traer, ir a buscar':

(83) a. *Ka* *ye-**me**-y* *epu* *wima*.
también traer-**andativo**-indicativo dos varas
'Además van por dos palos largos.' (PC 396.1)

b. *Eymi* *inaltuaen* *ñi* *kulliñ*,
tú seguir.aplicativo.futuro.2→1 mis animales
*yel-**me**-tuaen*.
traer.aplicativo-**andativo**-futuro.2→1
'Tú vas a seguir a mis animales y traérmelos.' (PC 133.1)
Literalmente: 'tú me seguirás a mis animales y me los irás a traer'

Obsérvese asimismo la ocurrencia del andativo *-me* con verbos de diversos tipos. *Nütramka-me-afiñ* significa 'voy a conversar con él (y regreso)', pero nótese que el 'voy…', a diferencia de lo que a veces ocurre en castellano, no es un auxiliar temporal sino que indica desplazamiento. Si alguien va a trabajar a otro sitio con regularidad, p. ej. diariamente, la expresión adecuada es *küdaw-me-key* 'suele ir a trabajar allí' (esta forma es homófona de *küdaw-meke-y* 'está trabajando'). Si alguien va a Temuco para volver pronto, dice *nge-me-an Temuko* (literalmente: 'iré a ser en Temuco y volveré').

En combinación con estos sufijos direccionales, las marcas *-(ü)r* y *-yekü* expresan nociones relacionadas con el desplazamiento. La primera indica que la acción denotada por la raíz verbal constituye una interrupción del desplazamiento, ya sea hacia el hablante (con *-pa*) o alejándose de él (con *-pu*):

(84)	*ülkantu-y*	'cantó'
	*ülkantu-**r**-pa-y*	'cantó al venir hacia acá'
	*ülkantu-**r**-pu-y*	'cantó al ir hacia allá'

La marca *-yekü* expresa que la acción denotada por la raíz verbal se realizó de manera constante y junto con el desplazamiento, ya sea hacia el hablante (con *-pa*) o alejándose de él (con *-me*):

(85)	*ülkantu-y*	'cantó'
	*ülkantu-**yekü**-pa-y*	'vino cantando'
	*ülkantu-**yekü**-me-y*	'fue cantando'

Además del uso estrictamente espacial descrito hasta ahora, algunas de estas marcas se utilizan con frecuencia en sentido figurativo —obsérvese que algo similar sucede también en el castellano coloquial con verbos de desplazamiento: *¿va bien tu trabajo?* (en mapuche: *küme amuley tami küdaw?*) y *¿cómo salió el asunto?* (*chum tripay ti dungu?*). En particular, los elementos *-r-pa-* y *-r-pu* extienden su significado básico 'en el camino hacia acá' y 'de aquí hacia allá', respectivamente, de manera que denotan una experiencia o un suceso que ocurre ya sea en el pasado camino al presente (*-r-pa*) o en un momento no pasado camino al futuro (*-r-pu*). Hay una interesante alternación entre *kim-pa-fiñ* 'lo alcancé a

www.cephile.cl

conocer (y aún vive)' y *kim-ür-pa-fiñ* 'lo alcancé a conocer (antes de que muriera)'; véase en el ejemplo siguiente la primera de estas formas:

(86) *Iñche* *kim-**pa**-fiñ* *feychi* *ülmen* *Wakiñpang*,
yo conocer-**cislocativo**-1s→3 el rico H.
Kollilewfü mülelu.
de.C.
'Yo alcancé a conocer al ulmén Huaquinpán de Collileufú.' (PC 122.2)

Kim-ür-pu-an significa 'voy conociendo más y más'. Nótese la forma en (87a) en oposición con *ngenmapungey* 'es dueño de tierra' y *ngenmapungetuy* 'se transformó en dueño de tierra':

(87) a. *Ngen-mapu-nge-**rpu**-a-y*.
dueño-tierra-ser-**RPU**-futuro-indicativo
'Llegará a ser dueño de tierra.' (Hh 440)

b. *Kim-**ürpu**-la-ya-y* *tañi* *laku*.
conocer-**RPU**-negativo-futuro-indicativo su nieto[20]
'No llegará a conocer a sus nietos.' (Hh 440)

Nota comparativa

La literatura tipológica ha descrito en detalle la diferencia entre expresiones habituales de desplazamiento en las lenguas romances por un lado y en idiomas germánicos por el otro; los ejemplos siguientes están tomados del castellano (a) y el inglés (b):

a.	*La botella*	*salió*	*flotando*	*de la cueva.*
		[vía]	[manera]	[referencia]
b.	*The bottle*	*floated*	*out*	*of the cave*.
		[manera]	[vía]	[referencia]

En las expresiones que se encuentran en lenguas romances como el castellano, el verbo finito es uno de desplazamiento propiamente tal

[20] También Pascual Coña omite con frecuencia el pluralizador *pu* (*tañi laku* 'su nieto' vs. *tañi pu laku* 'sus nietos'); cf. las notas al texto en el capítulo V.

www.cepchile.cl

(que incluye el elemento llamado *path* 'vía' en la literatura: *salir, entrar, subir, bajar*, etc.), mientras que el verbo no finito —un gerundio— indica la manera en que se realiza tal desplazamiento (*flotar, saltar, correr, nadar*, etc.); si hay un punto, línea o cuerpo relevante de referencia en el espacio, este se expresa mediante una frase preposicional (*de la cueva, en la casa, a lo largo del río, por sobre nuestras cabezas*, etc.).

Por el contrario, en las lenguas germánicas como el inglés, el verbo finito de movimiento corresponde al mismo tiempo a la manera en que ocurre el desplazamiento (*float* 'flotar', *jump* 'saltar', *run* 'correr', *swim* 'nadar', etc.), y la vía del desplazamiento propiamente tal se encuentra expresada en elementos externos al verbo pero que forman una suerte de unidad con él (en términos técnicos: *satellite* 'satélite': *out* 'hacia fuera', *in* 'hacia adentro', *up* 'hacia arriba', *down* 'hacia abajo', etc.); al igual que en las lenguas romances, los puntos de referencia se expresan como frases preposicionales (*of the cave* 'de la cueva', *into the house* 'en la casa', etc.).

Esta tipología fue desarrollada y refinada por Leonard Talmy desde los años 80; véanse también los estudios de Dan Slobin citados más abajo; para una proposición alternativa en un espíritu similar, compárese Wälchli (2001). Dicha tipología persigue no sólo fines expositivos; las diferencias estructurales entre estos dos tipos de expresiones de movimiento tienen implicancias cognitivas y para el aprendizaje del idioma, así como para la estructuración de textos y del discurso. En el presente contexto, sin embargo, hay dos puntos de interés inmediato: el modo de categorizar a la lengua mapuche y otras lenguas de acuerdo con esta tipología, y la existencia de un tercer tipo de expresiones de desplazamiento.

En primer lugar, muchas otras lenguas del mundo se asemejan al tipo germánico o al tipo romance. Véase a modo de ejemplo la siguiente oposición del mandarín:

c1. 他走進來了。
Tā *zǒu* *jìn* *lái* *le.*
él andar entrar venir acción concluida
'Él entró (acercándose al hablante).'

c2. 他走進去了。
Tā *zǒu* *jìn* *qù* *le.*
él andar entrar ir acción concluida
'Él entró (alejándose del hablante).'

El verbo principal en estas oraciones es 走 *zǒu* 'andar'; los verbos 進 *jìn* 'entrar', 來 *lái* 'venir' y 去 *qù* 'ir' funcionan aquí como satélites que especifican si se entra o se sale (vía del desplazamiento respecto de un punto distinto del hablante), así como si el movimiento acerca o aleja a determinado elemento (vía del desplazamiento respecto del hablante).

El *mapudungun* se asemeja al tipo romance en el sentido de que los verbos *konün* 'entrar', *tripan* 'salir', etc., son directamente comparables a sus equivalencias castellanas, mientras que algunas lenguas germánicas (p. ej. el inglés) los tienen sólo como préstamos de uso restringido (s/*he entered jumping* no pertenece al inglés coloquial idiomático; la lengua favorece la expresión vernácula s/*he jumped in*).

Obsérvese, no obstante, la existencia de expresiones como *rüngkükoni* en la lengua mapuche. Hay al menos dos análisis posibles: (1) el verbo principal es *rüngkün* 'saltar' y *-kon-* funciona como satélite, al modo germánico, y la construcción es paralela a *jump in*, o (2) el verbo principal es *konün* 'entrar' y *rüngkü-* funciona como un gerundio romance, y por consiguiente la construcción es paralela a *entrar saltando*. A pesar de que la presentación hecha más arriba y algunas traducciones parecen sugerir la aceptación del primer análisis, la existencia de formas como *ütrüfpüramfi* 'lo arrojó hacia arriba' y *ütrüfnakümfi* 'lo arrojó hacia abajo' me hacen inclinarme por el segundo, según el cual el mapuche es similar a las lenguas romances: si el verbo principal fuera *ütrüfün* 'arrojar', el satélite podría ser *-püra-* o *-nag-*, sin necesidad del causativizador *-m*. Sin embargo, no es esto lo que ocurre: el verbo principal es *püramün* 'levantar' y *nakümün* 'bajar (tr.)', respectivamente, transitivo, y *ütrüf-* indica cómo se realiza dicha acción.

El tercer tipo de la tipología de Talmy lo ejemplifica la lengua atsugewi (Norteamérica). En las formas que se muestran en (d), la raíz verbal es *-st'aq'-*, que significa 'moverse, estar situado', pero sólo de objetos líquidos y/o viscosos como lodo, estiércol, fruta podrida, tripas, etc.; el elemento *'-w-…-*[a] significa 'modo factual o indicativo, tercera persona'. En lenguas de este tipo, la raíz verbal no proporciona información acerca de la vía de desplazamiento, como lo hacen las raíces romances (o polinésicas, o semíticas), ni de la manera en que se realiza el movimiento como las raíces germánicas (o chinas). Lo que sí incluyen raíces verbales como *-st'aq'-* es información acerca de características del objeto que se mueve o está localizado en algún sitio. Aquellos detalles que las otras lenguas expresan por medio de raíces verbales, el atsugewi los expresa por medio de satélites —en este caso, afijos: en (d2), p. ej. *ca-* denota una manera e *-ic't* indica una vía (bastante específica, por lo demás, si se la compara con *entrar, salir, in, out*).

d1. *W'ost'aq'ík·a.*
'-w-uh-st'aq'-ik·-ª.
uh- ='su propio peso actúa sobre él/ella'
-ik· ='sobre el suelo'
'Hay tripas en el suelo.'

d2. *C'wast'aq'ic'ta.*
'-w-ca-st'aq'-ic't-ª.
ca- ='el viento sopla sobre él/ella'
-ic't ='hacia un líquido'
'El viento sopló las tripas hacia la quebrada.'

d3. *Sc'ust'áq'cʰa.*
S-'-w-cu-st'aq'-cis-ª.
s- ='1s' (equivale aproximadamente al mapuche *-n*)
cu- ='desde un objeto lineal que actúa sobre él/ella'
-cis ='hacia el fuego'
'Empujé las tripas hacia el fuego con una vara.'

El lector podrá observar que incluso una lengua que puede parecer tan familiar como el inglés difiere más del castellano, en términos estructurales respecto del fenómeno que nos ocupa aquí, que el *mapudungun*. Huelga enfatizar que las lenguas como el atsugewi, y no aquellas como el mapuche, son las exóticas desde una perspectiva indoeuropea.

Finalmente, véase cómo en la lengua karajá (Brasil) la oposición entre 'movimiento hacia el hablante' y 'movimiento alejándose del hablante' se expresa de manera flexional: el prefijo verbal *d-* denota el primero de estos significados ("centrípeto"), el prefijo *r-* ~ *Ø-* el segundo ("centrífugo"):

e1. *Mənalɔkɛ.*
B-d-a-lɔ=kɛ.
segunda.persona-centrípeto-intransitivo-entrar=potencial
'¡Entra! (yo estoy adentro)'

e2. *Malɔkɛ.*
B-Ø-a-lɔ=kɛ.
segunda.persona-centrífugo-intransitivo-entrar=potencial
'¡Entra! (yo estoy afuera)'

www.ebchile.cl

Una de las características interesantes de estos prefijos del karajá es que pueden ocurrir con verbos que no expresen movimiento; en estos casos denotan, ya sea una cierta participación "empática" del hablante en el suceso (p. ej. si alguien muere; esto es similar, pero no equivalente, a los aplicativos mapuches tratados en §2.2), ya sea una diferencia análoga a la que el *mapudungun* establece entre persona focal y persona satélite de tercera persona (p. ej. 'ver hacia allá' sería cuando la persona focal ve a la satélite, y 'ver hacia acá' cuando es al revés).

Para una discusión acerca del rol de la posposición *mew* en la expresión de punto de referencia, véase §4 del presente capítulo.

Lecturas

Deixis: véanse las lecturas a propósito de §1.2 de este capítulo.

La gramática del desplazamiento: Talmy (1985, 2000a, 2000b, forthc.), Ricca (1993), Wilkins & Hill (1995), Slobin (2000, 2004), Wälchli (2001).

Direccionales en karajá: Ribeiro (2002, 2004).

Concatenación radical en general: Alsina et ál. (2001).

Deixis, direccionales y concatenación radical en el *mapudungun*: Augusta (1903: 46 y ss., 95 y ss., 261 y ss.), Smeets (1989: 104 y ss., 416 y ss.), Harmelink (1990b), Salas (1992b: 97 y ss.), Zúñiga (2002b, 2003).

www.colochile.cl

2.8 Otras categorías verbales

Hay algunos sufijos verbales no muy frecuentes acerca de cuyo estatus se sabe relativamente poco, por lo cual he decidido incluirlos en esta sección. Estos incluyen *-fal*, *-ñmu*, *-ma* y *-ye*.

El significado del sufijo *-fal* parece ser causativo —similar al de la concatenación radical con *ngilla-* (véase §2.9), es decir, se hace que alguien efectúe la acción del verbo, y equivale a 'mandar hacer' (a). Sin embargo, en el habla de algunas personas se encuentra también con el significado de 'deber, tener que' (b):

(88) a. *Dewma-**fal**-ün* *kiñe* *makuñ.*
hacer-**FAL**-indicativo.primera.persona.singular una manta
'Mandé hacer una manta.'

b. *Iñche* *ngilla-**fal**-ün* *kamisa*.
yo comprar-**FAL**- indicativo.primera.persona.singular c.
'Mandé comprar una camisa.' / 'Tuve que comprar una camisa.'
(Sm 357)

El sufijo *-ñmu* parece tener una serie de significados relacionados entre sí. Algunas veces expresa algo similar a la conveniencia (a), en otras ocasiones denota que la persona focal está involucrada en la acción gracias a su interés en el resultado o a la satisfacción que le depara (b); ejemplos como (c) sugieren que *-ñmu* podría analizarse como un mediopasivo, pero esto es algo que deben aclarar investigaciones posteriores.

(89) a. *Kellu-**ñmu**-fi* *chi* *witran*.
ayudar-**ÑMU**-3→3.directo el forastero
'Conviene ayudar al forastero.'

b. *Epu* *sañchu* *fende-a-n,*
dos chanchos vender-futuro-indicativo.primera.persona.singular
kiñe *ilotu-**ñmu**-a-n.*
uno comer.carne-**ÑMU**-futuro-indicativo.primera.persona.singular
'Venderé dos chanchos y uno me lo comeré.'

c. *Küdaw-**üñmu**-n*.
trabajar-**ÑMU**-indicativo.primera.persona.singular
'Trabajé para mí mismo/a.'

Un argumento a favor de tratar *-ñmu* como un sufijo de mediopasivo es que no ocurre simultáneamente con los aplicativos *-ñma* y *-lel*, así como tampoco con *-fal*.

El sufijo *-ma* ha sido descrito por diversos autores como diferente del aplicativo *-ñma* y es de uso restringido, pero tiene un significado particularmente interesante: indica la participación de la persona focal en un evento meteorológico: *maw-**ma**-we-la-ya-n* 'ya no me lloverá'. Sin embargo, en ejemplos que no dicen relación con fenómenos atmosféricos, como *umaw-ma-nge-we-la-n* 'ya no me hacen dormir' (Chiodi & Loncon 1999: 247), parece ser simplemente un variante de *-ñma*.

Por último, el sufijo *-ye* expresa pluralidad. Con verbos intransitivos, es la persona focal la que aparece pluralizada (a), mientras que con verbos transitivos se trata del paciente (en este caso, la persona satélite; b):

www.cenchile.cl

(90) a. *Amu-**ye**-fal-yiñ*.
ir-**YE**-FAL- indicativo.primera.persona.plural
'Debemos ir en gran número.' (Sm 356)

b. *Wiri-lel-**ye**-fiñ* *karta* *ñi* *ñuke*.
escribir-aplicativo-**YE**-1s→3 carta mi madre
'Le escribí varias cartas a mi madre.' (Sm 356)

2.9 Temas verbales complejos

Una raíz verbal castellana como *volv-* (de *volver*) puede transformarse en un tema verbal más complejo gracias a prefijos como *de-* y *re-*: *devolver, revolver*. Otros prefijos más o menos productivos son *in-*, *des-*/*dis-* y *pre-*. (El latín hacía un uso más generalizado de esta posibilidad, como se aprecia en verbos como *inducir, producir, abducir, aducir* y *deducir*, de significados bastante diversos pero de raíz común: un verbo latino *ducere* 'guiar, llevar' que desapareció en castellano y dejó sólo los temas complejos.)

El *mapudungun* difiere del castellano a este respecto en tres sentidos. En primer lugar, no tiene prefijos verbales propiamente tales. En segundo lugar, pueden combinarse raíces verbales para formar temas verbales complejos. Finalmente, también pueden formarse temas verbales complejos combinando un tema verbal (simple o complejo, a su vez) con un elemento nominal. Estas dos posibilidades se estudian a continuación.

Concatenación radical

Es posible distinguir al menos tres posiciones al interior del tema verbal complejo. En la primera puede aparecer una raíz verbal tomada de una lista que parece ser cerrada e incluye elementos relativamente heterogéneos; en la tercera posición puede ocurrir una raíz verbal de una clase abierta y que incluye elementos cuyo significado básicamente dice relación con desplazamiento en el espacio; la segunda posición puede ser ocupada por cualquier verbo de la lengua. Los significados de las distintas raíces, cuando ocurren en estas posiciones, se resumen de modo esquemático en el Cuadro III-16.

Cuadro III-16 Raíces verbales que ocurren en temas verbales complejos

V_1		V_2	V_3	
ina-	'de vuelta' < 'seguir'	{clase abierta}	*kon-*	'adentro' < 'entrar'
wüño-	're-' < 'regresar'		*tripa-*	'afuera' < 'salir'
kim-	'saber'		*tüku-*	'introducir'
fentre-	'concluir' < 'ser tanto'		*(n)entu-*	'extraer'
rupa-n-	'parar' < 'pasar'		*püra-*	'ascender'
(*kon-*	'adentro' < 'entrar')		*nag-*	'descender'
küpa-	'querer' < 'venir'		*rupa-*	'pasar hacia acá'
ngilla-	CAUSATIVO < 'comprar'		*rume-*	'pasar hacia allá'
pepi-	'ser capaz de'		*nopa-*	'cruzar agua hacia acá'
ye(chi)-	'comenzar'		*nome-*	'cruzar agua hacia allá'
kalli-	'dejar'		*kepi-*	distributivo
lef-	'rápido' < 'correr'		*kintu-*	'mirar'
pichi-	'poco' < 'ser poco'			
alü-	'mucho' < 'ser mucho'			

A continuación se aprecian algunos ejemplos de elementos en la posición V_1 con las raíces de *kimün* 'saber', *küpan* 'venir', *ngillan* 'comprar' y *pepi-* 'poder, ser capaz de' (esta última raíz parece no ocurrir por sí sola como verbo independiente en la actualidad)[21]:

(91) a. ***Kim****-wingkadungu-ke-n*[22].
saber-hablar.castellano-habitual- indicativo.primera.persona.singular
'Sé hablar castellano.' (Ag 138)

[21] Con frecuencia se encuentra en textos mapuches que estas raíces en posición V_1 se escriben por separado (p. ej. *kim wingkadunguken* 'sé hablar castellano'), siguiendo el análisis de Augusta (1903: 138 y ss.), quien las consideraba "una especie de adverbios o antesílabas". Por diferentes razones que no es posible discutir aquí me he inclinado por un análisis similar al de Salas (1992b: 192 y ss.), quien trata estas raíces como prefijos y las escribe como si formaran una palabra con el elemento siguiente (*kimwingkadunguken*).

[22] Obsérvese que el tema *kimwingkadungu-* es complejo no sólo gracias a la raíz *kim-*, sino también a que el verbo *wingkadungu-* ya es complejo por sí solo: *wingka* 'no mapuche' y *dungu-* 'hablar'.

www.cepchile.cl

b. ***Küpa***-*l*angüm-*fu*-*enew*.
querer-matar-IR- 3→1s
'Él/ella quería matarme.'

c. ***Ngilla***-*dewma*-*l*-*fiñ* *pantalon*.
causativo-hacer-benefactivo-1s→3 p.
'Mandé hacer pantalones para él/ella.' (Ad 62)

d. ***Pepi***-*umawtu*-*ke*-*la*-*n*.
poder-dormirse-habitual-negativo-indicativo.primera.persona.singular
'No puedo quedarme dormido.' (Ag 138)

Los elementos que ocurren en la posición V_3 son verbos de uso común. Algunos de ellos (*konün* 'entrar', *tripan* 'salir', *püran* 'ascender' y *nagün* 'descender') se mencionaron en §2.7. *Ütrüfün* significa 'arrojar'; *ütrüf-püra-m-ün* significa 'arrojar hacia arriba'. *Llangkün* es 'caer'; *llangkü-nag-ün* explicita la dirección y es 'caer hacia abajo'. *Tükun* 'poner, introducir' y *(n)entun* 'extraer' funcionan análogamente pero exigen que el verbo en la posición V_2 ocurra en su forma no finita *-n*: *inan* 'seguir' vs. *ina-n-tüku-n* 'perseguir', *küchan* 'lavar' vs. *kücha-n-entu-n* 'sacar lavando' (p. ej. manchas). Especialmente interesantes en esta posición V_3 resultan los pares *rupan*/*rumen* 'pasar, cruzar (tierra)' y *nopan*/*nomen* 'pasar, cruzar agua', ya que sus elementos incluyen los direccionales cislocativo *-pa* y andativo *-me*: *üngkün* 'saltar' vs. *üngkü-rume-n* 'saltar hacia allá, cruzar saltando', *weyelün* 'nadar' vs. *weyel-nopa-n* 'cruzar nadando hacia acá'. La raíz *kepi-* parece ya no ocurrir por sí sola y denota que la acción de la raíz verbal en la posición V_2 (también en su forma no finita *-n*) se realiza muchas veces y/o sobre muchos individuos:

(92) *Nüla-n-**kepi**-ngün* *puerta* *pu* *weche*.
abrir-N-**distributivo**-tercera.persona.plural p. plural muchacho
'Continuamente abrían y cerraban la puerta los muchachos.' (Ag 268)

Finalmente, la raíz *kintu-* 'mirar' puede ocurrir con verbos de desplazamiento en la posición V_2: *püran* 'ascender' vs. *püra-kintu-n* 'mirar hacia arriba', *wüñon* 'regresar' vs. *wüño-kintu-n* 'mirar hacia atrás'.

A modo de resumen, considere el lector la siguiente palabra construida a partir de un tema verbal complejo. En la posición V_1

ocurre la raíz modalizadora *pepi-* 'ser capaz, poder'; en la posición V_2 ocurre la raíz *ütrüf-* 'arrojar'; en la posición V_3 ocurre la raíz de desplazamiento *püra-* 'ascender':

(93) *Pepi-ütrüf-püra-m-la-y.* *chi* *kura.*
poder-arrojar-ascender-causativo-negativo-infinitivo la piedra
'No pudo arrojar la piedra hacia arriba.'

Incorporación nominal

Un tema verbal que consista en una o más raíces verbales puede, además, incorporar al complejo verbal un elemento nominal. Este elemento nominal puede ser la raíz de un sustantivo (a), un sustantivo compuesto (b) o un sintagma nominal complejo (c); en la primera oración de cada par, el elemento nominal aparece fuera del complejo verbal, mientras que en la segunda ocurre incorporado[23]:

(94) a1. *Katrü-me-a-y* *kachu.*
cortar-andativo-futuro-indicativo pasto
a2. *Katrü-kachu-me-a-y.*
cortar-pasto-andativo-futuro-indicativo
Ambos: 'Va allí a cortar pasto.'

b1. *Ngilla-ke-y* *kal* *ufisa.*
comprar-habitual-indicativo lana oveja
b2. *Ngilla-kal-ufisa-ke-y.*
comprar-lana-oveja-habitual-indicativo
Ambos: 'Suele comprar lana de oveja.'

c1. *Adkintu-yaw-i* *we* *ngillan* *mansun.*
cuidar-ambulativo-indicativo recién comprado buey
c2. *Adkintu-we-ngillan-mansun-kiyaw-i.*
cuidar-recién-comprado-buey-ambulativo-indicativo
Ambos: 'Anda cuidando bueyes recién comprados.'

En aquellos casos en que ambas opciones sean posibles, un hablante preferirá utilizar la construcción incorporante para

[23] Los ejemplos son, a menos que se diga lo contrario, de Harmelink (1992), o han sido adaptados de los que allí aparecen. Parte importante de la discusión desarrollada aquí sigue este estudio; cf. también Harmelink (1996: 246 y ss.).

www.cepchile.cl

denotar una actividad típica, característica o habitual (p. ej. *kintu-mamüll-* 'buscar leña', *ketra-mapu-* 'cultivar tierra', *ye-ko-me-* 'ir a buscar agua', etc.) —estatus que, evidentemente, depende tanto de prácticas culturales como de situaciones particulares. Por ejemplo, la oración *ütrüfpey rüme* 'arrojó junquillo' puede ser apropiada sin un contexto específico que la valide de modo especial, pero si se habla de la construcción de una casa, el arrojar junquillo es una labor común relacionada con dicha actividad, y por lo tanto la oración correcta en ese contexto es la forma incorporante *ütrüfrümepey*.

En el texto reproducido a continuación (PC 27), el sustantivo *pali* 'bola' aparece fuera del complejo verbal al comienzo (a, c, e), pero después ocurre incorporado (e):

(95) a. *Kom trürlu ñi felen engün fey konkey kiñe konwen shüngüllafilu feychi* ***pali*** *shüngüllwe mew mülelu*.
'Cuando todos están listos y en iguales condiciones, una pareja de rivales empieza a desalojar la bola del hoyo en que está guardada.'

b. *Feychi epu shüngüllfe ñidolngeyngu kom paliñ mew*.
'Esos dos hoyeros son los árbitros que dominan el juego.'

c. *Feyengu tükulelfi ñi wüño, rangiñmangey* ***pali*** *wüño mew, küfinentual* ***pali*** *chew ñi tripayam*.
'Entrambos meten sus palos al hoyo tomando en medio la bola e intentando echarla con fuerza hacia donde cada uno quiere que salga.'

d. *Tuchipüle tripalu nükeeyu feychi kake pu konwen afkadingelu shüngüllfe mew*.
'Habiendo salido por cualquier parte la reciben los demás pares, colocados al lado de los hoyeros.'

e. *Feychi mekekey ñi palifiel engün; kiñe kelluwen rütrekey* ***pali*** *ñi tripalwe püle, kangelu ingkawen katrütu****pali****key*.
'Ellos están luchando: un partido de coadjutores empuja la bola hacia su meta, el otro partido trata de atajarla.'

Cuando *pali* 'bola' ocurre fuera del complejo verbal, no sólo se la menciona sino que tiene un lugar relativamente prominente en el discurso: se espera que el oyente siga las explicaciones del hablante prestando particular atención a lo que sucede con ella. Sin embargo, al aparecer incorporada en el verbo *katrütun*, la atención se desplaza hacia la acción.

www.cepchile.cl

Véanse al respecto también los siguientes ejemplos; en (a) lo importante no son las mantas sino el resultado de habérselas sacado, y en (b) lo importante no es la montaña sino el hecho de haberse adentrado en ella:

(96) a. *Ka* *entu-makuñ-ke-y* *itrokom*
también sacar-manta-habitual-indicativo todos.sin.excepción
engün, *mollangkakünuwkeyngün*[24].
ellos.varios ellos.varios.suelen.quedar.desnudos
'También se quitan sus mantas, quedando todos desnudos.' (PC 126.3)

b. *Feymew* *kon-mawida-iñ*.
desde.allí entrar-montaña-indicativo.primera.persona.plural
'Desde allí nos internamos en la montaña.' (PC 292.7)

Hay ocasiones, sin embargo, en que la construcción incorporante no es una opción válida; se trata de casos en que el elemento nominal en su versión no incorporada tiene un artículo, demostrativo o numeral. No es posible incorporar los sintagmas nominales complejos *ti mansun* 'el buey', *tüfachi mansun* 'este buey' o *epu mansun* 'dos bueyes':

(97) a. *Adkintuyawi* *ti* *mansun*.
anda.cuidando el buey
'Anda cuidando el buey.'

b. *Adkintuyawi* *tüfachi* *mansun*.
anda.cuidando este buey
'Anda cuidando este buey.'

c. *Adkintuyawi* *epu* *mansun*.
anda.cuidando dos bueyes
'Anda cuidando dos bueyes.'

También es interesante notar cómo Pascual Coña utiliza temas incorporantes para 'montar' y 'desmontar':

[24] Moesbach (1962: 234) da la voz *mollkülen* 'estar desnudo/a'. La palabra recogida en el glosario es *triltrang*.

www.colochile.cl

(98) a. *Müley* *ñi* *püra-kawellu-n*.
está mi ascender-caballo-N
'Tengo que montar a caballo.' (PC 398.1)

b. *Kom* *nag-kawellu-w-ke-y*.
todos descender-caballo-reflejo-habitual-indicativo
'Se bajan de sus caballos.' (PC 126.3)

Dejando de lado el hecho de que los hablantes menos competentes, y también aquellos más jóvenes, utilizan menos construcciones incorporantes —sin duda debido a la influencia del castellano, lengua que no conoce la incorporación nominal productiva con verbos finitos, como hace el *mapudungun*—, al parecer construcciones como (94c2), en las cuales se incorporan sintagmas nominales complejos, son poco frecuentes y quizás no sobrevivan mucho tiempo más.

www.cepchile.cl

Nota comparativa

La incorporación nominal no es rara en el mundo; se encuentra en idiomas de Eurasia y Australia, y tanto su frecuencia como su sistematicidad fueron observadas en lenguas indoamericanas hace ya tiempo (cf. Sapir 1911). Mithun (1984) describe cuatro tipos de construcción incorporante que pueden coexistir en un mismo idioma, pero que servirán a continuación para ilustrar la diversidad funcional con ejemplos tomados de diferentes lenguas (los ejemplos son de Mithun o citados por ella).

El primer tipo recibe el nombre de composición léxica y consiste en un proceso gracias al cual pueden obtenerse expresiones para actividades típicas o características, como en el *mapudungun*. Por ejemplo, el maya yucateco tiene pares de expresiones como el siguiente:

a1. *T-in-č'ak-Ø-ah* *če'*.
perfectivo-yo-trozar-ello-perfectivo árbol
'Trocé un árbol.'

a2. *Č'ak-če'-n-ah-en*.
trozar-árbol-antipasivo-perfectivo-yo
'Trocé madera.'

La raíz nominal *če'* 'árbol' no describe un árbol en particular en (a2), al igual que *mansun* 'buey' en *adkintumansunkiyawi* 'anda cuidando bueyes' no denota a un buey específico sino que sirve para caracterizar la actividad en términos genéricos.

El segundo tipo corresponde a lo que Mithun llama manipulación de caso y sirve para proveer al hablante de dos construcciones alternativas, una no incorporante y la otra sí. La lengua tupinambá (tupí-guaraní; cf. los artículos de Velázquez-Castillo para una discusión de estas construcciones en el guaraní paraguayo de hoy) mostraba pares como el siguiente:

b1. *S-oβá* *a-yos-éy.*
su-cara yo-ello-lavar
b2. *A-s-oβá-éy.*
yo-a.él-cara-lavar
Ambos: 'Le lavé la cara.'

La diferencia entre ambas oraciones en términos estructurales radica en el hecho de que en (b1) el complemento del verbo es la cara y la persona es sólo el poseedor de lo lavado, mientras que en (b2) la persona es el complemento del verbo. Si tradujéramos literalmente al castellano, la primera oración sería "lavé su cara", mientras que la segunda sería "lo caralavé". El *mapudungun*, como se explica en §2.2, realiza operaciones similares gracias a los aplicativos benefactivo/centrípeto y malefactivo/centrífugo.

El tercer tipo de incorporación nominal recibe el nombre de manipulación de estructura discursiva y corresponde a la función descrita con el ejemplo de *pali* 'bola' para el *mapudungun*: las estructuras incorporantes permiten disminuir la prominencia de algunos sustantivos que pudieran distraer al oyente de aquello sobre lo cual el hablante quiere llamar la atención. El siguiente par proviene de una variedad de náhuatl (Huahtla, uto-azteca):

c1. *Askeman* *ti-'-kwa* *nakatl.*
Nunca tú-ello-comer carne
'Nunca comes carne.'

c2. *Na'* *ipanima* *ni-naka-kwa.*
yo siempre yo-carne-comer
'Siempre como carne.'

www.cenchile.cl

En (c1) *nakatl* 'carne' es información nueva para el oyente y merece, por así decirlo, mención aparte. En (c2), por el contrario, tanto el hablante como el oyente saben que se trata de carne y pueden enfocarse en lo relevante: el hecho de comerla o no, y cuándo.

Finalmente, el cuarto tipo de estas construcciones identificado por Mithun se llama incorporación clasificatoria y consiste en que el sustantivo que se incorpora es de significado genérico, por lo cual un sustantivo no incorporado ocurre al mismo tiempo fuera del complejo verbal para identificar al referente de modo específico. Cf. el siguiente ejemplo tomado del cayuga (Canadá):

d1. *So:wa:s* *ak-nahskw-ę-'.*
perro a.mí-animal.doméstico-tener-estativo
'Tengo un perro.'

La raíz nominal *-nahskw-* 'animal doméstico' aparece incorporada junto a la raíz verbal *-ę-* 'tener' en un complejo verbal *ak-nahskw-ę-'*, el cual por sí solo significa 'tengo una mascota'. Si se quiere especificar de qué mascota se trata, la raíz nominal *so:wa:s* aparece como sustantivo externo, como en (d1). Si se quiere añadir que el perro en cuestión es bueno, basta con incorporar esta información adicional a la forma verbal compleja sin volver a mencionarlo:

d2. *Ka-nahskw-iyo-:.*
ello-animal.doméstico-bueno-estativo
'Es un buen perro.'

Este último tipo de incorporación nominal no se conoce en la lengua mapuche. Para una teoría de por qué esto es así, cf. Baker et ál. (2005).

Considérese, por último, el siguiente paralelismo que se encuentra en el *mapudungun* (datos tomados de Augusta 1903: 293):

e1. *Weñe-ñma-enew* *ñi* *sañchu.*
robar-aplicativo-3→1s mi chancho
'Me robó mi chancho.'

e2. *Weñe-sañchu-enew.*
robar-chancho-3→1s
'Me robó el chancho.'

Lo interesante de construcciones como las anteriores es que dicho paralelismo se extiende a verbos intransitivos si el sustantivo incor-

www.chomsky.cl

porado es posesión gramatical de una persona (ejemplos de Salas 1992: 303 y ss.):

f1. *"Püff"*, *pi* *nga* *ñi* *wün* *ngürü*,
p. dijo afirmativo su boca zorro
wichaf-wün-tu-y.
agrandarse-boca-de.nuevo-indicativo
'"¡Paff!", dijo con su hocico el zorro, y su hocico volvió a agrandarse.'

f2. *Wichafkontuy* *nga* *ñi* *wün;* *wikürüftuy.*
se.agrandó.de.nuevo afirmativo su boca se.rasgó
'Se agrandó nuevamente su hocico y se rasgó.'

Esto es digno de mención desde una perspectiva tipológica, porque es poco frecuente en las lenguas del mundo que los verbos intransitivos admitan incorporación nominal de esta manera, y aun en la lengua mapuche este fenómeno es relativamente restringido. Cf. Baker et ál. (2005) para una discusión y más detalles.

Cf. la nota comparativa a continuación de §2.7 para más detalles sobre concatenación radical de verbos.

Lecturas

Incorporación nominal: Sapir (1911), Mithun (1984, 1986, 1994), Baker (1988, 1996), Velázquez-Castillo (1995a, 1995b).

Incorporación nominal en el *mapudungun*: Augusta (1903: 288 y ss.), Salas (1992b: 195 y ss.), Harmelink (1992), Golluscio (1998b), Baker et ál. (2005).

www.cepchile.cl

3. CÓMO MODIFICAR ALGO

3.1 Cualidades y cantidades: los adjetivos y los numerales

Los adjetivos castellanos, como sus antepasados latinos, son de naturaleza fundamentalmente nominal: una palabra como *hermoso* puede modificar un sustantivo (p. ej. *el hermoso país, un valle hermoso*) pero también funcionar como sustantivo sin que intervenga material fónico adicional (p. ej. *el hermoso, las hermosas, lo hermoso*; compárense las expresiones inglesas *the beautiful one(s)* y

the beautiful). A diferencia de los sustantivos, claro está, un adjetivo normalmente presenta la posibilidad de comparación (*más hermoso, menos hermoso*) y por lo general conserva la posibilidad de producir una forma que en latín era un superlativo (*hermosísimo*).

Los adjetivos mapuches, por el contrario, son fundamentalmente verbales: una palabra como *kurü* 'negro' puede modificar un sustantivo (p. ej. *kurü kawell* 'caballo negro', *kurü ruka* 'casa negra'), pero también funcionar como verbo sin que intervenga material fónico adicional: *kurüy* 'se ennegreció'. Normalmente, aquellas expresiones castellanas que consisten en un adjetivo y un verbo como *ser* o *estar* corresponden a expresiones mapuches como *kurüngey* (a veces escrito *kurü ngey*) 'es negro' y *kurüley* 'está negro'.

Una consecuencia de la naturaleza no nominal de los adjetivos mapuches es que, a diferencia de lo que ocurre en castellano, normalmente no funcionan como sustantivos. El castellano dice *el otro caballo* y *el otro*; el mapuche dice *chi ka kawell* 'el otro caballo', pero 'el otro' es *chi kangelu*, es decir, una forma no finita del verbo *kangen* 'ser otro'. ('Los otros' es, como se explica a continuación, *chi kakelu*.)

Al igual que los sustantivos y los pronombres, los adjetivos no tienen género ni caso o declinación. No obstante, sí marcan número: cuando el significado es plural llevan el sufijo *-ke* (el cual aparece opcionalmente en el dual, p. ej. *epu küme(-ke) kawell* 'dos buenos caballos'):

(99)	*Tüfachi*	*ülmen*	*niey*	*küme-ke*	*kawell*.
	este	hombre.rico	tiene	bueno-no.singular	caballo

'Este hombre rico tiene buenos caballos.'

Es posible crear adjetivos a partir de raíces verbales mediante el sufijo *-fal*: *kim-* 'saber' da *kimfal* 'notable, perceptible', e *i-* 'comer' da *ifal* 'comestible'.

Las comparaciones se hacen normalmente con *doy* o *yod* 'más' antepuesto (p. ej. *doy küme ellkawingu* 'ellos (dos) se escondieron mejor'), o con el elemento *reke* pospuesto:

(100)	*Tüfachi*	*kofke*	*kura*	*reke*	*yafüley*.
	este	pan	piedra	como	está.duro

'Este pan está duro como piedra.' (Hm 149)

No obstante, hay dos diferencias importantes respecto de las comparaciones castellanas: la palabra que expresa la calidad en cuestión es un verbo y el patrón con el cual se compara (en términos técnicos: el *secundum comparationis*) lleva la posposición *mew*:

(101) a. *Tami* *mansun* *doy* *motri* *kakelu* *mansun* *mew*.
tu buey más es.gordo otros bueyes POSP
'Tu buey es más gordo que otros bueyes.' (Hm 154)

b. *Mapudungun* *doy* *küdawngey* *wingkadungun* *mew*.
lengua.mapuche más es.trabajosa lengua.castellana POSP
'El idioma mapuche es más difícil que el castellano.' (Hm 154)

Los numerales

Los NUMERALES CARDINALES siguen un sistema decimal:

(102)

1	*kiñe*	6	*kayu*	100	*pataka*
2	*epu*	7	*regle*	1000	*warangka*
3	*küla*	8	*pura*		
4	*meli*	9	*aylla*		
5	*kechu*	10	*mari*		

Los cardinales para 'cien' y 'mil' son préstamos (compárense la palabras del quechua ayacuchano *pachak* y *waranqa*, respectivamente). Aquellos para números mayores que diez se obtienen por yuxtaposición: *mari küla* 'trece', *küla mari* 'treinta', *meli pataka regle mari kechu* 'cuatrocientos setenta y cinco'. Los cardinales pueden preceder a un sustantivo: *kiñe wentru* 'un hombre', *epu ruka* 'dos casas', *küla pun* 'tres noches'.

Los NUMERALES ORDINALES son básicamente formas verbales no finitas (véase §2.4), creadas por sufijación de *-nge-lu* o *-le-lu* al cardinal correspondiente: *meli-le-lu* 'cuarto'; su uso precediendo al sustantivo que determinan (en términos técnicos: uso atributivo dentro del sintagma nominal) requiere reemplazar *-lu* por *-chi*: *chi kechu-nge-chi domo* 'la quinta mujer' (véase el capítulo IV). 'Primero' tiene la forma *wünen*, y con el valor de 'segundo' se encuentra *epu-nge-lu*, pero también *inan*[25].

[25] Este último significa en realidad 'siguiente'; cf. las voces francesas *deuxième* y *second*, con distintos valores de 'segundo'.

www.cepchile.cl

Si a los cardinales se les sufija *-chi*, el significado es de 'ocasión, vez' (*mari-chi* 'diez veces'), pero no es raro encontrar expresiones con los sustantivos *nag* o *rupa* con este valor (*mari nag, mari rupa*). Si se les sufija *-we*, el significado es 'en… días': *mari-we* 'en diez días más'. Las formas distributivas se forman sufijando *-ke* (*mari-ke* 'cada diez'), y las colectivas sufijando *-ngentu* (*mari-ngentu* 'decena').

Nota comparativa

A primera vista, los sistemas numerales castellano y mapuche no llaman la atención; esto es así porque los sistemas de numeración decimal (basado en potencias de diez) son los más frecuentes en las lenguas del mundo. Algunas lenguas emplean otros sistemas:

- quinario, basado en múltiplos de cinco (los idiomas luo (Kenia y Tanzania) y yoruba (Nigeria) utilizaban tradicionalmente este sistema);
- octal, basado en múltiplos de ocho (como la lengua yuki de California);
- duodecimal, basado en múltiplos de doce (como en algunas lenguas de Nigeria y el chepang de Nepal); y
- vigesimal, basado en múltiplos de veinte (elementos vigesimales se encuentran en el francés estándar, el danés, el albanés, el vasco, el georgiano y el ainu, así como en los sistemas maya y azteca; en el galés actual coexisten un sistema decimal y uno vigesimal).

Lecturas

Adjetivos: Dixon (1982), Wetzer (1996), Rijkhoff (2000), Dixon & Aikhenvald (2004).

Adjetivos en el *mapudungun*: Augusta (1903: 18 y ss., 257 y ss.), Smeets (1989: 90 y ss., 100 y ss.), Salas (1992b: cap. IV).

www.cepchile.cl

3.2 La modificación de la predicación: los adverbios

El castellano modifica sus predicados de varias maneras. Una de ellas consiste en utilizar adverbios, los que pueden ser simples, como *bien* y *aquí*, o derivados, como *frecuentemente*[26]. Otra estrategia consiste en usar varias palabras (lo que se llama locuciones adverbiales), p. ej. *tal vez, a menudo, poco a poco*, etc. Por último, hay otras palabras que tradicionalmente se tratan como adverbios y que modifican adjetivos, como *muy* y *tan*.

La lengua mapuche dispone de equivalentes a todos estos tipos de adverbios castellanos, si bien formalmente no siempre son análogos. Véanse en primer lugar las expresiones espaciales en el Cuadro III-17. Como se puede apreciar, algunos adverbios son palabras no derivadas de ninguna otra (p. ej. *pülle*, *wenu*), mientras que otros sí lo son (p. ej. *kamapu*, de *ka* 'otro' y *mapu* 'tierra'). Varios de ellos aparecen con el sufijo *-tu*, que es característico de los adverbios en general: *ñamuntu* 'a pie' (de *ñamun* 'pie'). La distinción entre localización y movimiento parece ser al menos tan tenue como en el castellano coloquial de Chile (p. ej. *aquí* vs. *acá* vs. *hacia acá*), pero algunos hablantes prefieren las formas con el sufijo *-tu* para denotar movimiento hacia un lugar: *wenu* para algo que está arriba y *wenutu* para algo que va hacia arriba. Varios de estos adverbios espaciales funcionan a la vez como adposiciones (véase §4).

Cuadro III-17 Algunas expresiones espaciales

faw	'aquí'	*üyew*	'allí'
pülle	'cerca'	*kamapu*	'lejos'
ponwi(tu)	'(a)dentro'	*wekun(tu)*	'(a)fuera'
ñopa(tu)	'de este lado'	*ñome(tu)*	'del otro lado'
nageltu	'abajo'	*wenu(tu)*	'arriba'
miñche(tu)	'debajo'	*wente(tu)*	'encima'
kompüle	'en todos sitios'	*kañpüle*	'en otro sitio'

[26] No entramos aquí en el detalle de la diferencia entre *lo hizo rápido* y *lo hizo rápidamente* en algunos registros del castellano.

En el Cuadro III-18 se aprecian algunas expresiones temporales de uso frecuente.

Cuadro III-18 Algunas expresiones temporales

wiya	'ayer'	*wüle*	'mañana'
fewla	'ahora'	*wüla*	'después'
fach(i)antü	'hoy'	*fillantü*	'cada día'
tayi	'hace un rato'	*müchay*	'pronto'
rangipun	'(a) medianoche'	*rangiantü*	'(a) mediodía'
pu liwen	'en la mañana'	*rupan antü*	'en la tarde'

Al igual que con las espaciales, algunas expresiones no son derivadas (p. ej. *wiya*, *wüle*) y otras sí lo son (p. ej. *rangipun*, de *rangi* 'medio' y *pun* 'noche'). Son raros los adverbios temporales con el sufijo *-tu* (p. ej. *afkentu* 'sin cesar', de *af-* 'concluir').

Algunas expresiones que indican cantidad o intensidad son *doy* / *yod* 'más', *müna* 'muy, mucho', *newe* 'no mucho':

(103) a. *Müna* *illku-y.*
mucho enojarse-indicativo
'Se enojó mucho.'

b. *Newe* *fücha-la-y.*
no.mucho grande-negativo-indicativo
'No es muy grande.'

Especialmente interesante resulta la alternación entre *a* y *e* en palabras que sirven para describir; de cierta manera, se trata de una alternación similar a la del castellano en *aquí* vs. *acá*, que en determinados registros lleva a formaciones del tipo *así* vs. *asá*. Recuerde el lector los demostrativos presentados en §1.3 de este capítulo: a *tüfa* 'este' (cerca del hablante) se le opone *tüfey* 'ese' (cerca del oyente). Análogamente, 'así' puede aparecer explicitado como *famngechi* y *femngechi*, y verbalizado de dos formas: *famngechiley* y *femngechiley* 'es así'. La primera forma se refiere, por ejemplo, a una explicación que sigue (en términos técnicos: es catafórica), mientras que la segunda se refiere a la explicación que la precede (en términos técnicos: es anafórica); en otras palabras, la alternación entre *a* y *e* distingue entre 'es así, como te voy a expli-

www.cepch.cl

car ahora:' y 'es así, como te acabo de explicar'. Del mismo modo, se puede distinguir entre *fantepüray ti mesa* 'la mesa tiene esta altura (que estoy señalando con la mano)' y *fentepüray ti mesa* 'la mesa tiene esa altura (que me indicaste)'[27].

El ejemplo anterior lleva a mencionar una serie de verbos que, junto a las raíces *pichi* 'pequeño/a' y *al̲ün* 'mucho/a' (véase §2.9), sirven para describir objetos inanimados y lugares: en los ejemplos siguientes, *püran* 'ascender' puede entenderse como 'tener altura', *rumen* 'cruzar hacia allá' como 'tener anchura', *konün* 'entrar' como 'tener profundidad' y *tuwün* 'comenzar' como 'tener longitud'. Obsérvese que en castellano se utilizan adjetivos para este efecto.

(104) a1. *Al̲ü-püra-y* *tüfachi* *kollümamüll.*
mucho-tener.altura-indicativo este arrayán
'Es alto este arrayán.'

a2. *Pichi-püra-y* *tüfachi* *wingkul.*
poco-tener.altura-indicativo este cerro
'Es bajo este cerro.'

b1. *Al̲ü-rume-y* *tüfachi* *rüpü.*
mucho-tener.anchura-indicativo este camino
'Es ancho este camino.'

b2. *Fawpüle* *pichi-rume-y* *tüfachi* *l̲ewfü.*
por.aquí pequeño-tener.anchura-indicativo este río
'Por aquí es angosto este río.'

c1. *Al̲ü-kon-i* *chi* *lolo.*
mucho-tener.profundidad-indicativo la cueva
'Es profunda la cueva.'

c2. *Pichi-kon-i* *chi* *lolo.*
pequeño-tener.profundidad-indicativo la cueva
'Es pequeña la cueva.'

d1. *Al̲ü-tuw-i* *tüfachi* *rüngi*
mucho-tener.longitud-indicativo este colihue
'Es largo este colihue.'

[27] Los datos y su racionalización son de Harmelink (1996: 156).

www.lepotile.cl

d2.	*Pichi-tuw-i*	*tüfachi*	*rüngi*
	mucho-tener.longitud-indicativo	este	colihue
	'Es corto este colihue.'		

Lecturas

Augusta (1903: 103-124), Smeets (1989: 143 y ss.).

4. OTRAS PALABRAS

Hasta ahora hemos visto dos categorías léxicas (sustantivos en §1 y verbos en §2) que corresponden a palabras que fundamentalmente expresan un significado por sí solas. Hemos visto además palabras que sirven para modificar sustantivos y verbos, pero que también tienen un significado propio (adjetivos y adverbios, en §3). Todos estos tipos de palabras pueden agruparse en una clase que recibe el nombre de PALABRAS DE CONTENIDO.

En una lengua existen también palabras cuya principal tarea no es denotar un contenido léxico, sino expresar contenidos gramaticales y/o relaciones entre otras palabras de la oración. Reciben el nombre de PALABRAS DE FUNCIÓN y son variadas. Hasta ahora hemos visto los demostrativos y artículos (§1); a continuación veremos las adposiciones y conjunciones. Las partículas se tratarán en la sección 4 del próximo capítulo.

4.1 Las adposiciones y los sustantivos relacionales

El castellano tiene una clase de palabras llamadas preposiciones —cuando se trata de varias palabras se habla de locuciones preposicionales— que ocurren antes de sustantivos, pronombres u oraciones completas (en este último caso son tradicionalmente seguidas de *que*), y que sirven para expresar relaciones que pueden ser de varios tipos: espaciales (p. ej. *sobre* en la expresión *sobre la mesa*), temporales (p. ej. *antes de* en la expresión *antes de la fiesta*) y otros (p. ej. *contra* en *contra el enemigo*; *sin* en *sin ti*). Especialmente importantes son aquellas preposiciones que cumplen funciones gramaticales que en latín estaban a cargo de los casos o declinaciones: *a* (p. ej. *veo a la madre*), *de* (p. ej. *el padre de mi amigo*), etc.

La lengua mapuche también tiene preposiciones. *Pu*, homófona del pluralizador *pu*, equivale al castellano 'en': *pu ruka* significa 'en (la) casa', *pu liwen* significa 'en/por la mañana'. *Ina* (relacionada con el verbo *inan* 'seguir') corresponde al castellano *junto a*: *ina rüpü* significa 'junto al camino'. *Miñche* y *wente* (que ya se vieron como adverbios en §3 del presente capítulo) significan 'debajo de' y 'encima de', respectivamente: *miñche mesa* 'debajo de la mesa', *wente mesa* 'encima de la mesa'.

A diferencia de la lengua castellana, el *mapudungun* tiene también posposiciones, las cuales no preceden al sustantivo que acompañan sino que lo suceden. La posposición *püle* es de uso frecuente y significa 'por, hacia': *faw* es 'aquí', *faw püle* (a veces escrito *fawpüle*) es 'por aquí'; *chew püle miyawi tami mansun?* significa '¿por dónde anda tu buey?'.

La posposición más importante, sin embargo, es *mew* (a veces reducida en pronunciación rápida a *mu*; en ocasiones se la encuentra escrita junto con el elemento que la precede, como si se tratara de una declinación). Su importancia proviene de dos características relacionadas entre sí: (i) su significado es extremadamente general y (ii) su uso es sumamente frecuente. El lector hará bien en prestarle toda su atención.

Mew es fundamentalmente una marca que no significa nada por sí sola: toma prestado su significado en un contexto particular de la información provista por otras palabras —típicamente: por los verbos. Considérense los siguientes ejemplos:

(105) a. *Mülekan* *ruka* *mew*.
sigo.estando casa POSP
'Sigo estando en la casa.'

b. *Amutun* *waria* *mew*.
me.fui ciudad POSP
'Me fui a la ciudad.'

c. *Waria* *mew* *küpan*.
ciudad POSP he.venido
'He venido de la ciudad.'

Como se aprecia en los ejemplos anteriores, *mew* puede corresponder a las preposiciones castellanas *en*, *a* o *de*. La posposición simplemente marca el sustantivo con el cual se busca establecer

una relación —en estos casos: espacial— y el verbo se encarga de decir, de acuerdo con una convención que determinados contextos particulares pueden modificar en ciertos casos, si el sustantivo corresponde a un lugar en el cual se está, al cual se va o del cual se viene. Los siguientes ejemplos muestran la diferencia entre *püle* y *mew* cuando el contexto es el mismo:

(106) a. *Amuay* *Temuko* *waria* *püle*.
irá T. ciudad hacia
'Irá hacia Temuco.'

b. *Amuay* *Temuko* *waria* *mew*.
irá T. ciudad POSP
'Irá a Temuco.'

Otros significados de *mew* no tienen que ver directamente con una relación espacial determinada. Por ejemplo, una relación causal puede expresarse mediante *mew*; en *amutuy tañi lladkün mew* 'se fue porque estaba afligido', la explicación de la partida está a cargo de la forma no finita *-n* del verbo *lladkün* 'afligirse' y el nexo corresponde a la conjunción castellana *porque*. Nótese, no obstante, que *mew* no significa 'porque' por sí solo; dicha interpretación se origina recién en la combinación del verbo intransitivo *amutuy* 'se fue' y el sintagma *tañi lladkün* 'estar afligido él/ella'. Además, *mew* puede significar 'con', cuando esta preposición denota un instrumento y no la compañía (en términos técnicos: instrumental y no comitativo): algo puede hacerse *toki mew* 'con un hacha', pero también aquí esta interpretación depende del contexto. Obsérvense los dos significados diferentes de *mew* en el siguiente ejemplo:

(107) *Dewlu* *yetukefingün* *ruka* *mew*
habiendo.hecho suelen.llevarla casa POSP
kiñe *trarün* *manshun* *mew*.
una yunta bueyes POSP
'La [canoa] hecha la llevan a casa mediante una yunta de bueyes.'
(PC 397.5)

En el siguiente ejemplo, *mew* quiere decir 'adonde':

www.corpus.cl

(108) *Akuy* *may* *ñi* *kona* *iñche* *mew*.
llegó.aquí afimativo mi mocetón yo POSP
'Uno de mis mocetones llegó a mi presencia.' (PC 128.2)

Finalmente, observe el lector que algunas expresiones castellanas se originan en sustantivos (p. ej. *frente* en *enfrente de*), y que dichos sustantivos no son arbitrarios sino que corresponden normalmente a partes del cuerpo o de objetos, las cuales se utilizan para describir una relación entre varios entes; los sustantivos en cuestión reciben el nombre de sustantivos relacionales. La lengua mapuche tiene expresiones parecidas; véanse p. ej. *chi malal ñi inaw mew* 'cerca del corral' (de *inaw* 'cercanía'), *chi ruka ñi wallon mew* 'en los alrededores de la casa' (de *wallon* 'alrededores') y *Rayen ñi furi mew* 'detrás de Rayén' (de *furi* 'espalda, parte posterior').

Lecturas

Augusta (1903: 128-137, 300 y ss.), Smeets (1989: 87 y ss.), Salas (1992b: 103 y ss.).

4.2 Las conjunciones

El castellano tiene conjunciones (o locuciones conjuntivas si consisten de más de una palabra), es decir, expresiones que sirven para conectar dos o más palabras, sintagmas u oraciones de un modo tal que, usualmente, explicitan una relación determinada entre los significados de ambas unidades. La gramática formal generalmente las lista según dicha relación: copulativas (*y, tanto… como…, ni… ni…*), disyuntivas (*o*), adversativas (*pero, sino*), causativas (*porque, ya que*), etc. Algunas conectan unidades que tienen el mismo estatus, otras las conectan subordinando una a la otra.

El *mapudungun* también tiene conjunciones, si bien su uso no es tan frecuente como en castellano. Las más comunes son *ka* 'y', *kam* 'o' y *welu* 'pero'. La primera puede servir para conectar dos unidades, pero generalmente puede omitirse. Augusta (1903: 231) da el ejemplo en (a) para el uso de esta conjunción. Las otras dos se aprecian en (b) y (c), respectivamente:

www.cepchile.cl

(107) a. *Lewfü mew tripatripangefuy regle füchake motriñ waka*
río POSP salían siete grandes gordas vacas
ka tutekelu, ka ütaütangefuy.
y siendo.hermosas y pacían
'Salían del río siete vacas gordas y hermosas, que pacían.'

b. *Amuaymi kam küpaymi?*
irás o vendrás
'¿Te estás yendo o estás llegando?'

c. *"Amuaiyu", pifiñ, welu maylay*.
vamos le.dije pero no.obedeció
'"Vamos", le dije, pero no quiso.'

Lecturas

Augusta (1903: 231 y ss.), Smeets (1989: 180 y ss.).

www.cepchile.cl

APÉNDICE 3
El perfil tipológico de las palabras mapuches

En ocasiones se oye decir que la lengua mapuche es polisintética y aglutinante. A continuación viene una breve explicación de estos términos, seguida de una breve discusión acerca de su contextualización apropiada y de cómo encara la tipología moderna una descripción adecuada de una lengua como el *mapudungun*[28].

1. EL PUNTO DE PARTIDA: LA TIPOLOGÍA MORFOLÓGICA "TRADICIONAL"

Cuando se trata de describir la morfología —esto es, la forma en que la lengua crea palabras sobre la base de elementos significantes más breves— de una lengua determinada en el contexto de un conjunto de idiomas diferentes, es común que los estudiosos recurran a dos de los parámetros propuestos por Sapir (1921) que dan una idea de cómo funciona dicha lengua: síntesis y técnica.

En términos generales, el parámetro de SÍNTESIS se refiere a cuántos elementos significantes o morfemas pueden combinarse para constituir una palabra dada en una lengua. Si son pocos (en el extremo, uno), como en algunas lenguas orientales, se habla de análisis. Si son más, como en las lenguas clásicas y varias lenguas europeas actuales, el término empleado es síntesis. Si son muchos, como en numerosas lenguas indoamericanas, se utiliza el término

[28] La referencia clásica respecto de ambos términos es Sapir (1921: ch. VI). Para una visión moderna cf. Anderson (1985: 10s y ss.), Comrie (1989: 42 y ss.) y Song (2001: 41 y ss.). Para una discusión detallada del término POLISÍNTESIS cf. Fortescue (1994). Tanto la concepción original de Sapir como la contemporánea son más precisas y menos eurocéntricas que la de Pericot y García (1962), según la cual "[polisíntesis] consiste en la unión del sujeto, complementos directos e indirectos y adverbios al verbo, formando con éste una sola palabra, de dimensiones desmesuradas, que contiene toda una frase. [La aglutinación] debe entenderse como la posibilidad de modificar profundamente el significado original de la raíz del verbo por medio del número casi ilimitado de partículas que se le agregan" (citada en Zapater 1992: 102).

polisíntesis. A continuación se aprecian algunos ejemplos de estos tres tipos morfológicos:

(1) El parámetro de síntesis

a. Análisis: mandarín
我去看電影
wǒ *qù* *kàn* *diànyǐng*
yo ir mirar película[29]
'voy a ir al cine'

b. Síntesis: latín
domin-us *serv-um*
señor-nominativo.singular siervo-acusativo.singular
laud-a-t
alabar-indicativo-tercera.persona.singular
'el señor alaba al siervo'

c. Polisíntesis: *mapudungun*
katrü-kachu-ke-y-m-i
cortar-pasto-habitual-indicativo-segunda.persona-singular
'tú sueles cortar pasto'

El parámetro que Sapir llama TÉCNICA (y algunos otros estudiosos llaman FUSIÓN) dice relación con cómo se combinan dichos morfemas al interior de una palabra. En el caso extremo, si hay sólo un morfema por palabra, los elementos significantes aparecen aislados y se habla de aislación; esta es la situación básica en varias lenguas del este de Asia. Otra posibilidad consiste en que los morfemas aparezcan al interior de una palabra de tal modo que no alteren su forma en diferentes contextos, y de manera que diferentes elementos del significado aparezcan claramente distinguibles; esto es lo que recibe el nombre de aglutinación, y es característico, por ejemplo, de las lenguas turcas, las lenguas quechuas y el *mapudungun*. En oposición a esto, es posible que los elementos significantes correspondientes a un mismo significado tengan varias formas diferentes, y que dichos morfemas signifiquen, cada uno por separado, una serie de conceptos que en una lengua aglutinante estarían distribuidos en varios morfemas; en este caso,

[29] La palabra castellana *película* equivale al compuesto 電影 *diànyǐng*: 電 *diàn* significa 'eléctrico' y 影 *yǐng* significa 'sombra, imagen, reflejo, fotografía'.

www.cepchile.cl

el típico de las lenguas clásicas y muchas lenguas europeas actuales, se habla de fusión. Entre otras posibilidades, cabe mencionar el tipo que Sapir llama "simbolismo", el cual incluye fenómenos como *Ablaut*, alternaciones consonánticas y supleción; el *Ablaut* de las lenguas germánicas se aprecia en el ejemplo (d) a continuación, donde el proceso morfemático consiste en la alternación vocálica al interior de la raíz en *singer–sang–song*:

(2) El parámetro de técnica

a. Aislación: mandarín
我吃飯了
wǒ *chī* *fàn* *le*
yo comer arroz acción.concluida
'comí arroz' o 'terminé de comer'

b. Aglutinación: *mapudungun*
feymew *kintu-ke-y-ng-ün*
entonces buscar-habitual-indicativo-tercera.persona-plural
meli *mamüll…*
cuatro estaca
'entonces buscan cuatro estacas…'

c. Fusión: latín
laud-a-nt *serv-os*
alabar-indicativo-tercera.persona.plural siervo-acusativo.plural
sedul-os
industrioso-acusativo.plural.masculino
'alaban a los siervos industriosos'

d. Simbolismo: inglés
the *singer* *sang* *a* *beautiful* *song*
la cantante cantó una hermosa canción
'la cantante cantó una canción hermosa'

La diferencia entre una morfología aglutinante y una fusional se ve claramente en los ejemplos (b) y (c): mientras que en la lengua mapuche los morfemas corresponden a significados "individuales" (p. ej. *-ng* para tercera persona y *-(ü)n* para plural), los morfemas de una lengua como el latín con frecuencia combinan (o "funden") distintos significados sin que se puedan segmentar (p. ej. *-nt* para tercera persona plural).

www.cepchile.cl

De las definiciones dadas anteriormente se desprende que ambos parámetros son independientes el uno del otro, al menos en principio. Lógicamente, polisíntesis y aislación son valores incompatibles, pero una morfología analítica o sintética puede ocurrir junto con aglutinación, fusión o simbolismo. En la práctica, ninguna lengua corresponde a uno de estos tipos puros de un modo perfecto, y las lenguas normalmente se caracterizan, p. ej., por una morfología predominantemente aglutinante en algunas áreas y prevalentemente fusional en otras. Las lenguas semíticas, por ejemplo, combinan fusión con un tipo de flexión particular, llamada flexión radical; del mismo modo, varias lenguas germánicas y romances presentan rasgos fusionales, pero también aislantes.

De este modo, la descripción del *mapudungun* en los términos anteriormente expuestos equivale a decir que (i) algunas palabras de la lengua —típicamente: los verbos— pueden llegar a consistir en un número relativamente elevado de morfemas (p. ej. *di-tu-l-me-tu-a-fi-ñ* 'se lo alcanzaré, se lo encontraré', con ocho elementos significantes) y (ii) que dichos morfemas no suelen aparecer en variantes disímiles y de selección compleja (p. ej. el sufijo de futuro *-a* en *ditulmetuafiñ* sólo tiene esa forma, independientemente del verbo y la persona en cuestión).

Esta caracterización del *mapudungun* tiene al menos dos consecuencias importantes. En primer lugar, el hecho de que la lengua sea polisintética significa que posee una riqueza, en cuanto a la capacidad de crear nuevas palabras, que no es mayor o menor que la de lenguas europeas más difundidas —no es en absoluto fácil definir un índice para cuantificar este aspecto, así como tampoco es posible comparar el "número de palabras" en un idioma y otro para determinar cuál de ellos tiene un vocabulario "más rico"—, sino significativamente distinta. En segundo lugar, el hecho de que la lengua sea consistentemente aglutinante la hace "más regular" y relativamente fácil de aprender si se la compara con una lengua de morfología fusional o de flexión radical.

A partir de esto último no debe entenderse, por supuesto, que el *mapudungun* sea más "simple" que otras lenguas en un sentido absoluto. Cada idioma es, desde el punto de vista de su estructura, un universo heterogéneo que invariablemente alberga sorpresas; es así como una lengua de morfología relativamente simple como el inglés actual presenta dificultades considerables en la estructura de

su léxico, y a veces también en su pronunciación, aun si quien lo aprende conoce bien otras lenguas europeas. El punto en este contexto es que un hablante nativo de lenguas europeas probablemente aprenda el *mapudungun* con mayor facilidad y rapidez que una lengua caucásica como el georgiano, que presenta un elevado número de sonidos nuevos, así como complejas combinaciones de ellos, y una morfología extremadamente intrincada.

2. UNA VISIÓN TIPOLÓGICA MÁS AMPLIA

Aun cuando los parámetros de síntesis y técnica/fusión son populares entre los estudiosos, es importante observar que la tipología morfológica no representa la última palabra cuando se trata de describir lenguas desde el punto de vista de sus similitudes y diferencias.

En primer lugar, ambos parámetros presentan problemas tanto de índole conceptual como de operacionalización[30]. En relación con la síntesis, no es fácil definir un índice que dé una idea adecuada del número máximo de morfemas por palabra; no sólo es difícil decidir qué significa una idea adecuada (p. ej. la polisíntesis recursiva de las lenguas esquimales es muy diferente de la de las lenguas atapascanas o de la del *mapudungun*)[31], sino que el problema básico de qué es una palabra recién está comenzando a aclararse de manera satisfactoria[32]. Asimismo, el concepto de técnica/fusión en realidad plantea el problema de dos índices relacionados: la segmentabilidad de morfemas por un lado y su invariabilidad por otro; también en esta área se han planteado soluciones, pero ninguna puede considerarse aún como definitiva.

www.cepchile.cl

---

[30] Al respecto, cf. la discusión en Comrie (1989:42 y ss.), así como el refrescante artículo acerca de los muchos vocablos para 'nieve' en lenguas esquimales en Pullum (1991) y el estudio tipológico de Dixon & Aikhenvald (2003). Pullum es accesible para un público amplio; Comrie da una buena introducción al tema para lectores interesados; el volumen de Dixon & Aikhenvald es para un público especializado.

[31] Cf. una interesante propuesta reciente de una tipología de la polisíntesis en Mattissen (2001, 2004).

[32] Cf. Dixon & Aikhenvald (2003).

Hay, no obstante, una razón más de fondo para que actualmente se considere la tipología morfológica como un marco analítico menos útil que hace algunas décadas: es discutible que exista una correlación simple e importante entre los valores de los parámetros antes citados y otras características estructurales de un idioma dado. De hecho, parte importante de las investigaciones lingüísticas tipológicas de los últimos cincuenta años dice relación, precisamente, con esta cuestión. Aun cuando los parámetros sean aplicables más bien a construcciones particulares que a lenguas en su conjunto (la así llamada "tipología parcial"), quizás exista un fundamento empírico y lógico para la hipótesis decimonónica de que las lenguas poseen un *Geist* 'espíritu' determinado, del cual se derivan a su vez muchas de sus características estructurales más importantes (la así llamada "tipología holística")[33]. La lingüística profesional contemporánea, sin embargo, no ha perdido del todo el interés por lo que podría parecer un proyecto extemporáneo; investigaciones relativamente recientes sugieren que una tipología holística, si bien modificada y refinada sustancialmente, parece factible, y acaso sea una empresa menos estéril de lo que la lingüística de posguerra llevó a pensar[34].

Lo anterior nos lleva a observar que tanto menos seguro aún es que exista una correlación investigable en términos científicos entre la tipología morfológica holística y características *no* estructurales de la lengua, es decir, aspectos etnológicos y sociológicos de una comunidad lingüística, así como aspectos sicológicos de sus miembros. Sin entrar en detalles, baste mencionar aquí que las investigaciones realizadas por la etnolingüística y la sicolingüística, desde que los estudiosos intentaran develar dichas conexiones entre el *Geist* de determinada lengua y entidades tan complejas como "cultura" y "pensamiento" —en los términos

[33] Las principales personas que se asocian con este período de las ciencias del lenguaje son los hermanos von Schlegel —August Wilhelm (1767-1845) y Friedrich (1772-1829)—, Wilhelm von Humboldt (1767-1835) y August Schleicher (1821-1868).

[34] Cf. Song (2001: 44 y ss.), quien comenta brevemente algunos trabajos específicos en esta línea de tres lingüistas contemporáneos. El lector interesado podrá consultar con provecho Lehmann (1973), Klimov (1985, 1986) y Nichols (1992). Lectores que quieran profundizar más deberán consultar Klimov (1977, 1983) y Nichols (1986a, 1986b, 1990).

antes citados del siglo XIX—, han llevado a la aceptación de dos ideas fundamentales: (a) existen correlaciones, si bien no siempre en las áreas que parecían sugerirlas, y (b) las correlaciones son, por lo general, más complicadas de lo que antiguamente se creía[35].

De este modo, las aseveraciones acerca de qué significa una determinada característica estructural de cualquier idioma para sus hablantes en términos afectivos, sociales, culturales y aun metafísicos, o bien corren el peligro de resultar simplificaciones de hipótesis lingüísticas de difícil o compleja comprobación, o bien escapan por completo del ámbito científico habitual —lo cual, por supuesto, no necesariamente las invalida, sino que cambia el papel que pueden desempeñar legítimamente en un discurso dado. Sostener que el alemán es un idioma más rico que el castellano no es, dicho de esta manera, una proposición falsable (en el sentido popperiano) por parte de las ciencias del lenguaje, y carece de interés genuino en ese ámbito. Del mismo modo, sostener que un idioma aglutinante como el mapuche permite un acceso especial a la realidad, precisamente en virtud de dicha cualidad, es abandonar el ámbito de las ciencias del lenguaje en particular y el de las ciencias empíricas en general. Son otras las disciplinas llamadas a formular y evaluar aseveraciones de ese tipo, particularmente debido a la referencia a la realidad extralingüística. Describir, e incluso evaluar, las potencialidades expresivas de una lengua determinada en función de sus características estructurales, en cambio, sí es una labor que las ciencias del lenguaje pueden acometer con éxito dentro del ámbito de sus competencias y a través de sus métodos.

www.cervantes.cl

[35] Cf. Foley (1997).

APÉNDICE 4
La terminología de parentesco del *mapudungun*

Un área en la cual la lengua castellana y el *mapudungun* difieren de modo importante es la terminología de parentesco, lo que tiene estrecha relación con distintas formas tradicionales de estructurar las tramas sociales.

La primera diferencia evidente radica en que una lengua tiene diferentes términos de parentesco para relaciones que en la otra se agrupan de modo que algunas distinciones resultan neutralizadas —de modo particularmente notorio, por ejemplo, el sexo de la persona de cuyas relaciones se trata, o de aquel de quien se habla. El idioma latino distinguía entre *avunculus* 'tío materno' y *patruus* 'tío paterno', al igual que la lengua mapuche (*weku* y *malle* respectivamente) pero a diferencia del castellano, el cual neutraliza dicha distinción en un solo término simple de uso habitual (*tío*). Del mismo modo, un hombre mapuche se refiere a su hija como *ñawe* y a su hijo como *fotüm*, mientras que una mujer mapuche utiliza una denominación general (*püñeñ* 'hijo/a'; el hombre tiene otra denominación general: *yall*). Si es necesario, una mujer mapuche puede distinguir a su *domo püñeñ* 'hija' de su *wentru püñeñ* 'hijo'.

Otra diferencia importante entre ambos idiomas es que en *mapudungun* hay términos de parentesco similares al castellano *amigo*, en el sentido de que esta es la designación válida para ambos miembros de la relación: él es mi amigo y yo soy su amigo. Es el caso, p. ej. del abuelo paterno y sus nietos: todos son *l̲aku*. Otro tanto ocurre con la abuela paterna y sus nietos: todos son *kuku*.

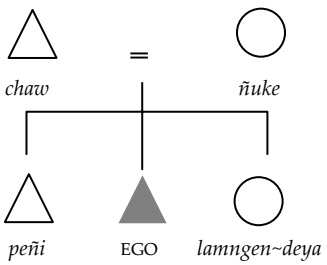
1. TÉRMINOS BÁSICOS

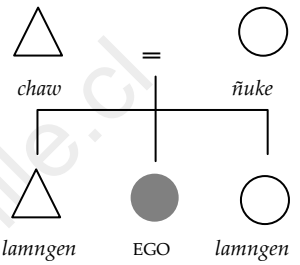
A continuación se presentan esquemáticamente las relaciones al interior de la familia nuclear (§1.1), los abuelos y nietos (§1.2), los parientes "indirectos" como tíos, sobrinos y primos (§1.3), y los parientes por matrimonio, como suegros, yernos, nueras, cuñados y concuñados (§1.4). En los cuadros se sigue la convención habitual

de representar las personas de sexo masculino con un triángulo (△) y aquellas de sexo femenino con un círculo (○). Los progenitores aparecen unidos por el símbolo ═. Aquellas personas desde cuya perspectiva se nombran las demás (el EGO) aparecen oscurecidas.

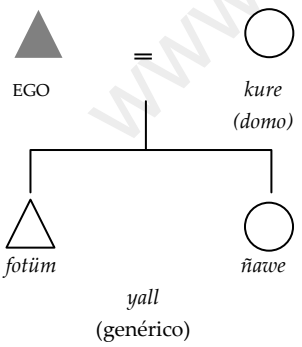
1.1 Familia nuclear

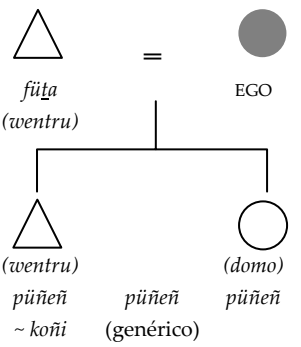
Padres y hermanos





Hijos y esposos

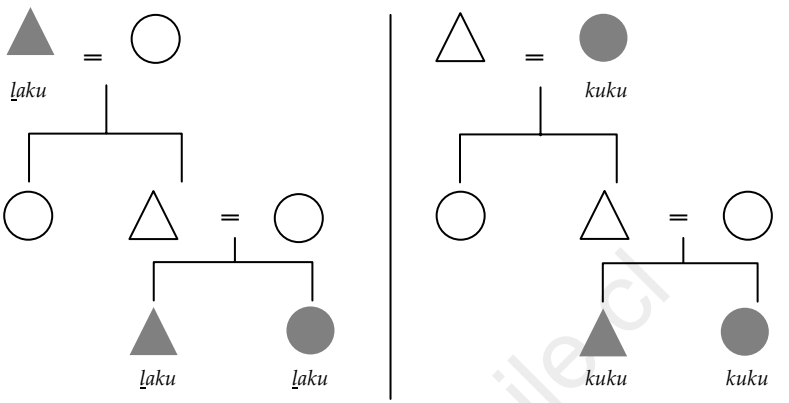




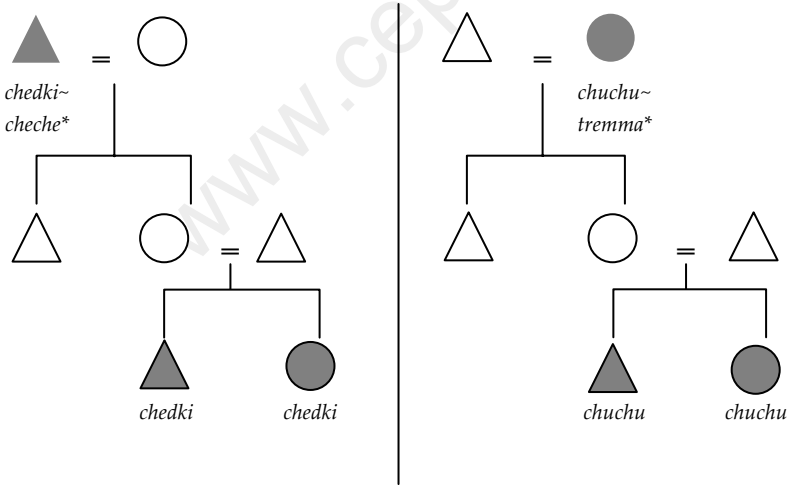
www.cepchile.cl

1.2 Abuelos y nietos

Abuelos paternos y sus nietos



Abuelos maternos y sus nietos

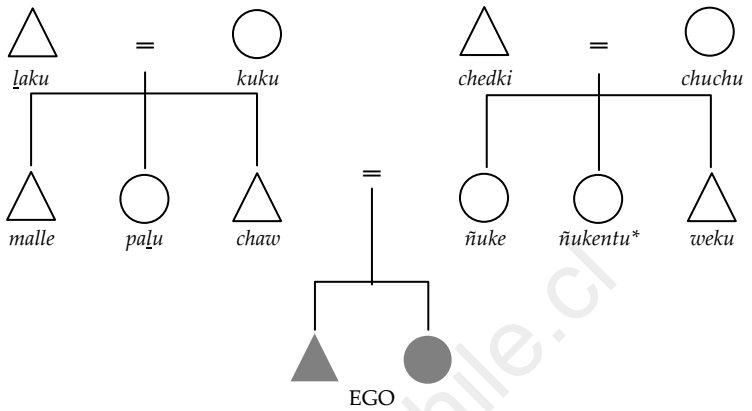


* La segunda palabra solamente desde la perspectiva de una mujer.

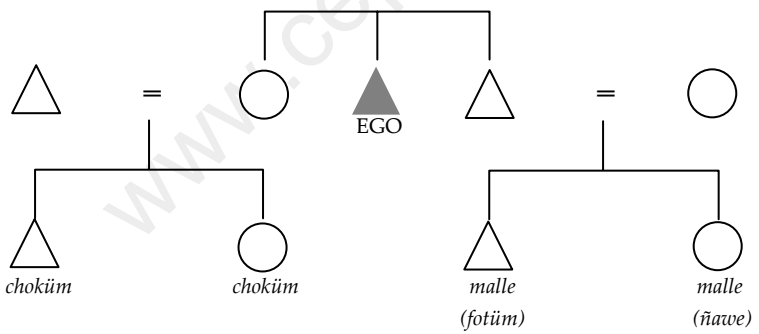
www.cepchile.cl

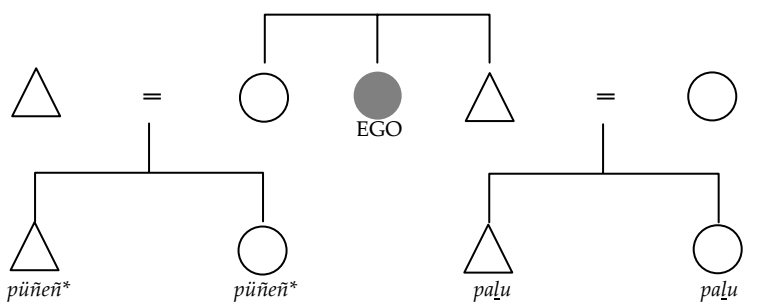
1.3 Tíos y sobrinos

Tíos (y abuelos)



Sobrinos

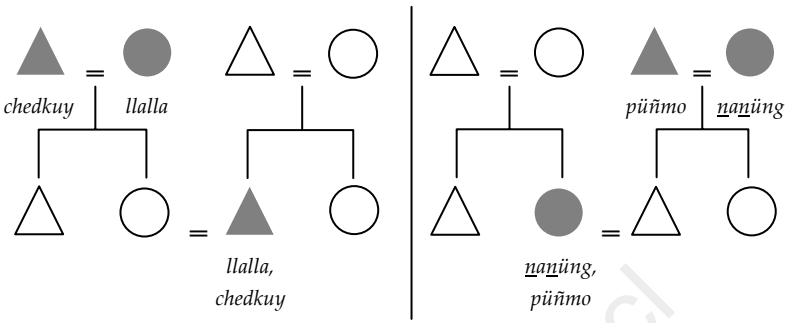




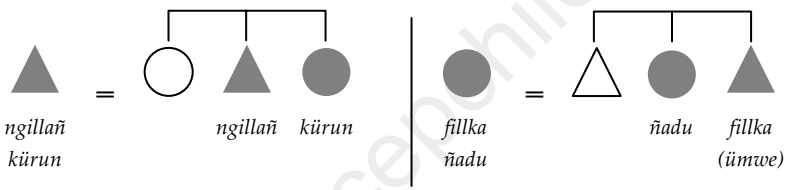
www.cepchile.cl

1.4 Parientes por matrimonio

Suegros, yernos y nueras



Cuñados



Notas a §1.3:

Tíos:

Según Hernández & Ramos (2005), una mujer puede llamar a la hermana de la madre igual que a su madre (*ñuke*). Estos autores mencionan además las siguientes denominaciones desde la perspectiva de un hombre: *malle chaw* (esposo de la hermana de la madre), *chale* (esposo de la hija de la hermana) y *kachü* (esposo de la hermana del padre). Según Catrileo (1995), *chale* es el tío materno por parte de la esposa de un hombre, así como el esposo de la hija de su hermana.

Sobrinos y primos:

Catrileo (1995) da *ñukentu* en lugar de *püñeñ*.
Hernández & Ramos (2005) dan además:
lamngen: hija de la hermana de la madre (m.), hijo/a de la hermana de la madre (f.)
mallelamngen: hijo/a del hermano del padre (f.)
malle mew peñi: hijo del hermano del padre (m.)
malleñawe ~ lamngen: hija del hermano del padre (m.)
müna lamngen ~ müna deya: hija de la hermana del padre (m.)
müna: hijo de la hermana del padre, hijo del hermano de la madre (m.), hijo del hermano de la madre (f.)
ñuke: hija del hermano de la madre (f.)

www.cephile.cl

ñukentu: hija del hermano de la madre (m.)
peñi: hijo de la hermana de la madre (m.)
püñeñ ~ koñi, koñintu: hijo de la hermana del padre (f.)
püñeñ ~ koñintu: hija de la hermana del padre (f.)

Notas a §1.4:

Cuñados:

Catrileo (1995) da:
kürun: cuñado de una mujer por parte de sus hermanas o primas hermanas
fillka: cuñada de un hombre por parte de sus hermanos o primos
ümwe: hermano menor del esposo
kenpu: palabra utilizada por un hombre para referirse a sus cuñados hombres
Hernández & Ramos (2005) da:
fillka: esposa del hermano mayor (m.), hermano mayor del esposo (f.)
ümwe: esposa del hermano menor (m.), hermano menor del esposo (f.)
ngillañwentru: esposo de la hermana menor (f.)
kurun: esposo de la hermana mayor (f.), hermana de la esposa (m.)

Concuñados:

Hernández & Ramos (2005) y Catrileo (1995) dan los siguientes términos: *medomo* 'esposas de los hermanos entre ellas' y *ñome* 'esposos de las hermanas entre ellos'.

2. TÉRMINOS DERIVADOS

En las notas a los cuadros precedentes se han mencionado numerosos términos derivados de los básicos, como *malle chaw* y *malleñawe*. Un tipo diferente de términos derivados se construye con la palabra *ngen* 'dueño/a', términos que permiten no llamar demasiado la atención sobre el pariente, sino mantener la atención central sobre la persona que sirve de referencia. Padre y madre son 'dueños de sus hijos' (*ngen püñeñ* 'madre', *ngen fotüm* y *ngen ñawe* 'padre'); los esposos se pueden nombrar de la misma manera (*ngen kure* 'esposo' y *ngen fücha* 'esposa'). Véanse los siguientes ejemplos:

(1) a. *Llangkangekefuy ngen ñawe kom ñi pu fotüm engün.*
solían.pagarle dueño hija todos sus plural hijos con
'El pago se hacía al padre de la finada con todos sus hijos.'
(PC 134.4)

www.cepchile.cl

b. *Nütramkakey feychi ngen la chaw,*
suele.conversar el dueño muerto padre
ngen peñi rume.
dueño hermano siquiera
'El hijo del finado, o su hermano, se pone a conversar.' (PC 397.4)

Lecturas

Análisis del parentesco: Lévi-Strauss (1991), Bohannan & Middleton (1968), Graburn (1971), Keesing (1975), Fox (1984), Schneider (1984), Trautmann (1988), Harris (1990), Barnard (1994), Feinberg & Ottenheimer (2002), Needham (2004), Needham, ed. (2004).

Parentesco en lingüística: Foley (1997), Dahl & Koptjevskaja-Tamm (2001).

Parentesco mapuche: Augusta (1903: 251 y ss.), Faron (1969), Foerster (1980), Catrileo (1995), Harmelink (1996), Salas (2000), Hernández & Ramos (2005).

www.cepchile.cl

APÉNDICE 5
Los colores del *mapudungun*

La palabra mapuche que denota 'color' (*ad*) tiene varias otras correspondencias castellanas: un área dice relación con el exterior, ya sea 'cara' ('rostro', 'faz') o 'forma' (también 'apariencia', 'superficie' y 'lado'). El adjetivo *ad* significa 'hermoso, armónico, bien arreglado' (p. ej. *ad üy* 'bonito nombre'), y el verbo *adün* denota 'ser hermoso', pero *adküley* también significa 'está arreglado (p. ej. un asunto), en orden'; véanse también verbos compuestos como *adentun* 'encontrar bueno', *adtükun* 'componer, arreglar', *addungun* 'hablar bien / oportunamente' y *adtripan* 'salir bien (una copia)'. Por otro lado, *ad* también se utiliza para referirse a costumbres, y en particular a mañas o vicios: *kiñe weda ad niey ñi kawellu* 'mi caballo tiene una maña' (Augusta 1916: 1), de donde viene *ad mapu* 'costumbres de la tierra' (véase p. ej. hacia el final del texto de Pascual Coña en el apéndice 6), y verbos como *admongen* 'acostumbrar vivir' y *adelchen* 'saber tratar a la gente'. Finalmente, *ad* también puede significar 'persona que comparte las costumbres de un grupo', p. ej. en *kom pu ad konpay ngillatun mew* 'todos los nuestros participaron en el guillatún' (Catrileo 1995: 12).

Para explicitar el color determinado de algo puede utilizarse *adngen* junto con la palabra que especifica el color (p. ej. *kelüadngey tüfachi rayen* 'esta flor es roja'), pero también puede utilizarse sólo el vocablo cromático (p. ej. *kelüngey* 'es rojo'). A continuación damos una lista de las más frecuentes de estas palabras:

Terminología cromática

Algunos colores del espectro		Otras denominaciones	
koñoll	'morado'	*lig*	'blanco'
awawe	'violeta'	*kadü*	'gris'
kallfü	'azul'	*kochor*	'desteñido'
payne	'azul'	*kurü*	'negro'
karü	'verde'		
chod	'amarillo'		
kelü	'rojo'		

Con el propósito de especificar más un color pueden utilizarse *lig* para 'claro' y *kurü* para 'oscuro' (p. ej. *kurükelü* 'rojo oscuro'), pero nótese también *weñchekarü* 'verde claro' y *kelüchod* 'anaranjado'. A diferencia del castellano, donde *colorado* significa 'rojo', la intensidad de un color en la lengua mapuche se denota por medio de *kallfü* 'azul'. Algunas denominaciones se utilizan también con otros significados, p. ej. *lig* también puede significar 'limpio' (compárese *lif* 'limpio'), y *karü* es 'verde' además en el sentido de 'no maduro', así como también 'crudo'. Obsérvese que varias de estas palabras tienen una estructura fónica común (*k*VC*ü*, donde V representa una vocal y C una consonante): *karü, kelü, kolü, kadü, kurü*.

Según algunos hablantes (pero también según Augusta 1916, Febrés 1765 y Erize 1960), 'azul' era originalmente *kallfü* y la antigua denominación para 'celeste' era *payne*, pero hoy en día numerosas personas ya no utilizan *kallfü* y *payne* de esta forma. El habla del poeta Leonel Lienlaf es característica de un grupo de hablantes que identifica *kallfü* con el azul en general y con el color del cielo en particular, mientras que *payne* denota el color azul grisáceo, más oscuro que *kallfü*, característico de un tipo determinado de piedra.

www.cervantes.cl

APÉNDICE 6
El tiempo en el *mapudungun*

Según Pascual Coña, los mapuches adoptaron la manera castellana de referirse a las estaciones y las horas del día. Citamos a continuación su exposición acerca de la manera tradicional de hablar acerca del tiempo (PC 82 y ss.)[36]:

Kuyfi ta che üykelafuy tüfachi küye<u>n</u>. Ñi kimam engün tunten mew ñi femuyel, femael rume, kiñe dungu, fey pikefuy: weda a<u>n</u>tü, fücha filla, pewüngen, fücha pewün; wü<u>n</u>ün tripantu tüfa.	La gente antigua no tenía nombres para los meses. Para poder orientarse sobre un dato pasado o futuro se expresaban de esta manera: tiempo de escasez, hambruna general, época de los brotes; [estos] eran [los] nombres para la primavera (septiembre, octubre y parte de noviembre).
Pichi walüng, karü walüng, walüng küye<u>n</u>: tungekefuy ñi kapi feychi awar ka allfida.	Cosecha chica, de los productos verdes, luna de las primeras frutas: en esta época se recolectaban las vainas de habas y arvejas (noviembre y diciembre).
A<u>n</u>tüngen, wükan a<u>n</u>tü, fücha walüng, püramuwünngen, katrüngen.	Tiempo de sol, de los calores, de la abundancia, cosecha general, tiempo de la siega (enero, febrero y marzo).

[36] El texto original ha sido modificado sólo en relación con la ortografía y el grafemario utilizado en este libro; además, en la traducción castellana se reemplazó *araucanos* por *mapuches*.

www.cepchile.cl

Tripalpüramuwünngen, entupoñün, chomüngen, rümüngen[37]*, konün pukem.*	Cosecha guardada; saca de las papas, caída de las hojas (del manzano), otoño, entrada del invierno (abril y mayo).
Kadü pewün, kadü küyen.	Brotes grises (raquíticos), luna cenicienta (junio).
Mawünngen, pukem, ketrawünngen, wütre küyen, trangliñ, filla.	Estación de las lluvias, invierno, tiempo de la siembra, luna fría, heladas, escasez (julio, agosto y septiembre).
Doy kuyfi re kimngekefuy ñi fünken mawida; fey antüngen pingekefuy. Newe tunolu fün, kom ñamtulu, fey pukem pingetukefuy.	En tiempo más remoto se distinguía solamente la época de los frutos silvestres, llamándose verano esta estación. En cuanto ya no se podían tomar frutos por haberse acabado todos, era invierno.
Fewla wingkawi mapuche, wingka reke entukey ñi tunten mew ñi rupamum kiñe dungu. Fem pikey: iñche konün ñi nampülkayal pewenche mapu mew mari küla antü konchi abril küyen mew[38]*, kiñe warangka pura pataka pura mari epu tripantu mew.*	Hoy en día se ha chilenizado la gente indígena y se expresa sobre la fecha de cualquier suceso como lo hacen los chilenos. Por ejemplo: yo emprendí mi viaje a la Argentina el trece de abril de mil ochocientos ochenta y dos.
Ka kimlafuy feychi relosh kuyfike mapuche yem. Feyengün ramtulafuyngün "tunte horangey?". "Tuntepüray antü?", pikefuy ñi ramtuwfel.	Tampoco conocían el reloj los antiguos mapuches. Ellos no preguntaban "¿qué hora es?", sino "¿cuán alto ha subido el sol?".

[37] Nota del original: "De *rümü*, planta muy común de flores amarillas, llamada «flor de [m]ayo» Oxalis lobata". Moesbach (1962: 250) da como nombre alternativo en castellano *flor de la perdiz*; el nombre científico actual es *Oxalis mallobolba*. Nótese que hay otras plantas llamadas *flor de mayo* en castellano, p. ej. las subtropicales *Plumeria rubra, Cattleya* o *Maelenia trianae*, etc.

[38] Nota del original: "Lit[eralmente]: trece días entrado el mes de [a]bril".

www.ceibo.cl

Femngechi llowdungukeyngün: "Epe wün<u>i</u>, epe a<u>n</u>tüy, kofikey wenu, wefpay, tripapay a<u>n</u>tü; ella liwen, pu liwen.	Se contestaban: "Casi es de día, casi hay sol, en la aurora, al rayar o salir el sol, muy de mañana, en la mañana".
Ma<u>l</u>ew a<u>n</u>tü[39], witrapürachi a<u>n</u>tü, rangia<u>n</u>tü, witral a<u>n</u>tü, külün a<u>n</u>tü, nagüna<u>n</u>tü; ngulla<u>n</u>tü[40], pichilewechi a<u>n</u>tü; oración, konüna<u>n</u>tü; fül pu<u>n</u>; fül trafuya.	Por la mañana, hacia mediodía, mediodía, parada del sol, declinando, bajando el sol, la tarde, crepúsculo, «Ángelo», al entrar el sol, al cerrar la noche.
Kudual pu<u>n</u>, ella pu<u>n</u>, konchi pu<u>n</u>, fücha pu<u>n</u>, rangipu<u>n</u>, kiñepülel pu<u>n</u>[41], petu ñi wü<u>n</u>non.	Tiempo de acostarse, no muy de noche, entrada la noche, muy de noche, medianoche, después de medianoche, antes del amanecer.
Kiñeke trokiñ mapuche reyükonyenulu pu wingka engün, petu niekay tüfachi ad mapu.	Los indígenas de algunos lugares apartados de los chilenos conservan todavía esta costumbre antigua.

En efecto, los días de la semana y los doce meses del calendario occidental tienen nombres mapuches que no son sino préstamos del castellano. Muchos hablantes utilizan los siguientes nombres para los días: *lune*, *marte*, *mierkole*, *kuefe*, *fierne*, *safado* y *domingku*; estos términos aparecen con frecuencia junto con *a<u>n</u>tü* 'día' y además, en ocasiones, con la posposición *mew*, p. ej. *lune a<u>n</u>tü mew*[42]. Los meses son: *eneru, fewreru, marsu, afril, mayu, kuniu, kuliu, akostu, setiempüre, oktufüre, nofiempüre, disiempüre*; de modo análogo a como sucede con los días, los vocablos que denotan meses ocurren junto a *küye<u>n</u>* 'mes', y también con *mew*: *eneru küye<u>n</u> mew*. Para decir 'el dos de enero' es necesario especificar si se trata

[39] Nota del original: "Indica el tiempo entre las 8 y 9 de la mañana".

[40] Nota del original: "El tiempo entre las 4 y 5 de la tarde".

[41] Nota del original: "El tiempo entre las 3 y 4 de la noche".

[42] Combinar *lune* y *a<u>n</u>tü* no es tan raro como podría parecer —cf. la expresión castellana *el día lunes*. Nótense también los nombres de los días de la semana en el catalán estándar: *dilluns, dimarts, dimecres, dijous, divendres, dissabte, diumenge*.

www.cepchile.cl

de una fecha pasada (*epu kon**lu** eneru küyen mew*) o futura (*epu kon**le** eneru küyen mew*)[43].

Algunas de las denominaciones tradicionales para los trece meses del calendario lunisolar mapuche, no obstante, se utilizan hasta el día de hoy; otras han vuelto a utilizarse. Por ejemplo, la Farmacia Herbolaria Mapuche MAKEWELAWEN cita los siguientes términos, usados en el sector de Metrenco (provincia de Cautín, IX Región)[44]:

Los trece meses del año mapuche 2005-2006

Nombre mapuche	Traducción aproximada	Fechas (calendario occidental)
we tripantu küyen	mes del Año Nuevo	21.06.—18.07.
llitun ül wilki küyen / *llitun ül llüngki küyen*[45]	mes donde comienza el canto del zorzal o de la rana	19.07.—15.08.
llitun pofpof anümka küyen	mes donde aparecen los brotes de los granos plantados	16.08.—12.09.
rayen awar küyen	mes donde florecen las habas	13.09.—10.10.
longkon kachilla küyen	mes de las espigas	11.10.—07.11.
karü kachilla küyen	mes del trigo verde	08.11.—05.12.
kudewallüng küyen	mes de las luciérnagas	06.12.—02.01.
püramuwün kachilla küyen / *are küyen*	mes de la cosecha / mes del calor	03.01.—30.01.
trüntarü küyen	mes de las termitas	31.01.—27.02.
ngülliw küyen	mes de los piñones	28.02.—27.03.
malliñ ko küyen	mes del agua en las vegas	28.03.—24.04.
trangliñ küyen	mes de las heladas	25.04.—22.05.
mawün kürüf küyen	mes de la lluvia y el viento	23.05.—19.06.

[43] Cf. el capítulo IV para la diferencia estructural entre estas dos expresiones.

[44] La ortografía ha sido adaptada a la usada en el presente libro; las traducciones tampoco son las originales. Más datos acerca de la fuente se encuentran en http://www.farmaciamapuche.cl (última consulta: 06.01.06).

[45] A veces también se especifica un tipo de rana particular, llamada *wakag* (MAKEWELAWEN escribe *wakaky* o *wakaküy*).

www.cepchile.cl

En cuanto a las denominaciones *rimü ~ rümü* 'otoño' y *walüng* 'verano', nótense los comentarios de Augusta (1916: 204, 244; ortografía del original):

> ***rümü***, s., (=*ʃəmü*) yerba pradera con flores amarillas, cuyo bulbito enterrado, de sabor dulce, es comido por las perdices, y también: gusta a la gente chica. La «flor de la perdiz» o «flor de Mayo», Oaxislobata.
>
> ***waləŋ***|, s., la época del año en que maduran las frutas. *Karü* —época en que se cosechan las habas y arvejas. —*küyen·* mes en que se recogen las primeras frutas. *Küme* —*tripantu ŋei* Es año de buenas cosechas. —*che* persona que tiene abundante cosecha. ‖ —*man*, n., ya tener cosecha, ya tener qué comer.

La entrada *rümü* es análoga a la nota de Moesbach a propósito del texto de Pascual Coña anteriormente mencionado, pero la entrada *walüng* sugiere una conexión estrecha entre la estación y la cosecha. Mientras Hernández & Ramos (2005: 96 y ss., 120 y ss.) dan *rimü* 'otoño' y *walüng* 'verano', Catrileo (1995: 101 y ss.) recoge *chomüngen* 'otoño' y *walüng* con los significados 'verano, tiempo de cosecha', y da los siguientes ejemplos: *chomüngen ngan̲key che* 'en otoño se cultiva el campo' y *walüng mew mülekey karü mürke* 'en verano suele haber harina tostada nueva'. Erize (1960) nota en la sección castellano-mapuche *walüng* y *chomüngen* para 'otoño' y *ükanantü* y *walentripantu* para 'verano', pero en la sección mapuche-castellano da *walün* 'nacer las semillas' y *walüng* 'otoño según Havestadt, Febrés y Benigar; verano según de la Cruz y Augusta'.

No es extraño que, en algunas lenguas, las denominaciones de las estaciones tengan significados concretos (p. ej. relacionados con actividades o fenómenos atmosféricos) o derivados (p. ej. la primavera es un pre-verano y el otoño un post-verano). Los vocablos castellanos no son una excepción: véanse las palabras latinas *autumnus* (de etimología incierta, quizás etrusca) 'otoño', *hiems* 'invierno, frío, helada, temporal, estación lluviosa' / *hibernum* 'tempestad', *ver* 'primavera' (compárese *verano* y, por supuesto, el latín *primo vere* y el francés *printemps*) y *aestas* 'verano, calor, tiempo estival' (de allí *estío*). Las palabras inglesas son: *autumn* (del latín) o *fall* (que denota simplemente la caída de las hojas, como *chomüngen*); *winter* (probablemente proveniente de una raíz indo-

europea **wed-/*wod-* para 'agua', con lo cual el invierno sería la estación húmeda o mojada); *spring* (recién desde el s. XVI de esa forma; en el s. XIV se decía explícitamente *springing time*, mostrando claramente la conexión con el verbo *spring* 'comenzar, originarse, salir, saltar, brotar', y en el s. XV *spring time*) y *summer*. Especial mención merecen en este contexto los vocablos alemanes: *Herbst* 'otoño' (compárese el inglés *harvest* 'cosecha'), *Winter* 'invierno', *Frühling* 'primavera' (compárese *früh* 'temprano', lo cual explica además la denominación adicional *Frühjahr* 'época temprana del año'; otra denominación es *Lenz*, quizás derivada de una raíz relacionada con *lang*, aludiendo a que los días "se alargan" —compárese el inglés *Lent* 'Cuaresma') y *Sommer* 'verano'. Finalmente, nótese cómo resuelve la lengua vasca el problema de nombrar las estaciones del año: *negu* es 'invierno' y *uda* 'verano', pero 'otoño' es *udazken* (de *azken* 'último'; a veces también se encuentra *udagoien*, de *goien* 'superior') y 'primavera' *udaberri* (de *berri* 'nuevo'). En general, en Europa hay una interesante diversidad en cuanto a qué tipos de nombres tienen las estaciones (Zúñiga 2005).

www.cepchile.cl



CAPÍTULO IV

Las oraciones del *mapudungun*

www.cepchile.cl

Las palabras tienen peso, sonido y apariencia;
sólo considerando estas características se puede
escribir una oración que sea agradable
a la vista y al oído[1].

WILLIAM SOMERSET MAUGHAM, *The summing up*

Así como los sonidos se combinan para formar palabras, las palabras pueden combinarse para formar unidades de significado más complejas llamadas oraciones. Algunas palabras pueden estar constituidas por un solo sonido: en castellano, *y* o *a* son ejemplos de palabras extremadamente breves. Del mismo modo, algunas oraciones castellanas pueden consistir en una sola palabra: *mentí* o *¡entren!* son unidades de significado completas. No obstante, las oraciones castellanas pueden llegar a ser bastante complejas, como el siguiente ejemplo, donde la forma verbal "central" *había de recordar* está rodeada de un número considerable de otros elementos que contribuyen a construir el significado global:

> Muchos años después, frente al pelotón de fusilamiento, el coronel Aureliano Buendía había de recordar aquella tarde remota en que su padre lo llevó a conocer el hielo[2].

---

[1] Traducción mía. En el original: *Words have weight, sound and appearance; it is only by considering these that you can write a sentence that is good to look at and good to listen to.*

[2] Esta oración constituye uno de los comienzos famosos de la narrativa del siglo XX: *Cien años de soledad*, de Gabriel García Márquez.

www.cochiel.cl

El *mapudungun* también conoce oraciones mínimas constituidas sólo por una forma verbal, p. ej. *tripange!* '¡sal!'. Al igual que el castellano, la lengua mapuche puede combinar varias palabras para llegar a una oración compleja; en el caso siguiente, la oración se articula en torno a las formas verbales *amun* 'fui' y *nagkintupufiñ* 'alcancé a verlos ahí':

> *Feymew iñche lefamun ina lafken püle, nagkintupufiñ petu ñi amulu engün, wera wingka amulerkey kayu soldado engün.*
>
> 'En vista de estas palabras corrí yo hacia la playa y alcancé a verlos ahí: una gran multitud de chilenos marchaban con seis soldados.'[3]

Al igual que muchas otras lenguas, el *mapudungun* tiene, además de oraciones con predicado verbal, como el castellano, oraciones sin predicado verbal (§1). Las oraciones con predicado verbal pueden presentarse, para su mejor comprensión, como un tipo subdividido en dos subtipos: oraciones simples (§2) y oraciones compuestas (§3). Estas últimas pueden subdividirse a su vez entre aquellas que consisten en unidades independientes (§3.1) y aquellas que incluyen unidades dependientes (§3.2). La sección 2, además de presentar la forma de las oraciones simples, entrega otros antecedentes —además de aquellos mencionados en la presentación de formas verbales directas e inversas en el capítulo anterior— acerca del plan estructural básico de dichas oraciones (en términos técnicos: una presentación simplificada de las relaciones gramaticales de la oración mapuche). La perspectiva comparativa es algo más extensa aquí que en otras secciones, debido a la complejidad de la materia. La sección 4 trata el tema de las afirmaciones y las preguntas en *mapudungun*.

[3] Este pasaje está tomado de la descripción hecha por Pascual Coña del malón general de 1881 (PC 277).

1. LAS ORACIONES SIN PREDICADO VERBAL

La oración sin predicado verbal es relativamente simple; consiste normalmente en unidades referenciales consecutivas:

(1) a. [*Rayen* *ñi* *pu* *püñeñ*] [*tüfa*].
R. sus plural hijos estos
'Estos son los hijos de Rayén.'

b. [*Ngulngu*] *ta* [*rume* *küme* *mamüll*].
ulmo afirmativo muy buena leña
'El ulmo da (lit. es) muy buena leña.'

En (1a) los sintagmas nominales *Rayen ñi püñeñ* 'los hijos de Rayén' y *tüfa* 'esto(s)' aparecen simplemente yuxtapuestos y no hay necesidad de una cópula (como en la oración castellana, que utiliza formas del verbo *ser*). Algo similar sucede en (1b), aun cuando en este caso ocurra además la partícula *ta*, que refuerza la afirmación entre los sintagmas nominales *ngulngu* 'ulmo' y *rume küme mamüll* 'muy buena leña'.

www.cepchile.cl

Nota comparativa

Las oraciones sin predicado verbal no constituyen en absoluto una rareza y ocurren en muchos idiomas del mundo, tanto en lenguas ágrafas como en aquellas con una tradición escrita. Las lenguas clásicas contemplaban la posibilidad de omitir la cópula en ciertos contextos; recuérdense, por ejemplo, algunos adagios latinos (a) y griegos (b):

a. *ars* *longa,* *vita* *brevis*
arte larga vida breve
'el arte es largo, la vida es breve'

b. ἄνθρωπος μέτρον ἁπάντων
anthrōpos *metron* *hapantōn*
hombre medida de.todas.las.cosas
'el hombre es la medida de todas las cosas'

Dicha ausencia de cópula también es familiar a los conocedores de lenguas eslavas —cf. p. ej. el presente del ruso (c)—, e incluso ocurre en el presente del húngaro si la frase nominal es de tercera persona (d):

c. мой отец учитель
moj *otec* *učitel'*
mi padre profesor
'mi padre es profesor'

d. *az* *apám* *tanár*
el mi.padre profesor
'mi padre es profesor'

Fuera del ámbito europeo, por nombrar sólo un ejemplo, el árabe clásico tiene lo que tradicionalmente se denomina oraciones nominales (e), y que no son sino proposiciones sin predicado verbal. Es interesante notar que una lengua como el mandarín, que especifica poco al nivel de la sintaxis si se la compara con los idiomas europeos más conocidos, no prescinde de la cópula 是 *shì* en las construcciones correspondientes (f):

e. هو رجل
huwa *rağulun*
él hombre
'él es un hombre'

f. 他是老師
tā *shì* *lǎoshī*
él cópula profesor
'él es profesor'

Lectura
Hengeveld (1992).

www.cepubie.cl

2. LAS ORACIONES SIMPLES CON PREDICADO VERBAL

Antes de examinar diferentes tipos de oraciones simples con predicado verbal, es importante notar que los verbos de todas las lenguas pueden clasificarse de acuerdo con su VALENCIA. Esta metáfora, tomada de la química, se refiere al número de participantes obligatorios que deben ocurrir junto con el verbo, tengan estos o no una expresión gramatical determinada, para que la oración esté construida correctamente. Así, los verbos que no necesitan ningún participante tienen valencia cero; aquellos que requieren uno, valencia uno; etc. Los verbos más comunes en las lenguas del mundo son los de valencia uno y dos, llamados a menudo intransitivos y transitivos, respectivamente. En el Cuadro IV-1 se aprecian ejemplos castellanos:

Cuadro IV-1 Verbos castellanos y su valencia

	Valencia	Nombre	Semántica típica
Llovió.	0	—	fenómenos meteorológicos
Juan murió.	1	intransitivo	(muchas diferentes)
Eva mató a Adán.	2	transitivo	(muchas diferentes)
Eva le dio el fruto a Adán.	3	ditransitivo	transferencia

Obsérvese que en castellano algunos de estos participantes obligatorios pueden aparecer como sustantivos propios o comunes (*Juan murió, el hombre murió*), pero también como pronombres (*él murió*), o no aparecer en la oración como material fónico, sino estar presentes sólo gracias a la terminación verbal (*murió*). A los participantes más comunes se les asocian funciones sintácticas que serán importantes en §2.2; baste decir aquí que *Juan* tiene función S (participante único) en la segunda oración del Cuadro IV-1 (*Juan murió*), y que *Eva* tiene función A (participante agente) y *Adán* función O (participante paciente) en la tercera oración (*Eva mató a Adán*).

Es posible encontrar las mismas categorías de valencia en la lengua mapuche; las oraciones en el Cuadro IV-2 son traducciones directas de las castellanas en el Cuadro IV-1:

www.cepchile.cl

Cuadro IV-2 Verbos mapuches y su valencia

	Valencia	Nombre	Semántica típica
Mawün<u>i</u>.	0	—	fenómenos meteorológicos
<u>L</u>ay Kuan.	1	intransitivo	(muchas diferentes)
Efa <u>l</u>angümfi Adan.	2	transitivo	(muchas diferentes)
Efa elufi Adan chi fü<u>n</u>.	3	ditransitivo	transferencia

Si bien hay diferencias tan numerosas como profundas entre las oraciones mapuches citadas y sus contrapartes castellanas, lo importante en este contexto es la similitud entre ellas: algunos verbos de significados comparables pertenecen a clases comparables en ambas lenguas[4].

2.1 Un primer vistazo a las oraciones del *mapudungun*

Los predicados verbales simples son similares a los del castellano: el núcleo de la oración está constituido por una forma verbal, además de la cual pueden aparecer frases nominales y otros elementos. Veamos a continuación diferentes posibilidades que ocurren en la lengua mapuche.

La oración (2), al igual que en castellano, consiste sólo en una forma verbal conjugada (*puru-* 'bailar', indicativo *-i* y *-ngün* para tercera persona plural); no es necesario explicitar el sintagma nominal correspondiente (en función S) si aparece en el contexto de la oración, o si no recibe atención especial por razones de presentación o contraste:

[4] Una de las muchas complicaciones que presenta este modelo relativamente simple de la sintaxis de las oraciones de una lengua es el hecho de que algunos predicados tienen participantes opcionales (p. ej. *comer*). Además, no todos los participantes obligatorios tienen el mismo estatus morfosintáctico, es decir, *Lautaro vive en una casa roja* está a medio camino entre una cláusula intransitiva y una transitiva desde el punto de vista de cómo se expresa la morada. El lector interesado debe consultar una introducción tipológica a la sintaxis para profundizar en la materia, p. ej. Dixon (1994) o Givón (2001).

(2) *Puruyngün.*
'Bailaron (varios).'



En (3) aparece el sintagma *kom* 'todos' junto a una forma verbal conjugada (*i-* 'comer', habitual *-ke*, indicativo *-i* y *-ngün* para tercera persona plural) que no requiere especificar cómo se realizó la acción de comer, o qué fue lo que se comió. En otras palabras, también se trata aquí de un verbo lábil o ambivalente —como en castellano—, que puede ser intransitivo o transitivo:

(3) *Kom* *ikeyngün.*
todos suelen.comer
'Todos comen.'



En (4) se aprecia la forma verbal transitiva conjugada (*wül-* 'entregar', el andativo *-me* y el indicativo *-i*), pero esta vez aparecen —al igual que en la equivalencia castellana— dos sintagmas nominales íntimamente relacionados con la forma verbal a nivel de la estructura: el mensaje, en función O (*feychi dungu*), y quien lo entrega, en función A (*werken*).

(4) *Feychi* *dungu* *wülmey* *werken.*
ese mensaje va.a.entregar mensajero
'Ese mensaje lo transmite el enviado.' (PC 376)



Finalmente, en (5) ocurre una forma verbal conjugada (*müley* 'está') junto a la frase nominal que en castellano corresponde al sujeto de la oración (*kutran che*), pero también junto a una expresión de lugar (*kiñe mapuche ruka mew*):

(5) *Kiñe* *mapuche* *ruka* *mew* *müley* *kutran* *che.*
una mapuche casa POSP está enferma persona
'En una casa indígena hay un enfermo.' (PC 351)



Obsérvese que en el *mapudungun* la forma verbal conjugada (*tripa-* 'salir', perfectivo *-uye* e indicativo *-i*) ocurre precediendo a los sintagmas nominales con mayor frecuencia que en castellano (véase §2.3 para más información sobre el orden de los elementos en la oración), como en el siguiente ejemplo:

www.cepchile.cl

(6) *Tripauyey nafiu tüfachi Puauchu ñi pülaya mew*.
salió.hace.tiempo buque la P. su playa POSP
'Hace tiempo encalló un buque en la playa de Puauchu.' (PC 12)

2.2 Quién le hace qué a quién: las relaciones gramaticales

Como se mencionó en el capítulo III, es posible analizar las oraciones con predicado verbal del *mapudungun* en términos de las funciones sintácticas o relaciones gramaticales que Adalberto Salas llamó PERSONA FOCAL y PERSONA SATÉLITE. A continuación se explican más en detalle estos conceptos, así como su relación con las equivalencias castellanas.

Obsérvense en primer lugar los siguientes ejemplos castellanos a la luz del modelo de valencias presentado al comienzo de §2. En (7a), *el hombre* está en función S y es el SUJETO de la oración; el verbo intransitivo *morir* necesita sólo un participante (aquel que muere). En (7b), el hombre está en función A y es SUJETO, y *a la mujer* está en función O y es el COMPLEMENTO DIRECTO de la oración; el verbo transitivo *llamar* necesita dos participantes: un agente (el que llama) y un paciente (el que es llamado). Como regla general de la sintaxis castellana, el agente es el sujeto y el paciente el complemento directo.

(7) a. [*El hombre*] *murió*.

b. [*El hombre*] *llamó* [*a la mujer*].

El sujeto castellano tiene, entre otras, las siguientes propiedades que lo hacen ser una función sintáctica diferente del complemento directo: normalmente precede al verbo (los complementos lo suceden); es el que controla la congruencia verbal (la terminación *-ó* en *llamó* se refiere al hombre, no a la mujer) y aparece sin marca si es sustantivo y en caso nominativo si es pronombre (*el hombre* o *él*, respectivamente; el complemento directo aparece con o sin *a* si es sustantivo y tiene la forma clítica *la* si es pronominal).

Las correspondencias mapuches se aprecian en (8). En la primera oración, *wentru* 'el hombre' es la PERSONA FOCAL en función S y *l̲an* 'morir' es un verbo intransitivo, al igual que su

contraparte castellana. En (8a), *wentru* 'el hombre' es la PERSONA FOCAL en función A y *domo* 'la mujer' es la PERSONA SATÉLITE en función O; *mütrümün* 'llamar' es un verbo transitivo que requiere dos participantes, un agente (A) y un paciente (O). En este caso particular, el agente es la persona focal y el paciente es la persona satélite:

(8) a. *Lay* [*wentru*].

b. [*Wentru*] *mütrümfi* [*domo*].

La persona focal precede a la persona satélite y controla la morfología verbal correspondiente (el cero en *mütrümfi-Ø* corresponde a *wentru*, no a *domo*). Son propiedades de la persona satélite las que gatillan la aparición de *-fi* en el verbo (véase §2.2 del capítulo III).

Supongamos que lo que ha ocurrido es que el hombre ha llamado a la mujer, como lo dicen (7b) y (8b). Dichas oraciones no expresan dicho contenido de manera neutral respecto de quién es el participante central: ambas oraciones hablan acerca del hombre y responden a preguntas como ¿qué hizo el hombre? o ¿a quién llamó el hombre? Si se quiere describir este suceso desde la perspectiva de la mujer —p. ej., porque está contando una historia que trataba de ella y al llegar al final del relato hace su aparición el hombre, una figura periférica, para llamar a la protagonista—, el castellano pone a disposición del hablante estructuras como las dos a continuación:

(9) a. [*La mujer*] *fue llamada* ([*por el hombre*]).

b. [*A la mujer*] *la llamó* [*el hombre*].

La primera de estas estrategias es una construccion pasiva y responde a una pregunta del tipo ¿qué ocurrió con la mujer? *La mujer* es el paciente en función S y el sujeto, el verbo está en una forma especial llamada pasiva (*fue llamada*), intransitiva, y *el hombre* es el agente, pero no tiene estatus de sujeto ni de complemento —llamemos A⁻ a esta nueva función. De hecho, es posible omitir al agente (lo cual se indica aquí por medio de paréntesis en 9a), y este tiene un estatus periférico en la sintaxis de la cláusula, es decir, es algo que algunas escuelas llaman "circunstante" o "complemento

circunstancial". Gracias a haber "transformado" la oración (7b) en (9a) hemos podido llevar el foco de atención del hombre a la mujer, con varias consecuencias; entre ellas, que *el hombre* ha perdido sus privilegios sintácticos y ha quedado, incluso, por debajo del rol que tenía *a la mujer* en (7a).

La estrategia (9b) es una construcción que, gracias a que invierte el orden de los participantes, también consigue llevar el foco de atención del hombre a la mujer y puede ser utilizada con fines contrastivos (p. ej., seguida de *y al niño lo llamó el jardinero*). Sin embargo, la forma verbal no ha cambiado —si bien ahora aparece con el pronombre proclítico *la*— y sigue siendo transitiva; asimismo, *el hombre* sigue estando en función A y siendo el sujeto, y *a la mujer*, en función O, sigue siendo el complemento directo.

En *mapudungun* también hay dos construcciones si se quiere hacer de *domo* 'la mujer' el participante central:

(10) a. *Mütrümngey* [*domo*].

b. [*Domo*] *mütrümeyew* [*wentru*].

La oración en (10a) es similar a (9a), en el sentido de que *domo* 'la mujer', en función S, es ahora el participante central y controla la morfología verbal del verbo intransitivo (el cero en *mütrümngey-Ø*): el paciente de la acción es la persona focal. No obstante, la persona focal original (el agente en función A, *wentru*) ha perdido su estatus de tal manera que ni siquiera aparece en la construcción pasiva. Así, la pasivización mapuche es "más radical" que la castellana en lo que al tratamiento del agente se refiere.

La estrategia ilustrada en (10b), sin embargo, no es análoga a (9b) y constituye el rasgo distintivo de la sintaxis de lenguas como el *mapudungun*. El paciente en función O es *domo*, pero ahora es la persona focal; el agente en función A es *wentru*, y su estatus ha cambiado al de persona satélite; el verbo *mütrümeyew* es transitivo pero corresponde a lo que en la subsección 2.2 del capítulo III se presentó como formas inversas —en contraste con formas directas como *mütrümfi*. Ambas formas verbales, *mütrümfi* y *mütrümeyew*, se traducen por 'la llamó', pero la persona focal de la primera es el agente (y la satélite el paciente) mientras que la persona focal de la segunda es el paciente (y la satélite el agente).

www.cepchile.cl

Finalmente, nótese que el *mapudungun* pone a disposición de sus hablantes varios órdenes posibles de los participantes además de los mencionados arriba, tanto en construcciones directas como en inversas. No todos ellos son igualmente idiomáticos, por lo cual no es de extrañar que algunos sean infrecuentes. Más aún, es raro encontrar en textos espontáneos (es decir, en aquellos no producidos en situaciones equivalentes a las del aprendizaje escolar formal) oraciones donde ambos participantes se nombren explícitamente; lo habitual es que la persona focal sea conocida y, por lo tanto, que se encuentren oraciones como *mütrümfi domo* 'llamó a la mujer' o *mütrümeyew wentru* 'el hombre la llamó'.

Esta discusión se resume esquemáticamente en el Cuadro IV-3:

Cuadro IV-3 Relaciones gramaticales en castellano y *mapudungun*

	Construcción castellana			Construcción mapuche		
Intransitiva	*el hombre* sujeto S	*murió* v.intransitivo		*lay* v.intransitivo S	*wentru* p.focal	
Pasiva	*la mujer* sujeto paciente S	*fue llamada* v.intransitivo pasivo	*(por el hombre)* circunstante agente A-	*mütrümngey* v.intransitivo pasivo S	*domo* p.focal paciente	
Activa 1 (directa)	*el hombre* sujeto agente A	*llamó* v.transitivo	*a la mujer* complemento dir. paciente O	*wentru* p.focal agente A	*mütrümfi* v.transitivo directo	*domo* p.satélite paciente O
Activa 2 (inversa)				*domo* p.focal paciente O	*mütrümeyew* v.transitivo inverso	*wentru* p.satélite agente A
Activa 3 (contrastiva)	*a la mujer* complemento dir. paciente O	*la llamó* v.transitivo con clítico	*el hombre* sujeto agente A			

www.cepchile.cl

Nota comparativa

Hay en la lingüística contemporánea diferentes modos de abordar las relaciones gramaticales, y ni siquiera entre las corrientes funcionalistas de la disciplina hay consenso acerca de la manera más adecuada de analizar distintos patrones de casos nominales, congruencia verbal, orden de los elementos en la oración y fenómenos sintácticos relacionados (todos los cuales se estudian habitualmente bajo el término genérico de ALINEACIÓN). El lector interesado puede consultar alguno de los títulos sugeridos más abajo; aquí sólo se ilustrarán tipos de organización sintáctica sin ahondar en las diferentes tipologías propuestas en la literatura.

Una posible tipología de la alineación simplificada distingue las tres funciones sintácticas mencionadas al comienzo de §2: S (el participante único de un verbo intransitivo como el castellano *morir*), A (el agente de un verbo transitivo como el castellano *ver*) y O (el paciente de un verbo transitivo como el castellano *ver*). Así, de acuerdo a cuáles de estas tres funciones se traten del mismo modo en la gramática y cuáles se diferencien, pueden distinguirse los siguientes tipos de alineación:

Tipos de alineación morfosintáctica

Tipo	Alineación	Nombre	Ejemplos
I	S = A = O	Neutral	Inglés (sustantivos)
II	S = A ≠ O	Acusativa	Latín, castellano (pronombres), inglés (pronombres)
III	S = O ≠ A	Ergativa	Vasco (nombres)
IV	S ≠ A ≠ O	Tripartita	Nez Perce (nombres)
V	S ≠ A = O	Doble oblicua	Rošani (pasado)

Los sustantivos ingleses (tipo I) no cambian de forma según representen las funciones S, A, u O; quién hace qué a quién es algo que se sabe sólo gracias a la posición relativa de los elementos:

a1. *the man* *saw* *the woman*
el.hombre (A) vio la.mujer (O)
'el hombre vio a la mujer'

a2. *the man* *died*
el.hombre (S) murió
'el hombre murió'

cepchile.cl

b1. *the woman* *saw* *the man*
la.mujer (A) vio el.hombre (O)
'la mujer vio al hombre'

b2. *the woman* *died*
la.mujer (S) murió
'la mujer murió'

Sin embargo, la forma de los pronombres del inglés —al igual que la de sus contrapartes castellanas— sí distingue entre S y A por un lado y O por el otro (tipo II):

c1. *I* *saw* *him*
yo (A) vi a.él (O)
'yo lo vi'

c2. *I* *died*
yo (S) morí
'yo morí'

d1. *he* *saw* *me*
él (A) vio me (O)
'él me vio'

d2. *he* *died*
él (S) murió
'él murió'

En efecto, la forma de 'yo' es distinta según se trate de las funciones S y A (*I*) u O (*me*), y lo mismo ocurre con la forma de 'él' (*he* para S y A, *him* para O). Algo similar ocurre en castellano, donde *yo* y *él* corresponden a las funciones S y A, y *me* y *lo* corresponden a la función O. La forma de los nombres en función S y A recibe el nombre de nominativo, y aquella de los nombres en función O se llama acusativo.

El sistema ergativo (tipo III) es exactamente al revés del anterior, en el sentido de que la función sintáctica que recibe el mismo tratamiento formal que S es O en lugar de A, como se aprecia en los sustantivos y los pronombres del vascuence:

e1. ***nik*** *hura* *ikusi dut*
yo (A) a.él (O) lo.he.visto
'yo lo he visto'

e2. ***ni*** *hil naiz*
yo (S) he.muerto
'yo he muerto'

f1. *hark* ***ni*** *ikusi nau*
él (A) me (O) me.ha.visto
'él me ha visto'

f2. *hura* *hil da*
él (S) ha.muerto
'él ha muerto'

Obsérvese que *nik* 'yo' corresponde sólo a la función A, mientras que *ni* 'yo, me' corresponde tanto a la función S como a la función O; lo mismo ocurre con *hark* (A, ergativo) y *hura* (S y O, absolutivo).

Dado que los tipos IV y V son mucho menos frecuentes que los otros tres, los omitiremos en esta presentación y el lector interesado puede consultar Harris & Campbell (1995) u otros títulos mencionados en la lista de lecturas sugeridas.

www.mapudile.cl

Véase a continuación un patrón análogo al de la lengua mapuche, tomado de una lengua algonquina de Norteamérica llamada cri de las praderas:

g1. ***ni***-*wāpam-ā-w*
yo (A)-ver-directo-él (O)
'yo lo veo' (*pe-fi-**ñ***)

g2. ***ni***-*pimipāhtan*
yo (S)-corro
'yo corro' (*lef-**ün***)

h1. ***ni***-*wāpam-ikw-w*
yo (O)-ver-inverso-él (A)
'él me ve' (*pe-e-**n**-ew*)

h2. *Ø-pimipāhtaw*
él (S)-corre
'él corre' (*lef-i*)

Como el sistema es más complejo que el del *mapudungun*, concentre el lector su atención en los elementos que aparecen al comienzo del verbo (*ni-* y Ø-) y en los elementos *-ā* e *-ikw* que aparecen inmediatamente después del tema verbal *-wāpam-* 'ver (a alguien)'.

En primer lugar, obsérvese que la marca de la persona focal en cri no cambia según tenga las diferentes funciones S, A u O: 'yo' y 'me' son siempre *ni-*. Lo mismo ocurre en *mapudungun*: 'yo' y 'me' son siempre *-n* (pueden aparecer como *-n*, *-(ü)n* o *-ñ* por razones que no dicen relación con la sintaxis, sino con los sonidos que preceden a esta marca). En otras palabras, la marca de persona focal en *mapudungun* y el elemento que precede al tema verbal en cri corresponden al tipo I de la tipología: neutral.

En segundo lugar, nótese que en el *mapudungun* y las lenguas algonquinas existe una marca de inversión. En el *mapudungun*, las formas verbales directas no tienen marca específica pero pueden incluir la marca *-fi*, mientras que las formas inversas llevan el sufijo *-e* y nunca ocurren con *-fi*. En el cri, los verbos transitivos llevan la marca *-ā* o *-ē* si son directos y el sufijo *-ikw* o *-iko* si son inversos. Hay muchas diferencias entre las formas verbales del *mapudungun* y las del cri, pero en este aspecto específico existe una analogía significativa.

Para finalizar esta comparación entre el *mapudungun* y el cri, nótese una diferencia importante entre estas dos lenguas: los sustantivos próximos y los obviativos no se distinguen formalmente en la primera, mientras que en los idiomas algonquinos en general, y en el cri en particular, es obligatorio hacerlo. Por ejemplo, en una oración como *wentru pey trewa* 'el hombre vio al perro' (donde *wentru* 'hombre' es próximo y persona focal y *trewa* 'perro' es obviativo y persona satélite) los sustantivos tienen la misma forma que en una oración como *trewa peeyew wentru* 'el perro fue visto por el hombre'

(donde *trewa* 'perro' es próximo y focal y *wentru* 'hombre' es obviativo y satélite). En cri, por el contrario, la forma de los sustantivos cambia:

i1. *wāpamēw* *nāpēw* *atim-wa*
él.lo.ve.directo hombre perro-obviativo
'el hombre ve al perro'

i2. *wāpamik* *atim* *nāpēw-a*
él.lo.ve.inverso perro hombre-obviativo
'el perro es visto por el hombre'

Algunos estudiosos opinan que sistemas como el de la lengua mapuche y el del cri representan un tipo diferente de los cinco planteados en el Cuadro IV-3; otros los analizan como subtipos complejos del tipo I. Sea como sea, lo importante es observar que la sintaxis del *mapudungun* no es única en este aspecto, sino que hay otras lenguas que organizan sus oraciones y sus verbos de acuerdo con un patrón similar —y similarmente diferente de los patrones de las lenguas europeas. Hay lenguas en Asia, Australia y América que muestran sistemas parecidos a los descritos anteriormente, e incluso en lenguas europeas es posible encontrar reflejos morfosintácticos de la jerarquía de focalización descrita en el capítulo III.

Lecturas

Relaciones gramaticales: Comrie (1981, 1989), Dixon (1994), Palmer (1994), Campe (1994), Harris & Campbell (1995), Givón (1997), Van Valin & LaPolla (1997), Song (2001).

Inversión: Dixon & Aikhenvald (1997), Givón (1994, 2001), Klaiman (1991, 1992), Zúñiga (2002a).

Relaciones gramaticales e inversión en el *mapudungun*: Payne (1984), Grimes (1985), Rivano (1987, 1988, 1989, 1991), Salas (1992b: cap. VI), Arnold (1994, 1997), Zúñiga (2000, 2002a), Baker (2002, 2003).

Cri: Wolfart (1973, 1996), Wolfart & Carroll (1981), Dahlstrom (1986).

2.3 El orden de los elementos de la oración

Los principios fundamentales de las oraciones afirmativas en el idioma castellano son los siguientes: el orden neutral normal es tal que el sujeto precede al verbo, mientras que el complemento

directo lo sigue y otros complementos van al final de la oración. Si se altera este orden neutral, la posición inicial de la oración corresponde a lo que se llama tópico (el tema de la proposición) y la posición final al foco (o elemento enfatizado).

VERBO INTRANSITIVO SIMPLE: (Ia) en el Cuadro IV-4 representa el orden neutral de los elementos. El orden inverso (Ib) se utiliza cuando el sujeto aparece enfatizado por razones de contraste o presentación; se dice entonces que el sujeto (*María*) está focalizado.

Cuadro IV-4 Orden de elementos en oraciones castellanas I

Ia.	*María*	*llegó.*
	sujeto	verbo
Ib.	*Llegó*	*María.*
	verbo	sujeto.focalizado

VERBO INTRANSITIVO, SUJETO INDETERMINADO Y COMPLEMENTO CIRCUNSTANCIAL: (IIa) en el Cuadro IV-5 ilustra el orden neutral de los elementos cuando el sujeto es del tipo *agua*, *luz* o *vientos huracanados*, es decir, cuando es indeterminado en cuanto a número y tipo. Así como la posición postverbal indica focalización, la posición inicial de la oración indica topicalización: el complemento circunstancial que precede al verbo es tal que el hablante lo concibe como el tema acerca del cual se dice algo —en este caso (IIb) es una respuesta posible a una pregunta del tipo ¿qué pasa con la ventana? o ¿qué entra por la ventana?

Cuadro IV-5 Orden de elementos en oraciones castellanas II

IIa.	*Entra*	*luz*	*por la ventana.*	
	verbo	sujeto	circunstante	
IIb.	*Por la ventana*		*entra*	*luz.*
	circunstante.topicalizado		verbo	sujeto

VERBO INTRANSITIVO, SUJETO DETERMINADO Y COMPLEMENTO CIRCUNSTANCIAL (ADVERBIO): (IIIa) en el Cuadro IV-6 es el orden

neutral, en el que el adverbio ocupa la posición final de la oración tanto si está focalizado como si no lo está. En caso de que el adverbio deba topicalizarse, o sea, de que se esté hablando de ayer y lo que ocurrió entonces, el adverbio ocupa la posición preverbal como en (IIIb). Si debe focalizarse el sujeto (p. ej., si se expresa que fue Pedro y no Blanca quien llegó anoche), el orden es como se indica en (IIIc).

Cuadro IV-6 Orden de elementos en oraciones castellanas III

IIIa.	*Pedro*	*llegó*	*anoche.*	
	sujeto	verbo	adverbio	
IIIb.	*Anoche*		*llegó*	*Pedro.*
	adverbio.topicalizado		verbo	sujeto (focalizado)
IIIc.	*Llegó*	*Pedro*		*anoche.*
	verbo	sujeto.focalizado		adverbio

VERBO TRANSITIVO SIMPLE: (IVa) en el Cuadro IV-7 representa el orden neutral de los elementos, con el sujeto precediendo al verbo y el complemento directo siguiéndolo. Las estrategias (IVb) y (IVd) focalizan el verbo al colocarlo en posición final, pero difieren en cuanto a la topicalización del complemento directo. La estrategia (IVc) topicaliza el complemento directo y focaliza el sujeto; nótese que la estrategia "neutral" (IVa) es, en cierto sentido, la inversa de esta, si bien la topicalización del sujeto y la focalización del complemento directo son implícitas en este caso.

Cuadro IV-7 Orden de elementos en oraciones castellanas IV

IVa.	*Rayén*	*llamó*	*a Lautaro.*	
	sujeto	verbo	c.directo	
IVb.	*Rayén*	*a Lautaro*	*lo llamó.*	
	sujeto	c.directo	verbo.focalizado	
IVc.	*A Lautaro*		*lo llamó*	*Rayén.*
	c.directo.topicalizado		verbo	sujeto.focalizado
IVd.	*A Lautaro*		*Rayén*	*lo llamó.*
	c.directo.topicalizado		sujeto	verbo.focalizado

www.cobiche.cl

En el *mapudungun*, el tópico o tema se encuentra normalmente al comienzo de la oración. Sin embargo, quien estudie los textos mapuches observará que las oraciones que comienzan con un verbo en lugar de un sustantivo o un sintagma nominal son comparativamente más frecuentes que en castellano. El verbo va precedido a menudo de un elemento modificador, sea este un adverbio, una locución adverbial o algún otro elemento. Los siguientes ejemplos ilustran algunos de estos patrones:

(11) a. *Lay ñi chaw*. 'Murió mi padre.'

b. *Ñi chaw lay*. 'Mi padre murió.'

c. *Wiya lay ñi chaw*. 'Ayer murió mi padre.'

d. *Wiya ñi chaw lay*. 'Ayer mi padre murió.'

Cuando la oración incluye tanto a una persona focal como a una persona satélite, hay diferentes órdenes posibles. Si ambos participantes se mencionan explícitamente —lo cual, como se dijo al final de §2.2, no es habitual en el discurso—, el ordenamiento más simple y neutral consiste en que la persona focal preceda al verbo y la persona satélite lo suceda. Recuerde el lector que la persona focal es agente en (a) y paciente en (b); la persona satélite es paciente en (a) y agente en (b):

(12) a. *Rayen mütrümfi Leftraru*. 'Rayén llamó a Lautaro.'

b. *Leftraru mütrümeyew Rayen*. 'Rayén llamó a Lautaro.'

Órdenes alternativos para oraciones de este tipo se encuentran, pero son infrecuentes, y distintos hablantes emiten juicios contradictorios acerca de si los aceptan o no —dependiendo, entre otras cosas, de si se hacen pausas claramente audibles entre los sintagmas nominales. En principio, ordenamientos como *Rayen Leftraru mütrümfi* y *mütrümfi Leftraru Rayen* son posibles para (a), y aquellos como *Leftraru Rayen mütrümeyew* y *mütrümeyew Rayen Leftraru* lo son para (b), y se encuentran ocasionalmente en textos espontáneos. Su interpretación está sujeta a la regla de que el sintagma nominal más cercano al verbo es la persona focal, y aquel más alejado la persona satélite.

www.cepchile.cl

En los géneros *epew* y *nütram*, sin embargo, por lo general se narran eventos acerca de una persona determinada, la cual en la gramática recibe el tratamiento de persona focal. Dado que no es necesario repetir una referencia explícita a este tópico, a menudo simplemente se lo omite, y es el verbo el que se encarga de decirle al oyente si se sigue hablando de la misma persona. La persona satélite, por el contrario, no siempre se subentiende y puede ser explicitada con mayor naturalidad. Debe tenerse en cuenta una complicación adicional que proviene del hecho de que la persona focal puede cambiar a medida que progresa la historia; las indicaciones dadas aquí son, por tanto, válidas para pasajes de textos que tienen la misma persona focal. Los siguientes ejemplos muestran cómo ocurre esto con las citas (para más detalles acerca de las citas, véase el apéndice 7 del presente capítulo):

(13) a. *Feychi domo feypifi tañi fü<u>t</u>a: "Amuayu may".*
'La mujer le dijo a su marido: "Vamos".'

b. *Feymew feypifi tañi fü<u>t</u>a: "Amuayu may".*
'Entonces le dijo a su marido: "Vamos".'

c. *"Amuayu may", pifi tañi fü<u>t</u>a.*
'"Vamos", le dijo a su marido.'

d. *Feymew domo feypieyew: "Amuayu may".'*
'Entonces la mujer le dijo: "Vamos".'

e. *"Amuayu may", pieyew domo.*
'"Vamos", le dijo la mujer.'

f. *Feychi domo feypieyew: "Amuayu may", pingerkey tachi wentru*.
'La mujer le dijo al hombre: "Vamos".'

g. *"Amuayu may", pingerkey tachi wentru.*
'"Vamos", le dijeron al hombre.'

La primera oración es comparable a aquellas citadas más arriba en que Rayén llamaba a Lautaro, en el sentido de que ambos participantes aparecen mencionados explícitamente. Todas las otras oraciones están fuera de contexto, y el lector debe imaginar la historia de la que forman parte para comprender bien la elección del hablante. En (b) y (c), las formas verbales son directas (*feypifi* y *pifi* 'le dijo') y la persona focal agente (*domo* 'la mujer') se suben-

www.lecchile.cl

tiende; sólo la persona satélite paciente (*tañi fü̱ta* 'su marido') aparece mencionada. En otras palabras, las oraciones (b) y (c) pertenecen a un pasaje del texto en el cual se habla de la mujer. En (d) y (e) las formas verbales son inversas (*feypieyew* y *pieyew* 'le dijo'), pero esta vez la persona focal que se omite es *tañi fü̱ta* 'su marido' (paciente), mientras que la persona satélite que sí se expresa es *domo* 'la mujer' (agente). Aquí, el pasaje del texto al cual pertenecen estas oraciones trata del marido; posiblemente, sin embargo, pasajes anteriores del mismo texto versen sobre la mujer, dado que el marido no tiene nombre ni aparece como *wentru* 'el hombre' o similares, sino referido a la mujer. Finalmente, obsérvese que con formas verbales pasivas como en (f) y (g) la persona focal paciente *tachi wentru* 'el hombre' aparece mencionada explícitamente. En (g) no se sabe quién es el agente, mientras que en (f) la parte que precede a la cita hace explícita a la persona satélite con la forma verbal inversa *feypieyew* 'le dijo', y se la omite con la forma verbal pasiva intransitiva.

www.cepchile.cl

Nota comparativa

La literatura especializada acerca del orden de los elementos en oración es vasta —aquí se darán sólo algunas nociones básicas; el lector deberá consultar Comrie (1989: ch. 4) y Song (2001: ch. 2) para una introducción crítica los trabajos inspirados por Greenberg (1963).

La idea original de los estudios acerca del orden de los elementos en la oración tenía tres caras: (1) cuál es el ordenamiento "básico" en una lengua dada, (2) qué otras propiedades estructurales de la lengua pueden deducirse de un ordenamiento básico determinado, y (3) cómo cambia dicho ordenamiento básico en el tiempo, y por qué.

Baste decir aquí que el ordenamiento básico se entendía como el orden de los elementos en una oración (originalmente pensados como sujeto, verbo y complemento directo) que fuera estilísticamente neutral, independiente, en modo indicativo, con participantes totalmente explicitados, y donde el sujeto (S) fuera definido, agentivo y humano, el complemento directo (O) un paciente definido y el verbo (V) representara una acción en lugar de un estado o un evento. Es decir, algo como *si a él se le hubieran ocurrido ideas vagas* está lejos de ser un ejemplo para lo que se busca, pero *la mujer golpeó al hombre* es el

prototipo de la oración requerida para determinar regularidades y correspondencias entre diferentes lenguas. Con el propósito de recoger de modo simple estos ordenamientos relativos de los elementos fundamentales de la oración, se habla habitualmente de lenguas SVO, SOV, VSO, VOS, OSV y OVS.

Las lenguas de los dos primeros tipos (en términos castellanos, algo similar a aquellas que dicen *el niño leyó el libro* —SVO— y las que dicen *el niño el libro lo leyó* —SOV—) correspondían, según los cálculos simples realizados originalmente, a más del 85% de las lenguas del mundo, casi por partes iguales. Las lenguas de los siguientes dos tipos eran poco más del 12%; el orden VSO —*leyó el niño el libro*— era tres veces más frecuente que VOS —*leyó el libro el niño*. El resto correspondía a las lenguas OSV (*el libro el niño lo leyó*) y OVS (*el libro lo leyó el niño*).

Una corriente de investigación temprana se concentró en el ordenamiento relativo del complemento directo y el verbo, distinguiendo entre lenguas OV y lenguas VO. Según estos estudios, una de las propiedades estructurales que parecen deducirse del hecho de que el verbo siga o preceda al complemento directo en el orden básico de una lengua dice relación con el lugar que ocupan las adposiciones: antes de la frase nominal (preposiciones) o después de ella (posposiciones). Asimismo, esta propiedad tendría relación con el ordenamiento relativo del poseedor y lo poseído en una frase nominal compleja, como también con el hecho de que la mayor parte de la morfología consista en sufijos o prefijos. Estas regularidades, que no representan sino un subconjunto de los temas que ocupaban a los estudiosos, pueden resumirse como sigue:

- las lenguas VO siempre tienen preposiciones
- las lenguas OV tienden a tener posposiciones
- las lenguas preposicionales tienden a anteponer lo poseído al poseedor
- las lenguas posposicionales tienden a anteponer el poseedor a lo poseído
- las lenguas exclusivamente sufijantes son posposicionales
- las lenguas exclusivamente prefijantes son preposicionales

Para evaluar lo anterior, tómese en cuenta que el *mapudungun* tiene tanto preposiciones (*pu* 'en', *ina* 'al lado de') como posposiciones (*mew* y *püle*) —lo cual también es cierto en otras lenguas, como p. ej. en el alemán estándar (***ohne*** *den Fluss* 'sin el río' vs. *den Fluss* ***entlang***

'a lo largo del río'). Redefinir sujeto como persona focal y complemento directo como persona satélite nos permitiría tener un orden básico SVO, el cual, no obstante, no se condice con las regularidades mencionadas arriba: el poseedor precede a lo poseído (*chi wentru ñi chaw* 'el padre del hombre') y el verbo y el sustantivo son de morfología exclusivamente sufijante. Si no redefinimos S y O sino que los entendemos de manera eurocéntrica (es decir, el agente es el sujeto y el paciente el complemento directo), estamos ante el problema de fundamentar que los verbos directos son "más básicos" que los inversos para algún efecto sintáctico.

Esta breve y superficial discusión ilustra menos el carácter especial del *mapudungun* que lo poco apropiado que han sido los estudios tempranos en esta área. Otras consecuencias dicen relación con el orden relativo de sustantivos y adjetivos, pero también con frases relativas o participiales, así como con cuál de los participantes concuerda el verbo, etc. Las investigaciones más recientes son más complicadas y requieren familiaridad con métodos de muestreo tipológico, pero también con el problema del procesamiento de oraciones en el acto del habla estudiado por Hawkins (1994).

De mayor importancia es algo que dice relación con la tercera cara de los estudios del ordenamiento de los elementos de la oración, es decir, el cambio a lo largo del tiempo. Se ha comprobado que el orden es una propiedad extremadamente volátil en la vida de una lengua, si bien su evolución obedece a fuerzas internas y, especialmente, al contacto con otras lenguas. En otras palabras, dos lenguas que entren en contacto muy probablemente se influirán mutuamente, o una de ellas influirá a la otra, en cuanto al ordenamiento de algunos elementos, o de muchos de ellos. Esta puede ser la fuente de algunas de las aparentes inconsistencias presentadas por una lengua en un momento dado: por ejemplo, el alemán tiene un ordenamiento básico hasta cierto punto controvertido y también muestra tanto preposiciones como posposiciones, como ya se mencionó —si bien las posposiciones como *entlang* 'a lo largo de' y *gegenüber* 'enfrente de' se han vuelto marginales con el correr del tiempo: su frecuencia es menor que la de preposiciones como *mit* 'con', *durch* 'a través de', etc., y en algunos dialectos ya ocurren precediendo al sintagma nominal en lugar de sucediéndolo.

Lecturas
Payne (1990, 1992), Downing & Noonan (1995), Dryer (1997), Song (2001).

3. LAS ORACIONES COMPUESTAS CON PREDICADO VERBAL

3.1 Cláusulas independientes

Dos o más unidades o cláusulas independientes pueden ir simplemente yuxtapuestas para formar una oración compuesta, pero además pueden combinarse con medios explícitos, análogos a las conjunciones castellanas, como son *ka* 'y' y *welu* 'pero':

(14) *Kuydafun ñi pu waka, welu weñeñmangen.*
cuidé mis plural vacas pero me.las.robaron
'Cuidé mis vacas, pero me las robaron.'

Muy usual es utilizar el elemento *feymew*, cuyo significado es, según el contexto, 'después', 'entonces', 'por lo tanto', etc.:

(15) *Feymew feychi ka longko nentufi ñi kona…*
entonces el otro cacique saca su mocetón
'A esto el otro cacique saca a su mocetón de ahí…' (PC 129)

3.2 Cláusulas dependientes

Una oración castellana como *visitaré Asia cuando me jubile* habitualmente se analiza distinguiendo una cláusula principal (*visitaré Asia*) de otra dependiente (*cuando me jubile*). Las cláusulas dependientes pueden ir encabezadas por elementos llamados conjunciones (si son una palabra: *cuando, si, porque, mientras*, etc.) o locuciones conjuntivas (si son varias: *ya que, antes de que, aun cuando*, etc.). Otras cláusulas dependientes aparecen más integradas en la cláusula principal. Por ejemplo, en *quiero ir a Asia*, la cláusula *ir a Asia* funciona como complemento directo del verbo *quiero* de la cláusula principal. En *viajé a Asia sabiendo que la vería*, la cláusula *que la vería* funciona como complemento y depende del verbo *sabiendo*, el cual a su vez funciona como adverbio y depende del verbo de la cláusula principal *viajé a Asia*. Estas relaciones se muestran esquemáticamente como sigue:

www.cepchile.cl

(16) a. [*Visitaré Asia*]$_{indep.}$ [*cuando me jubile.*]$_{dep.}$

b. [*Quiero* [*ir a Asia.*]$_{dep.}$]

c. [*Viajé a Asia* [*sabiendo* [*que la vería.*]$_{dep.}$]$_{dep.}$]

A continuación veremos cuáles son las equivalencias mapuches a estas estructuras, ordenadas según qué relaciones de significado existen entre las cláusulas: condición, tiempo, etc.

Cláusulas condicionales y temporales

Algunas oraciones compuestas con cláusulas dependientes en *mapudungun* son similares a sus equivalencias castellanas, como en el caso de las oraciones condicionales con dos períodos (los que tradicionalmente se llaman prótasis y apódosis) referidos a un momento futuro. En la prótasis ocurre un verbo en modo subjuntivo (obsérvese que no se necesita una conjunción como *si*) y en la apódosis uno en indicativo marcado con *-a*. Si se trata de un futuro irreal ambas formas van marcadas con *-fu* (17a), pero si el futuro es real (esto es, posible) ninguna de las dos formas lleva esta marca (17b):

(17) a. *Eymi* *amufulmi,* *iñche* *ka* *amuafun*.
tú si.fueras yo también iría
'Si tú fueras, yo también iría.'

b. *Eymi* *amulmi,* *iñche* *ka* *amuan*.
tú si.vas yo también iré
'Si tú vas, yo también iré.' / 'Cuando vayas, yo también iré.'

Sin embargo, la estructura de otras oraciones compuestas mapuches difiere de la de sus equivalentes castellanas. Por ejemplo, las siguientes dos oraciones pueden traducirse al castellano mediante un primer período encabezado por *cuando*, pero dicho elemento está ausente de la estructura en el *mapudungun*, donde se utiliza una forma no finita del verbo, como la forma *-lu* en (18a) o la forma *-yüm* en (18b):

www.cooperativa.cl

(18) a. *Iñche* *pichikalu* *kellukefuiñ*
yo siendo.pequeño.aún solía.ayudar
ñi *chaw* *em.*
mi padre finado
'Cuando yo era chico todavía, ayudaba a mi padre.' (PC 29)

b. *Akuyüm* *witran* *kiñe* *ruka* *mew*,
llegando forastero una casa POSP
fey *müte*[5] *küme* *llowngekefuy*.
él muy bien solía.ser.recibido
'Cuando llegaba a una casa un forastero, se le recibía con mucha hospitalidad.' (PC 193)

A la forma *-lu* en la cláusula dependiente le corresponde una forma verbal indicativa simple o con algún otro morfema aspectual en la cláusula principal (18a); a la forma *-yüm* en la dependiente le corresponde una indicativa habitual en la principal (18b).

La estructura de oraciones compuestas con cláusulas temporales se resume esquemáticamente en el Cuadro IV-8:

Cuadro IV-8 Claúsulas dependientes temporales

Claúsula dependiente (significado)	Cláusula dependiente (forma)	Cláusula independiente (forma)
Momento futuro	Verbo finito, subjuntivo *amulmi* 'cuando vayas'	Verbo finito, futuro *amuan* 'iré'
Momento no futuro	Verbo no finito *-lu* *eymi amulu* 'habiendo ido tú'	Verbo finito, no futuro *amun* 'fui'
Acción habitual	Verbo no finito *-yüm* *mi amuyüm* 'yendo tú'	Verbo finito, habitual *amuken* 'suelo ir'

Secuencialidad

Otras cláusulas dependientes no expresan condicionalidad o temporalidad en un sentido relativamente vago, como los ejemplos

[5] En el original: *mütewe*.

www.cepchile.cl

anteriores, sino secuencialidad estricta como (19), donde aparece *petu* 'todavía' junto con la forma no finita *-n* en la cláusula dependiente:

(19) *Petu* *mi* *inon,* *yekomean*.
todavía tu no.comer iré.a.traer.agua
'Antes de que comas iré a buscar agua.'

Además, la secuencialidad puede expresarse de modo análogo a la temporalidad del Cuadro IV-8 con *dew* 'ya' o *rupan* 'después de' en la cláusula dependiente. (Obsérvese que estos elementos tienen su origen en verbos: *dewman* 'hacer' y *rupan* 'pasar'.)

(20) a. *Dew* *akule,* *dunguay*.
ya si.llega.aquí hablará
'Después de que haya llegado aquí, hablará.'

b. *Dew* *akulu,* *dunguy*.
ya llegado.aquí habló
'Después de que llegó aquí, habló.'

c. *Dew* *akuyüm,* *dungukey*.
ya llegando.aquí suele.hablar
'Después de que llega aquí, habla.'

Causalidad

La causalidad puede expresarse simplemente mediante el conector *feymew*, cuyo significado en este caso es 'por lo tanto, debido a esto': *kutrankülеy; feymew, amulayay* 'está enfermo; por eso no irá'. No obstante, también puede utilizarse la forma no finita *-lu* junto al elemento *am* pospuesto (a) o la forma finita *-n* junto a *mew* (b) para este propósito:

(21) a. *Kutrankülelu* *am,* *feymew* *amulayay*.
estar.enfermo.LU porque por.eso no.irá
b. *Kutrankülen* *mew,* *amulayay*.
estar.enfermo.N POSP no.irá
Ambas: 'No irá porque está enfermo.'

www.cepchile.cl

El ejemplo a continuación utiliza la partícula *kam* en lugar de *am* con la misma función:

(22) *Ka* *kimfuy* *wingkadungun* *feychi* *Pascual* *Painemilla,*
también sabía castellano ese P. P.
tremlu *kam* *P. Constancio* *ñi* escuela *mew*.
crecer.LU porque P.C. su e. POSP
'También le favorecía el conocimiento del castellano, el cual se había apropiado en la escuela del P. Constancio.' (PC 123.3)
Traducción más fiel al original: 'También sabía castellano, porque había crecido en la escuela del padre Constancio.'

Atribución[6]

Una cláusula atributiva es aquella que modifica un nombre. En castellano, hay tres tipos de elementos que pueden funcionar como atributivos: dos de ellos son, sintácticamente hablando, adjetivos (los adjetivos propiamente tales como *negro* y los participios como *ennegrecido*); el otro es la cláusula relativa (p. ej. *que es negro*).

Las equivalencias mapuches de las cláusulas relativas castellanas difieren estructuralmente de estas porque el *mapudungun* carece de los pronombres relativos *que*, *quien*, *cuyo*, etc. Si el modificador de un sustantivo no es otro sustantivo (p. ej. *mapu* 'tierra' en *mapuche* 'gente de la tierra') o un adjetivo (p. ej. *kurü* 'negro' en *chi kurü domo* 'la mujer negra'), debe ser una forma verbal no finita; existe una clara tendencia a utilizar la forma *-lu* si la persona focal correspondiente es neutral o agente en la cláusula subordinada (a_1), y a usar la forma *-el* si es paciente (a_2). Obsérvense las necesidades impuestas por los paradigmas no finitos en cuanto a formas directas e inversas (b_1, b_2):

(23) a_1. *Kutranküley* *chi* *domo* *küpakelu*.
está.enferma la mujer soler.venir.LU
'La mujer que suele venir está enferma.'

a_2. *Kutranküley* *chi* *domo* *tami* *pefiel*.
está.enferma la mujer tu verla.EL
'La mujer que viste está enferma.'

[6] El artículo más completo hasta la fecha en esta área es Harmelink (1990a).

b1. *Amutuy* *chi* *wentru* *tami* *küpaleletew* *mamüll*.
se.fue el hombre tu haberte.traído leña
'El hombre que te trajo leña se fue.'

b2. *Tati* *kofke* *tami* *küpalelfiel,* *afi*.
el pan tu haberme.traído se.terminó
'Se terminó el pan que me trajiste.' (Hr 140)

Veamos a continuación el paradigma completo correspondiente a formas *-el*, como aquellas en (b) del verbo *küpalelün* 'traerle algo a alguien', junto a sus correspondientes posesivos; distinguiremos aquellas utilizadas cuando hay una tercera persona como persona focal o satélite (Cuadro IV-9a) de aquellas usadas sólo entre hablante y oyente (Cuadro IV-9b):

Cuadro IV-9a Cláusulas con forma *-el* I

	Posesivo	Forma *-el*	Equivalencia castellana
Formas directas (con *-fi*)			
1s→3	*tañi*	*küpalel-fiel*	'que le traje'
1d→3	*tayu*	*küpalel-fiel*	'que le trajimos (dos)'
1p→3	*taiñ*	*küpalel-fiel*	'que le trajimos (varios)'
2s→3	*tami*	*küpalel-fiel*	'que le trajiste'
2d→3	*tamu*	*küpalel-fiel*	'que le trajeron Vds. (dos)'
2p→3	*tamün*	*küpalel-fiel*	'que le trajeron Vds. (varios)'
3→3 (directo)	*tañi*	*küpalel-fiel*	'que le trajo / trajeron'
Formas inversas			
3→1s	*tañi*	*küpalel-etew*	'que me trajo / trajeron'
3→1d	*tayu*	*küpalel-etew*	'que nos (dos) trajo / trajeron'
3→1p	*taiñ*	*küpalel-etew*	'que nos (varios) trajo / trajeron'
3→2s	*tami*	*küpalel-etew*	'que te trajo / trajeron'
3→2d	*tamu*	*küpalel-etew*	'que les trajo / trajeron a Vds. (dos)'
3→2p	*tamün*	*küpalel-etew*	'que les trajo / trajeron a Vds. (varios)'
3→3 (inverso)	*tañi*	*küpalel-etew*	'que le trajo / trajeron'

Sólo hay dos formas *-el* cuando hay una tercera persona involucrada: una directa (*küpalelfiel*) y una inversa (*küpaleletew*). El posesivo es invariablemente aquel de la persona focal; recuérdese que la persona focal es agente con formas directas y paciente con formas inversas.

www.cepchile.cl

Cuando sólo los interlocutores están involucrados como persona focal y satélite, hay tres formas *-el* diferentes: una utilizada cuando sólo interactúan el hablante y el oyente (*küpalelfiel*), y otras dos para cuando el hablante y/o el oyente forman parte de un grupo de al menos dos personas (*küpalelufiel* si la segunda persona es paciente y *küpalelmufiel* si es agente). Especial mención merece el hecho de que la simetría observada en el Cuadro IV-9a respecto de los posesivos no se observa en este caso: el posesivo es invariablemente el de la segunda persona, sea esta paciente o agente[7].

Hay dos consecuencias interesantes de este hecho, una práctica y otra téorica. La primera es que, fuera de contexto, *tami küpalelfiel* es una expresión ambigua: puede significar tanto 'que te traje' como 'que me trajiste'. Esto no es un problema, por dos razones; en primer lugar, en una lengua las oraciones rara vez ocurren fuera de contexto; en segundo lugar, es posible insertar los pronombres personales *iñche* 'yo' o *eymi* 'tú' para evitar la ambigüedad. La segunda consecuencia dice relación con la jerarquía gramatical del *mapudungun* mencionada en (17) del capítulo III. El comportamiento de los posesivos es un indicio de que los interlocutores no ocupan el mismo puesto y de que la segunda persona se ubica sobre la primera: segunda > primera > tercera próxima > tercera obviativa[8].

www.cepch.cl

[7] Hay, no obstante, un paradigma simplificado de estas formas, al parecer utilizado especialmente por algunos hablantes jóvenes. En este paradigma alternativo, sólo hay una forma *-el* (*küpalelfiel*) y el posesivo corresponde invariablemente al paciente, sea este una segunda o una primera persona. Cf. Zúñiga (2000) para más detalles.

[8] Cf. Arnold (1994, 1997) para una discusión de este punto.

Cuadro IV-9b Cláusulas con forma *-el* II

	Posesivo	Forma *-el*	Equivalencia castellana
Segunda persona paciente, primera persona agente			
1s→2s	*tami*	*küpalel-fiel*	'que te traje'
1d→2s	*tami*	*küpalel-u-fiel*	'que te trajimos (dos)'
1p→2s	*tami*	*küpalel-u-fiel*	'que te trajimos (varios)'
1s→2d	*tamu*	*küpalel-u-fiel*	'que les traje a Vds. (dos)'
1d→2d	*tamu*	*küpalel-u-fiel*	'que les trajimos (dos) a Vds. (dos)'
1p→2d	*tamu*	*küpalel-u-fiel*	'que les trajimos (varios) a Vds. (dos)'
1s→2p	*tamün*	*küpalel-u-fiel*	'que les traje a Vds. (varios)'
1d→2p	*tamün*	*küpalel-u-fiel*	'que les trajimos (dos) a Vds. (varios)'
1p→2p	*tamün*	*küpalel-u-fiel*	'que les trajimos (varios) a Vds. (varios)'
Primera persona paciente, segunda persona agente			
2s→1s	*tami*	*küpalel-fiel*	'que me trajiste'
2s→1d	*tami*	*küpalel-mu-fiel*	'que nos (dos) trajiste'
2s→1p	*tami*	*küpalel-mu-fiel*	'que no (varios) trajiste'
2d→1s	*tamu*	*küpalel-mu-fiel*	'que me trajeron Vds. (dos)'
2d→1d	*tamu*	*küpalel-mu-fiel*	'que nos (dos) trajeron Vds. (dos)'
2d→1p	*tamu*	*küpalel-mu-fiel*	'que nos (varios) trajeron Vds. (dos)'
2p→1s	*tamün*	*küpalel-mu-fiel*	'que me trajeron Vds. (varios)'
2p→1d	*tamün*	*küpalel-mu-fiel*	'que nos (dos) trajeron Vds. (varios)'
2p→1p	*tamün*	*küpalel-mu-fiel*	'que nos (varios) trajeron Vds. (varios)'

www.cepuille.cl

Alternativamente, es posible reemplazar la terminación *-lu* por *-chi* (en términos técnicos: un morfema atributivizador), en cuyo caso la forma antecede al sustantivo y por lo tanto se asemeja a un adjetivo simple. Es importante observar, no obstante, que las formas *küdawlu* y *küdawchi* en (24) no son idénticas en cuanto a su significado: mientras la forma no finita *-lu* expresa una atribución momentánea, contextual o laxa (24a, 'que trabaja'), el adjetivo con el sufijo *-chi* caracteriza al sustantivo de modo más permanente (24b, 'trabajador'). Nótese asimismo que también la forma *-el* puede anteponerse al sustantivo gracias a este sufijo *-chi* (24c, 24d):

(24) a. *chi wentru küdawlu*
b. *chi küdawchi wentru*
Ambos: 'el hombre que trabaja' (Hr 144)

c. *tami küpalelfielchi makuñ*
'la manta que me trajiste / te traje'

d.

Wülpuy	*ñi*	*eluetew-chi*	*dungu*.
entrega.allí	su	haberle.dado-CHI	mensaje

'Llegado donde es enviado, [el mensajero] da su recado.'
(PC 128.3)
Traducción más fiel al original: 'entrega allí el mensaje que le han dado'

4. AFIRMAR Y PREGUNTAR EN *MAPUDUNGUN*

La lengua castellana normalmente marca sus preguntas con una entonación diferente de la que utiliza en sus afirmaciones: las preguntas terminan con una entonación ascendente, mientras las afirmaciones concluyen con una entonación descendente o "plana" —compare el lector las dos maneras típicas de entonar *ya llegó Maribel*. Además, el castellano dispone de palabras interrogativas como *qué, quién, cómo, cuándo,* etc., que focalizan la atención del oyente en el objeto de la pregunta. Finalmente, es posible alterar el orden de los componentes de la oración para indicar que se trata de una pregunta: *el hombre llegó* es la manera habitual de afirmar la llegada y *¿llegó el hombre?*, de preguntar por ella. Obsérvese, sin embargo, que la entonación puede revertir esta preferencia en la interpretación: *¿el hombre llegó?*, con entonación ascendente, es una pregunta correcta y *llegó el hombre*, con entonación descendente, es una afirmación correcta, si bien los contextos en los cuales ambas preguntas y ambas afirmaciones son adecuadas no son idénticos.

La entonación

La lengua mapuche también marca sus preguntas con una diferencia de entonación. Véase el siguiente ejemplo de diálogo entre Rayén y Lautaro:

www.cepchile.cl

(25) R: *Amun Temuko.* 'Fui a Temuco.'
L: *Amuymi Temuko?* '¿Fuiste a Temuco?'
R: *May, amun Temuko.* 'Sí, fui a Temuco.'

La afirmación de Rayén termina con una entonación descendente y la pregunta de Lautaro concluye con una entonación ascendente. Nótese, de paso, que la respuesta afirmativa normalmente incluye una partícula que aquí corresponde al *sí* castellano, *may*. Una respuesta negativa equivalente a 'no, no fui a Temuco' normalmente sólo negaría el verbo (*amulan Temuko*) o utilizaría el verbo *femün* 'hacer así' (*femlan*, lo cual equivale al castellano *no lo hice*; compárense las construcciones inglesas *I did not* y *I did not do so*).

Las palabras interrogativas

El *mapudungun* también dispone de palabras interrogativas como *chem* 'qué', *chew* 'dónde', *chumngechi* 'cómo', *chumngelu* 'por qué', *chumül* 'cuándo', *iney* 'quién', *tunten* 'cuánto(s)', etc. Véanse los siguientes ejemplos:

(26) a. *Chem feypieymew?* '¿Qué te dijo?'

b. R: *Chew müley tami fütakeche?* '¿Dónde viven tus padres?'
L: *Waria mew müley.* 'Viven en la ciudad.'

c. *Chumngechi dewmangekey muday?* '¿Cómo se hace *muday*?'

d. *Chumngelu tripay mi ñuke?* '¿Por qué salió tu madre?'

e. *Chumül akuymi?* '¿Cuándo llegaste aquí?'

f. R: *Iney pingeymi?* '¿Cómo te llamas?'
L: *Leftraru pingen.* 'Me llamo Lautaro.'

g. R: *Tunten achawall nieymi?* '¿Cuántos pollos tienes?'
L: *Alün achawall nien.* 'Tengo muchos pollos.'

Las equivalencias mapuches de algunas preguntas castellanas pueden ser distintas en términos estructurales, como en (26f) ('llamarse' es *pingen* en *mapudungun*, es decir, "ser dicho") y (26g): *tunte antü akuymi?* '¿a qué hora llegaste (aquí)?' (respuesta posible: *doy rangipun akun* 'llegué (aquí) después de la medianoche').

www.cephile.cl

Particularmente divergentes son aquellas donde no hay palabra interrogativa en *mapudungun*, sino que se pregunta por la validez de un verbo, como en el siguiente ejemplo:

(27) R: *Tunteñmameaymi?* '¿Por cuánto tiempo vas a ir?'
Alüñmameaymi? '¿Vas a ir por mucho tiempo?'
L: *Pichiñmamean*. 'Voy a ir por poco tiempo.'

En las preguntas de (26) se aprecia asimismo que el idioma mapuche utiliza el orden de los elementos en la oración con fines ligeramente distintos a los del castellano: no es normal alterar su secuencia, por ejemplo, simplemente porque se trata de una pregunta, o retener un orden preestablecido en las afirmaciones sin tomar en cuenta la pregunta que las motivó. Recuérdese que los elementos prominentes en el acto comunicativo tienden a preceder a aquellos inferiores en relevancia. En consecuencia, el orden de los elementos de la oración mapuche no tiene la importancia que puede tener en castellano con el fin de distinguir preguntas de afirmaciones.

Las partículas

La principal diferencia entre las preguntas en una lengua como el *mapudungun* y aquellas en una como el castellano radica en el hecho de que la segunda carece de partículas interrogativas, las cuales son importantes en la primera. Si bien un estudio detallado de estas y otras partículas aún es tarea pendiente, la siguiente descripción puede servir de guía aproximada[9].

Para preguntar '¿quién llegó (aquí)?', la lengua mapuche pone a disposición de sus hablantes varias posibilidades[10]:

(28) a. *Iney akuy?*

b. *Iney* ***am*** *akuy?*

[9] Uno de los pocos tratamientos sistemáticos de esta área en la literatura se encuentra en Smeets (1989: 429 y ss.). Los ejemplos de esta subsección provienen de esta fuente, a menos que se indique lo contrario.

[10] Los ejemplos en (28) y desde (30) a (35), así como su racionalización, son de Clara Antinao.

www.cepchile.cl

c. *Iney akuy **ama**?*

d. *Iney **anta** akuy?*

La pregunta (28a), si bien es posible, no es particularmente idiomática y debe ser considerada como apenas poco más que un hispanismo si no se trata de una oración aislada. La segunda opción corresponde aproximadamente a lo que en castellano sería '¿quién fue el que llegó (aquí)?'. La pregunta (26c) parece sugerir que el momento de la llegada es menos reciente, y (28d) inquiere acerca de quién llegó exactamente, posiblemente porque es más imperioso conocer con precisión su identidad.

La partícula *am* —que expresaba relación causal en afirmaciones como (21a)— en ocasiones aparece en preguntas que presuponen algo o expresan una idea similar a la del castellano *acaso*[11]:

(29) a. *Chumngechi am dewmayafiñ?*
'¿Cómo debo hacerlo?'

b. *Nepeley ñi püñeñ am?*
'¿(Acaso) está despierto/a mi niño/a?'

En otras, sin embargo, su significado es difícil de precisar:

(30) R: *Chuchi am ta mi makuñ?* '¿Cuál es tu manta?'
L: *Tüfa ta ti.* 'Es esta.'[12]

Al parecer, *am* tiene una variante *kam* de significado similar:

(31) *"Fey-ürke may", pi feychi longko*
eso-mirativo afirmativo dijo el cacique
weñelu ñi kona.
que.robó su mocetón

[11] Quizás *am* corresponda, hasta cierto punto, a la partícula alemana *denn*, ya que ambas preguntas de (29) es posible formularlas en esa lengua con un significado similar: *wie mache ich es denn?* '¿cómo lo hago, cómo debo hacerlo?' e *ist mein Kind denn wach?* '¿acaso está despierto/a mi niño/a?'.

[12] Según varios hablantes consultados por el autor, la partícula afirmativa *ta* es obligatoria en (30), tanto en la pregunta como en la respuesta. Se ha preferido seguir la intuición de los hablantes a este respecto y escribirla por separado, y no aglutinada con *mi* y *ti*.

www.cepchile.cl

"Chem *kon̲a* *kam?",* *ramtuy.*
qué mocetón partícula preguntó
'"Así será, pues", contesta el cacique cuyo mocetón robó, y luego pregunta: "¿Qué mocetón lo hizo?".' (PC 129)

La partícula *ama* puede sugerir que el hablante ha olvidado lo que ha dicho otro, o que de todos modos quiere que lo repita:

(32) a. *Iney pingeymi?*
'¿Cómo te llamas?'

b. *Iney pingeymi ama?*
'¿Cómo te llamabas?'

La primera vez que una persona ve a otra puede preguntar como en (32a), pero si no lo recuerda o simplemente quiere que se lo digan de nuevo, preguntará como en (32b). Lo mismo ocurre en los siguientes ejemplos; obsérvese asimismo la diferente estructura en (33a) y (33b), según lo que se explica en el apéndice 7:

(33) a. *"Tunten dungun kimün", pien ama?*
'¿Cuántos idiomas me dijiste que sabías?'

b. *Tunten peñi nieymi ama?*
'¿Cuántos hermanos tenías?'

La partícula *anta* se oye a menudo en arengas y expresa particular interés, y aun cierta urgencia, en saber la respuesta. Para averiguar qué le ha ocurrido a su hijo/a, una hablante puede decir tanto *chumi am ñi püñeñ?* como *chumi ñi püñeñ ama?*, pero en *chumi anta ñi püñeñ?* '¿qué le ha sucedido a mi hijo/a?' la hablante tiene especial necesidad de saber qué ha ocurrido. Del mismo modo se entienden las siguientes preguntas:

(34) a. *Iney anta amuy yemetualu kawellu?*
'¿Quién fue a buscar el caballo?'

b. *Iney anta kimelaenew tañi dungun?*
'¿Quién me va a enseñar mi idioma?'

La partícula *anchi* se encuentra en preguntas como (a) y (b) a continuación. La oración (a) es apropiada si quien pregunta se

www.cochile.cl

encontraba al fondo del jardín cuando alguien tocó a la puerta de la casa. En (b) la respuesta esperada es afirmativa. Obsérvese también el uso de la partícula afirmativa *ngati* en (c), donde Lautaro puede dar tres diferentes respuestas a la pregunta de Rayén:

(35) a. *Iney anchi?* '¿Quién es?'

b. R: *Pedro no anchi?* '¿(Acaso) no es Pedro?'
L: *Pedro llemay.* 'Sí, es Pedro.'

c. R: *Pedro ama?* '¿Era Pedro?'
L: *May, Pedro ngati.* 'Sí, era Pedro.'
(L: *No, Pedro no ngati.*) 'No, no era Pedro.'
(L: *No, Pedrorke no ngati.*) No, resultó no ser Pedro.'

La partícula *kay* puede sugerir al oyente un contraste (36a), pero también ocurre con formas subjuntivas de implicatura rota (36b):

(36) a. *Iñche amutuan, eymi kay?* 'Yo volveré, ¿y tú?'

b. *Kom amufuliyiñ kay?* '¿Por qué no vamos todos?'

Al parecer, estas preguntas con *kay* equivalen a construcciones inglesas como *what about X, what if X, how about X,* etc. Nótese que (36b) es traducible al castellano también de modo literal: '¿y si fuéramos todos?'.

El lector debe tener en mente que las partículas, tanto las afirmativas como las interrogativas, son un área particularmente poco estudiada de la gramática mapuche. Su importancia en el discurso, así como el hecho de que sean algo diferente a lo que se encuentra en castellano, hacen aconsejable prestar especial atención a su uso durante el aprendizaje de la lengua.

www.cepchile.cl

Nota comparativa

Las partículas del discurso han sido estudiadas y discutidas en varios idiomas, y en prácticamente todos los casos han demostrado ser un área de la gramática que plantea dificultades importantes a la metodología tradicional de análisis lingüístico. Esto es así debido a factores como el rol comparativamente marginal que el estudio —no el uso— de dichas partículas tuvo en la antigüedad clásica, la escasez de datos confiables por tratarse de un fenómeno eminentemente —no exclusivamente— encontrado en los registros hablados de las lenguas, y el hecho de que las reglas que gobiernan el uso de las partículas se localicen precisamente donde interactúan la pragmática, la semántica, la prosodia y la sintaxis. No es exagerado pronosticar que el estudio exhaustivo y detallado de las partículas del discurso en el *mapudungun* no concluirá en la próxima década, ni siquiera si se acomete dicha tarea con la energía, los recursos y la preparación que algunas veces han faltado en el estudio de otras áreas de la lengua a lo largo de los años.

Una de las lenguas europeas cuyas partículas del discurso se han estudiado con mayor intensidad es el alemán, donde se conocen también como *Modalpartikeln* 'partículas modales' o *Abtönungspartikeln*. Compárense las siguientes oraciones afirmativas tomadas del alemán estándar, que corresponden aproximadamente al castellano 'él ya ha estado aquí antes':

a1. *er ist schon mal hier gewesen*

a2. *er ist **ja** schon mal hier gewesen*

a3. *er ist **doch** schon mal hier gewesen*

a4. *er ist **wohl** schon mal hier gewesen*

La primera oración equivale a la aseveración castellana y es comparativamente neutral. La segunda presupone cierto conocimiento del hecho por parte del oyente gracias a la partícula *ja*, homófona de la palabra *ja* 'sí'; correspondería a algo así como *si él ya ha estado aquí antes* en castellano. La tercera formula esta presuposición más fuertemente gracias a *doch* (la conjunción *doch* equivale a 'pero'), similar al castellano *pero si él ya ha estado aquí antes*. La última oración expresa una cierta duda acerca de la proposición gracias a la partícula *wohl* (el adverbio *wohl* significa 'bien'); en castellano equivale aproximadamente a *él seguramente ya ha estado aquí antes*.

Lenguas donde la entonación está reservada para otros fines (p. ej. la distinción del significado de las palabras) suelen contar con partículas del discurso. El mandarín tiene una partícula interrogativa 嗎 *ma* que ocurre en preguntas sin una palabra interrogativa:

b. 這是書嗎?
Zhè *shì* *shū* ***ma?***
esto cópula libro **interrogativo**
'¿Es esto un libro?'

El quechua ayacuchano tiene un enclítico *=chu* que acompaña al elemento por el que se averigua en preguntas que no incluyen una palabra interrogativa, y que además ocurre al comienzo de la oración:

c1. *Ayakuchu-ta=**chu*** *paqarin* *rinqaku?*
A.-acusativo=**interrogativo** mañana irán
'¿Irán mañana a Ayacucho (y no a otro sitio)?'

c2. *Paqarin=**chu*** *Ayakuchu-ta* *rinqaku?*
mañana=**interrogativo** A.-acusativo irán
'Irán mañana (y no otro día) a Ayacucho?'

Enclíticos interrogativos como el del quechua no son raros: compárese la partícula interrogativa *ли li* del ruso, que funciona de modo análogo:

d. Есть ли у тебя книга?
Est' ***li*** *u tebja* *kniga?*
cópula **interrogativo** contigo libro
'¿Tienes un libro?'

Lecturas
Abraham (1991), Mosegaard Hansen (1998), Andersen & Fretheim (2000), Fischer (2000), Aijmer (2002), Van der Wouden et ál. (2003), Mosegaard Hansen & Rossari (2005).

www.cobchile.cl

APÉNDICE 7
Las citas en el discurso mapuche

En numerosas ocasiones en que el castellano (aun en su registro coloquial) utilizaría un verbo como *pensar* o *decidir* seguido de *que* y una cita indirecta, el *mapudungun* usa una cita directa seguida del verbo *pin* 'decir'. Compárense las estructuras castellana y mapuche:

(1) a. Te dijo que se iría.



b. *"Amutuan", pieymew.*

Este mismo patrón se usa para expresar algo que uno quiere o piensa, aun cuando nadie haya pronunciado las palabras que se citan:

(2) a. *(Yo) quería ir adonde mi amigo/a.*



b. *"Amuan tañi weñüy mew", pin.*

Nótese la diferencia entre las estructuras mapuche y castellana (en la traducción) en el siguiente ejemplo:

(3) *Feymew* *may* *"kelluaen"* *pienew.*
entonces afirmativo ayúdame me.dijo
'Me pidió que le ayudase [en el asunto].' (PC 128.2)

El contexto del siguiente ejemplo es uno en que el hablante lleva un tiempo en Santiago, al cabo del cual se siente satisfecho y ha logrado cierta prosperidad económica que le ha permitido vestirse con elegancia; recordando a sus padres, piensa sacarse una fotografía y enviársela:

www.cepchile.cl

(4) *Feymew* *may* *ñi* *feleel,* *"lladküafuy*
después afirmativo mi estando.así se.afligirían
chi *ñi* *chaw* *ka* *ñi* *ñuke,*
el mi padre y mi madre
werkülelfichi *ñi* *ad",* *pin*.
les.enviaré mi imagen dije
'Hallándome pues en condiciones tan envidiables me dije: "Tal vez mis padres tendrían pena; voy a mandarles mi imagen".' (PC 72)

Una traducción más cercana al sentido —no a la forma— de la oración mapuche en castellano idiomático sería 'estando así pensé que mis padres estarían tristes, así que decidí mandarles una fotografía mía'.

Esta característica del discurso mapuche lo hace bastante diferente del discurso castellano hablado estándar. Obsérvese el siguiente pasaje, comienzo de los comentarios de Pascual Coña acerca de la vocación de la machi:

(5) *"Machingekey* *pu* *machi,* *elenew* *wenumapu*
son.hechos.machis plural m. me.ha.situado tierra.superior
dios, *kisu* *ngünewün* *machingelan",* *pi* *pu* *machi.*
d. propio dominio no.soy.machi dicen plural m.
'Los machis dicen: "Los machis son creados como tales; el dios del cielo me ha ordenado, no soy machi de propio intento".' (PC 331)

En efecto, el texto mapuche se asemeja en este sentido más a un castellano "literario" que al registro hablado. En ciertos pasajes narrativos, en lugar de decir *preguntó quién era ese tipo*, se prefiere una versión en la cual los propios personajes aparecen hablando: *—¿Quién es este tipo? —preguntó*. La lengua mapuche podría formular una estructura discursiva como la primera, pero prefiere la segunda[13].

Lo anterior explica en cierta medida el hecho de que haya dos verbos que signifiquen 'decir' relacionados entre sí: *pin* y *feypin*. El primero sucede a la cita, el segundo la precede:

[13] Recuerde el lector la distinción heredada de la antigüedad grecolatina entre CONTAR (es decir, relatar los sucesos; la diégesis) y MOSTRAR (o sea, hacer visible la acción para quien lee o escucha como si esta estuviera sucediendo ante sus ojos, momento a momento; esto tradicionalmente recibe el nombre de mímesis). El uso de las citas directas en el discurso mapuche es un rasgo mimético.

(6) a. *Feymew* *feypirkeyngün:*
entonces dijeron.ellos.varios.cuentan
"Ürfiperkelay *lafken* *mew*
con.seguridad.se.ha.ahogado mar POSP
ta *chi* *weya* *pichi* *domo".*
afirmativo la pobre pequeña mujer
'Entonces, así dijeron ellos, cuentan, "con seguridad se ha ahogado en el mar la pobre niñita".' (S 218)

b. *Pefilu,* *" tüfapeno?",* *pi.*
viéndolo no.será.este dijo
'Viéndolo, "¿no será este [el culpable]?", dijo.' (S 226)

Con toda probabilidad, *feypin* se originó de la aglutinación del demostrativo *fey* 'esto' y el verbo *pin* 'decir'[14]. En ocasiones, ambos verbos ocurren juntos, *feypin* antes de la cita y *pin* después:

(7) a. *Me dijo que había muerto su madre.*

b. *Feypienew: "Lay tañi ñuke", pi.*

En este caso, la forma finita *feypienew* 'me dijo' es más explícita en cuanto a personas que la forma final *pi* 'dijo', pero en otros casos esta última puede ser inversa (*pienew* 'me dijo') o incluso pasiva (*pingen* 'me dijeron'), dependiendo del contexto y del tipo de texto de que se trate. El siguiente ejemplo ilustra la aparición de *feypi* 'dijo' (y no *feypifi* o *feypieyew*, ambas 'le dijo') antes de la cita y de *pingey* 'le dijeron' después de ella:

(8) *Feymew* *feypi* *feychi* *presidente* *Roca:*
a.eso dijo el p. R.
"Dewma *fentren* *kellurkefimi,* *chem* *kam*
ya tanto has.ayudado.cuentan qué partícula
elueymew *mi* *presidente?",* *pingey* *Painemilla.*
te.ha.dado tu p. le.dijeron P.
'A eso contestó el presidente Roca: "Puesto que has ayudado tanto, ¿qué recompensa te dio entonces tu presidente?".' (PC 315)

[14] El análisis correcto de esta forma en la actualidad no es, como podría pensarse, *fey pin* 'decir esto', ya que existen formas como p. ej. la iterativa reduplicada *feypifeypingelu* 'diciendo una y otra vez' en lugar de **fey pipingelu*, lo cual muestra que el tema verbal es *feypi-* y no solamente *pi-*. Evidentemente, también se encuentra *fey pi* con el significado de 'dijo eso, dijo esto'.

www.cepchile.cl

En el siguiente ejemplo hay una doble cita. El primer nivel (*Tunten… piaymi?*) corresponde a lo que dice el cacique; el segundo nivel (*kullian*) es lo que se supone que diría el mocetón:

(9) *Feymew* *feypifi* *ñi* *kona* *feychi* *longko*
entonces le.dijo su mocetón el cacique
pleytungelu: *"Tunten* *mew*
que.estaba.en.un.pleito cuánto POSP
kam *«kullian»* *piaymi?"*
partícula pagaré dirás
'Entonces el cacique procesado dice a su mocetón: "¿Cuándo querrás pagar?".' (PC 130.7)

www.cepchile.cl



CAPÍTULO V

Textos en *mapudungun*

www.cepchile.cl

Y tú, nacido de una estirpe dura,
por más que el mundo cruces y recorras,
llevarás para siempre en la mirada
la huella de la tierra, que nunca se disipa.
Y los pueblos que escuchen tus canciones,
en el límpido aire verán flotar
la paz de las horas pasadas
junto al leño encendido[1].

JOSEP MARIA DE SAGARRA, *Chora*

Los dos principales géneros narrativos tradicionales son el *nütram* y el *epew*. Además existen ensayos y estudios contemporáneos, por lo general escritos en castellano, y textos dramáticos y líricos en *mapudungun* producidos en las últimas décadas.

En un *nütram* se narran sucesos que se consideran verídicos y tienen como protagonistas típicos a los antepasados, a miembros de la comunidad fallecidos recientemente o hace mucho, o a personas vivas. Los eventos narrados van desde las experiencias personales hasta acontecimientos remotos en el tiempo, algunos de los cuales pueden considerarse legendarios desde la perspectiva occidental.

El *epew*, por el contrario, consiste fundamentalmente en un argumento ficticio narrado para entretener, pero además tiene un

[1] En el original: *I tu, que ets fill d'una nissaga forta, / ja pots córrer i rodar per tot el món, / que de la terra ta mirada porta / l'empremta que no es borra ni difon. // I els pobles que t'escoltin les cantades, / veuran flotar dins l'aire transparent / el repòs de les hores passades / vora la flama del tió roent.*

www.cepchile.cl

carácter didáctico porque inculca valores positivos (honradez, lealtad, justicia, etc.). Los protagonistas son a menudo animales que representan los rasgos del carácter humano que se busca tematizar. En ocasiones, la línea divisoria entre *epew* y *nütram* es más tenue de lo que esta clasificación podría sugerir; algunos narradores pueden discrepar de otros respecto de cuán ficticio consideran el argumento, o incluso pueden comenzar la narración declarando que se trata de un género y finalizarla como si se tratara del otro[2].

El *epew* reproducido a continuación se encuentra en Coña (1995: 434 y ss.)[3].

	Feychi ngürü afngünengelu	La zorra astuta
1	*Kiñe pangi ka kiñe ngürü müley kiñe ruka mew.*	Una leona y una zorra vivían en la misma casa.
2	*Niey küla püñeñ feychi pangi.*	La leona tenía tres hijos.
3	*Feymew kiñe antü feypi pangi: "Iñche kintumean iloal", pingey ngürü, "eymi müleaymi; pichilewey ilo, dewmayaymi; iñche ipatuan", pi pangi.*	Cierto día dijo el puma a la zorra: "Voy a ir en busca de carne; quédate aquí; hay todavía un resto de carne; la prepararás. A mi vuelta voy a servírmela".
4	*"Ya, ya", pi ngürü.*	"A tus órdenes", contestó la zorra.

[2] Cf., además de otros estudios sobre el *epew*, Díaz Fernández (1998).

[3] El texto de la narración corresponde a la segunda versión de Ignacio Marifil. La ortografía del original se ha adaptado a la que se utiliza en este libro; asimismo, se han llevado a cabo algunas correcciones de puntuación, tanto en la versión mapuche como en la traducción. Aquellas palabras que hayan modificado su forma en la grabación por una diferencia de análisis por parte de la hablante, así como también desviaciones importantes en la traducción, han sido consignadas en notas al pie de página. Las principales modificaciones efectuadas a la traducción castellana han corregido errores de gramática o de significado; el estilo no ha sido alterado sino en la medida que ello ha ayudado a clarificar el contenido.

www.cechile.cl

5	*Feymew amuy pangi kintualu ilotual.*	Se fue la leona para buscar alimentos.
6	*Feychi ngürü dewmay pichilewechi ilo.*	La zorra se puso a preparar el resto de la carne.
7	*Feymew tichi pangi ñi küla püñeñ müley ruka mew.*	Los tres hijos de la leona se hallaban en la casa.
8	*Fey "kintuntükunge*[4] *challa mew, wadküpeychi challa", pingey pichike che, pieyew ngürü.*	La zorra les mandó: "Mirad adentro de la olla, acaso está hirviendo la olla".
9	*Kintutükumelu chi*[5] *pichike che, feymew ngürü wayontükufi, wadküy wadkülechi challa mew.*	Mientras que los pequeñuelos miraban hacia dentro, la zorra los empinó (de manera que perdieron el equilibrio e) hirvieron en la olla hirviente.
10	*Fey reyükünufi pichilewechi ilo*[6] *mew.*	Luego los revolvió la zorra con el resto de la carne.
11	*Feymew akutuy pangi, ramtupatuy ñi küla pu püñeñ. "Petu kintuy pichike mamüll", pi ngürü, pingey pangi.*	Después volvió el puma y preguntó por sus tres hijos. La zorra le contestó: "Están buscando leña fina".
12	*Feymew elungey ilokorü feychi pangi, kishu ñi pu püñeñ em ilotupatuy.*	Luego sirvió caldo con carne a la leona que devoró sus propios hijos.
13	*Feymew feypingey ngürü: "Mütrümelmetuen ñi püñeñ".*	En seguida mandó la leona a la zorra que le llamara a sus hijos.
14	*Feymew amuy ngürü mütrümafilu; welu mütrümlay; lefamuy.*	Entonces se fue la zorra para llamarlos; pero no llamó; corriendo se alejó.

[4] En el original: *kintutükunge*.

[5] En el original: *ti*.

[6] En el original: *feychi pichilewechi*.

www.cepchile.cl

15	*Alülu ñi amun fey wüñokintuy feymew mütrümi: "Kishu kay ñi püñeñ kay ilotuy*[7] *wedañma. Kishu kay ñi püñeñ kay ilotuy wedañma", pi ñi ülkantumütrümün feychi ngürü.*	Llegada ya lejos, miró hacia atrás y gritó: "Sus propios hijos se sirvió la malvada. Sus propios hijos se sirvió la malvada". Cantando gritó eso la zorra.
16	*Feymew allküy pangi. "Chem pimi kam?", pingey ngürü.*	El puma la oyó y le preguntó: "¿Qué es lo que has dicho?".
17	*"Chem pilan, mütrümkefiñ pichike che", pi ngürü.*	La zorra contestó: "No he dicho nada; he llamado a los pequeñuelos".
18	*Feymew ka amuy ngürü; doy ka mapu ka mütrümpuy: "Kishu kay ñi püñeñ kay ilotuy wedañma. Kishu kay ñi püñeñ kay ilotuy wedañma", pingey pangi.*	Después la zorra siguió corriendo; de más lejos volvió a gritarle a la leona: "Sus propios hijos se comió la malvada. Sus propios hijos se comió la malvada".
19	*Feymew wüla küme allküy pangi, amuy, inafi ngürü.*	Esta vez lo entendió bien la leona; se fue en persecución de la zorra.
20	*Perpufi kiñe tregül. "Pelelafen ngürü, tregül?", pingey tregül.*	Encontró en su trayecto a un treile y le dijo: "¿Has visto a la zorra, treile?"[8].
21	*"Pelan", pi tregül.*	El treile contestó que no.
22	*Ka amuy, perpufi chinge. "Pelelafen ngürü, chinge?", pingey chinge.*	[La leona] siguió adelante y encontró al chingue: "¿Has visto a la zorra, chingue?", le preguntó.

[7] En el original en 15 y 18: *ilotutuy*.

[8] Desde esta oración en adelante, *pelelafen ngürü*? aparece traducido en el original como '¿no me has visto la zorra?'; aquí se ha preferido '¿has visto a la zorra?', entre otras razones, por ser más idiomática.

23	*"Pelan", pi chinge.*	El chingue dijo que no.
24	*Ka amulu*[9] *perpufi l̲oyka.*	Continuó y encontró a la loica.
25	*"Pelelafen ngürü, l̲oyka?", pingey l̲oyka.*	Le preguntó: "¿Has visto a la zorra, loica?".
26	*Fey "pen", pi, "faw rupay fewla wüla, tiemu amuy", pi.*	Ella contestó: "Sí, la he visto; aquí pasó hace poco rato; por allí se fue".
27	*Feymew ka amuy pangküll*[10]*, ka perpufi kürew. "Pelelafen ngürü, kürew?", pingey kürew.*	Continuó el león y se encontró con el tordo; le dijo: "¿No has visto a la zorra, tordo?"
28	*"Pefiñ", pi, "fewla wüla rupay faw", pi.*	"Sí, la vi; ahora no más pasó por acá", le contestó.
29	*Ka amuy, perpufi okori; ramtufi: "Pelelafen ngürü, okori?"*[11]*.*	Siguió adelante y se encontró con el peuco: "¿No has visto a la zorra, peuco?".
30	*"Pefiñ", pi, "faw ñi rupan pichiñma".*	"Sí, la vi; recién pasó por aquí".
31	*Ka amuy pangküll, perpufi ka<u>n</u>i<u>n</u>.*	El león siguió corriendo y se encontró con el jote.
32	*"Pelelafen ngürü, ka<u>n</u>i<u>n</u>?", pingey ka<u>n</u>i<u>n</u>.*	"¿Has visto a la zorra, jote?", le preguntó.
33	*"Pelan", koy<u>l</u>atukey ka<u>n</u>i<u>n</u>.*	"No la he visto", mintió el jote.

[9] En el original: *amutulu*.

[10] Algunos hablantes distinguen entre *pangi* 'puma hembra' y *pangküll* 'cachorro de puma'; desde (27) en adelante, Pascual Coña no hace esta distinción, peculiaridad del original que se ha respetado en esta cita. Nótese que la traducción tiene además el vocablo genérico *león*. Cf. estos términos en el glosario.

[11] La traducción castellana original da 'peuco' para *okori*, que es 'cernícalo'; cf. la nota correspondiente en el glosario.

www.cepchile.cl

34	*"Chew diafiñ feychi wedañma?", pi pangküll. Ka inalfi, perpufi füdü.*	"¿Dónde podré alcanzar a la malvada?", dijo el león. Llevó adelante la persecución y encontró a la perdiz.
35	*"Pelelafen ngürü, füdü?", pingey füdü.*	Le preguntó: "¿Has visto a la zorra?".
36	*"Amuy", pi, "rupay faw", pi füdü.*	Contestó: "[Se] fue, por aquí pasó".
37	*Ka amuley pangküll, perpufi chiwkü*[12].	Avanzó el león y divisó al tiuque.
38	*"Pelelafen ngürü, chiwkü?", pingey chiwkü.*	"¿Has visto a la zorra, tiuque?", le preguntó.
39	*"Fewla müṯen rupay", pi chiwkü.*	El tiuque contestó: "En este momento pasó por aquí".
40	*Ka amulu perpufi kodkod. "Pelelafen ngürü, kodkod?", pingey kodkod.*	Andando más, vio al gato montés. "¿No has visto a la zorra, gato montés?"
41	*"Pelan", pi, püray mamüll mew; welu pefi, koyl̲atukey müṯen.*	"No", dijo [este] y subió a un árbol; pero la había visto; mintió no más.
42	*Ka amuy pangküll, perpufi raki.*	El león siguió adelante y encontró a la bandurria.
43	*"Pelelafen ngürü, raki?", pingey raki.*	Le preguntó: "¿Has visto a la zorra?"
44	*"Pefiñ, amuy fewla tiemo"*[13].	[Esta] contestó: "Sí, la vi; se fue hace poco hacia allá".

[12] Cf. la nota correspondiente a *triwkü* 'tiuque' para la pronunciación.

[13] En el original: *"Pefiñ", pi, "amuy fewla tie mu"*.

www.cepchile.cl

45	*Epe kanshay pangküll, welu ka amuy; perpufi pütiw.*	El león casi no podía más, sin embargo siguió. Encontró al pitío[14].
46	*"Pelelafen ngürü, pütiw?", pingey pütiw.*	Le preguntó: "¿Has visto a la zorra, pitío?".
47	*"Pelan", pi pütiw, welu re koyla tüfa.*	El pitío dijo que no, pero era pura mentira.
48	*Ka amuy pangküll, perpufi maykoño. "Pelelafen ngürü, maykoño?", pingey maykoño.*	Otra vez siguió adelante el león; encontró a la tórtola y le preguntó: "¿Has visto a la zorra, tórtola?".
49	*"Pefiñ", pi, "tiepüle petu amukey", pi.*	"Sí, la he visto; por allá está corriendo", contestó.
50	*Feymew ka amuy pangküll. Pichin mu pefi ngürü, ka mapu kintuwülfi.*	El león avanzó de nuevo. Poco rato después divisó a la zorra; la vio a bastante distancia.
51	*"Chumngechi nuafiñ?", pi pangküll.*	"¿Cómo agarrarla?", se preguntó.
52	*Feychi ngürü kiñe kumpülli mew imülkantumekey.*	La zorra estaba revolcándose muy despreocupada en una mancha de tierra suelta.
53	*Feymew wallontumeeyew*[15] *pangküll. Feymew lloftungey ngürü, lefkontungepuy, nünge-puy; pepileflay ngürü, püresungey.*	Entonces el león rodeó a la zorra. La acechó, de repente la embistió y la agarró; no podía escaparse y fue apresada.
54	*"Chumngelu femen kam?", pi ngürü.*	"¿Por qué me tratas así?", preguntó la zorra.

[14] La traducción da *pitigüe* la primera vez y *pichíu* la segunda.

[15] En el original: *wallotumeeyew*.

www.cepchile.cl

55	*"Langümüñmaen ñi pu püñeñ", pingey.*	"Porque me mataste a mis hijos", le contestó.
56	*"Femün may", pi ngürü; "chuman? Yafkaeyu", pi. "Welu kulliageyu tami yafkamufiyüm", pi ngürü.*	La zorra confesó: "Lo hice; ¿qué puedo hacer? Te he ofendido. Pero voy a pagarte por la ofensa que te he hecho".
57	*"Chem kulliagen?", pingey.*	"¿Cómo me vas a pagar?"
58	*"Nien kulliñ", pi ngürü, "fentren kulliñ nien, fillpüle nien kulliñ. Feymew amuayu", pi ngürü, "feychi nometu nien kulliñ", pifi pangküll; "nopelayayu*[16] *kam?", pi ngürü. "Kiñe pichi witrungko müley, welu niey kuykuy".*	La zorra replicó: "Tengo animales, tengo muchos animales, tengo animales por todas partes. Vamos allá, al otro lado (del estero) tengo animales. ¿Por qué no nos trasladamos al otro lado? Hay un pequeño estero, pero tiene un puente".
59	*Feymew amuyngu, puwingu*[17] *feychi witrungko mew.*	Fueron, pues, y llegaron al estero.
60	*"Eymi wüne noaymi", pingey ngürü, "yafüpeychi tichi kuykuy", pi pangküll.*	El león le dijo a la zorra: "Pasa tú primero, quién sabe si este puente sea firme".
61	*Feymew noy ngürü, ngellu noy; küdawtuwfaluwi.*	La zorra cruzó a duras penas; fingió que le costaba mucho.
62	*Feychi pangküll llükay noalu feychi wesha kuykuy mew.*	El león tuvo miedo de cruzar (el estero) por un puente malo (como ese).
63	*Nonulu pangküll, feymew ka lefi ngürü, dewma nome mülefuy.*	Como la leona no cruzó, la zorra, que ya había cruzado, huyó.

[16] En el original: *nopelayu*.

[17] En el original: *puyngu*.

64	*Feymew ka pangküll miawi nometu; pewi feychi epu pangküll, dunguwi.*	Pero del otro lado (del estero) andaba otro león; los dos se vieron y se pusieron a conversar.
65	*"Tüfamew küpalenew kiñe ngürü", pi kiñe pangküll fapüle mülelu; "eymi fey tiepüle pelelafen kam?", pingey ka pangküll.*	El uno, que estaba por aquí, le dijo al otro: "Una zorra me trajo hacia acá. ¿La has visto por allí?".
66	*"Faw rupay", pi tüfa.*	Este contestó: "Aquí pasó".
67	*"Tuñmangen"*[18]*, pi kangelu, "iñche üyepüle wallomean".*	"Agárramela", dijo el primero, "voy a dar una vuelta para llegar por allá".
68	*Feymew feychi ka pangküll amuy inayafilu ngürü.*	Entonces el segundo león emprendió la persecución de la zorra.
69	*Inanielu perpufi williñ. "Pelelafen ngürü, williñ?", pingey williñ.*	Mientras la seguía se encontró con la nutria y le preguntó si había visto a la zorra.
70	*"Fewla amuy faw", pi williñ.*	La nutria contestó que en ese momento acababa de pasar.
71	*Feymew ka amuy pangküll, inali ngürü. Feymew perpufi kono*[19]*.*	El león continuó siguiendo a la zorra y encontró a la torcaza.
72	*"Pelelafen ngürü, kono?", pingey kono.*	Le preguntó: "¿Has visto a la zorra, torcaza?".
73	*"Rupay faw, tiemew amuy", pi kono.*	La torcaza contestó: "Aquí pasó; hacia allá fue".

[18] En el original: *tuñmagen*.

[19] En la grabación: *koño*.

www.cepchile.cl

74	*Ka lefamuy pangküll, inalfi ngürü.*	El león se dio prisa y persiguió a la zorra.
75	*Feymew ka kiñe kumpülli müley; ka feymew imülkantukey ngürü.*	Había allá otra mancha de tierra molida sin vegetación. Allí se revolcaba de puro gusto la zorra.
76	*Feymew pengey, nüngekey.*	El león la vio y la agarró.
77	*Dew nüel ka puy feychi ka pangküll, feymew epu pangküll püresueyew, trarüngey.*	Cuando la hubo agarrado, llegó el primer león; entre los dos la apresaron y la ataron.
78	*"Femkenoeli, kullian", pi ngürü.*	La zorra dijo: "No me hagas eso; voy a pagar".
79	*"Chem kulliñ ngeymi kulliagel?"*[20] *pingey ngürü.*	Contestaron: "¿Qué animales tienes para pagar?".
80	*Fey "waka nien", pi ngürü, "kulliageyu", pingey epu pangküll. "Feychi ñi wünen nüetewchi pangküll kulliageyu kiñe mansun", pieyew ngürü; kangelu "kiñe domo waka".*	Entonces dijo la zorra a los dos leones: "Tengo animales vacunos", y prometió un buey al león que la tomó presa en primer lugar; al otro [le dijo] que le pagaría una vaca.
81	*Pilay feychi pangküll; "epu kulliñ kulliagen", pi.*	El león no quiso; "dos animales me pagarás", dijo.
82	*"Feyürke may, ka kiñe nofillu nien", pi ngürü; "feymew epu kulliaeyu"*[21]*, pingey tüfachi pangküll.*	"Bueno, pues, tengo además un novillo; te pagaré los dos", le dijo al león.
83	*"Iñche ka epu kullingen", pi ka pangküll.*	El otro león le dijo: "A mí también tienes que pagarme dos".

[20] En el original: *kulliafiel*.

[21] En el original: *kulliayu*.

www.ceochile.cl

84	*Feymew ka feypi ngürü: "Ka kiñe kawell nien, fey ka kullian. Amuaiñ", pi ngürü, "nome lewfü müley ñi kulliñ".*	La zorra replicó: "Tengo también un caballo; ese también te lo pagaré. Vamos; mis animales están al otro lado del río".
85	*Feymew amuyngün, püresuyengey ngürü.*	Se fueron, pues, llevando presa a la zorra.
86	*Feymew ka kiñe ko müley ka kiñe kuykuy. Fey puwingün.*	Había allí otra agua con un puente; se acercaron a él.
87	*"Eymi noaymi wüne", pi ngürü, pingey kiñe pangküll; "fey*[22] *nolmi weñeaymi, pülle müley ñi kulliñ; eymi yemeaymi, iñchiw faw iñangeleayu", pi ngürü.*	La zorra le dijo a uno de los leones: "Pasa tú primero al otro lado y roba allá; mis animales están cerca; tráelos tú; nosotros te esperaremos aquí".
88	*Fey amuy tichi pangküll, feyentuy.*	El león le creyó y se fue.
89	*Feymew feychi ngürü ka noy. Dewma rangiñtu kuykuy puwi ngürü, "eymi ka nopange"*[23]*, pifi ka pangküll.*	Después cruzó también la zorra. Cuando llegó a la mitad del puente, le dijo al otro león: "Cruza tú también".
90	*Fey ka koni kuykuy mew feychi pangküll.*	El otro león también comenzó a caminar por el puente (literalmente: entró al puente).
91	*Rangiñtu kuykuy puwlu, feychi ngürü nengümnengümtuy kuykuy.*	Cuando había llegado a la mitad, la zorra empezó a cimbrar el puente.

[22] En el original: *feymew*.

[23] En el original: *eymi kay ka nopange*.

www.cepchile.cl

92	*Fey watroy kuykuy, tranakonpuy l̲ewfü mew pangküll.*	Este se quebró y el león cayó al río.
93	*Feychi ngürü lefi, yemey kiñe kura, fey mew tralofüñmafi*[24] *ñi longko pangküll, l̲angümfi.*	La zorra corrió, fue a buscar una piedra y con ella le rompió la cabeza al león. Lo mató.
94	*L̲alu pangküll, fey ka amuy ngürü, fey ka lefi kañpüle rüpü amutuy.*	Muerto el león, volvió a huir la zorra; tomando un camino contrario, desapareció.
95	*Feymew müley kiñe trawün, wera che kudekey.*	Había por allá una junta con mucha gente que organizaba carreras.
96	*Feymew konpuy ngürü feychi rangi che; feypipuy: "chumkeymün faw?"*	La zorra se introdujo entre la gente y preguntó: "¿Qué están haciendo aquí?".
97	*"Kudekeiñ", pingey. "Eymi kam, chumley, miawürkeymi?", pingey ngürü. "Nieymi küme kawellu eymi", pingey.*	"Competimos (apostando)", le contestaron. "¿Y a ti, cómo te va? ¿Estás paseando? ¡Qué hermoso caballo tienes!"
98	*"Nien may", pi ngürü.*	"Por supuesto", contestó la zorra.
99	*Feymew ashngellulngey feychi che, kudekelay; llükañmangey ñi kawell feychi ngürü.*	Luego trató sobre una carrera con ellos; pero no jugaron con ella; el caballo de la zorra les inspiró miedo.
100	*Feymew ka ngürü mülerkey. "Iñche kudelafiñ", pi.*	Había allí otra zorra. Esta dijo: "Voy a correr con ella".
101	*Kudey feychi epu ngürü. Wewi feychi lefamuchi ngürü.*	Corrieron la dos y la zorra fugitiva ganó.

[24] En el original: *trolofüñmapafi*.

www.ceibile.cl

102	*Wewlu fey ka kudelngey ka kawellu mew; feymew wüla wewngetuy.*	Una vez había ganado, compitieron con ella con otro caballo, y en esta carrera fue vencida.
103	*"Wesha dungu" pi, "wewngen nga"; lladküy.*	"¡Caramba!", dijo; "me ganaron". Se puso triste.
104	*"Chuman?", pi, "nielan pülata faw ñi kulliael", pi. "Empeñayan ñi makuñ", pi.*	"¿Qué voy a hacer? No tengo dinero aquí para pagar; voy a empeñar mi manta".
105	*Feymew kangelu pieyew*[25]*: "Femkilnge"*[26]*, pingey.*	Otra persona le dijo que no lo hiciera.
106	*"Empeñayan*[27] *müt̲en", pi.*	"La empeño no más", contestó.
107	*Femi, triltrangkünuwi.*	Lo hizo; se desnudó.
108	*Feymew kangelu areleyew kiñe makuñ; feymew takutumutuy ngürü.*	Al fin otro le prestó una manta y con ella se cobijó la zorra.
109	*Nagünan̲tü "wüdaleaiñ"*[28]*, pingey ngürü, "elutuagen makuñ", ka pingey.*	Hacia la tarde le dijeron a la zorra: "Nos vamos a separar (o sea, todos nos vamos), dame la manta".
110	*Feypi ngürü: "Iñche chumal pürümen; arelen; iñche müchay pelayan kam makuñ", pi ngürü, "wüle müt̲en pean", pi.*	La zorra contestó: "¿Por qué me apremias? Préstamela; pronto encontraré otra manta; mañana mismo voy a hallar [una]".
111	*Kangelu feypieyew: "Eymi müte ngünen ngeymi".*	El otro le contestó: "Pero tú eres muy embustera".

[25] En el original: *feypieyew*.

[26] En el original: *Femkilmi*.

[27] En el original: *Empeñan*.

[28] Cf. *udakunu* 'separado' y *udaw-ün* 'separarse' en el glosario.

www.cepchile.cl

112	*"Fey pikenoeli", pi ngürü, "wen̲üywen iñchiw".*	"No me digas eso", contestó la zorra, "tú y yo somos amigos".
113	*Feymew arelngey makuñ. "Wüle elelpatuayu mi makuñ", pi ngürü.*	Entonces [el otro] le prestó la manta a la zorra, que prometió devolverla al día siguiente.
114	*Wün̲man mew kintuy makuñ tichi ngürü.*	Al amanecer, la zorra se puso a buscar una manta.
115	*Amuy ñi pal̲u mew. "Mari mari", pipuy; "mari mari", pingey.*	Fue adonde su tía paterna. Se saludaron.
116	*"Chem kam chumpaymi?", pieyew ñi pal̲u.*	La tía preguntó: "¿Qué es lo que buscas aquí?".
117	*"Femi may", pi ngürü, "iñche may küpan, «füreneagenew ñi pal̲u», piken may", pi. "Makuñ may ngillatuken".*	"Bueno, yo vine por acá y me dije «mi tía me hará un favor». Te pido una manta".
118	*"Eymi mi makuñ kam?", pieyew ñi pal̲u.*	Su tía le preguntó: "¿Y tu manta?".
119	*"Kuden may", pi, "wewmangen ñi makuñ", pi ngürü.*	Confesó la zorra: "He jugado y me ganaron mi manta".
120	*Feymew feypieyew ñi pal̲u: "Yemenge may chacay ka charwa".*	Entonces su tía le ordenó: "Anda a buscar chacay y chaura".
121	*Amuy ngürü yemey chakay ka charwa.*	La zorra fue a buscar chacay y chaura.
122	*"Feymew witrakünunge", pingey, "nentunge*[29] *mi aretu makuñ", pingey.*	Luego le dijeron: "Párate allá y sácate la manta que te prestaron".

[29] En el original: *nentufinge*.

www.cepchile.cl

123	*Feymew triltrangkünuwi ngürü. Femlu wimakütuyengey chakay mew ka charwa mew.*	La zorra se desnudó y fue azotada con las ramas de chacay y chaura.
124	*"Anünüy!", pi.*	"¡Ay!", gemía la zorra.
125	*"Chem pimi?", pingey; "«anünüy!», pilaymi may?", pingey.*	Le preguntaron: "¿Qué dices? ¡No estarás quejándote!".
126	*"Fey pilan", pi ngürü.*	La zorra dijo que no.
127	*Feymew nietuy we makuñ. Fey elpatuy ñi aretu makuñ.*	Con eso volvió a tener una manta nueva. Devolvió la manta prestada.
128	*"Paḻu ngen mew, makuñ ngen"*[30]*, pi; "eluenew ñi sonülechi paḻu", pi ülkantuy tichi wesha ngürü.*	"Porque tengo tía tengo manta; me la dio mi arrugada tía", dijo cantando la maliciosa zorra.
129	*Ka kiñe trawün müley, feymew amuy; ka müley kuden.*	Hubo otra junta, también de carreras. [La zorra] fue.
130	*"Kudeyayu"*[31]*, pingey.*	Le dijeron que compitiera.
131	*"Pilan", pi. "Llükawün", pi, "müna kutrantulan elungeel makuñ", pi.*	Pero contestó: "No quiero; me da miedo; bastante sufrí cuando me dieron una manta"[32].
132	*Feymew amutuy ngürü; "dew amulayan kuden mew", pifi ñi ñuke.*	Luego la zorra volvió a su casa y le dijo a su madre: "Ya no iré a las carreras".

[30] *Makuñ ngen* es 'estoy con manta'. Cf. Augusta (1903: 8-9).

[31] En el original: *kudeayu*.

[32] La traducción en el original reza: 'Bastante he sufrido al recibir el poncho' (desde 127 hasta 131 se traduce *makuñ* como 'poncho' en lugar de 'manta'). Sin embargo, la expresión *müna kutrantulan elungeel makuñ* significa estrictamente 'no sufrí mucho al recibir una manta', lo cual contradice la información del contexto.

www.cepchile.cl

El lector interesado en una discusión detallada de la lírica mapuche puede consultar con provecho Painequeo (1992, 2003) y los artículos críticos en García et ál. (2005), en particular la introducción al tema en Carrasco & Contreras (2005: 26 y ss.). Baste mencionar aquí que el equivalente mapuche aproximado del poema o canto de la tradición literaria occidental es el *ülkantun*[33] o *ül*[34]. Tanto los temas tratados en ellos como las situaciones que los originan son diversos: existen, además de cantos sobre temas como la nostalgia, el amor y la muerte, canciones relacionadas con el juego de chueca (*palin ül*), cantos ligados a la construcción de una casa (*rukan ül*) y cantos rituales-religiosos (*machi ül*)[35].

Antillanca et ál. (2000) y García et ál. (2005) orientan acerca de parte de la obra lírica de autores como Emilio Antilef, David Añiñir Guilitraro, Rayen Kvyeh y Rosendo Huenumán, y la antología reciente de Jaime Huenún (2003) permite conocer algunos textos poéticos directamente. Otros poemarios de cierta difusión son Suárez (1994) y Aillapan (2003). Uno de los poetas más conocidos por los lectores no mapuches acaso sea Elicura Chihuailaf; de su obra están disponibles dos colecciones de poemas (Chihuailaf 1990, 1995), una versión bilingüe de poemas de Pablo Neruda (Neruda 1996)[36] y un muy notable ensayo sobre las relaciones entre mapuches y no mapuches (Chihuailaf 1999)[37].

[33] Contrariamente a lo que podría parecer, la palabra *ülkantun* no es un préstamo del castellano: su estructura morfémica es *ül-ka-ntu-n*.

[34] Esta es una simplificación didáctica: así como muchos textos contemporáneos (antipoemas de Nicanor Parra, 俳句 *haiku* o improvisaciones de *rap*) no son directamente comparables a los *ül* sino en un sentido superficial, textos antiguos como un ποίημα *poiēma* 'producto, obra, poema, poesía', un μέλος *melos* 'canción, canto, melodía' y una ᾠδή *ōdē* 'canto, canción' griegos tampoco lo son, debido a diferencias importantes entre los contextos en los cuales nacieron y la forma en que han evolucionado.

[35] Huirimilla (2006) distingue cuatro subgéneros poéticos: *ül* o canto profano, *tayül* o canto ceremonial, *llamekan* o elegía entonada por una mujer y *ngüneülün* o canto jactancioso entonado por un hombre.

[36] Una versión de los *Veinte poemas de amor y una canción desesperada* traducida al *mapudungun* por Julio Petrón se encuentra en Neruda (2005).

[37] Otros poemas de este autor han aparecido en volúmenes de difícil obtención y edición limitada: *A orillas de un sueño azul* (1981), *Latrodectus* (1983) y *En el país de la memoria* (1988).

A continuación reproducimos algunos poemas de Leonel Lienlaf[38]; el primero es de *Se ha despertado el ave de mi corazón* (Lienlaf 1989; Premio Municipal de Literatura 1990):



Mawün

Nagpay tapül rayen kechi
kiñeke wag nagpay
umülün mu rupay
kachill ñi piwke
ka füshkülmaenew ñi mollfüñ.

Bajó como pétalos de flores
gota a gota
cayó sobre mi cabeza
se escurrió
cerca de mi corazón
refrescando mis venas sedientas.

Los tres siguientes poemas pertenecen a *Pewma dungu. Palabras soñadas* (Lienlaf 2003):



Pewma

Trafuya pewman
ngürü wangküyawün
iñche ruka[39].
"Chumyawimi ngürü?", pifiñ.
Welu ad elulaenew
Wangkün mew ta llumi.

"Chemew llumimi ngürü?"
Wirarütufiñ
"Wak, wak" pienew.
Inalefnepen
wekun lifmekerkefuy ta wün.

Alüpu
kiñe ngürü trokifiñ
ngümayawi
mawidantu püle.

En mis sueños de anoche
un zorro
cantaba bajo mi casa.
"¿Qué haces ahí?"
le preguntó mi voz
detrás de su canto
me ocultó su rostro.

"¿Por qué te escondes?"
le grité desde mi cama.
"Wak wak"
fue su respuesta.
Desperté sobresaltado
afuera
el día comenzaba a dibujarse.

Lejos oí,
un zorro me pareció
llorar por las montañas.

[38] La ortografía del original se ha adaptado a la que usa el resto del presente libro. Los textos han sido ligeramente modificados para este libro por Leonel Lienlaf respecto de las versiones aparecidas anteriormente. Las versiones castellanas son distintas de una traducción literal, y han sido adaptadas a los textos mapuches corregidos.

[39] El mapuche coloquial diría *miñche ñi ruka* 'bajo mi casa'.

www.cenchile.cl



Ngillañmawün

Ale pelon kontupaenew
fachi lifkülechi pun mew
we nentun ñi dungu
ñi konpayam ñi pülli

Kelüntukuwchi lien
fürenmanienew ñi ad
chumafun kay nga
nienoli küme takuwe
chumafun ngepe
piwtufuy ñi piwke

Femngechi ta witralepan
fücha pun tañi ad lelituam
kuyfike kona
chew lelituwlu
feychi ñidol nielu tachi mapu
feychi mu witralepan
rangipun may pu longko
eymün ta wenu mapu
umagtulelu
eymün may
witranpüramayan ñi piwke
ka ñi pewma
pipingepan rel tachi pichi ko mew

Mongen ko ta pikefuymün
mongelmuan ñi pülli
üñüm reke ta lelituan
kom fachi mapu
ka dunguafiñ ta ngürü
kelluen ñi rüpü mew

Küla piwke nga nietuan
fachi rangipun mew
pipingepan nga
wenu mapu lelfün pu longko.

En esta noche limpia
esconde sus emociones
la luna
me mira
detrás de la plata fría
porque recién he sacado mi palabra
para que entre mi espíritu

Plata y colores de tierra
protegen mi corazón, mi alma
así estoy de pie
para ver el rostro de la noche
[profunda
donde se miraron los antiguos
[guerreros

En esta tierra raíz,
en esta medianoche
donde mis pies reposan
grandes jefes,
ustedes que duermen en la tierra de
[arriba,
eleven mi corazón y mis sueños,
porque frente a sus esteros estoy
[cantando.
Esteros
en que revivirá mi espíritu
para mirar como los pájaros
esta tierra
y los animales
recorrerán mi camino

En esta medianoche
tendré tres corazones
estoy diciendo ya
grandes jefes de las pampas de
[arriba.

www.ceachile.cl



We tripantu

Kuyfitulen ta lewfü,
nepelkeiñmew tachi liwen,
wünotualu antü
kiñe trekan achawall tuwalu —
pikey pu che
wüñoalu antü, wüñoalu antü,
ülkantun mu nagpay trayen.

Allkütukefiyiñ trayen ñi ül mew
ñi füchakeche yem ñi nütram.
Feyengün ñi pülli nepelkeiñmew fachi
[waria mew.
Mongeleiñ petu — we tripantu akuy
mongeleiñ petu!
Wirarümekeiñ fachi waria mew

Kachill kütral tayül tumekey machi,
ko reke füshkülmaenew ñi piwke,
rewe mew foye lelituenew.
Kuyfike che ñi pülli
pürupürungey wente Kütral.

"Nepemün, nepemün"
wirarumekey chukaw trayen mew.
"Küpaley wün, küpaley wün"
wirarün mu miawi walfe mew tregül.
Trayen mew witrokowmeayu, papay!
Liftuay ñi wedake pewma Ngenko.

Hace años
que el canto del río nos despierta
en este amanecer
y vuelve el sol
con sus pasos de gallo sobre los
[cerros.

Sobre el rocío del canelo
mis antepasados vuelven
y a orillas del fogón
la machi escucha
el murmullo del viento
sobre el rehue.

"Despierten, despierten"
grita el chucao desde la vertiente.
"El amanecer, el amanecer"
anuncian los treiles en el valle.
Ya es hora de cantar junto al agua,
[papay.
Ngenko me limpiará de los malos
[sueños.

No está de más algo de información adicional respecto de *Ngenko*, el cual aparece al final del último de estos tres poemas. La palabra *ngen* significa 'dueño, guardián, señor'; véase su uso con términos de parentesco en el apéndice 4, así como la importante figura del *ngenpiñ*, que en las rogativas ora por los demás y dirige la acción. La tradición mapuche identifica a los *ngen* como espíritus que habitan y están a cargo de la naturaleza silvestre de modo de preservar la vida y la continuidad de los fenómenos naturales (Grebe 1993-4, 1998; Carrasco 1986; Mora 2001a, 2001b; Montecino

2003). El 'Dueño de la Gente' es *Ngenechen* (o *Ngünechen*), quien tutela a los seres humanos, otorga fecundidad a personas y plantas y dispone de los otros *ngen*. A veces se lo identifica con el autor de la creación, y recibe otros nombres como *Chaw Dios* y *Chaw Elchefe*.

Entre los *ngen* se cuentan también *Ngenmapu(n)* 'Dueño de la Tierra' (que Grebe pone en equivalencia con la figura andina llamada *Pachamama*), *Ngenlawen* 'Dueño de los Remedios', *Ngenkürüf* 'Dueño del Viento', *Ngenrüpü* 'Dueño del Camino', *Ngenwenu* 'Dueños del Cielo' (los cuales están a cargo de las precipitaciones), *Ngenkulliñ* 'Dueño de los Animales', *Ngenüñüm* 'Dueño de las Aves', *Ngenkura* 'Dueño de las Piedras', *Ngenwingkul* 'Dueño de los Cerros', *Ngenmawida* 'Dueño del Bosque' (del cual a veces se distingue *Ngenpewen* 'Dueño de la Araucaria') y, justamente, *Ngenko* 'Dueño del Agua', mencionado en el texto precedente. (En ocasiones se distinguen además *Ngentrayengko* 'Dueño de la Cascada' y *Ngenlafken* 'Dueño del Mar y los Lagos'.) *Ngenko* cuida la pureza de las aguas desde sus vertientes, y es visible ya sea como un ser humano o como un sapo grande.

Los siguientes dos poemas son inéditos y han sido tomados de un trabajo reciente de Leonel Lienlaf, el cual amerita algunos comentarios. Esta colección de textos (*Hierba_Agua*) constituye un esfuerzo por utilizar un registro del *mapudungun* bastante diferente del coloquial: se trata de una variedad poética particular, enriquecida por estrategias metafóricas y vocablos tomados del antiguo registro formal de la lengua, y es, en consecuencia, distinta de la variedad descrita y comentada en este libro. Algunas expresiones son derivables sin demasiada dificultad (p. ej. *müñetumkerkefuy* en el primer texto; si el lector consulta el glosario hallará *müñetun* 'bañar', y el significado en el poema es más bien 'lavarse ritualmente'), pero otras requieren mayor conocimiento de la cultura tradicional mapuche (p. ej. *kachu rüpü* en el primer texto; se trata del pasto que crece formando un camino, guiando los pasos del viajero). Al igual que con las versiones castellanas de los poemas citados anteriormente, tampoco estas versiones son traducciones literales, sino que incluyen expresiones como *Pausa_Historia*, *Lenta_Añosa*, etc., que son recursos inventados por el poeta con el propósito de acercarse a la naturaleza de algunas palabras mapuches.

Uno de los numerosos antecedentes importantes para la comprensión de estos textos dice relación con el *Musgo_Agua* (*ko chaw* 'padre de las aguas' en el primer texto, *wema kachu* en el segundo). Los espíritus que moran en las aguas y son parientes de los hombres les enseñan a estos en sueños cómo preparar una mezcla alucinógena usando hierbas terrestres y un determinado musgo que crece en las cascadas de los esteros. Existe asimismo un ave específica (*üñüm wingkul* 'ave del monte' del primer texto) que baja del monte a cierta hora a comer este musgo.



Pausa_Historia

Kuyfimel mu
ñi fütache yem ñi chaw pentukufi ti rüpü
müñetumekerkefuy
ti pichi lif ko mew
Antü leliturkeeyew
Fey welu nüduamlay
Ina amuntukuwi
Kuyfi dungun trekan mew

Hace años
cuando el bisabuelo de mi familia descubrió este camino
secaba al sol de la tarde su cuerpo en el estero
miró
sin importancia el mundo de esas aguas
se hundió en sus huellas
susurrando una vieja plegaria
una letanía Lenta_Añosa

Ya ya ya karü pülli
alwe antü miawpay kachill kalül
kuyfike pülli kimeltufe newen che
chumafun nga
ülkantukefuli
chumafun nga
rakiduamtufuli
rulepay kachu rüpü
purunenutuy
puru puru
ko chaw nga
üñüm wingkul

Ay, sagrado mundo verde
almas viejas que se agitan
Pausa_Mente por los años
Ay, Viejos_Sabios encarnados en pastitos mudos
¿Qué sería de mis labios si pudiesen cantarte?
¿Qué sería de mi cabeza si pudiese pensarte?
Ay, Viejo_Pastito
caminito
Hierba_Guía de las aguas
Bailen_Bailen
Miren_Miren
Musgo_Agua
Pajarito

www.cechile.cl

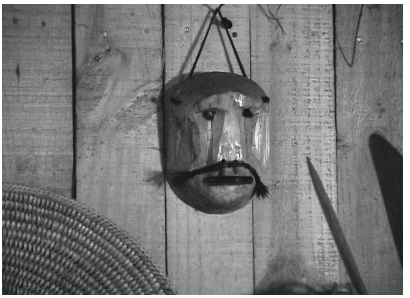


Abuela_Voz

Pütrey nga llofllof ko	Se encendió un fuego en el
chuchu dungun tripalepay	Pastal_Junco
wefkepemay chuchi kulliñ	Una Voz_Abuela llamó desde su
alwe kulliñ	casa
rulmepay trafkintun	Extraños animales le contaron de los
wente pu kon̲a	pactos
	Las alianzas largo rato
Pu yall che may ufküntukupay ñi ruka	interrumpidas
üyelmeanchi pi ti lof tripantu	
rulmeafiñ	Los parientes acamparon esa tarde
oymapen may kuyfike pewma	en la memoria
ngelay dungu	El verbo
ngelay ketran	Se mudaron entonces al manantial
ngelay relmu	familiar
	Recogieron los buenos años en
Weluweluyengen	canastas
wefmekepay wema kachu	Cobijaron el secreto
rofuluwpay kachill trayen	Entre los pasos de los hijos que
	fueron bisabuelos

www.cedchile.cl

Finalmente, nos interesa de manera particular hacer mención aquí de algunas colecciones de textos, con el propósito de que el lector pueda consultarlas si desea profundizar en el estudio de las formas y los contenidos del discurso mapuche. Nos referimos a los textos recogidos en Lenz (1895-1897), Augusta (1910) y Guevara (1913); también a las colecciones más recientes, que incluyen a Coroso (1984), Llamín (1984), Aguilera (1984, 1986, 1989), Aguilera et ál. (1984a, 1984b, 1987a, 1987b), Canío (1987), Pranao (1987, 1988), Blanco (1988), Cayulao (1989) y la antología incluida en Salas (1992b); a la interesante traducción del Nuevo Testamento al *mapudungun* (Sociedades Bíblicas Unidas 1997); y a los textos pehuenches recogidos en Sánchez (1989, 1997). Véase Fabre (1998, 2005) para más títulos, así como para estudios acerca de la literatura mapuche.



CAPÍTULO VI

Breve glosario del *mapudungun*

www.cepchile.cl

Los diccionarios son como los relojes: el
peor es mejor que nada, y no podemos
fiarnos ni siquiera del mejor[1].

SAMUEL JOHNSON

El presente glosario no es un diccionario; sólo persigue el objetivo de ayudar al lector a orientarse en la lectura de este libro —y, ojalá, en la lectura de otros textos. Las variaciones existentes entre las hablas de diferentes personas, algunas veces motivadas por diferencias dialectales, otras causadas por un aprendizaje imperfecto de la lengua y a menudo simplemente debidas a la ausencia de una norma estándar, hacen que, en algunos casos, no tenga sentido buscar la "única forma correcta" de un vocablo mapuche.

Para este glosario he corregido, sin embargo, algunos errores e imprecisiones de otros glosarios o diccionarios, cuando pude detectar dichos defectos con certeza. En particular, revisé y, en algunos casos, intenté actualizar las denominaciones científicas de flora y fauna; algunos nombres han motivado comentarios más extensos —especialmente en relación con algunas aves—, los que se encuentran en las notas al final del glosario. La zona de

[1] En el original: *Dictionaries are like watches: the worst is better than none, and the best cannot be expected to go quite true*. Resulta interesante observar que el sitio en Internet que recoge traducciones de este aforismo a diversos idiomas (http://www.logosdictionary.org) incluye una en *mapudungun* (ortografía del original): *pu külümzugunwe ta reloj xürkay müten: feyti zoy weshañma niepejenuel rume ka müten, fey mülelay ta yin feyentuael ta ti tunte kümelu mu rume.*

www.mapuche.nl

incertidumbre más interesante tiene relación con dos preguntas, cuya respuesta no es siempre tan fácil como podría parecer: (a) cuán general o cuán específica es una denominación dada, p. ej. *kan̲in̲* 'jote', y (b) cuán metafórico (tal vez incluso onomatopéyico) es un vocablo determinado, p. ej. *triwkü* 'tiuque'.

El glosario está dividido en dos partes. En la primera, las entradas son castellanas y se dan sus correspondencias mapuches; en la segunda, la entrada está en *mapudungun* y se dan sus equivalencias en el idioma castellano (llamado aquí por su nombre mapuche: *wingkadungun*). Se ha prescindido de toda información gramatical con el objeto de facilitar la consulta; las excepciones consisten en el modo como aparecen los verbos mapuches (forma no finita *-n*, pero precisando si la *ü* corresponde al tema o a la terminación, p. ej. en *lef-ün*) y en el detalle acerca de si se trata de verbos transitivos o intransitivos, cuando sea aclarador señalarlo.

Así como un diccionario mapuche completo y actualizado es una tarea todavía pendiente, también lo son investigaciones exhaustivas en etnobotánica y etnozoología que permitan tener una obra de referencia sólida. El lector interesado en flora puede consultar Durán et ál. (1998), Hall & Witte (1998), Hoffmann (1997), Lauritsen & Jorgensen (2001) y Hoffmann et ál. (2003). Quien quiera saber más acerca de aves deberá consultar Chester (1995), Jaramillo (2003), Rozzi et ál. (2003), Muñoz et ál. (2004), Araya & Millie (2005) y Martínez & González (2005). Información valiosa acerca de mamíferos se encuentra en Muñoz & Yáñez (2000). Algunos sitios *web* accesibles para no especialistas y de interés en este contexto son los siguientes:

- *Recopilación de la literatura ornitológica chilena desde 1847 hasta 2005*, por Enrique Silva-Aránguiz: http://www.bio.puc.cl/auco/artic01/ornito01.htm
- http://www.avesdechile.cl
- *Chile: Guía de flora y fauna*: http://www.gochile.cl/spa/guide/ChileFloraFauna/: Fauna.asp, Flora.asp y Birds.asp

1. CASTELLANO–MAPUCHE

A

abajo. *nageltu, miñche(tu)* (→DEBAJO).
abdomen. *pue*.
abeja (género *Apis*). *diwmeñ, kormenia ~ kormeña*.
abonar. *funaltu-n*.
abono. *funa* (→PODRIDO).
abrir. *nüla-n*.
abuelo/a. 1. padre de la madre: *chedki; cheche* (desde la perspectiva de una mujer). 2. padre del padre: *l̲aku*. 3. madre de la madre: *chuchu; tremma* (desde la perspectiva de una mujer). 4. madre del padre: *kuku*. (→NIETO/A)
acalorarse. *arentu-n*.
acechar. *lloftu-n.*
aceptar. *llow-ün* (→RECIBIR).
ácido/a. *kotrü* (→SALADO/A).
acomodar. *küme el-ün* (→ORDENAR).
acostarse. *kudu-n*.
adelante. *wüne* (→PRIMERO).
adentro. *ponwitu*.
adivinación. *pewütun*.
admirado/a. *sakin ~ shakin.*
adulto. *tremche*.
advertir. *lliwa-n* (→NOTAR).
afligirse. *lladkü-n.*
agacharse (hacia delante). *wayonag-ün*.
afuera. *wekun(tu)* (→FUERA).
agarrar. *nu-n ~ nü-n.*
agonizar. *kutrankaw-ün*.
agrandarse. *wichaf-ün.*
agricultura. *mapu küdaw*.
agua. *ko*.
aguazal. *malliñ, malliñentu* (→VEGA).
águila (*Geranoaetus melanoleucus*). *kalkin*[xxx].
aguilucho (*Buteo polyosoma*)[i]. *ñamku*.
ahí. *tüfeymew*.
ahogarse. *urfi-n ~ ürfi-n.*
ahora. *fewla.*
aire. *kürüf* (→VIENTO).
ají (*Capsicum annuum*). *trapi*; ají seco, ahumado, sazonado y molido: *merkeñ ~ meskeñ*.
ajo (*Allium sativum*). *aku, asus*.
ala. *müpü*.
alcanzar. *di-n.*
alerce (*Fitzroya cupressoides*). *lawal*.
alfombra. *lama*.
aliento. *n̲eyen̲* (→RESPIRACIÓN).
alma. 1. de los vivos: *pülli ~ püllü*. 2. de los muertos: *am, alwe*.
almácigo. *lleküm*.
almohada. *metrül* (→CABECERA).
alrededores. *wallon.*
allí. *tiyemew*; allí (lejos): *üyemew*.
amanecer. *wün̲* (s.); *wün̲ma-n, wün̲-ün* (v.).
amar. *ayü-n* (→QUERER, GUSTAR DE).
amargo/a. *füre* (→PICANTE).
amarillo/a. *chod*.
amigo/a. *wen̲üy ~ wenüy ~ weney ~ wen̲i ~ weñi.*

www.cepchile.cl

anciano/a. hombre: *fücha wentru*; mujer: *kuse* (neutro), *kude* (despectivo), *kushe* (cariñoso).
andar. *miaw-ün* (→CAMINAR).
animal. *kulliñ*.
anoche. *trafuya*.
antepasados. *kuyfikeche*.
antiguo/a. *kuyfi*.
año. *tripantu*; Año Nuevo: *we tripantu*; año pasado: *ka tripantu*.
apagar. *chongüm-ün*.
apagarse. *chong-ün*.
aparecer. *wef-ün*.
apremiar. *pürüm-ün*.
aprender. *kim-ün* (→SABER, CONOCER).
aquí. *faw, tüfamew*.
arado. *araw*.
araña. *llalliñ*; araña venenosa: *pallu*.
arar. *ketra-n, ketramapu-n*.
araucaria (*Araucaria araucana*)[ii]. *pewen ~ pewen ~ peweñ*.
árbol. *aliwen*.
arbusto. *ütüngentu*; arbusto espinoso: *külüng*.
arcilla. *rag* (→GREDA).
arco iris. *relmu*.
arena. *kuyüm*.
arete. *chaway*.
armadillo (género *Dasypus*). *kofür*.
arrayán (*Luma apiculata*). *kollümamüll*.
arriba. *wenu(tu)*.
arrojar. *ütrüf-ün*.
arroyuelo. *wichillko*.
arruga. *sonü*.
articulación. *troy* (→COYUNTURA).
arveja (*Pisum sativum*). *allfida ~ allfüda*.
asar. *kangkatu-n*; asado, carne asada: *kangka*.
ascender. *püra-n* (→SUBIR).
asfixia. *trüfon*.
asfixiarse. *trüfon-ün*.
así. *fam(ngechi) ~ fem(ngechi)*.
asiento. *wangku*.
astilla. *chümüllko, shimillko*.
asunto. *dungu* (→PALABRA, HABLA, MENSAJE, EVENTO).
atar. *trari-n ~ trarü-n* (→YUNTA).
atrás. *furipüle*.
atrasarse. *iñange-n*.
avalancha. *tripako*.
ave. *üñüm*.
avellano (*Gevuina avellana*). *ngefü(ñ)*.
avena (*Avena sativa*). *(a)fena*.
aventar. 1. con la horqueta: *trirtrir-ün*. 2. en una cesta llamada *llepü*: *chefkü-n*.
axila. *puñpuya*.
ayer. *wiya*.
ayudar. *kellu-n*.
azadón. *asaon*.
azúcar. *ashukar*.
azul. *kallfü*, *payne* (→CELESTE).

B

baile. *purun ~ pürun*.
bajar. *naküm-ün* (tr.), *nag-ün* (itr.; →DESCENDER).
balsa. *tangi*.
ballena (orden *Cetacea*). *yene*.
bandurria (*Theristicus melanopis*)[iii]. *rakiñ*.
bañar. *müñetu-n*.
barba. *payun* (→BIGOTE).
barbilla. *ketre* (→MENTÓN).

www.cepchile.cl

barrer. *lepütu-n*.
barro. *fotra* (→FANGO).
batea. *llawin, patia*.
bebé. *pichiche*.
beber. *putu-n ~ pütu-n*.
bigote. *payun* (→BARBA).
blanco/a. *lig*.
blando/a. *ngüfash*.
boca. *wün*.
bola. *pali*.
boldo (*Peumus boldus*). *folo*.
borrega. *üllcha ufisa*.
bosque. *mawida* (→MONTAÑA), *mawidantu* (→SOTOBOSQUE), *lemu*.
bostezar. *üngapu-n*.
brasa. *aylen*.
brazo. del cuerpo: *lipang;* de un río: *changkiñ*.
brillar. *wilüf-ün*.
bromear. *ayekantu-n*.
bronquio. *chüllponon*.
brotar. *choyü-n* (→NACER), *pewü-n*.
brujería. *kalkudungu*.
brujo/a. *kalku*.
bruma. *trukur* (→NEBLINA).
bueno/a. *küme*.
buey (*Bos taurus*). *mansun*.
buscar. *kintu-n*.
buscar agua. *kintuko-n.*

C

caballo (*Equus caballus*). *kawell(u).*
cabecera. *metrül* (→ALMOHADA).
cabello. (*kal*) *longko* (→CABEZA, CACIQUE).
cabeza. *longko* (→CABELLO, CACIQUE).
cabra (*Capra aegagrus hircus*). *kapüra*.
cacique. *longko* (→CABEZA, CABELLO).
cachaña (*Enicognathus ferrugineus minor*). *rawilma*.
cachorro de puma. *pangküll*.
cada. *fill;* cada día: *fillantü*.
cadera. *wentelli*.
caer. *llangkü-n, tran-ün.*
café (color). *kolü*.
calambre. *trüküfün*.
caldeado/a. *kofiñ.*
calentar. 1. sólidos: *kofim-ün ~ kofil-ün*. 2. líquidos: *arem-ün*.
caliente. *are*.
callampa (de bosque de pinos). *pütu*.
cama. *ütantu, ngütantu*.
camarón de vega (*Parastacus nicoleti*). *machew*.
caminar. *miaw-ün* (→ANDAR).
camino. *rüpü.*
cancha (de chueca). *paliwe*.
canelo (*Drimys winteri*)[iv]. *foye*.
cansarse. *kansha-n.*
cantar. *ülkantu-n*.
cántaro. *metawe.*
canto. *ül*.
cara. *ange, nge* (→ROSTRO).
carbón. *kuyul ~ kuyül*.
cardo (*Sonchus asper* o *Cirsium vulgare*). *troltro*.
carne. *ilo*; carne asada: *kangka*.
carnear. *ilokulliñ-ün*.
carnero (*Ovis aries*). *kaniru*.
carrera. *lefkantun* (a pie).
casa. *ruka* (→HABITACIÓN).
casarse. 1. un hombre: *kureyew-ün*. 2. una mujer: *niew-ün*.
cascabel. *kadkawilla.*
cascada. *trayen(gko).*

www.cepchile.cl

casi. *epe*.
catre. *kawitu*.
catuto (pan de trigo cocido). *mültrün*.
caverna. *lolo*.
cebada (*Hordeum vulgare*). *kawella*.
cebolla (*Allium cepa*). *sefolla*.
ceja. *düñiñ, ngediñ*.
celeste (antiguo). *payne* (→AZUL).
cénit. *witranantü*.
ceniza. *trufken*; si vuela sobre el fuego: *achellpeñ*.
cerca de. *pülle, kachill*.
cercanía. *inaw*.
cereal cocido. *pidku*.
ceremonia de sanación. *machitun.*
ceremonia fúnebre. *eluwün*.
cerner. *chiñüd-ün*.
cernícalo (*Falco sparverius*)[xviii]. *lleylleykeñ, okori, lilpillan*.
cerrar. *nürüf-ün.*
cerro. *wingkul*.
cerumen. *fidpilun*.
cicuta (*Conium maculatum*). *pinaka*.
ciego/a. *trawma*.
cielo. *kallfüwenu*.
ciempiés (clase *Chilopoda*). *kaykayfilu, wiyufilu*.
cien. *pataka*.
cilantro (*Coriandrum sativum*). *kulantu*.
cinco. *kechu*.
cintillo de plata. *trarilongko.*
cinturón (de lana tejida). *trariwe*.
cisne (subfamilia *Anserinae*)[xxix]. *pingadu*.
ciudad. *waria.*
clavícula. *llangkaforo*.
clítoris. *kewün kutri*.
cocer. *afümü-n*; cocer al rescoldo: *kuwe-n*; cocer hasta deshacer: *mallu-n*.
cocerse. *afü-n*.
cochayuyo (*Durvillaea antarctica*). *kollof.*
codo. *chuñu kuwü, trulitruli*.
codorniz (*Callipepla californica*). *kornisa, yukuku*.
coger. *tu-n* (→TOMAR, RECOGER).
coicopihue ~ colcopihue (*Lapageria rosea*). *kolkopiw.* (→COPIHUE)[xxviii].
coigüe ~ coihue (*Nothofagus dombeyi*). *koywe*.
coipo (*Myocastor coypus*). *koypu*.
coito. *kuretun*.
colcopihue. →COICOPIHUE.
colchón. *chipin, salma*.
colgar. *pültrüntuku-n*.
coligüe ~ colihue (*Chusquea culeou*). *rüngi ~ ringi*.
colorido/a. *fillkead*.
columna vertebral. *kudiforo*.
columpiarse. *pülchiwkantu-n.*
comenzar (tr.). *llitul-ün.*
comenzar (itr.). *tuw-ün, ñidol(uw)-ün.*
comer. *i-n*; comer carne: *ilo(tu)-n.*
comida. *iyael*; comida para llevar: *rokiñ*.
como. *reke, kechi;* como piedra: *kura reke*.
cómo. *chum(ngechi).*
compañero de juego. *kon*.
competir. *kude-n* (→JUGAR).
comprar. *ngilla-n.*
comunicar. *kimeldungu-n.*
comunidad. *lof.*
con. una persona: *engu;* varias personas: *engün.*

www.cepchile.cl

concluir. *apüm-ün* (tr.); *af-ün* (itr.).
concuñado/a. esposos de las hermanas (entre ellos): *ñome;* esposas de los hermanos (entre ellas): *medomo.*
cóndor (*Vultur gryphus*). *mañke*.
conejo (*Oryctolagus cuniculus*). *koneku*.
conocer. *kim-ün* (→SABER, APRENDER).
conocido/a. *kimelchi che.*
conversar. *nütramka-n ~ ngütramka-n.*
copihue. *kopiw* (fruto del COICOPIHUE)[xxviii].
corazón. *piwke*.
cordero (*Ovis aries*). *ufisa* (→OVEJA).
cordón umbilical. *füdo* (→OMBLIGO).
coronta. *dükoñ*.
corral. *malal*.
correr. *lef-ün*.
corrida de lava. *tripakütral*.
cortar. *katrü-n* (→SEGAR); cortar ramas: *wima-n*.
cortejar. *dakel-ün*.
cosas. *chemkün*.
cosecha. 1. productos: *püramel.* 2. ocupación: *püramuwün*.
cosechar. *püram-ün*.
coser. *ñidüfka-n*.
costa. *lafken mapu*.
costilla. *kadi*.
coxis. *wechuñkudiforo*.
coyuntura. *troy* (→ARTICULACIÓN).
cráneo. *lengleng*.
cráter. *wündegiñ, wünpillan*.
crecer. *trem-ün*.
creer. *feyentu-n.*
crespo. *trintrü.*
cruzar las aguas. *no-n.*
cuándo. *chumül.*
cuánto/a(s). *tunten.*
cuatro. *meli.*
cubreasiento de lana. *chañuntuku*.
cubrecama. *ultu*.
cubrir. *taku-n.*
cuchara de madera. *witrü*.
cucharón de madera. *rüfüwe.*
cuello. *pel* (→GARGANTA).
cuento. *epew.*
cuerda. *def* (→LAZO).
cuero. *trülke*.
cuerpo. *trawa* (→PIEL).
cuervo (de mar) (*Phalacrocorax brasilianus*). *yeku, lleku* (→YECO).
cuidar. *kuyda-n.*
culebra. *filu*.
culén (*Psoralea glandulosa,* también *Otholobium glandulosum*). *trapilawen ~ trapilawen*.
culpeo (→ZORRO).
cuncuna (pupa de un insecto del orden *Lepidoptera*). *pütrew*.
cuñado/a. 1. desde la perspectiva de un hombre – esposo de la hermana, hermano de la esposa: *ngillañ;* hermana de la esposa: *kürun;* esposa del hermano: *fillka*. 2. desde la perspectiva de una mujer – hermano del esposo: *fillka*; esposo de la hermana: *kürun;* esposa del hermano, hermana del esposo: *ñadu.*

www.cepchile.cl

Ch

chacra. *tukukan*.
chal. *üküllа*.
chamico (*Datura stramonium*)[v]. *miyaye*.
champa. *tuwe* (→TERRON).
chancho (*Sus domesticus*). *shañwe, sañchu*.
changle. *changdü*.
chaura (*Gaultheria phyllireifolia*). *charwa, chawra.*
chépica (*Agrostis capillaris*). *walüm raki*.
chercán (*Troglodytes aedon chilensis*). *chedüf ~ chüdüf, chedkeñ*.
chicharra (*Tettigades chilensis*). *chille*.
chilco (*Fuchsia magellanica*). *chillko* (→FUCSIA).
chilla (→ZORRO).
chincol (*Zonotrichia capensis chilensis*)[vi]. *meñkutoki*.
chingue (*Conepatus chinga*)[vii]. *dañi ~ sañi*.
chivo. *chifu*.
choapino. *yapan*.
choclo (*Zea mays*). *wa, uwa* (→MAÍZ).
choro (familia *Mytilidae*). *pellu*; choro de agua dulce (familia *Unionidae*)[viii]: *shollüm ~ dollüm*.
choroy (*Enicognatus leptorhynchus*). *choroy*.
chucao (*Scelorchilus rubecula*). *chukaw*.
chueca. *palin*.
chuncho (*Glaucidium nanum*). *killkill*.

D

dar. *elu-n.*
debajo. *miñche(tu)* (→ABAJO).
decir. *pi-n* (postpuesto); *feypi-n* (antepuesto).
dedo. *changüll.* 1. de la mano: *changüllküwü*; anular: *münal changüllküwü*; cordial: *piwke changüllküwü*; índice: *dichowe changüllküwü*; meñique: *pichi changüllküwü*; pulgar: *fütra changüllküwü*. 2. del pie: *changüllnamun*.
defensa. *kachüfe*.
dejar. *el-ün, künu-n* (→PONER, SEPULTAR).
delgado/a. *pichirume.*
demasiado. *mütewe.*
derredor. *wall.*
derretir. *lluwüm-ün.*
derretirse. *lluw-ün*.
descender. *nag-ün* (→BAJAR).
desconocido/a. *kimnoelchi che*.
descuerar. *trülkentu-n*.
descuido. *weluduam* (→NECEDAD, LOCURA).
desear. *duam-ün* (→QUERER, NECESITAR).
desembocadura. *konlafken*.
desfiladero. *rangintulil ~ rangiñtulil*.
deshielo. *lluwpire*.
desmalezar. *dapill-ün*.
desmenuzar. *medkü-n* (→MOLER).
desnudo/a. *triltrang.*
despertar. *nepel-ün* (tr.), *nepe-n* (itr.).
después. *wüla, feymew* (→ENTONCES, POR LO TANTO).
desteñido/a. *kochor*.

www.cepchile.cl

día. *antü* (→SOL).
diarrea. *kaychü(kutran)*; d. con vómitos: *pechaykutran* (→EMPACHO).
diente. *foro* (→HUESO).
diez. *mari*.
difunto/a. (*y)em*.
digüeñe (hongo de la familia *Cyttariaceae*). *diweñ*.
disfonía. *kafir* (→RONCO/A).
diuca (*Diuca diuca*). *diwka*.
diucón (*Xolmis pyrope*). *püdko*.
divieso. *moy* (→FURÚNCULO).
división. *trokiñ* (→PARTE, PORCIÓN).
doler. *kutrantu-n*.
dolor. *kutrantun*; sentir dolor: *kutran-ün* (→ENFERMARSE).
domesticado/a. *chel.*
dominio. *ngünewün.*
dónde. *chew*.
dormir. *umawtu-n*.
dorso (de la mano). *wenteküwü*.
dos. *epu*.
duende. *añchümalleñ*.
dueño. *ngen.*
dulce. *kochü, mishki*.
durazno (*Prunus persica*). *turanu*.
duro/a. *yafü*.

E

ebrio/a. *ngolife ~ ngollife ~ molife.*
eclipse. 1. de luna: *takun küyen, lan küyen*. 2. de sol: *takun antü, lan antü*.
eco. *awkiñ*.
edema. *poy*.
él, ella, etc. *fey*.
ellos/as (dos). *feyengu.*
ellos/as (varios/as). *feyengün.*
embarazo. *niepüñeñün*.
embrujar. *kalkutu-n*.
embustero/a. *ngünen*.
empacho. *pechaykutran* (→DIARREA CON VÓMITOS).
empatar. *trürüm-ün.*
empate. *trür* (→IGUAL).
empeine. *wentenamun*.
empeñar. *empeña-n.*
en. *pu;* en la casa: *pu ruka*.
encender. *üyüm-ün*.
encía. *udum ~ ürum*.
encima. *wente(tu).*
encontrar. *petu-n, pe-n* (→VER).
enemigo/a. *kayñe*.
enfermarse. *kutran-ün* (→DOLOR).
enfermedad. *kutran.*
enfermo/a. *kutran.*
enojarse. *illku-n.*
entibiar. *eñumal-ün*.
entonces. *feymew* (→DESPUÉS, POR LO TANTO).
entrar. *kon-ün*.
entregar. *wül-ün.*
enviar. *werkü(l-ü)n.*
enviudar. *lantu-n.*
erizo comestible (*Loxechinus albus*). *yupe*.
erupción. 1. volcánica: *pawkü degiñ*. 2. cutánea: *pitru* (→SARNA).
escalofrío. *yafyafün, yanchün*.
escarcha. *trangliñ* (→HELADA).
escarmenar. *ruwekal-ün*.
esconder. *ellka-n.*
esconderse. *llum-ün.*
escuchar. *allkü-n* (→OÍR).
espalda. *furi*.
espiga. *longko kachilla*.
espinillo (*Ulex europaeus*)[ix]. *wayun*.

www.cepchile.cl

espino (*Discaria serratifolia*). *chakay*.
esposa. *kure* (*domo*).
esposo. *füta* (*wentru*); e. que se asienta en el territorio de la mujer: *anükon*.
estaño. *titi.*
estar. *müle-n;* estar así: *fele-n* (→SER ASÍ); debo ir: *müley ñi amuael.*
este. 1. punto cardinal: *puel ~ pwel*. 2. demostrativo: *tüfa ~ tüfachi, fachi*.
estero. *witrungko*.
estimar. *poye-n* (→QUERER).
estómago. *pütra*.
estornudar. *echiw-ün*.
estrella. *wangülen*.
evento. *dungu* (→PALABRA, HABLA, MENSAJE, ASUNTO).
excremento. 1. de un adulto: *me.* 2. de un niño: *por*.
éxtasis. *kallfü* (→VISIÓN).
extraer. *(n)entu-n* (→SACAR).

F

fango. *fotra* (→BARRO).
fardo. *fardu*.
fétido/a. *nümü*.
fichas. *kow*.
fiebre. *aling*.
fiesta. *kawiñ(tun).*
fío-fío (*Elaenia albiceps chilensis*). *wiyu*.
flaco/a. *trongli*.
flama. *kewlu.*
flecos. *chiñay*.
fogón. *kütralwe*.
forastero/a. *witran* (→VISITANTE).
fragante. *ñümü*.
frazada. *pontro*; f. blanca sin dibujos: *ngürepüram*.
frenillo lingual. *chüllkewün*.
frente. *tol;* f. de la casa: *wülngiñruka*.
fresco/a. *firkü ~ füshkü*.
frío/a. *wütre*.
frutilla (género *Fragaria*). *kelleñ ~ keylleñ*.
fruto. *fün* (→SEMILLA).
fucsia (*Fuchsia magellanica*). *chillko* (→CHILCO).
fuego. *kütral*.
fuente (de madera). *llawin, patia* (→BATEA).
fuera. *wekun(tu)* (→AFUERA).
fuerza. *newen*.
furúnculo. *moy* (→DIVIESO).

G

gallina. *achawall* (→POLLO).
gallo. *alka*.
ganar. *wew-ün*.
ganso (subfamilia *Anserinae*). *kansu*.
garganta. *pel* (→CUELLO).
garra. *wili* (→UÑA).
garrapata (orden *Acarina*). *pato ~ patu*.
garúa. *faynu mawün*.
gato (*Felis silvestris catus*). *narki;* gatito: *nashki*.
gato montés (*Oncifelis guigna,* también *Felis guigna*). *kodkod* (→HUIÑA).
gaviota (género *Larus*)[x]. *kawkaw*.
glande. *longko pünün*.
golondrina[xi]. *pillmaykeñ*.
golpear. *trawaw-ün, trana-n, tralof-ün.*
gordo/a. *motri*.

www.cepchile.cl

gota. *wag*.
gotear. *wag-ün*, *l̲üykü-n*.
granar. *pof-ün*.
grande[xii]. *füta ~ fütra ~ fücha* (→VIEJO/A).
granizar. *yayre-n.*
granizo. *yay; pire* (→NIEVE).
grasa. *iwiñ*.
greda. *rag* (→ARCILLA).
grieta. *udan.*
grillo (familia *Gryllidae*). *kuningkuning*.
gris. *kadü*.
gritar. *wirar-ün ~ wirarü-n ~ ürarü-n*.
grueso/a. *fütra rume*.
guanaco (*Lama guanicoe*). *lwan*.
gusano. *piru*.
gustar de. *ayü-n* (→QUERER, AMAR).

H

haba (*Vicia faba*). *awar*.
habitación. *ruka* (→CASA).
habla. *dungu* (→PALABRA, ASUNTO, MENSAJE, EVENTO).
hablar. *dungu-n.*
hacer. *dewma-n.*
hacer qué. *chum-ün*.
hacia. *püle* (→POR).
hacha. *toki.*
hambruna. *filla.*
harina tostada. *mürke*.
hebra. *fükiwe* (que sujeta el tejido).
helada. *trangliñ* (→ESCARCHA).
heno. *küna* (→PAJA).
herida. *allfeñ*.
hermano/a. 1. desde la perspectiva de un hombre — hermana: *lamngen, deya*; hermano: *peñi.* 2. desde la perspectiva de una mujer — hermano/a: *lamngen.* (→PRIMO/A).
hermoso/a. *ad*; ser hermoso/a: *tute-n.*
herramientas. *küdawkawe*.
hervir. *wadküm-ün* (tr.), *wadkü-n* (itr.).
hígado. *ke*.
hijo/a. 1. desde la perspectiva de un hombre — hijo: *fotüm*; hija: *ñawe*; hijo/a: *yall.* 2. desde la perspectiva de una mujer — hijo: *(wentru) püñeñ, koñi*; hija: *(domo) püñeñ* (→SOBRINO/A, PRIMO/A).
hilar. *füw-ün*.
hilo. *füw.*
hoja (de planta). *t̲apül̲.*
hola. *mari mari*.
hollín. *mul̲pun̲ ~ mül̲pün̲*.
hombre. *wentru;* hombre rico: *ül̲men̲*.
hombro. *falke, yupi*.
hormiga (familia *Formicidae*). *kollella*.
hoy. *fach(i)an̲tü.*
huairavo (*Nycticorax nycticorax obscurus*). *werao*.
huala (*Podiceps major*). *wala*.
huemul (*Hippocamelus bisulcus*). *wemul*.
huerta. *tukukawe*.
hueso. *foro* (→DIENTE).
huevo. *kuram.*
huillín (*Lontra provocax*)[xiii]. *williñ* (→NUTRIA CHILENA).
huiña (*Oncifelis guigna,* también *Felis guigna*). *kodkod* (→GATO MONTÉS)
huique (*Coriaria ruscifolia*). *dew.*

www.cepchile.cl

húmedo/a. *narfü*.
humo. *fitrun*.
huso. *kuliw*.

I

igual. *trür* (→EMPATE).
imagen. *ad* (→PERSONA).
incisivo (diente). *ayeweforo*.
indómito/a. *awka* (→SALVAJE).
insecto. *ishiku ~ isike*.
intestino. delgado: *pichirume küllche;* grueso: *kulta;* intestinos: *küllche*.
inundación. *mangiñ*.
invierno. *pukem*.
invitar. *mangel-ün*; invitado/a: *mangel*.
ir. *amu-n*.
iris. *kuralnge, relmunge*.
irse. *amutu-n*.
isla. *wapi*.

J

jaguar (*Panthera onca*). *nawel* (→TIGRE).
jaiba. *ranüm*; j. grande: *koynawe* (ambos orden *Decapoda,* suborden *Brachyura*).
jefe. *ñidol*.
jote[xiv]. *kan̲in̲*.
joven. *we* (→NUEVO/A).
jugar. *kude-n* (→COMPETIR), *awkantu-n*.
junquillo (*Juncus effusus*). *rüme*.
junto a. *ina*.

L

labio. *mellfüwün̲*.
ladrar. *wangkü-n*.
lagartija (familia *Liolaemus*). *fillkuñ*.
lagarto. *kirke, palüm*.
lago. *l̲afken̲* (→MAR, MOLLERA, OESTE).
lágrima. *külleñu*.
laguna. *püchü l̲afken̲*.
lana. *kal̲* (→VELLO).
lascivo/a. *ñuwa*.
laucha. *pichi dewü*.
laurel (*Laurelia sempervirens*). *triwe*.
lavar. *kücha-n;* platos: *kücharali-n;* ropa: *küchatu-n*; lavarse: *kotu-n*; lavarse el cabello: *küllaytu-n*; lavarse la cara: *kullumtu-n*.
lazo. *def* (→CUERDA).
legaña. *kel̲e*.
lejos. *kamapu*.
lengua. *kewün̲*.
lenteja (*Lens culinaris*). *lluñi*.
leña. *mamüll* (→MADERA, PALO).
leño encendido. *kodwi*.
levantarse. *witra-n*.
liana. *pülchiwkantuwe*.
libélula (especies de la familia *Libellulidae*). *chimalfe, wishupül*.
liebre (*Lepus capensis*). *mara*.
liendre. *ütren*.
limpiar. *liftu-n*.
limpio/a. *lif*.
linaza. *lliñu*.
lingue (*Persea lingue*). *linge*.
lobo marino (*Otaria flavescens*). *l̲ame*.
loco. 1. molusco (*Concholepas concholepas*): *loko*. 2. malsano/a: *wedwed* (despectivo), *weswes*

www.cepchile.cl

(→TRAVIESO/A); *weshwesh* (loquito/a).
locro. cereal tostado chancado: *chükül*; trigo chancado crudo: *tükün*.
locura. *weluduam* (→NECEDAD, DESCUIDO).
loica (*Sturnella loyca*). *loyka ~ lloyka* (→LLOICA).
lombriz. 1. de tierra (familia *Lumbricidae*): *düllwi*. 2. intestinal (*Ascaris lumbricoides*): *kümaw*.
loro tricahue (*Cyanoliseus patagonus*). *trikawe ~ trükaw*.
luciérnaga (familia *Lampyridae*). *küdemayu, kudewallüng*.
luma (*Amomyrtus luma*). *luma.*
luna. *küyen* (→MES); l. llena: *apochi küyen*; l. nueva: *we küyen*.
lunar. *kutrum*.

Ll

llama. *kewlu* (→FLAMA).
llamar. *ngütrüm-ün ~ mütrüm-ün*.
llegar allí. *puw-ün*.
llegar aquí. *aku-n*.
lleno/a. *apo*.
llevar. *ye-n* (→TRAER).
lloica (*Sturnella loyca*). *loyka ~ lloyka* (→LOICA).
llorar. *ngüma-n*.
lluvia. *maw, mawün ~ mawün*.

M

madera. *mamüll* (→LEÑA, PALO).
madrastra. *ñeñe ñuke*.
madre. *ñuke* (→PRIMO/A).
maitén (*Maytenus boaria*). *magten, mayten*.
maíz (*Zea mays*). *wa, uwa* (→CHOCLO); maíz seco: *angken wa*.
malo/a. *weda*.
malvado/a. *wedañma.*
mandíbula. *trangatranga*.
mano. *küwü, kug*.
manta. *makuñ*; m. con dibujos: *ñiminmakuñ*.
manzana (*Malus domestica*). *manshana*.
mañana. 1. hora del día: *liwen.* 2. día después de hoy: *ule, wüle*.
maqui (*Aristotelia chilensis*)[xxvii]. *make ~ maki, külon*.
mar. *lafken* (→LAGO, MOLLERA, OESTE).
marearse. *wüyü-n*.
mariposa. *llampüdken ~ llampüdkeñ*.
mariposa nocturna (orden *Lepidoptera*). *tonton*.
más. *doy, yod.*
matar. *langüm-ün.*
matico (*Budleja globosa*). *palngiñ*.
matrona. *püñeñelchefe*.
medianoche. *rangipun*.
medio. *rangi*; en el medio: *rangiñ(tu)*.
mediodía. *rangiantü*.
medir. *troki-n*.
médula. *matra* (→TALLO); *üfküfuri, ürküforo*.
mejorarse. *tremo-n* (→SANARSE).
meli (*Amomyrtus meli*). *meli.*
membrillo (*Cydonia oblonga*). *emperillu*.
mensaje. *dungu* (→PALABRA, HABLA, ASUNTO, EVENTO).
mensajero. *werken.*

www.cepchile.cl

menstruación / menstruar. *küyen̲tu-n*.
mentir. *koyl̲atu-n.*
mentira. *koyl̲a.*
mentón. *ketre* (→BARBILLA).
mes. *küyen̲* (→LUNA).
meta. *puwam, puwmum*.
meter. *tuku-n ~ tüku-n* (→SEMBRAR).
mezclar. *diwüll-ün* (→REVOLVER), *reyükünu-n.*
mezclarse. *reyü-n.*
mi(s). *(ta)ñi*.
michay (varias especies del género *Berberis*)[xv]. *chikochiko, müchay*.
mil. *warangka*.
mirar. *leli-n*; a lo lejos: *adkintu-n*.
mismo/a. *kidu ~ kisu* (→SOLO/A).
mocetón. *kon̲a*.
mojado/a. *ngüfor*.
molar. *ülnga(foro)*.
moler. *rüngo-n ~ rüngüm-ün; medkü-n* (→DESMENUZAR); moler cereal para hacer locro tostado: *chükül-ün*.
molido/a. *rüngo ~ rüngü*.
mollera. *l̲afken̲* (→LAGO, MAR, OESTE).
monito de monte (*Dromiciops gliroides,* también *D. australis*). *kongoy kongoy*.
montaña. *mawida* (→BOSQUE).
morado/a. *koñol ~ koñoll*.
moribundo/a. *epela*.
morir. *l̲a-n*.
mortero. *tranatrapiwe, kudi* (→PIEDRA).
mosca (orden *Diptera*). *pül̲ü*.
mosco, moscón azul. *püllomeñ*.
mote (trigo o maíz pelado con ceniza). *kako*.
moverse. *neng-ün.*
mucosidad. *merun*.
mucho. *müte, müna* (→MUY); *wera, al̲ün, fentren* (→TANTO); ser mucho: *al̲ü-n*; no mucho: *ella*, *newe*.
mudez. *ketro* (→TARTAMUDEZ).
mujer. *domo.*
mujer joven. soltera: *üllcha domo;* adolescente: *mal̲en̲*.
muñeca. *troykug, troyküwü*.
murciélago (orden *Chiroptera*). *pün̲üyke(n)*.
músculo. *fün̲*.
músicos (instrumentistas). *ayekafe*.
muslo. *llike*.
muy. *rume* (→SIQUIERA), *müte, müna* (→MUCHO).

N

nacer. *choyü-n* (→BROTAR), *lleg-ün*.
nación. *mapu* (→REGIÓN, TIERRA).
nada. *chem no rume.*
nadar. *weyel̲-ün, weyulk-ün.*
nadie. *iney no rume*.
nalca (*Gunnera tinctoria* o *G. chilensis*). *ngal̲ka, pange*.
naranjo/a. *kelüchod*.
nariz. *yu*.
narración. *nütram ~ ngütram.*
narrar. *nütram-ün ~ ngütram-ün.*
natre (*Solanum crispum,* también *S. gayanum*)[xvi]. *natrüng*.
navío. *nafiu.*
neblina. *trukur* (→BRUMA).
necedad. *weluduam* (→LOCURA, DESCUIDO).
necesitar. *duam-ün* (→QUERER, DESEAR).

www.cepchile.cl

negro/a. *kurü*.
nido. *dañe.*
nieto/a. 1. desde la perspectiva de un hombre — hijo/a del hijo: *l̲aku;* hijo/a de la hija: *chedki.* 2. desde la perspectiva de una mujer — hijo/a del hijo: *kuku;* hijo/a de la hija: *chuchu.* (→ABUELO/A)
nieve. *pire* (→GRANIZO).
niña. *pichidomo.*
niño. *pichiwentru*.
noche. *pun̲.*
nombrar. *üytu(ku)-n.*
nombre. *üy.*
norte. *piku(m).*
nosotros/as (dos). *iñchiw.*
nosotros/as (varios/as). *iñchiñ.*
notar. *lliwa-n* (→ADVERTIR).
notro (*Embothrium coccineum*). *notru ~ notrü*.
novia. *ayin*.
novillo. *nofillu*.
nube. *tromü*.
nuca. *t̲opel̲*.
nuera. 1. desde la perspectiva de un hombre – *püñmo.* 2. desde la perspectiva de una mujer – *n̲an̲üng.* (→SUEGRO/A)
nuestro/a(s) (de dos). *(ta)yu.*
nuestro/a(s) (de varios/as). *(ta)iñ.*
nueve. *aylla.*
nuevo/a. *we* (→JOVEN).
nutria chilena (*Lontra provocax*)[xiii]. *williñ* (→HUILLÍN).

Ñ

ñandú (*Pterocnemia pennata,* también *Rhea darwini* o *Rh. pennata*). *choyke*.

O

obedecer. *may-ün.*
ocasión. *nag* (→OESTE), *rupa.*
ocaso. *konünan̲tü* (→PUESTA DE SOL).
ocho. *pura*.
oeste. *nag* (→OCASIÓN), *l̲afken̲* (→LAGO, MAR, MOLLERA).
ofender. *yafka-n.*
oír. *allkü-n* (→ESCUCHAR).
ojo. *nge*.
ojota. *ekota*.
ola. *awna*.
olivillo (*Aextoxicon punctatum*). *tüke*.
olla. *challa*.
ombligo. *füdo* (→CORDÓN UMBILICAL).
oración. *llellipun* (→RUEGO); *ngillatun* (→ROGATIVA COMUNITARIA).
ordenar. *küme el-ün* (→ACOMODAR).
oreja. *pilun*.
orilla. *inal*.
orina. *wülleñ*.
orinar. *wüllü-n*.
ortiga (*Urtica urens*). *kuri*.
otoño. *rimü ~ rümü, chomüngen*.
otro/a. *ka* (→Y), *kangelu*; otros/otras: *kakelu*.
oveja (*Ovis aries*). *ufisa* (→CORDERO).
ovillar lana. *trükofüw-ün*.
ovillo. *trüko.*

www.cepchile.cl

P

pacer. *üta-n*.
padrastro. 1. esposo de la madre: *malle chaw*. 2. del dedo: *chulküwü*.
padre. *chaw*.
pagar. *kulli-n*.
pagar compensación. *llangka-n*.
paja (un tipo de totora). *küna* (→HENO).
pájaro carpintero (*Campephilus magellanicus*). *rere*.
palabra. *dungu* (→HABLA, ASUNTO, MENSAJE, EVENTO).
paladar. *fidafida*.
palma (de la mano). *pütraküwü*.
palo. *mamüll* (→MADERA, LEÑA).
palo (de chueca). *wiño*.
pampa. *lelfün*.
pan. *kofke*; de panadería: *wingka kofke*; cocido en agua: *sümita*; horneado: *afüm kofke*; de trigo cocido: *mültrün* (→CATUTO).
páncreas. *trerfe*.
pantorrilla. *komofün*.
pantruca (sopa con trozos de masa de harina de trigo cocida). *pangkutra*.
papa (*Solanum tuberosum*). *poñi ~ poñü*.
pareja (de casados). *kurewen*.
parir. *lleküm-ün (~ llegüm-ün;* →SEMILLAR*), koñi-n, püñeñ-ün* (→PARTO).
parte. *trokiñ* (→DIVISIÓN, PORCIÓN).
partir. leña: *iratu-n;* por la mitad, p. y secar fruta: *laka-n*.
parto. *püñeñün* (→PARIR).
pasar. *ru-n, rupa-n*.
paso. *trekan*.
pasto. *kachu*.
pata. *namun* (→PIE).
pavo (género *Meleagris*). *pafu*.
pectoral. *trapelakucha*.
pecho. *ruku ~ rüku*.
pediculosis. *tripatün*.
pedir prestado/a. *aretu-n*.
pejerrey (género *Atherina*). *kawke*.
pelar (papas, fruta, etc.). *chaf-ün*.
pelvis. *metru*.
pene. *pünün*.
peñasco. *lil* (→ROCA).
peorro (insecto). *perküfe*.
pequén (*Athene cunicularia*). *pekeñ*.
pequeño/a. *pichi* (→POCO/A).
perder. *ñamüm-ün* (tr.), *wewnu-n* (itr.).
perderse. *ñam-ün*.
perdiz chilena (*Nothoprocta perdicaria*)[xvii]. *sillo, füdü* (→TINAMÚ).
perejil (*Petroselinum crispum*, también *P. sativum*). *perekil*.
pero. *welu*.
perro (*Canis lupus familiaris*). *trewa*.
persona. *ad* (→IMAGEN), *che*; persona no mapuche: *wiñka ~ wingka*.
pésame, dar el. *pentuku-n*.
pescado. →PEZ.
pescar. *challwa-n*.
pestaña. *ümi*.
pétalo. *tapül rayen*.
peuco (*Parabuteo unicinctus*)[xviii]. *kokori*.
pez. *challwa* (→PESCADO).
pezón. *longko moyo*.

www.cepchile.cl

picaflor (familia *Trochilidae*). *pinda*.
picante. *füre* (→AMARGO/A).
picar. *katrüka-n* (→TROZAR).
pidén (*Rallus sanguinolentus landbecki*). *pideñ*.
pie. *namun* (→PATA).
piedra. *kura*; p. para moler: *kudi* (→MORTERO).
piel. *trawa* (→CUERPO).
pierna. *chang*.
piñón. *ngülliw*.
piojo. 1. de la cabeza: *tün* (*Pediculus humanus capitis*). 2. del cuerpo: *pütrar* (*Pediculus humanus humanus, Phthirus pubis*).
pirihuín. *püdwiñ*.
pitío (*Colaptes pitius*). *pütiw ~ püchiw*.
pitra (*Myrceugenia exsucca*). *pütra*.
piure (género *Pyura*). *piwür*.
placenta. *ngüdiñ*.
planta (del pie). *pütranamun*.
plantar. *anümka-n* (→SEMBRAR).
plantar (hortalizas). *tukukan-ün.*
plantas (de esteros y charcos). *pitrantu*.
plato (de madera o greda). *rali*.
playa. *inaltulafken, playa.*
pobre. *weya, küñifal.*
poco/a. *pichi* (→PEQUEÑO/A).
podrido/a. *funa* (→ABONO).
podrirse. *funa-n.*
poleo (*Mentha pulegium*). *kolew*.
pollo. *achawall* (→GALLINA).
poner. *el-ün, künu-n* (→DEJAR, SEPULTAR).
por. *püle* (→HACIA).
por lo tanto. *feymew* (→DESPUÉS, ENTONCES).
por qué. *chumngelu*.
porción. *trokiñ* (→DIVISIÓN, PARTE).
poroto (familia *Fabaceae*). *küllwi, dengüll*.
porque. *am.*
poste. *tara.*
preguntar. *ramtu-n.*
premonición. *kimuwün*.
prendedor. *düküll*.
prestado/a. *aretu*.
prestar (tr.). *arel-ün.*
primavera. *pewü(ngen)*.
primero. *wüne* (→ADELANTE).
primero/a. *wünen*.
primo/a. 1. desde la perspectiva de un hombre — hijo del hermano del padre: *malle mew peñi;* hija del hermano del padre: *malleñawe, lamngen* (→HERMANA)*;* hijo de la hermana del padre: *müna;* hija de la hermana del padre: *müna lamngen, müna deya;* hijo del hermano de la madre: *müna;* hija del hermano de la madre: *ñukentu* (→TÍA)*;* hijo de la hermana de la madre: *peñi* (→HERMANO); hija de la hermana de la madre: *lamngen* (→HERMANA). 2. desde la perspectiva de una mujer — hijo/a del hermano del padre: *mallelamngen;* hijo/a de la hermana del padre: *püñeñ* (→HIJO/A, SOBRINO/A); hijo del hermano de la madre: *müna;* hija del hermano de la madre: *ñuke* (→MADRE)*;* hijo/a de la

www.cepchile.cl

hermana de la madre: *lamngen* (→HERMANO/A).
pronto. *müchay.*
pudú (*Pudu pudu*). *püdu ~ püdü*.
puente. *kuykuy.*
puesta de sol. *konünan̲tü* (→ OCASO).
pulga (orden *Siphonaptera*). *nerüm*.
pulmón. *pon̲on̲;* cocido de cordero o potrillo relleno con sangre sazonada: *apol ~ apoll*.
puma (*Felis concolor*)[xix]. macho: *trapial;* hembra: *pangi*.
pupila. *shüyawkuralnge, süsüllnge*.
pus. *trar*.

Q

qué. *chem.*
quebrar. *watrotu-n, trafol-ün* (→ROMPER).
quebrar(se). *watro-n.*
queltehue (*Vanellus chilensis chilensis*). *tregül* (→TREILE).
quemar. *kütraltu-n*.
quemarse. *lüf-ün*.
querer. *ayü-n* (→AMAR, GUSTAR DE), *duam-ün* (→DESEAR, NECESITAR), *poye-n* (→ESTIMAR).
quetro (género *Tachyeres*)[xxxi]. *ketru*.
quién. *iney*.
quila (*Chusquea quila*)[xx]. *kül̲a*.
quillay (*Quillaja saponaria*). *küllay*.

R

radal (*Lomatia hirsuta*). *raral*.
raíz. *folil.*
rama. *chang, changkiñ*.
rana. *llüngki*.
rasgado/a. *wikür.*
rastra. *latra*.
rastrojo. *kongilwe;* de papas: *poñülwe*.
ratón. *dewü*.
ratonera (*Hierochloe utriculata*). *küna*.
raulí (*Nothofagus alpina*). *rewli, rwili*.
raya (en chueca). *katrüntukuwe*.
recibir. *llow-ün* (→ACEPTAR).
recién casada. *ngapiñ*.
recién nacido/a. *llushu*.
recoger. *tu-n* (→TOMAR, COGER).
recto. 1. segmento terminal del tubo digestivo: *liwe.* 2. *nor* (→SINCERO).
red. *ñeweñ.*
refrescar. *firküm-ün* (tr.); ponerse fresco/a: *firkünag-ün* (itr.).
regar. *witruko-n ~ wütruko-n*.
región. *mapu* (→TIERRA, NACIÓN).
regresar. *wiño-n ~ wüño-n.*
reír. *aye-n.*
relámpago. *llifke ~ llüfke*.
remedio. *l̲awen̲.*
renacuajo. *pollwiñ, koltraw*.
repollo (*Brassica oleracea capitata*). *kulis*.
resfrío. *rüle, chafo.*
resonar. *awkiñ-ün.*
respiración. *n̲eyen̲* (→ALIENTO).
reunirse. *ngül-ün, trawü-n.*
revolver. *diwüll-ün* (→MEZCLAR).
rincón. *ngüyon̲*.
riñón. *kefuri, kuda kuda*.

www.cepchile.cl

río. *lewfü*.
riqueza. *kulliñ*.
robar. *weñe-n*.
roble (*Nothofagus obliqua*). r. adulto: *koyam;* r. joven: *walle*.
roca. *lil* (→PEÑASCO).
rodar ovillado. *umül-ün*.
rodear. *wallotu-n*.
rodilla. *luku*.
rogar. *ngillatu-n*.
rogativa comunitaria. *ngillatun* (→ORACIÓN), *kamarikun*.
rojo/a. *kelü*; r. oscuro: *kurükelü*.
romper. *trafol-ün* (→QUEBRAR).
ronco/a. *kafir* (→DISFONÍA).
roncha. *lampa*.
ronquido. *traltral*.
rostro. *ange, nge* (→CARA).
rozar (un terreno). *rütron-ün*.
ruego. *llellipun* (→ORACIÓN).

S

saber. *kim-ün* (→CONOCER, APRENDER).
sacar. *(n)entu-n* (→EXTRAER).
sal. *chadi*.
salado/a. *kotrü* (→ÁCIDO/A).
salida del sol. *tripanantü*.
salir. *tripa-n*.
saliva. *kowün*.
saltamontes (especies del suborden *Caelifera*). *chori, trefküfe*.
saltar. *rüngkü-n*.
salvaje. *awka* (→INDÓMITO/A).
salvia (*Salvia verbenacea*). *alwepalngiñ*.
sanarse. *tremo-n* (→MEJORARSE).
sandía (*Citrullus lanatus*). *santilla*.
sangre. *mollfeñ ~ mollfüñ;* cuajada y sazonada: *ñachi*.
sanguinaria (*Polygonum sanguinaria*). *sañuwekachu, lafkenkachu*.
sapo. *pakarwa*.
sarna. *pitru* (→ERUPCIÓN CUTÁNEA).
secar. *angküm-ün,* ropa: *piwüm-ün*.
secarse. *angkü-n ~ angke-n, piw-ün.*
seco/a. *piwün*.
segar. *katrü-n* (→CORTAR).
seguir (tr.). *ina-n*.
seis. *kayu*.
sembrado. *ngan*.
sembrar. *anümka-n* (→PLANTAR), *ngan-ün, tuku-n ~ tüku-n* (→METER); al voleo: *widpünga-n*.
semen. *fine*.
semilla. *fün* (→FRUTO).
semillar. *lleküm-ün (~ llegüm-ün;* →PARIR*)*.
semillero. *llekümwe*.
seno. *moyo*.
sentarse. *anü-n*.
separado/a. *udakunu*.
separar. *püntü(l-ü)n.*
separarse. *udaw-ün*.
sepultar. *el-ün* (→DEJAR, PONER).
sequía. *angkü tripantu, angkü mapun*.
ser. *nge-n;* ser así: *fele-n* (→ESTAR ASÍ).
sesos. *müllo*.
siete. *regle*.
sietevenas (*Plantago lanceolata*). *trafwe*.
sífilis. *chima.*
sincero. *nor* (→RECTO).

www.cepchile.cl

síntomas. *kimfaluwpeyüm kutran*.
siquiera. *rume* (→MUY).
sobrino/a. 1. desde la perspectiva de un hombre — hijo/a de la hermana: *choküm*; hijo del hermano: *malle (fotüm)*; hija del hermano: *malle (ñawe)*. 2. desde la perspectiva de una mujer — hijo/a del hermano: *palu* (→TÍO/A); hijo/a de la hermana: *püñeñ* (→HIJO/A, PRIMO/A).
sol. *antü* (→DÍA).
solamente. *müten*.
solo/a. *kidu ~ kisu* (→MISMO/A).
sombrero. *chumpiru*.
sopa. *kori ~ korü*.
sopaipilla. *iwiñ kofke*.
sordo/a. *pilu*.
sorprenderse. *afduam-ün*.
sotobosque. *mawidantu* (→BOSQUE).
su(s). de él/ella/ellos/ellas: *(ta)ñi*; de ustedes dos: *(ta)mu*; de ustedes varios/as: *(ta)mün*.
subir. *püra-n* (itr., →ASCENDER), *püram-ün* (tr.).
sucio/a. *pod*.
sudar. *arofü-n*.
sudor. *arof*.
suegro/a. padre del esposo: *püñmo*; madre del esposo: *nanüng*; padre de la esposa: *chedkuy*; madre de la esposa: *llalla*. (→YERNO, NUERA)
sueño. *perimontun* (→VISIÓN), *pewma*.
sur. *willi*.
surco. *dullu*.

T

tábano (familia *Tabanidae*). *pütrokiñ*.
tagua (*Fulica armillata*)[xxxii]. *trawatrawa*.
talón. *rüngkoy, rüngkoynamun*.
tallo. *matra* (→MÉDULA).
tambor. *kultrung, kakülkultrung*.
tanto. *fentren* (→MUCHO).
tarde (hora del día). *rupanantü, nagünantü*.
tartamudez. *ketro* (→MUDEZ).
tejedora. *ngürekafe*.
tejer. *ngüreka-n*.
tejido. *ngüren*.
telar. *wichal ~ witral*.
temblor. de tierra: *nüyün*; del cuerpo: *mülmül*.
temer (itr., tr.). *llüka-n*.
temo (*Blepharocalyx cruckshanksii*). *temu*.
tenca (*Mimus thenca*). *trengka*.
tener. *nie-n*.
teñir. proceso largo: *kallfütu-n*; cocer lana para teñirla: *afülka-n*; teñido perfecto: *tuy*.
tepa (*Laureliopsis philipiana*). *wawan*.
ternero. *pichi kulliñ, pichi waka*.
terremoto. *fütra nüyün*.
terrón. *rengkol, tuwe* (→CHAMPA).
testículos. *kudañ*.
tiaca (*Caldcluvia paniculata*). *kiaka*.
tibio/a. *eñum*.
tierra. *mapu* (→REGIÓN, NACIÓN); tierra colorada: *kumpülli*.
tifus. *chafalongko*.
tigre (*Panthera onca*). *nawel* (→JAGUAR).

www.cepchile.cl

tinamú (*Nothoprocta perdicaria*)[xvii]. *sillo, füdü* (→PERDIZ CHILENA).
tineo (*Weinmania trichosperma*). *müdewe.*
tío/a. hermano del padre: *malle;* hermana del padre: *palu* (→SOBRINO/A); hermano de la madre: *weku*; hermana de la madre: *ñukentu* (→PRIMO/A).
tiuque (*Milvago chimango*)[xxi]. *triwkü*.
tizón. *chomado*.
tobillo. *pallipalli*.
todavía. *petu.*
todo/a, todos/as. *kom*; todos sin excepción: *itrokom*.
tomar. *tu-n* (→(RE)COGER).
torcaza (*Patagioenas araucana,* también *Columba araucana*). *kono*.
torcer (lana). *poftu-n*.
tordo (*Curaeus curaeus*). *kürew*.
tormenta. *kürüftukumawün*.
toronjil cuyano (*Marrubium vulgare*). *wakakachu, wakalawen.*
tortilla (de rescoldo). *rumul kofke*.
tórtola (*Zenaida auriculata*)[xxii]. *maykoño*[xxiii].
tortuga (orden *Testudines*). *peyu*.
tos. *chafo* (→RESFRÍO), *chafod*.
toser. *chafo-n.*
tostador. de latón: *kallana*; de greda o hierro: *legpe*.
tostar. *kotü-n*.
totora (*Typha domingensis* o *Scirpus californicus*). *trome*.
trabajador. *küdawfe.*
trabajar. *küdaw-ün.*
trabajo. *küdaw*.
traer. *küpal-ün, ye-n* (→LLEVAR).
traro (*Caracara plancus,* también *C. cheriway* o *Polybarus plancus*)[xxiv]. *traru*.
trasero. *anüwe*.
trasquilar. *keditu-n*.
travieso/a. *wedwed, weswes* (→LOCO/A).
treile (*Vanellus chilensis chilensis*). *tregül* (→QUELTEHUE).
tres. *küla*.
trigo (especie *Triticum*). *kachilla*.
trillar. *tranaketran-ün*.
trozar. *katrüka-n* (→PICAR).
trucha (genero *Onchorhynchus*). *lipeng ~ lipüng*.
trueno. *tralkan*.
tú. *eymi.*
tu(s). *mi.*

U

ulmo (*Eucryphia cordifolia*)[xxv]. *ngulngu ~ ngülngü, ülngo ~ ülngu*.
uno/a. *kiñe*.
uña. *wili* (→GARRA); del pie: *wilinamun*.
uretra. *williwe*.
ustedes (dos). *eymu.*
ustedes (varios/as). *eymün.*
útero. *koñiwe*.

V

vaca (*Bos taurus*). *waka*.
vagina. *kutri*.
vaina. *kapi.*
vara. *wima.*
vasija (grande sin asas). *meseng.*
vaso (de madera o greda). *pütokowe*.

www.cepchile.cl

vecino/a. *karukatu*.
vega. *malliñ, malliñentu* (→AGUAZAL); *trangtrang*.
vejiga. *pafüdkoñ*.
veloz. *lef.*
vello. del cuerpo: *kal* (→LANA); del pubis: *kallcha*.
vena. *chüllmollfüñ*.
venir. *küpa-n*.
ver. *pe-n* (→ENCONTRAR).
verano. *walüng*.
verde. *karü*.
verruga. *peylleñ*.
vertiente. *pegu.*
vestido. *küpam*.
viajar. *nampülka-n.*
viejo/a. *füta ~ fütra ~ fücha* (→GRANDE).
viento. *kürüf* (→AIRE); arremolinado: *mewlen;* cordillerano helado: *puelche ~ pwelche;* de la costa: *pürapa kürüf*; del este: *nagpa kürüf*; del sur: *waywen*; del norte: *mawün kürüf*.
vientre. *llawe*.
vino. *pulku*.
violeta (color). *awawe*.
visión. *kallfü* (→ÉXTASIS), *perimontun* (→SUEÑO).
visitante. *witran* (→FORASTERO); a la comunidad: *akunche*.
viudo/a. *lantu*.
vivir. *monge-n*.
volcán. *degiñ, pillan ~ pillañ.*
vomitar. *rapi-n*.

Y

y. *ka* (→OTRO/A).
ya. *dew ~ dewma*.
yeco (*Phalacrocorax brasilianus*). *yeku, lleku* (→CUERVO DE MAR).
yegua (*Equus caballus*). *yewa*.
yerno. 1. desde la perspectiva de un hombre – *chedkuy*. 2. desde la perspectiva de una mujer – *llalla.* (→SUEGRO/A)
yo. *iñche.*
yugo. *yuku*.
yunta. *trarin ~ trarün* (→ATAR).
yuyo (*Brassica rapa*). *napor, ngüdoñ*.

Z

zancudo (familia *Culicidae*). *riri ~ rürü, püllko ~ pollko*.
zapallo (*Cucurbita maxima*). *sapallu, pengka*.
zarzaparrilla (género *Ribes*). *mulul*.
zorro. 1. sin especificar o zorro chilla (*Dusicyon griseus,* también *Pseudalopex griseus*)[xxvi]: *ngürü*; 2. zorro culpeo (*Dusicyon culpaeus,* también *Pseudalopex culpaeus*)[xxvi]: *külpew*.
zorzal (*Turdus falklandii magellanicus*). *wilki*.
zueco. *sumel*.

www.cepchile.cl

2. *MAPUDUNGUN–WINGKADUNGUN*

A

achawall. gallina, pollo.
achellpeñ. ceniza (si vuela sobre el fuego).
ad. 1. imagen, persona (→*CHE*). 2. hermoso/a.
adkintu-n. mirar (a lo lejos).
afduam-ün. sorprenderse.
afena. avena (*Avena sativa*; →*FENA).*
afkadi. mujer que asiste a la *machi* en sus ceremonias.
afülka-n. teñir (cocer lana para teñirla).
afüm kofke. pan horneado.
afümü-n. cocer, cocinar.
af-ün. concluir (itr.; →*APÜMÜN*).
afü-n. cocerse.
aku. ajo (*Allium sativum*; →*ASUS*).
aku-n. llegar aquí.
akunche. visitante (a la comunidad).
ale pelon. luz de la luna.
aling. fiebre.
aliwen. árbol.
alka. gallo.
alka purun. baile ceremonial ejecutado por adolescentes durante el *ngillatun* y que simboliza la potencia del carnero.
alwe. alma de un muerto que permanece durante un tiempo en el ambiente habitual; espectro (→*AM*).
alwepalngiñ. salvia (*Salvia verbenacea*).
alün. mucho/a (→*MÜNA, MÜTE, WERA, FENTREN*).
alü-n. ser mucho.
alüpu. a gran distancia.
allfeñ. herida.
allfida ~ allfüda. arveja (*Pisum sativum*).
allkü-n. oír, escuchar.
am. 1. alma de un muerto (→*ALWE*). 2. porque.
amulpüllün. discurso fúnebre pronunciado por parientes de un difunto sobre su vida terrena apelando además a su buen comportamiento ultraterreno.
amu-n. ir.
amutu-n. irse.
anükon. esposo que se asienta en el territorio de la mujer.
anümka-n. sembrar (→*NGANÜN, TUKUN*), plantar.
anü-n. sentarse.
anüwe. trasero.
antü. sol, día.
ange. cara, rostro (→*NGE*).
angke-n. →*ANGKÜN*.
angken wa. maíz seco.
angkü mapun. →*ANGKÜ TRIPANTU*.
angkü tripantu. sequía.
angküm-ün. secar (→*PIWÜMÜN*).
angkü-n ~ angke-n. secarse (→*PIWÜN*).
añchümalleñ. duende.
apo. lleno/a.
apol ~ apoll. pulmón (cocido de cordero o potrillo relleno con sangre sazonada).
apüm-ün. concluir (tr.; →*AFÜN*).

www.cepchile.cl

araw. arado.
are. caliente.
arel-ün. prestar (tr.).
arem-ün. calentar líquidos.
arentu-n. tener calor, acalorarse.
aretu. prestado/a.
aretu-n. pedir prestado/a.
ari-n. dañar la comida ahumándola.
arof. sudor.
arofü-n. sudar.
asaon. azadón.
ashngellul-ün. hacer jugar a alguien.
ashukar. azúcar.
asus. ajo (*Allium sativum*; →*AKU*).
awar. haba (*Vicia faba*).
awawe. violeta (color).
awka. salvaje, indómito/a.
awkantu-n. jugar (→*KUDEN*).
awkiñ. eco.
awkiñ-ün. resonar.
awna. ola.
awün. parte del *ngillatun* o del *eluwün* en la cual se galopa cuatro veces alrededor del campo ceremonial en sentido antihorario para terminar en el lado oriente. Sus finalidades incluyen saludar, complacer a las cuatro divinidades creadoras y ahuyentar a los espíritus negativos.
ayekafe. músicos (instrumentistas).
ayekantu-n. bromear.
ayekawe. instrumento musical.
aye-n. reír.
ayeweforo. incisivo (diente).
ayin. novia.
aylen. brasa.
aylla. nueve.
ayü-n. amar, querer (→*POYEN, DUAMÜN*), gustar de.

Ch

chadi. sal.
chafalongko. tifus.
chafo. resfrío (→*RÜLE*), tos (→*CHAFOD*).
chafod. tos (→*CHAFO*).
chafo-n. toser.
chaf-ün. pelar (papas, fruta, etc.).
chakay. espino (*Discaria serratifolia*).
challa. olla.
challwa. pez, pescado.
challwa-n. pescar.
chang. pierna; rama (→*CHANGKIÑ*).
changdü. changle, hongo amarillento con forma de ramita.
changkiñ. rama (de un árbol; →*CHANG*); brazo (de un río).
changüll. dedo.
changüllküwü. dedo de la mano.
changüllnamun. dedo del pie.
chañuntuku. cubreasiento de lana.
charwa. chaura (*Gaultheria phyllireifolia*; →*CHAWRA*).
chaw. padre.
chawra. chaura (*Gaultheria phyllireifolia*; →*CHARWA*).
chaway. arete.
che. persona (→*AD*).
cheche. padre de la madre (desde la perspectiva de una mujer, →*CHEDKI*).
chedkeñ. chercán (*Troglodytes aedon chilensis*; →*CHEDÜF*).

www.cepche.cl

chedki. hijo/a de la hija (desde la perspectiva de un hombre); padre de la madre (→*CHECHE*).
chedkuy. padre de la esposa, esposo de la hija (desde la perspectiva de un hombre).
chedüf ~ chüdüf. chercán (*Troglodytes aedon chilensis*; →*CHEDKEÑ*).
chefkü-n. aventar en una cesta llamada *llepü*.
chel. domesticado/a.
chem. qué.
chem no rume. nada.
chemamüll. figuras humanas talladas en troncos de árbol que suelen ubicarse en los cementerios y representan el *püllü* de algún individuo fallecido. También pueden simbolizar la presencia de un espíritu superior.
chemkün. cosas.
cherüfwe. fuerza maligna en forma de bola de fuego que provoca y anuncia desgracias.
chew. dónde.
chi. artículo definido (→*FEYCHI, TACHI, TATI*).
chifu. chivo.
chikochiko. michay (varias especies del género *Berberis;* →*MÜCHAY*)[xv].
chille. chicharra (*Tettigades chilensis*).
chillko. fucsia, chilco (*Fuchsia magellanica*).
chima. sífilis.
chimalfe. libélula (especies de la familia *Libellulidae*; →*WISHUPÜL*).
chiñay. flecos.
chiñüd-ün. cerner.
chipin. colchón (→*SALMA*).
chod. amarillo/a.
choküm. hijo/a de la hermana (desde la perspectiva de un hombre).
chomado. tizón.
chomüngen. otoño (→*RIMÜ ~ RÜMÜ*).
chongüm-ün. apagar.
chong-ün. apagarse.
chori. saltamontes (especies del suborden *Caelifera*; →*TREFKÜFE*).
choroy. choroy (*Enicognatus leptorhynchus*).
choyke. ñandú (*Pterocnemia pennata,* también *Rhea darwini* o *Rh. pennata*).
choyke purun. baile ceremonial ejecutado durante el *ngillatun* que simboliza los movimientos del ñandú.
choyü-n. brotar (→*PEWÜN*), nacer (→*LLEGÜN*).
chuchu. madre de la madre (→*TREMMA*); hijo/a de la hija (desde la perspectiva de una mujer).
chukaw. chucao (*Scelorchilus rubecula*).
chulküwü. padrastro (del dedo).
chum(ngechi). cómo.
chumngelu. por qué.
chumpiru. sombrero.
chumül. cuándo.
chum-ün. hacer qué.
chuñu kuwü. codo (→*TRULITRULI*).
chüdüf. →*CHEDÜF*.
chükül. locro (cereal tostado chancado; →*TÜKÜN*).

www.cepchile.cl

chükül-ün. moler cereal para hacer locro tostado.
chüllkewün. frenillo lingual.
chüllmollfüñ. vena.
chüllponon. bronquio.
chümüllko. astilla (→*SHIMILLKO*).

D

dakel-ün. cortejar.
dañe. nido.
dañi. chingue (*Conepatus chinga;* →*SAÑI*)[vii].
dapill-ün. desmalezar.
dawün. ceremonia donde se hace un maleficio a una persona.
def. lazo, cuerda.
degiñ. volcán (→*PILLAN*).
dengüll. poroto (familia *Fabaceae*; →*KÜLLWI*).
dew. huique (*Coriaria ruscifolia*).
dew ~ dewma. ya.
dewma-n. hacer.
dewü. ratón; *pichi dewü:* laucha.
deya. hermana (desde la perspectiva de un hombre; →*LAMNGEN*).
dichowe changüllküwü. dedo índice.
di-n. alcanzar.
diweñ. digüeñe (hongo de la familia *Cyttariaceae*).
diwka. diuca (*Diuca diuca*).
diwmeñ. abeja (género *Apis;* →*KORMENIA*).
diwüll-ün. revolver, mezclar (→*REYÜKÜNUN*).
dollüm. choro de agua dulce (familia *Unionidae;* →*SHOLLÜM*)[viii].
domo. mujer.
(domo) püñeñ. hija (desde la perspectiva de una mujer).
doy. más (→*YOD*).
duam-ün. querer (→*AYÜN, POYEN*), desear, necesitar.
dullu. surco.
dungu. palabra, habla, asunto, mensaje, evento.
dungumachife. intérprete del mensaje que emite la *machi* durante el trance.
dungu-n. hablar.
dükoñ. coronta.
düküll. prendedor.
düllwi. lombriz de tierra (familia *Lumbricidae*).
düñiñ. ceja (→*NGEDIÑ*).

E

echiw-ün. estornudar.
ekota. ojota.
elchen. creador de los seres humanos.
elu-n. dar.
eluwün. ceremonia fúnebre.
el-ün. dejar, poner (→*KÜNUN*), sepultar.
ella. no mucho.
ellka-n. esconder.
em. difunto/a (→*YEM*).
empeña-n. empeñar.
emperillu. membrillo (*Cydonia oblonga*).
entu-n. sacar, extraer (→*NENTUN*).
engu. con (una persona).
engün. con (varias personas).
eñum. tibio/a.
eñumal-ün. entibiar.
epe. casi.
epela. moribundo/a.
epew. cuento.

www.cepchile.cl

epu. dos.
eymi. tú.
eymu. ustedes (dos).
eymün. ustedes (varios/as).

F

fachi. este (demostrativo; →*TÜFA ~ TÜFACHI*).
fach(i)antü. hoy.
falke. hombro (→*YUPI*).
fam(ngechi) ~ fem(ngechi). así.
fardu. fardo.
faw. aquí (→*TÜFAMEW*).
faynu mawün. garúa.
fele-n. ser así, estar así.
fem(ngechi). →*FAM(NGECHI)*.
fem-ün. hacer esto.
fena. avena (*Avena sativa*; →*AFENA*).
fentren. tanto, mucho/a.
fewla. ahora.
fey. demostrativo; él, ella, etc.
feychi. artículo definido (→*CHI, TACHI, TATI*).
feyentu-n. creer.
feyengu. ellos/as (dos).
feyengün. ellos/as (varios/as).
feymew. después (→*WÜLA*), entonces, por lo tanto.
feypi-n (antepuesto). decir (→*PIN*).
fidafida. paladar.
fidpilun. cerumen.
filu. culebra.
filew. espíritu de *machi* antigua.
fill. cada.
filla. hambruna.
fillantü. cada día.
fillka. 1. desde la perspectiva de un hombre – esposa del hermano. 2. desde la perspectiva de una mujer – hermano del esposo.
fillkead. colorido/a.
fillkuñ. lagartija (familia *Liolaemus*).
fine. semen.
firkü ~ füshkü. fresco/a.
firküm-ün. refrescar (tr.).
firkünag-ün. ponerse fresco/a.
fitrun. humo.
folil. raíz.
folo. boldo (*Peumus boldus*).
foro. diente, hueso.
fotüm. hijo (desde la perspectiva de un hombre).
fotra. fango, barro.
foye. canelo (*Drimys winteri*)[iv].
funa. podrido, abono.
funaltu-n. abonar.
funa-n. podrirse.
furi. espalda, parte posterior.
furipüle. atrás.
fücha. →*FÜTA*.
fücha wentru. hombre anciano.
füdo. cordón umbilical, ombligo.
füdü. perdiz chilena, tinamú (*Nothoprocta perdicaria*; →*SILLO*)[xvii].
fükiwe. hebra (que sujeta el tejido).
fül. muy cerca, al lado.
fün. 1. músculo. 2. semilla, fruto.
füre. amargo/a, picante.
fürene-n. dar algo a alguien por favor.
füshkü. →*FIRKÜ*.
füta ~ fütra ~ fücha. grande[xii], viejo/a.
füta (wentru). esposo.
fütra. →*FÜTA*.
fütra changüllküwü. dedo pulgar.

www.cepchile.cl

fütra nüyün. terremoto.
fütra rume. grueso/a.
füw. hilo.
füw-ün. hilar.

I

ilo. carne.
ilokulliñ-ün. carnear.
ilo(tu)-n. comer carne.
illku-n. enojarse.
imülkantu-n. revolcarse de puro gusto.
i-n. comer.
ina. junto a.
inal. orilla.
inaltulafken. playa (→*PLAYA*).
ina-n. seguir (tr.)
inaw. cercanía.
iney. quién.
iney no rume. nadie.
iñ. nuestro/a(s) (de varios/as; →*TAIÑ*).
iñange-n. atrasarse.
iñche. yo.
iñchiñ. nosotros/as (varios/as).
iñchiw. nosotros/as (dos).
iratu-n. partir leña.
ishiku ~ isike. insecto.
itrokom. todos sin excepción.
iwiñ. grasa.
iwiñ kofke. sopaipilla.
iyael. comida, lo que se va a comer.

K

ka. y, otro/a (→*KANGELU*). *ka tripantu*: año pasado.
kachill. cerca de (→*PÜLLE*).
kachilla. trigo (especie *Triticum*).
kachu. pasto.
kachüfe. defensa.
kadi. costilla.
kadkawilla. cascabel.
kadü. gris.
kafir. disfonía; ronco/a.
kakelu. otros/as.
kako. mote (trigo o maíz pelado con ceniza).
kakülkultrung. tambor, instrumento de percusión.
kalkin. águila (*Geranoaetus melanoleucus*)[xxx].
kal longko. cabello.
kalku. brujo/a.
kalkudungu. brujería.
kalkutu-n. embrujar.
kal. lana, vello (del cuerpo).
kallana. tostador (rectangular de latón).
kallcha. vello (del pubis).
kallfü. 1. azul (→*PAYNE*). 2. éxtasis, visión (→*PERIMONTUN*).
kallfütu-n. teñir (proceso largo).
kallfüwenu. cielo.
kallfüwenu füsha. anciano celestial; una de las formas de *Ngünechen*; representa la rectitud y el respeto.
kallfüwenu kushe. anciana celestial; una de las formas de *Ngünechen*; representa la bondad y el mantenimiento de la tradición.
kallfüwenu üllcha domo. doncella celestial; una de las formas de *Ngünechen;* representa la fuerza desde una perspectiva femenina y la maternidad en plenitud.
kallfüwenu weche wentru. joven celestial; una de las formas de

www.cepchile.cl

Ngünechen; representa la fuerza y la virilidad.
kam. partícula interrogativa.
kamapu. lejos.
kamarikun. rogativa comunitaria (→*NGILLATUN*).
kaniru. carnero (*Ovis aries*).
kansha-n. cansarse.
kansu. ganso (subfamilia *Anserinae*).
kanin. jote[xiv].
kangelu. otro/a (→*KA*).
kangka. asado, carne asada.
kangkatu-n. asar.
kañpüle. a/en otro sitio.
kapi. vaina.
kapüra. cabra (*Capra aegagrus hircus*).
karukatu. vecino/a.
karü. verde.
katrüka-n. picar, trozar.
katrü-n. cortar, segar.
katrüntukuwe. raya (en chueca).
kawell(u). caballo (*Equus caballus*).
kawella. cebada (*Hordeum vulgare*).
kawiñ(tun). fiesta.
kawitu. catre.
kawkaw. gaviota (género *Larus*)[x].
kawke. pejerrey (género *Atherina*).
kaychü(kutran). diarrea.
kaykayfilu. ciempiés (clase *Chilopoda*; →*WIYUFILU*).
kayñe. enemigo/a, adversario/a en el juego.
kayu. seis.
ke. hígado.
kechi. como (→*REKE*); *ayünon kechi*: de mala gana.
kechu. cinco.
keditu-n. trasquilar.
kefafafe. hombres que contribuyen a la realización de la ceremonia de sanación.
kefuri. riñón (→*KUDA KUDA*).
kelü. rojo/a.
kelüchod. naranjo/a.
kelle. legaña.
kelleñ ~ keylleñ. frutilla (género *Fragaria*).
kellu-n. ayudar.
ketramapu-n. arar (→*KETRAN*).
ketra-n. arar (→*KETRAMAPUN*).
ketre. barbilla, mentón.
ketro. mudez, tartamudez.
ketru. quetro (género *Tachyeres*)[xxxi].
kewlu. llama, flama.
kewün. lengua.
kewün kutri. clítoris.
keylleñ. →*KELLEÑ*.
kiaka. tiaca (*Caldcluvia paniculata*).
kidu ~ kisu. mismo/a, solo/a.
killkill. chuncho (*Glaucidium nanum*).
kimelchi che. conocido/a.
kimeldungu-n. comunicar.
kimfaluwpeyüm kutran. síntomas.
kimnoelchi che. desconocido/a.
kimuwün. premonición.
kim-ün. saber, conocer, aprender.
kintuko-n. buscar agua.
kintu-n. buscar.
kingkürkawe. un instrumento musical.
kiñe. uno/a.
kiñepüle. por / hacia un lado.
kirke. lagarto (→*PALÜM*).
kisu. →*KIDU*.
ko. agua.

www.cepch.cl

kochor. desteñido/a.
kochü. dulce (→*MISHKI*).
kodkod. gato montés, huiña (*Oncifelis guigna,* también *Felis guigna*).
kodkülla. flor del colcopihue (*Lapageria rosea*)[xxviii].
kodwi. leño encendido.
kofil-ün ~ kofim-ün. calentar sólidos.
kofiñ. caldeado/a.
kofke. pan.
kofür. armadillo (género *Dasypus*).
kokori. peuco (*Parabuteo unicinctus*)[xviii].
kolew. poleo (*Mentha pulegium*).
kolkopiw. coicopihue ~ colcopihue (*Lapageria rosea*)[xxviii].
koltraw. renacuajo (→*POLLWIÑ*).
kolü. café (color).
kollella. hormiga (familia *Formicidae*).
kollof. cochayuyo (*Durvillaea antarctica*).
kollümamüll. arrayán (*Luma apiculata*).
kom. todo/a, todos/as.
komofün. pantorrilla.
kon. compañero de juego.
koneku. conejo (*Oryctolagus cuniculus*).
konlafken. desembocadura.
kon-ün. entrar.
konünantü. ocaso, puesta de sol.
kona. mocetón.
kono. torcaza (*Patagioenas araucana,* también *Columba araucana*).
kongilwe. rastrojo.
kongoy kongoy. monito de monte (*Dromiciops gliroides,* también *D. australis*).
koñi. hijo (desde la perspectiva de una mujer; →*PÜÑEÑ*).
koñi-n. parir (→*LLEKÜMÜN, PÜÑEÑÜN*).
koñiwe. útero.
koñol ~ koñoll. morado/a.
kopiw. copihue, fruto del colcopihue (*Lapageria rosea*)[xxviii].
kori. →*KORÜ*.
kormenia ~ kormeña. abeja (género *Apis,* →*DIWMEÑ*).
kornisa. codorniz (*Callipepla californica*; →*YUKUKU*).
korü ~ kori. sopa.
kotu-n. lavarse.
kotü-n. tostar.
kotrü. ácido/a, salado/a.
kow. fichas.
kowün. saliva.
koyam. roble adulto (*Nothofagus obliqua*; →*WALLE*).
koyla. mentira.
koylatu-n. mentir.
koynawe. jaiba grande (orden *Decapoda,* suborden *Brachyura*).
koypu. coipo (*Myocastor coypus*).
koywe. coigüe ~ coihue (*Nothofagus dombeyi*).
kuda kuda. riñón (→*KEFURI*).
kudañ. testículo.
kude. anciana (mujer, valor despectivo; →*KUSE*, *KUSHE*).
kude-n. competir, jugar (→*AWKANTUN*).
kudewallüng. luciérnaga (familia *Lampyridae;* →*KÜDEMAYU*).

www.cepchile.cl

kudi. piedra para moler, mortero (→*TRANATRAPIWE*).
kudiforo. columna vertebral.
kudu-n. acostarse.
kug. mano (→*KÜWÜ).*
kuku. madre del padre; hijo/a del hijo (desde la perspectiva de una mujer).
kulantu. cilantro (*Coriandrum sativum*).
kulis. repollo (*Brassica oleracea capitata*).
kuliw. huso.
kulta. intestino grueso.
kultrung. tambor ritual.
kulli-n. pagar.
kulliñ. 1. animal. 2. riqueza.
kullkull. instrumento de viento hecho con un cuerno de res.
kullumtu-n. lavarse la cara.
kumpülli. tierra colorada.
kuningkuning. grillo (familia *Gryllidae*).
kura. piedra.
kuralnge. iris (→*RELMUNGE*).
kuram. huevo.
kure (domo). esposa.
kuretun. coito.
kurewen. pareja (de casados).
kureyew-ün. casarse (de un hombre).
kuri. ortiga (*Urtica urens*).
kurü. negro/a.
kurükelü. rojo/a oscuro/a.
kuse. anciana (mujer, valor neutro; →*KUDE*, *KUSHE*).
kushe. anciana (mujer, valor cariñoso; →*KUDE*, *KUSE*).
kutran. enfermo/a; enfermedad.
kutrankaw-ün. agonizar.
kutrantu-n. doler, tener dolor; dolor.
kutran-ün. enfermarse, sentir dolor.
kutri. vagina.
kutrum. lunar.
kuwe-n. cocer al rescoldo.
kuyda-n. cuidar.
kuyfi. antiguo/a.
kuyfikeche. antepasados.
kuykuy. puente.
kuyul ~ kuyül. carbón.
kuyüm. arena.
kücha-n. lavar.
kücharali-n. lavar (platos).
küchatu-n. lavar (ropa).
küdaw. trabajo.
küdawfe. trabajador.
küdawkawe. herramientas.
küdaw-ün. trabajar.
küdemayu. luciérnaga (familia *Lampyridae;* →*KUDEWALLÜNG*).
küla. tres.
külpew. zorro culpeo (*Dusicyon culpaeus,* también *Pseudalopex culpaeus*)[xxvi].
külü-n. estar inclinado.
külüng. arbusto espinoso.
küla. quila (*Chusquea quila*)[xx].
külon. maqui (*Aristotelia chilensis;* →*MAKE*)[xxvii].
küllay. quillay (*Quillaja saponaria*).
küllaytu-n. lavarse el cabello.
küllche. intestinos.
külleñu. lágrima.
küllwi. poroto (familia *Fabaceae*; →*DENGÜLL*).
kümaw. lombriz intestinal (*Ascaris lumbricoides*).
küme. bueno/a.
küme el-ün. ordenar, acomodar.
küna. 1. paja, heno. 2. ratonera (*Hierochloe utriculata*).

www.cepchile.cl

künu-n. dejar, poner (→*ELÜN*).
küñifal. pobre (→*WEYA*).
küpal-ün. traer (→*YEN*).
küpam. vestido.
küpa-n. venir.
küpülwe. armazón para llevar el bebé.
kürew. tordo (*Curaeus curaeus*).
kürun. esposo de la hermana (desde la perspectiva de una mujer); hermana de la esposa.
kürüf. viento, aire.
kürüftukumawün. tormenta.
kütral. fuego.
kütraltu-n. hacer fuego, quemar.
kütralwe. fogón.
küwü. mano (→*KUG*).
küyen. luna, mes. *apochi küyen*: l. llena; *we küyen*: l. nueva.
küyentu-n. menstruación; menstruar.
küymi-n. caer en trance la *machi*.

L

laka-n. partir por la mitad; partir y secar fruta.
lama. alfombra.
lamngen. 1. desde la perspectiva de un hombre – hermana (→*DEYA*); hija de la hermana de la madre; hija del hermano del padre (→*MALLEÑAWE*). 2. desde la perspectiva de una mujer – hermano/a; hijo/a de la hermana de la madre.
lampa. roncha.
latra. rastra.
lawal. alerce (*Fitzroya cupressoides*).
lef. veloz.
lefkantun. carrera (a pie).
lef-ün. correr.
legpe. tostador (de greda o hierro).
lelfün. pampa.
leli-n. mirar.
lengleng. cráneo.
lepütu-n. barrer.
lif. limpio/a.
liftu-n. limpiar.
lig. blanco/a.
likan. ciertas piedras negras, pulidas, usadas por la *machi* en sus trabajos ceremoniales.
lil. roca, peñasco.
lilpillan. cernícalo (*Falco sparverius;* →*OKORI, LLEYLLEYKEÑ*)[xviii].
linge. lingue (*Persea lingue*).
lipang. brazo (del cuerpo).
lipeng ~ lipüng. trucha (género *Onchorhynchus*).
liwe. recto (segmento terminal del tubo digestivo).
liwen. mañana (hora del día).
lof. comunidad.
loko. loco (*Concholepas concholepas*).
lolo. caverna.
longko. cabeza, cabello, cacique.
longko kachilla. espiga.
longko moyo. pezón.
longko pünün. glande.
luku. rodilla.
luma. luma (*Amomyrtus luma*).
lüf-ün. quemarse.
lwan. guanaco (*Lama guanicoe*).

L

lafken. lago, mar; mollera; oeste. *püchü lafken:* laguna.
lafken mapu. costa.

www.cephch.cl

l̲afken̲kachu. sanguinaria (*Polygonum sanguinaria;* →*SAÑUWEKACHU*).
l̲aku. hijo/a del hijo (desde la perspectiva de un hombre); padre del padre.
l̲ame. lobo marino (*Otaria flavescens*).
l̲a-n. morir.
l̲an an̲tü. eclipse de sol (→*TAKUN AN̲TÜ*).
l̲an küyen̲. eclipse de luna (→*TAKUN KÜYEN̲*).
l̲antu. viudo/a.
l̲antu-n. enviudar.
l̲angüm-ün. matar.
l̲awen̲. remedio.
l̲emu. bosque (→*MAWIDA, MAWIDANTU*).
l̲ewfü. río.
l̲oyka ~ lloyka. loica, lloica (*Sturnella loyca*).
l̲üykü-n. gotear (→*WAGÜN*).

Ll

lladkü-n. afligirse.
llalla. 1. desde la perspectiva de un hombre – madre de la esposa. 2. desde la perspectiva de una mujer – esposo de la hija.
llalliñ. araña (→*PALLU*).
llampüdken ~ llampüdkeñ. mariposa.
llangkaforo. clavícula.
llangkan. jóvenes que bailan durante el *machitun* (→*ÑANGKAÑ*).
llangka-n. pagar compensación.
llangkü-n. caer (→*TRANÜN*).
llawe. vientre.
llawin. fuente de madera, batea (→*PATIA*).
lleg-ün. nacer (→*CHOYÜN*).
lleku. cuervo (de mar), yeco (*Phalacrocorax brasilianus;* →*YEKU*).
lleküm. almácigo.
lleküm-ün (~ llegüm-ün). semillar, parir (→*KOÑIN, PÜÑEÑÜN*).
lleküm̲we. semillero.
llellipun. oración, ruego.
lleylleykeñ. cernícalo (*Falco sparverius;* →*OKORI, LILPILLAN*)[xviii].
llifke ~ llüfke. relámpago.
llike. muslo.
lliñu. linaza.
llitul-ün. comenzar (tr.).
lliwa-n. notar, advertir.
lloftu-n. acechar.
llow-ün. aceptar, recibir.
lloyka. →*L̲OYKA*.
llum-ün. esconderse.
lluñi. lenteja (*Lens culinaris*).
llushu. recién nacido/a.
lluwpire. deshielo.
lluwüm-ün. derretir.
lluw-ün. derretirse.
llüfke. →*LLIFKE*.
llüka-n. temer (itr., tr.).
llüngki. rana.

M

machew. camarón de vega (*Parastacus nicoleti*).
machi. persona elegida por un espíritu superior para asumir el papel de médico en lo físico, en lo síquico y en lo social. En algunos sectores es

www.cepchile.cl

también oficiante principal en el *ngillatun*.

machitun. ceremonia de sanación; diagnóstico y/o tratamiento de un enfermo.

magten. maitén (*Maytenus boaria*; →*MAYTEN*).

make ~ maki. maqui (*Aristotelia chilensis;* →*KÜLON*)[xxvii].

makuñ. manta.

malal. corral.

malen. mujer joven y adolescente.

malle. hermano del padre.

malle chaw. padrastro (esposo de la madre).

malle (fotüm). hijo del hermano (desde la perspectiva de un hombre).

malle mew peñi. hijo del hermano del padre (desde la perspectiva de un hombre).

malle (ñawe). hija del hermano (desde la perspectiva de un hombre).

mallelamngen. hijo/a del hermano del padre (desde la perspectiva de una mujer).

malleñawe. hija del hermano del padre (desde la perspectiva de un hombre; →*LAMNGEN*).

malliñ. aguazal, vega (→*MALLIÑENTU*, *TRANGTRANG*).

malliñentu. aguazal, vega (→*MALLIÑ*, *TRANGTRANG*).

mallu-n. cocer hasta deshacer.

mamüll. madera, leña, palo.

manshana. manzana (*Malus domestica*).

mansun. buey (*Bos taurus*).

mangel. invitado/a.

mangel-ün. invitar.

mangiñ. inundación.

mañke. cóndor (*Vultur gryphus*).

mapu. tierra, región, nación.

mapu küdaw. agricultura.

mara. liebre (*Lepus capensis*).

mari. diez.

mari mari. hola.

matra. médula, tallo.

maw. lluvia (→*MAWÜN*).

mawida. montaña, bosque (→*LEMU*, *MAWIDANTU*).

mawidantu. sotobosque; bosque (→*LEMU*, *MAWIDA*).

mawün ~ mawün. lluvia (→*MAW*).

mawün kürüf. viento del norte.

maykoño[xxiii]. tórtola (*Zenaida auriculata*)[xxii].

mayten. maitén (*Maytenus boaria*; →*MAGTEN*).

may-ün. obedecer.

me. excremento (de un adulto).

medkü-n. desmenuzar, moler (→*RÜNGON*).

medomo. esposas de los hermanos (entre ellas).

meli. 1. cuatro. 2. meli (*Amomyrtus meli*).

mellfüwün. labio.

meñkutoki. chincol (*Zonotrichia capensis chilensis*)[vi].

merkeñ ~ meskeñ. ají seco, ahumado, sazonado y molido.

merun. mucosidad.

meseng. vasija grande sin asas.

meskeñ. →*MERKEÑ*.

metawe. cántaro.

metru. pelvis.

metrül. almohada, cabecera.

mew. a, en, por, etc. (con frecuencia no tiene correspondencia en castellano).

www.cepchile.cl

mewlen. viento arremolinado.
mi. tu(s).
miaw-ün. caminar, andar.
miñche(tu). debajo, abajo (→*NAGELTU*).
mishki. dulce (relajante; →*KOCHÜ*).
miyaye. chamico (*Datura stramonium*)[v].
molife. ebrio/a (→*NGOLIFE*).
mollfeñ ~ mollfüñ. sangre.
monge-n. vivir.
motri. gordo/a.
moy. divieso, furúnculo.
moyo. seno.
mu. su(s) (de ustedes dos; →*TAMU*).
muday. bebida que se prepara con trigo o maíz.
mulul. zarzaparrilla (género *Ribes*).
mulpun ~ mülpün. hollín.
müchay. 1. pronto. 2. michay (varias especies del género *Berberis*; →*CHIKOCHIKO*)[xv].
müdewe. tineo (*Weinmania trichosperma*).
müle-n. estar; *müley ñi amuael*: debo ir.
mülmül. temblor (del cuerpo).
mültrün. catuto, pan de trigo cocido.
mülpün. →*MULPUN*.
müllo. sesos.
mün. su(s) (de ustedes varios/as; →*TAMÜN*).
müna. muy (→*RUME*, *MÜTE*), mucho (→*ALÜN*, *MÜTE*, *WERA*, *FENTREN*).
münal changüllküwü. dedo anular.
müna. 1. desde la perspectiva de un hombre – hijo de la hermana del padre; hijo del hermano de la madre. 2. desde la perspectiva de una mujer – hijo del hermano de la madre.
müna lamngen, müna deya. hija de la hermana del padre (desde la perspectiva de un hombre).
müñetu-n. bañar.
müpü. ala.
mürke. harina tostada.
müte. muy, mucho (→*RUME*, *MÜNA*, *ALÜN*, *WERA*, *FENTREN*).
mütewe. demasiado.
müten. solamente.
mütrüm-ün. llamar (→*NGÜTRÜMÜN*).

N

nafiu. navío.
nag. oeste, ocasión (→*RUPA*).
nageltu. abajo (→*MIÑCHE(TU)*).
nagpa kürüf. viento del este.
nag-ün. descender, bajar (itr.).
nagünantü. tarde (hora del día; →*RUPANANTÜ*).
naküm-ün. bajar (tr.).
napor. yuyo (*Brassica rapa;* →*NGÜDOÑ*).
narfü. húmedo/a.
narki. gato (*Felis silvestris catus*).
nashki. gatito.
natrüng. natre (*Solanum crispum,* también *S. gayanum*)[xvi].
nawel. tigre, jaguar (*Panthera onca*).
nentu-n. sacar, extraer (→*ENTUN*).
neng-ün. moverse.

www.cepchile.cl

nepel-ün. despertar (tr.).
nepe-n. despertar (itr.).
nerüm. pulga (orden *Siphonaptera*).
newe. no mucho.
newen. fuerza.
nie-n. tener.
niepüñeñün. embarazo.
niew-ün. casarse (de una mujer).
nofillu. novillo.
nor. recto, sincero.
notru ~ notrü. notro (*Embothrium coccineum*).
nu-n ~ nü-n. agarrar.
nüla-n. abrir.
nürüf-ün. cerrar.
nütram ~ ngütram. narración.
nütramka-n ~ ngütramka-n. conversar.
nütram-ün ~ ngütram-ün. narrar.

N

nampülka-n. viajar (al extranjero).
namun. pie, pata.
nanüng. madre del esposo, esposa del hijo (desde la perspectiva de una mujer).
neyen. respiración, aliento.
nome(tu). del otro lado de las aguas.
nomelafken. lugar al que van las almas de los muertos a iniciar su peregrinaje.
no-n. cruzar las aguas.
nopa. de este lado de las aguas.
nümü. fétido.
nüyün. temblor (de tierra).

Ng

ngalka. nalca (*Gunnera tinctoria* o *G. chilensis*; →*PANGE*).
ngan. sembrado.
ngan-ün. sembrar (→*ANÜMKAN, TUKUN*).
ngapiñ. recién casada.
nge. 1. ojo. 2. cara, rostro (→*ANGE*).
ngediñ. ceja (→*DÜÑIÑ*).
ngefü(ñ). avellano (*Gevuina avellana*).
ngellu. con dificultad.
nge-n. ser.
ngen. dueño; fuerza espiritual que protege diversos aspectos de la naturlaleza.
ngenpiñ. persona que dirige el *ngillatun* o *kamarikun*.
ngeykurewen. ceremonia de iniciación de *machi*, traslado del *rewe* o refuerzo de los poderes.
ngilla-n. comprar.
ngillañ. hermano de la esposa, esposo de la hermana (desde la perspectiva de un hombre).
ngillatu-n. rogar.
ngillatun. oración; rogativa comunitaria (→*KAMARIKUN*).
ngolife ~ ngollife. ebrio/a (→*MOLIFE*).
ngulngu ~ ngülngü. ulmo (*Eucryphia cordifolia*; →*ÜLNGO*)[xxv].
ngüdiñ. placenta.
ngüdoñ. yuyo (*Brassica rapa*; →*NAPOR*).
ngüfash. blando/a.
ngüfor. mojado/a.
ngül-ün. reunirse (→*TRAWÜN*).

www.ceoch.cl

ngülngü. →*NGULNGU*.
ngülliw. piñón (fruto del *pewen*).
ngüma-n. llorar.
ngünechen. ser superior; dueño de la creación, da vida, mantiene, quita, corrige, etc.
ngünemapun. ser superior; controlador de la tierra.
ngünen. embustero/a.
ngünewün. dominio.
ngürekafe. tejedora.
ngüreka-n. tejer.
ngüren. tejido.
ngürepüram. frazada blanca sin dibujos.
ngürü. zorro, zorro chilla (*Dusicyon griseus,* también *Pseudalopex griseus*)[xxvi].
ngütantu. cama (→*ÜTANTU*).
ngütram. →*NÜTRAM*.
ngütramka-n. →*NÜTRAMKAN*.
ngütram-ün. →*NÜTRAMÜN*.
ngütrüm-ün. llamar (→*MÜTRÜMÜN*).
ngüyon. rincón.

Ñ

ñachi. sangre cruda cuajada y sazonada.
ñadu. hermana del esposo, esposa del hermano (desde la perspectiva de una mujer).
ñamku. aguilucho (*Buteo polyosoma*)[i].
ñamüm-ün. perder (tr.).
ñam-ün. perderse.
ñangkañ. jóvenes que bailan durante el *machitun* (→*LLANGKAN*).
ñawe. hija (desde la perspectiva de un hombre).
ñeñe ñuke. madrastra.
ñeweñ. red.
ñi. 1. mi(s). 2. su(s) (de él/ella/ellos/ellas). (→*TAÑI*).
ñidol. jefe.
ñidol(uw)-ün. comenzar (itr.; →*TUWÜN*).
ñidüfka-n. coser.
ñiminmakuñ. manta con dibujos.
ñome. esposos de las hermanas (entre ellos).
ñuke. madre; hija del hermano de la madre (desde la perspectiva de una mujer).
ñukentu. 1. desde la perspectiva de un hombre – hermana de la madre; hija del hermano de la madre. 2. desde la perspectiva de una mujer – hermana de la madre.
ñuwa. lascivo/a.
ñümü. fragante.

O

okori. cernícalo (*Falco sparverius*; →*LLEYLLEYKEÑ*, *LILPILLAN*)[xviii].

P

pafu. pavo (género *Meleagris*).
pafüdkoñ. vejiga.
pakarwa. sapo.
pali. bola.
palin. juego de chueca.
paliwe. cancha (de chueca).
palngiñ. matico (*Buddleja globosa*).
palüm. lagarto (→*KIRKE*).
palu. hermana del padre; hijo/a del hermano (desde la perspectiva de una mujer).
pallipalli. tobillo.

www.cepchile.cl

pallu. araña venenosa (→*LLALLIÑ*).
pange. nalca (*Gunnera tinctoria*; →*NGALKA*).
pangi. puma hembra (*Felis concolor*)[xix].
pangkutra. pantruca (sopa con trozos de masa de harina de trigo cocida).
pangküll. cachorro de puma.
papay. palabra cariñosa para dirigirse a una mujer de cualquier edad.
pataka. cien.
patia. fuente de madera, batea (→*LLAWIN*).
pato ~ patu. garrapata (orden *Acarina*).
pawkü degiñ. erupción volcánica.
payne. azul (→*KALLFÜ*); antiguamente: celeste.
payun. barba, bigote.
pechaykutran. empacho, diarrea con vómitos.
pegu. vertiente.
pekeñ. pequén (*Athene cunicularia*).
pel. cuello, garganta.
pellu. choro (familia *Mytilidae*).
pe-n. ver, encontrar (→*PETUN*).
pentuku-n. pronunciar discurso ritual del pésame, visitar a alguien para felicitarlo, informarse sobre la salud de alguien.
pengka. zapallo (*Cucurbita maxima*; →*SAPALLU*).
peñi. hermano, hijo de la hermana de la madre (desde la perspectiva de un hombre).
perekil. perejil (*Petroselinum crispum*, también *P. sativum*).
perimontun. sueño o visión (→*PEWMA*, *KALLFÜ*).
perküfe. peorro (insecto).
petu. todavía.
petu-n. encontrar (→*PEN*).
pewen ~ pewen ~ peweñ. araucaria (*Araucaria araucana*)[ii].
pewma. sueño (→*PERIMONTUN*).
pewü(ngen). primavera.
pewü-n. brotar (→*CHOYÜN*).
pewütun. adivinación.
peylleñ. verruga.
peyu. tortuga (orden *Testudines*).
pichi. poco/a, pequeño/a.
pichi changüllküwü. dedo meñique.
pichi kulliñ. ternero (→*PICHI WAKA*).
pichiche. bebé.
pichidomo. niña.
pichirume. delgado/a.
pichirume küllche. intestino delgado.
pichi waka. ternero (→*PICHI KULLIÑ*).
pichiwentru. niño.
pideñ. pidén (*Rallus sanguinolentus landbecki*).
pidku. cereal cocido.
pifülka. →*PÜFÜLLKA*.
piku(m). norte.
piloylo. antiguo instrumento de viento.
pilu. sordo/a.
pilun. oreja.
pillan ~ pillañ. volcán (→*DEGIÑ*); fuerza o poder sobrenatural que habita en los volcanes.
pillankulliñ. animales que la *machi* consagra durante el *ngeykurewen*.

www.ceach.cl

pillankütral. fuego sagrado en el que se queman los animales ofrecidos en sacrificio durante el *ngillatun* y otras ceremonias.
pillmaykeñ. golondrina[xi].
pi-n (postpuesto). decir (→*FEYPIN*).
pinaka. cicuta (*Conium maculatum*).
pinda. picaflor (familia *Trochilidae*).
pingadu. cisne (subfamilia *Anserinae*)[xxix].
pingküllwe ~ pingkullwe. instrumento de viento.
pire. nieve, granizo (→*YAY*).
piru. gusano.
pitrantu. plantas de esteros y charcos.
pitru. sarna, erupción cutánea.
piwke. corazón.
piwke changüllküwü. dedo cordial.
piwüm-ün. secar (ropa; →*ANGKÜMÜN*).
piw-ün. secarse (→*ANGKÜN*); seco/a.
piwür. piure (género *Pyura*).
playa. playa (→*INALTULAFKEN*).
pod. sucio/a.
poftu-n. torcer (lana).
pof-ün. granar.
pollko. →*PÜLLKO*.
pollwiñ. renacuajo (→*KOLTRAW*).
pontro. frazada.
ponwitu. adentro.
ponon. pulmón.
poñi ~ poñü. papa (*Solanum tuberosum*).
poñülwe. rastrojo de papas.
por. excremento (de un niño).
poy. edema.
poye-n. querer (→*AYÜN, DUAMÜN*), estimar.
poyewün. aprecio; atenciones recíprocas que se brindan entre sí parientes y amigos durante el *eluwün* u otras ceremonias.
pu. 1. en; *pu ruka:* en la casa. 2. plural; *pu wentru:* hombres.
pue. abdomen.
puel ~ pwel. este (punto cardinal).
puelche ~ pwelche. viento cordillerano helado.
pukem. invierno.
pulku. vino.
pun. noche.
puñpuya. axila.
pura. ocho.
purun ~ pürun. baile.
putu-n ~ pütu-n. beber.
puwam. meta (→*PUWMUM*).
puwmum. meta (→*PUWAM*).
puw-ün. llegar allí.
püchiw. →*PÜTIW*.
püdko. diucón (*Xolmis pyrope*).
püdu ~ püdü. pudú (*Pudu pudu*).
püdwiñ. pirihuín.
püfüllka ~ pifülka. instrumento de viento.
pülchiwkantu-n. columpiarse.
pülchiwkantuwe. liana.
püle. hacia, por.
pültrüntuku-n. colgar.
pülü. mosca (orden *Diptera*).
pülle. cerca de (→*KACHILL*).
pülli ~ püllü. alma de los vivos.
püllko ~ pollko. zancudo (familia *Culicidae;* →*RIRI*).
püllomeñ. mosco, moscón azul.
püllü. →*PÜLLI*.
püntü(l-ü)n. separar.

www.cepchile.cl

pünün. pene.
pünüyke(n). murciélago (orden *Chiroptera*).
püñeñ. desde la perspectiva de una mujer – hijo/a (→*KOÑI*), hijo/a de la hermana del padre, hijo/a de la hermana.
püñeñelchefe. matrona.
püñeñ-ün. parto; parir (→*LLEKÜMÜN*, *KOÑIIN*).
püñmo. 1. desde la perspectiva de un hombre – esposa del hijo. 2. desde la perspectiva de una mujer – padre del esposo.
püramel. cosecha (productos).
püramuwün. cosecha (ocupación).
püram-ün. 1. cosechar. 2. subir (tr.).
püra-n. ascender, subir (itr.).
pürapa kürüf. viento de la costa.
pürun. →*PURUN*.
pürüm-ün. apremiar.
pütiw ~ püchiw. pitío (*Colaptes pitius*).
pütokowe. vaso (de madera o greda).
pütu. callampa (de bosque de pinos).
pütu-n. →*PUTUN*.
pütra. 1. estómago. 2. pitra (*Myrceugenia exsucca*).
pütrakütü. palma de la mano.
pütranamun. planta del pie.
pütrar. piojo del cuerpo (*Pediculus humanus humanus, Phthirus pubis*).
pütrew. cuncuna (pupa de un insecto del orden *Lepidoptera*).
pütrokiñ. tábano (familia *Tabanidae*).
pwel. →*PUEL*.
pwelche. →*PUELCHE*.
pwelpuralife. hombre que toca el *kultrung* durante el *ngillatun*.

R

rag. greda, arcilla.
rakiñ. bandurria (*Theristicus melanopis*)[iii].
rali. plato (de madera o greda).
ramtu-n. preguntar.
ranüm. jaiba (orden *Decapoda,* suborden *Brachyura*).
rangi. medio.
rangiantü. mediodía.
rangintulil ~ rangiñtulil. desfiladero.
rangiñ(tu). en el medio.
rangipun. medianoche.
rapi-n. vomitar.
raral. radal (*Lomatia hirsuta*).
rawilma. cachaña (*Enicognathus ferrugineus minor*).
regle. siete.
reke. como (→*KECHI*); *kura reke:* como piedra.
relmu. arco iris.
relmunge. iris (→*KURALNGE*).
renü. espacio o cueva donde los hechiceros enseñan a realizar los maleficios.
rengkol. terrón (→*TUWE*).
rere. pájaro carpintero (*Campephilus magellanicus*).
rewe. tronco descortezado de laurel, maqui o canelo, labrado con peldaños y enterrado frente a la puerta oriental de la *ruka* de la *machi,* de la cual es instrumento y símbolo. En algunos lugares y ocasiones es también especie

www.cepchile.cl

de pabellón o símbolo representativo de una determinada comunidad o sector.
rewli. raulí (*Nothofagus alpina*; →*RWILI*).
reyükünu-n. mezclar (→*DIWÜLLÜN*).
reyü-n. mezclarse.
rimü ~ rümü. otoño (→*CHOMÜNGEN*).
ringi. →*RÜNGI*.
riri ~ rürü. zancudo (familia *Culicidae;* →*PÜLLKO*).
rokiñ. comida para llevar.
ruka. casa, habitación.
ruku ~ rüku. pecho.
rume. muy (→*MÜTE, MÜNA*); siquiera.
rumul kofke. tortilla (de rescoldo).
ru-n. pasar (→*RUPAN*).
rupa. ocasión (→*NAG*).
rupa-n. pasar (→*RUN*).
rupanantü. tarde (hora del día; →*NAGÜNANTÜ*).
ruwekal-ün. escarmenar.
rüfüwe. cucharón de madera.
rüku. →*RUKU*.
rüle. resfrío (→*CHAFO*).
rüme. junquillo (*Juncus effusus*).
rümü. →*RIMÜ*.
rüngi ~ ringi. coligüe ~ colihue (*Chusquea culeou*).
rüngkoy. talón (→*RÜNGKOYNAMUN*).
rüngkoynamun. talón (→*RÜNGKOY*).
rüngkü-n. saltar.
rüngo ~ rüngü. molido/a.
rüngo-n ~ rüngüm-ün. moler (→*MEDKÜN*).
rüpü. camino.
rürü. →*RIRI*.
rütron-ün. rozar (un terreno).
rwili. raulí (*Nothofagus alpina;* →*REWLI*).

S

sakin ~ shakin. admirado/a.
salma. colchón (→*CHIPIN*).
santilla. sandía (*Citrullus lanatus*).
sañchu. chancho (*Sus domesticus*; →*SHAÑWE*).
sañi. chingue (*Conepatus chinga;* →*DAÑI*)[vii].
sañuwekachu. sanguinaria (*Polygonum sanguinaria;* →*LAFKENKACHU*)
sapallu. zapallo (*Cucurbita maxima;* →*PENGKA*).
sefolla. cebolla (*Allium cepa*).
shakin. →*SAKIN*.
shañwe. chancho (*Sus domesticus*; →*SAÑCHU*).
shimillko. astilla (→*CHÜMULLKO*).
shollüm. choro de agua dulce (familia *Unionidae;* →*DOLLÜM*)[viii].
shüyawkuralnge. pupila (→*SÜSÜLLNGE*).
sillo. perdiz chilena, tinamú (*Nothoprocta perdicaria;* →*FÜDÜ*)[xvii].
sonü. arruga.
sumel. zueco.
sümita. pan cocido en agua.
süsüllnge. pupila (→*SHÜYAWKURALNGE*).

www.cepchile.cl

T

tachi. artículo definido (→*CHI, FEYCHI, TATI*).
taiñ. nuestro/a(s) (de varios/as; →*IÑ*).
taku-n. cubrir.
takun antü. eclipse de sol (→*LAN ANTÜ*).
takun küyen. eclipse de luna (→*LAN KÜYEN*).
tamu. su(s) (de ustedes dos; →*MU*).
tamün. su(s) (de ustedes varios/as; →*MÜN*).
tangi. balsa.
tañi. 1. mi(s). 2. su(s) (de él/ella/ellos/ellas). (→*ÑI*).
tara. poste.
tati ~ ti. artículo definido (→*CHI, FEYCHI, TACHI*).
tawültukun. ceremonia que se realiza al depositar el cadáver en el féretro.
tayi. hace un rato.
tayu. nuestro/a(s) (de dos; →*YU*).
tayülfe. mujeres que entonan canciones sagradas durante el *ngillatun*.
temu. temo (*Blepharocalyx cruckshanksii*).
ti. →*TATI*.
titi. estaño.
tiyemew. allí (→*ÜYEMEW*).
toki. hacha.
tukukan. chacra.
tukukan-ün. plantar hortalizas.
tukukawe. huerta.
tuku-n ~ tüku-n. sembrar (→*ANÜMKAN, NGANÜN*), meter.
tu-n. tomar, (re)coger.
tunten. cuánto/a(s).
turanu. durazno (*Prunus persica*).
tute-n. ser hermoso/a.
tuwe. terrón (→*RENGKOL*), champa.
tuw-ün. comenzar (→*ÑIDOL(UW)ÜN)*.
tuy. teñido perfecto.
tüfa ~ tüfachi. este (demostrativo; →*FACHI*).
tüfamew. aquí (→*FAW*).
tüfeymew. ahí.
tüke. olivillo (*Aextoxicon punctatum*).
tüku-n. →*TUKUN*.

T̲

t̲apül̲. hoja (de planta); *t̲apül̲ rayen*: pétalo.
t̲ol̲. frente.
t̲ont̲on. mariposa nocturna (orden *Lepidoptera*).
t̲opel̲. nuca.
t̲üküm̲. locro (→*CHÜKÜL*).
t̲üm̲. piojo de la cabeza (*Pediculus humanus capitis*).

Tr

trafol-ün. romper, quebrar (→*WATROTUN*).
trafuya. anoche.
trafwe. sietevenas (*Plantago lanceolata*).
tralkan. trueno.
tralof-ün. golpear (→*TRAWAWÜN, TRANAN*).
traltral. ronquido.
tranaketran-ün. trillar.
trana-n. golpear (→*TRAWAWÜN, TRALOFÜN*).
tranatrapiwe. mortero (→*KUDI*).

www.cechile.cl

tran-ün. caer (→*LLANGKÜN*).
trangatranga. mandíbula.
trangliñ. escarcha, helada.
trangtrang. vega (→*MALLIÑ*).
trapelakucha. pectoral.
trapi. ají (*Capsicum annuum*).
trapial. puma macho (*Felis concolor*)[xix].
trapilawen ~ trapilawen. culén (*Psoralea glandulosa,* también *Otholobium glandulosum*).
trar. pus.
trarilongko. cintillo de plata.
trari-n ~ trarü-n. yunta; atar.
trariwe. cinturón (de lana tejida).
traru. traro (*Caracara plancus,* también *C. cheriway* o *Polybarus plancus*)[xxiv].
trarü-n. →*TRARIN*.
trawa. piel; cuerpo.
trawatrawa. tagua (*Fulica armillata*)[xxxii].
trawaw-ün. golpear (→*TRANAN, TRALOFÜN*).
trawma. ciego/a.
trawü-n. reunirse (→*NGÜLÜN*).
trayen(gko). cascada.
trefküfe. saltamontes (especies del suborden *Caelifera*; →*CHORI*).
tregül. queltehue, treile (*Vanellus chilensis chilensis*).
tregülpurun. baile ceremonial ejecutado durante el *ngillatun* que simboliza los movimientos del *tregül*.
trekan. paso (de andar).
tremche. persona adulta.
tremma. madre de la madre (desde la perspectiva de una mujer; →*CHUCHU*).
tremo-n. mejorarse, sanarse.
trem-ün. crecer.
trengka. tenca (*Mimus thenca*).
trerfe. páncreas.
trewa. perro (*Canis lupus familiaris*).
trikawe ~ trükaw. loro tricahue (*Cyanoliseus patagonus*).
triltrang. desnudo/a.
trintrü. crespo.
tripako. avalancha.
tripakütral. corrida de lava.
tripa-n. salir.
tripanantü. salida del sol.
tripantu. año; *we tripantu*: Año Nuevo; *ka tripantu*: año pasado.
tripatün. pediculosis.
trirtrir-ün. aventar con la horqueta.
triwe. laurel (*Laurelia sempervirens*).
triwkü. tiuque (*Milvago chimango*)[xxi].
troki-n. medir, atribuir.
trokiñ. división, parte, porción.
troltro. cardo (*Sonchus asper* o *Cirsium vulgare*).
trome. totora (*Typha domingensis* o *Scirpus californicus*).
trompe. instrumento metálico que utiliza como resonador la cavidad bucal.
tromü. nube.
trongli. flaco/a.
troy. coyuntura, articulación.
troykug. muñeca (→*TROYKÜWÜ*).
troykü̈wü. muñeca (→*TROYKUG*).
trufken. ceniza.
trukur. bruma, neblina.
trulitruli. codo (→*CHUÑU KUWÜ*).

www.cepchile.cl

trupuralife. persona que asiste a la *machi* tocando el *kultrung* cuando ella se lo indica.
trutruka. instrumento de viento.
trüfon. asfixia.
trüfon-ün. asfixiarse.
trükaw. →*TRIKAWE*.
trüko. ovillo.
trükofüw-ün. ovillar lana.
trüküfün. calambre.
trülke. cuero.
trülkentu-n. descuerar.
trür. empate; igual.
trürüm-ün. empatar.

U

udakunu. separado/a.
udan. grieta.
udaw-ün. separarse.
udum ~ ürum. encía.
ufisa. cordero, oveja (*Ovis aries*); *üllcha ufisa*: borrega.
ule. mañana (día después de hoy; →*WÜLE*).
ultu. cubrecama.
ulutun ~ ülutun. ceremonia de sanación más simple y corta que el *machitun*.
umawtu-n. dormir.
umül-ün. rodar ovillado.
urf-in ~ ürfi-n. ahogarse.
uwa. maíz, choclo (*Zea mays*; →*WA*).

Ü

üfküfuri ~ ürküforo. médula.
üküllа. chal.
ül. canto.
ülkantu-n. cantar.
ülnga(foro). molar.
ülngo ~ ülngu. ulmo (*Eucryphia cordifolia;* →*NGULNGU*)[xxv].
ülutun. →*ULUTUN*.
ülmen. hombre rico.
üllcha (domo). mujer joven y soltera.
ümi. pestaña.
üngapu-n. bostezar.
üñüm. ave.
ürarü-n. →*WIRAR-ÜN*.
ürfi-n. →*URFIN*.
ürküforo. →*ÜFKÜFURI*.
ürum. →*UDUM*.
üta-n. pacer.
ütantu. cama (→*NGÜTANTU*).
ütüngentu. arbusto.
ütren. liendre.
ütrüf-ün. arrojar.
üy. nombre.
üyemew. allí (lejos; →*TIYEMEW*).
üytu(ku)-n. nombrar.
üyüm-ün. encender.

W

wa. maíz, choclo (*Zea mays;* →*UWA*).
wada. instrumento de percusión hecho de una calabaza.
wadküm-ün. hervir (tr.).
wadkü-n. hervir (itr.).
wag. gota.
wag-ün. gotear (→*LÜYKÜN*).
waka. vaca (*Bos taurus*).
wakakachu. toronjil cuyano (*Marrubium vulgare*; → *WAKALAWEN*).
wakalawen. toronjil cuyano (*Marrubium vulgare*; →*WAKAKACHU*).
wala. huala (*Podiceps major*).

www.cepchile.cl

walüm raki. chépica (*Agrostis capillaris*).
walüng. verano.
wall. derredor.
walle. roble joven (*Nothofagus obliqua*; →*KOYAM*).
wallon. alrededores.
wallo-n ~ wall-ün. dar vueltas.
wallotu-n. rodear.
wangku. asiento.
wangkü-n. ladrar.
wangülen. estrella.
wapi. isla.
warangka. mil.
waria. ciudad.
watro-n. quebrar(se).
watrotu-n. quebrar (→*TRAFOLÜN*).
wawan. tepa (*Laureliopsis philipiana*).
wayonag-ün. agacharse hacia delante.
wayun. espinillo (*Ulex europaeus*)[ix].
waywen. viento del sur.
we. nuevo/a, joven.
wechuñkudiforo. coxis.
weda. malo/a.
wedañma. malvado/a.
wedwed. travieso/a, loco/a (despectivo; →*WESWES, WESHWESH*).
wef-ün. aparecer, presentarse, producirse.
weku. hermano de la madre.
wekufü ~ wekütü. fuerza maléfica que provoca enfermedades y muerte.
wekun(tu). (a)fuera.
welu. pero.
weluduam. necedad, descuido, locura.
wemul. huemul (*Hippocamelus bisulcus*).
wente(tu). encima.
wentekütwü. dorso (de la mano).
wentelli. cadera.
wentenamun. empeine.
wentru. hombre.
(wentru) püñeñ. hijo (desde la perspectiva de una mujer).
wenu(tu). arriba.
wenumapu. dimensión de vida ultraterrena, morada de los espíritus superiores y benéficos, así como de los antepasados.
weni ~ weñi ~ wenüy ~ weney. amigo/a.
weñe-n. robar.
wera. mucho/a (→*ALÜN, MÜNA, MÜTE, FENTREN*).
werao. huairavo (*Nycticorax nycticorax obscurus*).
werken. mensajero.
werkü(l-ü)n. enviar.
weshwesh. loquito/a (→*WEDWED, WESWES*).
weswes. loco/a, travieso/a (→*WEDWED, WESHWESH*).
wewnu-n. perder (itr.).
wew-ün. ganar.
weya. pobre (→*KÜÑIFAL*).
weyel-ün. nadar (→*WEYULKÜN*).
weyulk-ün. nadar (→*WEYELÜN*).
wichaf-ün. agrandarse.
wichal ~ witral. telar.
wichillko. arroyuelo.
widpünga-n. sembrar (al voleo).
wikür. rasgado/a.
wili. garra, uña.
wilinamun. uña (del pie).
wilki. zorzal (*Turdus falklandii magellanicus*).

www.cepchile.cl

wilüf-ün. brillar.
willi. sur.
williñ. huillín, nutria chilena (*Lontra provocax*)[xiii].
williwe. uretra.
wima. vara.
wimakütuye-n. azotar a varillazos.
wima-n. cortar ramas.
wingka ~ wiñka. persona no mapuche.
wingka kofke. pan de panadería.
wingkul. cerro.
wiño. palo de chueca.
wiño-n ~ wüño-n. regresar.
wirar-ün ~ wirarü-n ~ ürarü-n. gritar.
wishupül. libélula (especies de la familia *Libellulidae*; →*CHIMALFE*)
witral. →*WICHAL*.
witral-ün. hacer la trama en el telar.
witra-n. 1. levantarse. 2. visitante, forastero/a.
witranalwe. ser maléfico.
witrananütü. cénit.
witruko-n ~ wütruko-n. regar.
witrungko. estero.
witrü. cuchara de madera.
wiya. ayer.
wiyu. fío-fío (*Elaenia albiceps chilensis*).
wiyufilu. ciempiés (clase *Chilopoda;* →*KAYKAYFILU*).
wüla. después (→*FEYMEW*).
wüle. mañana (día después de hoy; →*ULE*).
wülngiñruka. frente de la casa.
wül-ün. entregar.
wülleñ. orina.
wüllü-n. orinar.
wüne. adelante, primero.
wünen. primero/a.
wün. 1. boca. 2. amanecer (s.).
wündegiñ. cráter (→*WÜNPILLAN*).
wünpillan. cráter(→*WÜNDEGIÑ*).
wünma-n. amanecer (v.) (→*WÜNÜN*).
wün-ün. amanecer (v.) (→*WÜNMAN*).
wüño-n. →*WIÑON*.
wütre. frío/a.
wütruko-n. →*WITRUKON*.
wüyü-n. marearse.

Y

yafka-n. ofender.
yafü. duro/a.
yafyafün. escalofrío (→*YANCHÜN*).
yall. hijo/a (desde la perspectiva de un hombre).
yanchün. escalofrío (→*YAFYAFÜN*).
yapan. choapino.
yay. granizo (→*PIRE*).
yayre-n. granizar.
ye(g)ülfe. persona que asiste a la *machi* tocando el *kultrung*.
yeku. cuervo (de mar), yeco (*Phalacrocorax brasilianus;* →*LLEKU*).
yem. difunto/a (→*EM*).
ye-n. llevar, traer (→*KÜPALÜN*).
yene. ballena (orden *Cetacea*).
yewa. yegua (*Equus caballus*).
yod. más (→*DOY*).
yu. 1. nariz. 2. nuestro/a(s) (de dos; →*TAYU*).
yuku. yugo.
yukuku. codorniz (*Callipepla californica*; →*KORNISA*).
yupe. erizo comestible (*Loxechinus albus*).
yupi. hombro (→*FALKE*).

www.cepmapu.cl

Notas al glosario

i Augusta (1916) identifica *ñamko* como un "águila de porte algo mayor que el traro, con el pecho blanco y las espaldas pardas (el «aguilucho», Buteo erythronotus)". Catrileo (1995) la llama "águila de pecho blanco", cita la especie recogida por Augusta y da la traducción inglesa *white-breasted eagle*. Una denominación más exacta es *aguilucho* (en inglés: *red-backed hawk*), y la especie a la que corresponde es la que hoy en día se llama *Buteo polyosoma*. El águila es *kalkin* (*Geranoaetus melanoleucus*; en inglés: *black-chested buzzard-eagle*).

Algunos autores (p. ej. Grau 2001: 156) indican que la voz *ñamku* también es aplicable al aguilucho de cola rojiza o *Buteo ventralis* (en inglés: *rufous-tailed hawk*), que en ciertas regiones también recibe el nombre de *peuco negro*. Por supuesto, hay otras aves similares con nombres relacionados: el águila propiamente tal, el águila pescadora, el aguilucho chico, el aguilucho de ala rojiza, el aguilucho de la puna y el aguilucho langostero.

ii El nombre mapuche de la araucaria (*Araucaria araucana*) es *pewen*. Otros nombres de este árbol son variados: *piñonero* y *(pino) araucaria* en castellano —además del préstamo mapuche *pehuén*—, y *monkey-puzzle (tree)* en inglés. Los nombres científicos propuestos en el pasado incluyen *Pinus araucana, Dombeya chilensis, Columbea quadrifaria, Araucaria imbricata, A. chilensis* y *A. dombeyi*. Las coníferas del género *Araucaria* se encuentran principalmente en Nueva Caledonia, Argentina, Brasil, Chile, Australia oriental y Nueva Guinea.

iii La bandurria es el ave llamada *raki* en *mapudungun* y corresponde a la especie que se conoce actualmente como *Theristicus melanopis*. (Chester 1995 da *Th. caudatus*.) Según Rozzi et ál. (2003), *raki* es una voz claramente onomatopéyica derivada de las vocalizaciones del ave; Hernández & Ramos (2005) dan la forma *rakiñ*. (En inglés, es una variedad del ave llamada *ibis* que recibe el adjetivo *black-faced, black-headed, buff-necked* o *cinnamon-necked*, según el autor específico que la describa.) Alcanza una longitud de 75 cm, se la encuentra normalmente en bandadas en los bosques templados del sur de Sudamérica, en altitudes que van desde el nivel del mar hasta los 2.500 metros (Jaramillo 2003: 68).

Según Jaramillo (2003), hay informes antiguos de una especie relacionada, la bandurria de la puna (*Th. branickii*; en inglés: *Andean ibis*), de pico y barba algo más pequeños, colores más intensos y hábitat cordillerano en el norte chileno, a la que posiblemente ya no

www.cech.cl

es posible avistar hoy en día. De la bandurria mora (*Th. Caerulescens*; en inglés: *plumbeous ibis*) parecen haberse realizado registros aislados cerca de Valdivia.

iv El canelo (*Drimys winteri*, en inglés *Winter's bark*) es un árbol de hoja perenne que se encuentra desde el río Limarí hasta el cabo de Hornos en terrenos pantanosos y junto a ríos y esteros; su zona de crecimiento óptimo es Chiloé, gracias a las abundantes precipitaciones. Hay otras tres especies del género *Drimys*: *D. andina* (también endémica de Chile, hasta hace poco considerada una subespecie de *D. winteri*), *D. brasiliensis* (cuyo hábitat va desde el sur de Brasil hasta el sur de México) y *D. confertifolia* (endémica del archipiélago de Juan Fernández). Obsérvese que la especia llamada *canela* procede de un árbol completamente diferente, el *Cinnamonum verum* o *C. zeylanicum*.

v Salas (1992b) recoge también el nombre castellano *manzana del diablo* para el chamico (*Datura stramonium*). Augusta (1916) registra la forma *miaya* como nombre mapuche para esta planta tóxica y otras fuentes dan también *miyaya*; en castellano también se lo llama *estramonio*, y en inglés los términos habituales son *Jimson weed* y *stinkweed*. Contiene los alcaloides atropina, hiosciamina e hioscina, y tiene usos medicinales externo (como anestésico local) e interno (para tratar espasmos de musculatura lisa y sedar sistema nervioso central). Su uso como alucinógeno en Eurasia se remonta al menos a la antigua Roma y está documentado también en la Edad Media junto al de la mandrágora (*Mandragora officinarum*), la belladona (*Atropa belladonna*) y el beleño (*Hyoscyamus niger*). El estramonio se usaba también en el norte de África (como alucinógeno) y en Norteamérica (en ceremonias y para tratar mordeduras de serpientes).

vi Augusta (1916) da la denominación científica *Fringilla matutina* para el chincol (*Zonotrichia capensis chilensis*), pero el género *Fringilla* corresponde a aves de Eurasia llamadas *pinzones* en castellano y *finches* en inglés. Araya & Millie (2005: 350) mencionan otras cuatro subespecies que se encuentran en Chile: el chincol del norte (*Z. c. antofagastae*), el chincol peruano (*Z. c. peruviensis*), el chincol andino (*Z. c. sanborni*) y el chincol austral (*Z. c. australis*).

vii El chingue (*Conepatus chinga*) también se conoce como *chingue chileno* o *mofeta de nariz de cerdo* (denominación esta última que a veces se aplica también a otras especies, p. ej., *C. mesoleucus* y *C. humboldti*); su nombre inglés es *Molina's hog-nosed skunk*. Otros

autores tratan estas especies como subespecies de *Conepatus chinga*; las cuatro subespecies chilenas serían entonces *C. ch. chinga, C. ch. rex, C. ch. mendosus* y *C. ch. humboldti* (Muñoz & Yáñez 2000: 161 y ss.).

viii Augusta (1916) da las formas *dollüm* y *shollüm* para el significado 'especie de choros pequeños que existen en los ríos o lagunas'; para 'camarón' lista las voces *dagllu, shagllu, wüni, wüñki* y *mashew*. Hernández & Ramos (2005), sin embargo, dan *machew* para 'camarón de vega' (*Parastacus nicoleti*) y *shollüm* para 'choro de agua dulce' (*Diplodon chilensis*) —en inglés, *Chilean crayfish* y *freshwater mussel*, respectivamente. Compárense además el otro camarón (orden *Decapoda*, suborden *Pleocyemata*, infraorden *Caridea*), el chorito (*Mytilus chilensis*) y el choro (*Choromytilus chorus*).

ix Hernández & Ramos (2005) dan 'espino' como significado de la voz *wayun*, pero Hoffmann (1997) menciona un espino (*Acacia caven*) y dos espinillos: uno es *Ulex europaeus* y el otro —también típico de la Araucanía, pero comparativamente poco frecuente— *Adesmia concinna*.

x La gaviota es el ave que Salas identifica como *kawkaw*, vocablo que Catrileo (1995) y Hernández & Ramos (2005) registran sin especificar de qué gaviota se trata. Augusta (1916) dice que *kawkaw* corresponde a "la gaviota grande", y que para la especie *Larus serranus* o quilla se utiliza el vocablo mapuche *chülle*, el cual no registran los otros autores. Fernández Garay (2001) no recoge ninguna correspondencia para estas aves en el ranquel, pero el diccionario de la Editorial Guadal (2003) da *kawil* y *kalew* para 'gaviota', y *kawkaw* para 'gaviota grande'. Dado que hay una decena de aves chilenas que reciben el nombre de *gaviota* en castellano —dejando de lado la veintena de gaviotines—, esta es un área donde investigaciones detalladas podrían arrojar alguna luz acerca de cuán vaga o cuán específica es la voz onomatopéyica *kawkaw*. A continuación se dan algunos antecedentes preliminares.

El prototipo de la "gaviota grande" de Augusta o *kawkaw* corresponde, probablemente, a la subespecie de mayor frecuencia en las costas sudamericanas: la gaviota dominicana, *kelp gull* o *Larus dominicanus dominicanus* (también se encuentra en Australia; las subespecies *L. d. vetula* y *L. d. austrinus* se encuentran en el sur de África y en la Antártica chilena, respectivamente). Habita en zonas costeras e interior de ríos desde Arica al cabo de Hornos.

Los candidatos para *kawil* son varios. *Larus serranus* corresponde a la especie llamada *gaviota andina* en castellano y *Andean*

gull en inglés. Su hábitat son lagos y lagunas de la alta cordillera desde Arica hasta Ñuble ("más escasa hasta Aysén"; "en invierno algunos ejemplares bajan hasta la zona costera"), y los nombres locales según www.avesdechile.cl son *gaviotín*, *caulle* y *quiulla*. Además, hay una "gaviota cáhuil" (*L. maculipennis*; en inglés: *brown-hooded gull*). Su hábitat son costas, lagos y campos desde Arica a Tierra del Fuego, y los nombres locales recogidos por www.avesdechile.cl son *gaviotín* y *cagüil*. No obstante, también la gaviota de Franklin (*L. pipixcan*; en inglés: *Franklin's gull*) —con hábitats comparables a los de *L. maculipennis*— parece tener como nombres locales *gaviotín*, *caulle* y *cagüil*.

xi El nombre mapuche de la golondrina es, según Salas (1992b) y Hernández & Ramos (2005), *pillmaykeñ*. Catrileo (1995) cita sólo la forma *pillmayken*; Augusta (1916) registra *pilmaykeñ* y *pillmaykeñ*, además de *wishillkoñ* y *wishülkoñ*. Rozzi et ál. (2003) dan *pillmaykeñ*, *pillmayken* y *wüshükon*, explícitamente tanto para la golondrina chilena como para la golondrina de dorso negro (que además identifican con la golondrina barranquera), notando que "también" en yagán el vocablo *lásij* o *lášix* designa a ambas aves —si bien, según estos autores, el yagán tiene además la denominación específica *lasijkipa* (del yagán *kipa* 'mujer') para la golondrina chilena por considerar que esta ave es "esposa" del chercán, otra ave migratoria. Otros autores (p. ej. Philippi, en varias de sus publicaciones), sin embargo, dan *wüshülkon* sólo para la segunda de estas aves.

La GOLONDRINA CHILENA corresponde a la especie que algunos especialistas llaman *Tachycineta meyeni* y otros *Tachycineta leucopyga* (en inglés: *Chilean swallow*). Su largo es de 12 a 13,5 cm, y es la más común de las golondrinas. Una rabadilla blanca interrumpe su dorso negro azulado antes de la cola, y su pecho también es blanco. Según Rozzi et ál. (2003: 71),

> [l]as comunidades *huilliches* de Chanquín y Huentemó, al sur del Parque Nacional Chiloé, observan el tipo de vuelo [de] *pillmaykeñ* para pronosticar el tiempo: si las golondrinas vuelan alto anuncian buen tiempo[;] en cambio, si el vuelo es rasante el tiempo será malo.

La GOLONDRINA DE DORSO NEGRO, por otro lado, corresponde a la especie llamada *Pygochelidon cyanoleuca* por algunos especialistas y *Notiochelidon cyanoleuca* por otros (en inglés: *blue-and-white swallow*). El largo de esta ave migratoria es de 12 cm, y es la más extendida de las golondrinas en Chile. Se diferencia de la golondrina chilena en que no tiene la rabadilla blanca en el dorso,

pero además en que prefiere ambientes acuáticos, donde caza mosquitos y otros insectos. Sus hábitats van desde México hasta la isla Navarino.

La GOLONDRINA BARRANQUERA es la especie llamada *Riparia riparia* (en inglés: *sand martin* en Eurasia y *bank swallow* en Norteamérica), que se encuentra en Eurasia, África y el continente americano, pero en Chile parece ser un ave de las regiones I y II. Otras golondrinas que se encuentran en Chile son la golondrina bermeja (*Hirundo rustica*; en inglés: *barn swallow*), la golondrina grande (*Petrochelidon pyrrhonota*; en inglés: *cliff swallow*), la golondrina de los riscos (*Neochelidon andecola*; en inglés: *Andean swallow*). Además existe la golondrina negra (*Progne elegans*; en inglés: *southern martin*).

Es de observar que un río que nace del lago Puyehue y constituye el límite entre las provincias de Valdivia y Osorno, X Región, lleva el nombre Pilmaiquén. Rozzi et ál. (2003: 72) recogen la siguiente explicación de Lorenzo Aillapan (grafía y traducción castellana del original):

> *Tachi üytukun pillmaykeñ tripalu püllü kañpüle ka fey akutulu weflu pewü, müleyüm dakelüwün duamtu, fey pu wekeche ülcha deuma pillmaykeñ üytuy. Fey pu lofche, rupalen tripantü 1990, pu kurewen che femngechi pu fill üñüm üy tukutuy ñi pu fotüm ka pu ñawe. Femngechi, lofmeu kiñeke doy allmantuy tukual pillmaykeñ üy chumngechi mülefuyta wera fentren ka feyentun pu malen "María" pingekefulu.*
>
> "El nombre mapudungun *pillmaykeñ* significa espíritu que viaja y su llegada anuncia la primavera, es decir, el comienzo del período de cortejo, emocionando a las jóvenes que frecuentemente llevan el nombre *pillmaykeñ*. Entre las comunidades mapuches, durante la década de los noventa, ha revivido la tradición de poner nombres de aves a los hijos e hijas. Así, en algunas comunidades el nombre pillmaykeñ es tanto o más popular entre las chiquillas mapuches que el nombre cristiano de María".

xii Para algunos hablantes particularmente cuidadosos existe una oposición semántica entre las distintas realizaciones de esta palabra: *fücha* parece reservarse para 'grande' en cuanto a tamaño (también aplicable a personas), mientras que *fütra* se dice más bien de objetos inanimados o incluso cualidades o entes abstractos (p. ej. tener *mucha* hambre). *Füta* sería 'grande' en el sentido de sabiduría, experiencia, vejez, etc., y alterna con *fü<u>t</u>a* 'marido', como se describe en el capítulo II, pero la palabra para 'grande' es aguda y aquella para 'esposo' es grave. Véase Zúñiga & Suter (2006) para un

comentario crítico acerca de la posible conexión entre *füta* y vocablos chinos.

xiii El huillín o nutria chilena (*Lontra provocax*; en inglés: *southern river otter*) es un mamífero de la familia *Mustelidae*. Se encuentra en la lista roja de la IUCN (*World Conservation Union*), es decir, se trata de una subespecie que se encuentra en peligro de extinción debido tanto a una posible reducción significativa de su hábitat en el futuro cercano como a la caza indiscriminada. (En Internet: http://www.redlist.org y http://www.forjadoresambientales.cl.)

xiv El jote es el ave carroñera que Salas (1992b) identifica como *kanin* en *mapudungun*. El JOTE DE CABEZA COLORADA o gallinazo (*Cathartes aura*; en inglés: *turkey vulture*) se encuentra a lo largo de todo Chile, preferentemente en zonas costeras, pero también en zonas cordilleranas. (Su distribución en el continente americano es amplia: desde el sur de Canadá hasta el cabo de Hornos.) Augusta (1916) cita tanto *kanin* como la forma anómala *kan̲in* para esta ave, pero, como se ve más adelante, distingue el jote del gallinazo. Catrileo (1995) da sólo *kanin*, mientras que Hernández & Ramos (2005) mencionan tanto *kanin* como *kan̲in̲*.

Existe otra ave de dimensiones y aspecto similares pero claramente diferente, llamada JOTE DE CABEZA NEGRA o zopilote (*Coragyps atratus*; en inglés: *American black vulture*), que se encuentra de preferencia en los valles y las ciudades de tierras bajas, así como ocasionalmente en las zonas costeras, y posiblemente menos en los extremos norte y sur del territorio de Chile; en general, se encuentra desde el sur de Norteamérica hasta aproximadamente los 50° de latitud sur. Una tercera ave, el JOTE DE CABEZA AMARILLA (*Cathartes burrovianus*; en inglés: *lesser yellow-headed vulture*), tiene como hábitat terrenos abiertos y pantanos desde México hasta Argentina, y ha sido visto en Vallenar (Araya & Millie 2005).

Evidentemente, el vocablo *kanin* o *kan̲in̲* no se refiere a *Cathartes burrovianus*. No obstante, las denominaciones de las otras dos aves presentan aspectos problemáticos: Martínez & González (2005) dan la denominación *kelwi* para *Coragyps atratus*, y tanto *kelwi* como *kanin* para *Cathartes aura*. La grafía dada por estos autores para *kelwi* es la castellanizada: *queluy*; nótese asimismo que dicha grafía sugiere una pronunciación diferente, en el sentido de que la primera sílaba sería abierta (*ke*) y la segunda cerrada (*luy*), mientras que según la grafía dada por Augusta (y otros autores, véase más adelante) la primera sílaba sería cerrada (*kel*) y la segunda abierta (*wi*). Augusta (1916) recoge *kel̲wi* como denominación del gallinazo,

sin anotación de su nombre científico. Fernández Garay (2001) no da vocablos similares en su diccionario ranquel, pero recoge *lleval* y *llevall* para 'jote, buitre' y dice simplemente que corresponde a la familia *Cathartidae*. (Ningún autor recoge vocablos similares o relacionados en Chile. Quizás tenga relación con *lliwan* 'notar, advertir', del *mapudungun* chileno, por tratarse de aves carroñeras, pero la cuestión requiere un estudio más detallado.) Rozzi et ál. (2003) dan las siguientes denominaciones para estas dos aves (con la grafía del original en la lista): *kanin, kelüwún kaniñ, kaniñ kelülonko, queluy, kelwi, quelvoni* para *Cathartes aura*, y *kaniñ kürüwún, kaniñ kürülonko, queluy, quelvoni* para *Coragyps atratus.*

Estos últimos nombres para las dos aves en cuestión ameritan los siguientes comentarios. En primer lugar, obsérvese que *kelwi* (y el vocablo aparentemente derivado *kelfoni* o *kelwoni*) cubre ambas especies, al igual que en la información recogida por Martínez & González (2005). En segundo, la voz *kanin* parece referirse aquí en primera instancia a *Cathartes aura*, y sólo en segunda instancia —previa especificación del color— a ambas aves. En tercero, dicha especificación del color puede referirse a la cabeza (*kelülongko* y *kurülongko* respectivamente, de *kelü* 'rojo', *kurü* 'negro' y *longko* 'cabeza') o parte de ella: el pico (*kelüwün* y *kurüwün* respectivamente, de los vocablos para color anteriormente citados, y *wün üñüm* 'pico', a su vez de *wün* 'boca' y *üñüm* 'ave').

Es difícil decidir, sin tener antecedentes adicionales, si las denominaciones isomorfas a las castellanas —aquellas con *kanin* más una especificación del color— efectivamente son, como podría suponerse, calcos en lugar de nombres cuya existencia fuera previa al primer contacto entre ambas lenguas. También es posible que las voces *kanin* ~ *kanin* y *kelwi* fueran las utilizadas originalmente para distinguir ambas especies y que, con el tiempo y acaso debido a la influencia del vocablo subespecificado castellano *jote*, dichas denominaciones se hayan confundido, al menos en el habla de algunos hablantes. Finalmente, quizás se trate adicionalmente de un antiguo fenómeno dialectal, dado que —al menos actualmente— el hábitat de *Cathartes aura* son usualmente las zonas costeras, mientras que el de *Coragyps atratus* son los valles y las tierras bajas. Pienso que estudios detallados con un número importante de buenos hablantes procedentes de diversas localidades, especialmente rurales, arrojarían luz sobre el problema de los nombres de estas dos aves.

Respecto del comportamiento de dichos pájaros, es interesante observar que *Cathartes aura* tiene un muy desarrollado sentido del

olfato. Si bien las aves carroñeras por lo general encuentran su alimento gracias a su aguda vista, esta especie también puede detectar carne en descomposición en el suelo de bosques tropicales o templados. Rozzi et ál. (2003: 121) citan un poema de Lorenzo Aillapan que retrata el aprecio que siente de la población lafquenche por el servicio ecológico que presta esta ave (grafía y traducción castellana del original):

> *Tachi kaniñ üñüm liftu wariafe / pikeeyu ka pu che inarumengelu / liftu küyüm rüpüfe ka fey ti lelfünche / feypilekey pu che lofmeu*.
>
> "Aseador de la ciudad el pájaro jote limpia, / comentan favorable los fijados extraños. / Aseador de la playa y del campo abierto, tiempo completo, comentan con admiración los lugareños".

Los individuos de la especie *Coragyps atratus* frecuentemente cooperan en la búsqueda de alimento, y es fácil observar grupos posados sobre los árboles asoleándose en las lindes de los bosques del sur. Según Rozzi et ál. (2003: 122), los huilliches pronostican buenas cosechas si encuentran un huevo de esta ave en las siembras.

xv El michay (*Berberis linearifolia*) es un árbol de hoja perenne perteneciente al género *Berberis*, el cual cuenta con un gran número de especies en Eurasia y el continente americano. Las otras especies sudamericanas son *B. cabrerae*, *B. chillanensis* y *B. montana* (caducifolias), y *B. actinacantha, B. buxifolia, B. comberi, B. darwinii, B. empetrifolia, B. hakeoides, B. heterophylla, B. ilicifolia, B. negeriana, B. trigona* y *B. valdiviana* (perennifolias).

xvi Hoffmann et ál. (2003: 154) dan *Solanum ligustrinum* (Lodd) para el natre, pero Hoffmann (1997: 220) menciona las siguientes especies del género *Solanum*: el tomatillo o natri (*S. crispum* o *S. gayanum*), el natri de Valdivia (*S. valdiviense*), el tomatillo (*S. cyrtopodium*), y el tomatillo trepador (*S. krauseanum*), además de las tres especies *S. coxii, S. bridgesii* y *S. puberulum*. Obsérvese que la papa o patata es *S. tuberosum*.

xvii La perdiz chilena (*Nothoprocta perdicaria*) es el ave que Salas identifica con dos denominaciones en *mapudungun*: *füdü* y *sillo*. Catrileo (1995) también nota ambas voces, y Augusta (1916) recoge además los castellanismos *peshid* y *peshis*.

Aun cuando algunos diccionarios (p. ej. Catrileo 1995 y Hernández & Ramos 2005) suelen darle el nombre inglés *partridge*, esto es inexacto: las perdices que actualmente se encuentran en Chile pertenecen a la familia *Tinamidae* del orden *Tinamiformes* (en

lugar de la familia *Phasianidae* del orden *Galliformes* como el género *Perdix*) y corresponden a lo que se llama *tinamou* en inglés y *tinamú* o *perdiz sudamericana* en castellano. En términos de la clasificación ornitológica actual, mientras la perdiz de Eurasia es pariente cercana del faisán, la codorniz y el gallo del bosque, la perdiz sudamericana es más cercana al ñandú, el emú y el kiwi.

En Chile hay otras dos especies del género *Nothoprocta*: la perdiz cordillerana en la I Región (*N. ornata*) y la perdiz cordillerana de Arica (*N. pentlandii*). Además, algunos autores (p. ej. Jaramillo 2003) citan una variedad —raza o subespecie— ligeramente diferente de la *Nothoprocta perdicaria* propiamente tal, llamada perdiz del sur (*N. p. sanborni*), y que se encuentra desde el Maule hasta Llanquihue. Otras aves habitualmente llamadas perdices en Chile son: la perdiz de la puna (*Tinamotis pentlandii*), en las regiones I y II; la perdiz austral (*Tinamotis ingoufi*) en la Patagonia, y la perdiz copetona (*Eudromia elegans*) de la XI Región.

xviii El nombre en *mapudungun* del PEUCO o gavilán mixto (*Parabuteo unicinctus*; en inglés: *Harris' hawk*) es ligeramente diferente según qué autor se consulte: Salas menciona *okori*, Hernández & Ramos (2005) dan la forma *kokori*; Catrileo (1995) lista *kokoriñ*, y Augusta (1916) recoge tanto *okori* como *kokori*, indicando que la segunda es de uso poco frecuente. (Augusta además nota la voz *küchüküchü* para esta ave, al igual que para el halcón o palumbario, citada además en Fernández Garay 2001 como la voz ranquel para 'halcón'; véase también más adelante.) A esta gran ave rapaz de color oscuro y tanto oído como vista proverbialmente agudos se la encuentra desde el sur de Norteamérica hasta el sur de Chile y Argentina, en altitudes que van desde 0 a 2.000 metros (Jaramillo 2003: 86), usualmente posada entre el ramaje de arbustos y árboles o en los postes de cercos rurales. Es perseguida debido a que se alimenta de mamíferos pequeños, reptiles y otras aves, incluyendo las de corral —lo cual explica sus otros nombres castellanos: comepollos y cazapollos; Lorenzo Aillapan la llama *weñefe üñüm* 'ladrón de aves' (Rozzi et ál. 2003: 116). Rozzi et ál. (2003: 116) mencionan además la percepción que de esta ave tiene el ser humano en la zona de Chillán: hay madres que se refieren a pretendientes poco gratos de sus hijas como *peucos* ("no me gusta nadita este peuco") y hombres que llaman *peucas* a las muchachas de vida disipada. Asimismo, en el valle del río Ñuble, los niños juegan imitando al peuco y a los pollos o gallinas, respectivamente: "peuco, ¿de dónde vienes?", "del pajonal", "¿a qué vienes?", "a cazarte tus pollos", "cázalos si acaso puedes".

Es de notar que Rozzi et ál. (2003) identifican la especie *Parabuteo unicinctus*, es decir, el peuco castellano, exclusivamente con las voces *kokori(ñ)* y *pewko* en *mapudungun*. El vocablo *okori* corresponde según estos autores al CERNÍCALO o halconcito común (*Falco sparverius*; en inglés: *American kestrel*), al igual que las denominaciones *llewlleken*, *lleylleykeñ* y *lilpillañ*. Para esta última ave, Hernández & Ramos (2005) también dan la voz *lleylleykeñ*, la cual es consignada en sus variantes *llegllegken* y *leglegken* por Augusta (1916), quien además nota las denominaciones onomatopéyicas *külilke* y *küliküli* ("a shrill *killy-killy-killy* sound" es la vocalización del cernícalo según observadores anglohablantes).

(Rozzi et ál. 2003 dan además la antigua denominación inglesa *sparrowhawk* para el cernícalo. No obstante, la ornitología en países anglohablantes prefiere limitarse actualmente a la denominación moderna *American kestrel* con el fin de evitar posibles confusiones con el ave llamada *(Old World) sparrowhawk* —que corresponde a la especie *Accipiter nisus*—, presente en Eurasia y el norte de África: en inglés, el cernícalo es un *falcon* y no un *hawk* como el *sparrowhawk* 'gavilán'. Compárese este uso laxo del vocablo *sparrowhawk* con el de *perdiz*, discutido en la nota correspondiente.)

En términos de su clasificación ornitológica, el peuco y el cernícalo son claramente diferentes: si bien ambas especies pertenecen al orden *Falconiformes*, corresponden a familias distintas (*Accipitridae* y *Falconidae*), así como, por supuesto, a géneros diferentes (*Parabuteo* y *Falco*). Por lo que respecta a su apariencia, ambas aves rapaces son disímiles: el peuco es mediano (su largo es de 50 a 57 cm), mientras que el cernícalo es pequeño (28 a 30 cm); el peuco adulto tiene cabeza, dorso y lomo negros y cuello negruzco, mientras que la cabeza y la nuca del cernícalo son de color azul pizarra oscuro, con una mancha rubescente al centro de la nuca y un manto y lomo color café rojizo con estrías transversales negras. Además, a diferencia de la gran mayoría de las aves rapaces, el peuco suele cazar en grupos de dos a seis aves que colaboran en el proceso, y los jóvenes pueden permanecer junto a sus progenitores hasta la edad de tres años y ayudar a criar a sus hermanos más jovenes. Ambas aves se encuentran desde el sur de Norteamérica hasta el extremo sur de Sudamérica, exceptuando los bosques amazónicos, pero en Norteamérica el cernícalo llega más al norte que el peuco.

Según Rozzi et ál. (2003: 111), los tres nombres en *mapudungun* del cernícalo "indican tres dimensiones desde las cuales el pueblo mapuche nomina a las aves: 1) la onomatopéyica, 2) la cultural-

espiritual y 3) la historia natural". Cito a continuación la explicación de estos autores para estas tres denominaciones:

> 1) El nombre *okori* es una onomatopeya del silbido del cernícalo que imita, a su vez, el silbido de la culebra o reptil, que constituyen las presas buscadas. Incluso entre los mapuches, la palabra *mutrir* indica el silbido más intenso que emite una culebra o *filu*, que corresponde al grito de alerta con que llama a otras culebras. Este silbido puede ser dañino para el ser humano.
>
> 2) El nombre *lilpillañ* expresa una cosmovisión donde el cernícalo y otras aves rapaces adquieren el carácter de guardián (*pillañ*) de los cerros y volcanes con sus peñascos y rocas (*lil*). El cernícalo o *lilpillañ* habita en las laderas de los cerros, ocupando una gran variedad de ambientes. *Lilpillañ* es también un ágil volador y en vuelo emite una secuencia de fuertes gritos agudos, que le dan el carácter de ave protectora. En los montes nidifica en todo tipo de cavidades naturales en rocas, barrancos y en los bosques australes aprovecha las cavidades labradas por pájaros carpinteros en grandes árboles.
>
> 3) El nombre *lleylleykeñ*, proviene de una observación de la historia natural y se refiere al modo de vuelo del cernícalo que a veces se suspende en el aire observando sus presas. El vuelo estacionario al estar suspendido y quieto para escuchar ruidos, atenta también su vista, se parece al estar quieto y concentrado con los sentidos alertas, se denomina *lleylle*; *keñ* corresponde al sufijo que sustantiva el nombre del pájaro que realiza tal acción. *Lleylleykeñ* realiza su vuelo estacionario principalmente en terrenos abiertos donde caza roedores, pequeñas aves, reptiles y una gran variedad de insectos.

Dadas las diferencias entre *Parabuteo unicinctus* y *Falco sparverius*, particularmente en su color, tamaño y vocalización, no es razonable suponer que los mapuches no hayan querido distinguirlas con términos diferentes. Aun cuando algunas de las denominaciones onomatopéyicas de estas aves sean semejantes o la misma, de la información proporcionada por Rozzi et ál. (2003) puede colegirse que *pewko* es, al menos históricamente, la denominación no onomatopéyica de *Parabuteo unicinctus*, y *lleylleykeñ* aquella de *Falco sparverius*. (*Lilpillañ* sería comparable, pienso, a la propuesta *weñefe üñüm* de Lorenzo Aillapan mencionada en la nota acerca de la bandurria, en el sentido de ser ambas denominaciones secundarias, como *comepollos*.) Es posible que la estrategia seguida por los hablantes del *mapudungun* hoy en día para referirse a estas aves sea más compleja, o más simple, que lo que sugiere esta conclusión. Sin embargo, no hay, a mi juicio, ningún argumento en

contra de considerar *pewko* como la denominación original no onomatopéyica del *Parabuteo unicinctus*, y en la literatura sí hay al menos dos a favor. En primer lugar, la última edición del Diccionario de la Real Academia Española así lo consigna, al igual que otros diccionarios castellanos y la obra especializada de Muñoz et ál. (2004); el DRAE dice:

> **peuco**. (Del mapuche *peuco*). m. *Chile*. Ave de rapiña, diurna, semejante al gavilán, aunque el color varía según la edad y el sexo del animal, dominando el gris ceniciento. Se alimenta de pájaros, palomas y aun de pollos y otras aves, y a falta de ellos, come lagartijas y otros reptiles.

En segundo, está el nombre Melipeuco (pueblo en la provincia de Cautín, IX Región), para el cual se proponen dos etimologías (Soffia 1999: 246): una es *meli* 'cuatro', *pegu* 'vertiente' y *ko* 'agua'; la otra es *meli* 'cuatro' y *pewko* 'peuco', tomada como la correcta por Rozzi et ál. (2003).

Aun cuando Augusta (1916) consigna adicionalmente la voz *peulko* 'remolino de agua', y dado que señala acerca del vocablo *pewko* que "no es seguro que sea palabra indígena", sin justificar tal duda, me inclino por preferir una explicación según la cual los mapuches distinguían originalmente al *pewko* del *lleylleykeñ* y algunos hablantes, con el tiempo, dejaron de saber con certeza a cuál de estas dos aves llamaban también *okori*, *kokori(ñ)* y *küchüküchü*, o comenzaron a neutralizar la distinción por alguna otra razón.

xix Augusta (1916) y otras fuentes dan tanto *pangi* como *trapial* para el puma (*Felis concolor*), sin distinguir género. Algunos hablantes (p. ej. el poeta Leonel Lienlaf) hacen la siguiente distinción: *pangi* es el vocablo de uso corriente para el animal y no especifica género; *pangküll* es la hembra, usualmente en los *epew*, y tiene una connotación positiva y benéfica; *trapial* es la voz que denota al puma como depredador; y *peñi* (especialmente en el habla pehuenche) es un apelativo del puma que ayuda a los hombres a encontrar el sendero perdido en la nieve o proporciona algún otro tipo de ayuda. Para otros hablantes, la hembra es *domo pangi* y *pangküll* se refiere a los cachorros.

En Chile se encuentran cuatro subespecies de *Felis concolor* o *Puma concolor*: *F. c. puma, F. c. araucana, F. c. pearsoni* y *F. c. incarum* (Muñoz & Yáñez 2000).

xx Hernández & Ramos (2005) dan *Chusquea cumingii* para la quila (*Chusquea quila*). Se trata de un tipo de bambú —pertenece a la

subfamilia *Bambusoideae*— que crece en los bosques húmedos desde el nivel del mar hasta unos 800-900 m de altura en las provincias de Cautín, Valdivia, Llanquihue y Chiloé, en Chile; también se ha hallado quila creciendo en las provincias de Neuquén y Río Negro, en la Argentina.

xxi El tiuque o chimango (*Milvago chimango*; en inglés: *chimango caracara*) es el ave que Salas (1992b) identifica con la denominación mapuche *triukü*. Augusta (1916) y Catrileo (1995) recogen la variante *chiwkü*, Hernández & Ramos (2005) dan la forma *triwkü*, y Rozzi et ál. (2003) dan (la grafía es la del original): *tiuque, chiuque, triwkü, triuki, triuquem, chiwkü*. Esta ave rapaz y omnívora tiene unos 40 cm de largo y es la contraparte ecológica meridional de las cornejas del hemisferio norte. Se la encuentra con frecuencia en bandadas ruidosas y numerosas en hábitats tan diversos como ciudades, campos y otras zonas abiertas o semiabiertas, entre 0 y 1.800 m de altitud, y el es el ave rapaz más común dentro y alrededor de los bosques australes.

Jaramillo (2003: 90) describe su vocalización como "a loud, rasping *jwee jwee hwa hwa hwa hwa hwa*. First two notes slurred and long, end notes repetitive, has laughing quality". Rozzi et ál. (2003: 106) dicen que el nombre del ave es onomatopéyico y que busca reproducir la secuencia de fuertes gritos descendentes "triiiiuuuu, triu, triu, triu, triu…".

Según Rozzi et ál. (2003: 106), los mapuches no tienen una percepción única de la naturaleza de esta ave:

> Los *huilliches* en Chiloé consideran al tiuque como un "pájaro sospechoso" por sus vínculos con la brujería o en la transformación de los brujos en ellos. Cuando los *triuki* se paran en los techos de una casa puede tratarse de brujos que escuchan las conversaciones de la gente. Para los *lafkenches*, en cambio, el *triuki* trae alegría al acompañar las labores agrícolas y despiojar los animales. Además, ayudan [sic] a los agricultores porque sus gritos invocan el agua para mojar la tierra y comer gusanos, eliminando así las pestes en los cultivos.

xxii Catrileo (1995), al igual que otras fuentes, traduce *tórtola* al inglés como *turtledove*. No obstante, el ave originalmente llamada *turtledove* corresponde a una especie eurasiática y africana llamada *Streptopelia turtur* —es decir, perteneciente a la misma familia (*Columbidae*) pero a un género distinto (*Streptopelia* en lugar de *Zenaida*). El nombre inglés del ave chilena llamada *maykoño* en *mapudungun* es *(Chilean) eared dove*; compárese la denominación

inglesa de la perdiz (*tinamou* en lugar de *partridge*) en la nota correspondiente a esta última ave.

xxiii Fernández Garay (2001) registra *maykona ~ maykono* como el nombre ranquel de la paloma del monte (*Patagioenas maculosa*; en inglés: *spot-winged pigeon*); en Chile esta ave se conoce con el nombre de *paloma de alas moteadas*. Nótese además el nombre mapuche de la torcaza (*Patagioenas araucana*; en inglés: *Chilean pigeon*): *ko<u>n</u>o*. (Estas aves se encuentran en otras fuentes como *Columba maculosa* y *C. araucana*, respectivamente. Sin embargo, según varias fuentes —p. ej., http://www.avesdechile.cl—, "las palomas nativas del Nuevo Mundo del género *Columba* se separan de las euroasiáticas y hoy se incluyen en el género *Patagioenas* basados [sic] en diferencias de ADN nuclear y mitocondrial, antígenes [sic] y comportamiento".)

xxiv El traro recibe en Salas (1992b) el nombre mapuche *traro*. Catrileo (1995) y Hernández & Ramos (2005) dan la variante ortográfica *traru* —Rozzi et ál. (2003) dan *traro*, *traru* y *taru*—, y Augusta (1916) registra *traru* para Chile y *karanchu* para Argentina, si bien Fernández Garay (2001) sólo registra la voz *traru* y da como correspondencia castellana 'carancho'. No obstante, en el DRAE se encuentra la siguiente descripción de estas dos voces:

> **traro**. (Del mapuche *tharu*). m. *Chile*. Ave de rapiña, de color blanquecino, salpicado de negro. Los bordes de las alas y la punta de la cola son negros. Lleva en la cabeza una especie de corona de plumas negras, y los pies son amarillos y escamosos.
>
> **carancho**. m. *Argentina, Bolivia, Perú y Uruguay*. Ave del orden de las Falconiformes, de medio metro de longitud y color general pardusco con capucho más oscuro. Se alimenta de animales muertos, insectos, reptiles, etc. Vive desde el sur de los Estados Unidos de América hasta Tierra del Fuego.

El traro corresponde a la especie *Caracara plancus* (en algunas fuentes aún se encuentran las denominaciones antiguas *Polyborus trarus* y *Polyborus plancus*); su nombre inglés es *Southern (crested) caracara*, y la denominación *caracara* también existe en castellano. Su largo va de 50 a 65 cm, y su hábitat (de 0 a 2.000 m de altitud) varía desde los terrenos cultivados hasta los bosques abiertos, las estepas patagónicas y las zonas costeras nortinas; no sólo se encuentra en Chile: hay traros en Argentina, Bolivia, Uruguay, Paraguay y buena parte del sur de Brasil. Es un ave sedentaria y solitaria, pero se avista también en grupos cerca de la carroña de la cual se alimenta. Su vocalización —realizada característicamente echando

la cabeza hacia atrás— ha sido descrita como "a rasping, low, repeated *grrrrk*" (Jaramillo 2003: 90), pero también como "k-a-r-a-k, k-a-r-a-k" o "traru-traru-traru…" (Rozzi et ál. 2003: 108). Así, Rozzi et ál. (2003) explican el nombre *traro* como onomatopéyico.

A diferencia de *traru*, que es el nombre de un ave específica, y no obstante la definición del DRAE citada arriba, la denominación *carancho* es genérica: otras aves relacionadas que se encuentran en Chile pertenecen al género *Phalcoboenus*: el carancho negro o *striated caracara* (*Ph. australis*), el carancho cordillerano o *mountain caracara* (*Ph. megalopterus*) y el carancho cordillerano del sur o *white-throated caracara* (*Ph. albogularis*), además del tiuque o *chimango caracara* (véase la nota respecto de este último).

Rozzi et ál. (2003) mencionan que los lafquenches comparan la marcada cresta que lleva esta ave sobre su cabeza con los gorros de los policías, y llaman figurativamente *longkotraru* a los carabineros (de *longko* 'cabeza' y *traru*). Además, la tradicional admiración que según estos autores tienen los mapuches por las aves rapaces explica en parte la importancia del linaje de las águilas y el traro. Lautaro (1535-1557) debe su nombre a esta ave: Lautaro es la castellanización de Leftraru (de *lef* 'veloz' y *traru*). Su padre se llamaba Kurüñamku (de *kurü* 'negro' y *ñamku* 'aguilucho').

xxv El ulmo (*Eucryphia cordifolia*) es un árbol de hoja perenne que se encuentra en la zona que va de Arauco hasta Chiloé. Su madera pesada y dura es apreciada no sólo como leña sino también en la construcción y para los durmientes de vías férreas; los taninos de su corteza se utilizan en curtiembres, y la miel de ulmo goza de gran popularidad en Chile. Las otras especies del género *Eucryphia* se encuentran en el sur de Chile y Argentina (*E. glutinosa*, la única especie de hoja caduca) y en Australia (*E. jinksii, E. moorei* y *E. wilkiei*, esta última descubierta recién en 1994; hay dos especies en Tasmania: *E. lucida* y *E. milliganii*).

xxvi Las variedades de zorros sudamericanos corresponden al género *Pseudalopex*, mientras que los zorros eurasiáticos corresponden al género *Vulpes*. En Chile hay cuatro subespecies diferentes de *P. culpaeus* (*P. c. andinus, P. c. culpaeus, P. c. magellanicus* y *P. c. lycoides*) y tres subespecies diferentes de *P. griseus* (*P. g. griseus, P. g. domeykoanus* y *P. g. maullinicus*). Algunos autores consideran el zorro chilote una subespecie de *P. griseus*, otros lo tratan como una especie aparte: *P. fulvipes* (Muñoz & Yáñez 2000: 156 y ss.).

xxvii Si bien algunos hablantes utilizan indistintamente *külon* y *maki* para referirse tanto al arbusto como a sus bayas, otros hablantes siguen

distinguiendo entre *külon* 'maqui' y *maki* 'fruto del maqui'. Augusta (1916) recoge esta misma distinción, pero sugiere además que la voz *maki* era probablemente de semántica menos específica desde hacía tiempo; *chakaiwa* es el vocablo que este autor recoge en Panguipulli para lo que en el presente glosario aparece como *chakay*:

> ***kəlüŋ*** [de Panguipulli, FZ], s., arbusto, cuyo fruto son bayas negras, en racimos, sabrosas, llamadas — *maki*. Bot. Berberis luxifolia Lam.; fam. Berberidaceae.
>
> ***maki***, s., las bayas negras comestibles de unos arbustos, como el *kəl·ón·*[,] *kəlon*, *kələŋ* y *chakaiwa*.

xxviii Los hablantes cuidadosos distinguen entre la enredadera *Lapageria rosea* (*kolkopiw*), su fruto (*kopiw*) y su flor (*kodkülla*), distinción que recoge Augusta (1916). Sin embargo, tanto la extensión del uso de estos vocablos a la planta trepadora llamada *Philesia magellanica* o *Ph. buxifolia* (de flores similares, pero más parecida a un arbusto) como la extensión del uso de *kopiw* a toda la enredadera parecen ser antiguas; ya Erize (1960) da las siguientes entradas:

> **CODCÙLLA**. s. Flor de enredadera COPIHUE.
>
> **COLCOPIU**. s. Planta. Su flor se llama CODCÙLLA, su pepino comestible COPIU. ‖ Med. refrescante. ‖ Bot. Philesia buxifolia.
>
> **COPIHUE**. s. Pepino comestible del COLCOPIU. ‖ Enredadera. Su floración se hace por campánulas de rojo carmín cuyos perigonios de seis hojas penden de los tallos trepantes. Sus bayas son refrescantes y desalterantes. Bot. Lapageria rosea. [...]

Existe además la especie ×*Philageria veitchii*, híbrido natural de *Lapageria rosea* y *Philesia magellanica*; es difícil encontrarla y se parece más a la primera que a la última. El nombre inglés del *kolkopiw* es *Chilean bellflower* o *Chilean glory flower*.

xxix En Chile hay dos especies: el cisne de cuello negro o *black-necked swan* (*Cygnus melanocorypha*) y el cisne coscoroba o *coscoroba swan* (*Coscoroba coscoroba*). El primero se encuentra desde el valle de Huasco hasta Tierra del Fuego y el segundo desde Chiloé hasta el cabo de Hornos.

xxx Algunos autores (p. ej. www.avesdechile.cl) dan *Geranoaetus melanoleucus australis* como nombre científico del águila.

Según Erize (1960), el vocablo *kalkin* es polisémico:

> **CALQUIN**. s. Aguila [sic] grande; la menor se denomina ÑAMCU. ‖ Es voz muy usada en componentes de nombres. ‖ adj. Rayado de blanco y de otro color alternativamente.

Augusta (1916) recoge sólo la segunda acepción: 'rayado de blanco y otro color alternativamente'.

xxxi Las aves del género *Tachyeres* son endémicas del Cono Sur. En Chile se encuentran el quetro volador o *flying steamer duck* (*T. patachonicus*), el quetro no volador o *Magellanic flightless steamer duck* (*T. pteneres*) y, accidentalmente y en el extremo austral, el quetro de cabeza blanca o *white-headed flightless steamer duck* (*T. leucocephalus*). La cuarta especie es endémica de las islas Falkland o Malvinas: el quetro malvinero o *Falkland flightless steamer duck* (*T. brachypterus*).

Erize (1960: 350) es explícito acerca de que no se trata de la especie voladora (*T. patachonicus*), así como de lo que él y otros autores interpretan como el significado original del vocablo *ketru*:

> **QUECHRU**. s. El pato QUECHRO o QUECHRU de gran tamaño, no puede volar por carecer de plumas en las alas; su cuerpo está cubierto de plumas largas y rizadas. Muy abundante otrora en el sur chileno. Zool. Tachyeres cinereus. ‖ Según Ernesto Greve el vocablo QUECHRU no significa exclusivamente pato. "El indio araucano usa la voz QUECHRO o QUECHRU (que ese autor escribe QUETRO o QUETRU), que denota imperfección, empleándola con frecuencia para designar algo que se halla incompleto, ya sea por faltarle un órgano o un trozo o también por encontrarse en estado embrionario o afectado en su desarrollo. Es así como el araucano llama QUECHRU a un pato cuyas alas carecen de la amplitud que debiera corresponderles; califica de QUECHRUPILUN a quien le faltan las orejas; QUECHRUYÙU es aquel que no se encuentra ya en posesión del órgano nasal. De allí también que tengamos un volcán QUECHRUPILLAN por faltarle a éste buena parte de su cráter; existe otro llamado QUECHRUDÙNGUN del cual dicen los indios que cuando truena tartamudea, idea que corresponde perfectamente al nombre, pues DÙNGUN significa hablar." (cita de Alberto Vúletin.) ‖ Vocablo españolizado.

Obsérvese que el término antiguo *T. cinereus* (que también da Augusta 1916) no distinguía entre *T. pteneres*, *T. leucocephalus* y *T. brachypterus* (p. ej. "el Pato vapor (Tachyeres cinereus), que se halla en las Malvinas y en el Estrecho de Magallanes", Guillermo Hudson, *Aves del Plata*, 1920).

xxxii La literatura antigua sobre el *mapudungun* ha confundido en ocasiones la tagua o *red-gartered coot* (*Fulica armillata*, antes *F. chilensis*) con la huala o *great grebe* (*Podiceps major*), aun cuando ambas aves sean de color y tamaño muy distintos.

En Chile se encuentran también otras especies del género *Fulica*: la tagua andina o *(slate-colored) Andean coot* (*F. ardesiaca*), la tagua chica o *white-winged coot* (*F. leucoptera*), la tagua gigante o *giant coot* (*F. gigantea*), la tagua cornuda o *horned coot* (*F. cornuta*) y la tagua de frente roja o *red-fronted coot* (*F. rufifrons*).

Las tagüitas chilenas son aves diferentes —pero pertenecen a la misma familia que la tagua, *Rallidae*—: la tagüita o *spot-flanked gallinule* (*Ganillula melanops;* según algunos autores: *G. m. crassirostris*), la tagüita del norte o *common moorhen* (*G. chloropus*) y la tagüita purpúrea o *purple gallinule* (*Porphyrio martinica*; según algunos autores: *Porphyrula martinica*).

www.cepchile.cl



CAPÍTULO VII

Bibliografía y anexos

www.cepchile.cl

Bibliografía

Abley, Mark (2003) *Spoken here: Travels among threatened languages*. New York: Mariner Books.

Abraham, Werner, ed. (1991) *Discourse particles: Descriptive and theoretical investigations on the logical, syntactic, and pragmatic properties of discourse particles in German*. Amsterdam: Benjamins.

Adelaar, Willem & Pieter Muysken (2004) The Araucanian sphere. In W. Adelaar & P. Muysken, eds., *The languages of the Andes*, pp. 502-549. Cambridge: Cambridge University Press.

Aguilera, Óscar (2001) *Gramática de la lengua kawésqar*. Temuco: CONADI / LOM.

Aguilera, Pedro (1984) *Kauñiku tañi dungun. El hablar de Kauñikú*. Temuco: Universidad de la Frontera / Instituto Lingüístico de Verano.

— (1986) *Pu pewenche tañi nüsol dungu. La historia de los pewenches*. Temuco: Küme Dungu.

— (1989) *Kawñiku tañi dungun*. Temuco: Küme Dungu. [2.ª ed. de Aguilera (1984).]

Aguilera, Pedro, José Ancán, José Blanco & Victorio Pranao (1984a) *Pu mapuche tañi kimün. El saber de los mapuches*. Temuco: Universidad de la Frontera / Instituto Lingüístico de Verano.

— (1984b) *Peaimün taiñ nütram. Vean ustedes nuestra literatura*. Temuco: Universidad de la Frontera / Instituto Lingüístico de Verano.

— (1987a) *Pu mapuche tañi kimün. El conocimiento de los mapuches*. Temuco: Küme Dungu. [2.ª ed. de Aguilera et ál. (1984a).]

— (1987b) *Peaymün taiñ nütram. Vean ustedes nuestros relatos*. Temuco: Küme Dungu. [2.ª ed. de Aguilera et ál. (1984b).]

Aijmer, Karin (2002) *English discourse particles: Evidence from a corpus*. Amsterdam: Benjamins.

Aikhenvald, Alexandra (2003) *Classifiers: A typology of noun categorization devices*. Oxford: Oxford University Press.

www.cepc.lle.cl

Aikhenvald, Alexandra & R.M.W. Dixon, eds. (2003) *Studies in evidentiality*. Amsterdam: Benjamins.

Aillapan, Lorenzo (2003) *Üñümche. Hombre pájaro*. Santiago: Pehuén.

Aldunate, Carlos (1996) Mapuche: gente de la tierra. En J. Hidalgo et ál., eds., pp. 111-134.

Allan, Keith (1977) Classifiers. *Language* 53: 285-311.

Alonqueo, Martín (1979) *Instituciones religiosas del pueblo mapuche. Ngillathún, Ul.hutún, Machithún y Ngeikurrehwen*. Santiago: Ediciones Nueva Universidad, Pontificia Universidad Católica de Chile.

— (1987) *El habla de mi tierra*. Padre Las Casas, Temuco: Impresos Kolping.

Alonso, Amado (1953) Examen de la teoría indigenista de Rodolfo Lenz. En *Estudios lingüísticos. Temas hispanoamericanos,* pp. 332-398. Madrid: Gredos.

Alsina, Alex, Joan Bresnan & Peter Sells, eds. (2001) *Complex predicates*. Stanford: CSLI.

Álvarez-Santullano, Pilar (1986a) Descripción fonológica del huilliche, un dialecto del mapuche o araucano del centro-sur de Chile. Tesis de magíster, Universidad de Concepción.

— (1986b) Descripción fonemática del huilliche. Estudio comparativo. *Alpha* 2: 45-50.

Andersen, Gisle & Thorstein Fretheim, eds. (2000) *Pragmatic markers and propositional attitude*. Amsterdam: Benjamins.

Anderson, Stephen (1985) Typological distinctions in word formation. In T. Shopen, ed., pp. 3-56.

Anderson, Stephen & Edward Keenan (1985) Deixis. In T. Shopen, ed., pp. 259-307.

Antillanca, Ariel, Clorinda Cuminao & César Loncón (2000) *Escritos mapuches 1910-1999*. Santiago: Asociación Mapuche Xawun Ruka.

Araya, Braulio & Guillermo Millie (2005) *Guía de campo de las aves de Chile*. 9.ª ed. Santiago: Universitaria.

Armengol, Fray P. (1918-1919) *Glosario etimológico de nombres de hombres, animales, plantas, ríos y lugares, y de vocablos incorporados en el lenguaje vulgar, aborígenes de Chile, y de algún otro país americano*. 2 vols. Santiago: Imprenta Universitaria.

Arnold, Jennifer (1994) Inverse voice marking in Mapudungun. *Berkeley Linguistic Society* 20: 28-41.

www.colochile.cl

— (1997) The inverse system in Mapudungun and other languages. *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada* 34: 9-48.

Augusta, Fray Félix José de (1903) *Gramática araucana*. Valdivia: Imprenta Central J. Lampert. [Reeditada en 1990 por Ediciones Séneca, Santiago, como *Gramática mapuche bilingüe*.]

— (1910) *Lecturas araucanas (narraciones, costumbres, cuentos, canciones, etc.)*. En colaboración con el P. Sigifredo Schneider de Franhaeusl. Valdivia: Imprenta de la Prefectura Apostólica.

— (1916) *Diccionario araucano-español y español-araucano.* 2 vols. Santiago: Imprenta Universitaria. [Reeditado en 1996 por Ediciones Cerro Manquehue, Santiago, como *Diccionario araucano. Mapuche-español, español-mapuche*.]

Bacigalupo, Ana Mariella (2001) *La voz del kultrún en la modernidad. Tradición y cambio en la terapéutica de siete machi mapuche*. Santiago: Universidad Católica de Chile.

Baker, Mark (1988) *Incorporation: A theory of grammatical function changing*. Chicago: The University of Chicago Press.

— (1996) *The polysynthesis parameter*. Oxford: Oxford University Press.

— (2002) On zero agreement and polysynthesis. Ms., Rutgers University.

— (2003) On the loci of agreement: Inversion constructions in Mapudungun. In *Proceedings of the North-Eastern Linguistics Society* 33, pp. 25-49. Graduate Linguistics Student Association, University of Massachusetts at Amherst.

— (2005) On gerunds and the theory of categories. Ms., Rutgers University.

Baker, Mark, Roberto Aranovich & Lucía Golluscio (2005) Two types of noun incorporation: Noun incorporation in Mapudungun and its typological implications. *Language* 81 (1): 138-176.

Barbiers, Sjef, Frits Beukema & Wim van der Wurff, eds. (2002) *Modality and its interaction with the verbal system*. Amsterdam: Benjamins.

Barnard, Alan (1994) Rules and prohibitions: the form and content of human kinship. In T. Ingold, ed., *Companion encyclopedia of anthropology: Humanity, culture and social life*, pp. 783-812. London: Routledge.

Bengoa, José (2000a) *Historia del pueblo mapuche. Siglo XIX y XX*. 6.ª ed. Santiago: LOM.

— (2000b) *La emergencia indígena en América Latina*. Santiago / México: Fondo de Cultura Económica.

www.sepch.cl

— (2002) *Historia de un conflicto. El Estado y los mapuches en el siglo XX*. 2.ª ed. Santiago: Planeta / Ariel.

— (2003) *Historia de los antiguos mapuches del sur. Desde antes de la llegada de los españoles hasta las paces de Quilín. Siglos XVI y XVII*. Santiago: Catalonia.

Bengoa, José, comp. (2004) *La memoria olvidada. Historia de los pueblos indígenas de Chile*. Santiago: Publicaciones del Bicentenario.

Bickel, Balthasar (1991) *Typologische Grundlagen der Satzverkettung. Ein Beitrag zur allgemeinen Grammatik der Satzverbindung und des Fährtenlegens*. Zurich: Universidad de Zurich. [Arbeiten des Seminars für Allgemeine Sprachwissenschaft Nr. 9.]

— (1998) Review article of Haspelmath & König, eds. (1995), in *Linguistic Typology* 2 (3): 381-397.

Blanco, José (1988) *Dollümko ñi kuyfike nütram. Relatos antiguos de Dollinco*. Temuco: Küme Dungu.

Blake, Barry (1994) *Case*. Cambridge: Cambridge University Press.

Bohannan, P. & J. Middleton, eds. (1968) *Kinship and social organization*. Garden City, NY: Natural History Press.

Breu, Walter, ed. (2000) *Probleme der Interaktion von Lexik und Aspekt (ILA)* [= Problemas de la interacción entre léxico y aspecto]. Tübingen: Niemeyer.

Brisard, Frank, ed. (2002) *Grounding. The epistemic footing of deixis and reference*. Berlin: Mouton de Gruyter.

Bybee, Joan, Revere Perkins & William Pagliuca (1994) *The evolution of grammar: Tense, aspect, and modality in the languages of the world*. Chicago: University of Chicago Press.

Calvet, Louis-Jean (2002) *Linguistique et colonialisme. Petit traité de glottophagie*. Paris: Payot & Rivages. [Edición castellana: *Lingüística y colonialismo. Breve tratado de glotofagia*. Fondo de Cultura Económica, 2005.]

Calvo Pérez, Julio (1993) *Pragmática y gramática del quechua cuzqueño*. Cuzco: Centro de Estudios Andinos Bartolomé de las Casas.

Campbell, Lyle (1997) *American Indian languages. The historical linguistics of Native America*. Oxford: Oxford Universitty Press.

Campe, Petra (1994) *Case, semantic roles, and grammatical relations. A comprehensive bibliography*. Amsterdam: Benjamins.

Canío, Antonio (1987) *Nütramkakantun chillka. Libro de cuentos*. Temuco: Küme Dungu.

www.cepoile.cl

Cañas, P. A. (1911) Estudios de la Lengua Veliche. *Volumen XI de los Trabajos del Cuarto Congreso Científico (1º Panamericano), Santiago de Chile, 25 de diciembre de 1908 al 5 de enero de 1909. Trabajos de la III Sección (Ciencias Naturales, Antropológicas y Etnológicas), publicados bajo la dirección del Prof. Carlos E. Porter*. Tomo I: 143-330. Santiago: Imprenta, Litografía y Encuadernación Barcelona.

Carrasco, Hugo (1986) Trentren y Kai Kai: segundo nacimiento de la cultura mapuche. *Estudios Filológicos* 21.

Carrasco, Hugo & Verónica Contreras (2005) *Orígenes y travesía del discurso poético mapuche*. En García et ál., eds., pp. 25-34.

Carvajal, Juan, Arturo Hernández & Nelly Ramos (2001) *Diccionario ilustrado aymara-español-inglés*. Ilustrado por Carlos Cárcamo & Jacqueline Ticona. Santiago: Pehuén.

Catford, J.C. (2002) *A practical introduction to phonetics*. 2nd ed. Oxford: Oxford University Press.

Catrileo, María (1984) Consideraciones lingüísticas en torno a un grafemario uniforme para el mapudungu. En *Actas de Lengua y Literatura Mapuche*, pp. 29-40. Temuco: Universidad de la Frontera.

— (1995) *Diccionario lingüístico-etnográfico de la lengua mapuche. Mapudungun-español-English*. Santiago: Andrés Bello.

— (2002) *Mapudunguyu 1. Curso de lengua mapuche*. Valdivia: Universidad Austral de Chile.

— (2005) La orientación espacial en Mapudungun. Ponencia presentada en el XVI Congreso de la Sociedad Chilena de Lingüística, Valdivia, 2-4 de noviembre de 2005.

Cayulao, Eleuterio (1989) *Kollümche ta ñi ngütram. Kiñeke epewtun ka kiñeke lawen*. Temuco: Küme Dungu.

CEP (Centro de Estudios Públicos) (2002) Una radiografía de los mapuches. [Estudio nacional de opinión pública Nº 15, tercera serie, tema especial.] *Documento de Trabajo* 345.

Cerrón-Palomino, Rodolfo (1987) *Lingüística quechua*. Cuzco: Centro de Estudios Rurales Andinos Bartolomé de las Casas.

Citarella, Luca, comp. (2000) *Medicinas y culturas en la Araucanía*. Trafkin y Programa de Atención Primaria en Salud, Cooperación Italiana. 2.ª ed. Santiago: Sudamericana.

Comrie, Bernard (1976) *Aspect*. Cambridge: Cambridge University Press.

— (1981) *Language universals and linguistic typology. Syntax and morphology*. Oxford: Blackwell.

www.cenchile.cl

— (1985) *Tense*. Cambridge: Cambridge University Press.

— (1989) *Language universals and linguistic typology. Syntax and morphology*. 2nd ed. Oxford: Blackwell

CONADI (Corporación Nacional de Desarrollo Indígena) (1999) *Azümchefi. Grafemario único del idioma mapuche. Estudio para la definición de un grafemario para la lengua mapuche*. Temuco: CONADI.

— (2003) *Azümchefe. Hacia la escritura del mapuzugun. Potencialidad lingüística del grafemario Azümchefe*. Temuco: CONADI.

Coña, Pascual (1995) *Lonco Pascual Coña ñi tuculpazugun. Testimonio de un cacique mapuche*. Texto dictado al padre Ernesto Wilhelm de Moesbach. 5.ª ed. Santiago: Pehuén. [Edición original: Moesbach 1930.]

Corbett, Greville (1991) *Gender*. Cambridge: Cambridge University Press.

— (2006) *Agreement*. Cambridge: Cambridge University Press.

Coroso, Florentino (1984) *Taiñ tukulpan kuifike dungu. Recordando nuestra historia*. Temuco: Universidad de la Frontera / Instituto Lingüístico de Verano.

Coulmas, Florian (1999) *The Blackwell encyclopedia of writing systems*. Oxford: Blackwell.

— (2002) *Writing systems: An introduction to their linguistic analysis*. Cambridge: Cambridge University Press.

Croese, Robert (1980) Estudio dialectológico del mapuche. *Estudios Filológicos* 15: 7-38.

— (1984) Tiempo verbal en el mapudungun. *Actas de las Jornadas de Lengua y Literatura Mapuche*, pp. 64-76. Temuco: Universidad de la Frontera / Instituto Lingüístico de Verano.

— (1985) Mapuche dialect survey. In H. Klein & L. Stark, eds., *South American Indian languages. Retrospect and prospect*, pp. 784-801. Austin: University of Texas Press.

— (1989) Evidencias léxicas y gramaticales para una posible filiación del mapudungun con la familia arawak. En R. Cerrón-Palomino & G. Solís Fonseca, eds., *Temas de lingüística amerindia. Primer Congreso Nacional de Investigaciones Lingüístico-Filológicas*, pp. 275-290. Lima: Concytec / GTZ.

— (1991) Evidencias léxicas y gramaticales para una posible filiación del mapudungun con la macro-familia arawaka. *Revista Latinoamericana de Estudios Etnolingüísticos* 6: 283-296.

www.epoche.cl

Croese, Robert, Adalberto Salas & Gastón Sepúlveda (1978) Proposición de un sistema unificado de transcripción fonémica para el mapudungu. *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada* 16: 151-159.

Croft, William (1994) Semantic universals in classifier systems. *Word* 45: 145-171.

Crystal, David (2002) *Language death*. Cambridge: Cambridge University Press.

Chafe, Wallace & Johanna Nichols, eds. (1986) *Evidentiality: the linguistic coding of epistemology*. Norwood, N.J.: Ablex.

Chester, Sharon (1995) *Aves de Chile. Birds of Chile*. San Mateo, CA: Wandering Albatross.

Chihuailaf, Elicura (1990) *El invierno y su imagen y otros poemas azules*. Temuco: Literatura Alternativa.

— (1995) *De sueños azules y contrasueños*. Santiago: Universitaria / Cuarto Propio.

— (1999) *Recado confidencial a los chilenos*. Santiago: LOM.

Chiodi, Francesco & Elisa Loncon (1995) *Por una nueva política del lenguaje. Temas y estrategias del desarrollo lingüístico del mapudungun*. Temuco: Pehuén / Ediciones de la Universidad de la Frontera.

— (1999) *Crear nuevas palabras. Innovación y expansión de los recursos lexicales del mapuzugun*. Temuco: Instituto de Estudios Indígenas, Universidad de la Frontera / CONADI.

Dahl, Östen, ed. (2000) *Tense and aspect in the languages of Europe*. Berlin: Mouton de Gruyter.

Dahl, Östen & Maria Koptjevskaja-Tamm (2001) Kinship in grammar. In I. Baron, M. Herslund & F. Sørensen, eds., *Dimensions of possession*, pp. 201-225. Amsterdam: Benjamins.

Dahlstrom, Amy (1986) Plains Cree morphosyntax. Ph.D. dissertation, University of California at Berkeley.

Dalby, Andrew (2003) *Language danger. The loss of linguistic diversity and the threat to our future*. New York: Columbia University Press.

Dalmi, Gréte (2005) *The role of agreement in non-finite predication*. Amsterdam: Benjamins.

Daniels, Peter & William Bright (1996) *The world's writing systems*. Oxford: Oxford University Press.

De Haan, Ferdinand (1999) Evidentiality and epistemic modality: setting boundaries. *Southwest Journal of American Linguistics* 18: 83-101.

www.cepchile.cl

Croese, Robert, Adalberto Salas & Gastón Sepúlveda (1978) Proposición de un sistema unificado de transcripción fonémica para el mapudungu. *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada* 16: 151-159.

Croft, William (1994) Semantic universals in classifier systems. *Word* 45: 145-171.

Crystal, David (2002) *Language death*. Cambridge: Cambridge University Press.

Chafe, Wallace & Johanna Nichols, eds. (1985) *Evidentiality: the linguistic coding of epistemology*. Norwood, N.J.: Ablex.

Chester, Sharon (1995) *Aves de Chile. Birds of Chile*. San Mateo, CA: Wandering Albatross.

Chihuailaf, Elicura (1990) *El invierno y su imagen y otros poemas azules*. Temuco: Literatura Alternativa.

— (1995) *De sueños azules y contrasueños*. Santiago: Universitaria / Cuarto Propio.

— (1999) *Recado confidencial a los chilenos*. Santiago: LOM.

Chiodi, Francesco & Elisa Loncon (1995) *Por una nueva política del lenguaje. Temas y estrategias del desarrollo lingüístico del mapudungun*. Temuco: Pehuén / Ediciones de la Universidad de la Frontera.

— (1999) *Crear nuevas palabras. Innovación y expansión de los recursos lexicales del mapuzugun*. Temuco: Instituto de Estudios Indígenas, Universidad de la Frontera / CONADI.

Dahl, Östen, ed. (2000) *Tense and aspect in the languages of Europe*. Berlin: Mouton de Gruyter.

Dahl, Östen & Maria Koptjevskaja-Tamm (2001) Kinship in grammar. In I. Baron, M. Herslund & F. Sørensen, eds., *Dimensions of possession*, pp. 201-225. Amsterdam: Benjamins.

Dahlstrom, Amy (1986) Plains Cree morphosyntax. Ph.D. dissertation, University of California at Berkeley.

Dalby, Andrew (2003) *Language danger. The loss of linguistic diversity and the threat to our future*. New York: Columbia University Press.

Dalmi, Gréte (2005) *The role of agreement in non-finite predication*. Amsterdam: Benjamins.

Daniels, Peter & William Bright (1996) *The world's writing systems*. Oxford: Oxford University Press.

De Haan, Ferdinand (1999) Evidentiality and epistemic modality: setting boundaries. *Southwest Journal of American Linguistics* 18: 83-101.

www.cepchile.cl

— (2001) The place of inference within the evidential system. *International Journal of American Linguistics* 67: 193- 219.

— (2005) Encoding speaker perspective: evidentials. In Z. Frajzyngier, A. Hodges & D. Rood, eds., *Linguistic diversity and language theories*, pp. 379-397. Amsterdam: Benjamins.

DeLancey, Scott (1997) Mirativity: the grammatical marking of unexpected information. *Linguistic Typology* 1: 33-52.

Diario Austral de Temuco (1992) El alfabeto Raguileo. Domingo 15.03.1992.

Díaz Fernández, Antonio (1996) Fonología del mapuzungun de dos comunidades de la provincia del Chubut. *Lengua y Literatura Mapuche 7/2*. Temuco: Universidad de la Frontera.

— (1998) Una aproximación al análisis del epew. En L. Golluscio & Y. Kuramochi, eds., pp. 79-86.

Diessel, Holger (1999) *Demonstratives. Form, function, and grammaticalization*. Amsterdam: Benjamins.

Dixon, R.M.W. (1972) *The Dyirbal language of North Queensland*. Cambridge: Cambridge University Press.

— (1982) *Where have all the adjectives gone? and other essays in semantics and syntax*. Berlin: Mouton de Gruyter.

— (1986) Noun class and noun classification. In C. Craig, ed., *Noun classes and categorization*, pp. 105-112. Amsterdam: Benjamins.

— (1994) *Ergativity*. Cambridge: Cambridge University Press.

— (1997) *The rise and fall of languages*. Cambridge: Cambridge University Press.

Dixon, R.M.W. & Alexandra Aikhenvald (1997) A typology of argument-determined constructions. In J. Bybee, J. Haiman & S. Thompson, eds., *Essays on language function and language type. Dedicated to T. Givón*, pp. 71-113. Amsterdam: Benjamins.

Dixon, R.M.W. & Alexandra Aikhenvald, eds. (2000) *Changing valency. Case studies in transitivity*. Cambridge: Cambridge University Press.

— (2003) *Word: A cross-linguistic typology*. Cambridge: Cambridge University Press.

— (2004) *Adjective classes: A cross-linguistic typology*. Oxford: Oxford University Press.

Doblhofer, Ernst (1993) *Die Entzifferung alter Schriften und Sprachen*. Stuttgart: Reclam.

www.cepchile.cl

Dowling, Jorge (1971) *Religión, chamanismo y mitología mapuches*. Santiago: Universitaria.

Downing, Pamela & Mickey Noonan, eds. (1995) *Word order in discourse*. Amsterdam: Benjamins.

Dryer, Matthew (1997) On the six-way word order typology. *Studies in Language* 21: 69-103.

Durán, Teresa, José Quidel, Enrique Hauenstein, Luis Alberto Huaiquimil, Zoila Inostroza, Elvira Pichun, Francisca Caniulaf, Olga Alchao, Luis Alchao, Segundo Caniulempi & Marcelina Pichun (1998) *Conocimientos y vivencias de dos familias Wenteche sobre medicina Mapuche. Mapuche l̲awen̲t̲uwün epu reyñma wenteche ñi kimün mew*. Temuco: Centro de Estudios Socioculturales, Universidad Católica de Temuco.

Ebert, Karen (1993) Kiranti subordination in the South Asian areal context. In K. Ebert, ed., *Studies in clause linkage. Papers from the First Köln-Zürich Workshop*. Zurich: University. [Arbeiten des Seminars für Allgemeine Sprachwissenschaft Nr. 12.]

Ebert, Karen & Fernando Zúñiga, eds. (2001) *Aktionsart and aspecto-temporality in non-European languages*. Zurich: University. [Arbeiten des Seminars für Allgemeine Sprachwissenschaft Nr. 16.]

Echeverría, Max (1964) Descripción fonológica del mapuche actual. *Boletín del Instituto de Filología de la Universidad de Chile* XVI: 13-59.

Echeverría, Max & Heles Contreras (1965) Araucanian phonemics. *International Journal of American Linguistics* 31 (2): 132-135.

Editorial Guadal (2003) *Diccionario mapuche. Mapuche-español/español-mapuche*. Buenos Aires: Guadal.

Englert, Sebastián (1936) Lengua y literatura araucanas. *Anales de la Facultad de Filosofía y Educación. Universidad de Chile*. 1, 2 y 3: 62-109.

— (1978) *Idioma rapanui. Gramática y diccionario del antiguo idioma de la Isla de Pascua*. Santiago: Ediciones de la Universidad de Chile.

Erize, Esteban (1960) *Diccionario comentado mapuche-español. Araucano pehuenche pampa picunche rancülche huilliche*. Bahía Blanca: Yepun.

Fabre, Alain (1998) Mapuche (mapudungu, araucano). En A. Fabre, *Manual de las lenguas indígenas sudamericanas*, pp. 720-748. 2 vols. Munich: LINCOM Europa.

— (2005) Mapuche (mapudungu, araucano). En A. Fabre, *Diccionario etnolingüístico y guía bibliográfica de los pueblos indígenas sudamericanos*, consultado por última vez el 26.12.05. http://butler.cc.tut.fi/~fabre/BookInternetVersio/Dic=Mapuche.pdf

www.cepchile.cl

Faron, Louis (1969) *Los mapuches. Su estructura social*. México: Instituto Indigenista Interamericano. [Original inglés de 1961: *Mapuche social structure. Institutional reintegration in a patrilineal society of central Chile*. Urbana: University of Illinois Press.]

— (1997) *Antüpaiñamko. Moral y ritual mapuche*. Santiago: Ediciones Mundo. [Original inglés de 1964: *The hawks of the sun. Mapuche morality and its ritual attributes*. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press.]

Febrés, Andrés (1765) *Arte de la lengua general del Reyno de Chile, con un dialogo chileno-hispano muy curioso: a que se añade la Doctrina Christiana, esto es, Rezo, Catecismo, Coplas, Confesionario y Plàticas; lo mas en Lengua Chilena y Castellana: y por fin un vocabulario hispano-chileno, y un calepino chileno-hispano mas copioso*. Lima, en la Calle de la Encarnación. [Ediciones facsimilares: (i) *Gramática Araucana, ó sea, arte de la Lengua general de los indios de Chile*. Reproducción de la edición de Lima de 1765, con los textos completos. Por Juan M. Lársen. Buenos Aires: Juan A. Alsina, 1882. (ii) *Diccionario araucano-español, ó sea, calepino chileno-hispano*. Reproducido textualmente de la edición de Lima de 1765. Por Juan M. Lársen. Buenos Aires: Juan A. Alsina, 1882.]

Feinberg, Richard & Martin Ottenheimer, eds. (2002) *The cultural analysis of kinship. The legacy of David M. Schneider*. University of Illinois Press.

Fernández Garay, Ana (1981) Algunos sufijos verbales mapuches. *Revista Latinoamericana de Estudios Etnolingüísticos* 1: 5-24. [Lima.]

— (1982) Rogativas mapuches. *Amerindia 7*: 109-144.

— (1988) Aspectos dialectales del ranquel. En *Actas de Lengua y Literatura Mapuche*, pp. 73-90. Temuco: Universidad de la Frontera.

— (1991) The phonology of Ranquel and phonological comparisons with other Mapuche dialects. In M.R. Key, ed., pp. 97-110.

— (1998a) Afijos y modalidades en el verbo ranquel. En L. Golluscio & Y. Kuramochi, eds., pp. 19-34.

— (1998b) El sistema aspectual del mapuche ranquelino. En *Lengua y literatura mapuche*, pp. 158-168. Temuco: Universidad de la Frontera.

— (1998c) *El tehuelche. Una lengua en vías de extinción*. Estudios Filológicos, Anejo 15. Valdivia: Universidad Austral de Chile.

— (2001) *Ranquel-español/español-ranquel. Diccionario de una variedad mapuche de La Pampa (Argentina)*. Leiden: CNWS, Universidad de Leiden.

Fernández Garay, Ana & Lucía Golluscio (1978) Rogativas araucanas. *Vicus* 2: 103-132.

Fischer, Kerstin (2000) *From cognitive semantics to lexical pragmatics: The functional polysemy of discourse particles*. Berlin: Mouton de Gruyter.

Foerster, Rolf (1980) *Estructura y funciones del parentesco mapuche: su pasado y presente*. Tesis de Licenciatura, Universidad de Chile.

— (1993) *Introducción a la religiosidad mapuche*. Santiago: Universitaria.

Foley, William (1997) *Anthropological linguistics*. Oxford: Blackwell.

Fortescue, Michael (1994) Polysynthetic morphology. In R. Asher, ed., *The encyclopedia of language and linguistics,* pp. 2600-2602. Oxford: Pergamon Press.

Fox, Robin (1984) *Kinship and marriage: An anthropological perspective*. Cambridge: Cambridge University Press.

Gallardo, Andrés (1986) Fray Félix de Augusta y el Diccionario Araucano. *Cultura-Hombre-Sociedad. Revista de Ciencias Sociales y Humanas CUHSO* 3 (1): 173-191.

García, Mabel, Hugo Carrasco & Verónica Contreras (2005) *Crítica situada. El estado actual del arte y la poesía Mapuche. Rakizuam. Pu mapuce tañi kimvn ka tañi vl zugu fahtepu*. Temuco: Universidad de la Frontera / Editorial Florencia.

Giese, Wilhelm (1949) Hispanismos en el mapuche. *Boletín del Instituto de Filología de la Universidad de Chile* V: 115-132.

Givón, Talmy (2001) *Syntax*. *An introduction*. 2 vols. Amsterdam: Benjamins.

Givón, Talmy, ed. (1994) *Voice and inversion*. Amsterdam: Benjamins.

— (1997) *Grammatical relations: a functionalist perspective*. Amsterdam: Benjamins.

Goldsmith, John, ed. (1996) *The handbook of phonological theory*. Oxford: Blackwell.

Golluscio, Lucía (1984) Algunos aspectos de la teoría literaria mapuche. En *Actas de Lengua y Literatura Mapuche*, pp. 103-114. Temuco.

— (1988) La comunicación etnolingüística en comunidades mapuches de la Argentina. Tesis doctoral, Universidad Nacional de la Plata.

— (1989) Lengua-cultura-identidad: el discurso ritual mapuche, un universo de autonomía cultural. *Sociedad y Religión* 7. [Buenos Aires.]

— (1992) Ejecución e identidad. Los tayïl mapuches. En C. Hidalgo & L. Tamagno, eds., *Etnicidad e identidad*, pp. 153-167. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.

— (1994a) Yewewin y ayentuwin, modos de hablar y relaciones sociales entre los mapuches de Argentina. En Y. Kuramochi, ed., pp. 85-101.

— (1994b) Los modos de hablar de los mapuches de la Argentina. ¿Discurso ritual y arte verbal? En Y. Kuramochi, ed., pp. 225-265.

www.cepchile.cl

— (1997) Operadores gramaticales metapragmáticos: evidencialidad y modalidad en mapudungun. En *Papeles de Trabajo del Centro Interdisciplinario de Ciencias Etnolingüísticas y Antropológico-Sociales, Vol. 6*, pp. 53-66. Rosario: Universidad Nacional de Rosario.

— (1998a) Aspecto verbal en mapudungun. En L. Golluscio & Y. Kuramochi, eds., pp. 35-47.

— (1998b) Notas sobre la incorporación nominal en mapudungun. *Actas III JLA*: 155-167.

— (1998c) Valence et contrôle en mapudungun. *Actes du XVIe Congrès International des Linguistes*, CD-ROM.

— (2000) Rupturing implicature in the Mapudungun verbal system: the suffix *-Fï*. *Journal of Pragmatics* 32: 239-263.

— (2002) Causatividad con verbos transitivos en mapuzungun: planteos preliminares. En A. Fernández Garay & L. Golluscio, eds., *Temas de lingüística aborigen II*, pp. 137-160. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.

Golluscio, Lucía & Yosuke Kuramochi, eds. (1998) *Lingüística y literatura mapuche. Aproximaciones desde ambos lados de los Andes. Trabajos del I Simposio Binacional de Lingüística y Literatura Indígenas, Temuco, 20-23.10.95*. Buenos Aires / Temuco: Universidad de Buenos Aires / Universidad de Temuco.

Goosen, Irvy (1977) *Navajo made easier. A course in conversational Navajo*. Flagstaff: Northland Press.

Graburn, Nelson, ed. (1971) *Readings in kinship and social structure*. New York: Harper & Row.

Grau, Juan (2001) *Voces indígenas de uso común en Chile. Segunda parte: Apellidos y patronímicos del mapudungún, quechua, aimara, kunza, rapanui, etc*. 3.ª ed. Santiago: Oikos.

Grebe, María Ester (1993-4) El subsistema de los ngen en la religiosidad mapuche. *Revista Chilena de Antropología* 12: 45-64.

— (1998) *Culturas indígenas de Chile: un estudio preliminar*. Santiago: Pehuén.

Greenberg, Joseph (1963) Some universals of grammar with particular reference to the order of meaningful elements. In J. Greenberg, ed. *Universals of language*. Cambridge, MA: MIT Press.

— (1987) *Language in the Americas*. Stanford: Stanford University Press.

Grimes, Joseph (1985) Topic inflection in Mapudungun verbs. *International Journal of American Linguistics* 51 (2): 141-163.

www.cervantesvirtual.cl

Grune, Dick (s. f.) Hopi. Survey of an Uto-Aztecan language. Ms., Vrije Universiteit Amsterdam, consultado por última vez el 03.01.06. http://www.cs.vu.nl/~dick/Language_Summaries.html

Guerra, Ana María, Daniel Lagos, Antonio Riffo & Carlos Villalón (1984) Fonología del vaŋa a rapa nui. *Nueva Revista del Pacífico* 25: 32-124.

Guevara, Tomás (1913) *Las últimas familias i costumbres araucanas*. Santiago: Barcelona. [1.ª parte reeditada en 2002 por Liwen (Temuco) y CoLibris (Santiago), como *Kiñe mufü trokiñche ñi piel: Historias de familias, Siglo XX*, de Tomás Guevara y Manuel Mañkelef.]

— (1925-7) *Historia de Chile*: *Chile prehispano*. 2 vols. Santiago: Universidad de Chile / Balcells.

— (1928) Sobre el origen de los araucanos. *Revista de Historia y Geografía* LIX: 128-168.

Gundermann, Hans, Rolf Foerster & Jorge Iván Vergara (2003) *Mapuches y aymaras. El debate en torno al reconocimiento y los derechos ciudadanos*. Santiago: Universidad de Chile / RIL.

Gussenhoven, Carlos (2004) *The phonology of tone and intonation*. Cambridge: Cambridge University Press.

Haiman, John (1980) *Hua: a Papuan language of the Eastern Highlands of New Guinea*. Amsterdam: Benjamins.

Hall, Michael & Jörg Witte (1998) *Maderas del sur de Chile. Árboles, aplicaciones y procesos*. Santiago: Universitaria.

Hamp, Eric (1971) On Mayan-Araucanian comparative phonology. *International Journal of American Linguistics* 37: 156-159.

Hardcastle, William & John Laver, eds. (1999) *The handbook of phonetic sciences*. Oxford: Blackwell.

Hardman, Martha (1981) *The Aymara language in its social and cultural context: A collection of essays on aspects of Aymara language and culture*. Gainesville: University Press of Florida.

— (2001) *Aymara*. Munich: LINCOM Europa.

Harmelink, Bryan (1986) Hacia un análisis funcional de *-ael* y *-am*. *Actas de Lengua y Cultura Mapuche*, pp. 67-77. Temuco: Universidad de la Frontera.

— (1987) La negación en el mapudungun. En *Actas del Séptimo Seminario de Investigación y Enseñanza de la Lingüística*, pp. 149-160. Valparaíso: SOCHIL / Universidad Católica de Valparaíso.

— (1988) The expression of temporal distinctions in Mapudungun. *Lenguas Modernas* 15: 125-130.

— (1990a) Las cláusulas relativas del idioma mapuche. *Actas de las IV Jornadas de Lengua y Literatura Mapuche*, pp. 133-147. Temuco: Universidad de la Frontera.

— (1990b) El hablante como punto de referencia en el espacio: verbos de movimiento y sufijos direccionales en mapudungun. *Lenguas Modernas* 17: 421-445.

— (1992) La incorporación nominal en el mapudungun. *Lenguas Modernas* 19: 129-138.

— (1996) *Manual de aprendizaje del idioma mapuche: Aspectos morfológicos y sintácticos*. Temuco: Universidad de la Frontera.

Harris, Alice & Lyle Campbell (1995) *Historical syntax in cross-linguistic perspective*. Cambridge: Cambridge University Press.

Harris, C.C. (1990) *Kinship*. Minneapolis: University of Minnesota Press.

Haspelmath, Martin (1995) The converb as a cross-linguistically valid category. In M. Haspelmath & E. König, eds., pp. 1-55.

Haspelmath, Martin & Ekkehard König, eds. (1995) *Converbs in cross-linguistic perspective: Structure and meaning of adverbial verb forms—adverbial participles, gerunds*. Berlin: Mouton de Gruyter.

Havestadt, Bernardo (1777) *Chilidúgu sive Res Chilenses vel Descriptio Status tum naturalis, tum civilis, cum moralis Regni populique Chilensis, inserta suis locis perfectae ad Chilensem Linguam Manuductioni, Deo O.M.* 3 vols. Monasterii Westphaliae Typis Aschendorfianis. [Edición facsimilar: *Chilidúgu sive Tractatus Linguae Chilensis*. Editionem novam immutatam curavit Dr. Julius Platzmann. Leipzig: B.G. Teubner, 1883.]

Hawkins, John (1994) *A performance theory of order and constituency*. Cambridge: Cambridge University Press.

Hengeveld, Kees (1992) *Non-verbal predication: Theory, typology, diachrony*. Berlin: Mouton de Gruyter.

Henríquez, Marisol (2005) Competencia lingüística en mapudungun de jóvenes bilingües de la IX Región de la Araucanía. Ponencia presentada en el XVI Congreso de la Sociedad Chilena de Lingüística, Valdivia, 2-4 de noviembre de 2005.

Hernández, Arturo & Nelly Ramos (1997) *Diccionario ilustrado mapudungun-español-inglés*. Ilustrado por Carlos Cárcamo. Santiago: Pehuén.

— (2005) *Mapuche. Lengua y cultura. Mapudungun-español-inglés*. Santiago: Pehuén.

Hernández, Arturo, Nelly Ramos, Kava Calderón Tuki, Viki Haoa Cardinali, Lina Hotu Hey, Catalina Hey Paoa, Christian Madariaga

www.cepchile.cl

Paoa, Jacqueline Rapu Tuki, David Teao Hey, Alicia Teao Tuki & Carolina Tuki Pakarati (2001) *Diccionario ilustrado rapa nui-español-inglés-francés*. Ilustrado por Carlos Cárcamo. Santiago: Pehuén.

Hernández, Isabel (2003) *Autonomía o ciudadanía incompleta. El pueblo mapuche en Chile y Argentina*. Santiago: Pehuén / CEPAL.

Hewson, John & Vit Bubenik (1997) *Tense and aspect in Indo-European languages: Theory, typology, diachrony*. Amsterdam: Benjamins.

Hidalgo, Jorge, Virgilo Schiappacasse, Hans Niemeyer, Carlos Aldunate & Pedro Mege, eds. (1996) *Culturas de Chile, Volumen Segundo: Etnografía. Sociedades indígenas contemporáneas y su ideología*. Santiago: Andrés Bello.

Hoffmann, Adriana (1997) *Flora silvestre de Chile. Zona araucana*. 4.ª ed. revisada. Santiago: Ediciones Fundación Claudio Gay.

Hoffmann, Adriana, Cristina Farga, Jorge Lastra & Esteban Veghazi (2003) *Plantas medicinales de uso común en Chile*. 3.ª ed. Santiago: Ediciones Fundación Claudio Gay.

Hopi Dictionary Project (1998) *Hopi dictionary / Hopìikwa Lavàytutuveni: A Hopi-English dictionary of the Third Mesa dialect with an English-Hopi finder list and a sketch of Hopi grammar*. Tucson: University of Arizona Press.

Huenún, Jaime (2003) *Epu mari ülkatufe ta fachantü. 20 poetas mapuche contemporáneos*. Edición bilingüe, versión mapuzungun de Víctor Cifuentes. Santiago: LOM.

Huirimilla, Juan Paulo (2006) Etnopoesía: Tayül, llamekán, ngüneülün y ül. *La Piedra de la Locura* 7: 3-4.

Hutchinson, John & Anthony Smith, eds. (1996) *Ethnicity*. Oxford: Oxford University Press.

INDEC (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos de la República Argentina) (2005) *Encuesta Complementaria de Pueblos Indígenas (ECPI) 2004-2005*.

INE (Instituto Nacional de Estadísticas) (1992) *Censo de población y vivienda Chile 1992*.

— (2002) *Censo de población y vivienda Chile 2002*.

Instituto de Estudios Indígenas (1998) *Estudio sociodemográfico sobre población mapuche en Chile (Censo 1992)*. Temuco: Instituto de Estudios Indígenas.

Jaramillo, Álvaro (2003) *Field guide to the birds of Chile, including the Antarctic Peninsula, the Falkland Islands and South Georgia*. London: Christopher Helm.

www.cepchile.cl

Kahrel, Peter & René van den Berg, eds. (1994) *Typological studies in negation*. Amsterdam: Benjamins.

Kaufman, Terrence (1990) Language history in South America: What we know and how to know more. In D. Payne, ed., *Amazonian linguistics. Studies in Lowland South American languages*, pp. 13-67. Austin: University of Texas Press.

Keesing, Roger (1975) *Kin groups and social structure*. New York: Holt, Rinehart and Winston.

Key, Mary Ritchie (1978a) Araucanian genetic relationships. *International Journal of American Linguistics* 44: 280-293.

— (1978b) Lingüística comparativa araucana. *Vicus* 2: 45-56.

— (1979) *The grouping of South American Indian languages*. Tübingen: Narr.

— (1981) North and South American linguistic connections. *La Linguistique* 17 (1): 3-18.

Key, Mary Ritchie, ed. (1991) *Language change in South American Indian languages*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.

King, Gareth (1993) *Modern Welsh. A comprehensive grammar*. Oxford: Routledge.

Klaiman, M.H. (1991) *Grammatical voice*. Cambridge: Cambridge University Press.

— (1992) Inverse languages. *Lingua* 88 (3/4): 227-261.

Klimov, Georgij (1977) *Типология языков активного строя* [*Tipologija jazykov aktivnogo stroja* = La tipología de las lenguas del tipo activo]. Moscú: Naúka.

— (1983) *Принципы контенсивной типологии* [*Principy kontensivnoj tipologii* = Principios de tipología contensiva]. Moscú: Naúka.

— (1985) Zur kontensiven Typologie [= Sobre la tipología contensiva]. In F. Plank, ed., *Relational typology*, pp. 175-191. Berlin: Mouton.

— (1986) On the notion of language type. In W. Lehmann, ed., *Language typology 1985*, pp. 105-110. Amsterdam: Benjamins.

Koptjevskaja-Tamm, Maria (1993) *Nominalizations*. London: Routledge.

— (1994) Finiteness. In R. Asher, ed., *The encyclopedia of language and linguistics*. Oxford: Pergamon Press.

— (2005) Action nominal constructions. In M. Haspelmath, M. Dryer, D. Gil & B. Comrie, eds., *World Atlas of Language Structures*, pp. 254–257. Oxford: Oxford University Press.

— (2006) Nominalization. In K. Brown, ed., *Encyclopedia of languages and linguistics*, 2nd ed. Oxford: Elsevier.

www.cepchile.cl

Kuramochi, Yosuke, ed. (1994) *Comprensión del pensamiento indígena a través de sus expresiones verbales*. Quito: Abya-Yala.

Ladefoged, Peter & Ian Maddieson (1996) *The sounds of the world's languages*. Oxford: Blackwell.

Lagos, Daniel (1981) El estrato fónico del mapudungun(n). *Nueva Revista del Pacífico* 19/20: 42-66.

— (1984) Fonología del mapuche hablado en Victoria. *Actas de las Jornadas de Lengua y Literatura Mapuche*, pp. 41-50. Temuco: Universidad de la Frontera / Instituto Lingüístico de Verano.

Latcham, Ricardo (1924) *La organización social y las creencias religiosas de los antiguos araucanos*. Santiago: Imprenta Cervantes.

— (1928) *La prehistoria chilena*. Santiago: Oficina del Libro.

Lazard, Gilbert (1999) Mirativity, evidentiality, mediativity, or other? *Linguistic Typology* 3: 91-109.

Lauritsen, Jeannette & Lene Jorgensen (2001) *Investigación etnofarmacológica de 21 plantas medicinales nativas usadas por los mapuches del sur de Chile*. Traducción de Alfonso Guzmán. Copenhague: Facultad de Farmacia Química, Departamento de Farmacognosia, Universidad de Copenhague.

Lehmann, Christian (1998a) Towards a typology of clause linkage. In J. Haiman & S. Thompson, eds., *Clause combining in grammar and discourse*, pp. 181-225. Amsterdam: Benjamins.

— (1998b) *Possession in Yucatec Maya*. Munich: LINCOM Europa.

Lehmann, Winfred (1973) A structural principle of language and its implications. *Language* 49: 47-66.

Lenz, Friedrich, ed. (2003) *Deictic conceptualisation of space, time and person*. Amsterdam: Benjamins.

Lenz, Rodolfo (1893) Para el conocimiento del español de América. En *El español en Chile. Trabajos de Rodolfo Lenz, Andrés Bello y Rodolfo Oroz.* Traducción, notas y apéndices de Amado Alonso y Raimundo Lida. Buenos Aires: BDH. Tomo VI: 209-258. [Reeditado en 1940 bajo el mismo título en Buenos Aires por la Biblioteca de Dialectología Hispanoamericana, VI: 209-258.]

— (1895-1897) Estudios Araucanos [Doce artículos, numerados del I al XII, aparecidos en *Anales de la Universidad de Chile,* Tomos XC-XCVIII]

I. Viaje al país de los manzaneros [...] en dialecto huilliche [...] XC: 359-385.

II. Diálogos araucanos en huilliche. XC: 843-878.

www.cepchile.cl

III. Diálogos araucanos en dialecto picunche. XCI: 195-241.

IV. Trozos menores en picunche y huilliche. XCIII: 427438.

V. Diálogos en pehuenche chileno. XCIII:507-555.

VI. Cuentos araucanos [...] en dialecto pehuenche chileno I. Cuentos de animales. XCIV: 95-120 y 245-262.

VII. Cuentos araucanos II. Cuentos míticos. XCIV: 691-719 y 841-865.

VIII. Cuentos en dialecto pehuenche chileno III. XCVII: 331-352 y 491-504.

Apéndice a los Estudios Araucanos VI, VII i VIII [...] XCVII: 623-662.

Apéndice a los Cuentos Araucanos I, II i III. XCVIII: 177-185.

IX. Cuentos en dialecto pehuenche chileno IV. XCVIII: 187-207.

X. Cantos araucanos en moluche i pehuenche chileno. XCVIII: 301-388.

XI. Trozos descriptivos i documentos para el estudio del folklore araucano [...] en dialecto pehuenche chileno. XCVIII: 499-525.

Xll. Introducción [...] dialecto moluche de Cholchol, Araucanía central. XCVIII: 739-777.

[Edición conjunta: *Estudios Araucanos. Materiales para el estudio de la lengua, la literatura i las costumbres de los indios mapuches o araucanos* […]. Santiago: Imprenta Cervantes, 1895-1897. Incluye a Lenz 1896.]

— (1896) *Introducción a los Estudios Araucanos, publicados en los "Anales de la Universidad de Chile" Tomos 90 i siguientes, con un apéndice bibliográfico*. Santiago de Chile: Imprenta Cervantes.

— (1905-1910) *Los elementos indios del castellano de Chile. Estudio lingüístico i etnolójico. Diccionario etimolójico de las voces chilenas derivadas de lenguas indíjenas americanas*. Santiago: Imprenta Cervantes. Anexo a los Anales de la Universidad de Chile. [Edición crítica de Mario Ferreccio Podestá: *Diccionario etimológico de las voces chilenas derivadas de lenguas indígenas americanas*. Santiago: Universidad de Chile. Seminario de Filología Hispánica. Theses et Studia Scholastica 3.]

— (1944) *La oración y sus partes. Estudios de gramática general y castellana* 4.ª ed. Santiago: Nascimento. [Edición original de 1920.]

Lévi-Strauss, Claude (1991) *Las estructuras elementales del parentesco*. Barcelona: Paidós. [Original: *Les structures élémentaires de la parenté*, 1949.]

Lienlaf, Leonel (1989) *Se ha despertado el ave de mi corazón*. Santiago: Universitaria.

— (2003*) Pewma dungu. Palabras soñadas*. Santiago: LOM.

www.cepchile.cl

Logan, Robert (2004) *The alphabet effect: A media ecology understanding of the making of Western civilization*. Hampton Press.

Loncon, Elisa (2000) *Wiriaiñ mapudungun. Manual para la lectura y escritura del mapudungun*. Temuco: Programa de Educación Intercultural Bilingüe, SIEDES.

Loos, Eugene (1973) Algunas implicaciones de la reconstrucción de un fragmento de la gramática del proto-pano. *Estudios Panos* II: 263-282.

Llamín, Segundo (1984) *Tüfa chillkatun mapudungun mew. Este libro habla en idioma mapuche*. Temuco: Universidad de la Frontera / Instituto Lingüístico de Verano.

Maffi, Luisa (1998) Language: a resource for nature. *Nature and Resources* 34 (4): 12-21.

Malotki, Ekkehart (1983) *Hopi time: A linguistic analysis of the temporal concepts in the Hopi language*. Berlin: Mouton de Gruyter.

Martínez, Daniel & Gonzalo González (2005) *Las aves de Chile. Nueva guía de campo*. Santiago: Ediciones del Naturalista.

Mattissen, Johanna (2001) Structural typology of polysynthesis. In N. Debecque, ed., *Proceedings of the SLE Meeting 2001*. Leuven: Katholieke Universiteit.

— (2004) *Dependent-head synthesis in Nivkh: A contribution to a typology of polysynthesis*. Amsterdam: Benjamins.

McLuhan, Marshall & Robert Logan (1977) Alphabet, mother of invention. *Etcetera* Vol. 34, pp. 373-383.

MIDEPLÁN (Ministerio de Planificación) (2003) *Encuesta de caracterización socioeconómica nacional y población indígena, CASEN 2003*. Santiago: Coordinación de Políticas y Programas Indígenas de la Subsecretaría del Ministerio de Planificación.

Miestamo, Matti (2005) *Standard negation. The negation of declarative verbal main clauses in a typological perspective*. Berlin: Mouton de Gruyter.

Mithun, Marianne (1984) The evolution of noun incorporation. *Language* 60: 847-895.

— (1986) On the nature of noun incorporation. *Language* 62: 32-37.

— (1994) Word-formation: Incorporation. In R. Asher, ed., *The encyclopedia of language and linguistics*, pp. 5024-5026. Oxford: Pergamon Press.

Miyaoka, Osahito (1996) Sketch of Central Alaskan Yupik, an Eskimoan language. In I. Goddard, ed., *Handbook of North American Indians: Vol. 17: Languages*, pp. 325-363. Washington: Smithsonian Institution.

www.lepsnile.cl

Moesbach, Ernesto Wilhelm de (1930) *Vida y costumbres de los indígenas araucanos en la segunda mitad del siglo XIX*. Prólogo de Rodolfo Lenz. Santiago: Imprenta Cervantes. [Reeditado como Coña 1995.]

— (1944) *Voz de Arauco. Explicación de los nombres indígenas de Chile*. Padre Las Casas: Imprenta San Francisco.

— (1962) *Idioma mapuche*. Padre Las Casas: Imprenta San Francisco.

Montecino, Sonia (2003) *Mitos de Chile. Diccionario de seres, magias y encantos*. Con la colaboración de Luz Philippi, Diego Artigas y Alexandra Obach. Santiago: Sudamericana.

Mora, Ziley (2001a) *Diccionario del mundo invisible y catálogo de los seres fantásticos mapuches*. Concepción: Kushe.

— (2001b) *Filosofía mapuche. Palabras arcaicas para despertar el ser*. Concepción: Kushe.

Mosegaard Hansen, Maj-Britt (1998) *The function of discourse particles: A study with special reference to spoken standard French*. Amsterdam: Benjamins.

Mosegaard Hansen, Maj-Britt & Corinne Rossari, eds. (2005) *The evolution of pragmatic markers*. Amsterdam: Benjamins. [Special issue of *Journal of Historical Pragmatics* 6 (2).]

Muñoz, Andrés & José Yáñez, eds. (2000) *Mamíferos de Chile*. Valdivia: CEA (Centro de Estudios Agrarios y Ambientales).

Muñoz, Andrés, Jaime Rau & José Yáñez (2004) *Aves rapaces de Chile*. Valdivia: CEA (Centro de Estudios Agrarios y Ambientales).

Needham, Rodney (2004) *Remarks and inventions: Skeptical essays about kinship*. Oxford: Routledge.

Needham, Rodney, ed. (2004) *Rethinking marriage and kinship*. Oxford: Routledge.

Neruda, Pablo (1996) *Todos los cantos. Ti kom vl*. Selección, versión poética al mapuzugun y prólogo de Elicura Chihuailaf. Santiago: Pehuén.

— (2005) *Neruda en mapudungun. 20 poemas de amor y una canción desesperada*. Traducción de Julio Petrón Millán. Temuco: Municipalidad de Temuco.

Nettle, Daniel (1999) *Linguistic diversity*. Oxford: Oxford University Press.

Nettle, Daniel & Suzanne Romaine (2000) *Vanishing voices. The extinction of the world's languages*. Oxford: Oxford University Press.

Nichols, Johanna (1986a) Head-marking and dependent-marking grammar. *Language* 62 (1): 56-119.

www.cephis.cl

— (1986b) On form and content in typology. In W. Lehmann, ed., *Language typology 1985*, pp. 141-162. Amsterdam: Benjamins.

— (1990) Some preconditions and typical traits of the stative-active language type (with reference to Proto-Indo-European). In W. Lehmann, ed., *Language typology 1987. Systematic balance in language*, pp. 95-113. Amsterdam: Benjamins.

— (1992) *Language diversity in space and time*. Chicago: University of Chicago Press.

Oroz, Rodolfo (1949) Notas a hispanismos en el mapuche [Giese 1949]. *Boletín del Instituto de Filología de la Universidad de Chile* V: 133-135.

Osses, María Eugenia (1989) Marcadores de tiempo verbal en el verbo mapuche e inglés. En *Actas de Lengua y Literatura Mapuche* 3: 333-342.

Ouaknin, Marc-Alain & Josephine Bacon (1999) *Mysteries of the alphabet: The origins of writing*. Abbeville Press.

Painequeo, Héctor (1992) El significado del *ül*. En *Actas de Lengua y Literatura Mapuche* 5. Temuco: Universidad de la Frontera.

— (2003) Identidad mapuche en la composición oral del *ül*. En S. Montecino, comp., *Revisitando Chile. Identidades, mitos e historias*, pp. 397-402. Santiago: Publicaciones del Bicentenario.

Palmer, F.R. (1986) *Mood and modality*. Cambridge: Cambridge University Press.

— (1994) *Grammatical roles and relations*. Cambridge: Cambridge University Press.

Payne, David (1984) Sobre el desarrollo histórico de los sufijos de referencia cruzada del mapudungun. En *Actas de Lengua y Literatura Mapuche*, pp. 1-17. Temuco: Universidad de la Frontera.

Payne, Doris (1990) *The pragmatics of word order: Typological dimensions of verb initial languages*. Berlin: Walter de Gruyter.

Payne, Doris, ed. (1992) *Pragmatics of word order flexibility*. Amsterdam: Benjamins.

Pericot y García, Luis (1962) *Historia de América y de los pueblos americanos, Vol. I: América indígena*. 2.ª ed. Barcelona: Salvat.

Perkins, Revere (1992) *Deixis, grammar, and culture*. Amsterdam: Benjamins.

Pinto, Jorge (2000) *De la inclusión a la exclusión. La formación del estado, la nación y el pueblo mapuche*. Santiago: Universidad de Santiago.

Pranao, Victorio (1987) *Chakaykoche ñi nütram*. Temuco: Küme Dungu.

— (1988) *Chakaykoche ñi kuyfi nütram*. Temuco: Küme Dungu.

Pullum, Geoffrey (1991) *The great Eskimo vocabulary hoax and other irreverent essays on the study of language*. Chicago: University of Chicago Press.

Puschmann, Heinrich (1995) *The nhewenh Mapuche language spelling*. Última actualización: 15.04.1997. http://ict.uchile.cl/~hpuschma/mapuche

Rabanales, Ambrosio (1953) Observaciones a hispanismos en el mapuche [Giese 1949]. *Boletín del Instituto de Filología de la Universidad de Chile* VII: 133-151.

Raguileo, Anselmo, Domingo Carilao & Julia Hermosilla (1991) *Kiman ka azvman mapucezugun: Material didáctico para el aprendizaje del idioma*. Temuco: CAPIDE, Departamento de Comunicaciones.

Real Academia Española (1999) *Ortografía de la lengua española*. Edición revisada por las Academias de la Lengua Española. Madrid: Espasa Calpe.

— (2005) *Diccionario panhispánico de dudas.* Junto con la Asociación de Academias de la Lengua Española. Bogotá: Aguilar / Altea / Taurus / Alfaguara.

Ribeiro, Eduardo (2002) Direction in Karajá. In Z. Estrada & R. Ortiz, eds., *VI Encuentro Internacional de Lingüística en el Noroeste. Memorias, Tomo 3*, pp. 39-58. Hermosillo, Sonora: Editorial UniSon.

— (2004) *Tateri aõbo*: Direction and evidentiality in Karajá. Paper read at the Annual Meeting of the Society for the Study of the Indigenous Languages of the America, Boston, January, 2004.

Ricca, Davide (1993) *I verbi deittici di movimento in Europa: una ricerca interlinguistica*. Firenze: La Nuova Italia.

Rijkhoff, Jan (2000) When can a language have adjectives? An implicational universal. In P. Vogel & B. Comrie, eds., *Approaches to the typology of word classes*, pp. 217-257. Berlin: Mouton de Gruyter.

Rivano, Emilio (1987) Funciones sintácticas en mapudungu. *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada* 25: 19-26.

— (1988) Morphosyntactic functions in Mapudungu. *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada* 26: 57-90.

— (1989) Persons, interactions, proximity, and metaphorical grammaticalization in Mapudungu. *Working Papers* 35: 149-168. Lund University.

— (1990) Notes on the feature matrix for Mapudungu vowels and related issues. *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada* 28: 135-145.

— (1991) *Topology and dynamics of interaction, with special reference to Spanish and Mapudungu*. Travaux de l'Institut de Linguistique de l'Université de Lund 25. Lund: Lund University Press.

Robins, Andrew (1999) *The story of writing*. London: Thames & Hudson.

Rojas Carrasco, Guillermo (1940) *Filología chilena. Guía bibliográfica y Crítica.* Santiago de Chile: Ediciones de la Universidad de Chile.

Rozzi, Ricardo, Francisca Massardo, Christopher Anderson, Steven McGehee, George Clark, Guillermo Egli, Eduardo Ramilo, Úrsula Calderón, Cristina Calderón, Lorenzo Aillapan & Cristina Zárraga (2003) *Guía multi-étnica de aves de los bosques templados de Sudamérica austral*. Punta Arenas: Fantástico Sur / Universidad de Magallanes.

Saavedra, Alejandro (2002) *Los Mapuche en la sociedad chilena actual*. Santiago / Valdivia: LOM / Universidad Austral de Chile.

Sacks, David (2004) *Letter perfect: The marvelous history of our alphabet from A to Z*. Broadway Books.

Salas, Adalberto (1976) Esbozo fonológico del mapudungu, lengua de los mapuches o araucanos de Chile central. *Estudios Filológicos* 11: 143-153.

— (1978a) Mapuche-español. Análisis fonológico contrastivo. *Vicus* II: 57-85.

— (1978b) Terminaciones y transiciones en el verbo mapuche. Crítica y bases para una nueva interpretación. *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada* 16: 167-179.

— (1979) Semantic ramifications of the category of person in the Mapuche verb. Ph.D. dissertation, State University of New York at Buffalo.

— (1980) La lingüística mapuche en Chile. *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada* 18: 23-57.

— (1985) Fray Félix José de Augusta. Su aporte a los estudios de la lengua y la cultura de los mapuches o araucanos. *Cultura-Hombre-Sociedad. Revista de Ciencias Sociales y Humanas CUHSO* 2 (2): 197-272.

— (1991) The minimal finite verbal paradigm in Mapuche or Araucanian at the end of the sixteenth century. In M.R. Key, ed., pp. 166-177.

— (1992a) Lingüística mapuche. Guía bibliográfica. *Revista Andina* 10 (2), Cusco. [También disponible en http://www.uchile.cl/facultades/csociales/lenguages/guia1.htm]

— (1992b) *El mapuche o araucano. Fonología, gramática y antología de cuentos*. Madrid: MAPFRE.

— (1996) Lenguas indígenas de Chile. En J. Hidalgo et ál., eds., pp. 257-295.

www.celychile.cl

— (2000) Redes semánticas y redes socioculturales en la terminología mapuche del parentesco. En L. Miranda, ed., *Actas del I Congreso de Lenguas Indígenas de Sudamérica*, pp. 105-124.

Sampson, Geoffrey (1990) *Writing systems: A linguistic introduction*. Tuttle Publishing.

Sánchez, Gilberto (1989) Relatos orales en pewenče chileno. En *Anales de la Universidad de Chile, Quinta Serie 17 (Estudios en honor de Yolando Pino Saavedra)*, pp. 289-360. Santiago: Universidad de Chile.

— (1992) La contribución del Dr. Rodolfo Lenz al conocimiento de la lengua y cultura mapuches. *Boletín de Filología de la Universidad de Chile* XXXIII: 273-299.

— (1997) Relatos orales mapuches (procedentes del Alto Biobío, VIII Región). *Ethno-* 1. http://www.rehue.csociales.uchile.cl/rehuehome/facultad/publicaciones/Ethno-/orales1.htm

Sandvig, Timothy (1987) *Chillkatuaiñ ka wiriaiñ mapudungun mew. Aprendamos a leer y escribir en mapudungun*. Temuco: Küme Dungu.

Sapir, Edward (1911) The problem of noun incorporation in American languages. *American Anthropologist* 13: 250-282.

— (1921) *Language: An introduction to the study of speech*. New York: Harcourt Brace & Co. [Edición castellana: *El lenguaje: introducción al estudio del habla*. Fondo de Cultura Económica, 1954.]

— (1949) *Selected writings in language, culture and personality*, edited by D. Mandelbaum. Berkeley: University of California Press.

Sasse, Hans-Jürgen (1991) Aspect and aktionsart: A reconciliation. In C. Vetters & W. Vandeweghe, eds., *Perspectives on aspect and aktionsart* [= *Belgian Journal of Linguistics* 6], pp. 31-45.

— (2002) Recent activity in the theory of aspect: Accomplishments, achievements, or just non-progressive state? *Linguistic Typology* 6(2): 199-271.

Schmidt, Annette (1985) *Young people's Dyirbal: An example of language death from Australia*. Cambridge: Cambridge University Press.

Schneider, David (1984) *A critique of the study of kinship*. Ann Arbor: University of Michigan Press.

Seco, Manuel (1998) *Diccionario de dudas y dificultades de la lengua española*. 10.ª ed. Madrid: Espasa Calpe.

Sepúlveda, Gastón (1976) Algunos aspectos de la fonología de los préstamos del español al mapudungu. En T.D. Dillehay, ed., *Estudios antropológicos sobre los mapuches de Chile sur-central*, pp. 41-68. Temuco: Pontificia Universidad Católica de Chile.

— (1978) Algunos aspectos de la relativización en el mapudungu. *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada* 16: 161-166.

Shibatani, Masayoshi, ed. (1988) *Passive and voice*. Amsterdam: Benjamins.

Shopen, Timothy, ed. (1985) *Language typology and syntactic description, Vol. III: Grammatical categories and the lexicon*. Cambridge: Cambridge University Press.

Shyldkrot, Hava Bat-Zeev & Nicole Le Querler, eds. (2005) *Les périphrases verbales*. Amsterdam: Benjamins.

Sierra, Malú (2000) *Mapuche, gente de la tierra*. Santiago: Sudamericana.

Siewierska, Anna (1984) *The passive: A cross-linguistic analysis*. London: Croom Helm.

— (2004) *Person*. Cambridge: Cambridge University Press.

Siewierska, Anna & Jae Jung Song, eds. (1998) *Case, typology and grammar. In honor of Barry J. Blake*. Amsterdam: Benjamins.

Slobin, Dan (2000) Verbalized events. A dynamic approach to linguistic relativity and determinism. In S. Niemeier & R. Dirven, eds., *Evidence for linguistic relativity*, pp. 107-138. Amsterdam: Benjamins.

— (2004) The many ways to search for a frog: Linguistic typology and the expression of motion events. In S. Strömqvist & L. Verhoeven, eds., *Relating events in narrative. Vol. 2: Typological and contextual perspectives*, pp. 219-257. Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.

Smeets, Ineke (1989) A Mapuche grammar. Ph.D. dissertation, University of Leiden.

Smith, Carlota (1997) *The parameter of aspect*. 2nd ed. Dordrecht: Kluwer.

Sociedades Bíblicas Unidas (1997) *Ngünechen tañi Küme Dungu. El Nuevo Testamento en Mapudungun*. Santiago: Sociedad Bíblica Chilena.

SOCHIL (Sociedad Chilena de Lingüística) (1986) *Encuentro para la unificación del alfabeto mapuche: Proposiciones y acuerdos*. Temuco: Universidad Católica de Temuco.

— (1988) *Alfabeto mapuche unificado*. Temuco: Pontificia Universidad Católica de Chile.

— (1989) *Uso del alfabeto mapuche unificado*. Temuco: Universidad de la Frontera.

Soffia, Alejandro (1999) *¿Por qué se llama como se llama? Cada ciudad, pueblo y aldea de Chile. Guía de toponimia chilena*. Santiago: Grijalbo.

Song, Jae Jung (2001) *Linguistic typology: Morphology and syntax*. London: Longman.

Spencer, Andrew (1996) *Phonology*. Oxford: Blackwell.

www.mapuche.cl

Squartini, Mario (1998) *Verbal periphrases in Romance: Aspect, actionality, and grammaticalization*. Berlin: Mouton de Gruyter.

Stahlschmidt, Andrea (1982) Das Verbalsystem des Hopi. Eine semantische Strukturanalyse der Hopi-Grammatik unter besonderer Berücksichtigung von B.L. Whorfs Thesen zur Zeitauffassung der Hopi-Indianer [= El sistema verbal del hopi. Un análisis semántico de la estructura de la gramática del hopi, con especial consideración de las tesis de B.L. Whorf sobre el concepto del tiempo de los indios hopi]. Ph.D. dissertation, Westfälische Wilhelms-Universität zu Münster.

Stark, Louisa (1970) Mayan affinities with Araucanian. *Papers from the 6th Regional Meeting of the Chicago Linguistic Society*, pp. 57-69. Chicago: Chicago Linguistic Society.

— (1973) Glottochronology and the prehistory of Western South America. In I. Dyen, ed., *Lexicostatistics in genetic linguistics. Proceedings of the Yale Conference, April 3-4, 1971*, pp. 100-107. The Hague: Mouton.

Suárez, Eulogio (1994) *La Araucanía. Pu Mapunche*. Edición bilingüe. Santiago: América Morena.

Suárez, Jorge (1959) The phonemes of an Araucanian dialect. *International Journal of American Linguistics* 25 (3): 177-181.

— (1965) Descripción fonológica del mapuche, por Max Sergio Echeverría. *International Journal of American Linguistics* 31 (3): 284-286.

Talmy, Leonard (1985) Lexicalization patterns: semantic structure in lexical forms. In T. Shopen, ed., *Language typology and syntactic description, Vol. III: Grammatical categories and the lexicon*, pp. 57-149. Cambridge: Cambridge University Press.

— (2000a) *Toward a cognitive semantics. Vol. I: Concept structuring systems*. Cambridge, MA: MIT Press.

— (2000b) *Toward a cognitive semantics. Vol. II: Typology and process in concept structuring*. Cambridge, MA: MIT Press.

— (fortchcoming) Lexical typologies. In T. Shopen, ed., *Language typology and syntactic description, Vol. III: Grammatical categories and the lexicon*. 2nd ed. Cambridge: Cambridge University Press.

Trautmann, Thomas (1988) *Lewis Henry Morgan and the invention of kinship*. University of California Press.

Valdés, Marcos (1996) Notas sobre la población mapuche de la Región Metropolitana: un avance de investigación. *Pentukún* 5: 41-66.

www.epoche.cl

— (1997) Migración mapuche y no mapuche. Notas preliminares de investigación. *Ethno-* 1. http://rehue.csociales.uchile.cl/rehuehome/facultad/publicaciones/Ethno-/valdes1.htm

— (1998) Hipótesis para aproximarse a la cuestión mapuche a través del censo y un adendum. http://Linux.soc.uu.se/mapuche/mapuint/valdes00.htm

Valdivia, Luis de (1606) *Arte y gramatica general de la lengva qve corre en todo el Reyno de Chile, con vn Vocabulario, y Confessionario*. Lima: Francisco del Canto. [Edición facsimilar: *Arte, vocabulario y confesionario de la lengua de Chile*. Publicados de nuevo por Julio Platzmann. Leipzig: B.G. Teubner, 1887.]

— (1621) *Sermon en Lengva de Chile, de los mysterios de nvestra santa fe catholica, para predicarla a los indios infieles del Reyno de Chile, dividido en nveve partes pequeñas acomodadas a su capacidad*. Valladolid. [Edición facsimilar: *Nueve sermones en la lengua de Chile*. Reimpresos a plana y renglón del único ejemplar conocido y precedidos de una bibliografía de la misma lengua. José Toribio Medina. Santiago: Imprenta Elzeviriana, 1897.]

Van der Wouden, Ton, Ad Foolen & Piet van de Craen, eds. (2003) *Particles*. Amsterdam: Benjamins. [Special issue of *Belgian Journal of Linguistics* 16]

Van Eijk, Jan (1997) *The Lillooet language. Phonology, morphology, syntax*. Vancouver: University of British Columbia Press.

Van Valin, Robert & Randy LaPolla (1997) *Syntax. Structure, meaning and function*. Cambridge: Cambridge University Press.

Velázquez-Castillo, Maura (1995a) Noun incorporation in Guaraní: a functional analysis. *Linguistics* 33: 673-709.

— (1995b) Noun incorporation and object placement in discourse. The case of Guaraní. In P. Downing & M. Noonan, eds., *Word order in discourse*, pp. 555-579. Amsterdam: Benjamins.

Viegas Barros, J. Pedro (1994) La clasificación de las lenguas patagónicas. Revisión de hipótesis del grupo lingüístico "andino meridional" de Joseph H. Greenberg. *CINA* 15: 167:184.

— (2000) Aspectos fonéticos y fonológicos de la dialectología del Mapudungun en la Argentina. En *Actas III Jornadas de Etnolingüística, 6-8 de mayo de 1999*, pp. 141-149. Rosario.

— (2005) El origen de una alternancia fonológica morfológicamente condicionada en mapudungun. En J.P. Viegas Barros, ed., *Voces en el*

www.cepchile.cl

viento. Raíces lingüísticas de la Patagonia, pp. 165-173. Buenos Aires: Mondragón.

Villalobos, Sergio (1992) *La vida fronteriza en Chile*. Madrid: MAPFRE.

— (1995) *Vida fronteriza en la Araucanía. El mito de la Guerra de Arauco*. Santiago: Andrés Bello.

Wälchli, Bernhard (2001) A typology of displacement (with special reference to Latvian). *Sprachtypologie und Universalienforschung* 54 (3): 298-323.

Weissenborn, Jürgen & Wolfgang Klein, eds. (1982) *Here and there. Cross-linguistic studies on deixis and demonstration*. Amsterdam: Benjamins.

Wetzer, Harrie (1996) *The typology of adjectival predication*. Berlin: Mouton de Gruyter.

Wilkins, D. & D. Hill (1995) When "go" means "come": Questioning the basicness of basic motion verbs. *Cognitive Linguistics* 6 (2/3): 209-259.

Witherspoon, Gary (1977) *Language and art in the Navajo universe*. Ann Arbor: University of Michigan Press.

— (1980) Language in culture and culture in language. *International Journal of American Linguistics* 46 (1): 1-13.

Wolfart, H. Christoph (1973) Plains Cree: A grammatical study. *Transactions of the American Philosophical Society* 63 (5), Philadelphia.

— (1996) Sketch of Cree, an Algonquian language. In I. Goddard, ed., *Handbook of North American Indians: Vol. 17: Languages*, pp. 390-439. Washington: Smithsonian Institution.

Wolfart, H. Christoph & Janet Carroll (1981) *Meet Cree. A guide to the Cree language*. 2nd ed. Lincoln and London: University of Nebraska Press.

Yip, Moira (2002) *Tone*. Cambridge: Cambridge University Press.

Young, Robert W. & William Morgan (1999) *The Navajo language: A grammar and colloquial dictionary (CD-ROM)*. Salina Bookshelf.

Zapater, Horacio (1992) *La búsqueda de paz en la Guerra de Arauco: Padre Luis de Valdivia*. Santiago: Andrés Bello.

Zúñiga, Fernando (2000) *Mapudungun*. Munich: LINCOM Europa.

— (2001a) A selection theory of Mapudungun aspect. In K. Ebert & F. Zúñiga, eds., pp. 73-95.

— (2001b) Dos progresivos y dos resultativos en el mapudungún. *LIAMES* 1: 63-75.

— (2001c) Escribir en mapudungun. Una nueva propuesta. *Onomázein* 6: 263-279

www.celchile.cl

— (2002a) Inverse systems in indigenous languages of the Americas. Ph. D. dissertation, University of Zurich.

— (2002b) Dislokationsverben im Mapudungun [= Verbos de desplazamiento en el *mapudungun*]. Ponencia presentada en los 2. Tage der Schweizer Linguistik [= Segundas Jornadas de la Lingüística Suiza], Universidad de Berna, 8-9 de noviembre, 2002.

— (2003) Complex predicates in the far south: Mapudungun and Kawésqar. Paper read at the Annual Meeting of the Society for the Study of the Indigenous Languages of the America, Atlanta, January, 2003.

— (2005) Season's greetings. A typology of names of the seasons in the languages of Europe. Ms., Centro de Estudios Públicos.

— (2006) Mapudungun. In K. Brown, ed., *Encyclopedia of language and linguistics*, 2nd ed. Oxford: Elsevier.

Zúñiga, Fernando & Rafael Suter (2006) Notes on Mapudungun *fücha* and *kuse*, and the *Daodejing*. Ms., Centro de Estudios Públicos / University of Zurich.

www.cepchile.cl

Lista de abreviaturas

Fuentes de ejemplos

Ad	Augusta (1916)
Ag	Augusta (1903)
Al	Augusta (1910)
Gf	Golluscio (2000)
Hh	Harmelink (1990b)
Hm	Harmelink (1996)
Hr	Harmelink (1990a)
PC	Coña (1995)
S	Salas (1992b)
Sm	Smeets (1989)

Conceptos lingüísticos

A	argumento agentivo de verbo transitivo
d	dual
itr.	intransitivo
O	argumento pacientivo de verbo transitivo; complemento directo
p	plural
POSP	posposición
s	singular
s.	sustantivo
S	único argumento de verbo intransitivo; sujeto
tr.	transitivo
v.	verbo
V	verbo

www.cepchile.cl

Breve lista de términos lingüísticos

Acento prosódico. Realce con que se pronuncia una sílaba con respecto a las demás que la acompañan.

Activo/a. VOZ VERBAL opuesta a la voz PASIVA. El SUJETO puede ser agente o paciente, y la cláusula puede tener complementos de diversos tipos. Castellano: *lo traicioné, las recibiste, murió*; mapuche: *mütrümfiñ, l̲ay.*

Adjetivo. CATEGORÍA LÉXICA que corresponde a las palabras que especifican los atributos de SUSTANTIVOS. Castellano: *bueno, pequeño, negro*; mapuche: *küme, pichi, kurü*.

Adposición. CATEGORÍA LÉXICA que corresponde a las palabras que preceden (PREPOSICIONES) o siguen (POSPOSICIONES) a una FRASE nominal para formar con ella una unidad sintáctica.

Adverbio. CATEGORÍA LÉXICA que corresponde a palabras heterogéneas; incluye las que especifican los atributos del PREDICADO, tenga este un núcleo verbal o no. Castellano: *ayer, allí*; mapuche: *wiya, tüfeymew*. Por lo general, también incluye las que especifican los atributos de un ADJETIVO o de otro adverbio. Castellano: *muy*; mapuche: *müte*.

Afijo. MORFEMA dependiente (o sea, que no constituye una palabra completa por sí solo) que precede (PREFIJO), sigue (SUFIJO) o tiene relaciones más complejas (infijos, simulfijos, circumfijos, etc.) con TEMAS O RAÍCES para formar palabras.

Africado/a. SONIDO CONSONÁNTICO que se pronuncia en dos momentos que se suceden con rapidez: primero se produce una OCLUSIVA y después una FRICATIVA. Castellano: *ch* [č]/[ʧ] en *mucho*; mapuche: *ch* [č]/[ʧ] en *chaw*.

Alineación. Sistema de oposiciones formales y funcionales de las RELACIONES GRAMATICALES.

Alófono. Realización particular de un FONEMA que forma parte de un sistema de oposiciones distribuidas complementariamente. El fonema

castellano *g* /g/, con los alófonos [g] en *angosto* vs. [ɰ] en *agosto*; el fonema mapuche *ü* /ɨ/, con los alófonos [ɨ] en *ül* vs. [ə] en *püle*.

Alomorfo. Forma particular de un MORFEMA que forma parte de un sistema de oposiciones distribuidas en forma complementaria. Castellano: plural *-s* en *casa-s* vs. *-es* en *animal-es*; mapuche: negación *-la* en *pe-la-y* vs. *-no* en *pe-no-lu*.

Alveolar. SONIDO CONSONÁNTICO que se pronuncia apoyando la lengua en los alvéolos superiores. Castellano: *n, l*; mapuche: *n, l*.

Alvéolo-palatal. SONIDO CONSONÁNTICO que se pronuncia apoyando la lengua entre los alvéolos superiores y el paladar duro, más cercana al segundo que a los primeros. →ALVEOLAR, PALATAL, POSTALVEOLAR.

Ambulativo/a. ASPECTO gramatical que indica progresión en el tiempo y, simultáneamente, un movimiento en el espacio ('andar haciendo X'). Mapuche: *-iaw* en *adkintu-yaw-i mansun*.

Anáfora. Relación existente entre una palabra (generalmente un PRONOMBRE) con otra u otras de aparición previa en el discurso y que permiten determinar su referencia. Castellano: *Ana* y *sí* en *Ana lo quiere para sí*. →CATÁFORA.

Andativo/a. Valor de la CATEGORÍA GRAMATICAL del VERBO mapuche llamada DIRECCIONAL que expresa 'ir a realizar la acción expresada por el verbo y regresar'; *-me* en *küdaw-me-an*.

Anticausativo/a. VOZ VERBAL en la que el SUJETO es paciente de la acción, pero el agente es indeterminado u omitido. Castellano: *se rompió*. →CAUSATIVO/A.

Aplicativo. VOZ VERBAL que eleva el estatus sintáctico de un participante, p. ej. transformando un COMPLEMENTO circunstancial en un COMPLEMENTO directo, o introduciendo un nuevo ARGUMENTO. Mapuche: *-ñma ~ -lel* en *weñe-ñma-fi*.

Apódosis. Parte que expresa lo condicionado (generalmente la oración principal) en un enunciado condicional. Castellano: *Mahoma va a la montaña* en *si la montaña no va a Mahoma, Mahoma va a la montaña*; mapuche: *iñche ka amuafun* en *eymi amufulmi, iñche ka amuafun*. →PRÓTASIS.

Aproximante. Sonido que se pronuncia acercando un articulador a otro, pero sin fricción audible ni cierre; son aproximantes los SONIDOS SEMIVOCÁLICOS, los SONIDOS VOCÁLICOS y los LÍQUIDOS. Castellano: *l* [l] en *ralo*; mapuche: *y* [j] en *moyo*.

Argumento. Componente integral del núcleo de la CLÁUSULA. Un argumento puede tener diferentes RELACIONES GRAMATICALES: en

www.cepchile.cl

castellano, son argumentos el SUJETO, el COMPLEMENTO directo y el COMPLEMENTO indirecto; en *mapudungun*, lo son la PERSONA FOCAL y la PERSONA SATÉLITE.

Artículo. CATEGORÍA LÉXICA que corresponde a un tipo de determinantes nominales; puede ser definido o indefinido. Castellano: *el, las, unos*; mapuche: *chi, ti*.

Aspecto. 1. Aspecto gramatical: CATEGORÍA GRAMATICAL del VERBO; por lo general consiste en un sistema simple o complejo de oposiciones que incluyen algunos de los siguientes valores: IMPERFECTIVO, PERFECTIVO, RESULTATIVO, HABITUAL, CONTINUATIVO, PROGRESIVO, ITERATIVO. Castellano: *cantaste* vs. *cantabas* vs. *has cantado* vs. *estás cantando*; mapuche: *ülkantuymi* vs. *ülkantukeymi* vs. *ülkantuleymi*. 2. Aspecto léxico: clase léxica del VERBOS con estructuras temporales características, p. ej. dinámicos vs. estáticos. Castellano: *correr* vs. *saber*; mapuche: *lefün* vs. *kimün*.

Aspirado/a. SONIDO CONSONÁNTICO que se pronuncia seguido de una espiración sorda que produce un roce del aire en la laringe o en la faringe. Inglés *t* [t^h] en *take*, alemán *k* [k^h] en *kühl*.

Átono/a. Sonido vocálico, sílaba o palabra que se pronuncian sin ACENTO PROSÓDICO.

Atribución. Función PRAGMÁTICA de palabras (generalmente ADJETIVOS) que especifican las propiedades de los SUSTANTIVOS al interior de una FRASE nominal. Castellano: *grande* en *el perro grande*; mapuche: *füta* en *chi füta trewa*. →PREDICACIÓN, REFERENCIA.

Auxiliar. 1. VERBO de significado normalmente vago o general que sirve para expresar CATEGORÍAS GRAMATICALES en formas verbales compuestas. Castellano: *he* en *he ido*, *fuimos* en *fuimos engañados*. 2. CATEGORÍA GRAMATICAL que denota 'ayudar a realizar la acción'. Quechua ayacuchano *-ysi* en *riku-ysi-n*.

Bilabial. SONIDO CONSONÁNTICO que se pronuncia aproximando los labios. Castellano: *p* [p] en *palo*; mapuche: *m* [m] en *may*.

Caso. →DECLINACIÓN.

Catáfora. Relación existente entre una palabra (generalmente un PRONOMBRE) con otra u otras de aparición posterior en el discurso y que permiten determinar su referencia. Castellano: *esto* y *no* en *Kepa dijo esto: "No"*. →ANÁFORA.

Categoría gramatical. Patrón particular según el cual varían la forma y el significado de VERBOS (TIEMPO, MODO, ASPECTO, PERSONA, NÚMERO, etc.), SUSTANTIVOS (NÚMERO, GÉNERO, etc.) y otras CATEGORÍAS LÉXICAS.

www.cepchile.cl

Categoría léxica. Grupo de palabras que comparten características formales y funcionales; provienen de los estudios antiguos de gramáticos griegos y latinos: ADJETIVO, ADPOSICIÓN, ADVERBIO, ARTÍCULO, CONJUNCIÓN, PARTICIPIO, PRONOMBRE, SUSTANTIVO, VERBO, etc.

Causativo/a. VOZ VERBAL que indica que el SUJETO del VERBO no realiza la acción, sino que la ordena o la encarga a otros. Castellano: *lo hizo correr de regreso, herví la leche, el dictador fusiló a todos los opositores*; mapuche: *-m* en *wadkü-m-i ko*, *ngilla-* en *ngilla-dewmafiñ*. →ANTI-CAUSATIVO/A.

Circunstante. →COMPLEMENTO circunstancial.

Cislocativo/a. Valor de la CATEGORÍA GRAMATICAL del VERBO mapuche llamada DIRECCIONAL que expresa 'venir a realizar / realizar aquí la acción expresada por el verbo y regresar'; *-pa* en *ülkantu-pa-y*.

Cláusula. Constituyente de una oración, mayor que una FRASE, una palabra y un MORFEMA. Es posible subdividirla formalmente en núcleo (que consiste en el núcleo del PREDICADO y sus ARGUMENTOS) y periferia (donde se ubican, p. ej., los COMPLEMENTOS circunstanciales).

Clítico/a. Elemento que no puede aparecer solo en la oración y no tiene acento prosódico propio, sino que "se apoya" en una palabra (κλίνειν *klinein* es 'apoyarse, inclinarse' en griego antiguo). Puede preceder a la palabra (proclítico, p. ej. *lo* en *lo vi*) o seguirla (enclítico, p. ej. *se* y *lo* en *díselo*).

Complemento. RELACIÓN GRAMATICAL que corresponde a la palabra o FRASE que depende sintácticamente de otro elemento en la oración; en castellano hay, entre otros, complementos directos (p. ej. *el libro* en *leamos el libro*), indirectos (p. ej. *le* en *le di el dinero*) y circunstanciales (p. ej. *en la plaza* en *se encontraron en la plaza*).

Conjugación. Conjunto de todas las formas de un VERBO correspondientes a las diferentes CATEGORÍAS GRAMATICALES.

Conjunción. CATEGORÍA LÉXICA que introduce oraciones subordinadas, o que une palabras o unidades sintácticas. Castellano: *y*, *aunque*; mapuche: *welu*.

Continuativo/a. ASPECTO, a veces entendido como sinónimo de durativo (A. léxico) o PROGRESIVO (A. gramatical); otras veces tiene el valor (gramatical) de 'seguir realizando la acción expresada por el verbo'. Mapuche: *-ka*.

Cópula. AUXILIAR sin significado léxico propio, utilizado como elemento de unión. Castellano: *es* en *él es pianista*.

www.ebooch.cl

Dativus commodi vel incommodi. Función especial del CASO dativo que indica que la acción se realiza en beneficio o en perjuicio de alguien. Castellano: *-me* en *léeme de nuevo la carta*, *-le* en *le quebraron la ventana*.

Declinación. CATEGORÍA GRAMATICAL del SUSTANTIVO y del PRONOMBRE (pero a veces también del ARTÍCULO, el ADJETIVO y el DEMOSTRATIVO); sus diferentes formas se llaman casos. Incluye la expresión de funciones sintácticas (especificando RELACIONES GRAMATICALES; p. ej.: absolutivo, acusativo, dativo, ergativo, nominativo, objetivo) y semánticas (indicando relaciones espaciales, temporales u otras; p. ej.: ablativo, alativo, comitativo, delativo, elativo, genitivo, inesivo, instrumental, partitivo, sublativo). Castellano: *yo* vs. *me* vs. *mí*.

Deíctico/a. Elemento de la lengua (generalmente ADVERBIOS y PRONOMBRES) que se refiere a características personales, espaciales, temporales, etc., de la situación en la que se hace un enunciado. Castellano: *aquí* en *el accidente sucedió aquí*, *él* en *se lo dije a él*; mapuche: *tüfachi* en *tüfachi trewa*, *fewla* en *tripange fewla!* →DEMOSTRATIVO/A.

Demostrativo/a. CATEGORÍA LÉXICA que corresponde a un tipo de determinantes nominales; normalmente sirve para señalar o mostrar un elemento. Castellano: *este, esas*, etc.; mapuche: *tüfa*, *tie*, etc. →DEÍCTICO/A.

Dental. SONIDO CONSONÁNTICO que se pronuncia apoyando la lengua en la cara interior de los dientes superiores. Castellano: *t* [t] en *toro*; mapuche: *t* [t] en *tangi*.

Dento-alveolar. SONIDO CONSONÁNTICO que se pronuncia en un sitio intermedio entre ALVEOLAR y DENTAL. Alternativamente, SONIDO CONSONÁNTICO que se pronuncia como ALVEOLAR o como DENTAL si esta diferencia no importa.

Derivación. Variación que experimentan las palabras a través de AFIJOS u otros procesos morfológicos que expresan CATEGORÍAS LÉXICAS. La derivación puede tener como resultado un cambio de CATEGORÍA LÉXICA (castellano: el ADJETIVO *sólido* vs. el VERBO *solidificar*; mapuche: el SUSTANTIVO *kofke* vs. el VERBO *kofketun*) o la formación de una palabra nueva de la misma categoría (castellano: *parejo* vs. *disparejo*; mapuche: *rüngkün* vs. *rüngkürüngkütun*).

Diacrítico/a. Símbolo con función distintiva o que sirve para distinguir. Castellano: ´ en *tu* vs. *tú*, mayúscula/minúscula en *Estado* vs. *estado*; alemán ¨ en *Gute* vs. *Güte*.

Diátesis. →VOZ VERBAL.

Dígrafo. Signo formado por dos letras que representa un solo sonido. Castellano: *ch* [č] en *churro*, *ll* [ʎ]/[j] en *llorar*; mapuche: *ch* [č] en *chaw*, *tr* [tɻ] en *tralkan*.

Diptongo. Secuencia de dos SONIDOS VOCÁLICOS distintos que se pronuncian en una misma sílaba. Castellano: *au* en *causa*; mapuche: *aw* en *awna*.

Direccional. CATEGORÍA GRAMATICAL del VERBO o de la CLÁUSULA; expresa movimiento en el espacio, con valores CISLOCATIVO, TRANSLOCATIVO, ANDATIVO, etc. Mapuche: *-pa* en *ülkantu-pa-y*.

Distributivo/a. CATEGORÍA GRAMATICAL que expresa la idea de distribución; en castellano son distributivos los elementos *cada* y *sendos*. Mapuche: *kepi-* en *nülan-kepi-ngün*, *fill* en *fillke rupa*.

Enclítico/a. →CLÍTICO/A.

Étimo. Palabra de la que otra procede históricamente.

Etimología. Origen de una palabra.

Evidencialidad. CATEGORÍA GRAMATICAL del VERBO o de la CLÁUSULA; indica la fuente de conocimiento del hablante con respecto a la proposición, con valores como sensorial, visual, REPORTATIVO, etc.

Flexión. Variación que experimentan las palabras a través de AFIJOS u otros procesos morfológicos que expresan CATEGORÍAS GRAMATICALES. Castellano: plural *-es* en *malhechor-es*; mapuche: no-singular *-ke* en *küme-ke trewa*.

Foco. Elemento de la oración en el que reside el centro del interés comunicativo (por oposición con la presuposición); dicho interés puede deberse a fines presentacionales o contrastivos. Castellano: *el libro* en *el libro lo leí (pero la revista no)*.

Fonema. Unidad mínima del sistema de sonidos de una lengua; los fonemas pueden servir para diferenciar significado, y sus realizaciones no distintivas en condiciones complementarias se llaman ALÓFONOS. Castellano: *m* en *mato* vs. *n* en *nato*; mapuche: *d* en *doy* vs. *m* en *moy*.

Fonética. Disciplina que estudia las características acústicas, auditivas y articulatorias de sonidos producidos por seres humanos, especialmente los que se utilizan en el habla.

Fonología. Parte de la lingüística que estudia los sistemas de sonidos de las lenguas humanas.

Frase. Constituyente de una oración, normalmente mayor que una palabra y menor que una CLÁUSULA. Su núcleo puede ser un SUSTANTIVO o un PRONOMBRE (en cuyo caso se habla de frase nominal), así como

www.lepuchile.cl

también un VERBO (en cuyo caso se habla de frase verbal). Castellano: nominal *la casa grande*, verbal *leyó ayer la carta*; mapuche: nominal *epu kawellu*, verbal *pefi chi raki*.

Fricativa/o. SONIDO CONSONÁNTICO que se pronuncia haciendo salir el aire por un canal estrecho dejado por los órganos articulatorios. Castellano: *f* [f] en *faro*, *j* [x] en *jaula*; mapuche: *f* [f] en *fo̲l̲o*, *d* [θ]/[ð] en *domo*.

Género. CATEGORÍA GRAMATICAL que clasifica a los SUSTANTIVOS en diferentes clases de acuerdo a su comportamiento morfológico y/o sintáctico. Castellano: masculino *profesor* vs. femenino *profesora*; mapuche: animado *wentru* vs. inanimado *ruka*.

Genus verbi. →VOZ VERBAL.

Gerundio. Forma no finita del VERBO que expresa la acción en su desarrollo y funciona sintácticamente como un ADVERBIO. Castellano: *gritando* en *entró gritando*.

Gramaticalización. Proceso a través del cual una construcción o una palabra pasan a formar parte del sistema gramatical de un idioma, normalmente extendiendo su rango de aplicación y haciendo más abstracto o general su significado. Castellano: *ir a* + INFINITIVO (originalmente una construcción de movimiento, hoy un futuro perifrástico); mapuche: AMBULATIVO *-iaw* (originalmente el VERBO *miawün*).

Habitual. ASPECTO gramatical que indica la realización periódica de la acción expresada por el VERBO. Mapuche: *-ke*.

Homófono/a. Palabras o expresiones que se pronuncian de la misma manera, pero que difieren respecto de su significado. La homofonía puede ir aparejada con una diferencia en la grafía (p. ej. castellano: *as* vs. *has*, inglés *eye* vs. *aye* vs. *I*), o ser un caso especial de homonimia o polisemia (p. ej. castellano: *vela* vs. *vela*; mapuche: marca de plural *pu* vs. preposición *pu*).

Imperfectivo/a. ASPECTO gramatical que indica la realización de la acción sin tomar en cuenta su comienzo ni su fin. Castellano: *corría* en *lo atropellaron mientras corría*. →PERFECTIVO.

Incorporación nominal. Inclusión de un SUSTANTIVO o una FRASE nominal al interior del VERBO. Mapuche: *katrü-kachu-y*.

Infinitivo/a. Forma no finita del VERBO que funciona a menudo como SUSTANTIVO. Castellano: *comer* en *quiero comer*.

www.ciae.uchile.cl

Interdental. SONIDO CONSONÁNTICO que se pronuncia asomando la punta de la lengua entre los dientes superiores e inferiores. Inglés *th* [θ] en *thin*; castellano: peninsular *z* [θ] en *zorro*; mapuche: *l̪* [l̪] en *fol̪o*.

Intransitivo/a. VERBO que requiere un solo ARGUMENTO obligatorio, explícito o implícito. Castellano: *correr*; mapuche: *lefün*.

Inversión. Fenómeno morfosintáctico que distingue dos tipos de CLÁUSULAS o formas verbales: directas e inversas. Las directas son aquellas en que un participante jerárquicamente superior a otro actúa sobre él, y las inversas corresponden al caso contrario (p. ej. una primera o segunda persona son superiores a una tercera persona). Mapuche: *pen, pefiñ* (directas) vs. *peenew* (inversa).

Iterativo/a. ASPECTO gramatical que indica repetición de la acción expresada por el VERBO. Mapuche: reduplicación del TEMA verbal + *-tu* / *-nge*.

Labial. SONIDO CONSONÁNTICO que se pronuncia con la participación de los labios; puede ser BILABIAL o LABIODENTAL.

Labiodental. SONIDO CONSONÁNTICO que se pronuncia apoyando los dientes superiores en el labio inferior. Castellano: *f* [f] en *fatuo*; mapuche: *f* [f] en *fewla*.

Lateral. SONIDO CONSONÁNTICO que se pronuncia dejando salir el aire por los lados de la cavidad bucal. Castellano: *l* [l] en *lamer*; mapuche: *l* [l] en *longko*.

Lexicalización. Proceso a través del cual un elemento gramatical o una construcción libre pasa a formar parte del sistema léxico de un idioma, convirtiéndose así en una expresión más o menos fija de significado distinto del original, o una expresión no siempre deducible de las partes que la componen. Castellano: *en mi vida* en *no lo he visto en mi vida*; mapuche: continuativo *-ka* en *nütram-ka-n*.

Léxico. En un sentido general, el vocabulario de una lengua.

Líquido/a. Denominación que engloba los SONIDOS CONSONÁNTICOS [l] y [ɾ]. Por extensión cubre además los otros sonidos laterales y otros sonidos similares a [ɾ]. Castellano: *r* [ɾ] en *caro*, *rr* [r] en *carro*; mapuche: *r* [ɻ] en *rere*, *ll* [ʎ] en *yall*.

Locución. Grupo estable de dos o más palabras que funciona como unidad léxica con significado propio, no necesariamente derivado de la combinación de sus componentes: locución adjetiva (castellano: *de cabello rubio*), locución adverbial (castellano: *de pronto*), locución conjuntiva (castellano: *así que*), locución preposicional (castellano: *junto a*), etc.

www.cepchile.cl

Miratividad. CATEGORÍA GRAMATICAL del VERBO o de la CLÁUSULA; indica sorpresa o percepción. Mapuche: *ürke* en *trewa ürke!*

Modalidad. Categoría semántica de la CLÁUSULA que puede constar de diversas nociones (compromiso o certeza del hablante respecto de la proposición, capacidad, necesidad, obligación, posibilidad, exhortación y orden, etc.). Puede expresarse en una o más CATEGORÍAS GRAMATICALES.

Modo. CATEGORÍA GRAMATICAL del VERBO que expresa normalmente nociones de MODALIDAD. En castellano y *mapudungun* existen los modos indicativo, subjuntivo e imperativo.

Morfema. Unidad mínima analizable de la lengua dotada de significado; puede ocurrir en diferentes formas distribuidas complementariamente, llamadas ALOMORFOS. Un morfema puede ser dependiente o independiente, AFIJO o RAÍZ, etc.

Morfología. Parte de la lingüística que estudia la estructura interna de las palabras y sus variaciones.

Nasal. SONIDO CONSONÁNTICO que se pronuncia dejando salir el aire por la nariz. Castellano: *m* [m] en *mago*; mapuche: *ñ* [ɲ] en *ñeweñ*.

Nasalizado/a. SONIDO VOCÁLICO que se pronuncia dejando salir el aire tanto por la boca como por la nariz. Francés *on* [õ] en *son*.

Nombre. →SUSTANTIVO.

Numeral. Palabra que hace referencia a los números; puede ser cardinal (castellano: *cuatro*, mapuche: *mari*), ordinal (castellano: *sexto*, mapuche: *wünen*), multiplicativo (castellano: *triple*) o fraccionario (castellano: *tercio*).

Número. CATEGORÍA GRAMATICAL de SUSTANTIVOS, PRONOMBRES, VERBOS, etc., que indica a cuántos participantes se hace referencia. El castellano distingue singular (un participante) de plural (más de uno); el *mapudungun* distingue normalmente singular (uno), dual (dos) y plural (más de dos).

Oclusivo/a. SONIDO CONSONÁNTICO que se pronuncia cerrando los órganos articulatorios totalmente en un primer momento, impidiendo el paso del aire, para abrirse después completamente, dejando salir o entrar en aire en forma brusca. Castellano: *p* [p] en *parco*; mapuche: *k* [k] en *kachilla*.

Onomatopeya. Palabra que imita o recrea un sonido natural, como *crac, guau* y *tictac*.

Palatal. SONIDO CONSONÁNTICO que se pronuncia apoyando la lengua en el paladar duro. Castellano: *ñ* [ɲ] en *caña*; mapuche: *ñ* [ɲ] en *kudañ*.

www.cepchile.cl

Paradigma. Conjunto de algunas o todas las formas de FLEXIÓN de una palabra, p. ej. la DECLINACIÓN de un SUSTANTIVO y la CONJUGACIÓN de un VERBO.

Participio. Forma no finita del VERBO que funciona sintácticamente como ADJETIVO. Castellano: *cantado*.

Partícula. CATEGORÍA LÉXICA residual; corresponde a una palabra sin CATEGORÍAS GRAMATICALES e invariable, que expresa más una función gramatical que un contenido LÉXICO. Mapuche: *ta*, *nga*, etc.

Pasivo/a. VOZ VERBAL en la que el paciente de la acción es el SUJETO y el agente aparece en un constituyente que a veces recibe el nombre de "COMPLEMENTO agente" y que sintácticamente equivale a un COMPLEMENTO circunstancial. Castellano: *fui traicionado*; mapuche: *-nge* en *mütrüm-nge-n*. →ACTIVO/A.

Perfectivo/a. ASPECTO verbal que indica una acción completa o acabada. Castellano: *corrió* (en lugar del IMPERFECTIVO *corría*); mapuche: *-uye* en *lef-uye-y*.

Persona. CATEGORÍA GRAMATICAL, generalmente de PRONOMBRES y VERBOS, que indica individuos o grupos de individuos; el castellano y el *mapudungun* distinguen una primera persona (que incluye al hablante), una segunda persona (que incluye al oyente, pero no al hablante) y una tercera persona (que no incluye al hablante ni al oyente).

Persona focal. RELACIÓN GRAMATICAL que corresponde a la palabra o a la FRASE que es ARGUMENTO del VERBO y TÓPICO de la oración; es agente con formas verbales directas y paciente con formas verbales inversas. Mapuche: *chi domo* en *chi domo mütrümfi chi wentru*, *Leftraru* en *Leftraru peeyew Rayen*. →INVERSIÓN, PERSONA SATÉLITE.

Persona satélite. RELACIÓN GRAMATICAL que corresponde a la palabra o a la FRASE que es ARGUMENTO del VERBO y no es TÓPICO de la oración; es paciente con formas verbales directas y agente con formas verbales inversas. Mapuche: *chi domo* en *chi wentru mütrümeyew chi domo*, *Leftraru* en *Rayen pefi Leftraru*. →INVERSIÓN, PERSONA FOCAL.

Polaridad. CATEGORÍA GRAMATICAL que indica afirmación o negación. Mapuche: negación *-la* en *pe-la-n*.

Posesivo/a. Elementos (por lo general AFIJOS, ADJETIVOS y PRONOMBRES) que denotan posesión o pertenencia. Castellano: *su*, *tuyo*; mapuche: *ñi*, *tamu*.

Posposición. ADPOSICIÓN que sigue a la FRASE nominal. Mapuche: *mew*, *püle*.

www.coochile.cl

Postalveolar. SONIDO CONSONÁNTICO que se pronuncia apoyando la lengua entre los alvéolos superiores y el paladar duro, más cercana a los primeros que al segundo. →ALVEOLAR, ALVÉOLO-PALATAL, PALATAL.

Pragmática. Parte de la SEMIÓTICA que estudia el uso concreto del lenguaje. En relación con el significado de una expresión dada, la pragmática estudia el significado en tanto este depende de un contexto determinado. →SEMÁNTICA.

Predicación. Función PRAGMÁTICA de palabras (generalmente VERBOS) que expresan acciones, estados o eventos. Castellano: *ladró* en *el perro ladró*; mapuche: *lay* en *lay chi domo*. →ATRIBUCIÓN, REFERENCIA.

Predicado. Parte de la oración que predica algo del SUJETO y cuyo núcleo es, en muchas lenguas, un VERBO.

Prefijo. AFIJO que precede a la RAÍZ o al TEMA. Castellano: *pre-* en *pre-suponer*.

Preposición. ADPOSICIÓN que precede a la FRASE nominal. Castellano: *en*, *durante*; mapuche: *pu*, *wente*.

Proclítico/a. →CLÍTICO/A.

Progresivo/a. ASPECTO gramatical que indica una acción en progreso. Castellano: *estoy corriendo*; mapuche: *-(kü)le* en *lef-küle-n, -meke* en *lef-meke-n*, *petu* en *petu lefün*.

Pronombre. CATEGORÍA LÉXICA cerrada (es decir, el número de miembros es finito) que corresponde a elementos que pueden reemplazar una FRASE nominal; equivalen a un SUSTANTIVO, pero carecen de contenido LÉXICO. Castellano: *yo*, *nosotras*; mapuche: *iñche*, *eymu*.

Prótasis. Parte que expresa la condición en un enunciado condicional. Castellano: *si la montaña no va a Mahoma* en *si la montaña no va a Mahoma, Mahoma va a la montaña*; mapuche: *eymi amufulmi* en *eymi amufulmi, iñche ka amuafun*. →APÓDOSIS.

Raíz. MORFEMA básico que sirve para la creación de palabras. Castellano: *corr-* en *corramos*; mapuche: *lef-* en *lefimi*.

Recíproco/a. VOZ VERBAL en la que la acción se produce a la vez entre dos o más individuos, y la ejercen los unos sobre los otros (p. ej. *Alonso y Dulcinea se aman*). En el castellano y en el *mapudungun* no se distingue formalmente de la voz REFLEJA.

Referencia. Función PRAGMÁTICA de palabras (generalmente SUSTANTIVOS) que expresan entes (personas, objetos, lugares, entes abstractos, etc.). Castellano: *perro* en *el perro grande*; mapuche: *trewa* en *chi füta trewa*. →ATRIBUCIÓN, PREDICACIÓN.

www.cepchile.cl

Reflejo/a. VOZ VERBAL en la que el SUJETO es a la vez agente y paciente de la acción. Castellano: *me lavé las manos*; mapuche: *-(u)w* en *kim-uw-i*.

Relación gramatical. Función SINTÁCTICA al interior de la CÁUSULA entre el núcleo del PREDICADO y sus ARGUMENTOS. →SUJETO, COMPLEMENTO, PERSONA FOCAL, PERSONA SATÉLITE.

Reportativo/a. Valor de la CATEGORÍA GRAMATICAL llamada EVIDENCIALIDAD que indica que el hablante sabe lo que refiere porque lo ha oído de otra persona. Mapuche: *-(ü)rke* en *amutu-rke-y chi trapial*.

Resultativo/a. ASPECTO que indica el resultado o efecto de la acción expresada por el VERBO. Castellano: *tengo escrita la carta, lo has hecho*; mapuche: *-le* en *kurü-le-y*.

Retroflejo/a. SONIDO CONSONÁNTICO que se pronuncia curvando el ápice lingual hacia la parte anterior del paladar, es decir, detrás de los alvéolos superiores. Mapuche: *r* [ɻ] en *re*.

Semántica. Parte de la SEMIÓTICA que estudia el significado general de expresiones dadas, independientemente del contexto en que ocurren. →PRAGMÁTICA.

Semiótica. Parte de la lingüística que estudia el significado de MORFEMAS, FRASES, palabras, oraciones y textos.

Sibilante. SONIDO CONSONÁNTICO FRICATIVO de gran fricción, ya sea ALVEOLAR, ALVÉOLO-PALATAL, PALATAL o POSTALVEOLAR. Castellano: *s* [s] en *sí*; mapuche: *sh* [ʃ] en *kushe*.

Sintagma. →FRASE.

Sintaxis. Conjunto de reglas que especifican cómo pueden o deben combinarse FRASES y palabras para formar CLÁUSULAS y oraciones.

Sonido consonántico. Sonido en cuya pronunciación el aire encuentra algún obstáculo, cierre o estrechamiento en su salida o entrada. Castellano: *t* [t] en *tanto*, *s* [s] en *suerte*; mapuche: *k* [k] en *ko*, *f* [f] en *fey*.

Sonido semivocálico. Sonido fonológicamente asimilable a los SONIDOS CONSONÁNTICOS y fonéticamente asimilable a los SONIDOS VOCÁLICOS; es un APROXIMANTE pronunciado con un mínimo estrechamiento de los órganos articulatorios. Castellano: *hu* [w] en *huevo*, *y* [j] en *hay*; mapuche: *w* [w] en *we*, *y* [j] en *may*, *g* [ɰ] en *nagün*.

Sonido vocálico. Sonido en cuya pronunciación el aire no encuentra ningún obstáculo, cierre ni estrechamiento en su salida. Castellano: *a* [a] en *caro*; mapuche: *o* [o] en *ko*.

Sonoro/a. Sonido que se produce con vibración de las cuerdas vocales. Castellano: *a* [a] en *lado*, *d* [ð] en *lado*; mapuche: *l* [l] en *lolo*, *n* [n] en *narki*. →SORDO/A.

www.epuche.cl

Sordo/a. Sonido que se produce sin vibración de las cuerdas vocales. Castellano: *p* [p] en *pato*, *s* [s] en *paso*; mapuche: *f* [f] en *fewla*, *k* [k] en *kollof*. →SONORO/A.

Sufijo. AFIJO que sigue a la RAÍZ o al TEMA. Castellano: *-ba* en *canta-ba-s*; mapuche: *-ke* en *lef-ke-y*.

Sujeto. RELACIÓN GRAMATICAL que corresponde a la palabra o a la FRASE que no depende sintácticamente de otro elemento en la oración. Castellano: *el niño* en *el niño tropezó* y *el niño correteó al cachorro*.

Sustantivo. CATEGORÍA LÉXICA que corresponde a las palabras que nombran entes. Castellano: *albañil, equidna, gorrión, pantalla, dormitorio, regicidio*; mapuche: *malen, williñ, kanin, ruka, weluduam*.

Tema. MORFEMA que sirve de base para la FLEXIÓN; consiste de una RAÍZ, dos o más RAÍCES combinadas, o una RAÍZ junto a uno o más AFIJOS cuya función es la DERIVACIÓN.

Tiempo. CATEGORÍA GRAMATICAL del VERBO (en ocasiones, también de otras CATEGORÍAS LÉXICAS) que indica la relación temporal entre la acción expresada por el VERBO y un sistema de referencia absoluto (tiempo absoluto) o las acciones expresadas por otros VERBOS (tiempo relativo).

Tópico. Elemento de la oración acerca del cual se hace un enunciado. En castellano por lo general coincide con el SUJETO (p. ej. *un tornado* en *un tornado asoló estas costas*), en *mapudungun* coincide con la PERSONA FOCAL (p. ej. *chi malen* en *chi malen peeyew chi wingka*).

Topónimo. Nombre propio de lugar. Castellano: *Buenos Aires*, mapuche: *Temuko*.

Transitivo/a. VERBO que requiere de dos ARGUMENTOS obligatorios, explícitos o implícitos. Castellano: *matar*; mapuche: *langümün*.

Translocativo/a. Valor de la CATEGORÍA GRAMATICAL del VERBO mapuche llamada DIRECCIONAL que expresa 'ir a realizar / realizar allí la acción expresada por el verbo y regresar'; *-pu* en *ülkantu-pu-y*.

Verbo. CATEGORÍA LÉXICA que corresponde a las palabras que expresan acciones, estados o eventos. Castellano: *asesinó, enfermarás, estuvieron, moriría*; mapuche: *mütrümfi, lay, mongeymu, müleymi*.

Velar. SONIDO CONSONÁNTICO que se pronuncia apoyando la lengua en el velo del paladar.

Voz verbal. CATEGORÍA GRAMATICAL del VERBO, también llamada diátesis o *genus verbi*, que consiste en oposiciones entre distintas formas (ACTIVA, ANTICAUSATIVA, CAUSATIVA, PASIVA, REFLEJA, antipasiva, media, etc.) que expresan diferentes relaciones semánticas y/o sintácticas que pueden tener los ARGUMENTOS con el núcleo del PREDICADO.

www.lingüe.cl



Archivos de audio en el CD

Capítulo II: Los sonidos del *mapudungun*		pág.
01	Pronunciación de las vocales	55
02	Pronunciación de las semivocales	56
03	Pronunciación de las consonantes similares a las castellanas	58
04	Pronunciación de las consonantes diferentes de las castellanas	61
05	Acentuación I	64
06	Acentuación II	65
Capítulo IV: Las oraciones del *mapudungun*		
07	Ejemplo (1)	225
08	Ejemplo (2)	229
09	Ejemplo (3)	229
10	Ejemplo (4)	229
11	Ejemplo (5)	229
12	Ejemplo (6)	230
13	Ejemplo (8)	231
14	Ejemplo (10)	232
15	Ejemplo (14)	245
16	Ejemplo (15)	245
17	Ejemplo (17)	246
18	Ejemplo (18)	247
19	Ejemplo (19)	249
20	Ejemplo (20)	249
21	Ejemplo (21)	249
22	Ejemplo (25)	254

www.cepchile.cl

23	Ejemplo (26)	254
24	Ejemplo (27)	255
25	Ejemplo (28)	255
26	Ejemplo (29)	256
27	Ejemplo (30)	256
28	Ejemplo (31)	256
29	Ejemplo (32)	257
30	Ejemplo (33)	257
31	Ejemplo (34)	257
32	Ejemplo (35)	258
33	Ejemplo (36)	258
34	Apéndice 7: Ejemplo (1b)	261
35	Apéndice 7: Ejemplo (2b)	261
36	Apéndice 7: Ejemplo (4)	262
37	Apéndice 7: Ejemplo (5)	262
38	Apéndice 7: Ejemplo (6a)	263
39	Apéndice 7: Ejemplo (7b)	263
40	Apéndice 7: Ejemplo (8)	263
Capítulo V: Textos en *mapudungun*		
41	*Epew*: 1-3	268
42	*Epew*: 4-8	268-269
43	*Epew*: 9-10	269
44	*Epew*: 11-12	269
45	*Epew*: 13-15	269-270
46	*Epew*: 16-17	270
47	*Epew*: 18-19	270
48	*Epew*: 20-21	270
49	*Epew*: 22-23	270-271
50	*Epew*: 24-26	271
51	*Epew*: 27-28	271
52	*Epew*: 29-30	271
53	*Epew*: 31-33	271
54	*Epew*: 34-36	272
55	*Epew*: 37-39	272

www.cepchile.cl

56	*Epew*: 40-41	272
57	*Epew*: 42-44	272
58	*Epew*: 45-47	273
59	*Epew*: 48-49	273
60	*Epew*: 50-52	273
61	*Epew*: 53	273
62	*Epew*: 54-55	273-274
63	*Epew*: 56-58	274
64	*Epew*: 59-63	274
65	*Epew*: 64-65	275
66	*Epew*: 66-73	275
67	*Epew*: 74-79	276
68	*Epew*: 80-84	276-277
69	*Epew*: 85-87	277
70	*Epew*: 88-94	277-278
71	*Epew*: 95-98	278
72	*Epew*: 99	278
73	*Epew*: 100-104	278-279
74	*Epew*: 105-110	279
75	*Epew*: 111-117	279-280
76	*Epew*: 118-122	280
77	*Epew*: 123-126	281
78	*Epew*: 127-128	281
79	*Epew*: 129-132	281
80	Poema: *Mawün*	283
81	Poema: *Pewma*	283
82	Poema: *Ngillañmawün*	284
83	Poema: *We tripantu*	285
84	Poema: Pausa_Historia	287
85	Poema: Abuela_Voz	288

www.cepchile.cl